



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSGRADO**

**Las estrategias de movilización de pobladores por la vivienda y más allá
de la vivienda. El caso de Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-
1998)**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA EN HISTORIA, MENCIÓN
HISTORIA DE CHILE**

CATHERINE VALENZUELA MARCHANT

**PROFESOR GUÍA
GABRIEL SALAZAR VERGARA**

**MIEMBROS DE LA COMISIÓN
VICENTE ESPINOZA ESPINOZA
MARIO GARCÉS DURÁN
SERGIO GREZ TOSO**

**Este trabajo ha sido parcialmente financiado por Programa Conicyt Capital
Humano Avanzado/2011-21110353**

**Santiago de Chile
2018**

Dedicada a los pobladores y pobladoras, a los que luchan por el derecho
a la vivienda

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación tuvo colaboración de muchas personas, que hicieron posible escribir una historia social de la transición a la democracia en Chile. A todos ellos, les envío mis más sinceros agradecimientos.

En especial, para el director de la tesis Gabriel Salazar Vergara a quién debo las reflexiones sobre la metodología histórica para abordar un tema de esta singularidad, sus agudas observaciones sobre los avances y desarrollo de la investigación. Sobre todo a su respaldo frente a la controversia historiográfica-sociológica del presente planteamiento. Importante resultaron los consejos de Esteban Valenzuela Van Treek académico, quien me facilitó un espacio para presentar resultados en el posgrado de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad Alberto Hurtado, ayudando con bibliografía para la investigación. A Nicolás Angelcos Doctor en Sociología y su invitación a exponer los resultados en el programa Los Pobres y la Política de la Universidad Diego Portales. Y a Miguel Pérez Doctor en Antropología Sociocultural y su aporte bibliográfico para el análisis del movimiento de pobladores.

Por otra parte, a los sociólogos del COES (Centro de Estudios del Conflicto y Cohesión Social) quienes leyeron y comentaron mi trabajo en los seminarios 2014 y 2015. Las entrevistas fueron el paso más importante para armar la historia de la movilización, articulando un archivo desde las experiencias, lo que sin duda no hubiera sido posible sin la gente de la Villa La Esperanza, especialmente a las trabajadoras del Jardín La Estrellita de Peñalolén, vecinas y la Junta de Vecinos, a quienes les doy toda mi gratitud, especialmente por compartir un trozo de su vida para este escrito. Y a la vez a todos los que leyeron el trabajo, opinando sobre el avance del texto, que fue construido con amor, en el sentido más puro de la palabra.

“Las estrategias de movilización de pobladores por la vivienda y más allá de la vivienda. El caso de Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-1998)”

Contenido

1. PRÓLOGO.....	1
3. PRESENTACIÓN DEL MOVIMIENTO DE POBLADORES Y LAS TOMAS DE TERRENO.....	19
3.1. Estrategias de movilización por la vivienda de los pobladores de Santiago. Discusión bibliográfica.	28
3.2. Temporalidad, transición social y movimiento de pobladores.....	59
3.3. Hipótesis de trabajo.....	65
3.4. Objetivos:	65
3.4.1. Objetivo General:	65
3.4.2. Objetivos Específicos.	66
3.5. Metodología de la Investigación y periodización histórica del movimiento de pobladores en Santiago de Chile (1957-1998).	66
PARTE I. EL MOVIMIENTO DE POBLADORES 1957-1992 EN SANTIAGO.	72
CAPÍTULO 1. LAS PRIMERAS MOVILIZACIONES DE ACCIÓN DIRECTA.	76
1. El Origen y desarrollo de las tomas masivas de terreno (1957-1973).	76
1.2. La represión del movimiento de pobladores.....	84
CAPÍTULO 2. EL MOVIMIENTO DE POBLADORES EN DICTADURA (1973-1990)	87
1.1. La represión de las tomas de terreno.	87
2.2. La rearticulación y transformación del movimiento de pobladores (1983-1990).....	91
2.3. Los intentos de tomas en dictadura y la organización de pobladores.....	94
2.5. La toma masiva de la dictadura: Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno.	99
2.6. La organización espacial de la toma: el trazado de vías y manzanas al interior de toma Cardenal Silva Henríquez.	104
2.6. El control de la ciudad: las poblaciones allanadas en Santiago.....	110
2.7. La represión de las organizaciones de pobladores.	114
CAPÍTULO 3. LA TRANSICIÓN POLÍTICA Y LOS POBLADORES DE SANTIAGO (1990-1994).	123

3.1. Una toma masiva de terrenos en la transición política: el Caso del campamento Esperanza Andina de Peñalolén (1992-1996).	127
PARTE II. LA ORGANIZACIÓN INTERNA DE ESPERANZA ANDINA.	131
CAPÍTULO 1. LA ORGANIZACIÓN DE UNA TOMA DE TERRENO EN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN CHILE.....	135
1.1. El origen de la Intercomunal de Allegados de la Zona Oriente de Santiago.	138
1.2. Elementos históricos del movimiento de pobladores en el caso de Esperanza Andina.....	142
1.3. Los pobladores de Peñalolén Alto: el proyecto de la coordinadora de allegados.	149
1.4. Política de los comités de la toma: las estrategias de movilización por la vivienda.....	158
1.5. La normativa creada en las asambleas.....	163
1.6. El trabajo de los Comités.	166
1.7. El trabajo de los dirigentes.	176
CAPÍTULO 2. LA ORGANIZACIÓN DE POBLADORAS DE ESPERANZA ANDINA	184
2.1. Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén.	188
1.2. La Casa Popular de la Mujer en Peñalolén.	196
2.3. Política y educación en Esperanza Andina.	203
CAPÍTULO 4. LA MEMORIA SOCIAL DE LA MOVILIZACIÓN POR LA VIVIENDA.....	209
4.1. La experiencia comunitaria de la movilización por la vivienda.	209
4.2. La experiencia de la toma en la transición política (1992).	210
4.3. El segundo nivel de experiencia: la ocupación del espacio.....	212
4.4. El tercer nivel: la comunidad.	214
4.5. El cuarto nivel: el exterior y el conflicto.	216
PARTE III. LA MOVILIZACIÓN POR LA VIVIENDA DE LOS POBLADORES DE ESPERANZA ANDINA.....	221
CAPÍTULO 1. LOS POBLADORES Y EL MARCO LEGAL DE LA TRANSICIÓN.	226
1.1. El problema de los allegados en Santiago de Chile (1990-1995).....	226
1.2. La organización de pobladores en la transición.....	229

1.3. La propuesta de financiamiento con autoridades de gobierno a nivel central, comunal y estatal. 232	
CAPÍTULO 2. LAS ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN DEL COMITÉ DE ALLEGADOS DE ESPERANZA ANDINA (1992-1998).	239
2.1. La primera movilización fuera del campamento.	239
1.3. Las huelgas de hambre y las negociaciones en la municipalidad.	242
1.4. La toma del ministerio y la discusión en el Concejo Municipal.	254
1.5. Las operaciones financieras para conseguir el terreno y propuesta final de construcción de Esperanza Andina.....	270
2.5. El proyecto final y las movilizaciones para conseguirlo: toma de la Universidad Iberoamericana.	276
CAPÍTULO 3. LAS MOVILIZACIONES PARA CONCRETAR LA COMPRA DEL TERRENO.	283
3.1. La huelga de hambre de José Luis Flores.....	283
3.2. Nuevamente cambió el precio (13 de noviembre 1995).....	289
3.3. La demanda de Esperanza Andina en el Congreso: la expropiación.....	294
3.4. La marcha a Valparaíso.	296
3.5. La prensa y el conflicto de Esperanza Andina.	299
3.6. Los pobladores en la gran marcha a Valparaíso.	302
3.7. La discusión de la expropiación en el Congreso.....	305
3.8. La última movilización el traslado de pobladores para la construcción de las viviendas.	314
3.9. La instalación de viviendas en Avenida Grecia.	323
CAPÍTULO 4: MÁS ALLÁ DE ESPERANZA ANDINA: LA TOMA NASSUR (1999) Y EL MOVIMIENTO DE POBLADORES EN LUCHA.	332
4.1. El continuismo del movimiento de pobladores en Peñalolén: la Toma de Nassur (1999).	332
4.2. La red de pobladores de Peñalolén: el origen del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL).	336
CONCLUSIONES.	340
PARTE IV. ANEXOS DE LA INVESTIGACIÓN DE ENTREVISTAS ESPERANZA ANDINA: ENTREVISTAS	346

1. Entrevista: Paine, Soledad. Entrevista. 23 de junio, 2014. Villa La Esperanza, Peñalolén.	346
2. Entrevista: Vallejo, Carmen. Entrevista a Presidenta de la Junta de Vecinos de Esperanza Andina. 11 de junio, 2014.....	361
2. Entrevista: Medel Leiva, Ivonne. Hija de Olga Leiva. Entrevista realizada en población Santiago Bueras, San Luis de Macul, Santiago, 15 agosto 2014.	379
4-. Entrevista: José Luis Flores. Entrevista realizada Villa Naciones Unidas, Peñalolén, Santiago, febrero 2012.	389
5. Entrevista: Flores, Elizabeth. Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago, 28 de septiembre 2011.	406
6. Entrevista: Norma Antileo. Vecina de Esperanza Andina. Entrevista realizada en Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén, Julio 2014.	422
7. Entrevista: Olivares, Gladys. Entrevista realizada en el jardín infantil La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago, 28 de septiembre 2011.....	434
8. Entrevista: Gloria Vergara. Vecina de Esperanza Andina. Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, 28 de septiembre 2011.	448
PARTE V. BIBLIOGRAFÍA.....	459

RESUMEN

La presente tesis está construida bajo los parámetros epistemológicos de la Historia Social y considerando a los pobladores y las tomas de terreno como centro del análisis. Los objetivos apuntan a examinar la evolución y la transformación del movimiento de pobladores en torno a las tomas de terreno masivas y altamente organizadas en la ciudad de Santiago, según el número de participantes (masividad) y el grado de organización del territorio que alcanzaron.

El primer período corresponde al auge y desarrollo de las tomas (1957-1973) que se inicia con la toma de la Victoria, la cual marcó un hito referencial, porque la ocupación fue organizada en reuniones de comités, diferenciándose de las llamadas “poblaciones callampas”. El segundo período fue de represión y desarticulación (1973-1983), donde las “medidas de seguridad” aplicadas a tomas de terreno y campamentos llegaron al punto de intervenir socio-espacialmente el lugar, efectuando allanamientos con el pretexto de operativos de búsqueda de extremistas. El tercer período corresponde a la rearticulación, movilización y desmovilización (1983-1998), cuando la oposición de trabajadores y pobladores a la dictadura dio como resultado un escenario de protestas populares, lo que reactivó la aparición de tomas como la Silva Henríquez y la Juan Francisco Fresno.

En esta investigación sostendremos que movimiento de pobladores, entendido como práctica de una política de acción directa masiva, alcanza su punto nodal o de referencia histórica con el proceso de la toma de terrenos para constituir el campamento Esperanza Andina en 1992, donde, una vez alcanzado su mayor objetivo tras años de movilización, se continuaría por nuevos caminos, pasando a ser un caso con elementos tradicionales de los pobladores en la reivindicación por el derecho a la vivienda y, a la vez, configuró un nuevo escenario en el actuar de los comités.

1. PRÓLOGO

“¿Cómo encontrar la mismidad del espacio? Hay una senda, realmente estrecha, oscilante. Percibirla en la lengua no es dado. ¿De qué nos habla en la palabra espacio? En ella habla el
espaciar.

Significa: talar, liberar lo selvático. El espacio conlleva lo libre, lo abierto, para un situarse y
habitar del hombre.

Espaciar es, en sí, la liberación de sitios, donde los destinos del hombre existente se proyectan
con el bien de una nación, o en la desdicha del exilio, o frente a la indiferencia de ambos.

Espaciar es dar curso a los sitios, en los que un dios aparece; sitios de donde los dioses han
huido, sitios en donde se retarda la aparición de la divinidad.

El espaciar origina el situar que prepara a su vez el habitar”.

Martin Heidegger.

De la experiencia del pensar y otros escritos afines.

El problema del habitar en los espacios urbanos ha pasado por distintos procesos históricos. La relación ocupación y territorio se ha visto condicionada por su vínculo con la materialidad económica, dependiendo de su valor y la idea del derecho de propiedad. Estos parámetros han establecido conflictos, en los cuales la sociedad ha tenido diversas respuestas, y desde el Estado se han diseñado políticas públicas para enfrentar las tensiones. Por estas razones, los fundamentos históricos que componen la presente investigación, relacionan el movimiento de pobladores y las tomas de terrenos masivas por la vivienda, desde la idea del conflicto.

En la actualidad, el movimiento de pobladores tiene características distintas en relación con los pobladores del pasado. La primera tiene que ver con la categoría de pobladores y el accionar, como un sujeto que construye lo

que tiene y en esta acción se moviliza por la vivienda¹; no obstante, en esta práctica hay cambios en el manejo de los recursos, ya que las organizaciones y algunos “comités de allegados fueron utilizados por el Estado para la movilización por la vivienda durante la década de los noventa”², otorgándole un significado distinto a las movilizaciones, según por la situación del mercado y su relación con las políticas públicas y los subsidios. En el pasado los pobladores, no postulaban al subsidio, sino que negociaban proyectos habitacionales por lo general en terrenos fiscales, lo que modifica el contexto en el cual se desarrolló el movimiento de pobladores. En la mayoría de las movilizaciones por la vivienda, los partidos políticos apoyaban alguna gestión de la movilización con comunicados de prensa o simplemente con la presencia en reuniones.

Para los pobladores en la actualidad, el Subsidio Habitacional es el principal mecanismo de acceso a la vivienda en Chile, elemento fundamental para la transformación del movimiento a causa de que la postulación individual (la forma más difundida), lo que llevó a prescindir del comité de vivienda y promoviendo el ahorro personal. Esta situación ocasionó el cese paulatino de las tomas de terreno, agregando a esto la postura desde dirigencias para terminar con las ocupaciones como movilización.

El poblar se representó en las tomas de terreno “expresando la autoconstrucción social y política”³ de los sujetos. El reconocimiento e interiorización de los valores en el caso de Esperanza Andina, se proyecta a

¹ Pérez, Miguel. Ponencia en “La autogestión habitacional en el Chile neoliberal: ¿Reminiscencias del pasado o un nuevo futuro para la vivienda?”. Instituto de Estudios Urbanos. Universidad Católica 30 de agosto, 2018.

² Pérez, Miguel. *Becoming Political Subjects in the city’s peripheries: pobladores and housing struggles in Santiago de Chile*. A dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree of Doctor in Philosophy in Anthropology and the Designated Emphasis in Global Metropolitan Studies in the Graduate Division of the University of California, Berkeley. En <https://escholarship.org/uc/item/78s098jd#main>. Última visita septiembre, 2018.

³ Angelcos, Nicolás. Ponencia en “La autogestión habitacional en el Chile neoliberal: ¿Reminiscencias del pasado o un nuevo futuro para la vivienda?”. Instituto de Estudios Urbanos. Universidad Católica 30 de agosto, 2018.

través de la memoria “porque crean comunidades simbólicas afectivas que van más allá de las asociaciones modernas organizadas en torno a grandes narrativas”⁴, con lo cual resolvieron las problemáticas de la movilización en torno a la violencia intrafamiliar y el cuidado de los niños, desarrollando elementos de un nuevo movimiento social.

El caso de Esperanza Andina no sólo es la visión histórica del conflicto entre el Estado y la relación de clase social en el poblado. A diferencia de lo generalmente establecido, la gran presencia de las mujeres en la toma sostuvo el manejo autónomo de recursos materiales e inmateriales en dos organizaciones: la Casa de la Mujer de Peñalolén y el Jardín Infantil La Estrellita.

La organización interna de los recursos fue de orden intangible o inmaterial, es decir, las “capacidades laborales, hábitos de trabajo, amistad, confianza, liderazgo, compromiso ético”⁵, un componente numeroso de recursos inmateriales, surgidos en torno al trabajo de las pobladoras para finalizar con la violencia en el terreno. La constitución de equipos para efectuar las instalaciones eléctricas, el loteo, la inauguración de la Casa de la Mujer, las movilizaciones y la autoeducación de pobladores complejizó la lógica interna de la movilización.

Esperanza Andina vivió un proceso de construcción cultural y social en base a la herencia de un pasado de pobreza y exclusión, evidenciado por elementos comunes entre los pobladores, quienes fabricaron herramientas como la memoria, que los llevó a organizarse en un comité de allegados, y sirvió como una forma de reunir y administrar los recursos propios, la organización y los fines en los cuales se movían. La cultura propia que construyeron se refiere específicamente a las herramientas materiales e inmateriales fuera de la cultura hegemónica oficial que se lograron consolidar

⁴ Talego, Feliz; Hernández -Ramírez, Javier. 2017. Los nuevos movimientos sociales reencantan al mundo. Rn Revista *QuAderns-e*. Instituto Catalán de Antropología, número 22, 35-49.

⁵ Salazar, Gabriel, *Los movimientos sociales en Chile*, Uqbar Editores, Santiago, 2012, 413.

en los ocho años de la movilización. No es necesario proyectar este desarrollo cultural a la órbita del Estado y el sistema de partidos políticos vinculantes.

Tanto la historia social como los pobladores se posicionan más allá de una perspectiva epistemológica de la relación sujeto-objeto. El espacio es el escenario histórico, más allá de la clase social de sus habitantes, en donde el habitar es un sinónimo común, en la práctica de la vida diaria de los seres humanos, trascendiendo a las visiones instrumentalizadas que se establecen en el ámbito de la universidad. El lugar en que se habita es compartido, por tanto es el origen de las relaciones sociales y desde allí surgen las tensiones.

La historia social construida por los sujetos ha logrado la educación para la sobrevivencia en condiciones de pobreza y precariedad, abriendo el camino a personas sin posibilidades materiales, para finalizar sus limitaciones en el espacio, estableciendo cambios en los problemas que han persistido por siglos en la sociedad, que no han resuelto las políticas públicas.

Los pobladores trascendieron al espacio gubernamental y comunal, posicionándose como representantes de su movilización sin la participación directa de terceros, por esta razón la investigación incorporó fuentes de la administración municipal y gubernamental que escapan al uso tradicional de la perspectiva de la historia social, que se basa generalmente en testimonios.

El trabajo de Esperanza Andina logró unir a la historia social y los nuevos movimientos sociales en torno al territorio, agregando elementos nuevos en el habitar, en donde la mujer pobladora asume un rol que sostuvo a la movilización más allá de la compra de la vivienda. Los valores establecidos en el habitar, en base al respeto sin violencia entre las parejas y la educación de los niños fue el elemento que los posicionó más allá del conflicto de clase.

Fundamentos históricos de la investigación

Los pobladores, el espacio y conflicto se han ordenado con los siguientes fundamentos historiográficos: en primera instancia, sobre el origen y desarrollo del problema, las migraciones desde el campo a la ciudad tuvieron un ascenso paulatino en el siglo XX en Chile, apareciendo las llamadas poblaciones callampas. Este hecho desencadenó el desarrollo de las tomas de terreno hasta el año 1970, en forma concentrada en la ciudad de Santiago. El tema fue objeto de las políticas públicas al permanecer el déficit habitacional, pero no se detuvo el problema. Una vez efectuado el Golpe de Estado en 1973, las erradicaciones se asumen como parte del programa de solución habitacional y se agrega el problema de seguridad pública, enfocado a poner fin a las movilizaciones masivas por la vivienda.

En segunda instancia, las movilizaciones por la vivienda tienen antecedentes en el movimiento obrero de la cuestión social, desencadenándose la primera huelga de arrendatarios en 1922. Las prácticas del movimiento obrero frente a la resolución de problemas, lograron trascender hasta el tema del habitar. Estas demandas se posicionaron para establecer el derecho a la vivienda, representado en el Frente Nacional de Vivienda (parte del Frente Popular 1936-1941). El conflicto estuvo concentrado en resolver el tema de los derechos sociales, y las reuniones originaron un proceso de democratización de la base de trabajo solidario e igualitario. En este sentido, se constituyó el poder democrático popular como parte de una larga tradición organizativa en la resolución del conflicto por la vivienda y los problemas sociales⁶.

El tercer elemento es el crecimiento desmesurado de la ciudad de Santiago, ocasionando el aumento en la demanda de vivienda y con esto las tomas de terreno, las cuales se organizaron de una forma más compleja según las coyunturas históricas. Las primeras, entre 1930-1948 se basaron en una

⁶ Garcés, M. en *Tomando su Sitio. El movimiento de pobladores 1957-1970* (Chile, LOM Ediciones 2002).

decisión individual y familiar. En un segundo momento desde la toma de La Victoria⁷ (1957), la discusión y planificación, conformó un mayor nivel de organización, cambiando la forma de hacer política de los sectores populares, especialmente de los pobladores que optaron por la toma de terreno como movilización⁸. Este cambio establece una cultura social en base a la memoria, un modo social de establecer recursos propios, organización, valores y modelos alternativos, con un manejo autónomo de los recursos propios (herramientas materiales e inmateriales fuera de la cultura hegemónica oficial).

La tensión de visiones en el cambio político de la transición:

Las movilizaciones de pobladores por la vivienda han establecido distintas perspectivas de análisis, en relación al conflicto con el Estado. De esta forma, se ha planteado el origen de las tomas de terreno como una consecuencia del déficit habitacional en la ciudad de Santiago y, desde esta problemática, han surgido distintas etapas en las movilizaciones por la vivienda, por ejemplo, en el caso de la dictadura se establecieron fuertes medidas en los campamentos, los que fueron intervenidos o erradicados y la segregación socio-espacial fue reforzada y las movilizaciones de terreno fueron de menor escala.

Los fundamentos de la transición social (1983-1989) teorizan en distinta forma sobre el rol de los pobladores como movimiento social: ¿Forman una cultura popular? ¿Sólo son coordinados por fuerzas políticas? Las respuestas tentativas son dos, la primera línea teórica plantea una estructura del movimiento social que lo vincula con los partidos y el rol del Estado, y en relación a este escenario, la estructuración del movimiento social cambia, su organización interna y su relación con los partidos políticos. A estos procesos se le denomina desestructuración o desarticulación, porque cambian su relación

⁷ Garcés, M. en *Tomando su Sitio*.

⁸ Ver más en Salazar, G. *Movimientos Sociales en Chile*.

frente al Estado. El Estado se vincula mayormente con el sector empresarial, desarticulando las relaciones con el mundo popular. Desde este punto, los movimientos sociales se vuelcan al desarrollo territorial y la identidad cultural. Los vecinos trabajan en el rescate de la memoria, la historia y otros elementos que los configuraron. El autor Francois Dubet, planteó que los pobladores fueron sujetos muy marginales en la transición social y política que se desarrolló entre 1983-1987, razón por la cual no se deben analizar con los mismos criterios que la acción de clases o del movimiento obrero. Las movilizaciones en las poblaciones no son reconocidas como un movimiento social en sí mismo, a causa del trabajo en común unión con las fuerzas partidistas sin tener proyecto político que los representara, en el escenario de fuerzas de la política oficial.⁹ La segunda está enfocada al territorio, en donde explican que el gran deterioro de las condiciones de vida, que formó redes de trabajo entre organizaciones políticas y bases poblacionales. Por otra parte, el traslado de los campamentos a la periferia obligó a fomentar las organizaciones de tipo comunitario, en donde conseguir una vivienda no fue la única preocupación, sino que además hubo jóvenes más participativos en las protestas por el efecto de la crisis económica y protestas paralelas a las jornadas nacionales.

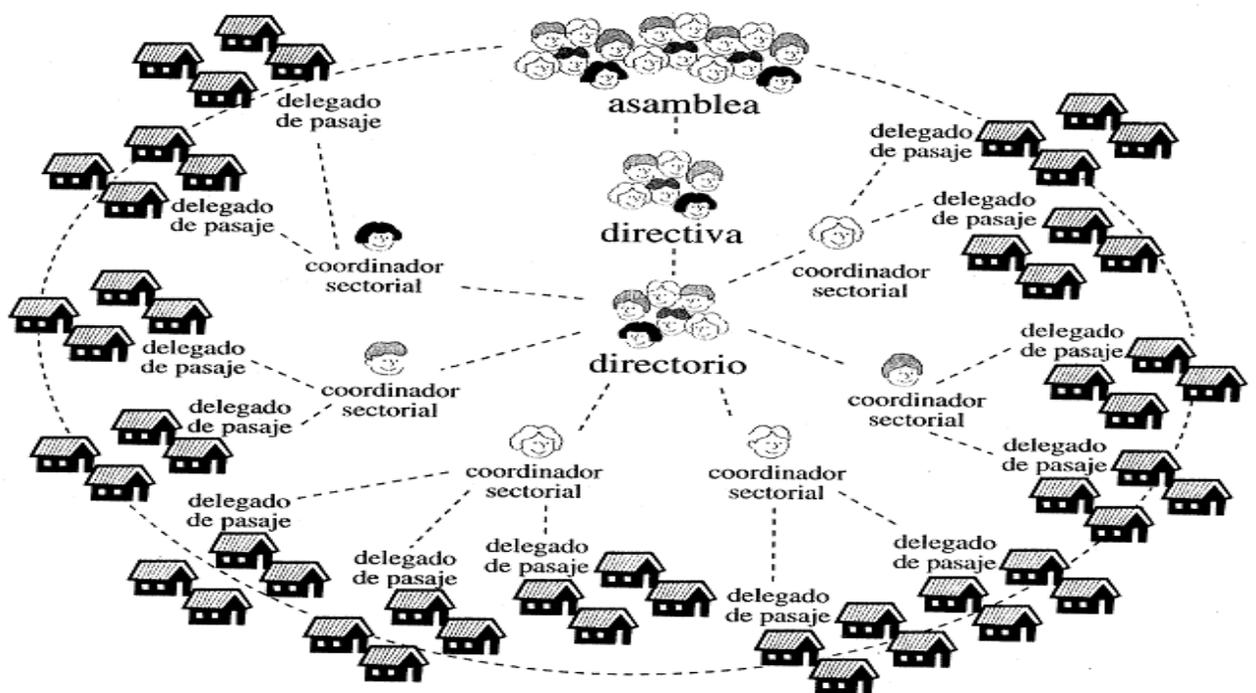
Poder político popular y la naturaleza de la movilización

El caso de Esperanza Andina desarrolló el poder político popular más allá de organización del campamento, las reuniones y la compra de las viviendas. Las mujeres organizaron instancias para mantener la movilización, como la Casa Popular de la mujer de Peñalolén, con objetivos más allá de la subsistencia. El Jardín Infantil La Estrellita, fundado dentro de la toma existe hasta el día de hoy, porque cumple la función de ayudar en el cuidado de los niños a las familias.

⁹ El autor Francois Dubet, planteó que los pobladores fueron sujetos muy marginales en la transición social y política que se desarrolló entre 1983-1987, razón por la cual no se deben analizar con los mismos criterios que la acción de clases o del movimiento obrero.

El poder popular en la investigación se entiende en la democratización de las movilizaciones externas que se consultaban en las asambleas de pasajes. Esta democratización permitió que se resolviera el problema de cuidado de los niños de las familias conducidas por mujeres.

Los pasajes de Esperanza Andina realizaron asambleas para la toma de determinaciones, escogiendo un delegado que los representara en las reuniones de coordinación sectorial. En estas instancias, se propusieron las movilizaciones y se decidió sobre la participación de personas en las movilizaciones y los temas de logística.



La acción directa en el caso de Esperanza Andina se constituyó en la asamblea de pasaje con la discusión de las movilizaciones, para seguir frente al municipio, la intendencia y el ministerio. Esta práctica se estructuró en la decisión de la toma como herramienta de movilización, luego el desarrollo del

poder popular lo comprende la consulta de las movilizaciones a las asambleas de pasaje, en este caso la democratización.

El movimiento de pobladores en el caso de Esperanza Andina se fundamenta en la cultura que lo desvinculó de la política normativa por constituir una toma de terreno en donde se resuelven los problemas, previo a la discusión en las asambleas. Para este caso, los autores utilizados para la caracterización del movimiento social, desde el punto de vista de la sociología fueron Gabriel Salazar, Sidney Tarrow y Smelser ¹⁰. De forma general se utilizaron por el concepto de cultura, no con los objetivos de construir un subsistema de integración valórica en torno a la práctica política, ni evaluando el rol que han tenido los pobladores como organización frente al conflicto con el Estado en el conflicto por la vivienda, porque no corresponde a los objetivos de la investigación.

El origen de la acción colectiva históricamente se encontró en la falta de vivienda y la situación de miseria de los pobladores que, para fines sociológicos le otorgaría un carácter irracional a la toma – por la desesperación de los allegados-, situación que la vincula directamente a la teoría de las redes organizativas, lo que se contradice con las teorías de los movimientos sociales. Pero desde esta tensión, el análisis es histórico y social de las tomas de terreno en la ciudad de Santiago, lo que deja fuera la discusión teórica de origen de la movilización y las subjetividades relacionadas, no conformando parte de los objetivos de la presente investigación.

¹⁰ Para Salazar, G. La toma como movilización social es un acto de violencia no calculada, en cambio Tarrow, S. nos propone que la toma puede ser o no violenta, dependiendo de las características del grupo. En cambio Smelser, T. propone que es un conflicto irracional asociado a conductas anómicas de deficiente integración cultural, en dónde no hay espacios para sujetos, sino que es integración de sistemas. Por lo tanto, la toma estaría considerada como un subsistema de integración valórica.

La estructura histórica de la movilización

El movimiento de pobladores en la transición a la democracia se reconstruye en los siete años de movilizaciones por la vivienda de Esperanza Andina, representando esta toma de terreno una movilización que se distanció de la vinculación formal con las fuerzas políticas de la época (1990-1998), en cuanto los hallazgos de la investigación arrojaron que la conducción de estas movilizaciones fue dirigida por las asambleas al interior del campamento Esperanza Andina.

Se tiende a creer que los movimientos de pobladores en general dependieron estrictamente de la conducción política partidista, sin embargo, durante la dictadura, las poblaciones de Santiago trabajaron en conjunto con la Iglesia Católica y la Vicaría de la Solidaridad, lo que paulatinamente les fue otorgando independencia de los partidos en la organización, a lo que se suma la proscripción a todo tipo de actividad y organización política por parte de régimen militar. Así, los comedores populares de los primeros años de la dictadura se transformaron en ollas comunes organizadas por mujeres en la pobreza, al margen de toda institución formal. Por ello, los pobladores tomaron cierta independencia en el accionar, motivados principalmente por el hambre y la miseria que les aquejaba en la dictadura, situación que se representa en el comité de allegados estudiado en la investigación.

Partes de la tesis

Las estrategias de movilización por la solución habitacional y su historicidad se encuentran de forma transversal en todas las secciones de esta tesis. La primera construye un contexto histórico sobre las tomas de terreno altamente organizadas de Santiago, acompañada de visiones historiográficas y, eventualmente, sociológicas sobre las tomas de terreno. En los casos de tomas

masivas, como La Victoria (1957)¹¹ y Nueva La Habana (1970)¹², la cantidad de ocupantes desencadenó un alto nivel de organización, para mantener la ocupación y el campamento¹³. En esta línea se encuentra el análisis historiográfico: las ocupaciones masivas de terreno han desarrollado gestiones para habitar el espacio, complejizando el trabajo de los comités en base a manzanas, pasajes y sectores.

Esta forma permitió continuar con la movilización por la vivienda, deteniéndose una vez implementadas las medidas de represión y seguridad de la dictadura¹⁴. Las erradicaciones comunales entre 1979 y 1983 “significaron el movimiento de 21.000 familias¹⁵. La mayor parte de los pobladores de la Región Metropolitana fueron radicados y erradicados del área metropolitana¹⁶. Para el

¹¹ Mario Garcés en *Tomando su Sitio*. El autor plantea que la toma de La Victoria tuvo 1.200 ocupantes aproximadamente, en su primer día.

¹² Leiva, Sebastián. “De la toma de terrenos a la toma del poder”, En *Revista Social y de las mentalidades* nº6 (primavera 2002): 109-123. El autor estipula que el total de ocupantes de Nueva La Habana es de 1.536 familias.

¹³ El diario *El Siglo*, entre los años 1953 y 1963, se contabilizan un total de 32 ocupaciones ilegales de terrenos. El total de familias participantes fue de 13.765 aproximadamente. En el mismo período, las organizaciones poblaciones se contabilizaron en 102 en total, situadas principalmente en las comunas de San Miguel (29), La Cisterna (13), La Granja (1), Ñuñoa (7), Las Condes (3), Santiago (5), Quinta Normal (7), Las Barrancas (11), Renca (18), Conchalí (8). Esta situación, incrementó de las tomas de terreno en la ciudad de Santiago.

¹⁴ A pesar de los intentos por finalizar con las tomas de terreno, la cifra de campamentos no disminuyó. Para el año 1974 se estipulaba en 547 el número de tomas “un total de 632 mil 392 capitalinos ocupan los campamentos en Santiago”. En *Revista Ercilla*, “Campamentos: cambios en el paisaje”. 31 enero de 1974, sección actualidad.

¹⁵ Morales, Eduardo; Rojas, Sergio. “Relocalización socio-espacial de la pobreza. Política Estatal y Presión Popular, 1979-1985” en *Documento de Trabajo Programa FLACSO- Santiago de Chile* nº 280 (Enero 1986),10. En el año 1974 se dictó un Decreto Ley Nº 590 en el cual se establece que el Ministerio de Vivienda se ocupará de los postulantes tradicionales con sistema de ahorro previo y pago de vivienda a largo plazo, encargándose la Oficina Comunal de Emergencia de los pobladores que no alcanzaron los requisitos para entrar al mercado de la vivienda. Este decreto se derogó en 1975 y se implementaría el Decreto Ley Nº 1088 con el cual, las Municipalidades deberían gestionar a través de los Comités Habitacionales, las viviendas de los pobladores de escasos recursos con problemas de salubridad y vivienda. Este programa no solucionó el problema completo, sólo construyó 14.000 viviendas entre definitivas y de emergencia, hasta 1979.

¹⁶ *Ibíd.* Para este estudio se consideró el área metropolitana como las comunas de Santiago, Las Condes, Providencia, La Reina, Ñuñoa, La Florida, Maipú, Quinta Normal, Pudahuel, Renca, Conchalí, Quilicura, San Miguel, La Granja, La Cisterna, Puente Alto, San Bernardo, y algunos terrenos ocupados por campamentos.

año 1979, las cifras oficiales establecen la existencia de 52.317 familias viviendo en campamentos, de las cuales 7.492 se trasladaron dentro de comuna y 21.393 familias a otras, en un proceso que se desarrolló hasta el año 1984¹⁷. En la aplicación de estas medidas de traslado se desarticularon las organizaciones de pobladores, deteniendo las tomas de terreno. Sin embargo, en dos comunas de la Región Metropolitana se mantuvieron campamentos, los que dieron origen a la toma Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno, al no obtener una solución habitacional desde la postulación al subsidio.¹⁸

La segunda parte de la tesis se apartó del conflicto político de la transición para enfocarse en una movilización popular por la vivienda, lo que resultó altamente revelador de visiones de vida poco usuales o menos conocidas por la Historia más académica y obligó a entender los pormenores de evitar el camino de la política formal para centrarse en los significados y acciones de un grupo de pobladores de Peñalolén, llegando a establecer el símbolo de su mínimo denominador: estrategias de sobrevivencia de los pobres en la ciudad de Santiago, tomando como premisa la existencia de allegados en la periferia de la ciudad. Por ello parece importante relevar los problemas del habitar y su mundo circundante de significados.

¹⁷Morales, Eduardo; Rojas, Sergio. "Relocalización socio-espacial de la pobreza. Política Estatal y Presión Popular, 1979-1985".

¹⁸La movilización por la vivienda del Campamento Silva Henríquez fue una de las ocupaciones masivas, más grandes de la Región Metropolitana que contuvo en su interior un total de 18.435 habitantes. En cuanto a los estudios realizados al interior de la ocupación, se establece que del total los jefes de hogar (4.651), sólo 1.384 tuvieron trabajo estable, 959 con trabajo inestable, los cesantes fueron catastrados en 730, mientras los empleados en los programas de emergencia: PEM fueron 191 y en el POJH 1.387. En Pérez, María Angélica. *"Memorias del campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez y de la población almendro II"*. (tesis para optar al grado de licenciatura en historia, PUC. Santiago, 1995),46. Esta muestra reflejó la precariedad en la que vivieron gran parte de los pobladores que realizaron la ocupación y que representó en cierta medida la condición de los sectores populares a mediados de los ochenta en Santiago, que alcanzaron las condiciones mínimas para postular al subsidio habitacional. En consecuencia, provocó que el problema del acceso a la vivienda continuara, concentrándose en la zona sur oriente de Santiago.

La concentración de personas en situación de pobreza en la comuna de Peñalolén se estipuló para el año 1990 en 93.517 en total.¹⁹ En esta comuna es donde se organizó la Coordinadora de Allegados para las primeras gestiones por habitación. Desde este punto, se desarrolló una movilización de pobladores que se articuló desde el trabajo de comités por la vivienda. Por esta razón, se estructuró la segunda parte de la tesis desde la historia de la Intercomunal de Allegados de la Zona Oriente de Santiago, como expresión histórica del movimiento de pobladores que organizó a los allegados ubicados en Peñalolén Alto, Lo Hermida y San Luis.²⁰

La particularidad histórica del movimiento de pobladores entre 1992 y 1999 se fundamenta en la experiencia del ser allegados como situación compartida, construyendo una demanda habitacional de carácter comunal para solucionar la falta de viviendas, problema que acarrearón desde la dictadura, hasta el cambio político de transición a la democracia (1992), momento en que se organizan para la solución del problema.

El segundo punto corresponde a postulaciones al subsidio fracasadas y el acuerdo de optar por la toma como movilización, a pesar que el contexto histórico del movimiento de pobladores no escogía a este tipo de movilizaciones como la opción frente a la opinión pública de la época. En tercer lugar, la ocupación del terreno fue por etapas, asignando distintos horarios a la llegada de los comités, desde varios puntos, reflejando el alto nivel de organización de la toma. Y por último, los comités de la toma en sus reuniones acordaron la

¹⁹ Diagnóstico Comuna de Peñalolén 1992. Actas Originales. Sesiones ordinarias Concejo Municipal de Peñalolén. Constitutivo 20. Septiembre 1992-Marzo 1993.

²⁰ Las reuniones de los comités Nueva Esperanza, La Unión, Galvarino, Las Torres, Araucaria, La Fe 2, El Triunfo, Ilusión Andina, Nueva Vida, Cumbre 2 y La Faena, organizaron la postulación al subsidio, actuando como coordinadores, los que fueron la base para conducir las movilizaciones, quienes ante los fracasos en la recaudaciones de fondos, y problemas con dirigentes, les llevó a programar una movilización por la vivienda de forma distinta.

El Taller de Acción Cultural (TAC) publicó un libro Campamento <<La Esperanza>> Recuperando el derecho a soñar, con las experiencias de los Comités de la toma desde el trabajo realizado un año antes de la toma de Esperanza Andina. En los relatos se explica cómo la Intercomunal de Allegados de la Zona Oriente, trabajó coordinando reuniones para postular a proyectos habitacionales a través del subsidio, fracasado por distintas circunstancias.

organización por sectores, para evitar el desorden en la toma de decisiones en las asambleas.

La organización interna generó instancias más allá de la vivienda que se vincularon con el trabajo de las mujeres que habitaron el campamento, la primera es la organización de la Casa de la Mujer y el Jardín Infantil La Estrellita. En ambos casos, se vincularon con la solución inmediata de problemas al interior de la ocupación en torno a la violencia intrafamiliar y el cuidado de los niños para que las mujeres a cargo de hogares optaran por un trabajo remunerado fuera del campamento.

La memoria social es otro elemento histórico del caso, las fuentes recopiladas en la obra *Campamento "La Esperanza", recuperando el derecho a soñar*²¹, reconstruyó la experiencia de la movilización por la vivienda, en base a la experiencia comunitaria de ocupación del terreno en el cambio político de la transición y cómo se desarrolló la toma desde los comités, proyectándose la idea de comunidad en torno a la toma de terreno y las movilizaciones con la administración comunal, central y la dueña de los terrenos.

La tercera parte de la investigación revisa la movilización de pobladores por la vivienda, en las instancias formales de discusión frente a la Municipalidad de Peñalolén, Intendencia Metropolitana, Filomena Narváez, dueña del terreno, el Congreso Nacional y el traslado de pobladores desde el campamento para la construcción del terreno.²² Para alcanzar el financiamiento del proyecto, Esperanza Andina formuló una solución habitacional para los allegados de la

²¹ Este libro se basó en las experiencias de los comités que participaron en la organización de la toma: Comité Nueva Esperanza, Comité Galvarino, Comité El Triunfo (52 familias), Comité La Faena (S/N), Comité Ilusión Andina (49 familias), Comité Cumbre 2 (80 familias), La Fe 2 (8 familias), Comité Nueva Vida y Cumbre I (186 familias) y Comité Las Araucarias (42 familias llegan a la toma).

²² El contexto histórico referido al programa de vivienda social en 1990 contempló la entrega de viviendas progresivas, lo que aseguraba sólo la construcción de una solución habitacional parcial. Las edificaciones entregadas por el programa contemplaron el subsidio regular y la reconstrucción de edificaciones con un total entregado de 3.238 (1992), 1.090 (1993), 4.068 (1994), 1490 (1995), 3.263 (1996), 1.233 (1997), 1.531 (1998), 1.175 (1999) y 1.282 (2000)²². Estas cifras comprueban la persistencia del problema de la vivienda, otorgando una solución parcial y no finalizando el déficit en materia habitacional, en la década de los noventa.

comuna de Peñalolén. En ellas contemplaron distintos financiamientos a nivel central, comunal y estatal.

El relato histórico lo constituye la negociación por la vivienda de Esperanza Andina en los distintos pasos administrativos que consistió la obtención de la vivienda, desde un intento fracasado de postulación, hasta el traslado de pobladores para la construcción del proyecto. El trabajo del comité se concentró en el trabajo con la Municipalidad de Peñalolén, asistiendo al Concejo Municipal, para exponer la situación de los allegados, mientras, desde el municipio, se decidió actuar como garante de los fondos. Posteriormente, las negociaciones por la vivienda fueron para conseguir la compra del terreno, en paralelo al trabajo interno de los pobladores para armar las postulaciones al subsidio de los comités que integraron de la toma.

Los archivos de las negociaciones por la vivienda del comité y las movilizaciones que acompañaron cada una de las gestiones de Esperanza Andina fueron representadas en el mismo sentido en que transcurrió la historia, la ocupación del terreno y las negociaciones para comprarlo hasta la aprobación de la expropiación, entre los años 1992 y 1995. Una vez cerrado el proceso administrativo, los pobladores de Esperanza Andina tuvieron la última movilización, al trasladar a un grupo de la toma para la construcción del proyecto, en un terreno al costado del municipio. Desde los vecinos se rechazó esta iniciativa en 1999, ocasionando esta última movilización, conocida como “la instalación de viviendas en Avenida Grecia”.

Las proyecciones del movimiento de pobladores de Esperanza Andina se encuentran en la toma de Nassur (1999), más conocida como la toma de Peñalolén, ubicada en Avenida Arrieta con Avenida Tobalaba, donde se funda lo que hoy conocemos como Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL). Desde la fundación del MPL hasta la actualidad, esta organización responde a las reivindicaciones por la vivienda tradicionales, en otro contexto económico, que a nivel doctrinal constituyó una idea de autonomía a través de la

autogestión territorial, para alcanzar la conquista del Estado, definiéndose así, la concepción de Poder Popular de este grupo.²³

El MPL le otorga continuidad al movimiento de pobladores de Peñalolén, al establecer una organización popular que se vinculó formalmente con el mercado de la vivienda en una EGIS, instancia para negociar los proyectos de construcción de viviendas, en la cual trabajan pobladoras que participaron en la toma de Esperanza Andina (1992).

¿Por qué el caso de Esperanza Andina?

El problema de los allegados tras el fin de la última dictadura tuvo una gran magnitud y los sin casa aparecieron como un problema comunal de envergadura en las distintas municipalidades de la ciudad de Santiago, específicamente en las comunas más pobres. Peñalolén fue, de hecho, uno de los territorios donde más se evidenció la presencia de personas allegadas.²⁴

El desarrollo de los objetivos de investigación en torno a las tomas de terreno, nos muestra que el caso de Esperanza Andina resulta particular debido a que los pobladores compran el terreno que ocuparon al inicio de la movilización, sin ser erradicados²⁵, en momentos en que los pobladores organizados de manera federativa descartaban las tomas de terreno como estrategia de movilización por la vivienda y se plegaban a la convocatoria de postulación al subsidio habitacional a través de comités, siguiendo el procedimiento legal y finalizando las tomas de terreno como herramienta de movilización masiva, que caracterizó al movimiento de pobladores del pasado.²⁶

²³ Movimiento de Pobladores en Lucha. *Siete y cuatro. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*. (Chile: Editorial Quimantú, 2011).

²⁴ Ver cifras en la introducción de la parte II del presente escrito.

²⁵ Gran parte de los casos investigados nos muestran que las soluciones habitacionales fueron en base a la erradicación de campamentos de la zona de ocupación. Por esta razón la singularidad de Esperanza Andina radica, entre otros aspectos, en la compra del terreno ocupado.

²⁶ Ver declaración de Claudina Núñez, dirigente, en la introducción de la II parte del presente escrito.

Por otra parte, Esperanza Andina representa historiográficamente un caso en donde los pobladores lotean el terreno, diseñan el proceso de construcción de las viviendas y constituyen sus asambleas sin la conducción orgánica partidista, mejorando la táctica de organización de la ocupación en relación a experiencias anteriores como las tomas Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno, respectivamente. En estos casos, la Coordinadora Metropolitana de Pobladores apoyó a los comités sin casa que organizaron la toma de las poblaciones “Guatemala”, “Pablo de Rokha”, “21 de mayo”, “Santa Adriana” y “ Las Acacias”²⁷. El Ministerio de Vivienda respondió que “va a solucionar, con radicaciones en el mismo lugar donde se encuentran, los problemas de los allegados”²⁸. Sin embargo, las tomas de terreno, para entonces retornaron con “una fuerza potencial explosiva”²⁹. La zona que más presentó loteos irregulares fue la zona sur de Santiago con 140.000³⁰ pobladores en situación irregular.

Desde la autoridad ministerial, la medida adoptada en el año 1983 para poner fin a las tomas de terreno fue “un decreto especial del Ministerio de la Vivienda y que tiene tres años de vigencia, sanciona con la inhabilidad para postular a cualquier beneficio de tipo habitacional que entregue el Estado, a todos aquellos que participen en ocupaciones ilegítimas de inmuebles, sean de propiedad fiscal o particular”³¹. La división política de la ocupación se efectuó en el momento de aceptar la solución propuesta por el Ministerio.

²⁷ Diario, *La Segunda*, 22 de Septiembre de 1983, sección nacional,9. La Coordinadora Metropolitana de Pobladores realizó una conferencia de prensa en la cual reconocieron el apoyo del Movimiento Democrático Popular en la ocupación: “nosotros como organización, exigimos la operación sitio. No es algo nuevo. Pedimos un sitio de 10 por 20, urbanizado, pagadero a 15 años plazo y con un dividendo no superior al 10% del ingreso real del asignatario”. Ver más en *La Segunda*, 23 de Septiembre de 1983, sección nacional.

²⁸ Diario, *La Segunda*, 27 de Septiembre de 1983, sección nacional.

²⁹ Diario, *La Segunda*, 28 de Septiembre de 1983, sección nacional.

³⁰ *Ibíd.*

³¹ Diario, *La Segunda*, 28 de Septiembre de 1983, sección nacional. El primer intento legal por frenar las ocupaciones de terreno fue el decreto 105 y fue promulgado el 28 de marzo de 1980, estableciendo : “Que las ocupaciones ilegítimas de inmuebles de propiedad del Fisco, de las Municipalidades, de los Servicios de Vivienda y Urbanización o de particulares, constituyen en sí conducta ilícitas en el orden civil

La continuidad del movimiento de pobladores se evidencia en Esperanza Andina, primero con la utilización de las tomas de terreno como estrategia de movilización. En segunda instancia, encontramos la organización territorial en base a pasajes y desde allí la instauración de asambleas para discutir los asuntos comunes. Y en un tercer momento, el caso representó una estrategia de acción directa organizada con dos directrices: la primera, una lógica interna en torno al terreno y la organización de los pasajes en base a asambleas. Y la segunda, con las estrategias de movilizaciones frente al Municipio, el Ministerio de Vivienda y la dueña de los terrenos Filomena Narváez, a quien finalmente se expropia el terreno en la coyuntura de la movilización.

Las tomas de terreno finalizan paulatinamente como estrategia de movilización masiva por la vivienda durante la década de 1990 en la comuna de Peñalolén. Estas movilizaciones no fueron consideradas válidas para iniciar proyectos de construcción de viviendas y se descartaron como mecanismos de movilización desde instancias oficiales. A partir de desde este punto, comienzan a disminuir las estrategias de acción directa en Santiago.

y penal, que distorsionan además la política habitacional de radicales y erradicación de campamentos y poblaciones marginales, alterando el orden público y provocando grave entorpecimiento para el desarrollo de los programas habitacionales aprobados por el Supremo Gobierno". En: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=9320>. Última visita 26 de febrero 2017.

3. PRESENTACIÓN DEL MOVIMIENTO DE POBLADORES Y LAS TOMAS DE TERRENO.

Los antecedentes históricos del movimiento de pobladores se remontan a los primeros asentamientos informales o, en jerga chilena, poblaciones callampas instaladas desde el año 1947 alrededor del Zanjón de la Aguada, curso de agua que de oriente a poniente cruza nueve comunas de Santiago, San Miguel entre ellas. Un comité de la zona de La Chacra – donde más tarde se creará la comuna de Pedro Aguirre Cerda-, organizó el año 1957 la primera toma del área conocida como La Feria, en lo que considera la primera acción de este tipo en América Latina, y que daría origen a la población La Victoria. Este hecho tuvo su origen en movilizaciones de obreros desempleados y cesantes sin casa, con el objetivo de conseguir viviendas a través de las tomas de terreno como acción directa, para la solución habitacional. En general, estas ocupaciones se organizaron a partir de la constitución de Comités y Uniones de allegados, los que realizaron propuestas y desarrollaron como herramienta principal la negociación directa para reunirse con las autoridades, con temáticas previamente discutidas en la asamblea. En algunas oportunidades, esta labor recibió el apoyo de militantes de los partidos políticos de izquierda a través de capacitación en materia habitacional, actividad que proporcionó los elementos para ejercer presión en las autoridades de Gobierno para conseguir soluciones, confirmando la importancia de los partidos políticos como coordinadores de la movilización.³²

³² En el año 1957 se verifican en Santiago, distintas movilizaciones de pobladores, como el caso del Mitin Contra el Hambre y la Miseria, donde participaron junto a la Central Única de Trabajadores CUT y la Asociación Nacional de Empleados Fiscales ANEF (Fortín Mapocho 27/11/1957.9). Otras movilizaciones fueron las marchas en columnas, para exponer los problemas de la habitación frente a las autoridades (Fortín Mapocho 5/12/1957.12). Un avance en la organización de pobladores, lo constituyeron los Congresos Comunales, integrados por diversos comités. El Fortín Mapocho menciona en 1958 a las siguientes organizaciones de pobladores: Lo Ovalle de Adelanto Femenino (16 de abril 1958.2), El Comité

De esta forma, los sectores populares urbanos se posicionaron lentamente como “actores de la vida política y social”³³ con un movimiento constituido por redes de acción en el mundo poblador, que actuaba como “un tejido activo en la lucha por el derecho a la vivienda”³⁴. La formación de sus primeros lazos se inicia con los pobladores del Zanjón de la Aguada y sus alrededores, para extenderse hacia la zona de Quinta Normal, Barrancas, Las Casas, El Peumo, Zelada y Neptuno. En consecuencia, aumentó la cantidad de Comités Sin Casa y el trabajo organizativo al interior de los campamentos, el cual se enfocó en la construcción de viviendas, alimentación, salud y justicia social. La importancia que adquieren sus acciones tuvo un carácter progresivo y fundamental en la lucha por el derecho a la vivienda y en la constitución de la orgánica poblacional de Santiago.³⁵

Las tomas de terreno fueron en ascenso hasta el año 1970³⁶, incluyendo una alta participación de los pobladores, que se posicionaron como un actor social

Femenino de Ñuñoa (10/8/1958.17), Lo Saldes (18/02/1958.5), y Los Sin Casa de Carrascal (Congreso de Pobladores de Barrancas 21/4/ 1958.9). En 1959 se hace referencia al Comando de Pobladoras de Cerrillos, El Comité de Pobladores de Las Condes (27/07/ 1959 S/P) y de Lo Ovalle (26/2/1959 2).

³³ Valdés, Teresa, “El Movimiento de pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales”. En *Descentralización del Estado. Movimiento social y gestión local*. FLACSO (Chile: 1987), 8. El contexto en que la autora reafirma esta situación, es el desarrollo de una política habitacional y de promoción popular, que se implementó bajo el Gobierno de Frei con la “Operación Sitio” para construir viviendas progresivas, en la cual participaron activamente los pobladores.

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Los niveles de organización interna de la toma del Zanjón de la Aguada constituyen el caso más significativo de este proceso, en el cual, lotearon su propio terreno y autoconstruyeron sus viviendas. Otro tipo de acciones al interior de la orgánica fueron campañas para ayudar a los damnificados de los incendios, recaudando 500 pesos de la época (Fortín Mapocho, 9/04/1958 P.12). La falta de viviendas para los sectores populares, llevó a la organización de comités, que muchas veces trabajaron bajo el alero del Partido Comunista. Por otra parte, a nivel nacional, el 6º Congreso de Pobladores presenta la demanda de los pobladores con manifestaciones en contra del alza de 20% de los salarios, declarando el alza de artículos de primera necesidad como parafina, leche, aceite y bencina, ante lo cual protestan contra de los senadores responsables, catalogando su decisión como “Acuerdos de Hambre”. (Fortín Mapocho 11/02/58.14.)

³⁶ Cofré, Boris, “Movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de Sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973”. En *Tiempo Histórico*, nº 2/133-157 (Chile: 2011), 137. El autor plantea que “se puede afirmar con toda seguridad que entre 1970 y septiembre de 1973 se registraron en Santiago, al menos, 344 tomas exitosas de terrenos urbanos, y que existieron, al menos, 402

de relevancia, al punto de ser considerados como un objeto de disputa para la obtención de votos entre los distintos partidos políticos. Durante el gobierno de la Unidad Popular se les otorgó un rol protagónico como individuos y organizaciones, abriendo espacios para acoger sus demandas como “una nueva forma de relación entre el Estado y el movimiento de pobladores”³⁷. Por primera vez, el Estado se encargó de reforzar la participación popular con la creación de la Oficina Nacional de Pobladores y la Central Única del Poblador.

38

Más tarde y en el período de la dictadura comprendido entre 1973-1981³⁹, el trabajo al interior de las poblaciones de Santiago, se realizó junto a

campamentos en la capital originados en tomas de entre 1964 y 1973” . Los planos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de la época así lo demuestran.

³⁷Valdés, Teresa, “El Movimiento de pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales”,8.

³⁸ Alvarado, Luis.et.al. “Movilización social en torno al problema de la vivienda”. En Revista *Eure* (1973, vol.3, nº7)67. Los objetivos de estas oficinas buscaban incentivar a los pobladores para solucionar sus problemas habitacionales, estableciendo estas instancias para la participación de las bases en líneas de creación y planificación de los distintos programas habitacionales.

³⁹ La información contenida en los Archivos de la Vicaría de la Solidaridad estipulan que: “Las organizaciones populares comunitarias son también rigurosamente vigiladas. El Decreto Ley 349, de 1974, otorga a la autoridad política amplias facultades sobre este tipo de organizaciones. Por de pronto, se prorroga el mandato de las directivas de Juntas de Vecinos, Centros de Madres y demás organizaciones comunitarias hasta octubre de 1975. Luego se ordenarán nuevas prórrogas. Si falta uno o más miembros de las directivas, estos son designados por el Gobernador (autoridad designada por el Ejecutivo), quien además está autorizado para pedir la renuncia de cualquier miembro de la directiva. Las reuniones de las organizaciones comunitarias deben contar con la autorización previa del Ministerio del Interior. La infracción a esta norma puede acarrear su disolución. Un texto legal posterior dispuso que las organizaciones comunitarias –funcionales o territoriales- no podían tener nombres de carácter o significación política, siendo juez en esta materia autorizadas por la ley, debe agregarse la acción de hecho desarrollada por el Alcalde o sus agentes, que resta toda autonomía a las organizaciones comunitarias y por lo tanto todo poder de presión o de negociación. Muchos pobladores que han participado en tomas de terreno en 1981 han sido detenidos, acusados de actividades subversivas o de atentar contra la seguridad del Estado”. Ver más en Informe programa comedores populares de la Vicaría de la Solidaridad. Antecedentes para la evaluación del programa. (Santiago, 1982): 26-27.

organizaciones como el Comité de Cooperación para la Paz⁴⁰, las cuales recogieron experiencias del trabajo comunitario poblacional, pero que diferían del accionar de las antiguas organizaciones de pobladores. En estos años, la orgánica de los campamentos se concentra en comedores infantiles, talleres productivos, derechos humanos, bolsas de cesantes, huertos familiares y ollas comunes día a día. Desaparecen las tomas de terreno organizadas, mientras se incrementan los allegados, provocando que los asentamientos populares crezcan hacia dentro, y de esta forma “aumenta la densidad de ellos por la vía del allegamiento de familiares de parejas jóvenes”⁴¹. El trabajo comunitario no obtuvo los resultados esperados, la pobreza continúa agravándose y la participación en organizaciones comienza a disminuir entre 1978-1979⁴², situación que logra revertirse unos años más tarde.

El año 1980 se inició con dos intentos de toma, el primero en la comuna de Pudahuel, en donde son desalojadas 57 familias y la segunda ocurre el día 22 de julio en la población La Bandera, se toman un terreno donde participan 300

⁴⁰De esta organización se desprende la fundación de la Vicaría de la Solidaridad (enero 1976), uno de cuyos primeros programas fue El Comedor Popular de la Vicaría: “Los primeros antecedentes de este programa datan de 1973, poco después del golpe militar, cuando por problemas de cesantía frecuentemente ocasionada por razones de represión política, la iglesia de la zona Oeste de Santiago apoya iniciativas de los pobladores y también organiza instancias de comida en común para algunos grupos de personas especialmente afectadas por la situación. En el año 1975, el Comité de Cooperación para la Paz en Chile comienza a apoyar esta iniciativa popular de los comedores, cuyo objetivo es entregar alimentación a los niños de las familias más necesitadas. Luego de la disolución del Comité, la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado, creada en 1976, inicia lo que en una época se llamó ‘Programa de Comedores Infantiles’. Poco a poco esta actividad se extiende a todas las zonas populares de Santiago y con el tiempo comienzan a proveer alimentos a las madres que allí trabajan en la preparación de la comida y atención de los niños. Paulatinamente también se va satisfaciendo las necesidades alimenticias de un reducido número de adultos y se empieza a hablar del “Programa de Comedores Populares””. Ver más en: Informe Programa Comedores Populares de la Vicaría de la Solidaridad. Evaluación y conclusiones (Chile: 1982): 4-7.

⁴¹ Valdés, Teresa, “El Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales”, 8. La autora se refiere específicamente a las organizaciones de pobladores que trabajan en actividades productivas, culturales y recreativas, basada en la experiencia de un trabajo de Talleres Artesanales de la comuna de Conchalí en el año 1984.

⁴² Ibídem

familias⁴³. Estas acciones ocasionaron que los pobladores se refugiaran en una Iglesia donde permanecen siete meses. La autoridad ministerial ofreció soluciones individuales a las familias, lo que desencadenó el quiebre del movimiento. El Gobierno decidió reformular el subsidio habitacional, creando la modalidad de subsidio variable para viviendas básicas de postulación individual con ahorro previo y aval. Las nuevas condiciones dejan fuera a los más pobres, lo que estimuló la formación de organizaciones comunitarias con un fuerte sentido social, estrategias educativas y beneficios de sentido práctico. Paralelamente, las redes de pobladores se rearticulaban en instancias como “La Familia Popular y Vivienda” (1980) y “El Primer Congreso de Pobladores” (octubre 1981)⁴⁴, que en ambos casos contaron con el apoyo de la Iglesia Católica.

El trabajo en la comunidad organizó al poblador, en actividades de discusión y realización de ollas comunes⁴⁵, enfocadas a resolver las necesidades de cada población, convergiendo en el poder democrático popular, manifestado en el debate de las acciones a realizar al interior de las poblaciones y desde allí planificar estrategias de acción directa. Las coordinadoras de pobladores representan en parte esta nueva etapa, con la organización de ollas comunes que abastecían y organizaban las raciones de alimento en una suerte de solución al hambre, cubriendo el “conjunto de necesidades básicas”⁴⁶ y tomando una importancia progresiva en el período 1981-1983. Este hecho fue

⁴³ Valdés, Teresa, “El Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales”, 8.

⁴⁴ Campero, Guillermo, *Entre la sobrevivencia y la acción política* (Chile, 1987), 171. La línea de acción que establecen los pobladores, es confrontacional directa, orientada a la reivindicación, negociación y acción comunitaria, a través de la realización de tomas de terreno.

⁴⁵ El Anuario de la Vicaría de la Solidaridad en el año 1983 testifica lo siguiente: “Durante el año 1983 se produjeron diversas ‘tomas’ de terrenos, producto de la desesperación de los pobladores sin casa obligados a vivir en calidad de ‘allegados’ en casa de parientes o amigos. Esto motivó el inicio de procesos en contra de muchos ellos por el delito de ‘usurpación de terrenos’. La Vicaría asumió la defensa de los pobladores ante los tribunales ordinarios del crimen. El resultado en estos casos ha sido, en general favorable. Al fin del período todos los presuntos responsables se hallaban en libertad por falta de méritos, y la mayoría de los procesos estaban sobreesidos”, 99.

⁴⁶ Hardy, Clarisa, *Hambre + Dignidad= Ollas comunes*. (Chile, PET, 1986), 31.

desarrollando el “sentido político”⁴⁷ de la comunidad en contra de la política estatal, la cual pretendía terminar con las expresiones populares de descontento ante la situación de hambre y miseria.⁴⁸

El escenario de movilizaciones y protestas entre 1983-1986, fue más allá de los objetivos políticos de la transición, “se trató de construir una sociedad desde abajo, que reivindicó identidades y proyectos de autonomía y levantó los tinglados de un auténtico movimiento social”⁴⁹. Aparecen nuevamente las tomas masivas de terreno como el caso de la población Raúl Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno, respectivamente, donde continuaron sus prácticas comunitarias de forma independiente, a pesar de contar con el respaldo de sectores políticos tanto de izquierda como de derecha.⁵⁰ Pero sin duda, la

⁴⁷ Valdés, Teresa, “El Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales”,32.

⁴⁸ El Arzobispado de Santiago, declaró esta situación en parte de la ciudad de Santiago, en torno a los allegados y Sin Casa, “El problema de la vivienda popular no es reciente. Hoy este debe considerarse al menos en tres niveles: a) Los que viven en las antiguas casas o departamentos Corvi y corren el peligro de perderlos por no poder pagar las cuotas a que se comprometieron. b) Los que viven en los 300 campamentos que comprende el Gran Santiago. Según SERVIU, son 54.541 familias, es decir alrededor de 300 mil personas. Estos disponen de una pequeña superficie de terreno en la cual han levantado una modesta media agua o una casita de madera. c) Otro es el nivel de “las familias sin casas” que carecen de sitio y viven de allegados en una pequeña vivienda cuya familia propietaria los acoge. No cuenta con una vivienda digna donde vivir su condición de seres humanos, Imagen de Dios. Ver más en Declaración Arzobispado de Santiago (Centro de Documentación Vicaría de la Solidaridad, 21 de enero de 1981), 2.

⁴⁹ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea II. Actores, identidad y movimiento*. (Chile: LOM Ediciones,1999),125.

⁵⁰En cuanto al aumento de las organizaciones populares, la Vicaría de la Solidaridad señala este incremento desde el año 1982: “Un gran número de organizaciones populares en las poblaciones han surgido de los comedores o en torno a su presencia, junto con otras organizaciones que han sido apoyadas por la Vicaría. Así se han constituido las pocas organizaciones autónomas existentes en los sectores poblacionales (...). Aun cuando no es posible trazar con precisión para todos los casos el origen de las distintas organizaciones, se puede señalar la vinculación con los comedores de las siguientes: bolsas de cesantes, talleres poblacionales, talleres productivos, comités de abastecimiento, centrales de compra, comités de salud. Otras organizaciones actualmente no vinculadas a la Vicaría, tales como los comités de vivienda y la “Coordinadora Metropolitana de Pobladores” reconocen su origen, según expresión de sus dirigentes, en los comedores y otras organizaciones apoyadas por la Vicaría. [...] Aunque los comedores muestran considerables variaciones en cuanto a sus formas de funcionamiento, tienen como característica común que son organizaciones de pequeña escala, con gran grado de autonomía y arraigados en la iniciativa, el apoyo y participación popular a nivel de base. Sólo un número reducido funciona en base a un personal rentado y pagado a través del Programa de Empleo Mínimo. La gran mayoría de los comedores funcionan sobre la base del trabajo voluntario de las madres de los niños beneficiarios, quienes en forma rotativa se encargan de los quehaceres de limpieza, preparación y

organización territorial de base logró la formación de una oposición autónoma, en donde “la territorialización del poder y la política popular se manifestó en concentraciones, marchas, focos de disturbio, barricadas, tomas de terreno e industriales”⁵¹. Las reacciones deben ser entendidas “contra la supresión de derechos por parte del Estado”⁵², ocasionando la aparición de “proyectos alternativos que buscaron su fundamento en la base social y no en el poder institucional”⁵³, formándose diversas organizaciones populares para el trabajo en el interior de las comunidades.⁵⁴

Estas organizaciones se consolidan como una “segunda familia”⁵⁵, junto a una movilización que se proyectaba más allá de los tintes políticos y en el momento justo para conformar una propuesta democrática al interior de las poblaciones. Las instancias que se gestaron en el mundo poblacional abarcaron desde la comercialización de bienes y servicios (talleres laborales), solución de los problemas habitacionales (Comités Sin Casa), Grupos de salud, Clubes de Alcohólicos y Centros de Apoyo Escolar.

Las redes de pobladores van incrementándose hasta 1984, momento en el que se acentuó el trabajo de las Coordinadoras y los distintos movimientos

distribución de comidas, control de subsistencias, adquisición (compra o colección de donativos) de alimentos adicionales, controles administrativos y sanitarios, etc. No obstante este carácter autónomo en cuanto al funcionamiento interno de los comedores, es preciso observar que para su subsistencia, estos dependen de la infraestructura de apoyo montada por la Vicaría, mientras que la injerencia de autoridades eclesiásticas locales en menor o mayor grado también puede incidir en su funcionamiento autónomo. Ver en *Informe Programa Comedores Populares de la Vicaría de la Solidaridad. Evaluación y conclusiones*. 1982,9-12.

⁵¹ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea II. Actores, identidad y movimiento*, 127.

⁵² *Ibíd.*, 129.

⁵³ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea II. Actores, identidad y movimiento*. Los autores mencionan la aparición de organizaciones económicas, cristianas, de mujeres y derechos humanos.

⁵⁴ La irrupción de los pobladores en las protestas, los deja como un actor en el mundo político. No obstante, el llamado a movilizaciones por ex autoridades políticas de la militancia, va mezclando la composición social de las movilizaciones entre 1983-1986.

⁵⁵ Joignant, Alfredo, *El gesto y la palabra. Ritos políticos y representaciones sociales de la construcción democrática en Chile*. (Santiago, LOM Ediciones, 1998) ,24.

poblacionales. Desde estas organizaciones, algunas de las demandas transversales fueron la canasta básica de alimentos, una reforma a la estructura municipal y la apertura de instancias de participación más democráticas. Estas ideas no tuvieron representación en la oposición política concertada de un sector de la izquierda en proceso de articulación, por lo cual, el trabajo comunitario se enfocaba en las poblaciones y la solución de la pobreza extrema en la que habitaban.⁵⁶

El Estado de Sitio decretado el 6 de noviembre de 1984 ocasionó una represión y estancamiento del movimiento poblacional, en donde los pobladores manifestaron que “no hay locales para reunirse”⁵⁷. Los espacios de reunión fueron allanados y saqueados. Los dirigentes deben esconderse, dejando a las bases poblacionales sin conducción. Las comunidades eclesíásticas de base también fueron víctimas de las medidas represivas, provocando que los pobladores se incorporen al trabajo comunitario en las Iglesias, como una oportunidad para mantener la movilización social. El día 16 de junio de 1985 Pinochet levanta el Estado de Sitio, lo que llevó a la reactivación del movimiento de pobladores, aunque no por eso deja de ser fuertemente reprimido.⁵⁸

A pesar de que las organizaciones de pobladores continuaron su trabajo, las instancias políticas que mantuvieron injerencia al interior de la red poblacional, no se incorporan al pacto político que se estaba concertando. Las negociaciones para la transición política sólo contemplaron las propuestas del oficialismo y en menor medida las del bloque opositor, desvinculando las redes de pobladores y organizaciones que mantuvieron un trabajo constante durante

⁵⁶En el pliego de los pobladores de Chile aparecen algunas de estas demandas representativas de los comités de allegados que se organizaron en instancias más formales. Sin embargo, existieron organizaciones que se mantuvieron al margen de lógicas formales de participación.

⁵⁷ Valdés, Teresa, “El Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales”, 41.

⁵⁸Las movilizaciones al interior de las poblaciones, ocasionaron medidas represivas como la detención de cuatrocientas personas que fueron detenidas en un gigantesco operativo que buscaba “extremistas” que asaltaron un banco de Concepción. Ver detalle en *Anuario de la Vicaría* (Santiago, 1983), 99.

los últimos años de la dictadura. La instancia de representación para el mundo popular continuaría en las juntas de vecinos, las que se encargarían de resolver las distintas problemáticas, de esta forma los problemas comenzaron a resolverse en el entorno comunitario.⁵⁹

Las movilizaciones de pobladores no mantienen los parámetros de antaño, sin embargo, el caso del campamento La Esperanza Andina (1992-1998) pone en evidencia que ahí se continuó con la estrategia de la acción directa y la dirección del conflicto conducida por sus propios dirigentes. La estructura de organización interna funcionó como la espina dorsal del campamento, logrando un proceso de educación de todos sus integrantes que mantuvo la unión del campamento, hasta lograr los objetivos establecidos por la comunidad.

⁵⁹El informe de la Vicaría de la Solidaridad de 1990, planteaba la dificultad de la transición en los siguientes puntos: “la implementación de una política de mayor justicia económica-social, todo lo cual enfrenta una serie de dificultades, entre otras, una situación de pobreza y marginalidad masiva (40% de la población) de largo arrastre, además de las leyes de amarre del anterior régimen. Este significativo cambio, nos obligó a adaptar el programa a estas circunstancias, dando énfasis a la capacitación en el aspecto del Desarrollo Local y Participación Comunitaria (...) lo hacemos pensando en la necesidad de que los grupos se adecúen a los nuevos cambios que se producen en la estructura local o comunal. Esta adecuación o periodo de transición implica, por una parte, el esfuerzo de los valores democráticos como el respeto por el pluralismo, la valoración de la organización, etc.; y por otra, la relación de estos grupos con el Municipio y con los otros grupos, organizaciones e instituciones que tienen sus ámbitos de acción en el mismo territorio. Todo lo anterior con miras a la subsistencia de estos grupos durante y después del llamado periodo de transición (1990-1994). Ciertamente este cambio en la estructura del poder es a largo plazo, pero los grupos requieren apoyo para esta transición”. (...) Este programa fue un aporte importante para el trabajo educativo de los Equipos de Solidaridad, al apoyar en forma complementaria los procesos de autonomización de diversas organizaciones así como las nuevas relaciones con el Estado y el Municipio. Cabe destacar el apoyo a Comités de Allegados y Talleres Artesanales. Ver más en Informe de actividades: Programa “Atención y Educación Jurídica en Sectores Poblacionales” Año 1990. Arzobispado de Santiago. Vicaría de la Solidaridad, 1-2.

3.1. Estrategias de movilización por la vivienda de los pobladores de Santiago. Discusión bibliográfica.

Las movilizaciones por la vivienda han construido la tradición histórica del movimiento de pobladores, logrando proyectos de vivienda según las condiciones históricas del caso. Puestos en relación, la historiografía y la organización de los pobladores chilenos configuran una perspectiva de análisis donde resalta la lucha histórica de comités y allegados en las ciudades. El mercado de la vivienda y la constante especulación en torno al precio del suelo, han determinado el nulo acceso de familias y personas a ser propietarios de una vivienda, lo cual genera conflictos por la necesidad básica de un espacio donde habitar. Y es precisamente en este conflicto donde los pobladores se posicionan con estrategias de movilización, que en el presente estudio se concentra en las tomas de terreno.

Armando de Ramón *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana* establece una visión historiográfica del problema de la habitación que se inicia con las migraciones. Estas se incrementaron entre 1907 y 1960, alcanzando una cifra total de 960. 298 personas⁶⁰, desde el campo a la ciudad. Este aumento de personas, agravó los problemas de habitación popular, apareciendo poblaciones construidas con materiales de desecho. Los estudios desde la arquitectura de la época mostraron “que el 60,1% de los pobres de la ciudad vivían aún en conventillos y casas antiguas alquiladas por piezas, mientras que sólo un 13,8% lo hacía en “callampas” y campamentos. Y sólo un grupo cercano al 26,1% obtuvo una vivienda estable en alguna de las poblaciones levantadas por los organismos del Estado”⁶¹. Las comunas en donde se concentraron, este tipo de asentamiento callampa, fueron Conchalí,

⁶⁰ De Ramón, Armando, *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana* (Chile, Catalonia, 2007), 241.

⁶¹ *Ibíd.*, 242.

Quinta Normal, La Cisterna, San Miguel y Ñuñoa, lugares que limitaban con chacras. En estas localidades, se hacía evidente la carencia de servicios de agua potable y alcantarillado, lo que agravó las condiciones de vida de los habitantes. En respuesta, se gestionaron políticas estatales en materia de vivienda, en el segundo gobierno de Carlos Ibáñez (1952-1958). El plan de vivienda, denominado “Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua”⁶², fomentó la edificación por parte de los mismos pobladores con un aporte estatal. Posteriormente en el Gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964), se formuló un Programa Nacional de Vivienda dentro del Plan Decenal de Desarrollo Económico (1961-1970), el cual otorgó la máxima iniciativa al sector privado junto a los pobladores para la construcción de viviendas. En este marco de políticas se construyó la población San Gregorio (La Granja) con 4.00 sitios con edificación mínima.

El programa de el Gobierno de Eduardo Frei Montalva en materia de Vivienda (1964-1970) evaluó el problema habitacional de los pobladores en cuanto a la comunidad, la necesidad de organización, y falta de equipamiento mínimo. La política habitacional en este período, se concentró en la operación sitio, pensada en una solución provisional, para familias damnificadas del invierno de 1965. La operación sitio contempló, el Ahorro Popular para una vivienda definitiva. Para esto se organizó y la operación sitio 20.000/70 que organizó a comunidades de pobladores para la solución, de problemas de vivienda, logrando la instalación de empresas populares independientes.

Estas medidas desde el gobierno en materia de vivienda, no mejoraron las condiciones de pobreza, más bien la situación fue incrementándose. Según De Ramón “el 27, 8% de la población del Gran Santiago se encontraba en 1970 en

⁶² Este programa nació de los Convenios Básicos de Cooperación Técnica entre los gobiernos de Chile y Estados Unidos y del Fondo Común Vivienda establecido en 1954 entre el Instituto de Asuntos Interamericanos y la Corporación de la Vivienda (Corvi).

situación de marginalidad”⁶³. Dentro de esta problemática y este contexto, es dónde se incrementaron las tomas de terreno.

Para De Ramón, “las ocupaciones ilegales de terrenos son casi tan antiguas como la ciudad misma”⁶⁴, estableciendo un período álgido entre finales de la década de 1960 y principios de 1970, fenómeno que al mismo tiempo coincide con la expansión de la ciudad de Santiago. La aparición de las organizaciones de Familias Sin Casa, se efectuó con la participación de pobladores, arrendatarios de conventillos y allegados, para solicitar terrenos con urbanización mínima, préstamos y asistencia en autoconstrucción.

Al crecer en magnitud los problemas de habitación, se dio paso a las tomas de terreno como estrategia generalizada de movilización por la vivienda. Para De Ramón “el fracaso de las políticas promocionales abrió el campo para la acción de los partidos y movimientos más radicalizados”⁶⁵. Este fenómeno abrió paso a que los campamentos fueran vistos por la clase media y clase alta de Santiago, como “una especie de “alianza” entre los campamentos y los “cordones industriales” que habían derivado hacia una instancia política después de las requisiciones de empresas hechas por el gobierno de la Unidad Popular. Estos se asemejaban a los “soviets” por la fuerza que paulatinamente iban alcanzando”⁶⁶. Los antecedentes de por qué se iniciaron las tomas, De Ramón, las plantea como una respuesta ante el descrédito de los mecanismos institucionales, junto a la poca cobertura de la operación sitio, que “no consiguieron sus propósitos y, por este medio, sólo se habían logrado satisfacer las necesidades del 10% de las familias inscritas”⁶⁷, agravando el problema de la vivienda.

En cuanto al tema de los allegados, se considera como uno de los indicadores de la extrema pobreza, porque demuestra que fueron insuficientes

⁶³ De Ramón, Armando, *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana* (Chile, Catalonia, 2007) ,244.

⁶⁴ *Ibíd.*, 245.

⁶⁵ *Ibíd.*, 249.

⁶⁶ *Ibíd.*, 252.

⁶⁷ *Ibíd.*, 249.

las políticas de vivienda,. “En 1987, el 53% de los domicilios en las poblaciones modestas cobijaba un ‘hogar secundario’(...) En dicho año, había un 41% de hogares con 3 o más personas por dormitorio”⁶⁸. Este cambio significativo, dejó atrás el fenómeno de crecimiento de la población a causa de las migraciones, anterior a 1970, y establece, un crecimiento hacia dentro, con 152.046 familias allegadas en el año 1983. El desplazamiento de allegados fue legalizado con la promulgación del decreto N° 2.552 de febrero de 1979, estableciendo la responsabilidad de la marginalidad urbana al Ministerio de Vivienda. Esta situación generó, que las familias se hacinaran en una habitación o una vivienda dentro de un terreno perteneciente a otra familia.

Para De Ramón, las políticas habitacionales de los años ochenta le cambiaron el rostro a la ciudad de Santiago, a causa del programa de erradicación de campamentos, que logró desplazar a 28.703 familias a las comunas de La Pintana, Puente Alto, La Granja, San Bernardo, y Peñalolén. Por otra parte, la política excluyó al Ministerio de Vivienda del mercado del suelo urbano, entregando la gestión al sector privado, favoreciendo la especulación inmobiliaria. Las condiciones de los sectores populares en los años ochenta fueron tema del Ministerio del Interior, al considerarlas como un problema de seguridad nacional que “debía ser resuelto con erradicaciones”⁶⁹, lo que fomentó el traslado de campamentos de la zona metropolitana.

Espinoza aborda el tema de los pobladores en su obra *Para una historia de los pobres en la ciudad del siglo XX (1988)* como producto del espacio urbano, en el marco de la lucha por la vivienda. Los orígenes históricos de este problema los sitúa en el problema de acceso a la vivienda por parte de los sectores populares desde la cuestión social y el problema de la habitación obrera. Las soluciones habitacionales desde el siglo XIX para los sectores más pobres, se encontraron en cités, conventillos y subarriendos de viviendas. En un segundo mecanismo,

⁶⁸ De Ramón, Armando, *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana*, 253.

⁶⁹ *Ibíd.*, 256.

estaban los arriendos de pisos en terrenos de escaso valor agrícola y marginal en relación con el uso del suelo urbano.

En el movimiento de trabajadores que comienza en torno a la cuestión social, aparece un sector con demandas de subsistencia, en la ciudad de Valparaíso que conforma la Liga de Arrendatarios, desencadenándose en 1922 la primera huelga de arriendos, y estableciendo el problema como instrumento de presión. La coyuntura gubernamental de 1925 que hizo replantear el marco constitucional vigente, y organizaciones como la Liga de Arrendatarios, Sociedad de Arrendatarios y Defensa Mutua, incorporan el tema del higienismo habitacional a las demandas sociales, logrando establecer el Decreto Ley 261 sobre arriendo y la rebaja de los arriendos en las viviendas insalubres.

Espinoza, establece que la conexión del movimiento de arrendatarios en el plano político implicó un cuestionamiento de la dominación a nivel urbano desde la condición de arrendatarios. En las apelaciones al poder político existen reclamos insatisfechos para resolver el problema, logrando definir su identidad frente a la problemática, y negociando las soluciones frente al gobierno. En la práctica no existió una movilización de arrendatarios a nivel nacional, “pese a que se anunció un proceso de reorganización de las ligas comunales en la perspectiva rupturista”⁷⁰. En contraposición el desarrollo urbano se desplazó a la producción de vivienda.

Uno de los logros del movimiento de arrendatarios fueron los Tribunales de Vivienda, que se constituyeron como uno de los más significativos avances de los sectores populares en las negociaciones por la vivienda, para resolver la especulación en torno a los arriendos. “El gobierno, para contrarrestar el peligro en un nuevo conflicto, estableció un nuevo sistema de subsidio que facultaba a los propietarios para cobrar directamente al fisco las deudas de arriendo”⁷¹. En un corto plazo, los Tribunales de Vivienda se fusionaron con los del trabajo y las

⁷⁰ Espinoza, Vicente, *Para una historia de los pobres en la ciudad*. (Chile, Santiago, 1988), 102.

⁷¹ *Ibíd.*, 120.

movilizaciones de arrendatarios se concentraron en leyes de congelamiento de arriendos. El marco jurídico del problema habitacional estableció la venta de sitios a plazo, lo que llevó a establecer un marco legal en esta línea.

Espinoza, señala que desde el Gobierno de Ibáñez se estableció un movimiento de pobladores que demandó el derecho a propiedad de la vivienda. “La casa propia como aspiración y la mutualidad como orientación a la acción, desembocaron en un planteamiento que buscaba organizar a los pobladores”⁷². De esta forma, las demandas sociales canalizadas a través de los mecanismos institucionales concentraron las acciones del acceso a la vivienda propia.

La clase obrera afectada por el problema de vivienda se organizó en el Frente Nacional de Vivienda, organización autónoma que se vinculó directamente con el Frente Popular, conciliando las posturas más radicales anti sistémica de algunos comités y la valoración de la legalidad como mecanismo institucional de negociación por la vivienda. Con esta acción el problema pasó a constituir una demanda del movimiento de trabajadores.

En este contexto, las poblaciones callampas tuvieron, como eje de la movilización, la mantención en los terrenos, demandando frente al oficialismo la solución habitacional. “La solicitud de permanencia muchas veces se expresaba bajo la forma de petición de expropiación de los terrenos. En esa perspectiva, se solicitaba apoyo para la autoconstrucción de viviendas de emergencia”⁷³. En contraparte, la respuesta desde el oficialismo fue el desalojo ante el aumento de los asentamientos callampas.

La ciudad de Santiago contuvo en el borde del Zanjón de la Aguada la concentración más grande de poblaciones callampas: “en una franja de cinco kilómetros de longitud y 125 metros, se hacinaban 35.000 personas, divididas en diez poblaciones”. Desde este punto se efectuó la toma de La Victoria, en medio de una crisis inflacionaria, que se venía arrastrando desde la década de

⁷² Espinoza, Vicente, *Para una historia de los pobre en la ciudad.*(Chile, Santiago, 1988), 138.

⁷³ *Ibíd.*, 229.

1940 y 1950, alcanzando un 412% y 2089% respectivamente⁷⁴. Luego de la ocupación, los pobladores mantuvieron la base de negociación con el aparato público y la colaboración de los partidos políticos de izquierda.

Para Vicente Espinoza, el movimiento de pobladores en los parámetros de la acción colectiva, fue un movimiento social limitado enfocado a los conflictos con el Estado y con cierta autonomía frente a los partidos políticos. Los pobladores fueron activos en la vida comunitaria en los territorios, pero no existe una directa vinculación con el discurso de sus dirigentes que demuestran las “tendencias a la ruptura presentes en sus planteamientos”⁷⁵, especialmente desde 1986 en adelante.

El autor se refiere al debilitamiento de redes organizativas de militantes pobladores de base, para visibilizar la contienda social “los militantes de base de los partidos, del movimiento social, incluidos los pobladores, habían sido clave en la organización de las protestas y también en el triunfo de la campaña del No.”⁷⁶ Esta situación habría finalizado después del plebiscito de 1988, ya que los partidos políticos pidieron neutralizar a los militantes de base.

Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957-1987 de Vicente Espinoza, plantea un estudio sobre las acciones colectivas como acción predilecta de los dirigentes poblacionales, en dos grandes etapas: la primera ocurre con la toma de La Victoria, en donde la acción predominante fue la reivindicación dentro de la relación negociadora con el Estado. El segundo momento ocurre en dictadura, con el desarrollo de la acción comunitaria y protestas, principalmente. En ambas etapas se observaron orientaciones de la acción colectiva en cuatro características como soporte: identidad (participación-

⁷⁴ Espinoza, Vicente, *Para una historia de los pobres en la ciudad*, 238.

⁷⁵ Espinoza, Vicente, “Post Data 3 Los Pobladores entonces y ahora. Movilización, comunidad y política”. En *Pobladores Luchas sociales y democracia en Chile* (Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2016), 35. El autor se sustenta en lo relatado por dirigentes poblacionales “como máximo hablan críticamente de los malls y el consumismo, único sentido en el cual son exclusivamente comunitarios y rupturistas”, 36.

⁷⁶ *Ibíd.*, 37.

autonomía-trabajadores-explotados), clasista (reivindicación-revolución-Estado de Bienestar-Dictadura), identidad (ciudadanos-comunidad) y popular (negociación-testimonio-democracia-solidaridad).

Mario Garcés establece una perspectiva histórico-social, al desarrollar una visión exhaustiva de las movilizaciones de pobladores ocurridas en Santiago desde 1957 hasta 1970, donde analizó el incremento de estas, su consolidación y la legitimidad de las Juntas de Vecinos y los Comités de los Sin Casa, en negociaciones por la vivienda. En este período, los pobladores mejoraron su posición en la ciudad, modificando sus formas de pertenencia en el espacio, “expandiendo sus capacidades organizativas e interactuando con el sistema de partidos políticos y el Estado”⁷⁷. A partir de esta relación surgieron como un actor social capaz de influir en sus necesidades de vivienda y en el reordenamiento urbano de Santiago.

Las organizaciones de pobladores albergaron la mayoría de sus demandas y con el paso del tiempo se transformaron en el movimiento social de mayor protagonismo, incluso más allá del año 1970. Así la expansión de la ciudad de Santiago se realizó en un proceso simultáneo que involucró un cambio en todos sus límites, ocasionado principalmente por la realización de tomas y la entrega de terrenos que realizó el Estado. Sin embargo, esto no significó la apertura al mercado de la vivienda.

Las asambleas de estos comités se conformaron como una práctica popular de movilización que articuló el “poder popular” que en este sentido tenía que ver con la emergencia de procesos de democratización desde la base, donde unían y articulaban territorialmente a jóvenes, mujeres, trabajadores y trabajadoras de diversas categorías de la clase popular”⁷⁸, proceso que fue interrumpido por el golpe militar de 1973, si bien algunos de sus actores tendrían participación en la transición social, momento en que los grupos políticos, negociaron “un pacto de

⁷⁷ Garcés, Mario, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970* (Chile: LOM ediciones, 2002), 13.

⁷⁸ *Ibíd.*, 7.

convivencia” con los poderes de facto, que se fortalecieron en la dictadura (los empresarios, fuerzas armadas, la Iglesia Católica)”⁷⁹. La lucha por la vivienda es un tema central en el movimiento de pobladores, experiencia que constituyó “una manera significativa de afirmar un lugar en la sociedad”⁸⁰, y de esta manera construir comunidades al interior de las poblaciones.

Las movilizaciones consideraban un plan de trabajo solidario e igualitario con recursos propios para la compra y organización de la demanda del comité, al punto que “han llegado a constituir un ‘estrato social diferente’, capaz de sostenerse en la medida en que tienen una solidaridad que descansa sobre un mismo estatus económico y social y presentan un grado de organización o una tendencia a estructurarse”⁸¹. A partir de estas ideas se ha definido al poblador como un elemento marginado de la sociedad que ha sostenido una lucha histórica por integrarse.

Los pobladores son portadores de una larga tradición organizativa, que se remota “al pasado municipal español, a las formas del poder local colonial y a la ley de comuna autónoma. Pero, en realidad, con relación a los pobres de la ciudad, durante el siglo XX, estas tradiciones, se podían hacer remontar a las ligas de arrendatarios”⁸². Una gran cantidad de organizaciones que se multiplicaban en función de alguna mejora, quedaron en evidencia desde la década de 1940, las que aumentaron con un aumento progresivo al llegar a la década de 1960.

Las iniciativas del aparato estatal para incorporar a los pobladores, no incluyeron un proyecto político: “más allá de vagas alusiones al ‘poder popular’ la izquierda no era portadora de una propuesta estructurada de integración”⁸³. Sin embargo, los comités se extendieron por casi todo Santiago, estimulados

⁷⁹ Garcés, Mario, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970* (Chile: LOM ediciones, 2002), 8.

⁸⁰ *Ibíd.*

⁸¹ *Ibíd.*, 264.

⁸² *Ibíd.*, 318.

⁸³ *Ibíd.*, 333.

por la solidaridad entre pares. Luego se fueron armando otras organizaciones como agrupaciones comunales o comités centrales que en “esta diversidad de organizaciones constituyeron espacios de participación social, de autoayuda y también de presión sobre el Estado en demanda de viviendas o de mejoras de los barrios populares de Santiago”⁸⁴. Estas organizaciones formaron la tradición organizativa donde “fueron haciendo sus propios aprendizajes e interpelados por diversos discursos políticos, reforzaron su constitución como “movimiento social de pobladores”⁸⁵. La demanda de una casa definitiva sostuvo la reivindicación de los pobladores, frente a los organismos de Estado en la década del 50’ y 60’.

Para Gabriel Salazar, el movimiento de pobladores en el siglo XX tuvo su origen en el crecimiento desmesurado de los pobres en la ciudad⁸⁶ que migraron desde O’Higgins, Curicó y Talca hacia la zona Santiago-Valparaíso. En la historiografía se les ha denominado “habitantes de rancheríos, habitantes de cuarto redondo, habitantes de conventillo, habitantes de callampa, habitantes de campamento, habitantes de población. De ahí el nombre final: ‘pobladores’”.⁸⁷ La aparición de las tomas de terreno en la ciudad de Santiago, persiguieron dos objetivos estratégicos “a) la toma ilegal de un sitio urbano, y b) la integración a la sociedad urbana mediante una transgresión autointegradora promovida por los marginales (...); la ‘toma’, en ese sentido, no estaba pensada como una acción de ‘guerra a muerte’ (donde la ‘guerra’ tenía y tuvo sentido por sí misma), pues aquí la violencia estaba calculada como medio para producir un

⁸⁴ Garcés, 341.

⁸⁵ *Ibíd.*, 420.

⁸⁶ Para el autor, los antecedentes de este crecimiento poblacional se originan en la migración campo – ciudad: “Se ha calculado que, entre 1940 y 1952, más de 270.000 personas inmigraron hacia la capital (69% de la inmigración total del país), ciudad que, según el censo de 1940, tenía 972.245 habitantes. De este modo, las masas marginales aumentaron la población capitalina, en más o menos diez años, en 30% por encima del crecimiento vegetativo, razón por la cual Santiago saltó en 1952 a una población de 1.436.676 habitantes (40% de aumento en doce años)” citado en Grunwald (ed.): “La migración interna en Chile en el período 1940-1952”. De Salazar, Gabriel, *Los Movimientos Sociales en Chile*, 170.

⁸⁷ *Ibíd.*, 172.

resultado final pacífico: la 'legalización'.⁸⁸ Estas movilizaciones por terrenos se van perfeccionando: "Entre 1930 y 1948, aproximadamente, la toma fue una decisión personal o familiar, que consistía en una decisión /operación individual o familiar para ocupar un sitio en los bordes de una callampa ya existente"⁸⁹. En la década de 1950 las tomas de terreno tuvieron un mayor nivel de organización. El caso de la población La Victoria fue una acción colectiva que implicó la defensa de la toma, incorporando el apoyo de sectores políticos para legalizar la ocupación.

En este sentido, la toma colectiva se legitimó en las bases populares como acción colectiva "por lo que significó como cambio en el *modo de hacer política* por parte de la clase popular en general y de la masa marginal en particular"⁹⁰. En este sentido, lo político se construyó como una práctica social destinada a resolver por sí misma los problemas de integración al sistema urbano y la vivienda. La toma de terreno operó desde el desacato a la legalidad, para forzar políticas de integración social efectivas y constituir el derecho a petitorio.

El movimiento de pobladores en la historia tiene una acción social (Smelser, 1963) que integra cuatro elementos generales "valores, normas sociales, motivación e instrumentos de la acción"⁹¹. Entre cada uno de estos existe una tensión que los libera de la relación político-normativa. Desde este punto se generan los recursos de cada movimiento social, "capacidades laborales, hábitos de trabajo, amistad confianza, liderazgo, compromiso ético, etc. Sobre todos ellos actúa la 'organización', cómo también en los 'fines símbolos' que

⁸⁸Garcés, Mario, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*, 177.

⁸⁹ *Ibíd.*, 178. Las ocupaciones de terreno realizadas por familias, llamaron la atención de la acción católica. El aumento de familias sin casa, produjo que se comenzaran a organizar lentamente las familias, hasta organizar tomas planificadas.

⁹⁰Salazar, *Los Movimientos Sociales en Chile*, 179. El nacimiento del movimiento de pobladores organizado, se originó en el momento que los ocupantes de La Victoria construyeron su población a través de la toma (1957) y con esto se termina la construcción y habitación no planificada de sitios eriazos en torno a los lechos de los ríos y canales húmedos de la ciudad de Santiago.

⁹¹*Ibíd.*, 409.

orientan la dirección de las acciones conjuntas”⁹². Los recursos de la organización, forman la cultura social compuesta por “a) la memoria que los actores habían construido específicamente sobre ‘injusticias y agravios’ provocados por el sistema dominante, b) por el modo social de recaudar y administrar los recursos propios, c) el modo de organizarse para todo eso y d) los fines, valores y modelos alternativos por los cuales se movían”⁹³. De esta manera, se puede considerar un movimiento social histórico cuando se intenta arreglar los desperfectos de los recursos culturales estratégicos, para realizar los cambios en torno a sus objetivos: “Todo movimiento social implica pues, una vida histórica temporalmente acotada (pasajera) y en él, como quiera que sea el resultado final de intervención en el ámbito político, la sustancia real de su poder socio-político radica en la calidad y potencialidad histórica de la cultura propia que ha logrado consolidar. Y esto implica un proceso de aprendizaje colectivo”⁹⁴. Las acciones al interior de la organización transforman a la comunidad “de naturaleza esencialmente ‘cognitiva’, de autoeducación, y vinculada a la marcha emergente de su poder cultural”⁹⁵. La expansión de su modelo social alternativo construye la práctica política, lejos de la crisis de representatividad del movimiento popular.

Estos nuevos movimientos sociales se caracterizan por el manejo autónomo de recursos materiales e inmateriales y la organización interna de estos. Los aspectos inmateriales, como ocurre con las “capacidades laborales, hábitos de trabajo, amistad, confianza, liderazgo, compromiso ético”⁹⁶, son parte de sus recursos. En este aspecto, encontramos en la historia de Esperanza Andina un gran componente de recursos no tangibles, surgidos en torno al trabajo en el terreno. La constitución de equipos para efectuar las instalaciones eléctricas, el

⁹² Salazar, *Los Movimientos Sociales en Chile*, 413.

⁹³ *Ibíd.*, 414.

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ *Ibíd.*

⁹⁶ *Ibíd.*, 411.

loteo, la inauguración de la Casa de la Mujer, las movilizaciones y la autoeducación de pobladores complejizaron la lógica interna de la movilización.

Esperanza Andina vivió un proceso de construcción de cultural social, en base a la herencia de un pasado de pobreza y exclusión, evidenciado por elementos comunes entre los pobladores y que los llevó a organizarse en un comité de allegados como una forma de recaudar y administrar los recursos propios, la organización y los fines que los convocaban.

La cultura propia que construyeron se refiere específicamente a las herramientas materiales e inmateriales fuera de la cultura hegemónica oficial que se lograron consolidar en ocho años de movilización. No es necesario proyectar este desarrollo cultural a la órbita del Estado y el sistema de partidos políticos vinculantes: “No ha de olvidarse que el ‘movimiento’, en los Movimientos Sociales, no es de naturaleza física, como el que realizan las ‘masas’ que marchan por las calles y plazas, sino cómo se dijo, de naturaleza esencialmente ‘cognitiva’, de autoeducación y vinculada a la marcha emergente de su poder cultural”⁹⁷. De esta forma, los fenómenos vinculantes entre el Movimiento Social y el proceso histórico oficial, pueden ser distintos, ya que en su interior existe una “autoproducción de significados”⁹⁸, que lleva a formar normas de convivencia y leyes propias al interior de la toma. En el plano externo, se elaboró una propuesta de movilización para el planteamiento del problema frente al oficialismo y la comunidad en general.

De esta forma lo político se construye con dos directrices: una lógica interna y otra externa que llevó a establecer el capital propio de esta movilización por la vivienda. El accionar colectivo del comité de allegados, adquirió una dinámica local para los problemas que se generaban en el terreno, mientras que en orden a proyectar su lucha, “tienen poder porque desafían a sus oponentes, despiertan solidaridad y cobran significados en el seno de determinados grupos

⁹⁷ Salazar, *Los Movimientos Sociales en Chile*, 416.

⁹⁸ *Ibíd.*, 417.

de población, situaciones y culturas políticas”⁹⁹. El desafío colectivo, el objetivo común, la solidaridad y el mantenimiento de la acción colectiva, forman las propiedades básicas de los movimientos sociales¹⁰⁰ que, en el caso de los pobladores de Esperanza Andina, se presentan con distintos ritmos e intensidad a lo largo de la movilización.

Mónica Iglesias, realizó una investigación desde las perspectivas de la sociología y la historia. Para el período de la dictadura establece cuatro fases o momentos en que el Estado se vincula al movimiento de pobladores. El primero abarca desde 1973 a 1975, caracterizado por la represión y donde sólo se organizan para efectos de sobrevivencia. Un segundo momento corresponde al período 1976-1981: los pobladores se reorganizan en base a la solidaridad y en coordinación con organizaciones formales, reconstituyendo su movimiento. La tercera etapa corresponde al tramo 1982-1986, caracterizado por la radicalización “que retomó una vieja arma de lucha -la toma de terrenos- optando claramente por un escenario de confrontación”¹⁰¹. Estas acciones van radicalizando la dinámica de los grupos populares. El último período corresponde a 1987-1990 en donde los partidos políticos no incorporan a los pobladores en sus demandas o luchas partidarias: “hubo un desplazamiento o ninguneo del movimiento de pobladores, quien además, fue definido teóricamente, en ese instante, como un deseo más que como una realidad”¹⁰². La relación entre estructura y situación social de los pobladores es fundamental en el desarrollo de la obra, ya que condiciona al movimiento de pobladores en su actuar desde 1973, según la autora. Desde esta relación, estableció al sujeto popular en la década de 1980, donde las movilizaciones de pobladores están sujetas al contexto de la dictadura y desde una ausente política de vivienda

⁹⁹Tarrow, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. (España: Alianza Editorial, 2000), 420.

¹⁰⁰ Ibíd., 21.

¹⁰¹ Iglesias, Mónica, *Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura*. (Chile:2002, Ediciones Radio Universidad de Chile, LOM),23.

¹⁰² Ibíd., 43.

para los sectores populares, aparecen los intentos de ocupación de terrenos en La Victoria (6 de marzo 1981) y en Lo Sierra, La Cisterna (17 de febrero 1983). En este contexto, la toma que causó una amplia participación de los allegados de la zona sur de Santiago, fue la ocupación denominada Cardenal Silva Henríquez y Monseñor Francisco Fresno, con una masiva convocatoria de la movilización, donde se contabilizaron 31.038 personas¹⁰³. En paralelo ocurrieron otras tomas en Santiago: La Legua, El Pinar y Germán Riesco.

Para Mónica Iglesias, el movimiento de pobladores tuvo una “vuelta hacia dentro” en la Dictadura que no disminuyó la actividad en las poblaciones: en 1986 unas 220.000 personas-16 por ciento de los pobladores- participaban en organizaciones sociales y comunitarias”¹⁰⁴. Sin embargo, las redes de pobladores consolidadas desde el punto de vista de la formalidad política, intentaron revivir el movimiento social a través de manifestaciones como la “Marcha del Hambre” (11 de julio de 1987). Este acto ocasionó que tres dirigentes poblacionales fueran requeridos por el Ministerio del Interior, causando que el Comando Unitario de Pobladores (CUP) manifestara “la enfermedad de ‘plebiscitis’, al señalar que desde hacía meses habían decidido volcar toda su actividad en la contienda electoral, dejando de lado la cuestión social: la ‘democracia’ y la democratización ya avanzaban por senderos dispares.”¹⁰⁵. La propuesta del (CUP) en el año 1987 fue “que se garantizara un espacio mínimo en la construcción de vivienda de diez a doce metros cuadrados por persona (...) re-estudiar el problema de los subsidios, ya que a estos no podían acceder la mayoría de los pobladores”¹⁰⁶, dejando en evidencia el aumento en la cantidad de allegados, que se organizaban de dos formas frente a la contingencia. Las demandas representadas por el Comando Unitario

¹⁰³ Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez y Monseñor Francisco Fresno. Experiencia de asistencia técnica”; *Documento de Trabajo*. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1984.

¹⁰⁴ Iglesias, Mónica, *Rompiendo el cerco*, 299. La autora tomó como referencia las cifras de Teresa Valdés (1987).

¹⁰⁵ *Ibid.*, 298.

¹⁰⁶ *Ibid.*, 300.

de Pobladores más allá del plebiscito de 1988, “levantaron como central la consigna general de la renuncia de Pinochet y trataron de trasladar el triunfo electoral a sus propias poblaciones buscando la renuncia de sus alcaldes y la democratización de las Juntas de Vecinos”¹⁰⁷. Las declaraciones del CUP evidencian la desvinculación con los partidos políticos, diseñando un camino para mantener “una movilización social como elemento que de alguna forma permita la renuncia de Pinochet”¹⁰⁸. La opción cívica de la transición, aceptó los plazos establecidos por el régimen en materia de organización del Estado y Sociedad.

Una vez iniciado el proceso de transición según el mecanismo legal establecido en la Constitución, se consolidó la estrategia política de algunas fuerzas de la oposición de no otorgar centralidad en la agenda política nacional, al movimiento de pobladores y a los sectores populares¹⁰⁹. Uno de los intentos por imponer una transición sin el conducto legal de la Constitución de 1980 fue la segunda jornada contra la Pobreza, la Miseria y el Hambre, entre octubre y noviembre de 1988: “Creemos que la movilización social debe ser el elemento que de alguna forma permita su renuncia [la de Pinochet], ya que debe moldear el tipo de negociación que se haga”¹¹⁰. Los pobladores resultaron peligrosos para la gobernabilidad de la reforma que se estaba negociando y a causa de esto, quedaron fuera de la representatividad del nuevo orden.

Edward Murphy, por su parte establece una visión etnográfica de los pobladores y la segregación socio espacial que se originó con las erradicaciones de campamentos. Gran parte de los relatos explican cómo la vida en campamento fue mejor para los pobladores, en comparación a las viviendas entregadas por los programas sociales. El estudio muestra un refuerzo de la segregación socio espacial en la periferia de Santiago,

¹⁰⁷ Iglesias, Mónica, *Rompiendo el cerco*, 299. La autora tomó como referencia las cifras de Teresa Valdés (1987), 307.

¹⁰⁸ *Ibid.*, 308. La autora utiliza las publicaciones de Análisis de 1988 como fuente histórica.

¹⁰⁹ Iglesias, Mónica, *Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura*, 298.

¹¹⁰ Análisis N°249, del 17 al 23 de octubre 1988, 22.

constituida principalmente por un espectro social amplio que no es homogéneo, a diferencia de lo que se planteó desde la política estatal, otorgando una solución a todos por igual, reforzando la idea de “definir a la vivienda como un mero bien y no como un derecho”¹¹¹, provocando que las movilizaciones de pobladores sean desde los años 90’ hasta el 2000 de menor escala a las ocurridas en la dictadura. Desde la Dictadura Militar “se quitó la inmensa mayoría de los campamentos en la capital de Santiago (...) enviando a los pobladores de estos a áreas periféricas”¹¹². A pesar de la segregación espacial, el movimiento de pobladores logró negociar proyectos de vivienda, ejerciendo la soberanía popular y parte de un desafío insurgente más amplio a las negociaciones de costumbre en la ciudad, “al tomar parte en las incautaciones de tierras, los activistas y pobladores sin hogar adoptaron una nueva y más transgresora forma de movilización popular”¹¹³ con negociaciones donde se discutieron los límites de las relaciones de propiedad, entre los sin casa y el Estado.

Ton Salman, definió la política en dictadura militar como clandestina, enfocada principalmente en solucionar las dificultades en la subsistencia. Esta práctica se fundó principalmente en la autonomía y autogestión a la cual denomina “política informalmente estructurada”. La existencia de dos vertientes intelectuales, los Nuevos Movimientos Sociales, y otros que abordan la perspectiva crítica del Movimiento Social, para abordar el estudio de los pobladores, nos posicionó frente a la primera que los reconoce como un movimiento social donde las protestas tuvieron un nivel confrontacional frente a la dictadura, fenómeno que conduce a la formación de una cultura popular. La segunda línea de estudio de los pobladores post Golpe, hizo referencia a desconocerlos como un movimiento

¹¹¹ Murphy, Edward (2015). *Housing Rights in the Margins of Urban Chile, 1960-2010*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, United States of America.207

¹¹² *Ibíd.*, 174.

¹¹³ *Ibíd.*, 268. El autor concluye en su investigación, que la participación de los pobladores en los trámites por la vivienda propia, lo posicionan como un activista en el desarrollo de distintos casos.

social, al ser vinculados al trabajo de coordinación que realizaron las fuerzas políticas oficiales de acuerdo a sus intereses.

Las protestas populares desarrolladas en la dictadura provocaron la erradicación de estos grupos y “perdieran sus vínculos con el espacio público de la ciudad, a su ‘derecho’ de estar en la calle, en el centro (...) había una tendencia a ‘bloquear’ a los pobladores de los barrios: la ‘ciudad real’ era sólo para los ‘ganadores’”¹¹⁴. Desde este momento los pobladores en la ciudad de Santiago, pasaron a constituir el otro Chile, en absoluta exclusión territorial, disponibles para la cooptación de las instituciones estatales.

Los sociólogos Francois Dubet, Eugenio Tironi, Vicente Espinoza y Eduardo Valenzuela, evaluaron la imposibilidad de que el movimiento de pobladores “en ese entonces”, tuvieran una salida revolucionaria a la dictadura. Las protestas habían disminuido y los “militantes de los grupos no hablan de estas manifestaciones públicas en las que los pobladores y ellos mismos participaron. Al parecer las ‘tomas’, las antiguas ocupaciones de tierras, hacen parte de la memoria militante de los pobladores, mientras que las protestas son “olvidadas”¹¹⁵. El rol de los pobladores es cuestionado, específicamente en la participación en las manifestaciones en contra de la Dictadura Militar, ya que fueron convocadas por trabajadores, “las primeras protestas fueron obras de los sindicatos, de los partidos, de las clases medias, pero no del movimiento de pobladores y que las últimas protestas, las que fueron fomentadas por los jóvenes, en la noche, en las poblaciones, también le son esquivas. Las protestas son ‘demasiado políticas’ o ‘demasiado sociales’ para el espacio político-social que ‘teóricamente’ es el de los militantes”¹¹⁶. De esta manera, la sociología hacer ver cómo el movimiento social, y sus expresiones responden a un hacer militante, más que una tradición histórica de un movimiento social.

¹¹⁴ Salman, Ton, “Joining The City: The Chilean Pobladores between Social Movement and Social Integration”. *En Bulletin Of Latin American Research Vol.13, Nº 1* (Jun 1994), 88.

¹¹⁵Dubet, Francois, Tironi, Eugenio, Espinoza Vicente, y otros, *Pobladores, luchas sociales y democracia en Chile*.(Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2016),172.

¹¹⁶Ibíd., 172.

Las tomas de terreno fueron analizadas bajo la misma idea, de la cooptación política “la toma es un reconocimiento de ciudadanía, de manera de hacerse cooptar, entrando de manera dependiente y limitada en el escenario político. Los lazos con la Corvi, el organismo del Estado encargado de expropiar las zonas de urbanización, son particularmente intensos”¹¹⁷. De esta forma, las negociaciones de las primeras tomas de terreno en Santiago, no fueron consideradas conflictos “porque la toma procede de un hecho consumado y los pobladores buscan apoyo en los partidos de izquierda, que a su vez, interpelan a la presidencia”¹¹⁸. En este marco, la toma es considerada un medio para satisfacer las reivindicaciones, parte del movimiento de trabajadores.

El estudio plantea que a partir de los años sesenta, los partidos políticos incorporaron a las tomas “como un elemento de su estrategia de transformación de la estructura social”¹¹⁹, existiendo una correlación entre las tomas y las elecciones de autoridades, situación que se proyectaría hasta el Gobierno de Salvador Allende.¹²⁰

El sector popular urbano ha sido estudiado en un sentido amplio a través de sus continuidades y rupturas por Teresa Valdés, quien analizó toda la red de organizaciones de pobladores que se constituyeron como una comunidad. Durante la dictadura los sectores populares sufren un gran deterioro en las condiciones de vida, especialmente en sus salarios y los efectos de la cesantía, atravesando por distintas coyunturas que arrojaron por resultado cinco etapas: la primera contempla el tramo 1975-1977 con la aparición de las primeras

¹¹⁷Dubet, Francois, Tironi, Eugenio, Espinoza Vicente, y otros, *Pobladores, luchas sociales y democracia en Chile*.(Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2016),178.

¹¹⁸ *Ibíd.*, 179.

¹¹⁹ Dubet, Francois, Tironi, Eugenio, Espinoza Vicente, y otros, *Pobladores, luchas sociales y democracia en Chile*, 184.

¹²⁰Los autores hacen referencia al concepto de Roger Vekemans de promoción popular, en donde el Estado se encarga de dar la legitimidad y apoyo político al movimiento de pobladores. En contraposición aparece la “iniciativa popular” que pretendió alcanzar la autonomía del movimiento. El estudio planteó de qué forma el MIR trabajó en Nueva Habana para educar a los pobladores de la toma y realizar una estrategia política revolucionaria, que tuvo fin al momento de quebrarse la orgánica interna del campamento, descartándose la opción revolucionaria de las tomas de terreno.

comunidades asociadas a la Iglesia Católica. Una segunda fase desde 1975 a-1977 que se caracterizó por un aumento en los asentamientos populares debido a la ausencia de una política de vivienda. El tercer momento se produce desde 1978 a 1980 en donde “se fortalecen las organizaciones reivindicativas, especialmente a raíz de los éxitos acumulados por las comisiones de vivienda”¹²¹, espacio que lleva a la formación de la Coordinadora Metropolitana de Pobladores (1979). En la cuarta etapa desde 1981 al 30 de octubre de 1984 se hace visible la crisis y las condiciones de vida llevan al fortalecimiento del trabajo poblacional a través de las organizaciones económicas populares donde el aumento de las movilizaciones hace que aumente la represión. Finalmente el quinto momento se desarrolló desde 1984 a 1985 cuando recrudece la represión, se levanta el Estado de Sitio, los dirigentes poblacionales resultan detenidos y el terremoto en Santiago del 3 de marzo de 1985 agrava aún más el problema de la vivienda¹²².

Bernarda Gallardo (1985) analiza la vinculación entre el espacio urbano y los pobladores, destacando la contribución realizada por la perspectiva del movimiento social y a la construcción de la historicidad “en un doble sentido, como forma de ser de lo social y como elemento de explicación de la realidad social”¹²³. Sin embargo, dejó al descubierto la ausencia de estudios en torno a la relación trabajo-cesantía o formas de inserción en la producción de los pobladores que habitan los territorios. La transformación del espacio se hace evidente al producirse el traslado de los más pobres a las zonas marginales de la ciudad, concibiéndose de esta forma la proyección del poder al espacio autoritario y que lleva en sí el estigma de la dominación. Este poder, reflejado en la distribución de la ciudad, obligó a fomentar las organizaciones de tipo

¹²¹ Valdés, Teresa, “El Movimiento de pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales”, 291.

¹²² *Ibidem*.

¹²³ Gallardo, Bernarda. *Espacio urbano y mundo poblacional*. (Chile: Programa FLACSO-Santiago nº 88, 1985), 14.

comunitario que se articulan en torno al carácter excluyente del sistema de dominación.

El estudio de Rodrigo Baño¹²⁴ en torno a las tendencias políticas que se desarrollaron durante el régimen autoritario, centró su análisis en la postura “de oposición al régimen”¹²⁵ que volvió a legitimar el valor de la democracia, antes criticado desde algunos sectores por ayudar a legitimar el sistema capitalista. Esta situación llevó a un replanteamiento del término “popular” que pasó a ser entendido como la expresión que hace referencia a los “sectores sociales dominados”¹²⁶ y contempló una categoría social como también una relación de poder que involucra participación, resistencia y alternativa involucrada en un proceso. De esta relación surgió el movimiento poblacional, dentro de un contexto de amplia demanda por viviendas, junto al proceso de lucha por conseguirla.

Conseguir una vivienda no es la única preocupación; también involucra la urbanización del espacio, luz eléctrica, agua potable, trazado y pavimentación de calles y servicios de aseo, entre otros. Así surge el sentido de comunidad dentro de la población, que se fundamenta en la interacción de los sujetos e involucra sentimientos y metas comunes. La similitud de problemas que resolver a partir de una misma situación habitacional, suele romper el carácter individual primario de la misma y se funde un sector de ella en la cotidianeidad comunal de la población. De esta forma la relación con el exterior y hacia el interior hace surgir una concepción de doble poder que se concibe con la idea de poder propio donde “ese poder propio se ejerce contra lo que es ajeno: el

¹²⁴Para Rodrigo Baño la condición de pobreza de los sectores populares se acompañó de la dominación, y la relación social de carácter conflictivo. El poblador al transformarse en militante se transforma, “cambia de modo de hablar, de vestirse, no tiene tiempo de escuchar y trata de sacar conclusiones en las asambleas”. Ver más en “Lo Social y Lo Político. Un dilema clave del movimiento popular”. P.160. Otro de los aspectos importantes a considerar es el carácter estatal de la política, en la cual el partido aparece dentro de la organización burocrática del Estado.

¹²⁵Baño, Rodrigo, *El movimiento popular urbano en la perspectiva de las tendencias políticas*. (Chile: Programa FLACSO nº196, noviembre, 1983),3

¹²⁶ *Ibíd.*

orden impuesto”¹²⁷. Este carácter se da de acuerdo al carácter del conflicto que lo envuelve, lo que da sentido al actor de la movilización.¹²⁸

Manuel Garretón analiza las movilizaciones sociales ocurridas durante el régimen militar, discutiendo principalmente sus tipos y características. En su estudio da cuenta de cuatro formas de movilización. La primera de ellas corresponde a la de tipo expresivo simbólico que busca reafirmar la identidad de una comunidad que se siente amenazada. El segundo y tercer tipo corresponden a objetivos instrumentalizados que buscan conseguir la legitimidad interna y externa. La cuarta forma se vincula estrictamente a términos políticos relativos al término y reemplazo del régimen militar. Estas movilizaciones sociales dependen del efecto estatal que puede desembocar en una estrategia de negociación o concertación: “todo ello favoreció un tipo de movilización, legal o para legal, tenía siempre al Estado como referente de la acción colectiva”¹²⁹. La oposición política ante la dictadura militar se mantuvo distante de las necesidades de la masa. De esta forma las movilizaciones sociales reconstruyen por sí mismas la sociedad civil y “transforman los regímenes militares; pero no logran su término. Sin momento político, no hay fin de la dictadura y transición democrática”¹³⁰.

En 1983 se inició la protesta masiva, la cual se limita y el régimen avanza a la salida institucional de 1989, en donde “la oposición, por su parte, enfrenta los problemas de su fragmentación y de la vinculación de la estructura político

¹²⁷ Baño, Rodrigo, *El movimiento popular urbano en la perspectiva de las tendencias políticas*. (Chile: Programa FLACSO nº196, noviembre, 1983), 69.

¹²⁸ El sentido de comunidad dentro de la población, es cuestionado desde el punto de vista de la exclusión de pobladores del sistema social, porque se fundamenta en la interacción de los sujetos e involucra a los sentimientos y metas comunes. De esta forma el movimiento de trabajadores, respondería más a lo comunitario, por resolver los problemas de forma unida.

¹²⁹ Garretón, Manuel, *Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones Populares y Régimen Militar en Chile*. En Documento de Trabajo. (Chile: Programa FLACSO-Santiago, nº 334, Abril 1987), 11.

¹³⁰ *Ibíd.*, 35.

partidaria con la sociedad”¹³¹. De esta forma, los sectores juveniles expresaron su descontento en una protesta desprovista de contenido instrumental o reivindicativo.

José Weinstein nos entrega un enfoque social y una interpretación teórica de las movilizaciones de pobladores,¹³² relacionando a la juventud y su acción colectiva. Este factor se posicionó como central, a causa de que esta generación fue la más atacada por la dictadura en cuanto a la represión sufrida y la falta de espacios destinados a la vida en comunidad. En consecuencia su tesis central plantea que los jóvenes fueron los más participativos de las protestas y los más atacados por la represión de Estado.

Otro factor que gatilló la participación masiva de los jóvenes fue el efecto de la crisis económica, situación que llevó a manifestar el descontento en ambos sectores y a que las movilizaciones se concentraran en los sectores poblacionales. Para Weinstein, “las múltiples protestas no implican un gran desarrollo de las organizaciones formales (sociales y políticas)”¹³³, sino que correspondió a conductas de asociaciones sub proletarias. Por otra parte se originó una paradoja del proceso, en el que el sector más activo y de mayor permanencia en la realización concreta, también es el menos escuchado en la dirección general de la oposición política. A pesar de este factor, las protestas se realizaron de forma paralela a las jornadas nacionales.

Los autores Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, realizaron un estudio para analizar el “proceso de estructuración y desestructuración movimiento social”¹³⁴ chileno. Las ideas expuestas se desenvuelven en torno a los factores

¹³¹ Garretón, Manuel, *Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones Populares y Régimen Militar en Chile*, 15.

¹³² El planteamiento central del autor estableció que los jóvenes que participaron en las protestas, sólo fueron una organización espontánea y no corresponden a un movimiento social organizado.

¹³³ Weinstein, José. *Los jóvenes pobladores en las protestas nacionales (1983-1984). Una visión sociopolítica* (Chile: Centro de investigación y desarrollo de la Educación, 1989), 50.

¹³⁴ Guillaudat, Patrick.; Mouterde, Pierre. *Los movimientos sociales en Chile. 1973-1993*. (Chile:LOM Ediciones, 1998),22.

determinantes para el movimiento, como las tensiones provenientes de la división “política- social” existente en Chile y su vinculación directa con los partidos políticos y movimientos sociales, coyuntura que desencadenó el traslado de las luchas populares a las poblaciones periféricas.

La clave del período está en este último punto: la transformación de las clases populares chilenas, ocurrida principalmente debido al empobrecimiento masivo de amplios sectores de la población, la marginalización de la periferia y el desarrollo creciente del trabajo precario. De esta forma las transformaciones afectaron directamente a las clases sociales, lo que terminó por someter los diferentes movimientos a las direcciones de los partidos políticos, considerando a los sectores sociales como clientelistas a su servicio, cambiando así la perspectiva de acción de los movimientos sociales.

El movimiento popular chileno es estudiado por Ingo Bultmann (1995), quien enfatiza la orgánica interna que constituyeron los pobladores y cómo estos se relacionaron con los partidos políticos, el Estado y otros organismos sectoriales. Su estudio parte en el análisis del espacio que rodea a los pobladores, el que permitió la estructuración multifacética de los elementos de la organización y que, según sus planteamientos, sólo en ciertas ocasiones operó la “solidaridad de comunidad” como unificadora de sus integrantes. La organización poblacional contempló distintas intensidades en sus acciones, a veces de ensayo y error en las distintas circunstancias políticas. Dentro de sus prácticas estaba “una moral económica, que condensa en modelos las representaciones económicas, políticas y morales”¹³⁵. Su relación es flexible y otorga espacio para la participación de partidos políticos y de grupos más autónomos.

De esta forma el movimiento popular en Chile se vinculó estrechamente con los partidos políticos, gremios y organizaciones hasta el golpe de Estado del

¹³⁵Bultmann, Ingo. “Movimientos populares vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile”. En *¿Democracia sin Movimiento Social? Sindicatos, organizaciones vecinales y movimientos de mujeres en Chile y México*. (Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 1995), 134.

año 1973, momento en donde fue desarticulado. Para la década de 1980 se reagrupa y surgen algunas alianzas entre los sectores populares, a las que a partir del año 1983 se le suman organizaciones desprendidas de los partidos políticos, unión que se quiebra con el acuerdo de la Asamblea de Civilidad en 1986. La distancia entre el mundo popular y político se incrementa cada vez más, por las movilizaciones sociales con el uso de la violencia, provocando que la represión aumente y los defensores de la solución consensuada comiencen a distanciarse de las movilizaciones.

Una vez iniciado el proceso de transición política, se inició la neutralización de las movilizaciones sociales con el pretexto de que ponían en riesgo la estabilidad de la transición. Así, mientras la gran mayoría de las coordinadoras vecinales esperaban una reforma a la legislación comunal y municipal, junto a una nueva política social, los gobiernos de la transición absorbieron estas expectativas a través de fondos como el FOSIS, para que fueran solicitados por las distintas organizaciones de pobladores y así enlazar las iniciativas hacia las bases. Las consecuencias que trajo este cambio, consistieron en reemplazar la estrategia confrontacional hacia el Estado por una “relación de propuestas e instancias de concesión”¹³⁶, sentando las bases de una nueva relación con los sectores populares que logró la desmovilización de las organizaciones poblacionales.

Álvaro Díaz (1988, p. 175), analizó los cambios que presentaron las estructuras económicas, sociales y estatales en la década de 1980 y que culminaron en 1990. Dichos cambios desencadenan la “anomia social” y las transformaciones en la relaciones de producción, en donde la clase trabajadora se expresa con nuevas figuras como el temporero o el trabajador de la informática. Para estos nuevos trabajadores se crean espacios en donde la hegemonía del empresariado es mayor y se ven disminuidos como fuerza

¹³⁶ Bultmann, Ingo. “Movimientos populares vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile”, 202.

laboral. Por estas razones las organizaciones sociales se asientan en lugares y espacios que han sido más golpeados por la estructura capitalista.

Las reformas neoliberales dejaron su mayor vacío en el campo de los servicios sociales y comprometieron al Estado con el sector social empresarial. La reconstrucción del mundo de los negocios y del empresariado, destruyó la sociedad del mundo popular y desarticuló sus relaciones. El resultado fue el surgimiento de un nuevo tipo de empresariado y de clases altas con esquemas corporativos en un Estado que se autonomizaba junto al poder tecnocrático y militar. A pesar de que la elite entrara al proceso de modernización “sus bases políticas mantienen culturas, identidades y formas de organización donde perdura la tradición”¹³⁷, con las aspiraciones de categorías sociales hoy en proceso de desaparición.

En cuanto a una teorización de los movimientos sociales y los cambios que han presentado, Claus Offe los define en una primera instancia con una base social en cuanto a sus planteamientos, contenidos y valores, refiriéndose al caso del feminismo, la liberación sexual, los movimientos ciudadanos, de comunidad y contraculturas, entre otros. En segunda instancia, estas movilizaciones se van definiendo como políticas en el sentido de la tradición política liberal, con una forma de asumir sus acciones para “que se reconozcan como legítimos sus medios de acción y que los objetivos de la acción sean asumidos por una comunidad amplia”¹³⁸. A raíz de esta idea, no todos los movimientos sociales alcanzarían la etapa política, debido a que algunos recurren a formas de acciones legitimadas y reconocidas en vez de elaborar propuestas nuevas, como el caso de los grupos que demandan libertad cultural para desenvolverse y accionar según lo estimen conveniente.

¹³⁷Díaz, Álvaro. “Ajuste estructural, las transformaciones sociales y su impacto en los actores sociales. Los casos de México y Chile”. En *¿Democracia sin Movimiento Social? Sindicatos, organizaciones vecinales y movimientos de mujeres en Chile y México*. (Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 1995),24.

¹³⁸Offe, Claus. “Partidos Políticos y nuevos movimiento sociales”. (España: Editorial Sistema, 1988) ,175.

Para los movimientos sociales se plantea la existencia de contenidos dominantes como el interés por un territorio, un espacio de actividades, el cuerpo, y la identidad cultural. Dentro de estos valores, los de mayor realce corresponden a la autonomía y la identidad, acompañados de un correlato. Estos movimientos se diferenciarían de los conflictos de clase porque se constituyen principalmente en virtud de una alianza social que abarca a distintos elementos sociales.

La temporalidad de los movimientos sociales y su conflicto es otro tema que se ha abordado de distintas perspectivas. En general, los conflictos sociales se estudian “entre un ‘tiempo corto’ de la movilización y un ‘tiempo largo’ del movimiento”¹³⁹. El análisis del conflicto es una temporalidad corta y centrada en la coyuntura donde se expresa la acción colectiva. La otra perspectiva de estudio “cobra sentido en el contexto de un tiempo largo, que establece los elementos de continuidad que lo presentan como movimiento social”¹⁴⁰, en donde se presentan los conflictos.

Para Vicente Espinoza, el movimiento social contuvo “prácticas de educación popular que fueron frecuentes durante la década de los ochenta”¹⁴¹. La rearticulación del movimiento poblacional tuvo relación con el número de allegados, jóvenes desempleados, mujeres en trabajos mal pagados, dirigentes perseguidos y obreros controlados en sus lugares de trabajo. Esta situación no logró articular un movimiento social de carácter reivindicativo de matriz nacional más allá de 1990 “Hugo Flores, dirigente del movimiento ‘Solidaridad’, concentra la situación en el movimiento de pobladores a fines de 1990, enumerando una larga serie de siglas y nombrando a otros tantos dirigentes.

¹³⁹ Espinoza, Vicente. “Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas”. En *Proposiciones* Vol.22. Chile: Ediciones SUR, agosto 1993,2. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=163>. [Consultado en: 07-01-2017].

¹⁴⁰ *Ibidem*.

¹⁴¹ *Ibidem*.

Huelga decir que resulta difícil entender, aun poniendo la máxima atención a las palabras de Flores, dónde está el movimiento de pobladores en este extremo fraccionamiento”¹⁴².

Para autores como Francois Dubet los sectores populares no constituyeron organización: “a causa de su exclusión y de su marginalidad, nunca los pobladores han podido constituir un real movimiento social, y es sólo de manera metafórica e ideológica que algunos han llegado a analizar las luchas de los marginales en los mismos términos que una acción de clases o el movimiento obrero”¹⁴³. Una de las explicaciones del autor sobre este planteamiento fue el desarrollo de culturas anómicas y la ruptura social-política a causa de la crisis agudizada a fines de la dictadura. Sólo reconoce a la toma de La Victoria como “una acción reivindicativa que fue apoyada por la política populista del período de Frei, el actor social no se define por su integración, sino por su capacidad estratégica y por los recursos de que dispone en un sistema institucional”¹⁴⁴. En esta etapa situó a los pobladores dentro de un movimiento mixto nacional-popular.

En contra parte, los pobladores se han considerado con una reivindicación política por la vivienda, desarrollando la opción revolucionaria en casos vinculados con el MIR porque reconocieron: “romper el vínculo de dependencia con el Estado. El carácter ilegal de las ocupaciones del terreno había conducido a estos militantes a pensar que los pobladores constituían la base de una estrategia política revolucionaria, en un momento que los sindicatos parecían apoyar las políticas reformistas”¹⁴⁵. Desde este conflicto, la insurrección de la masa fue la estrategia considerada por el MIR en la Unidad Popular. La toma de

¹⁴²Espinoza, Vicente. “Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas”,4.

¹⁴³Dubet, François. “Las conductas marginales de los jóvenes pobladores”. En *Revista Proposiciones* Vol 14. (1987), 98.

¹⁴⁴ *Ibidem*.

¹⁴⁵ Espinoza, Vicente. Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957-1987. *Revista EURE* v.24 n.72(Chile:1998)

terreno más significativa en este contexto fue la Nueva Habana (o Nueva La Habana), en la cual se educó a pobladores con una base revolucionaria, “un laboratorio de vida y decisiones colectivas”¹⁴⁶, centrándose en el trabajo político. Esta toma no mantuvo una solidez en su trabajo interno, a causa de la falta de voluntarios en salud, educación, construcción y vigilancia.

Boris Cofré definió en su estudio sobre Nueva Habana las prácticas del autogobierno al interior de la toma de terreno, donde se organizaron ollas comunes a cargo de mujeres, quienes consiguieron alimentos en el Mercado Central, La Vega, y El Matadero. En otro tipo de organizaciones se menciona que “las ‘milicias sanitarias’ velaban “por la salud de los pobladores”. La asamblea fue resolutive y tuvo capacidad de terminar con los problemas del campamento: “se prohibió el alcohol dentro del campamento y ‘a los matrimonios’ se les planteó que ‘los problemas se debían solucionar conversando y no a golpes’ y que esas ‘tensiones que se (producían) en una familia (eran) producto de la sociedad’ ya que en esta ‘hay bajos sueldos, mala comida y pocas camas para dormir’. Así los problemas cotidianos, que antes pudieron ser considerados normales e individuales, se fueron politizando y resolviendo de forma comunitaria”.¹⁴⁷ La discusión comunitaria tuvo que ver con la elección de la directiva por los pobladores: “A partir de estas deliberaciones y de las experiencias concretas que fueron surgiendo se desarrollaron dos tipos de organizaciones en el campamento, que los estudios del CIDU denominaron ‘territoriales’ y ‘funcionales’ y que aquí se llamaran ‘de auto-gobierno’ y ‘sectoriales’”.¹⁴⁸ Las organizaciones de auto-gobierno se produjeron en las manzanas, el directorio, la jefatura y la asamblea general. Por otra parte, la organización por sector se

¹⁴⁶ Espinoza, Vicente. Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957-1987.

¹⁴⁷ Cofré, Boris. “Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970-1973)”. (tesis de Licenciado en Historia. Universidad Arcis. Facultad de Humanidades Escuela de Historia y Ciencias Sociales, 2007)81.

¹⁴⁸ Cofré, Boris. “Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana, 114.

trajeron en frentes de trabajo: vigilancia, trabajadores, cultura, salud y abastecimiento.

La división del poder al interior de Nueva Habana comenzó por las manzanas del campamento, con reuniones semanales para discutir problemas en su propia sede, donde se escogieron delegados mayores de 18 años, con una duración de seis meses. Su trabajo consistió en dirigir las reuniones por manzana y llevar la opinión a un directorio. De esta forma, la organización de cada manzana quedó bajo los frentes de trabajo compuestos por voluntarios y pobladores electos para la función: “se reunían dos veces por semana de promedio, también elegían un ‘delegado’ quien no tenía un límite de tiempo en su función. Existieron ‘Frentes’ con mayor desarrollo que debieron crear ‘Sub-Frentes’. Estos espacios de organización se vincularon con las instituciones del Estado buscando hacer más eficiente su labor, por ejemplo, el Frente de Salud se relacionó con el Servicio Nacional de Salud y el Frente de Cultura con el Ministerio de Educación del gobierno de la Unidad Popular”¹⁴⁹. Esta organización abrió paso a la conciencia política y la organización comunitaria.

Para Sebastián Leiva la participación del MIR como un actor poblacional se materializó en 1970, con estrategias de acción que permitieron “la creación de nuevas formas de organización, que plantean una democracia participativa, y la articulación de las luchas del movimiento poblacional con las del resto del movimiento social, rompiéndose la lógica atomizante que había predominado”¹⁵⁰. Bajo este contexto, la conducción del Partido Comunista y la Democracia Cristiana fue prioritaria en el movimiento de pobladores¹⁵¹

¹⁴⁹ Cofré, Boris. “Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana, 117.

¹⁵⁰ Leiva, Sebastián. “De la toma de terrenos a la toma del poder: el campamento ‘Nueva Habana’ y una nueva óptica para la movilización poblacional”. En *Revista Historia* Vol. 1, No 6. (Chile: 2002), 110.

¹⁵¹ El autor plantea que hasta fines de 1969, las movilizaciones de pobladores estarán ligadas al Partido Comunista y la Democracia Cristiana, la reivindicación urbana se caracteriza por una vinculación con el sistema político a través de la representación parlamentaria y las negociaciones, e la cual se vincularon parlamentarios asistiendo a los campamentos y reuniones con las autoridades.

La instancia destacada en la orgánica del campamento tuvo que ver con los Tribunales Populares y el alcance del poder local: “hay que crear los Consejos Comunales donde participen los pobladores y también los obreros, campesinos, estudiantes y soldados de cada sector”¹⁵². El proyecto de Nueva Habana, estableció una perspectiva de sociedad distinta con una distribución horizontal del poder. Sin embargo, esta organización del movimiento poblacional tuvo un desarrollo histórico distinto en la Dictadura, donde las formas de hacer política se centran en la subsistencia.

Las visiones historiográficas anteriormente expuestas se desarrollan en torno al movimiento de pobladores y las movilizaciones por conseguir un espacio digno para habitar. Los autores coinciden en que el aumento de las tomas de terreno fue progresivo y respondió directamente al crecimiento de la ciudad de Santiago. En el desarrollo histórico de las tomas, se establecieron distintos tipos de organizaciones según el caso y el contexto en el que se presentan demandando soluciones habitacionales. Otro de los elementos de coincidencia es la desmovilización durante la dictadura, con distintas etapas según la perspectiva de análisis, las que difieren entre sí. Para algunos autores, los pobladores obedecen a la instrumentalización partidista, cuestionando la capacidad organizativa al interior de los comités de vivienda, lo que no tendría mayor proyección histórica, después de las protestas populares (1983) y la transición a la democracia (1989).

La transformación del movimiento de pobladores en las últimas décadas, se debe al cese de las tomas de terreno masivas como opción de solución habitacional y además el subsidio habitacional como opción única para una casa propia. En gran parte, los comités por la vivienda continúan con el trabajo comunitario para la obtención de recursos. En algunos casos, los partidos

¹⁵² Leiva, Sebastián. “De la toma de terrenos a la toma del poder: el campamento ‘Nueva Habana’ y una nueva óptica para la movilización poblacional”.

políticos han sido reemplazados por EGIS que actúan como intermediarias en la compra de terrenos, otro elemento de cambio en el movimiento de pobladores.

La mantención del déficit de vivienda, aumentó el número de allegados, lo que ocasionó las últimas tomas masivas en Santiago y es donde se posiciona históricamente el caso de Esperanza Andina, en donde los comités que integran la toma negocian sus viviendas.

3.2. Temporalidad, transición social y movimiento de pobladores.

El marco histórico para dar inicio a la investigación se inicia en medio de la coyuntura económica, política y social del año 1983). La adversa situación material de gran parte de la población de Santiago, generó una serie de movilizaciones en los sectores populares y el movimiento de trabajadores, poniendo en jaque la estabilidad del gobierno. La reorganización de los sectores sociales llevó al “proceso de profundización de la crisis de la dictadura y el desencadenamiento o aceleración de la transición política”¹⁵³. Desde el llamado a paro nacional por parte de la Confederación de Sindicatos del Cobre, y la realización de la primera protesta el 11 de mayo de 1983, el mundo poblacional se posicionará con una radicalidad creciente que lo llevó a irrumpir en el espacio público y comunitario. Las movilizaciones de los pobladores convergieron en la canalización de metas y trabajo organizativo, fortalecidos por “la relativa monopolización de estas movilizaciones por parte de los sectores juveniles [...] donde lo que importaba es la afirmación como sujeto de una identidad negada por la cotidianeidad impuesta [...] Todo ello contribuye a un aislamiento de estos sectores incluso en las poblaciones mismas, lo que

¹⁵³Garretón, Manuel. “*Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar en Chile*”. (Chile:FLACSO- Santiago. Documento de trabajo nº 334, 1987), 5.

refuerza su carácter comunitario”¹⁵⁴. La gran cantidad de problemas a los que las agrupaciones debieron hacer frente, consolidó la organización como instancia para alcanzar resultados, lo que fue una limitante para el desarrollo de una movilización social más amplia de pobladores.¹⁵⁵

El trabajo en las organizaciones de base, generó un liderazgo poblacional que “sostuvo su capacidad para formular y representar las demandas de los pobladores independientemente de una estructura de partido”¹⁵⁶. En este sentido, el poder político popular se concibió como el empoderamiento y el trabajo sistemático de la movilización por la vivienda, para salir de la condición de allegados. La sistematización de labores comunitarias mantuvo un carácter pluralista, con valores y normas conducentes a consolidar la organización de base con democráticas, participativas y con “proceso para la toma de decisiones, los cuales están basados en el consenso”¹⁵⁷. Bajo esta lógica, las asambleas de pobladores fueron el espacio político que permitió la construcción de propuestas para la solución de sus problemas internos, los cuales “serían políticos en el fondo”¹⁵⁸ y la instancia legítima de representación de los allegados.

Las asambleas de pobladores surgieron “en la esfera propia y soberana de la ciudadanía”¹⁵⁹, lejos de las condicionantes estructurales gubernamentales.

¹⁵⁴ Garretón, Manuel. “*Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar en Chile*”, 27.

¹⁵⁵ Las movilizaciones tuvieron limitantes a causa de que no contuvieron un contenido instrumental o reivindicativo. El aislamiento de los sectores periféricos y el trabajo enfocado a la subsistencia, solidaridad y cultura, dificultó el paso a la acción política de un movimiento social con una demanda de carácter nacional.

¹⁵⁶ Oxborn, Philip. “Democracia y participación popular: organizaciones poblacionales en la futura democracia chilena”. *Contribuciones Programa FLACSO* (Chile, número 44, diciembre 1986), 43.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, 49.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, 52.

¹⁵⁹ Salazar, Gabriel Y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía*. (Chile: LOM Ediciones, 1999), 256.

En este espacio se abrió paso a la emergencia del sector popular y además “tendieron a quebrarse las relaciones entre los partidos no-oligárquicos y las bases de la mayoría”¹⁶⁰, sin posibilidad de una vuelta atrás. Además, los cambios en el orden económico con el rápido crecimiento del mercado de las viviendas sociales (1983-1998), transformaron el escenario de fondo que vio movilizarse a los pobladores a inicios de los años ochenta. Este elemento influyó en su dinámica histórica, ya que sin tener opción de ingreso al mercado habitacional, crearon alternativas paralelas de subsistencia dentro de su organización y comunidad que lograron proyectarse hasta el año 1998, en el caso del campamento La Esperanza de Peñalolén.

Las acciones de las comunidades de pobladores no se orientaban exclusivamente hacia las demandas dirigidas al Estado, sino hacia su comunidad en forma privada con “el surgimiento de una acción colectiva más autónoma y no heterónoma respecto de los partidos políticos (...) sin embargo, la constitución de esta ‘nueva forma’ de acción colectiva popular es un proceso complejo, no decantado por completo”¹⁶¹. La fractura en los movimientos sociales de la transición política y la masificación de los sectores excluidos, trajo en consecuencia que los conflictos fueran dentro de “la esfera de la reproducción social, pero ya no se orientan hacia el Estado sino *hacia dentro*, es decir, hacia la propia comunidad en forma privada”¹⁶², lejos de la acción partidaria y la organización obrera.

La configuración sociohistórica elaborada en términos de proceso, invita a reconocer las identidades de los pobladores como un actor al interior de una red de solidaridad y alianzas que delimitan el campo de observación. Esta dinámica proporciona el campo epistemológico de estudio y nos posiciona en el marco

¹⁶⁰ Salazar, Gabriel Y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía*, 259.

¹⁶¹ Zamorano, Raúl. “Dilemas políticos sobre los movimientos sociales. El accionar colectivo de los sectores populares en el Chile de los años ochenta”. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 61, Nº 3 (julio-sep., 1999), 203

¹⁶² *Ibíd.*

conceptual que da forma al movimiento de los pobladores, en donde el “sujeto histórico, porque es el que tiene que asumir su historicidad”¹⁶³. En esa perspectiva es posible afirmar que los comités construyen el presente y el futuro, proceso que va dando forma a su realidad, donde se identifica un dinamismo propio de los actores, con un mundo subjetivo que se objetualiza dentro de su comunidad, elaborando un sentido de pertenencia en base a experiencias concretas del diario vivir, constituyendo así la base del poder democrático popular.

Las categorías para la indagación se centrarán en la colectividad, su organización interna y el proceso de movilización por la vivienda ocurrido entre 1992 y 1998. Ante un escenario de negociaciones impulsadas por los pobladores de Esperanza Andina en demanda por una solución a las familias allegadas por efecto de las políticas económicas de la dictadura, la particularidad histórica radica en que el contexto de los movimientos sociales populares no tiene representatividad en la política nacional. Esto no implica que se descuiden las propiedades del movimiento de pobladores, en términos de las demandas por el derecho a la vivienda de cada caso, sino que es necesario situarlos con recursos diferenciales, “cuya importancia y significación deben ser evaluadas dentro de los usos sociales de que son objetos”¹⁶⁴. La movilización de Esperanza Andina tuvo como sustento principal el asumir sus propias decisiones para efectuar cada acción en la toma. La propuesta elaborada en las asambleas no fue modificada ni pactada con la autoridad o partidos políticos. La conciencia de pertenecer a un grupo de allegados los mantuvo unidos bajo el objetivo de la vivienda, así en las discusiones de Esperanza Andina, los interlocutores del movimiento se encontraron ante un hecho diferente: los

¹⁶³Salazar, G.et.al. “La historia social: sujeto e historicidad en la construcción de memoria para la acción”. En *Cuadernos de trabajo Memoria, historia y derechos humanos*. (Chile: Proyecto Domeyko, Universidad de Chile, 2010).

¹⁶⁴Revel, Jacques. *Un Momento historiográfico: trece ensayos de historia social*. (Argentina: Editorial Manantial, 2005), 49.

pobladores formaron un cuerpo político independiente de la lógica formal del Estado, en una constante construcción político popular.

La discusión efectuada en las asambleas de pasaje sobre el rumbo de la movilización, produjo un sistema de política distante de la formalidad electoral y partidista. Las acciones debieron ser conducidas de acuerdo a la coyuntura del momento, enfrentando el marco legal de la vivienda, en donde las familias decidieron las acciones a seguir. Por el contrario, el sentido individualista de la solución habitacional, característico de las políticas públicas, instaló la idea de que esta demanda se reduce a un problema personal, en donde la solución se posicionó como “una “tarea”, desplazando la responsabilidad a los beneficiarios de la realización de esta tarea, incluidas las consecuencias y los efectos colaterales de su desempeño”¹⁶⁵. A pesar de ello, la revisión de los hechos permite afirmar que la movilización fue más allá del proceso de postulación. El nivel de conciencia que se alcanzó mientras se discutía sobre las malas condiciones de vida que afectaban a todos, se tradujo en un ejercicio legitimador de la propuesta y una conducción del proceso de movilización para poner fin a la condición de allegados.

La asamblea autodeterminada permitió construir una postura sin la influencia de los partidos políticos de izquierda. Esta práctica llevó a la “desobjetivación (su constitución como sujeto) y la distribución democrática de la autoridad”¹⁶⁶. Las asambleas fueron el punto de discusión y de deliberación de las propuestas, definiendo “dos frentes, contra el poder explícito e implícito”¹⁶⁷. Estos colaboraron en la propuesta de movilización interna basada en la organización al interior del grupo, y otra externa frente a las autoridades gubernamentales y las surgidas al interior de la toma, fundando su propuesta de poder popular como “la expresión de una fuerza liberadora y transformadora

¹⁶⁵Bauman, Zygmunt, *Modernidad líquida* (Argentina: Fondo de Cultura Económica), 38.

¹⁶⁶Mazzeo, Miguel, *Introducción al poder popular*. (Chile: Tiempo Robado Editoras),91.

¹⁶⁷Ibíd.

que se retroalimenta a partir del desarrollo de la conciencia (y la confianza) de la propia potencialidad”¹⁶⁸. Así, la base de la demanda fue conseguir un terreno para habitar, en un lugar de alta plusvalía en los faldeos cordilleranos de Los Andes.

La organización de la toma de terrenos se estableció a través de una red de comisiones destinadas a solucionar los problemas atinentes en distintas materias, de forma organizada y colectiva para tomar decisiones colectivas. De esta manera, Esperanza Andina construyó una solución a sus demandas hacia la comunidad y hacia el exterior.

El empoderamiento de los integrantes de la toma fue “un poder no absolutizado que no tiene como objetivo la obediencia, sino que hacer respetar, la palabra del oprimido, una forma histórica de concretizar la utopía de los negados y victimizados”¹⁶⁹. Este ejercicio de soberanía constituyó un paso para construir la idea de comunidad en base al problema del allegamiento: “la única personalidad moral que se encuentra por encima de las personalidades particulares, es la que forma la colectividad”¹⁷⁰. De esta manera, la movilización sentó sus bases en la sólida formación y educación de los allegados a partir de la idea de comunidad y se fortaleció en el transcurso de los tres años de movilización. Las acciones planificadas en conjunto se dirigían a concretar su propuesta. Bajo esa perspectiva los pobladores discutieron las estrategias que posteriormente presentaron a la dirigencia para evaluar y perfeccionar desde el punto de vista logístico. Una vez en conocimiento de los dirigentes de la asamblea y la directiva, las decisiones se llevaron a cabo siempre en coherencia con la demanda de vivienda de Esperanza Andina, marcando un alto grado de organización logística al interior de la toma.

¹⁶⁸ Mazzeo, Miguel, *Introducción al poder popular*, 92.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, 96.

¹⁷⁰ Durkheim, Emile. *La División del trabajo social* (Argentina; Hyspa, 2004), 6.

3.3. Hipótesis de trabajo.

El movimiento de pobladores posee una dinámica histórica desde la aparición de la primera toma de terreno en La Victoria (1957), hasta el caso del Campamento La Esperanza Andina de Peñalolén (1992). Las tomas de terreno constituyeron la expresión principal del movimiento que ha manifestado un mejoramiento en su táctica organizativa y política, avanzando hacia la constitución de un poder democrático popular a través de la organización de asambleas, formación de Comités, talleres y coordinadoras poblacionales.

La toma de terreno como elemento estratégico del movimiento de pobladores, en donde los comités de allegados buscan un terreno de alta plusvalía, organizándose sin la intervención de partidos políticos ni instituciones externas y planteándose como un movimiento de allegados de carácter comunal, evidenció el alto nivel de logística del campamento La Esperanza Andina. El grado de organización permitió el desarrollo de un poder democrático popular en base a asambleas, que contrasta con las condiciones del proceso de la transición política. Esta movilización por la vivienda posee una lógica interna: la toma de terreno y una externa, en la relación con instancias municipales, ministeriales y legislativas. En este contexto, lograron reformular las instancias legales existentes para favorecer a los allegados de la comuna de Peñalolén y la zona oriente de Santiago, adquiriendo un terreno privado para la construcción del proyecto habitacional social.

3.4. Objetivos:

3.4.1. Objetivo General:

- Examinar la evolución y transformación del movimiento de pobladores en Santiago (1957-1998), desde la formación de las “poblaciones callampas” hasta la toma de terreno que dio origen al campamento La Esperanza Andina de Peñalolén (1992), en términos del desarrollo de la estrategia política popular de

tomas de terreno o también llamada acción directa, situando a Esperanza Andina en este contexto político y social de la lucha por la vivienda.

3.4.2. Objetivos Específicos.

- Conocer la transformación de la estrategia política popular de la toma de terreno, utilizada desde las poblaciones callampas, hasta la llevada a cabo por los pobladores del campamento La Esperanza de Peñalolén.

- Identificar las estrategias de las movilizaciones por la vivienda, en agudo contraste con las definiciones de poder político y económico que se impusieron en el proceso de transición a la democracia, por parte del Campamento Esperanza Andina, reconstruyendo la movilización por la vivienda entre 1992-1998.

- Analizar la fase de culminación en la estrategia de las tomas de terreno como acción directa bajo una movilización interna y externa, para el caso del campamento La Esperanza Andina de Peñalolén (1992-1998).

3.5. Metodología de la Investigación y periodización histórica del movimiento de pobladores en Santiago de Chile (1957-1998).

La investigación se abordará metodológicamente a través de tres categorías históricas de análisis. La primera parte, “El movimiento de pobladores 1957-1992 en Santiago”, considerará la evolución y transformación del movimiento de pobladores desde la formación de las “poblaciones callampas”, hasta la toma de terreno que dio origen al campamento La Esperanza Andina de Peñalolén, a través de la revisión bibliográfica del tema.

En el diario El siglo entre los años 1954 y 1959, se encuentran las demandas del movimiento de pobladores en torno a la alimentación, transporte y el alza del costo de la vida. Estas reivindicaciones, se presentaron junto al movimiento de trabajadores, y los comités del Partido Comunista, en distintas poblaciones

de Santiago. Las publicaciones en prensa sobre los mitin políticos nos exponen, la forma en que se desarrolló el trabajo de los pobladores en temas como el hambre y la miseria. Este panorama nos facilita la exploración de sus manifestaciones, formas de constituirse, su perfeccionamiento y la forma en que se posicionan como un actor social. La capacidad organizativa de los pobladores desencadenó movilizaciones por la vivienda a través de tomas de terreno, desarrollándose una interacción entre los pobladores y el Estado.

Los casos fueron variados y en Santiago entre la década de 1957 y 1992, se presentaron variadas ocupaciones de terrenos. En este sentido, el análisis se enfocará en las tomas que efectúan una organización compleja para la ocupación del terreno, mejorando la llegada espontánea de las poblaciones callampas de Santiago. El primer caso corresponde a la toma de la Victoria en 1957, que fue previamente organizada y el proyecto de construcción de viviendas fue realizado por pobladores. El segundo caso, fue la Nueva Habana 1970-1973, quienes resolvieron los problemas de violencia intrafamiliar en la toma. El terreno también fue dividido en manzanas y sectores para para hacer más ordenados los asuntos de gobierno interno del campamento.

La toma Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno, de la misma forma que Esperanza Andina, es consecuencia del gran número de personas sin casa de la Zona Sur de Santiago entre 1981-1983. El trabajo previo de comités por la vivienda de la zona sur de Santiago fue a través del subsidio y la Junta de Vecinos, en soluciones habitacionales, que no tuvieron buen término.

La documentación referente a las tomas mencionadas, se encuentra en la prensa de la época, publicaciones sobre el tema y documentos gubernamentales del Ministerio de Vivienda. Esta categoría de análisis, se complementa con fuentes del Archivo de la Vicaría de la Solidaridad en las temáticas referentes a los pobladores, su orgánica y los problemas sufridos entre 1983-1991. Por esta razón, se mencionan las medidas represivas, allanamientos y erradicaciones que sufrieron las zonas periféricas de la Región

Metropolitana y en consecuencia, nos plantean una desarticulación de las agrupaciones formales de pobladores entre las comunas de la Región Metropolitana, lo que plantea la disminución de las tomas de terreno masivas, para abrir paso a organizaciones de pobladores con demandas comunales como es el caso de Esperanza Andina de Peñalolén.

La segunda categoría de análisis reconstruye el desarrollo de la movilización por la vivienda de Esperanza Andina, desde la conformación de los comités por la vivienda, la ocupación del terreno y la construcción de la memoria social de la experiencia. El desarrollo histórico de esta movilización por la vivienda, contrasta al originado por las definiciones de poder político y económico que se impusieron en la transición a la democracia (1983-1998), desde una movilización popular por la vivienda. En los primeros años de la ocupación, los pobladores publicaron dos libros: “Una noche, un pensamiento, una toma. Una población libertaria” y “Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derecho a soñar”, respectivamente, acompañados por el Taller de Acción Cultural (TAC). En estas publicaciones se recogieron los testimonios de los comités de vivienda que organizaron la toma y narraron la experiencia de esos cinco años. En este apartado también se incluyeron entrevistas a pobladoras que trabajaron activamente en la toma, especialmente las del jardín infantil La Estrellita, así como al dirigente José Luis Flores, quien mantuvo su cargo durante los siete años que requirió el movimiento. Asimismo se consideran las negociaciones del comité de pobladores presentes en las Actas de Sesiones del Concejo Municipal de Peñalolén, las que incluyen más información que la publicada en la prensa y el capítulo del programa El Mirador (TVN) que nos expone el caso. Estos medios contienen un sinnúmero de testimonios, crónicas y reportajes alusivos a la movilización social. Las fuentes de prensa escrita son El Fortín Mapocho 1984-1991 y La Cuarta 1990-1995. La utilización de estos archivos de prensa como fuente histórica, puede criticarse en la medida en que los artículos representan la visión de un periodista o editoriales ligadas a intereses privados,

pero lo que interesa rescatar allí son los testimonios de los principales actores del proceso en cuestión, y se considera también que como textos elaborados en la época de estudio, son muy útiles para reconstruir escenarios históricos, dejando a la vista los aspectos políticos y sociales del proceso. Las Actas de las Sesiones Ordinarias de la Municipalidad de Peñalolén, desde sus primeros años presentan información sobre las condiciones de extrema pobreza que sufrían los allegados y pobladores de la comuna, similar situación que las cartas, propuestas, y peticiones realizadas por los pobladores al Concejo Municipal de la comuna.

La tercera categoría de trabajo metodológico consideró el análisis histórico de la movilización por la vivienda de los pobladores de Esperanza Andina, campamento que perfeccionó las estrategias precedentes de tomas de terreno como acción directa. Las Actas Municipales de Peñalolén desde el año 1992 a 1998, contienen información relevante sobre el punto, al registrar la documentación de los pobladores dirigida al Concejo Municipal, así como la transcripción de las sesiones en que participaron los dirigentes y en donde discutieron los términos de la movilización.

En este apartado se expone el esquema de financiamiento del proyecto, la discusión con las autoridades y la reiterada negativa a vender por parte de la dueña del terreno, al punto que el Ministerio de Vivienda debe solicitar su expropiación ante el Congreso. Esta movilización derivó en un conflicto con los vecinos de El Mirador de Peñalolén, porque en al momento de la construcción de viviendas, algunas familias de Esperanza Andina fueron trasladadas a un sector que colindaba con esta villa, lo que a la postre generó un conflicto de intereses.

Finalmente, las proyecciones del movimiento de pobladores en Peñalolén se analizan con la toma de Nassur (1999) y el Movimiento de Pobladores en Lucha, los cuales establecen una visión de poder popular distinta al movimiento de pobladores que les precediera.

La temporalidad histórica en este caso, se construyó en torno a la articulación de movilizaciones de tomas de terrenos, lo que involucró la organización de los comités sin casa, ocupaciones organizadas, discusión de decisiones, educación de sus miembros en torno a temas de vivienda, negociaciones con las autoridades y movilizaciones fuera del campamento, no siempre bajo la idea del progreso constante, siempre dependiendo del contexto de fuerzas que condicionaron las movilizaciones por la vivienda. La lucha por la casa propia constituyó una tradición histórica del movimiento de pobladores que no ha sido homogéneo, atravesando por distintos ritmos e intensidades. Las acciones de los comités de vivienda en este período tomaron ritmos distintos, según la coyuntura histórica, por lo cual en esta primera parte, las acciones de pobladores en cuanto a ocupaciones de terreno, nos llevaron a establecer un desarrollo temporal que no es necesariamente lineal y progresivo.

La primera etapa corresponde al auge y desarrollo del movimiento de pobladores (1957-1973), que se inició con la toma de La Victoria y el desarrollo de una lógica interna de ocupación territorial, basada en el ingreso al terreno, loteo, gobierno y movilizaciones. Esta etapa finalizó con las medidas represivas en donde se reprimieron las movilizaciones en general y las tomas de terreno fueron prohibidas por medio de acciones represivas en donde intervino la policía.

El proceso de represión y desarticulación (1973-1983) corresponde a aquel donde se interviene socio espacialmente a las poblaciones de Santiago, con las erradicaciones, lanzamientos de tomas, allanamientos masivos y violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos.

El período entre 1985 y 1998 presenció un aumento en las movilizaciones de tomas de terreno, protestas populares, reorganización de las redes de pobladores, trabajo en torno a los Derechos Humanos y subsistencia. En esta dinámica se observa una rearticulación, movilización y posterior desmovilización de las redes de pobladores en Santiago. La comprensión histórica de las tomas

de terreno como estrategia de movilización “ha de concebirse fundamentalmente como una post-vivencia de lo comprendido”¹⁷¹ y, bajo esta perspectiva, la experiencia de los pobladores nos posiciona en la representación de la historicidad de las movilizaciones de vivienda en Dictadura, junto al trabajo de la dirigencia frente a las autoridades.

¹⁷¹Benjamin, Walter. *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. (Chile: LOM Ediciones, 2009),92.

PARTE I. EL MOVIMIENTO DE POBLADORES 1957-1992 EN SANTIAGO.

Las tomas de terreno desde el año 1957 dieron inicio a un proceso de organización en algunos campamentos de Santiago¹⁷². Desde las primeras movilizaciones, apoyadas por los partidos políticos, se condujo un proceso en el cual los pobladores forman comités de vivienda para negociar con las autoridades, una vez realizada la toma. Estas acciones como representativas de la demanda habitacional a nivel gubernamental, fueron consideradas como ilegales.

El aumento de las movilizaciones por terrenos en la ciudad de Santiago, durante la década de 1960-1970, condujo a que fuerzas políticas se involucraran en la conducción de algunas organizaciones de Sin Casa¹⁷³, estableciendo directivas de pobladores militantes de partidos en los asuntos de gobierno de las ocupaciones. La demanda por viviendas se asumió como un proceso que no finalizaba, donde el Ministro de Vivienda Donoso (1970), reconoce que el problema de las tomas de terreno no tuvo solución: “No encuentro la forma de cómo evitar las tomas de terrenos. El problema se está haciendo tan agudo que tenemos conflictos, incluso, con el Ministerio de Agricultura”¹⁷⁴. Los comandos de Los Sin Casa, “se negaban a aceptar terrenos ubicados en sectores como Quilicura, Maipú y otros lugares de la capital (...) en las últimas ocupaciones de sitios, los pobladores se instalaron en Conchalí en

¹⁷² Los casos más destacados fueron la toma de La Victoria y Nueva Habana. Los pobladores trabajaron en el loteo del terreno y coordinaron logísticamente la ocupación, no siendo espontánea como las poblaciones callampas. Ver más detalles en la perspectiva histórica de la presente investigación.

¹⁷³ Algunas agrupaciones de Sin Casa, como el caso de “Pablo Neruda” de la Pincoya, se movilizaban junto diputadas como Mireya Baltra del Partido Comunista. Este comité contuvo 1.700 personas, pero sólo se les asignó una vivienda a 400, siendo trasladados a otro sitio. Diario La Tercera 1970, 12 de marzo, 1970.

¹⁷⁴ Diario, *La Tercera*, 14 de marzo, 1970 “No veo cómo se pueden evitar las tomas de terreno”. Sección nacional.

lugares que servían, claramente, a la producción de alimentos”¹⁷⁵. El problema de la vivienda, aumentaba al punto de conseguir financiamiento desde el exterior para la construcción de viviendas a través de la Agencia Internacional de Desarrollo, quien se comprometió a construir 1.282 viviendas en Chile, donde “el nuevo programa sería aplicable a proyectos ubicados en Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, Antofagasta, Arica”¹⁷⁶. En este programa, se estableció la postulación de personas que estuvieron inscritas según los requerimientos formales. Sin embargo, la situación no logró estabilizarse y las tomas de terreno no cesaron en Santiago.

Unos de los casos de ocupación de terreno, que optó por una vía revolucionaria, que registró milicias populares en su interior, fue el de Nueva Habana. La existencia de grupos de seguridad se cuestionó por las autoridades de la época: “la creación de estos cuerpos, llámense milicias populares o fuerzas de choques, está sancionada por la Ley de Seguridad Interior del Estado”¹⁷⁷, generándose un conflicto mediático debido a la presencia de estos grupos. El Golpe de Estado (1973) y la refundación política social de la Dictadura, finalizaron con las movilizaciones masivas por terrenos en base a estrategias de organización directa. En zonas de Santiago periféricas, los operativos de represión se efectuaron con allanamientos masivos, afectando a 174.000 personas de la Región Metropolitana de Santiago, en respuesta a las jornadas de protestas de la Dictadura.

La violación sistemática a los Derechos Humanos y el aumento del hambre en las poblaciones de Santiago, incentivaron el trabajo de la Iglesia Católica con los pobladores de campamentos, quienes en su gran mayoría fueron erradicados a zonas periféricas de la ciudad. Esta ayuda de la Iglesia al interior de las poblaciones, ha llevado a cuestionar la autonomía del movimiento de

¹⁷⁵ Diario, *La Tercera*, 14 de marzo, 1970 “No veo cómo se pueden evitar las tomas de terreno”. Sección nacional.

¹⁷⁶ Diario, *La Tercera*, 24 de marzo de 1970. “Platita para vivienda nos prestarán”, 5.

¹⁷⁷ Diario, *La Tercera*, 10 de abril de 1970. “Forman guardias para defender sus viviendas”, 7.

pobladores y la teoría crítica desde la sociología considera que no existió organización ni movilización popular a causa del apoyo de la iglesia en las poblaciones¹⁷⁸. Algunos autores, le denominan a este enfoque “Teoría de la Miseria”, desconociendo que el sector de los pobladores se movilizara por necesidades económicas. Sin embargo, en la presente investigación, se espera demostrar que las organizaciones de pobladores se re-articularon en torno a las tomas de terreno.

La concentración de familias allegadas, en la zona sur oriente arrojan un total de 31.159 familias¹⁷⁹ en las comunas de La Granja, Puente Alto, La Florida, Ñuñoa, Santiago, La Cisterna, San Miguel y San Bernardo, con un total de 138 campamentos. La concentración de la pobreza en la zona¹⁸⁰, ocasionó dos de las mayores ocupaciones de terreno en dictadura: las tomas Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno, respectivamente. El trabajo interno de la toma Cardenal Silva Henríquez estableció una instancia de gobierno representativa de los pobladores dentro de la movilización, realizando una votación para la elección de directiva, en donde participaron 20.000 pobladores.

En el cambio político 1988-1992, los Comités de Vivienda no interrumpieron su proceso de postulación al subsidio. Gran parte del trabajo se abocó a reunir fondos para abrir las libretas de ahorro e iniciar el proceso de postulación. Esta labor se extendió a resolver la falta de fondos para la postulación al subsidio.

Desde el Gobierno y sus políticas públicas, las tomas de terreno se asociaron a movilizaciones violentas ligadas a grupos terroristas, y se consideraron una amenaza al consenso social de la transición política. Por su parte, las instancias oficiales de pobladores consideraron seguir con las ollas

¹⁷⁸Ver más en “Pobladores: Luchas sociales y democracia en Chile. Dubet, F, Tironi, E., Espinoza, V., Valenzuela, E. Esta discusión se analiza en la discusión bibliográfica de la presente investigación, 84

¹⁷⁹Benavides, Leopoldo y Morales, Eduardo. “Campamentos y Poblaciones del Gran Santiago. Una síntesis informativa”. *Documento de Trabajo Programa FLACSO* (Chile: FLACSO nº 154, septiembre 1982), 13.

¹⁸⁰Ibíd.

comunes, reconociendo la proyección del problema del hambre en Santiago. Pero las iniciativas no pasaron de aquello.

El poblador de la transición chilena (1992-1998) se manifiesta en la comuna capitalina de Peñalolén, a través de una movilización por la vivienda, con una propuesta económica con distintas autoridades a nivel municipal, el Ministerio de Vivienda y la Intendencia Metropolitana. En este aspecto, la demanda contempló el presupuesto del proyecto y su discusión, elemento ausente en otras movilizaciones por la vivienda, aspecto que, entre otros que se revisarán, y que fundamenta la especificidad histórica de Esperanza Andina.

CAPÍTULO 1. LAS PRIMERAS MOVILIZACIONES DE ACCIÓN DIRECTA.

1. 1.El Origen y desarrollo de las tomas masivas de terreno (1957-1973).

Hacia 1957 el movimiento poblador había crecido al punto de que fue necesario mejorar la organización de las tomas de terreno y el surgimiento de la población La Victoria fue representativo de ello. La ocupación de terrenos del día 30 de octubre de 1957 inauguró la población La Victoria “a partir de la una y media de la mañana cuando (...) algunos ponían luces con faroles de colores, para guiar en la noche; otros lo hacían mediante pito o con la armónica”¹⁸¹. La organización se concentró en la formación de bloques donde cada uno elegía a su directiva y a los delegados de sanidad y deportes. Las reuniones se realizaban al final del día, acompañadas de un proceso educativo que resolvía los principales problemas de la comunidad, respetando los acuerdos tomados.

La toma de La Victoria contó con el apoyo de militantes del Partido Comunista que habitaban en el campamento y otros que asesoraban desde fuera a los distintos comités.¹⁸² Sus habitantes se vincularon con los partidos políticos pertenecientes al FRAP¹⁸³ y la Iglesia Católica, quienes los ayudaron en sus gestiones ante el Gobierno para conseguir viviendas. Las reuniones de negociación con las autoridades, en las que se discutieron temas relacionados con los terrenos y la construcción de viviendas, fueron la instancia real de participación entre pobladores y partidos, porque la inserción de los primeros en

¹⁸¹ Farías, Guillermina (1989). “Lucha, Vida, muerte y Esperanza. Historia de la población La Victoria. En Avello, David, et al., *Constructores de Ciudad. Nueve historias del primer concurso “Historia de las poblaciones*. (Chile: Ediciones Sur, 1989),60.

¹⁸² *Ibíd.*

¹⁸³ El FRAP estaba compuesto en 1957 por el Partido Comunista, Partido Socialista Popular, Partido Socialista de Chile, Partido Democrático del Pueblo y Partido Democrático.

el mundo político nunca fue total: en cierto modo las orgánicas no consideraban dentro de sus filas al “mundo poblacional”, sino que sólo lo asociaban a los comités femeninos y actividades deportivas y culturales¹⁸⁴. De hecho, la importante responsabilidad de los trámites para conseguir el terreno, estuvo en manos de la organización que constituyeron los propios pobladores.¹⁸⁵

Los principales problemas que resolvieron tenían que ver con el trazado de los sitios, ya que se sumó más gente a la ocupación, razón que obligó a redistribuir los lugares ya asignados. En general la urbanización fue realizada por sus propios habitantes, lo que fomentó las redes de acción entre ellos y facilitó la construcción de las viviendas. A pesar de los esfuerzos por urbanizar, se anegaban con las lluvias “en ese lugar se vivió horas de intenso dramatismo cuando los padres de numerosas casas amenazaron en derrumbarse”¹⁸⁶, provocando que los hogares se dañaran a causa de agua del temporal.

Las edificaciones que han sido motivo de mayor orgullo para los pobladores de La Victoria fueron el policlínico y la escuela, “ya que la construcción se inició inmediatamente después de realizado el loteo de sitios, y cada poblador debió contribuir con los adobes suficientes para levantar un edificio circular, cuyos radios alcanzaban a 12 y 17 metros”¹⁸⁷. Los ladrillos fueron fabricados con adobe de paja y cada poblador aportó 15 unidades.

Desde la perspectiva gubernamental, los campamentos no fueron considerados como instancias legales para demandar viviendas. En gran parte de los casos se procedió a realizar erradicaciones como en el caso de la población San Gregorio, considerada “una “operación” relámpago, que dio origen

¹⁸⁴ Garcés, Mario. *Historia de la comuna de Huechuraba: memoria y oralidad urbana*. (Chile: ECO. CEDAL, 1998),13.

¹⁸⁵ Mientras, en el Gobierno de Carlos Ibáñez no se pensaba “ir en apoyo de los pobladores y recurrir a la represión- que por cierto fue la primera respuesta gubernamental-” (Garcés, M. 2002P.111). Otros sectores se mostraron dispuestos a colaborar como es el caso del Hogar de Cristo, el FRAP y el Cardenal Caro; quienes se acercaron a las autoridades para exponer la situación de los pobladores, hecho que ayudó a que la entrega de los terrenos no sufriera mayores retrasos.

¹⁸⁶ Diario Fortín *Mapocho*, 17 de mayo 1957, sección nacional, 8.

¹⁸⁷ Garcés, Mario, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. (Chile: LOM Ediciones, 2002),141.

en sólo cinco meses, por obra y gracia del Estado, a una población de 20 mil almas, la población José María Caro”¹⁸⁸. Esta contó con una organización interna de 180 comités de distinta naturaleza para 60 mil habitantes y 9000 sitios¹⁸⁹, ubicados según el monto pagado por los comités. El trabajo se organizó en torno la recaudación de fondos para la celebración de fiestas patrias, navidad y año nuevo. A diferencia de otros casos, esta erradicación contó con apoyo tanto del Estado, que instaló almacenes de abastecimiento alimenticio, como del Hogar de Cristo que ayudó en labores de infraestructura y de los militares, quienes ayudaron a instalar las mediaguas.

Los pobladores de la toma de La Victoria trabajaron para que la CORVI les retirara la demanda por la ocupación del terreno y lograr “la estabilización definitiva en dichos terrenos aplicándosele la ley 10.254”¹⁹⁰. En la concentración realizada en el Teatro Caupolicán (1958) contaron con el apoyo de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) cuando la presidió Clotario Blest y el Comando Contra las Alzas constituido por pobladores, estudiantes y dueñas de casa. En este acto el representante de los pobladores Juan Costa señala:

Durante 12 años vivimos en los infecundos terrenos del Zanjón de la Aguada sufriendo múltiples inundaciones y 18 incendios; sumidos en la promiscuidad y siendo nuestros hijos carne de corrupción. El Presidente Ibañez ofreció solucionar el problema en 3 meses y pasaron 5 años. Así llegó el 30 de octubre de 1957 cuando ocupamos el campamento de la Victoria. A los 120 días tenemos organización ejemplar, hemos levantado una población cuyo costo es de 300 millones, dado forma a las calles, veredas, trabajando en la instalación de agua potable, luz eléctrica (8 millones).¹⁹¹

¹⁸⁸ Garcés, Mario, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*,175.

¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁹⁰ *Diario, Fortín Mapocho*, 28 de febrero 1958,10.

¹⁹¹ *Diario, Fortín Mapocho*, 2 de marzo, 1958,10.

La concentración tomó acuerdo, en los siguientes aspectos “luchar incasablemente por la estabilidad definitiva en los terrenos ocupados (...) Formar un Comando Nacional de Defensa del “Campamento La Victoria”¹⁹². Para esto se integró al Comité Central del Campamento, Agrupación Nacional y Provincial de Pobladores, CUT, FRAP y la Municipalidad de San Miguel.

La toma de un terreno destinado por la CORVI para viviendas sociales, ubicado en la ex chacra Santa Adriana (22 de julio de 1961), dejó en evidencia que los pobladores contaban con una fuerte organización y el respaldo de los parlamentarios comunistas “junto al Alcalde de San Miguel; y la policía en pleno, de prefectos a subprefectos y, por supuesto el personal de servicio”¹⁹³. Este caso pone en discusión la efectividad real de la política de vivienda a nivel político y parlamentario, y justifica la necesidad de crear el Ministerio de Vivienda en 1965. Así se plantean objetivos destinados a coordinar, las políticas macro de desarrollo urbano del plan regulador de Santiago y establecer programas de vivienda, que comprenderían cuatro áreas autónomas: “Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), Corporación de la Vivienda (CORVI), adaptación que existía desde 1953, Corporación de Obras Urbanas (COU) y Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU)”¹⁹⁴. De ese modo la institución asumiría la responsabilidad de la administración en materia habitacional y de equipamiento comunitario.

Los Comités sin Casa integrados por allegados y habitantes de poblaciones callampas, asumieron el rol de organismos de presión en las negociaciones con autoridades¹⁹⁵. Las relaciones entre pobladores se concretaron en instancias como la “Agrupación de Pobladores de Quinta Normal y Barrancas”¹⁹⁶. Esta

¹⁹² Diario *Fortín Mapocho*, 2 de marzo, 1958,10.

¹⁹³ *Ibíd.*

¹⁹⁴ De Ramón, Armando, *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana*. (Chile: Catalonia, 2007), 234.

¹⁹⁵ De Ramón, Armando, “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970. Revista *Eure* Vol.XVI, nº50 (1990),14.

¹⁹⁶ Aparece en el año 1966.

agrupación realizó la toma de “Lo Herminda de la Victoria” (1967), donde se realizó un empadronamiento municipal, que arrojó que se trataba de 1.500 familias compuestas por 4.700 adultos y 3.655 niños”, quienes luego de un desalojo, negociaron con sus libretas de ahorro de la CORVI la obtención de terrenos y la construcción de viviendas. Como no lograron permanecer en los terrenos, compraron otros situados al norte de la toma, de 27 hectáreas en total. Durante la negociación los comités lograron imponer las condiciones de pago de las viviendas, posicionándose como la toma “que le quebró la mano al Gobierno”¹⁹⁷. Su organización interna realizó ollas comunes, un sistema de abastecimiento colectivo de alimentos, centro cultural, policlínico y la red de colgado eléctrico.

En los últimos años del Gobierno de Eduardo Frei Montalva, el movimiento de pobladores ya había adquirido las características de un movimiento social, que para el presidente del comité de pobladores Sin Casa de Santiago, Juan Araya, comienza con la ocupación en el Zanjón de la Aguada.¹⁹⁸ Un caso que destaca por los hechos de violencia, es la toma Violeta Parra, realizada en un sector de la comuna de Barrancas el 7 de febrero de 1968: “dispararon contra los pobladores, nos lanzaron bombas lacrimógenas, hubo muchos heridos y lesionados”¹⁹⁹. Sin embargo, los pobladores resistieron el intento de desalojo y consiguieron la compra de los terrenos. Esta toma fue respaldada por el Partido Comunista, haciéndose presentes en el lugar Gladys Marín y Volodia Teitelboim.

A principios de la década de los setenta las tomas de terreno pasaron a ser uno de los ejes fundamentales del movimiento social que se vivía en el país. Las ocupaciones proliferan y el trabajo de los distintos partidos políticos al interior de los campamentos facilitó este incremento para buscar el respaldo de las bases

¹⁹⁷ Urrutia, Cecilia. *Historia de las poblaciones callampas*. (Chile: Colección Nosotros los Chilenos. Editorial Quimantú, 1972), 70.

¹⁹⁸ *Ibíd.*

¹⁹⁹ *Ibíd.*

populares. Muchas veces la labor educativa realizada por los partidos, incentivó al “autogobierno de la población”²⁰⁰, que principalmente consistió en el trabajo organizado de la comunidad en autoconstrucción, distribución de alimentos, abastecimiento, el costo de los víveres y justicia social.²⁰¹ El trabajo en las poblaciones se centró en “la distribución de productos”²⁰², especialmente los alimenticios, y el control de precios, a cargo de la Junta de Abastecimiento y control de Precios, JAP, con la cual no concordaban en la forma de distribución de la comida. Los pobladores llegaron a elaborar una propuesta de distribución denominada “Canasta Popular” que quitaría al intermediario en el abastecimiento de alimentos.

En cuanto al alcance de la movilizaciones de pobladores a través de tomas de terreno, se señala que “entre 1970 y septiembre de 1973 se registraron en Santiago, al menos, 344 tomas exitosas de terrenos urbanos, y que existieron, al menos, 402 campamentos en la capital originados en tomas de entre 1964 y 1973”.²⁰³ Los partidos políticos que estuvieron asociados a la toma de terrenos fueron: Partido Nacional (sólo un caso registrado), el Partido Radical, Demócrata Cristiano, Partido Comunista, Socialista y MIR “se asociaron a los pobladores de Santiago con distintas tácticas y objetivos, teniendo todos en común que apoyaron y legitimaron las luchas colectivas de los sin casas”²⁰⁴. Cofré (2011, pág. 139) plantea que entre 1964 y 1970 el Partido Demócrata Cristiano apoyó tomas de sitios hasta la Unidad Popular, donde asume una conducción más oficialista de las movilizaciones. El Partido Comunista (1967) apoyó tomas de

²⁰⁰ Albuquerque, Mario, et al. “*El movimiento popular y la vía chilena al socialismo 1970-1973*”. En Serie Historia del movimiento obrero tomo IV. *Cuadernos de historia popular*.(Chile: ECO. Educación y comunicaciones - CETRA/CEAL, 1990), 46.

²⁰¹ Los partidos políticos de izquierda ligados a la Unidad Popular intentaron vincular a los pobladores con sus comités de vivienda, a través de la participación en la elaboración de planes gubernamentales de salud, educación, y construcción.

²⁰² Albuquerque, Mario, et al. “*El movimiento popular y la vía chilena al socialismo 1970-1973*”,48.

²⁰³ Cofré, Boris. “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973”. En *Revista Tiempo Histórico* nº 2 /133-157 (2011), 139.

²⁰⁴ *Ibidem*.

sitios y durante la UP tuvo una postura estatal, “estimulando las movilizaciones de los sin casa para presionar y acelerar la solución habitacional desde el gobierno, buscando con ello capitalizar adhesión electoral entre los pobladores, que para el PC eran obreros sin casa”²⁰⁵. Desde el Gobierno, el Partido Comunista no llamó a movilizarse con tomas de terreno, optando por resolver desde la administración estatal. Otros sectores políticos que ayudaron en las ocupaciones de terreno fueron el MIR y el sector más radical del Partido Socialista, bajo una “política revolucionaria”²⁰⁶, impulsando tomas entre 1971-1973.

Desde el Estado se crearon las condiciones necesarias para que los grupos populares ejercieran su poder en distintos niveles. El proceso se inició con el cambio en la forma de concebir la vivienda, donde se modificó la idea de mercancía por “un significado eminentemente social que define como una gran tarea democrático-popular a la vivienda digna, como un derecho de todos los ciudadanos”²⁰⁷. En seguida, la organización de la CORVI se amplió, abriendo oficinas como el Sub Departamento de Campamentos, que incorpora la participación de los pobladores a nivel informativo en torno a las obras de construcción. La Corporación de Mejoramiento Urbano se encargaría de que los sectores más necesitados realizaran “programas de renovación urbana y equipamiento, con el fin de recuperar la injusta segregación espacial”²⁰⁸, adquiriendo terrenos, atendiendo familias de campamentos en la operación de invierno y organizando el abastecimiento popular. El objetivo final fue terminar con la segregación espacial de las ciudades e incorporar a los pobladores a la vida social. La Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT) atendía a pobladores organizados en los temas de distribución de las viviendas, en la

²⁰⁵ Cofré, Boris. “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973”. En *Revista Tiempo Histórico* nº 2 /133-157 (2011), 139.

²⁰⁶ *Ibíd.*, 142.

²⁰⁷ Alvarado, Luis et al., “*El movimiento popular y la vía chilena al socialismo 1970-1973*”, 63.

²⁰⁸ *Ibíd.*, 64.

mejora de estas y la concesión de créditos. Por último, se encontraba la Corporación de Obras Urbanas (COU) que se especializaba en las operaciones sobre sitios para completar la urbanización y así finalizar los campamentos sin infraestructura.

Paralelamente, la Unidad Popular estableció un programa de vivienda social, y autorizó el mantenimiento de las tomas “legalizando la existencia de los campamentos”²⁰⁹. El programa de vivienda estimó la construcción de “100 mil viviendas”²¹⁰, como una parte de la estrategia para terminar con el déficit habitacional, lo que no pudo ser llevado a cabo en su totalidad, debido a razones técnicas situación que involucraba a la industria abastecedora de la construcción como la principal responsable de no cumplir con las cantidades necesarias para edificar y “absorber las necesidades de la construcción a ritmo lento”²¹¹, junto al crecimiento de la población al interior de los campamentos y al número de allegados. En 1972 la ciudad de Santiago estaba circundada de campamentos que, según datos del Ministerio de Vivienda, alcanzaban un total de 275 y “en ellos vivían 83.000 familias, las que reunían unas 456.500 personas”²¹². Sin embargo, el plan de la Unidad Popular, para el año 1973 entregó “un total de 52.132 viviendas por año”²¹³, cifra que lo posicionaba como el gobierno con mayor entrega de viviendas en relación a los anteriores. A pesar de ello, una de las tomas masivas llevadas a cabo durante la Unidad Popular fue la de Nueva Habana, que surgió a causa de una movilización de campamentos del sector oriente de la ciudad de Santiago.

²⁰⁹ Castells, Manuel, *Movimientos sociales urbanos*. (Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2004),92.

²¹⁰ Urrutia, Cecilia, *Historia de las poblaciones callampas*,89.

²¹¹ *Ibíd.*, 90.

²¹² De Ramón, Armando, *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana*, 251.

²¹³ *Ibíd.*,252. El autor aporta las cifras de viviendas entregadas en distintas administraciones: durante el Gobierno de Alessandri: 30.465, Frei: 39.859 y en promedio el régimen militar entre 1974 y 1982 alcanza a 29.879.

1.2. La represión del movimiento de pobladores.

Una de las tomas masivas, con más polémicas fue la Nueva Habana, efectuada el día 1º de noviembre de 1970, “a partir de la relocalización de los campamentos ‘Ranquil’, ‘Magaly Honorato’ y ‘Elmo Catalán’ en el fundo ‘Los Castaños’, ubicado en avenida Departamental con Américo Vespucio”²¹⁴, ocurre la toma de terrenos (...) participando en total 1536²¹⁵ familias que principalmente demandaban vivienda.

La organización interna de Nueva Habana se sustentó en las milicias populares, que trabajaron al interior del campamento, en las labores de ayuda para levantar viviendas de ancianos y mujeres solas. La organización interna se constituyó con un “directorio (abordaba problemas fundamentales), la Jefatura (ejecutaba decisiones del Directorio), Asambleas de Manzanas (expresaba la voz de pobladores por cuadra) y la Asamblea General (resolvían problemas fundamentales de forma directa en casos concretos). Implementaron organizaciones de pobladores voluntarios llamadas Frentes para solucionar problemas específicos”²¹⁶. Este tipo de orgánica estimuló la conciencia y formación de pobladores al interior del campamento, para resolver las necesidades de abastecimiento, vigilancia, y vivienda.

Las pobladoras de la ocupación organizaron la alimentación a través de la olla común, en donde “se encargaban de conseguir los alimentos, en el Mercado Central, en la Vega, en el Matadero y de la preparación de la comida”²¹⁷. Otro

²¹⁴Leiva, Sebastián, “De la toma de terrenos a la toma del poder”. *En Revista Social y de las mentalidades* n°6 109-123 (Primavera, 2002),112.

²¹⁵ *Ibíd.*

²¹⁶Cofré, Boris, P“El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973”,81.

²¹⁷ *Ibíd.*

tipo de organización al interior de la Nueva Habana fueron las milicias sanitarias para prevenir los brotes masivos de peste. En general, las mujeres resolvieron problemas de violencia al interior de las familias y se prohibió el alcohol; de esta forma “los problemas cotidianos, que antes pudieron ser considerados normales individuales, se fueron politizando y resolviendo de forma comunitaria”²¹⁸, lo cual articuló la participación de todos los pobladores en la asamblea.

Al interior del campamento, las organizaciones fueron de dos tipos: las territoriales y funcionales “de auto-gobierno” y “sectoriales”²¹⁹, respectivamente. Las organizaciones de auto-gobierno fueron las manzanas, el directorio, la jefatura y la asamblea general. Las territoriales en tanto, cubrían los frentes de trabajo: vigilancia, trabajadores, cultura, salud y abastecimiento. Estas características le otorgaron un alto nivel de organización y politización.

El poder popular en la Nueva Habana se constituyó en base a la autonomía del gobierno -el aparato estatal y la clase dominante-, que a su vez se proyectó a los comandos comunales. Esta idea fue esencial en el Congreso de Pobladores realizado en el campamento. Sin embargo y a pesar de los proyectos de construcción de poder, no se logró una conducción unificada. Las disputas por la hegemonía llevaron a que los frentes de trabajo “que socializaron, de forma problemática, la toma de decisiones, es decir el autogobierno del campamento”²²⁰, no acordaran un solo camino de conducción de la movilización.

La situación política del campamento no estuvo lejos de la crisis de la Unidad Popular. El problema del desabastecimiento no se resolvió con la JAP, sino que los pobladores crearon su propia organización, el Frente de Abastecimiento, cuyos responsables organizaron la distribución de alimentos. El golpe militar y las acciones represivas en el campamento, no se hicieron esperar. La organización

²¹⁸ Cofré, Boris, “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973”, 81.

²¹⁹ *Ibíd.*, 114.

²²⁰ *Ibíd.*, 187.

fue desarticulada y a Nueva Habana se le cambió el nombre por el que se le conoce hasta ahora, población Nuevo Amanecer. La obra de construcción pasó a manos de privados (Cocivil Ltda.) y las viviendas finales se entregaron a los pobladores que tuvieran cierto número de cuotas ahorradas.

Por otra parte, Espinoza (1988) retrata las asambleas de Nueva Habana para resolver conflictos, en una instancia normativa, en dónde las decisiones que se tomaron debían ser respetadas, “la no aceptación podía derivar en la expulsión del campamento”²²¹. La disciplina creada por la asamblea fue “la mayor novedad que aportaron los campamentos en términos de organización”²²². De esta forma se planteaba una distancia que separa la voluntad a la práctica desarrollada y acción, en el caso de organización interna del campamento.

²²¹ Espinoza, Vicente, 312.

²²² De la Maza, G; Garcés, Mario, *La explosión de las mayorías. Protesta nacional 1983-1984*. (Chile: ECO. Educación y Comunicaciones, 1985),13.

CAPÍTULO 2. EL MOVIMIENTO DE POBLADORES EN DICTADURA (1973-1990)

1.1. La represión de las tomas de terreno.

Una vez consumado el golpe de Estado de 1973, las poblaciones sufrieron fuertes medidas represivas, porque el régimen militar las consideró como focos combativos que buscó apagar con allanamientos masivos y violentos en medio de la cruel represión generalizada con secuestros, torturas, desapariciones y campañas de terror. Para entonces, la organización de pobladores la necesidad de centrar su organización en la ayuda mutua y desarticular el trabajo político que se había llevado a cabo con anterioridad. Las primeras agrupaciones “re-articuladas” son impulsadas por mujeres en torno a la problemática de la violación de los Derechos Humanos, “en defensa de la vida e integridad de sus seres cercanos”²²³. La reconstrucción del movimiento popular se produce en varias etapas, encontrando diversos análisis. Para De La Maza y Garcés, la primera fue entre los años 1975-1976, y “se trata de organizaciones impulsadas desde las iglesias y tendientes a paliar los efectos de la política económica”²²⁴. Esta estructura implementó comedores infantiles, talleres de trabajo, bolsas de cesantes, huertos familiares, entre otras. A la vez se trabajó en averiguar el paradero de personas y conseguir asilo²²⁵. Fueron años esenciales para la complejización de la orgánica. En una segunda etapa “a partir de 1977 y 78, se asiste a lo que se denominó en la época el ‘fin del reflujo’ del Movimiento Popular”²²⁶, que desarrolló principalmente actividades para solventar las

²²³ Valdés, Teresa, *Organizaciones de pobladoras y construcción democrática en Chile: notas para un debate*. Documento de trabajo FLACSO Chile, número 434 (Chile: FLACSO, octubre de 1989),9.

²²⁴ De la Maza, Gonzalo y Garcés, Mario, *La explosión de las mayorías. Protesta nacional 1983-1984*,13.

²²⁵ Valdés, Teresa, *Organizaciones de pobladoras y construcción democrática en Chile: notas para un debate*.

²²⁶ De la Maza, Gonzalo y Garcés, Mario, *La explosión de las mayorías. Protesta nacional 1983-1984*,13.

necesidades básicas. La lógica de trabajo en torno a la subsistencia, se transforma luego de 1980 para volver a instancias de movilización política.

Para Oxhorn (1995), las organizaciones populares que se desarrollaron durante la Dictadura se centran en los actos de solidaridad entre los pobladores. Estableció para el período cuatro etapas: la primera comprendería desde 1973 a 1974, centrada en ayudar a las víctimas de la represión y de las violaciones a los Derechos Humanos. La segunda transcurre desde 1975 a 1977, en donde aumenta la participación en instancias comunitarias: “en 1977, por ejemplo, 323 comedores populares, que habían remplazado a los comedores infantiles de la fase anterior, distribuían comida a 30.000 personas de la Región Metropolitana”²²⁷. La tercera fase avanza desde el año 1978 a 1981, momento en que se proyecta y piensan soluciones de más largo plazo. Los pobladores que participaron de distintos talleres comienzan a pensar en cuáles serían sus metas a futuro. Finalmente, la cuarta etapa comprende desde el año 1981 hasta 1986, momento en el cual se consolidan como organización popular. Se diversificaron las formas de organización y se posicionaron como un sector más vulnerable ante las medidas represivas del régimen.

Las funciones principales de las organizaciones al interior de las poblaciones, se enfocaban en enfrentar los problemas de la subsistencia en el diario vivir mediante la formación de comedores populares, el trabajo en “talleres laborales, “comprando juntos, huertos familiares”²²⁸. Una segunda línea de acción estuvo centrada en el apoyo en materia de Derechos, lo que involucró la formación de “Centros de Apoyo Escolar (CAE), Comités Cesantes (que actuaron como bolsas de trabajo), Comités de Vivienda, Comités de Sin Casa”²²⁹. Siguiendo esta

²²⁷ Oxhorn, Philip, “La paradoja del Gobierno autoritario: organización de los sectores populares en los ochenta y promesa de inclusión”. En *Política* 043 (Primavera, número 043, 1995), 70.

²²⁸ Albuquerque, Mario, et al. “Reconstrucción del movimiento popular bajo dictadura militar 1973-1983”. En *Serie Historia del movimiento obrero tomo IV. Cuadernos de Historia Popular*. (Chile: ECO-CETRA/CEAL, 1990), 42.

²²⁹ *Ibidem*.

misma idea, se forman Asociaciones de Presos Políticos, de Familiares de Detenidos- Desaparecidos y otras vinculadas a la protección de víctimas de la dictadura.

Las propuestas de negociación para la obtención de viviendas se realizaron a través de los “Comités de Vivienda”, los que actuaron tanto a nivel municipal como ministerial. En sus propuestas, los comités agregaron otras demandas, como la re-negociación del pago de dividendos de sitios obtenidos antes de 1973 y la solución a las deudas pendientes de las cuentas de agua y luz que presentaban algunas poblaciones, sin obtener resultados. La organización de los campamentos creció hasta confluir en el Comité de Vivienda Metropolitano, (apoyado por partidos políticos de izquierda) que a pesar de los esfuerzos desplegados, no logra conseguir beneficios.²³⁰ La exclusión de la que fueron víctimas los pobladores generó que se mantuvieran en un estado de segregación territorial, siendo derivados a la periferia, lugar en se construyeron la mayoría de las viviendas sociales del período, fenómeno que en consecuencia llevó a la erradicación de un total de 150.000 personas hacia las “comunidades más pobres de la ciudad”²³¹.

Otro de los problemas vividos al interior de las poblaciones fueron los desalojos, o “lanzamientos” como eran denominados por la prensa del período, casi como una constante luego de ocurrida la toma. Encontramos casos como los de la población Gabriela Mistral en Ñuñoa, desalojada el 11 de agosto de 1979 y en donde carabineros detiene a diez hombres, junto al retiro de las mediaguas e instalaciones de la toma²³². Los “lanzamientos”²³³ fueron

²³⁰Otras organizaciones de pobladores que aparecen son los Comités de Vivienda de Base COVIB (1979), en una línea más confrontacional hacia el régimen. Identificándose con la izquierda revolucionaria encontramos a la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales COAPO (1981). Ambas organizaciones criticaban a las juntas de vecinos por ser organismos del Gobierno. Ver en Guillermo Campero (1987): *“Entre la sobrevivencia y la acción política”*.

²³¹ Alburquerque, Mario, et al., “Reconstrucción del movimiento popular bajo dictadura militar 1973-1983”, 44.

²³² Diario, *La Tercera*, 11 de agosto de 1979.

contemplados dentro del programa de las erradicaciones de poblaciones, definidas como ilegales por haber sido levantadas con anterioridad a 1973. No existió documentación alguna que respaldara un desalojo; sólo operaba a través un programa que coordinó las acciones del Ministerio de Interior y el Ministerio de Vivienda.²³⁴

En 1980 el déficit estimado de viviendas fue de 850.000²³⁵, razón que contribuyó a la aparición paulatina de nuevas tomas desalojadas de forma inmediata y cuyas familias eran trasladadas a otro lugar. El 10 de marzo de 1980, 97 familias se toman los terrenos de nuevo amanecer en el paradero 35 de Santa Rosa²³⁶. El Intendente General Rolando Garay fue la autoridad que se hizo presente, comunicándoles que su toma impedía la erradicación de los campamentos de forma ordenada. Bajo esta política, los pobladores fueron trasladados a un sitio ubicado en el paradero 27 y medio de Santa Rosa e instalados “de a dos familias en cada mediagua”²³⁷ mientras quienes no tenían pieza quedaron ubicados en un sitio junto a tres familias.

Luego de esta toma el gobierno emitió un decreto el día 1º de abril de 1980 que estableció lo siguiente: “Los afectados por el lanzamiento o desalojo no podrán inscribirse en los registros o nóminas de postulantes correspondientes y, si ya se encontrasen inscritos, se procederá a eliminarlos de dichos registros o nóminas”²³⁸. La gran mayoría de los pobladores, no tuvieron la posibilidad de optar al ahorro porque trabajaban en el Plan de Empleo Mínimo (PEM) y recibían un salario de 3.600 a 4.500 pesos: otro grupo estaba cesante o no podían optar al ahorro para postular a una vivienda, por lo cual la medida para terminar con

²³³ Como se mencionó, la prensa eludía utilizar la palabra “desalojo”, prefiriendo usar “lanzamiento”. Dos de los casos en que se menciona son el desalojo de la población Santa Anita, el día 11 de agosto de 1979 y del campamento la Nueva Aurora de Chile el 26 de febrero de 1989.

²³⁴ Diario, *El Mercurio*, 8 de mayo de 1979.

²³⁵ De Ramón, Armando, *Santiago de Chile*, 255.

²³⁶ Diario, *Las Últimas Noticias*, 14 de marzo, 1980. Terrenos que ya estaban asignados a familias

²³⁷ Diario, *Las Últimas Noticias*, 28 de marzo, 1980.

²³⁸ Diario, *Las Últimas Noticias*, 9 de marzo, 1980.

las tomas no involucraba a un gran sector de la población que vivía en condiciones subhumanas.²³⁹

El Seminario de la Familia Popular y la Vivienda, realizado por el Arzobispado de Santiago, estableció que “tres millones de personas en nuestro país carecen de una vivienda donde vivir dignamente”²⁴⁰. Esta situación se agravaba más al interior de piezas que habitaban los pobladores, las que podían llegar a albergar hasta cinco familias bajo el mismo techo. En este contexto de desesperación, los pobladores comienzan a realizar nuevas tomas masivas de terrenos²⁴¹, iniciando una fase en que aumenta paulatinamente la participación popular de organizaciones comunitarias constituidas sólo por pobladores.

2.2. La rearticulación y transformación del movimiento de pobladores (1983-1990).

La etapa iniciada en el año 1983 trae como antecedente, las durísimas condiciones de vida persistentes en las poblaciones desde el inicio de la Dictadura. Los sectores populares en Santiago presentaron una cesantía cercana al 30%²⁴², lo que impidió pagar las deudas de luz, agua, y dividendos. Los traslados de campamentos y erradicaciones generaron que las familias

²³⁹ Sólo en la zona oeste de Santiago, que comprende las comunas de Maipú, Quinta Normal y Pudahuel, los dirigentes de los comités Sin Casa estiman para 1980 cerca de 8.000 personas están impedidas de postular a la vivienda, por no cumplir con las condiciones mínimas. Ver en Noticias, Radio Cooperativa, 16 de abril de 1980. Archivos de la Secretaría de la Vicaría de la Solidaridad

²⁴⁰ Arzobispado de Santiago, “*Seminario la familia popular y la vivienda*”. (Chile: Arzobispado de Santiago, 1980),5.

²⁴¹ Como contraparte, la política habitacional que se implementó no incrementa los aportes del Estado, sino que fomenta la inversión privada, según la capacidad de ahorro de los postulantes. El aporte que debía tener cada una de las familias es del 25% del valor total de las viviendas, monto que para la gran mayoría era inalcanzable, en momentos que el 63% ganaba montos inferiores a los 20.000 pesos mensuales y el total del subsidio entregado por el Estado no superaba los 200.000 pesos.

²⁴² AVEC. *Codo a Codo*. (Arzobispado de Santiago, año II, nº12, enero-febrero, 1983).

debieran recibir allegados que al momento de crecer la familia, aumentaban el número de personas al interior de las viviendas.

La miseria y el hambre persistente en las poblaciones de Santiago, se agravaron con la gran cantidad de familias carentes de una vivienda: “el actual déficit de 850 mil viviendas es el diagnóstico más claro e impactante acerca del fracaso de las políticas del régimen en este sector”²⁴³. De esta manera, las tomas de terreno se incrementaron, pero a la vez fueron brutalmente reprimidas. Desde la vocería del Gobierno se respondió con “relegaciones” que prometían posibilidades de “vivienda y empleo (POJH)”²⁴⁴. Estas políticas diseñaban viviendas sociales entre los 6 y 24 metros cuadrados, dentro de un programa denominado “Campamentos en tránsito”, dirigidos a familias que ocuparon terrenos: “se han construido 18 mil 109 soluciones (37%), la mayor parte de las cuales son casetas sanitarias (71%) de 6 metros cuadrados”²⁴⁵. El subsidio habitacional no incluyó la postulación de familias que no tuvieran los ingresos para las cuotas que implicaba el trámite y sólo cubrió el 40%²⁴⁶ de las necesidades.

La difícil situación económica en las poblaciones confluyó en el apoyo masivo al primer llamado a paro nacional 11 de mayo de 1983 propuesto por la Confederación de Trabajadores del Cobre y organismos sindicales. Los pobladores participaron de forma activa en la jornada en la cual fallecieron un poblador adulto y un niño. Los primeros allanamientos se realizaron en las poblaciones Joao Goulart, Yungay, La Castrina y la Vicaría de la Zona Sur, aparentemente con el objetivo de encontrar delincuentes.²⁴⁷ Los sabotajes a los

²⁴³ Hechos Urbanos. (Chile: Centro de Documentación Boletín SUR y análisis, Octubre 1983),1.

²⁴⁴ *Ibíd.*

²⁴⁵ *Ibíd.*

²⁴⁶ *Ibíd.*

²⁴⁷ AVEC. *Codo a Codo*. (Chile: Arzobispado de Santiago, año II Nº15, mayo 1983), 7. Los allanamientos consistieron en la detención de hombres, mientras que en total se allanaron 6.000 hogares.

medios de comunicación no se hicieron esperar y la radio Cooperativa fue la primera en silenciarse, siguiéndole el cierre de algunas radios regionales.

A pesar de la represión ejercida sobre los pobladores, el Gobierno no logró silenciarlos. Las enérgicas medidas anunciadas en cadena nacional de radio y televisión en contra de los responsables de la violencia, no lograron terminar con la protesta social. Los anuncios gubernamentales de abrir “el camino y los plazos para volver a la normalidad constitucional (...) la revisión del sistema de autorización para el reingreso de exiliados, la participación de la ciudadanía en el proceso legislativo”²⁴⁸, no consiguen finalizar con los actos de manifestación popular. El régimen insistía en mostrar una apertura controlada, pero acompañada de un endurecimiento legal con una “lluvia de querellas y relegaciones contra dirigentes sindicales”²⁴⁹, medidas que fueron mantenidas en discreción sin exponerse públicamente.

La agitación social causó tomas de terreno masivas, como es el caso de las poblaciones Raúl Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno, respectivamente. El 22 de septiembre de 1983, un grupo de pobladores organizados ocuparon los terrenos de San Rafael y Lo Blanco con San Francisco. Las cifras estimadas arrojan un total de 3.000 personas en el terreno para fines del mes de septiembre. La organización al interior del campamento fue apoyada por la Coordinadora Metropolitana de Pobladores y miembros del Partido Comunista. No obstante, existió un grupo de pobladores que manifestaba: “no nos vamos a meter en ninguna marcha, como la llamada para hoy, ni en las protestas”²⁵⁰. Las diferencias entre los dirigentes al interior de la toma hizo difícil el proceso de negociación, más aún cuando la UDI ingresa a conducir el trabajo popular al interior del campamento.

²⁴⁸ AVEC. *Codo a Codo*. (Chile: Arzobispado de Santiago, año II Nº15, Junio-Julio, 1983),3.

²⁴⁹ *Ibíd.*

²⁵⁰ Pérez, María Angélica, “Memorias del campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez y de la población Almendro II”,46.

Las tomas de terreno se llevaron a cabo por parte de allegados, en donde “un 33% de los jefes de hogar trabajan en el PEM o POJH, un 17% de los jefes de hogar no tienen previsión. Con ingresos familiares promedio de 5 mil 500 pesos (campamentos Monseñor Fresno) y de 6 mil 800 en el campamento Silva Henríquez”²⁵¹. Estos montos no les daban posibilidad de ingresar al mercado de la vivienda o postular a los subsidios habitacionales: no son sujetos de crédito; “la magnitud del problema, hay 7.895 familias que se encuentran en estos campamentos, no son allegados provenientes de todo Santiago, el 78% vivían en las comunas de La Granja (43%) y La Cisterna (35%)”²⁵². Bajo estas condiciones, la toma de terrenos fue la única solución inmediata para las familias sin casa.

2.3. Los intentos de tomas en dictadura y la organización de pobladores.

El total de ocupaciones registradas en distintas fuentes entre 1980-1985 fue de 24²⁵³, de las cuales sólo Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno lograron establecerse como campamento por un tiempo hasta que fueron desalojados y los pobladores reprimidos por la policía y las cuadrillas municipales. Entre los casos encontrados están:

1. 22 de julio de 1980 (La Granja), 250 familias allegadas de las poblaciones Lo Valledor Norte y Sur, San Gregorio y La Bandera, más otros provenientes de las comunas de Ñuñoa y La Florida, ocuparon las Canchas de DIGEDER

²⁵¹ *Hechos Urbanos*, Octubre 1983,1.

²⁵² *Ibíd.* La información oficial de otra comuna periférica (Pudahuel), es muy significativa al respecto, indicando que el 23% de las familias son allegadas: unas 16 mil 500 (y no se cuentan como tales a los familiares que comen de una misma olla).

²⁵³ *Hechos Urbanos*, Mayo 1986,7-11.

(Dirección General de Deportes y Recreación), al costado de la Capital del sector 4 de la Población La Bandera (paradero 28 de Santa Rosa).²⁵⁴

2. 14 de enero de 1981 (Pudahuel). Aproximadamente 800 pobladores sin casas o allegados de las poblaciones de la comuna de Pudahuel, ocuparon el patio de la parroquia San Luis Beltrán.²⁵⁵

3. 5 de marzo de 1981 (Quinta Normal). 250 personas de un Comité “Sin Casa”, ocuparon la cancha de fútbol El Naranjo de La Villa Santa Anita.²⁵⁶

4. 6 de enero de 1982 (La Granja). 400 familias de “los sin casa”, desde todas las comunas de Santiago, especialmente Conchalí, ocuparon un sitio eriazado en San Francisco con Lo Martínez.²⁵⁷

5. Primera semana de julio de 1982 (Santiago). 120 familias de allegados. Terrenos de la Fábrica Nacional de Pernos (cerca a la Población Nogales).²⁵⁸

6. Septiembre 1982 (La Granja). Toma de bloques de departamento por 20 familias de la Población San Ricardo.²⁵⁹

7. 10 de octubre de 1982 (San Miguel). Toma de terrenos en Avenida La Feria. 300 personas del Comité Sin Casa de los pobladores de La Victoria. Sitios en Avda. La Feria con Ossandón.²⁶⁰

8. Febrero 1983 (La Cisterna). Toma de terrenos Lo Sierra; 356 familias sin casa, ocuparon basural sector “Lo Sierra”.²⁶¹

9. 18 de febrero 1983 (San Miguel). Aproximadamente 100 familias de los Comités “Sin Casas” que vivieron de allegados en las poblaciones Aníbal Pinto

²⁵⁴Revista *HOY*, N° 159. (Chile: semana del 4 al 8 de agosto 1980).

²⁵⁵*Hechos Urbanos*, (Vol 25 Septiembre, 1983).

²⁵⁶ *Ibíd.*

²⁵⁷Revista *Análisis* N° 44. (Chile: Sociedad Periodística Emisión Limitada, abril 82)

²⁵⁸ Páginas *Sindicales* N° 49 (Chile: Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, 1982).

²⁵⁹ Páginas *Sindicales* N° 49 (Chile: Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, 1982).

²⁶⁰ *Ibíd.*

²⁶¹ Revista *SOLIDARIDAD*, (Chile: Vicaría de la Solidaridad, febrero 1983).

y La Lengua de la comuna de San Miguel ocuparon cancha de fútbol del sector poblacional.²⁶²

10. 23 de agosto de 1983. Toma de terrenos paradero 39 de la Gran Avenida, entre Lo Blanco y Lo Martínez, en terrenos cercanos a la población Las Acacias. El 23 de agosto 30 familias se asentaron en el área; al día siguiente había alrededor de trescientas más.²⁶³

11.12 de septiembre de 1983. (La Granja y La Cisterna). Toma de terrenos baldíos en el sector sur de Santiago. Miles de familias allegadas, en su mayoría agrupadas en Comités Sin Casa, provenientes de poblaciones del área sur, entre estas: Guatemala, Pablo de Rokha, 21 de mayo, Santa Adriana y Las Acacias ocupan terrenos baldíos a la altura del paradero 35 de Santa Rosa, entre calle Puerto Alegre y Camino Lo Blanco, asentamiento que da origen al Campamento “Cardenal Silva Henríquez” en la comuna de La Granja.²⁶⁴

13. 26 de septiembre 1983 (San Miguel). Toma de terrenos pertenecientes al Servicio de Vivienda y Urbanismo SERVIU. Aproximadamente 1000 pobladores allegados de las poblaciones La Legua, Germán Riesco, El Pinar y Aníbal Pinto, ocuparon sitio eriazo próximo a las calles Alcalde Pedro Alarcón, El Pinar, San Juan y Otelo en el paradero 5 de Vicuña Mackenna²⁶⁵

14. 8 de septiembre 1983 (Quilicura) Intento de toma. Aproximadamente cien pobladores allegados de comunas del norte de la capital ocuparon sitio eriazo cerrado perteneciente a SERVIU, cercano a la Villa de Quilicura, en Los Pasos de Huechuraba.²⁶⁶

15. 29 de septiembre 1983 (Quinta Normal). Toma de terrenos municipales; 80 pobladores allegados de poblaciones de la comuna de Quinta Normal,

²⁶² Revista *HOY* N° 393 (Chile, Araucaria, marzo 1983)

²⁶³ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”. (Chile: Documento preparado por Programa Urbano y Taller de Vivienda Social SUR, enero 1984.)

²⁶⁴ Diario, *La Segunda*, noticias, 27 de septiembre 1983.

²⁶⁵ *Ibíd.*

²⁶⁶ Diario, *La Segunda*, noticias, 29 de septiembre de 1983.

ocuparon una cancha de fútbol, entre las calles Sara Gajardo con Núñez de Balboa, en Terreno perteneciente a la municipalidad de Quinta Normal.²⁶⁷

16. 9 de septiembre de 1983 (Pudahuel). Toma de terrenos del SERVIU. 90 pobladores allegados de la comuna de Pudahuel, ocuparon sitios ubicados en la intersección de las calles Sara Gajardo con Alpatocal.²⁶⁸

17. 9 de octubre de 1983 (Ñuñoa). Toma de terrenos en sector de Lo Hermida. Aproximadamente unas 30 familias (100 pobladores) “allegados” de la Villa Yungay que no cuenta con un alcantarillado y cuyas casas tienen pozos negros, ocuparon terrenos de la Villa Yungay (cuarto sector de Lo Hermida)²⁶⁹.

18. 9 de mayo de 1984 (Renca). Toma de terrenos; 140 familias (alrededor de 600 personas) allegadas de poblaciones y campamentos de la zona norte, ocuparon el predio denominado “Parque Las Palmeras”, situado a la altura del 1800 en calle Los Acacios.²⁷⁰

19. 29 de junio de 1984 (Ñuñoa). Toma de viviendas desocupadas pertenecientes al Serviu. Aproximadamente 50 pobladores allegados del sector de Lo Hermida, actual comuna de Peñalolén.²⁷¹

20. 27 de septiembre de 1984 (Puente Alto). Toma de terrenos en cerro La Virgen. Unas 600 personas pertenecientes al Comité de Allegados de Puente Alto, apoyados por la Coordinadora Metropolitana de Pobladores, ocuparon los terrenos aledaños al cerro de La Virgen, en terrenos pertenecientes al fundo San Luis, ubicado entre Av. Eyzaguirre y Río Maipo.²⁷²

21. Septiembre de 1984 (La Florida). Toma de terrenos en La Florida. Aproximadamente cien familias allegadas de las poblaciones de la comuna de

²⁶⁷ Diario, *La Segunda*, noticias, 29 de septiembre de 1983.

²⁶⁸ *Ibíd.*

²⁶⁹ Diario, *El Mercurio*, noticias, 10 de octubre de 1983.

²⁷⁰ Diario, *El Mercurio*, noticias, 19 de mayo de 1984.

²⁷¹ Diario, *El Mercurio*, noticias, 30 de junio 1984.

²⁷² Diario, *La Segunda*, noticias, 28 de septiembre 1984.

La Florida, ocuparon los terrenos aledaños al Seminario Pontificio ubicado en la Avda. Walker Martínez.²⁷³

22. 2 de octubre de 1985. (Conchalí) Toma de terrenos en la comuna de Conchalí. Alrededor de 70 familias de allegados del sector norte de Santiago, ocuparon una cancha de *baby* fútbol en el sector El Barrero, al final de El Salto, comuna de Conchalí.²⁷⁴

23. 25 de octubre de 1985 (Peñalolén). Aproximadamente 300 personas, en su mayoría mujeres y niños pertenecientes a la zona, ocuparon terrenos en sector Lo Hermida.²⁷⁵

24. 6 de noviembre de 1985 (Macul). Treinta familias “allegadas” de las comunas de Macul y Peñalolén, ocuparon paulatinamente un terreno eriazo localizado al lado del Zanjón de la Aguada, al final de la calle Marathon hacia el sur.²⁷⁶

En este escenario de actividad intensa, se formó la Coordinadora de Organizaciones Poblacionales (COP) la que promovió otras tomas de terreno - como ocurrió en La Florida, con la participación de 500 familias y Renca, con 1.800 familias-. También brindó talleres de educación popular como soporte para los distintos campamentos²⁷⁷, además de las Organizaciones Económicas Populares (OEP), que se encargaban de generar la ayuda necesaria para solventar las carencias de las familias²⁷⁸.

²⁷³ *Hechos Urbanos*, (Mayo 1986): 7-11.

²⁷⁴ Diario, *La Segunda*, noticias, 2 de octubre, 1985.

²⁷⁵ Diario, *La Segunda*, noticias, 28 de octubre, 1985.

²⁷⁶ Diario, *La Tercera*, noticias, 6 de noviembre, 1985.

²⁷⁷ También se realiza el paro comunal de Pudahuel el 27 de julio de 1984.

²⁷⁸ La falta de servicios provocó graves problemas de salubridad, infecciones, enfermedades y epidemias. La carencia de medicamentos para tratar las enfermedades, el aumento de la deserción escolar, la pésima alimentación privación de viviendas para los allegados, la mala calidad de las viviendas entregadas por el Estado, fueron el escenario que llevaba a los pobladores a fortalecer las distintas organizaciones.

2.5. La toma masiva de la dictadura: Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno.

La toma Cardenal Silva Henríquez se originó en una gran concentración de personas sin casa en la zona sur de la ciudad de Santiago. Las condiciones de vida habían empeorado, generando una situación muy tensa en los sectores populares: “cuando se produjo la toma gigante de la Zona Sur, se habían realizado cinco jornadas de protesta. Era también el intento número quince de toma, desde 1980. No fue producto de la casualidad: existía un clima social y político propicio y contaban con experiencia.”²⁷⁹ La crisis de las medidas neoliberales adoptadas por el gobierno, aumentaban los índices de desempleo, y además no frenó el crecimiento vegetativo de los sectores más pobres, desencadenando el aumento de los allegados y sin casa en las poblaciones.

El Comité de allegados 22 de julio se movilizó con una primera toma. Su existencia partió el año 1981 con un total de 900 familias sin casa, sólo en el primer año de funcionamiento. Las poblaciones que agrupó fueron “San Rafael, Pablo de Rokha, San Ricardo y el Campamento Nuevo Amanecer. Se vinculó a la Coordinación Metropolitana de Pobladores y a otras organizaciones poblacionales del sector. Este comité intentó un diálogo con las autoridades municipales de La Granja²⁸⁰, pero desde el Municipio les respondieron que debían organizarse en una Junta de Vecinos para conseguir una solución al problema.

En un segundo momento, el Comité decidió presentar los antecedentes del caso frente al Ministerio. La demanda de los pobladores se hizo representativa de 3.150 familias con los siguientes puntos, “operación sitio, con lotes de 200 m². Urbanizados (10x20m) y dividiendo no mayor del 10% del salario imponible

²⁷⁹Pérez, María Angélica. “*Memorias del campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez y de la población almendro II*”, 11.

²⁸⁰Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 17.

por trabajador”²⁸¹. La propuesta no fue tramitada y el comité no obtuvo respuesta de la petición.

En enero de 1983 se efectuó una toma de terrenos en forma espontánea, al margen de la directiva del comité, pero no se establecieron completamente en la ocupación: “en marzo, el Comité planteó abiertamente la toma de terrenos, como alternativa a las familias sin casa, e inició un período de reorganización interna en el cual se inscribieron las familias de allegados de la población San Rafael solamente, dando paso a la formación de nuevos comités en otras poblaciones”.²⁸² Los pobladores se movilizaron hasta coordinar “58 delegados: cada pasaje elegía 2 delegados. Había un promedio de 15 a 20 familias de allegados por pasaje”²⁸³, los cuales realizaron varias asambleas para la toma de terreno.

El Comité de allegados no fue la única instancia en la movilización; también se incorporó la Junta de Vecinos para obtener los beneficios de la postulación al subsidio. No obstante, el comité recibió a la mayor parte de personas y en septiembre de ese año contó con 1550 familias de allegados, dispuestas a realizar una toma de terrenos, según lo establecido en las asambleas generales del campamento.

Las familias que participaron en la toma del día jueves 22 de Septiembre provinieron de camino Lo Blanco, esquina de San Francisco. Se trataba de pobladores allegados de las poblaciones San Ricardo, San Rafael, Pablo de Rokha, Nuevo Amanecer, Santa Adriana, El Sauce, las Acacias, Los Eucaliptus, Guatemala y 21 de mayo, entre otras. La ocupación comenzó a las seis de la mañana hasta aproximadamente las nueve. Las autoridades se hicieron presentes recorriendo el terreno. La policía impidió la llegada de más pobladores y cerca de las once de la mañana comenzaron a lanzar lacrimógenas “La represión provocó varios intentos de desalojo, pero las

²⁸¹ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 18.

²⁸² *Ibidem*.

²⁸³ *Ibid.*, 19.

familias vuelven al terreno. Los enfrentamientos se prolongan hasta la noche. Sin embargo se volvió a realizar la toma de terrenos. El 23 de septiembre de 1983 Santiago, despertó con dos nuevos campamentos Monseñor Francisco Fresno y Cardenal Raúl Silva Henríquez”.²⁸⁴

Los municipios involucrados de San Bernardo y La Granja, se comprometieron hacer los trámites pertinentes para que los pobladores compraran el terreno: “El alcalde de La Granja afirmó: ‘pueden quedarse donde están, personalmente me ocuparé de hacer los trámites ante la Universidad de Chile, para ver si este terreno pueden vendérselo, para que así lo loteen y construyan sus casas (...) No se pedirá la fuerza pública para desalojarlos’”²⁸⁵. La prensa cubrió el evento, a causa del posible desalojo que involucró a cerca de tres mil personas, lo que no se llevó a cabo. Tras la ocupación, el gobierno removió al intendente.

La organización interna del campamento Monseñor Fresno comenzó a recaudar fondos por grupo familiar para los gastos de instalaciones de alumbrado, agua potable y módulos de duchas-lavaderos, en el campamento. A nivel representativo los pobladores de los dos territorios movilizados generaron su primera propuesta para ser presentada al Ministerio:

“Proyecto para presentar al Ministro: que se les declare campamento en tránsito.

- Se da a conocer el trazado de sitios, con carácter provisorio.

- Pasará camión de la basura de la comuna de San Bernardo, lunes, miércoles y viernes,

- El campamento queda estructurado en 4 sectores.

²⁸⁴ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 24.

²⁸⁵ *Ibíd.*, 29.

- Se anuncia la preparación de un reglamento interno del campamento.
- Se forman 12 comisiones de trabajo:
 - Seguridad, Solidaridad, Abastecimiento, Prensa y Difusión, Encargado social, Encargado Cultural, Recreación Infantil y Deportes, Vigilancia, Educación Popular, Encargado de Rancho, Encargado de Locución, Comisión de Disciplina.
- Comienza el plan de trazado de Fresno; participa un equipo de cinco arquitectos, un trazador del campamento y varios voluntarios. Se trazan las primeras calles y manzanas según planos confeccionados por el equipo técnico”.²⁸⁶

La organización interna del Campamento Monseñor Fresno constituyó un “Jurado Popular” para terminar con los robos de alimentos solidarios; para esto se nombró un fiscal, testigos y un juez. El acusado, se declaró culpable y recibió una sanción moral.

En esta etapa, la toma de terrenos no fue considerada como una protesta más, sino que se posicionó como una movilización “No tenemos para qué tocar cacerolas. Estamos en una protesta permanente desde hace un mes”.²⁸⁷ Otras familias se sumaron a la ocupación desde Conchalí, La Pincoya y San Bernardo, que estaban contempladas en la propuesta de solución: “se plegaron todas las familias ‘sin casa’ del sector”.²⁸⁸ La situación se agravaba más en el Campamento Cardenal Silva, donde se asentaron 1.500 familias sin casa del sector.

²⁸⁶ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”,33.

²⁸⁷ *Ibíd.*,34.

²⁸⁸ *Ibíd.*,47.

Por otra parte, el campamento Monseñor Fresno se formó con personas provenientes de La Cisterna, lo que llevó a diferencias en la organización “ya que en Fresno los pobladores mantuvieron una organización inicial basada en sus comunas de origen.”²⁸⁹, estableciendo diferencias entre los grupos de sin casa. En cambio, el Campamento Silva Henríquez, tuvo una orgánica para todos los pobladores. Otra diferencia fue el tipo de solución a la cual aspiran los pobladores “Mientras en Silva un 25% aspira a casa, en Fresno esta aspiración baja a un 13%.”²⁹⁰ La explicación de esto según los informes técnicos de Sur, fue que los pobladores del Campamento Raúl Silva tuvieron trabajadores estables y una menor cesantía. A pesar de tener empleos, los pobladores recibieron ayuda de todos los sectores y profesionales para asistir técnicamente al campamento y se les enviaron alimentos, medicina y ropa.

El campamento Silva Henríquez solicitó frente a las autoridades reconocerse como un campamento en tránsito, para conseguir de esta forma un trazado en los sitios y apoyo técnico en este tipo de labor, con criterios espaciales, habitacionales y de infraestructura.

La organización de una gran cantidad de gente, no resultó fácil. La concentración espontánea en carpas de los primeros días de asentamiento, provocó una aglomeración que fue útil para resistir los intentos de desalojo: “los pobladores pensaban que si los despojaban de su asentamiento, ello facilitaría el ingreso de la policía”.²⁹¹ De todas formas, se continuó con el loteo de los terrenos: “la primera acción técnica, correspondió a un levantamiento de los terrenos ocupados, el que se realizó contando con la colaboración de los estudiantes de arquitectura: se estableció que el terreno ocupado era de 104.500 m². Y el potencial de ocupar de 120.000 m² en el caso de Monseñor Fresno. El Cardenal Silva, las cifras eran de 114.000m² y 291.000 m²

²⁸⁹ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”.71.

²⁹⁰ *Ibidem*.

²⁹¹ *Ibid.*,78-79.

respectivamente”²⁹².El espacio destinado para la comunidad fue de un 30%, en consecuencia, el lote que le correspondió a cada familia fue de 25 m², en la medida que el campamento se expandiera del sitio ocupado originalmente.

2.6. La organización espacial de la toma: el trazado de vías y manzanas al interior de toma Cardenal Silva Henríquez.



Las calles se ordenaron en torno a una vía central en la cual se edificó una calle en torno al campamento con una prolongación de esta para defensa de la toma y tránsito expedito de la gente al interior de la ocupación. Por otra parte, se estableció un espacio comunitario que correspondió a la plaza y otro para letrinas e inodoros.

En cuanto a la circulación se “establecieron tres tipos de vías: una calle principal de 12m de ancho, calles secundarias de 8m y pasajes de 3m (...) Las manzanas establecidas tenían una dimensión neta de 28 por 80m”²⁹⁴. En estas

²⁹² Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 78-79.

²⁹³ Mapa de la ubicación de la toma Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno.

²⁹⁴ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 80.

se distribuyeron lotes de terreno de 103m² y otros para lavaderos y letrinas. El total de lotes fue de 773, muy inferior al número de familias que habitaban la toma. El trazado general fue mostrado a los pobladores, quienes no presentaron reparos, sólo se redujo el espacio comunitario al interior de la ocupación.

El trazado se efectuó 30 días después de realizada la ocupación del terreno, porque solo hasta ese momento se elaboraron planes de loteo con la participación de “el equipo técnico, un trazador del campamento, capacitado por el equipo técnico y un grupo de hombres y mujeres de la toma como ayudantes”²⁹⁵. Una vez efectuada las labores, los pobladores aprendieron técnicamente el loteo del terreno ya que no pensaban que este fuera el ordenamiento definitivo. El abastecimiento de agua fue a través de camiones cisternas. El equipo técnico que asesoró al campamento, planteó la instalación de doce duchas y doce lavaderos colectivos.

En cuanto a los espacios comunitarios, el problema más claro fue la recreación infantil, ya que los niños deambulaban al interior del campamento sin un lugar para sus juegos. Los acuerdos asignaron “un terreno de 10 por 16 m. para locales comunitarios, otro de 16 por 22 m. para una multicancha y el resto a juegos infantiles”²⁹⁶. El material para construir esos juegos fue de bajo costo y además recibieron donaciones. En esta área, los pobladores demostraron autodeterminación en torno a la construcción de este espacio: “el de asignar al uso colectivo las mejores construcciones disponibles (...) en un comienzo se utilizaron las carpas impermeables como local comunitario, que cumple las funciones de sede del comando, policlínico, refugio, bodega, centro de reuniones”²⁹⁷. El campamento contó con una red comercial diversificada, en total 48 lugares de comercio, los cuales, se dedicaron principalmente a la

²⁹⁵ Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 83.

²⁹⁶ *Ibíd.*, 99.

²⁹⁷ *Ibíd.*, 100.

alimentación, maderas, peluquerías y reparación de artículos electrónicos. Un elemento particular de esta toma fue el sistema de comunicación interna entre el comando y el resto del campamento.

Los recursos internos se implementaron de acuerdo a las prioridades de los pobladores, razón por la que se partió con las vías y manzanas como la acción principal.

La respuesta que obtuvieron desde el Ministerio a un mes de efectuada la toma de terrenos fue la siguiente:

“Consecuente con lo anterior, entre las soluciones a considerar es preciso descartar cualquiera que esté basada en el uso de los terrenos actualmente ocupados cuya propiedad no corresponde a los interesados (...) Cualquiera solución que se estudie no debe crear precedentes respecto de la forma de acceder a la vivienda definitiva, forma que debe respetar la prelación de las distintas familias que se encuentran en similar situación y que no puede supeditarse a situaciones de hecho.”²⁹⁸

El campamento Raúl Silva Henríquez realiza un proceso participativo de gran magnitud en base a una elección democrática de dirigentes el día 17 de junio de 1984. La primera dirigencia se originó con el liderazgo surgido de la ocupación y se le denominó Comando, que mostró el desgaste de su labor luego de un año. El total de pobladores se estimaba en 20.000²⁹⁹. Para la votación “se inscribieron un total de 7.000 pobladores de 7.400 potenciales electores. Del total de inscritos, votaron 6.500”³⁰⁰. La campaña política se centró en el trabajo interno del campamento y en la conquista de la vivienda. El resultado de la elección dio

²⁹⁸ Respuesta del Ministerio de la Vivienda, a los pobladores, Santiago 27 de octubre de 1983, en Asistencia Técnica, “Campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez: Monseñor Francisco Fresno”, 121.

²⁹⁹ Hechos Urbanos n°33 (junio de 1984),1.

³⁰⁰ *Ibíd.*

por electos a cuatro ex integrantes del Comando, lo que marcó la continuidad del trabajo comunitario del campamento.

El Gobierno propone a esta gran ocupación el traslado a dos predios locales: Curacaví y Colina, por un período breve, mientras postulaban a los programas del subsidio. La propuesta también contemplaba el traslado gratuito a la III, IV y VII regiones, ofreciéndoles mil plazas de trabajo en la minería y la agricultura.³⁰¹ Esta idea fue rechazada por los pobladores que integraban los comités “Sin Casa”, quienes simplemente no aceptaron la división del grupo. Sin embargo, 760 familias aceptaron el traslado y se fueron a la zona norte entre la III y IV región³⁰², aceptando la propuesta sin contar con sitios urbanizados.

Al interior del campamento Raúl Silva Henríquez, la presencia de pobladores de izquierda que no aceptaron la solución del gobierno ante sectores a favor de la propuesta del Ministerio de Vivienda y que se encontraba trabajando con la UDI, generó la aparición de fuertes divisiones al interior de la toma. En noviembre del año 1984 el campamento fue allanado, llevándose a cabo detenciones a diario, a tal punto que algunos de los pobladores fueron trasladados al centro de tortura de Pisagua. El resto de los dirigentes de izquierda que aún permanecían en el campamento, decidieron abandonar el lugar. Las mujeres se hicieron cargo de la toma, sin poder avanzar más en materia de negociación, mientras tanto, la UDI comenzó a gestionar las erradicaciones a La Pintana, Maipú y la Cisterna.

La toma de terrenos y la participación de los pobladores en las jornadas de protesta, los posicionó como “la manifestación social e históricamente más

³⁰¹ Ver en Pérez, María Angélica, “*Memorias del campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez y de la población almendro II*”. En la IV región: Andacollo y Punitaqui, y por último, en la VII región; Talca, Curicó y Linares.

³⁰² Diario, *La Segunda*, 1º de octubre de 1983, Contraportada.

opuesta y antagónica al régimen militar y liberal”³⁰³. Las protestas realizadas entre 1983 y 1987 (22 en total), fueron consideradas como una amenaza latente para todo el proceso de la transición, donde vemos un enfrentamiento entre la legalidad establecida por el régimen en materia de Seguridad Estatal y las movilizaciones sociales del período en cuestión. Las acciones de violencia de sectores armados en la oposición, era homologada con las manifestaciones que realizaban los pobladores, siendo ambas calificadas de atentados en contra del gobierno: “Ante la escala de violencia observada en los últimos días, el país no será amedrentado por el terrorismo disociador”³⁰⁴. Bajo esta idea, las movilizaciones fueron concebidas como las enemigas del orden que sólo entorpecían la aparente tranquilidad social alcanzada por el régimen,³⁰⁵ siendo el gran responsable el “Comando Nacional de Protesta”³⁰⁶, organismo que convocaba públicamente a las manifestaciones.

La labor de los pobladores en la comunidad y las movilizaciones desencadenó la “refundación del sujeto histórico popular”³⁰⁷, en donde el trabajo de las bases potenció los elementos constitutivos de la cultura popular y también agregó otros nuevos, “-que iban de lo valórico a lo técnico- que, uno con otro, potenciaron extraordinariamente el efecto historicista de ese movimiento”³⁰⁸. Las prácticas comunitarias se dirigieron hacia la comunidad de manera autónoma respecto de los partidos políticos y el movimiento obrero organizado. Bajo esta dinámica el trabajo de los talleres y las asambleas de vecinos pasan a ser protagonistas de

³⁰³ Salazar, Gabriel. *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*. (Chile: LOM Ediciones, 2006), 302.

³⁰⁴ Diario, *El Mercurio*, Santiago, 5 de noviembre de 1985.A.1. Palabras del ministro del interior Francisco Javier Cuadra.

³⁰⁵ El Consejo de Gabinete ampliado, presidido por el jefe de Estado y con asistencia de miembros de la Junta de Gobierno y de directores de servicios de seguridad, concluyó que se pretende engañar a la ciudadanía con los móviles de las jornadas de movilización, ya que sólo hay un interés de destruir e interrumpir el proceso para la plena democracia (Diario, *El Mercurio*, Santiago, 8 de noviembre, 1985.C3)

³⁰⁶ AVEC. *Codo a Codo*. (año II Nº15, Agosto 1983),5.

³⁰⁷ Salazar, Gabriel, *La violencia política popular*, 286.

³⁰⁸ *Ibíd.*

la acción colectiva. Los llamados a manifestarse se realizaron al terminar el día para continuar en la noche. Las acciones fueron el bloqueo de calles con barricadas, la reunión junto a fogatas y el caceroleo callejero como una parte importante de sus manifestaciones.

Los días de paralización social fueron observados por el mundo político como la situación adecuada para presionar al régimen y dar inicio a la transición política. El proceso de cambio se instaura lentamente como un debate político-comunicacional de donde surgen distintas líneas analíticas sobre el tema. El Gobierno se enfocó en las materias constitucionales relativas a lo que desde marzo de 1981 llamarían el segundo “período presidencial” de Augusto Pinochet, iniciando la “transición hacia la plena democracia”³⁰⁹. Esta fase comprendería el establecimiento y la promulgación de las leyes políticas, formando la base institucional para el nuevo orden político.³¹⁰ Sin embargo, lo que anunciaba la propaganda oficial no se plasmó en la realidad por cuanto no se pone en práctica la prerrogativa para la aprobación de la ley sólo se apresuró en establecer una reforma a la ley de los partidos políticos que imposibilitaba “la sucesión y continuidad jurídica patrimonial”³¹¹ de los partidos o de cualquier otra entidad de

³⁰⁹ Informe Vicaría de la Solidaridad. La Constitución Política de 1980 y sus leyes orgánicas constitucionales. Pasos dados por el Gobierno del General Augusto Pinochet para implementar su efectiva vigencia durante la etapa de transición prevista, por el propio régimen, para construir su institucionalidad (marzo de 1981-marzo de 1989),1.

³¹⁰En términos prácticos, esto significaba que la existencia de Partidos Políticos sólo dependería de la aprobación de estas leyes y -según lo estipulado desde el Gobierno- se haría sólo al fin de la transición. Un sector de la derecha gremialista, que posteriormente formaría la UDI, ya se había distanciado de Pinochet por haberse negado a realizar un plan de transición de “apertura controlada” propuesto por el ministro Sergio Fernández en el año 1982. En respuesta, el día 11 marzo de 1983, al momento de cumplirse dos años del proceso de transición (según lo establecido en el texto constitucional), Pinochet declara que se iniciará “el estudio de las leyes orgánicas constitucionales” (El Mercurio, 12 de marzo, 1983) a cargo de una comisión integrada por el ex ministro Fernández y miembros de la oposición. Posteriormente a este anuncio “nada supo la opinión pública acerca de la labor de dicha comisión en los meses siguientes, desde el Gobierno tampoco se mencionó más el tema” (Informe de la Vicaría de la Solidaridad,3). De esta forma la materia “transición” se comenzó a percibir como una política comunicacional más del Gobierno, que fue incrementando su cobertura a medida que surgía la fuerza opositora de las movilizaciones sociales.

³¹¹Informe Vicaría de la Solidaridad. La Constitución Política de 1980 y sus leyes orgánicas constitucionales. Pasos dados por el Gobierno del General Augusto Pinochet para implementar su

carácter político que existiera antes de la vigencia de la Constitución de 1980.³¹²

2.6. El control de la ciudad: las poblaciones allanadas en Santiago.

La periferia de Santiago fue la primera en ser reprimida por los operativos policiales y militares. El control del espacio fue un objetivo principal para finalizar con la protesta social que se llevó a cabo. Los allanamientos en las poblaciones de Santiago se hicieron más intensos y entre “los días 29 de abril y 13 de mayo aproximadamente 18 poblaciones del Área Metropolitana de Santiago han sido cercadas y allanadas”³¹³. Ante la opinión pública este tipo de acciones se justificaba para “combatir la delincuencia y el terrorismo. Las acciones policiales involucraron a militares, carabineros, Investigaciones, Fuerza Aérea y CNI. En ocasiones, los allanamientos se efectuaron de noche, destruyendo viviendas de poblaciones periféricas. La Iglesia, a través del Cardenal Monseñor Juan F. Fresno, solicitó un alto a las acciones, “porque causan temor y alarma en la población”³¹⁴. Desde el Gobierno, respondieron que “los allanamientos se hacían en virtud de una orden amplia de investigación

efectiva vigencia durante la etapa de transición prevista, por el propio régimen, para construir su institucionalidad (marzo de 1981-marzo de 1989),1.

³¹²La aprobación de la segunda ley política ocurre a fines de 1985, cuando se “promulga (...) la ¿ley? del Tribunal Calificador de Elecciones” (Romero, María José. (2009) “Plebiscitos y reglas de juego en la transición a la democracia: Chile y Uruguay. En Revista Uruguaya de Ciencia Política. Vol. 18. Nº1. ICP.P.10). Este debía velar por la consistencia entre las leyes aprobadas y la estructura institucional, manteniéndose aún pendiente la aprobación del cuerpo legal completo. La importancia del Tribunal Calificador de elecciones, se encontraba en “el hecho que los fallos fueran inapelables, constituyendo un factor importante en los años siguientes, dado que la regulación de la normativa sobre el plebiscito de 1988 quedaría bajo su órbita” (Romero, María José). A la vez podía zanjar las diferencias entre el Gobierno y el Presidente. Esta dinámica de la “legalidad” fue asumida por el oficialismo como un acto lícito de fundación de un nuevo orden institucional, que traería una democracia estable sin precedentes en materia constitucional. De esta forma el régimen se posicionó mediáticamente, como el conductor del proceso que convergería en el nuevo modelo democrático.

³¹³*Hechos Urbanos*, (Abril 1986):5-6.

³¹⁴*Ibíd.*

impartida por un juez militar”³¹⁵. La Corte Suprema no aclaró estas razones a la opinión pública.

En este período, los allanamientos se llevaron a cabo en Maipú, en las poblaciones El Despertar, El Vivero, Ramón Freire, Selva Oscura y la Victoria. En Ñuñoa, las poblaciones Santa Julia y Jaime Eyzaguirre, mientras en San Joaquín allanaban La Legua y El Pinar. La comuna de La Pintana tuvo allanamientos en la población Pablo de Rokha, San Ricardo y San Rafael, lo mismo en la población La Bandera de San Ramón y en la comuna del El Bosque, y la población Óscar Bonilla.³¹⁶ El número total de personas que habitaban en las poblaciones al momento de los allanamientos, arroja las siguientes personas cifras:

COMUNA	Nombre Población	Nº de Viv. o Sitios	Habitantes (1)
Maipú	El Vivero	600	3.480
	El Despertar	1.467	8.509
Ñuñoa	J. Eyzaguirre	4.194	24.325
	Santa Julia	4.546	26.367
San Joaquín	El Pinar	600	3.480
La Pintana	San Ricardo	3.169	18.380
	San Rafael	2.176	12.621
	Pablo de Rokha	2.764	16.031
San Ramón	La Bandera	4.274	24.790
El Bosque	Oscar Bonilla (Los Carolinos)	846	4.907
Puente Alto	Villa Venezuela	300	1.740
	TOTAL	24.936	144.630

(1) En base a datos confiables de encuestas realizadas, se estimó un 25% de aumento en el promedio familiar usado por el INE. Esto significa unas 5.8 personas por sitio o vivienda, contando las personas u hogares allegados.

Las poblaciones allanadas representaron unas 300.000 viviendas y un estimado de 174.000 personas afectadas por los operativos. Eso significa el 4.1

³¹⁵ *Hechos Urbanos*, (Abril 1986):5-6.

³¹⁶ *Ibidem*.

% del total de habitantes de la Región Metropolitana, al mes de abril de 1986³¹⁷. Otro balance, mostró que en el mes de mayo siguiente, el número de poblaciones allanadas aumentó, “afectando a 33 poblaciones con 94.100 personas”³¹⁸. En total 1.629 pobladores fueron llevados a un recinto policial, otras 19 personas trasladadas a la CNI y ocho requeridas por presuntas actividades subversivas, para luego ser liberados³¹⁹. Las comunas más afectadas fueron La Pintana, San Miguel, Ñuñoa, Maipú, Conchalí, La Florida y Cerro Navia, especialmente las zonas que estaban ligadas a pobladores organizados. En consecuencia el miedo se propagó junto a la inseguridad de los habitantes, como un síntoma de la represión que predominaba, en las poblaciones.

La presión internacional en defensa de los Derechos Humanos, logró el restablecimiento de algunas garantías a la sociedad civil, sin embargo el atentado a Pinochet en el año 1986 puso fin al movimiento de protestas mediante la declaración de un Estado de Sitio que se mantuvo desde el día 7 septiembre de 1986 hasta enero de 1987.³²⁰ Nuevamente, las poblaciones fueron las primeras en ser allanadas, siendo víctimas de fortísimas medidas represivas. Estas circunstancias obligaron a consolidar las redes de solidaridad entre distintos lugares, apoyados por los partidos políticos y la Vicaría de la Solidaridad.³²¹

³¹⁷ *Hechos Urbanos*, (Abril 1986):5-6.

³¹⁸ Vicaría de la Solidaridad. *Anuario 1986*. (Chile: Arzobispado de Santiago, 1986.),57.

³¹⁹ Datos registrados en el Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.

³²⁰ En respuesta a las primeras manifestaciones sociales, el régimen ya había decretado Estado de Sitio el 6 de noviembre de 1984. La prórroga de Estado de sitio se realiza el 5 de febrero de 1985 y el 6 de mayo de 1985. El régimen también instaura el Estado de emergencia el 22 de marzo de 1984 y el 17 de junio de 1985. Y luego del atentado fallido a Augusto Pinochet, se declara Estado de Sitio el 7 de septiembre de 1986. (Ver en Iglesias, Mónica. *Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura*).

³²¹ Una de las estimaciones sobre el total de personas que habitaban en poblaciones y campamentos periféricos en Santiago para el año 1987 nos arroja un total de dos millones cien mil personas, con 800 poblaciones instaladas en la periferia (Diario *Fortín Mapocho*, 5 de junio de 1987,7), en donde el 52% de la población corresponde a mujeres. La situación continuaba agravándose durante el invierno, cuando aparece la lluvia: “los pozos sépticos se desbordan, el agua entra a las casas. Los techos se doblan, las fonolitas esqueléticas se rompen” (Diario *Fortín Mapocho*, 5 de junio de 1987,7). Para paliar estos problemas, las Municipalidades entregaban la solución al programa POJH, instancia compuesta por los mismos pobladores, que no contaban con los medios para solucionar los daños al interior de los

La práctica del allanamiento consideró casos individualizados y también masivos, involucrando a poblaciones completas. La duración también variaba, oscilando entre días o semanas, y se ocupaba como un mecanismo paralelo a la detención.

Patricio Orellana, describe un tipo de allanamiento, consistente en la ocupación de una casa por parte de los militares durante varios días seguidos, con el fin de amedrentar a la familia, usándola como servidumbre y de esa forma detener a las personas que llegaran a la vivienda “En la jerga policial se les llama "ratoneras". Grupos directivos completos de algunos partidos de izquierda fueron detenidos a través de estos procedimientos”³²².

Las protestas ocurridas en las poblaciones, se catalogaron como una “patología del cuerpo social”³²³, causada por fuerzas políticas ideológicas externas que actuaron movilizadas en un cuerpo subversivo, el que debía ser extirpado de la sociedad. Todas estas ideas operaron bajo la dinámica de la Guerra Fría y la lucha contra el enemigo interno “conceptualizado como el “subversivo” infiltrado, o el simpatizante o colaborador de éste”³²⁴. En la práctica los servicios de inteligencia DINA y CNI se encargaban de llevar a cabo estas ideas, enfrentándose de manera poco convencional al enemigo que se había definido desde la esfera estatal.

campamentos. A estas condiciones se agregaba que “más de un 80% de los pobladores no hemos podido pagar las deudas de agua, luz” (Encuentro de Pobladores por una vida digna. “Carta a los partidos políticos de oposición”, Santiago de Chile, 14 de diciembre de 1985.

³²²Orellana, Patricio. *La represión en Chile, 1973-1989*. Portal Probidad en Chile, http://www.probidadenchile.cl/ver_articulo.php?art=142&cat=3, consultado el 30 de abril del 2014.

³²³Colectivo de Memoria Histórica Corporación José Domingo Cañas, *Tortura en poblaciones del Gran Santiago (1973-1990)*. (Chile: B&J Impresores, 2005),37.

³²⁴Ibíd.La forma de denominar al enemigo en los medios de comunicación por Augusto Pinochet fue con adjetivos como fanáticos, extremistas, terroristas, delincuente, totalitario, implacable, despiadado y encubierto.

En las poblaciones de Santiago vinculadas a actividades comunitarias, se hizo correr el rumor del allanamiento, causando preocupación y alarma entre los habitantes y provocando un estado de miedo latente frente a lo que podría ocurrir: “Hoy allanan esta población. ¡No! Es mañana, ¿o será pasado? Alarma y preocupación causan los rumores en nuestro sector. Instamos a los compañeros a no perder el control frente a esto”³²⁵. Junto a esta preocupación se vivió otro proceso que podría calificarse como violencia silenciosa y se refería al hambre. En las poblaciones de Santiago se realizaban ollas comunes para subsanar el problema: “el hambre y la miseria son expresión de la violencia social del momento, comer nos mantiene en pie... comer juntos nos levanta y nos hace caminar”³²⁶. Las respuestas desde las organizaciones populares, no se hicieron esperar.

2.7. La represión de las organizaciones de pobladores.

El oficialismo respondió al movimiento de pobladores, catalogando a las poblaciones como focos aislados de protesta, no representativos de la realidad nacional, y no dudó en imponer el Estado de Sitio en octubre de 1984. La medida fue reforzada mediante el traslado de los campamentos a otros lugares; así entre 1982 y 1987, un total de 29.000 familias fueron cambiadas del sitio original de la toma, siendo “ubicadas en comunas periféricas como La Pintana, San Bernardo, Maipú, Pudahuel, La Florida”³²⁷. De esta manera, el régimen comenzó a ubicar a los pobres lejos del centro de poder de la ciudad de Santiago.

A pesar de las medidas, en 1985 el movimiento de pobladores contó con una gran participación en organizaciones comunitarias: de aproximadamente dos millones de pobladores pertenecientes a la ciudad de Santiago, “unos 220.000

³²⁵ Archivo Nacional de la Administración (ARNAD). Fondo de organizaciones sociales (FO). Caja (C) 6. Coordinadora Población Santa Rosa Sur. Boletín de *Oreja a Oreja*, nº1.1984.

³²⁶ *Ibíd.*

³²⁷ Flores, José Luis *et al.* (1994), *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derechos a soñar. Peñalolén.* 1992. (Chile: Taller de Acción Cultural, 1994).

pertenecen a organizaciones de base³²⁸. No todas fueron del mismo tipo u objetivos, pero la importancia estuvo en el alto nivel de organización. A la vez se constituyeron redes externas como “la Metropolitana de Pobladores (1979), la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales (1980), el Movimiento Poblacional Dignidad (1983) y el Movimiento Poblacional Solidaridad (1983)”³²⁹. Las tres últimas convergieron en el Comité Unitario Poblacional (CUP) desde el año 1984 que emitió-El Pliego Nacional de Pobladores-. Las demandas plantearon el fin a las designaciones de Alcaldes y del control a las organizaciones poblacionales como los centros de madres. El derecho a la vivienda digna se reivindicó como algo fundamental para la comunidad, junto al fin de los allanamientos y represión en las poblaciones. Por último, exigieron “el término de la dictadura de la democracia”³³⁰ como el paso más importante para la refundación social de los pobladores.³³¹

El Pliego de los Pobladores de Chile llamó a los allegados y sin casa a luchar por operaciones en sitios, para que los terrenos tuvieran división entre las casetas, agua potable, baño y además incluyeran recursos para la construcción (100 UF) una “extensión mínima de los sitios: doscientos m² (10x20), pagaderos

³²⁸ Hechos Urbanos. *Boletín de información y análisis*. SUR Documentación, nº47, noviembre de 1985,1.

³²⁹ *Ibíd.* La Coordinadora Metropolitana estaba vinculada al Partido Comunista; el Movimiento Poblacional Dignidad a la Izquierda Cristiana y a la Democracia Cristiana, mientras que la Vicaría se asociaba al Movimiento Poblacional Solidaridad. La Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales se relacionaba con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Sus propuestas tenían en común el fin para la designación de alcaldes y dirigentes vecinales.

³³⁰ *Ibíd.* Desde la creación de la Constitución de 1980 la Dictadura en los distintos medios de comunicación se posicionaba como “resguardadora” de la democracia ante la amenaza terrorista. De esta forma Augusto Pinochet utilizaba esta palabra en sus declaraciones.

³³¹ Posteriormente la organización de pobladores en el Congreso de 1986 no logró una unificación total de sus dirigentes. Las movilizaciones continuaron siendo promovidas por el Comando Unitario de Pobladores, dirigido por Claudina Núñez y René Tapia, entre otros, quienes llaman a la Jornada de Movilización por el Hambre y las Alzas en el mes de junio de 1987, lo que también involucraba al mes internacional de los Sin Casa. Asimismo, “La gente se va a movilizar sabiendo que no es el régimen quien le va a solucionar los problemas, porque demostró que no tiene voluntad de hacerlo” (Tapia, René. *Hechos Urbanos*. Boletín de información y análisis. SUR Documentación, nº47, noviembre de 1985. Y Diario *Fortín Mapocho*, 26 de mayo 1987. Dirigente del CUP). La agrupación generó en ese momento un petitorio para fijar el precio de una canasta popular, “que se ajuste a la realidad” y que en definitiva sirviera para terminar con el problema del hambre en las poblaciones.

en 15 años y con un dividendo no superior al 10% del ingreso familiar real (...) Cada familia que participe en esta Operación Sitio contará, a lo menos, con una UF de ahorro previo.”³³². Para las personas que habitaban en campamentos, se estableció una demanda centralizada en la entrega de viviendas definitivas, edificadas en 60 m² con urbanización completa. A la vez contempló una propuesta económica para que los dividendos no fueran más allá del 10% del ingreso familiar y que los trabajadores del PEM y cesantes no quedaran liberados del pago hasta tener mejores ingresos y “las viviendas deberán ser construidas en el mismo lugar del campamento o en uno mejor, en ningún caso fuera del radio urbano.”³³³. La demanda otorgaba al Estado la responsabilidad irrenunciable en la solución del problema social detrás de la vivienda, el rechazo al subsidio habitacional variable, y que la propuesta de solución integrara a Colegios Profesionales; de los empresarios de la construcción y del Estado a través del Ministerio de la Vivienda y el SERVIU.

El plan propuesto estableció a la vivienda como un criterio social, fuera de la política económica de mercado y así “declarar a la situación habitacional del país “Catástrofe Nacional” para hacer uso del 2% constitucional.”³³⁴De esta forma, se incorporaban otras fuentes de financiamiento como aporte de expropiaciones de municipalidades, exención del pago del IVA a las industrias y empresas que participaran en el plan, y créditos en bancos e instituciones Internacionales, “la formulación del Plan a corto y largo plazo debe iniciarse de inmediato con una Operación Sitio de carácter nacional aplicada por las Municipalidades, con la acción del Ministerio de Viviendas a través del SERVIU y la participación activa de las organizaciones que los pobladores se han dado: Comisiones de Vivienda, Comités de Familias sin Casa, Comités de Pobladores, Juntas de Vecinos,

³³² *Hechos Urbanos*, (Agosto 1984),3-4.

³³³ *Ibíd.* Otra de las propuestas económicas, incluyó la congelación -sin interés- de deudas por dividendos, agua y electricidad, readecuación del monto de los dividendos al 10% del ingreso familiar real y creación de zonas de esparcimiento o pavimentación de calles y pasajes.

³³⁴ *Ibíd.*

Comités de Adelanto, etc.”³³⁵ La demanda de carácter nacional, buscó federar a las organizaciones de poblaciones en una red que trabajara en conjunto con ONGs o instituciones compatibles con las necesidades de los allegados. A pesar del intento, no se logró formar un movimiento de pobladores con una matriz de carácter nacional.

Las malas condiciones de vida se reflejaban en la falta de viviendas para habitar, la carencia de energía eléctrica, agua potable, salud y educación. Las estadísticas del período arrojaban que “el 45% de los chilenos no tiene actualmente ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. De los cuatro millones de trabajadores del país, alrededor de un millón debe sobrevivir con un salario mínimo legal de \$9.500 líquidos mensuales y con una asignación familiar de \$550 mensuales por carga. Esta asignación alcanza para cinco litros de leche al mes, lo que en 1981 significaba 18 litros y medio de leche mensuales.”³³⁶ El deterioro de los salarios, no se recuperó. Las familias se vieron afectadas por el desempleo y la alta concentración de la riqueza “y el salario mínimo ha caído en términos reales en más de un 40% en el mismo periodo. En enero de 1988, eran 60.000 las personas del POJH que recibían \$5.000 (sin asignaciones) y 17.000 las personas del PEM que recibían sólo \$3.000 mensuales”³³⁷. Esta situación de precariedad, fortaleció las organizaciones comunitarias, hasta el punto de comprometer la alimentación semanal de pobladores y familias afectadas por la miseria.

Una de las organizaciones de pobladores que destacó en el trabajo de los Derechos Humanos fue el Comité de Defensa por la Vida de Renca. Esta labor en las poblaciones del sector tuvo apoyo educacional y comunicacional a cargo

³³⁵ *Hechos Urbanos*, (Agosto 1984),3-4.

³³⁶ Informe de calidad de vida N° 4. (Chile: Arzobispado de Santiago, Área Pastoral, enero-junio 1988): Social, 21-22.

³³⁷ *Ibidem*.

de los vecinos que efectuaban actividades para reforzar la unidad y el trabajo comunitario.

“Mediante la presente además queremos testimoniar nuestra adhesión en defensa de los derechos fundamentales del hombre, es así que nos levantaremos como grupo en defensa de la vida y por lo tanto sentimos nuestro clamor de sus organizaciones como así de todas aquellas que exijan la dignidad de las personas. Creemos que la solución de este y todos los problemas pasa fundamentalmente en el cambio del régimen imperante y de todos sus aparatos, ya sea represivos, económicos, sociales, judiciales, etc.”³³⁸

Las acciones del Comité se remitieron en algunas oportunidades a entregar cartas de apoyo a distintas causas, por ejemplo para los detenidos en los operativos de Renca durante las jornadas de movilización social, quienes en algunas ocasiones escribieron cartas de apoyo a las huelgas de hambre que se efectuaban en la cárcel.

“Esta huelga nos toca más de cerca aún al haberse aunado en ella, en todo su contexto, cuatro jóvenes de Renca, integrantes de una agrupación cultural, que fueron detenidos el 5 de noviembre sin que se haya clarificado hasta el momento su situación legal”³³⁹

El Comité de Renca (PC) declaró la lucha por los Derechos Humanos y exigió el esclarecimiento de los casos de detenidos desaparecidos y asesinados, junto al castigo de los culpables de esos crímenes. Otras temáticas a considerar fueron el término del exilio, la disolución de la CNI, el término de las amenazas, torturas, secuestros y relegaciones. Estas propuestas conformaban las

³³⁸ Comité de Defensa de la Vida Renca. Carta Dirigida a la Federación de Sindicatos Trabajadores Independientes PEM-POJH-RENCA. (Chile: ARNAD. FO .C 6, 13 de agosto de 1986).

³³⁹ *Ibidem*.

principales acciones para buscar restablecer las condiciones mínimas del respeto a las personas, especialmente de los sectores populares.

Frente a las situaciones de violencia, las estrategias grupales fueron la supervivencia y la autoprotección. De esta forma, los últimos años de la dictadura llevaron al trabajo comunitario poblacional a adquirir dos sentidos: la subsistencia y el trabajo por los derechos humanos. Las redes de contacto con entidades cercanas al mundo político, aumentaron las instancias de protesta social frente a la crisis de la dictadura.

Al acercarse el proceso electoral del año 1988, las instancias formales de organización poblacional (COP Y CUP entre otras), sufren la presión de los partidos políticos y “la relativa libertad de acción”³⁴⁰ se restringe, en 1986 colapsa la propuesta de rebelión popular del Partido Comunista, se divide el MIR y la conducción de la Oposición la hegemoniza en el centro político en la camino al plebiscito de 1988. Las cúpulas partidistas no aceptaron el accionar independiente del movimiento poblacional. Los militantes de partidos fueron trasladados a actividades políticas no involucradas con los campamentos, lo que provocó que se quebrara la red externa del trabajo poblacional y la presencia política de la izquierda se resiente en las poblaciones.

Este quiebre, sin embargo, no pone fin al trabajo autónomo de los pobladores, quienes alejados de la militancia política formal, idean instancias como la Unión de Allegados del sector oriente, agrupaciones que en la mayoría de los casos son lideradas por mujeres y sólo en algunas oportunidades se presentaron en el ámbito público, como es el caso de algunas pobladoras que “se involucraron activamente en las tareas de control del acto plebiscitario”³⁴¹. En general, los pobladores participaron en la inscripción electoral y en las votaciones correspondientes al proceso eleccionario de la transición política, acciones que

³⁴⁰Oxhorn, Philip, *Partidos Políticos y nuevos movimiento sociales*, (España: Editorial Sistema, 1988), 75.

³⁴¹ Valdés, Teresa, *Organizaciones de pobladoras*, 15.

no fueron suficientes para incorporarlos al pacto que se estaba concertando. Los políticos estaban concentrados en conseguir “un acuerdo”, lo que llevó a apartar a los pobladores del diseño del consenso gubernamental.³⁴²

Una vez realizado el cambio de mando, la Concertación y el Gobierno de Patricio Aylwin neutralizaron “las demandas más profundas que exigían reformas económicas y sociales, con el argumento de que no se debía poner en peligro el proceso de democratización”³⁴³. A cambio las organizaciones vecinales tendrían instancias de representación para solicitar fondos del Estado, destinados a los sectores más bajos. Las nuevas estrategias legales se dirigieron a desviar las acciones directas en contra del Gobierno, y en lugar de organizar marchas se debía postular a proyectos a través del FOSIS y el SERNAM. Por otra parte, las coordinadoras de pobladores se agruparon en una instancia llamada CONAPO, orientada hacia el bloque político de la Concertación, que organizaría el quehacer poblacional a nivel nacional, pero nunca se convirtió en una institución que representara a esos sectores sociales.³⁴⁴

Las juntas de vecinos aumentaron desde el año 1990, convirtiéndose en las instancias mediadoras entre los pobladores, la Municipalidad y el Ministerio de Vivienda, lo que ayudó a que las organizaciones no se convirtieran en “portadoras de un proceso de transformación democrática”³⁴⁵, y sus dirigentes sólo cumplieran el rol de mediador frente a los conflictos con el Estado. En

³⁴² Los pobladores no fueron considerados como una fuerza social de cambio. Los estudios académicos de la sociología de la época les negaron la categoría de agencia política. No obstante, si analizamos la información publicada en *La Ciudad Escindida* (1989) de Clarisa Hardy, nos muestra que entre el año 1982 y 1988 las organizaciones de subsistencia en Santiago aumentan de 459 a 2.306, con 22.567 beneficiados en 1982 y en 1988 con 200.000 beneficiados. Estas cifras nos muestran datos que comprueban el aumento de organizaciones populares para solucionar las carencias económicas de aquellos años, las que no fueron llamadas a participar como organizaciones del diseño gubernamental y acuerdo político que se estaba realizando.

³⁴³ Bultmann, Ingo, “Movimientos populares vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile”, 184.

³⁴⁴ Dentro de las organizaciones de pobladores, se concibió a la CONAPO, como una instancia que controlaba a las distintas coordinadoras poblacionales.

³⁴⁵ Bultmann, Ingo, “Movimientos populares vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile”, 184.

consecuencia, la transición avanzó hacia una democracia de corte elitista, que no reformó las estructuras de fondo provenientes de la dictadura militar, sino que la política se realizaba según el “cálculo político de una fracción que temió que las acciones violentas de la calle pronto se volvieran también contra ella”³⁴⁶, manteniendo un cierto control de lo que ocurría al interior de las organizaciones vecinales.

La desvinculación los partidos políticos con las bases populares, se originó en términos de proyecto histórico. Las negociaciones de la transición se enfocaron en el cambio de Gobierno y además el término de la protesta social. Mientras, los sectores populares, construyeron en sus discusiones “metas de largo plazo que contenían elementos de autoformación y desarrollo comunitario”³⁴⁷. Los pobladores construyeron un proceso de toma de decisiones colectivas que se distanció de la “democratización”, “Y dado que una de las características más importantes del cambio de régimen en Chile, como en la mayoría de las transiciones de la tercera ola de democratización fue que redistribuciones significativas de recursos políticos no fueron acompañados de cambios importantes en la distribución de recursos económicos”³⁴⁸. Esto ocasionó que líderes poblaciones se sintieran dejados de lado por los partidos políticos y del apoyo de las instituciones de base e incluso “las ONGs fueron crecientemente presionados para reorientar su praxis hacia la producción de resultados tangibles en el corto plazo”³⁴⁹. Este proceso simultáneo dio paso a que los pobladores resultaran aislados y que los recursos de organización popular se debilitaran frente a la estructuración de la política formal.

³⁴⁶ Bultmann, Ingo, “Movimientos populares vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile”, 184.

³⁴⁷ Saavedra, Manuel, *Sociedad Civil en Dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile (1973-1993)*. (Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013), 29. El autor plantea que esta desarticulación de la base fue la forma en que la izquierda partidaria desarmó su agenda política, en una imposición del principio de una vida política sin política.

³⁴⁸ *Ibíd.*, 282.

³⁴⁹ *Ibíd.*, 234.

La primera acción para buscar la reconciliación social entre los actores políticos involucrados en la Unidad Popular y el régimen militar, fue la aceptación de un discurso de unidad transversal a todos los sectores³⁵⁰. Esta reconciliación fue entendida de distintas perspectivas: primero como una reafirmación de la causa perdida, en materia de los ideales que se defendieron en el Gobierno de Salvador Allende y, en segunda instancia, con el rechazo a la impunidad de los crímenes cometidos durante la dictadura militar y por lo tanto el relato de memoria oficial partía desde un punto cero, un nuevo comienzo en ruptura con el pasado oficial.

La Concertación de Partidos por la Democracia asumió la conducción del Gobierno chileno, posicionando en el escenario comunicacional cómo asumir la responsabilidad de las violaciones y crímenes cometidos durante la dictadura. El oficialismo del momento no tenía en sus manos toda la información sobre lo que había pasado, mientras que en la escena política aún imperaba un discurso que intentaba justificar la violencia y las muertes para combatir a los extremistas que atentaban contra el desarrollo del país.

³⁵⁰ El oficialismo español también llama a la reconciliación nacional (1975). Posteriormente se utilizaría el mismo concepto en Sudáfrica (1996).

CAPÍTULO 3. LA TRANSICIÓN POLÍTICA Y LOS POBLADORES DE SANTIAGO (1990-1994).

El traspaso del poder a la Concertación se restringió a causa del acuerdo político con sectores de la derecha y la permanencia de Augusto Pinochet en la comandancia en jefe del Ejército, así “de todas las transiciones, podría decirse que la chilena fue la más limitada y Chile el país donde los militares conservaron más alto grado de poder y legitimidad”³⁵¹, momento que demostraba la tensión aún existente entre las fuerzas políticas de la oficialidad, distantes de la situación de precariedad que experimentaban los sectores populares.

Un punto importante de considerar es el tema de la violencia como amenaza latente para todo el proceso de la transición, donde observamos un enfrentamiento entre la legalidad establecida constitucionalmente en materia de Seguridad Estatal y las movilizaciones sociales del período en cuestión. De continuar la violencia, corría riesgo la futura transición si se actuaba fuera del consenso. La propaganda oficial no distinguía entre la violencia ejercida por el extremismo y las manifestaciones que realizaban los pobladores. Como se ha mencionado, todo se calificaba como atentados en contra del gobierno: “ante la escala de violencia observada en los últimos días, el país no será amedrentado por el terrorismo disociador”³⁵², posicionándose un discurso oficial condenatorio de la violencia, enemiga del nuevo orden, que entorpecía la aparente tranquilidad social alcanzada por consenso político.

Bajo esta lógica comunicacional del gobierno, la toma de terrenos de Esperanza Andina (19 de junio de 1992), fue catalogada como un acto

³⁵¹ Barahona, Alexandra y Aguilar, Paola; González Carmen, *Políticas hacia el pasado: juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias*. (España: Ediciones Istmo, S.A., 2002), 212.

³⁵² Diario, *El Mercurio*, 5 de noviembre de 1985.A.1. Palabras del entonces Secretario General de Gobierno Francisco Javier Cuadra.

promovido por los extremistas y fuera de la legalidad establecida, al “querer imponerse por la fuerza”, lo que provocó el rechazo inmediato por parte de la oficialidad. De esta forma la lógica comunicacional de la dictadura se proyectaba en democracia, señalando a las manifestaciones sociales como enemigas del orden alcanzado por el mundo político.

“El subsecretario del Interior, Belisario Velasco, culpó a ‘irresponsables extremistas’ de arrastrar a quienes necesitan de un hogar, problema que existe en el país desde décadas, al cometer usurpaciones ilegales, definiendo así la posición del Gobierno, frente a la seguidilla de tomas perpetradas en los últimos días”.³⁵³

La estabilidad de la transición se justificó en el orden establecido por la ley en donde el Estado establecería las condiciones de ayuda social, respetando las reglas del mercado, las que serían reguladas por el Ministerio de Vivienda. De esta manera la toma de terreno fue considerada como un quiebre en la relación persona- Estado-mercado que sostienen las disposiciones del Gobierno. Esta idea se reforzaba con la política comunicacional, entregando viviendas subsidiadas individualmente. Así, transcurrido un mes de la toma de Esperanza Andina, se otorgaron un total de 8.131 beneficios, para acceder a viviendas sociales, destinando un total de 4.026 a la Región Metropolitana.³⁵⁴

En el paso de la dictadura a la transición, no existieron cambios significativos en materia de vivienda y postulación a subsidios. Se mantuvieron las políticas al respecto, de forma de terminar con cualquier otro intento de tomas de terrenos masivas, consolidando el rol de Estado como mediador ante el mercado de la vivienda.

“Estimado Ministro Etchegaray:

³⁵³ Diario, *La Tercera*, 21 de junio de 1992,15.

³⁵⁴ Diario, *La Tercera*, 19 de julio de 1992,16.

¡Qué bueno que les haya parado el carro, como se dice en chileno básico, a quienes participan en tomas de terreno! Ya era hora que alguien les pusiese en cintura y les mostrase tarjeta roja, diciéndole que la toma es, en definitiva, hacer prevalecer el criterio de la fuerza y de la violencia por sobre el esfuerzo, el ahorro y la perseverancia”³⁵⁵

No cabe, entonces, hablar de una propuesta para adquirir viviendas, como una expresión de soberanía de los sectores populares, por cuanto se mantiene la herencia de la dictadura. Importaba no generar situaciones que abrieran espacios a explosiones sociales, manteniendo el consenso alcanzado en los distintos sectores políticos.

Una vez efectuado el cambio de gobierno, la organización de pobladores que se vinculó de manera más estrecha con el oficialismo fue la Coordinadora Metropolitana de Pobladores, más otras entidades de allegados y comités Sin Casa. La dirigente Claudina Núñez presidenta de la Coordinadora, Óscar Peña y los directivos de las coordinadoras de allegados “Juan Pablo II”, “Laura Rosa Méndez”, comités de la zona norte y sur de Santiago, Macul y Talagante, respectivamente, se comprometen a descartar las tomas de terreno como una estrategia de movilización. La idea fue proponer soluciones en conjunto y contribuir en una propuesta global con una serie de alternativas y soluciones para los pobladores al corto, mediano y largo plazo.

“Finalmente, los pobladores y allegados señalaron que aparte de buscar soluciones en el encuentro, tratarán en federar a todas las organizaciones que ocupen de este problemón que amarga la

³⁵⁵ Diario, *La Tercera*, 20 de julio de 1992,3.

existencia a más de 650 mil familias en Chile, de acuerdo con los cálculos de la nueva subsecretaría de Vivienda, Joan Mc Donald”³⁵⁶

Las ollas comunes también conformaron instancias más cercanas al oficialismo, dejando de ser exclusivamente populares. La Organización de Beneficencia “Compartiendo la Mesa, de la preocupación a la acción”, que efectuó trabajos en distintas poblaciones de Santiago, inició trabajos con ollas comunes populares desde el año 1986, para lo cual recibió aportes de distintas organizaciones y recursos externos, llegando a alcanzar recaudaciones por 19 millones de pesos “los que fueron repartidos en 245 ollas populares de Santiago y 22 de Viña y Valparaíso”³⁵⁷, más algunos establecimientos educacionales.

Para el aniversario de la Organización, Sara Vásquez, pobladora que trabajó en la fundación, explicó las proyecciones de las ollas comunes como parte del trabajo popular, que continuaría en la transición: “Los pobladores tienen conciencia de que sus problemas no se van a solucionar por arte de magia con la llegada de la democracia, por lo cual han decidido seguir con la iniciativa de las ollas e impulsar cocinerías y amasanderías populares, a un bajo precio sin fines de lucro”³⁵⁸. Estos objetivos nunca se concretarían y los intentos por la centralización de las organizaciones populares fueron un gran fracaso.

Las herramientas para negociar, establecidas por la Concertación y dirigidas a la focalización local de problemas, ofrecieron “una visión global de la comuna en términos de necesidades, problemas y recursos”³⁵⁹. Las negociaciones entre actores distintos, provenientes de realidades económicas, sociales y políticas diferentes, se estableció cómo principio fundante de la reforma del marco

³⁵⁶ Diario, *La Cuarta*, 17 de marzo, 1992,2.

³⁵⁷ Diario, *La Cuarta*, Santiago, 9 de mayo, 8.

³⁵⁸ *Ibíd.*

³⁵⁹ Michelli, Beatriz, *Actores Locales: La Concertación necesaria*. (Chile: Taller de Desarrollo Local, 1989), 96.

político. Esta relación no eliminó la confrontación por los espacios de representatividad entre las fuerzas políticas.

3.1. Una toma masiva de terrenos en la transición política: el Caso del campamento Esperanza Andina de Peñalolén (1992-1996).

El campamento Esperanza Andina se formó por la unión de varios comités de allegados de la zona oriente de Santiago. Algunos de sus dirigentes pertenecieron a la zona de Lo Hermida y trabajaron desde 1987 a 1988 como monitores de allegados, ayudando a resolver los problemas de vivienda, en un principio asesorados por algunos miembros del Partido Humanista. Una vez terminada la campaña electoral de 1988-1990, consideraron que los partidos políticos “no eran un instrumento válido para renovar la lucha social popular, por la crisis en que estaban”³⁶⁰, por considerar que carecían de toda representatividad en los sectores populares, por lo que decidieron actuar de forma autónoma y formar un comité.

El total de familias que este comité reunió en 1990 fue de 140, agrupándose junto a la coordinadora de allegados, con el objetivo de estudiar a fondo el tema, contando a su vez con la ayuda de algunos funcionarios del Ministerio de Vivienda. Las decisiones de la coordinadora se centraron en buscar un terreno de acuerdo a las posibilidades de pago de los pobladores, por lo cual buscaron un lugar para poder negociar con el dueño y pagarlo con ayuda del subsidio estatal. Esta propuesta no fue acogida, ya que el marco legal no permitía que los pobladores escogieran el terreno donde habitar, decisión que tomaba el Ministerio. El comité reaccionó con una movilización hacia la Moneda, donde se expresaron públicamente: “Hay plata para la CNI y no para los pobres de este

³⁶⁰ Flores, José Luis., et al., *Campamento la Esperanza, recuperando el derecho a soñar, 1992-1993*. (Chile: Taller de acción cultural), 21.

país”, “Si la política habitacional no la cambian ustedes, la cambiamos nosotros”³⁶¹. La situación provocó que se concretara el llamado a los pobladores a conversar con el secretario Ministerial Jaime Silva. En un principio se les dijo que el proyecto era realizable, pero al comenzar los trámites con la Municipalidad, se encontraron con que los terrenos iban a ser ocupados para hacer un parque.

El 17 de noviembre de 1991 se toman los terrenos y son desalojadas las familias, mientras que sus dirigentes fueron detenidos. Este acto provocó que los integrantes del Comité y la Coordinadora alcanzaran más credibilidad entre los pobladores del campamento. En marzo de 1992 se crea la Intercomunal de Allegados para reorganizar la segunda toma, eligiendo a José Luis Flores como Presidente. A continuación planifica la ocupación definitiva del territorio con una segunda ocupación, teniendo que resolver el problema de la propiedad de los terrenos, por entonces en manos de privados, consiguiendo ayuda del Movimiento de Acción Sindical (MAS), TAC (ONG) y grupos de estudiantes. La toma se realizó de forma pacífica una semana antes de las primeras elecciones municipales de la transición, un día viernes 19 de junio de 1992, movilizand o a casi dos mil pobladores.

La toma de terreno comenzó a recibir ayuda de ferias libres, vecinos, políticos y profesores. En su interior se organizaron en la distribución del terreno de acuerdo a sectores, según lo establecido por los comités que integraba cada poblador. Se fijaron calles y normas de limpieza, para que no se asemejara a una población callampa. Las siguientes acciones se concentraron en el exterior del campamento, tomándose el Ministerio de Vivienda como una medida de presión para conseguir los créditos necesarios. Al no encontrar soluciones

³⁶¹ Flores, José Luis., et al., *Campamento la Esperanza, recuperando el derecho a soñar, 1992-1993*. (Chile: Taller de acción cultural), 21.

definitivas, el 13 de octubre de 1992 deciden llevar a cabo una huelga de hambre, junto a la instalación de carpas en la Plaza de Armas. La respuesta que obtuvieron desde la intendencia, el Alcalde de Peñalolén, un diputado y autoridades del Ministerio de Vivienda, fue recibir 120 millones de pesos para el campamento y edificar 1500 departamentos para integrar a más familias, mediante un acuerdo previamente establecido entre los pobladores y la dueña de los terrenos, Filomena Narváez.

La entrega de los dineros no se concretó, situación que llevó a los pobladores a lotear el terreno como una medida de presión. Sin embargo, la dueña -haciendo caso omiso a lo acordado sobre valor de venta en 60 mil UF-, “no aceptó vender el terreno a ese precio”³⁶². Los pobladores reaccionan tomándose la Universidad Iberoamericana el 19 de julio de 1995 por unas horas, sin mayores resultados.

Por consiguiente, la orgánica del campamento decidió ocupar la Municipalidad de Peñalolén para involucrar al alcalde, por considerar que no estaba ocupándose de los problemas de su comuna, si bien se permitió el ingreso de funcionarios a trabajar, evitando así que fueran despedidos. Tras una semana en la Municipalidad sin obtener mayores resultados, el dirigente José Luis Flores decide realizar una huelga de hambre seca, con el apoyo de un acto religioso ecuménico.

La acción del dirigente les abrió la posibilidad de comenzar una nueva negociación con la dueña de los terrenos y el Gobierno. La reunión se efectuó en la Universidad Iberoamericana, acordando el precio de 60.000 UF por el terreno, no obstante la dueña solicitó al Gobierno otros terrenos y un crédito a cambio de la venta, firmando un documento que comprometía a la partes.

³⁶² Flores, José Luis, *Una noche, un pensamiento, una toma. Una población libertaria*. (Chile: TAC, 2000),112.

Transcurridos 45 días de la firma del documento, sin embargo, no se realizaba en forma efectiva el traspaso de los terrenos.

La movilización de los pobladores se reanudó con una marcha al Congreso Nacional el 19 de diciembre de 1995 para conseguir el respaldo de los diputados y senadores en la expropiación de los terrenos. El recorrido se hizo a pie desde Santiago a Valparaíso, soportando las dificultades de una larga ruta, pues aunque la carretera en sí misma no ofreció mayores dificultades, las cerca de 1.300 personas que integraron esta marcha sufrieron el dolor físico que involucró un esfuerzo de tal envergadura, en el cual participaron cerca de 1.300 personas en dos días de caminata, a la que los medios periodísticos denominaron “La caminata del dolor”.

La cámara de Diputados recibió a los pobladores, interrumpiendo la discusión del presupuesto anual para abordar el tema del terreno y aprobar la expropiación. Con este paso el ministro pudo comenzar el trámite legal requerido. Respaldaron esta iniciativa con un millón de firmas entregadas en La Moneda por la Comisión de Apoyo. El trámite final quedó en manos de los Tribunales de Justicia para aprobarse la expropiación en abril de 1996.

PARTE II. LA ORGANIZACIÓN INTERNA DE ESPERANZA ANDINA.

Los allegados y las tomas de terreno como estrategia de movilización por la vivienda, se descartó absolutamente como instancia para demandar soluciones. El sistema del subsidio habitacional se mantuvo vigente y no sufrió modificaciones: “El país está en una situación de extrema fragilidad, en la cual producir tensiones innecesarias en diversos campos, o focalizarlos de diversos puntos de extrema demanda, compromete la gestión global de un gobierno”³⁶³. De esta manera, las ocupaciones de terreno no se consideraron en el proceso de negociación por la vivienda. La solución de los allegados se estudiaría caso a caso y la construcción de viviendas sería entre 400 y 2000 UF con beneficiarios que tuvieran ahorro previo individual y un préstamo obtenido en las instituciones bancarias.

El Ministerio de Vivienda inició en 1990 una serie de medidas paliativas del programa de los allegados en materia de habitación, como la morosidad de pobladores con deudas habitacionales por casetas sanitarias entregadas en Dictadura: “El Gobierno ha ido creando las normativas pendientes para cumplir con todos los compromisos y hoy día más de 100 pobladores que se encuentran morosos en sus deudas, correspondientes, a lotes sanitarios, podrán resolver su problema, solicitando en el Ministerio, el beneficio de extinción de saldo”³⁶⁴. A estas medidas, se agregó la baja en los requisitos para abrir una libreta de ahorro, valor fijado en 0.5 UF y la regularización de las deudas hipotecarias.

En diciembre de 1990 la representante de la Coordinadora de Pobladores, Claudina Núñez, solicitaba reunirse con el Presidente Aylwin para expresar que “la política habitacional del Gobierno es continuista y que sólo el 12,5 por ciento

³⁶³ Diario, *La Cuarta*, noticias, 30 de enero, 1990.

³⁶⁴ Diario, *La Cuarta*, noticias, 14 de enero, 1990.

de las paredes con techo están destinadas a los sectores de extrema pobreza”³⁶⁵. A este denuncia se sumó el deterioro de las condiciones de vida, como lo comunica la organización Compartiendo la Mesa: “un huevo cada cinco días, media fruta chica cada dos días, un tercio de taza de leche al día y 150 grs. de carne a la semana”³⁶⁶, fue la dieta alimenticia de las poblaciones del Gran Santiago, informada por la organización.

Hacia 1992 en los terrenos de la comuna de Peñalolén el número de allegados se contabilizó en 38.953 personas, 10.862 familias, en un total de 34.730 sitios. En esta distribución, los loteos DFL (casas y departamentos) un 31 %; viviendas sociales DFL 2, 9,06%; Operación Sitio 18, 46%; poblaciones de erradicación, 4,99%; cooperativas y comunidades 4,41%; campamentos saneados, 16,16%; sector disperso, 2,96% y loteos irregulares 12,40%. Dentro de los terrenos Los sectores de la comuna catalogados como los más pobres, fueron Peñalolén Alto con 51.567 habitantes (28,9%), Lo Hermida con 41.950 habitantes (23,5%), La Faena con 39.836 habitantes (22,3%) y San Luis con 45.375 habitantes (25,3%). En total se contabilizaron 61,53 familias en extrema pobreza, obteniendo un puntaje menor a 525 en la Ficha CAS vigente en ese entonces. Gran parte de las propiedades tuvieron título de dominio, 4.526 en total y sólo 85 no declararon.³⁶⁷

Los datos sobre la situación social de los habitantes de Peñalolén, registradas en las Actas Municipales fueron las siguientes: trabajador de familia no remunerado, 4,55%; trabajador por cuenta propia, 22,19%. Trabajador dependiente urbano, 26,57%; empleado sector público, 1,311%; no registran actividad, 39,12% y jubilados, 6,6%. En cuanto a nivel educacional se registró un 4,93 % de analfabetos; 44,92 enseñanza básica incompleta; 13,59% enseñanza básica; 21,51 enseñanza media incompleta; 11,40% media

³⁶⁵ Diario, *La Cuarta*, noticias, 19 de diciembre, 1990.

³⁶⁶ Diario, *La Cuarta*, sección noticias, 9 de mayo, 1990.

³⁶⁷ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. *Acta de Sesión Ordinaria 010/92*. Concejo Municipal de Peñalolén 9.12.92. S/P.

completa y 3.65 enseñanza superior. En materia de postulaciones al subsidio habitacional, entre 1985 y 1991 se inscribieron un total de 10.034 personas, siendo beneficiados 3.838 postulantes. De estos subsidios se materializaron 3.426 y en octubre de 1992, un total de 6.608 inscritos no habían obtenido el beneficio.

Frente a este escenario, la estrategia de movilización de Esperanza Andina se concentró en un proyecto habitacional completo para dar solución a 1894 familias. Este incluyó desde la compra del terreno a la empresaria Filomena Narváez hasta el diseño de calles y casas. A diferencia de tomas de terreno precedentes, la movilización incluyó negociaciones con el sector privado a fin de concretar la demanda en el terreno que escogió el comité para la ocupación, de alta plusvalía en el mercado inmobiliario. La propuesta desde el Estado involucraba la participación de la banca, como una forma de asegurar el financiamiento del proyecto habitacional. Es en esta particular relación donde se posicionó la negociación por la vivienda de Esperanza Andina.

La organización al interior del campamento se estructuró territorialmente, según el loteo de la toma. Un delegado por pasaje y un coordinador del sector fueron los roles diseñados para canalizar la información, debate y opiniones de cada pasaje. Los temas de las asambleas de pasaje se abocaron a resolver los problemas de la toma: venta de drogas al interior del campamento, seguridad, violencia intrafamiliar, cuidado de los niños en horas de trabajo y coordinación para las movilizaciones.

El conocimiento de lo ocurrido en Lo Hermida y el fracaso en materia de fondos de su trabajo comunitario, constituyó una experiencia asimilada por Esperanza Andina que los llevaría a optar por un camino independiente. Al mismo tiempo iniciaron un trabajo formativo en materia de vivienda previo a la movilización. Las negociaciones de la Coordinadora comenzaron en el Municipio, para continuar con la propuesta antes de iniciar la toma de terrenos.

Los pasajes y sectores escogieron directiva de forma democrática en sus reuniones. No existió un estatuto formal del ejercicio de las responsabilidades, considerando las áreas de actividades, sino más bien se planteó el cese de funciones según la decisión de los pobladores. Otro de los aspectos regulados fue el trabajo diario y de qué forma superar las dificultades para la compra del terreno, mediante la discusión de propuestas.

Las mujeres de Esperanza Andina elaboraron estrategias de movilización para lograr que todas las familias optaran por el subsidio, sin apelar a los programas de asistencia municipal o de la Secretaría Ministerial de Vivienda. En esas reuniones surgió la propuesta de la Casa de la Mujer para terminar con los problemas de violencia intrafamiliar al interior del campamento, estableciendo además el trabajo remunerado como una instancia realizable en Esperanza Andina con la creación del Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén.

La organización interna de las tomas de terreno tuvieron elementos comunes que han ido perfeccionándose en el tiempo. Si en sus inicios la conducción formal de Coordinadoras de Pobladores estuvo asociada a algún partido político, los pobladores de Esperanza Andina tomaron una ruta independiente de esa dirección. Las asambleas se constituyeron de forma territorial en base a la estructura de los pasajes que articulaban el campamento. Las Comisiones de trabajo continuaron como principales instancias de organización en las movilizaciones públicas.

CAPÍTULO 1. LA ORGANIZACIÓN DE UNA TOMA DE TERRENO EN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN CHILE.



368

Los Comités de allegados de la zona Oriente de Santiago continuaron su funcionamiento al interior de poblaciones, trabajando directamente con el Municipio. La postulación a subsidios se realizó con la ayuda de los Concejos Municipales y asesorías de la Secretaría de Vivienda. En este trámite previo a la ocupación de terreno, se vivió un problema en la primera postulación. Los Comités de Vivienda fueron instancias de organización reconocida por los pobladores, aunque no todas resultaron exitosas. Gran parte de estas organizaciones se constituyeron en torno al territorio de sitios loteados y arrendados por mediaguas. Otros pobladores llegaron por el trabajo puerta a puerta en poblaciones de La Florida y Peñalolén, ya que esta última albergaba al interior de Lo Hermida un número considerable de allegados. De cualquier forma, la tradición de las tomas de terrenos como movilización llevó a realizar

³⁶⁸ Mapa de la ubicación de la toma de Esperanza Andina, comuna de Peñalolén.

una ocupación organizada con una demanda, estrategias de subsistencia y de movilización por la vivienda frente al marco legal, negociando con autoridades municipales y ministeriales.

Así, el movimiento de pobladores tuvo una continuidad más allá de la dictadura, con la disposición de una toma más organizada que en casos anteriores. En los últimos años de la dictadura los sectores populares se articularon en torno a actividades para la subsistencia: en donde “las mujeres asumieron un rol activo en la resistencia al desmedro de sus condiciones de vida, la cesantía y la represión (...) avanzando más tarde hacia organizaciones reivindicativas como ‘comités sin casa’, iniciativas que florecieron al momento de las protestas integrando a otros sectores de la comunidad”³⁶⁹. Los Comités Sin Casa continuaron su trabajo con los allegados de la zona oriente de Santiago en la Intercomunal de Allegados, articulada en la población Lo Hermida, dónde se ideó la toma de Esperanza Andina.

La respuesta de la oficialidad gubernamental, consistió en que los sectores populares se incorporaron como “objeto” de políticas públicas “que van desde el populismo hasta los intentos más serios de involucramiento de la ciudadanía en las decisiones de carácter público”³⁷⁰. Este escenario no abrió espacios de representatividad a los comités sin casa, ni organizaciones como las intercomunales de allegados. La política de vivienda estuvo centrada en “un nuevo sistema de asignación de “viviendas sociales” para los más pobres (focalización del gasto)”³⁷¹ centró la solución del problema en el acceso, a la vivienda propia, más que posicionar a la vivienda cómo un derecho social de los sectores más pobres.

³⁶⁹ Espinoza, Marizza, “Movimiento social y movimientos sociales en Chile”, en *Democracia y ciudadanía en el Mercosur*. /Chile: LOM Ediciones/programa MERCOSUR Social y Solidario, 2006), 391.

³⁶⁹ *Ibíd.*, 397.

³⁷⁰ *Ibíd.*, 437.

³⁷¹ *Ibíd.*, 630.

La reorganización de allegados de la zona oriente de Santiago fue continuista del movimiento de pobladores: “el escenario está conformado por movimientos sociales “hacia adentro”, sectoriales, con un fuerte componente identitario, fragmentados y con tendencia autonomista”³⁷². De ese modo, la demanda de Esperanza Andina se realizó a partir de un trabajo comunitario, social y político que tuvo como base el territorio en su faceta colectiva.

La movilización de Esperanza Andina no tuvo como centro el conflicto con el Estado o la conquista por el poder como un “movimiento social único que pueda o pretenda hacerse parte del proyecto de construir sociedad”³⁷³ a nivel de país. La demanda tuvo un carácter comunal, con un problema histórico del movimiento de pobladores, “el fin a la condición de allegados” y la falta de viviendas en las familias. En esta movilización por la vivienda, la comunidad de pobladores construyó sus propias instancias de transformación al interior de la toma del terreno. La articulación de las asambleas de pasaje hizo que el trabajo de la movilización fuera en distintas direcciones, por ejemplo solucionar la violencia hacia las mujeres, la delincuencia al interior de la toma, movilizaciones como huelgas de hambre, ocupaciones y el traslado final de los pobladores.

La lucha de Esperanza Andina no representó una visión institucional de sociedad apegada a la idea legal de ciudadanía. Los recursos de sus acciones directas fueron contruidos y encauzados para la compra del terreno y la construcción del proyecto definitivo de viviendas. La demanda se concentró en la compra a un privado: Filomena Narváez³⁷⁴, quien negó tres veces la venta del terreno a los pobladores. El Estado, representado por el Ministerio de Vivienda (MINVU), actuó sólo como intermediario y subsidiario. Esto posicionó

³⁷² Espinoza, Marizza, “Movimiento social y movimientos sociales en Chile”, 406.

³⁷³ Águila, Marisol, “Democracia, sociedad civil y nuevos movimientos sociales”. En *democracia y ciudadanía en el Mercosur*, 406.

³⁷⁴ Empresaria sostenedora de educación. Dueña de la Universidad Iberoamericana de Ciencias de la Tecnología, de siete colegios particulares subvencionados y uno particular.

la compra del terreno como el centro del conflicto, a causa de las trabas para la venta del terreno por parte de la propietaria.

1.1. El origen de la Intercomunal de Allegados de la Zona Oriente de Santiago.

Los pobladores originales de Esperanza Andina son allegados de los últimos años de la dictadura, provenientes del sector oriente de la capital y de regiones. Algunos de ellos vivieron del trabajo de organizaciones populares, como bases de estructuras partidistas de izquierda.

“En el periodo de las protesta y las organizaciones populares en función al derribamiento de la dictadura, que eran otro tipo de organización, es gente que estuvo ahí como en tercer o cuarto rango de esas organizaciones, o sea venían con la experiencia, pero no habían sido dirigentes connotados, por lo tanto es lo que yo considero..., vienen limpios de toda esta crisis de la izquierda, que es una crisis de identidad, de frustración... La cantidad de tipos que tenían un discurso hasta hace dos meses atrás y han cambiado sus discursos por un puesto en el Estado; dirigentes que uno conoció por años en la población, parte de todo lo que se hacía y ahora lo vemos con cuello, corbata y maletín, un funcionario del gobierno. Esta gente venía limpia de todo eso, no se frustraron, no les cambió la vida, porque sus partidos cayeron en crisis; jamás estuvo en sus mentes sentirse cooptados por una propuesta donde los hicieran cambiarse de lado y abandonar su medio”³⁷⁵.

La organización se armó en base a la propuesta habitacional en donde se solicitó la postulación individual y/o colectiva. Luego se compró el terreno y se

³⁷⁵ Flores, José Luis, Entrevista, realizada el 15 de febrero de 2012.

contrató una empresa para la construcción, gestión en la cual no intervino el Estado. Para la compra de un terreno, los comités tuvieron derecho a los que fueran propiedad pública. Ante esto la problemática se acrecentaba porque no existieron suficientes terrenos fiscales:

“No habían terrenos, entonces nosotros dijimos: ‘el Estado tiene (...) fáciles de entrega que son los subsidios, los subsidios dicen que tal parte de la plata es pa’ terrenos, tal parte de la plata es para esto, matemáticamente calza. El problema es ¿dónde están los terrenos para poder materializar esto?’ Entonces yo me acuerdo que decía la gente: ‘la casa no se puede planificar su construcción, sino a partir de los cimientos y los cimientos se hacen en la tierra y tierra es lo que falta aquí; la tierra no está y miren p’al lado... La tierra está más privada y todo el mundo se da cuenta, míralo’; entonces el Estado lo que tiene que hacer es restituir terrenos fiscales para materializar planes de vivienda”³⁷⁶.

A causa de esta situación, la Coordinadora de Allegados centró el trabajo en la búsqueda de un terreno y dejó de lado las actividades recreativas como fútbol o bingos que se promovían en otros comités. El trabajo se concentró en la organización y en resolver el problema de los terrenos desde su propia realidad, donde se veían enfrentados a la posibilidad compra de terrenos de baja plusvalía.

La movilización es relativamente fácil cuando la gente logra saber de dónde viene, por qué está aquí, por qué nos juntamos entre sí y pa’ dónde vamos. A partir de eso la movilización, que fue espectacular, todas las movilizaciones eran producto de una discusión también y que la gente no sabía ni el dónde ni el cómo, pero sí el vamos. El dónde y el cómo, por una cosa obvia, eso lo

³⁷⁶ Flores, José Luis, Entrevista, realizada el 15 de febrero de 2012.

cortan una o dos personas; el resto preparábamos la orgánica de la movilización (...) Una vez en un acto oficial (...) me dijo: 'Me gustaría saber cómo lo hace'... 'Son secretos', dije yo."³⁷⁷

La educación en las asambleas fue la base de la organización de pobladores: "Toda práctica es intencionada en tanto apunta a determinado modelo de sociedad. Es, por tanto, una intencionalidad. Y es esta intencionalidad la que determina el tipo de organización que se establece entre los sujetos, los roles que asumen en la instancia de aprendizaje y los saberes que se ponen en juego"³⁷⁸. La ocupación del terreno, la instalación de mediaguas, "la urbanización", la organización, los delegados y las asambleas a diario, establecieron la educación política de Esperanza Andina. Las actividades trascendieron a todas las áreas de desarrollo de la comunidad, finalizando la condición de allegados. Se logró una comunicación entre la situación de pobreza y la movilización de Esperanza Andina. Con las discusiones en las asambleas, la participación de los pobladores en las reuniones fue avanzando gradualmente, desde el inicio de la toma, hasta el traslado de los pobladores para iniciar la construcción de los terrenos.

La marcha a Valparaíso fue el ícono de la movilización, porque fue marcha de verdad (...) bajando Valparaíso, la gente con banderas por los cerros, fue ahí, hubo un momento especial, fue locura colectiva. Habíamos cruzado Casa Blanca como a las 2 o 3 de la tarde con una calor... La parada era en el lago Peñuelas. Pasando el lago Peñuelas había que parar una hora para comer. El camión de comida se había adelantado pa' esperarnos allá con comida y se hace de noche, el calor. La Olga va atrás casi al final pa' impedir que

³⁷⁷ Flores, José Luis, Entrevista, realizada el 15 de febrero de 2012.

³⁷⁸ Fauré, Daniel, "Educación popular y autoeducación en nuestra historia reciente: preguntas y desafíos". En Congreso Interdisciplinario de Estudiantes. Construcción y Recuperación de la Memoria Histórica: Reflexiones a 40 años del Golpe Militar. (Chile: Universidad de Chile, 2014), 69.

se siga retrasando; yo voy adelantando, bajando, subiendo. Otros dirigentes van encabezando y yo empiezo a apurar: 'Estamos atrasados, nos están esperando', porque además nos esperaban en el Congreso a cierta hora. La gente empieza a caminar casi al trote, no hay ni una voz, en un paso frenético. Nadie habla en medio de la obscuridad, 1200 personas casi al trote. Nadie se habla; era llegar, llegar, colectivamente, todos eran uno solo. Llegamos al lugar, muy mal escogido el lugar, claro descampado por las piedras. Se durmió como tres horas encima de las piedras."³⁷⁹

La respuesta de los pobladores frente a la problemática se expresó en instancias de diálogo, lejos del mecanismo de instrumentalización de los partidos políticos: "este sentido de organización exige de una acción consciente, que aclara lo que no resulta evidente para la visión profunda de la conciencia"³⁸⁰, lográndose las conversaciones de las asambleas dentro de la toma de terreno.

La Intercomunal formada por los primeros pobladores de Esperanza Andina, decidió no asociarse a un sistema de partidos. Las declaraciones de las personas entrevistadas y del dirigente del campamento, así lo mencionan y así lo establecen para el desarrollo de la movilización.

Nosotros no teníamos ni una posibilidad de que un partido político nos contribuyera. Por eso se nos dio la idea de independencia política. Se dio mucho que el Partido Comunista haya querido levantar un referente social de los pobladores, la Metropolitana de pobladores; tenía tribuna, salía en El Siglo. (...) Y nosotros

³⁷⁹Flores, José Luis, Entrevista, realizada el 15 de febrero de 2012.

³⁸⁰Freire, Paulo, *La naturaleza política de la Educación. Cultura, poder y liberación*. (España: Temas de Educación Paidós. Ministerio de Educación y Ciencia, 1990),120.

aparecemos en la Unión Intercomunal de Allegados de la Zona Oriente de Santiago, haciendo una toma de terreno”³⁸¹

A diez días de realizada la ocupación, militantes del Partido Comunista Central llegaron con grúas a tomar el control de la organización. Al mismo tiempo, la dirigencia se encargó de consolidar la toma en el Seremi de Vivienda, y la televisión reportaba los principales acontecimientos de la ocupación. José Luis Flores se negó a entregar la toma al Partido Comunista y desde ese momento se inició la desvinculación total con las fuerzas políticas partidistas, en la conducción de la movilización por la vivienda.

1.2 Elementos históricos del movimiento de pobladores en el caso de Esperanza Andina.

Los hallazgos de la investigación, establecen coincidencias en la organización de Esperanza Andina, en base a dos casos de ocupaciones de terreno. El primero de ellos fue la toma de Nueva Habana (1971) y Cardenal Silva Henríquez (1983), respectivamente. Los aspectos de autogobierno establecidos en Nueva Habana en base a una Asamblea General con la conformación de una jefatura y un directorio en torno a una organización territorial constituida en manzanas, aportaron los elementos centrales para la orgánica interna de funcionamiento en el campamento de Esperanza Andina. Por otra parte de la toma Silva Henríquez (1983) se tomó la figura del delgado por pasaje, dos en ese caso mientras que en Esperanza Andina se eligió solo uno, aunque con la misma función de informar a los pasajes para efectuar reuniones. De estos elementos nació la organización interna, basada en dos experiencias del movimiento de pobladores precedente.

³⁸¹Flores, José Luis, Entrevista, realizada el 15 de febrero de 2012.

La demanda es un aspecto fundamental para diferenciar estos tres casos. El campamento Nueva Habana demandó el loteo Corvi en la ocupación del territorio, frente a las autoridades. En cambio, el campamento Silva Henríquez solicitó a las autoridades una Operación Sitio. Esperanza Andina, en tanto, elaboró una propuesta técnica de construcción de 1824 viviendas para solucionar el problema de los allegados.

Los casos tuvieron elementos comunes de organización interna. La división territorial al interior de la toma formó la representación territorial de pasajes y sectores de la toma, con un gobierno interno ejercido por los pobladores. El terreno se dividió en sectores (manzana para el caso de la Nueva Habana) y los pasajes que constituyeron cada sector se organizaban en base a asambleas. En el caso de Esperanza Andina, todos los sectores tuvieron un delegado, el cual se encargó de llevar la información del directorio a las asambleas de cada pasaje. A causa de esto, las asambleas se celebraron prácticamente a diario, porque cada una se organizaba según los acuerdos internos. A la vez, los delegados conformaron el directorio, en el cual se escogía una directiva que presidió cada asamblea.

Cabe señalar que existió un antecedente histórico similar en el caso de las tomas Silva Henríquez y Esperanza Andina: las dificultades e incumplimientos en las postulaciones de los comités. A consecuencia de ello optaron por la toma de terrenos ante las trabas del proceso de postulación al subsidio habitacional desde la Secretaría de la Vivienda, impedimentos que originaron la movilización de los comités pobladores en ambos casos (también ocurre en el caso de La Victoria).

En cuanto a diferencias entre los casos, estas tuvieron que ver con la forma de distribución de poder en la orgánica interna. En el caso de Nueva Habana se formaron frentes de trabajo con distintas funciones, que se constituyeron bajo la lógica de milicia popular y con reuniones dos veces a la semana. De esta

organización se formaron los sub frentes de trabajo, quienes negociaron con el Estado. En el campamento Silva Henríquez, en cambio, se formaron comisiones de trabajo, como la comisión electoral que organizó las elecciones de directiva de la toma. Se eligieron dos delegados por cada pasaje, quienes dirigieron reuniones donde los primeros temas a tratar se refirieron a la elaboración de un reglamento para habitar en la toma.

Por su parte, la organización base de Esperanza Andina estableció seis sectores donde cada uno tuvo su directiva, además de la directiva general: “entonces, todos los lunes se juntaban esas directivas con la otra general y ahí se iba contando lo que pasaba en cada sector (...) dentro de los sectores había pasajes y cada uno tenía su delegado. Estos, más la directiva y la directiva de la Personalidad Jurídica formamos el directorio completo que sumaba unas 55 personas”³⁸². Los dirigentes se eligieron por votación, en cambio entre los delegados de pasajes, se escogió un coordinador del sector, y su casa era sede de las reuniones.

El rol de coordinador de delegados tuvo una alta responsabilidad, al estar encargado de solucionar los problemas de los otros delegados y solo si quedaban asuntos pendientes se llevaban a la directiva. Los delegados de pasaje eran los vecinos y por lo general las reuniones se efectuaron hasta las dos o tres de la mañana, lo que provocó alta rotación de personas y pocos candidatos al cargo: “los nombres se proponían entre los mismos vecinos del pasaje y votaban en voces no más; preguntaban si estabas de acuerdo o no, se elegía un delegado, un tesorero y si había que hacer cualquier actividad con los niños, a cualquiera le encargaban que se preocupara de eso”³⁸³. Los problemas se enfrentaban por pasaje, como ocurrió con los robos o las personas que instalaron su mediagua en la calle.

³⁸²Flores, José Luis, et. al. *Una noche, un pensamiento, una toma...*,61.

³⁸³ *Ibíd.*,62.

Las asambleas efectuadas por pasaje fueron el punto central de resolución de problemas al interior del campamento, en donde la palabra de los pobladores de cada tuvo la misma representatividad que la emitida por la directiva de cada pasaje.

“Las Asambleas dependían del problema que se fuera a tratar; si era algo urgente se hacían dos veces a la semana. Ahí se trataban las movilizaciones, o cuando se hacían trámites en el Ministerio se daba cuenta de lo que estaba pasando y ahí entre todos veían ¿Qué decisiones había que tomar? ¿Dónde había que ir? ¿Cómo había que hacerlo? En el caso de delitos menores, se llamó inmediatamente a Asamblea y ahí uno daba sus opiniones. Si se sabía que en alguna parte estaban tratando de vender drogas, también se llamaba a Asamblea, para que toda la gente supiera lo que estaba pasando y así tomar decisiones entre todos y para que la misma gente apoyara a los dirigentes porque ellos siempre han estado de los primeros”, cuenta la señora Norma³⁸⁴.

La organización de los pobladores al interior de la toma facilitó la información de todos los problemas al interior de la asamblea. La delincuencia fue uno de los puntos debatidos en las reuniones de allegados, generando un proceso de concientización frente a este último problema. Entre las ideas compartidas por los pobladores estuvo asumir la toma como la primera movilización. Las siguientes acciones se concentraron en la instalación de cercos, mediaguas y plantas, así como el arreglo de pasajes y calles mientras “paralelamente estábamos negociando con las autoridades y con la señora sobre la venta de

³⁸⁴ Flores, José Luis, et. al. *Una noche, un pensamiento, una toma...*,66.

los terrenos”³⁸⁵. De esta forma la movilización se definió en términos internos y externos.

“Aquí adentro uno tenía que pensar; estábamos obligados a pensar y a comunicar. Y a adquirir una cierta cantidad de personalidad para tener la capacidad de llegar a la gente y para que esta pudiera tener la misma capacidad que tiene uno, para que ellos pudieran captar la idea de que se trataba”³⁸⁶.

Olga Leiva la dirigente del campamento, reconoció que este grupo de allegados, logró avanzar más allá de la dictadura:

Yo creo que somos una de las pocas organizaciones que ha salido adelante después de la dictadura (...). Hay varias comunas muy pobres, a lo mejor más pobres que el mismo campamento. En televisión yo he visto los campamentos que han mostrado y están más pobres que acá. Pero aquí nos organizamos para tratar de mejorar la vida de la gente. Hicimos las calles, los pasajes, pero en otras poblaciones no se hace organización, entonces viven de la mano de Dios. Yo creo que una comunidad sin organización, no funciona³⁸⁷.

Las discusiones dieron lugar a acuerdos entre los distintos puntos de vista. El primer tema se refirió al cuidado del terreno ante un posible desalojo, donde por consenso se formó un comité de seguridad y la organización del terreno por sectores. Los guardias se pasearon por los pasajes, vigilando lo que ocurría en las casas y cumpliendo turnos:

³⁸⁵ Flores, José Luis, et. al. *Una noche, un pensamiento, una toma...*, 106.

³⁸⁶ *Ibíd.*, 67.

³⁸⁷ Flores, José Luis, et. al. *Una noche, un pensamiento, una toma...*, 68.

“En cada sector uno tenía que hacer guardia un día a la semana y el domingo quedaba libre (...) Había un turno de 9 a 12 de la noche y otro de 12 a 6 de la mañana. Si en el sector habían 50 hombres, 25 tomaban una guardia y 25 la otra; no había nadie que no hiciera guardia, en un horario o en otro, todos tenían que hacerla”³⁸⁸. Otro de los aspectos que se consideraron fue una “guardia al choque”: en el caso que la toma fuera asaltada, existió un grupo de acción para defenderla, compuesto por hombres, en gran parte.

De esta manera la organización interna de la toma tuvo dos logros reconocidos a nivel general en el campamento. El primero de ellos fue el fin de la violencia intrafamiliar que se vivía al interior de distintos hogares. El segundo fue prohibición del alcohol al interior de la toma. Estos dos elementos, fortalecieron al grupo: “La organización en sí era algo muy diferente a lo que yo había vivido; la de aquí adentro se destacaba por sobre todas las demás que yo pude conocer afuera. La forma mancomunada en que se trabajaba como organización, la forma en que se deliberaba, en que todos los dirigentes trabajaban”³⁸⁹. Sin distinción de jerarquía entre los dirigentes del campamento y los pobladores, los trabajos de obras se efectuaron entre todos, de la misma forma en que los pobladores constituyeron la asamblea. Las mujeres trabajaban en labores con pala, sin distinción de género.

Los guardias de seguridad velaron por la tranquilidad al interior de los hogares, ya que una parte de los hombres en el campamento tenían la práctica de golpear a las mujeres, por lo cual se efectuó un trabajo de educación para que la violencia no fuera un trato cotidiano. Luego de un tiempo de discusión del tema, los jefes de familia lograron eliminar las prácticas violentas al interior de los hogares, obteniendo un significativo cambio en la forma de vivir en familia.

³⁸⁸ Flores, José Luis, et. al. *Una noche, un pensamiento, una toma...*, 70.

³⁸⁹ *Ibíd.*, 86.

Esto redundó en que los guardias de seguridad comenzaron a disminuir los turnos, porque no se hicieron necesarios.

Las condiciones de hacinamiento determinaron que gran parte de las familias hubieran desarrollado conductas propias de una vida precaria, por lo cual carecían de rutinas de limpieza del hogar y del entorno: “Vivían como se les presentaba la vida no más. A eso se agregaba el alcoholismo, la violencia familiar y varias malas costumbres... Entonces, aquí fuimos poniendo reglas para obligar a la gente a tomar hábitos como le corresponde a un ser humano para que viva bien”³⁹⁰. Una vez implementadas las labores de aseo como una rutina diaria, no fue necesario coordinar un control desde el área de seguridad.

El trabajo interno de la asamblea de Esperanza Andina y la organización de la movilización, dieron lugar a que el ejercicio de discusión fuera en base a la soberanía popular. Aunque no se conocía el concepto, el trabajo condujo a “una fuerza de cambio de la sociedad, que opera desde dentro de ese Estado, exigiendo que aquello que se manifiesta en el discurso como ya-real se concrete como contenido de las políticas estatales. En esas situaciones sociales, en que se crea un campo de fuerzas donde el movimiento popular moviliza y articula, la democracia genera tensiones al desarrollo capitalista por la vía de la oposición entre dos lógicas, la soberanía popular y la acumulación capitalista.”³⁹¹ Este conflicto fue el centro articulador de la lucha de Esperanza Andina, que se proyectó en tres años de movilización.

La dirigencia y las asambleas fueron los pilares fundamentales en la dinámica de funcionamiento interno. Una vez establecidos los pasos a seguir en cada asamblea, la organización se relacionó directamente con el municipio, en las ocasiones en que necesitaron de la ayuda municipal. Para esto, tuvieron que efectuar el proceso de reconocimiento del campamento como un barrio de

³⁹⁰ Flores, José. et al., *Una noche, un pensamiento, una toma...*, 80.

³⁹¹ Freire, Paulo, *La naturaleza política de la Educación. Cultura, poder y liberación*, 155.

la comuna de Peñalolén y así obtener la ficha CAS para postular al subsidio de la vivienda, alcanzando un puntaje alto al vivir en campamento. Al mismo tiempo, los niños pudieron recibir los beneficios de acceso a policlínico y colegio.

1.3. Los pobladores de Peñalolén Alto: el proyecto de la coordinadora de allegados.

La organización que inició la toma de terrenos en Esperanza Andina se declararon hijos del movimiento de pobladores “quienes se toman el terreno”. Este continuismo provino de los primeros dirigentes de la Coordinadora de Allegados de Peñalolén, quienes posteriormente se involucraron en Esperanza Andina: Carlos Sánchez, Verónica Aburto, Eliana Peña, Elena Tejo, Calfuñanco y Miguel Ángel García, de Lo Hermida, junto a Víctor Pardo de Peñalolén Alto, Pedro García de San Luis y Nancy Mellado de San Luis Alto. Los comités que financiaron la coordinadora, en tanto, fueron los siguientes: El Esfuerzo de Peñalolén (Comité nº1), La Fe, Cuarto Sector de Lo Hermida, El Umbral y San Luis de San Luis de Macul. Hubo 67 monitores a cargo de la toma y en total los comités organizados para la ocupación fueron doce, más los jefes de guardia a cargo del campamento, las comisiones responsables de la instalación de luz y agua, los organizadores del loteo, encargados de salud, educación y cultura. Estos roles configuraron la logística para la llegada al terreno en la coordinación de aproximadamente 2000 personas.

La dirigente principal, Olga Leiva, nació en familia allegada y realizó trabajo de monitora con un grupo de allegados en Lo Hermida entre 1987-1988, donde además fue coordinadora. Esta organización se formó por intermedio de la Vicaría, pero no obtuvo mayores resultados en el tiempo, por falta de organización. En consecuencia, los pobladores formaron un comité autónomo en Lo Hermida, reclutando 240 allegados en un trabajo puerta a puerta

realizado en la zona. Por otra parte, los partidos políticos trabajaron con las bases de la población Lo Hermida, formando comités de allegados para solucionar los problemas: “estaban los Centros de Acción del Partido Humanista, estaba ACOVIT de la DC. Los comités de la UDI y RN tenían sus propios nombres”³⁹². Durante la búsqueda de integrantes de bases partidistas populares en Lo Hermida, apareció José Luis Flores: “A las personas que han militado en un partido político, al principio les cuesta un poquito trabajar con nosotros, pero después se acostumbraban. Encuentro que José Luis dio un paso rápido”³⁹³. Los primeros trabajos de Flores al interior del comité fueron de asesoría administrativa en materia de vivienda (decreto 140 y 62.).

Los comités de allegados que funcionaron en Lo Hermida en 1990 tuvieron relación con la Democracia Cristiana y el Partido Humanista, respectivamente. Durante el periodo de funcionamiento en Lo Hermida, el comité reconoció el trabajo con el Centro de Acción que presidió Laura Rodríguez, diputada de la comuna: “Empezamos a trabajar en el proyecto y a contactarnos con otros comités, uno en San Luis Alto y dentro de Lo Hermida, con los que ya habíamos formado nosotros”³⁹⁴. Un comité que trabajó con ACOVIT (DC) no estuvo de acuerdo con el sistema de ahorro que se propuso, por lo que decidieron organizarse de forma autónoma y así nació el comité Villa El Cobre.

En la zona de San Luis Alto, los comités del Partido Comunista, en especial sus dirigentes, tuvieron roces con las bases, las que se organizaron de forma autónoma. Tal fue el caso del comité El Esfuerzo en Peñalolén Alto, formado por 80 familias, pero de estas, 35 se integraron a la Coordinadora A partir de ese momento, la Coordinadora comenzó un trabajo sin partidos políticos, con el

³⁹² Miguel Ángel, *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derecho a soñar*, 28.

³⁹³ *Ibíd.*, 29.

³⁹⁴ *Ibíd.*, 30.

compromiso de que las militancias anteriores de sus integrantes no tuvieran injerencia en el trabajo de la organización.

Pero ya estábamos convencidos de que los partidos no eran un instrumento válido para renovar la lucha social popular, por la crisis en que estaban. Había otra característica que nos unía: no nos habíamos dejado atrapar por los colores del arcoiris de la Concertación. Sabíamos que la transición iba a ser muy limitante para nuestro trabajo. Pero fuimos lúcidos, porque tampoco caímos en el otro extremo de seguir con el discurso antiguo de la izquierda que no iba a servir para nada”³⁹⁵.

Los pobladores de Peñalolén no trabajaron con los partidos políticos. Algunas personas de la Coordinadora tenían experiencia previa en organizaciones de Derechos Humanos durante la dictadura, pero en los primeros años de la transición, sintieron que “hoy día no tenían ninguna visión”³⁹⁶. Los dirigentes de la Coordinadora asumieron la existencia de “un discurso de la Concertación contra las organizaciones populares que existían en la comuna”³⁹⁷, lo cual motivó a la organización a continuar por el camino autónomo de la política oficial de la época, dejando de lado las prácticas de instrumentalización de los sectores populares. Por otra parte, desde la esfera oficial se percibía que. En este nuevo escenario, algunos partidos políticos continuaron con el trabajo de bases:

Así fue como formamos diversos grupos de allegados hasta formar la Coordinadora. Así lo hicimos a costa de la DC, de los humanistas y de la derecha. Con los partidos de izquierda que no

³⁹⁵ Flores, José Luis, *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derecho a soñar*, 31.

³⁹⁶ *Ibíd.*

³⁹⁷ *Ibíd.*

estaban en la Concertación también tuvimos algunas dificultades, porque trataban de instrumentalizar a las organizaciones. Ahí hubo un roce fuerte. Nosotros necesitábamos dejarles las cosas bien claras a la gente. Les dijimos que éramos de izquierda, pero independientes. Y que buscábamos crear una experiencia nueva, sin ningún partido político que utilizara a la gente.³⁹⁸

Algunos representantes de sectores políticos como Eduardo Frei Ruiz-Tagle, María Angélica Cristi y Jaime Silva (MINVU) visitaron Lo Hermida para conocer los problemas, pero las soluciones en materia habitacional se pensaron a muy largo plazo y objetando a las tomas de terreno como una posibilidad de movilización: “El gobierno no está de acuerdo con las tomas”³⁹⁹. En esa coyuntura, la coordinadora estudió el sistema de vivienda, el modelo económico que lo sustentaba y la legislación que existió en torno al tema: “Descubrimos que la relación oferta-demanda era muy desmedida. La demanda era muy grande y la oferta era mínima. También concluimos que si seguíamos exclusivamente la vía legal íbamos a fracasar, entonces impulsamos un camino rupturista”⁴⁰⁰. Para organizarse, utilizaron el modelo del comité de allegados, pasando casa por casa preguntando si existían allegados y luego se les invitaba a una reunión, por cada manzana de la población Lo Hermida. Para la inscripción no existieron requisitos, y posteriormente acordaron nombrar una directiva para la coordinadora.

En ese momento no hicimos elecciones; se partió del supuesto, que si se hubiera hecho una asamblea y la gente hubiese votado, el resultado iba a ser el mismo (...) Así que yo, por tener el comité más

³⁹⁸ Miguel, *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derecho a soñar*, 32

³⁹⁹ *Ibíd.*

⁴⁰⁰ *Ibíd.*

grande con 150 familias, pasaba a ser la presidenta de la organización. Miguel Ángel tenía 80 familias y pasaba a ser vicepresidente. Después estaban los otros organismos que tenían de 35 a 40 familias. José Luis nunca quiso asumir un puesto, porque no lo necesitaba tampoco. Él hacía el papel de coordinador de todos los comités⁴⁰¹.

Una vez resuelto el tema de la directiva, la organización decidió buscar el terreno en la comuna. La primera barrera con que se encontraron fue el alto precio, lo que dejaba a la compra fuera de opción. El terreno escogido por los pobladores para la ocupación fue uno erizado, a los pies del macizo precordillerano de Peñalolén, ya que como parte de una movilización que le otorgó a los allegados la posibilidad de escoger dónde vivir: “Me recuerdo que ese día miramos desde la punta, donde empieza el terreno, y nos dijimos: los allegados que viven hacinados en los patios traseros donde se esconde la pobreza, también tienen derecho a una vista hermosa y a la libertad de vivir en un terreno como este. Este terreno es para los allegados”⁴⁰².

En la primera toma escogieron un terreno perteneciente a una persona de Llay-Llay, la cual aceptó venderles el terreno por un total de 110 millones de pesos: el Comité empezó los trámites para la compra, consiguiendo presupuesto para la urbanización y las casetas sanitarias, optando por comprar el terreno ante el retraso del subsidio. La Coordinadora decidió efectuar dos movilizaciones con una propuesta de construcción de viviendas que se llamaba “Por el Derecho de Vivir en la Comuna”: “entregamos la propuesta, pero un funcionario del Ministerio, planteó que no cabía dentro del marco legal. Y así nos dejó en la calle con los brazos cruzados. Por eso nosotros planteamos a los comités que correspondía una segunda movilización. Una movilización más

⁴⁰¹ Leiva, Olga, *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derecho a soñar*, 35.

⁴⁰² *Ibíd.*, 36.

fuerte para obligar a que la propuesta tuviera una acogida legal”. Los pobladores se movilizaron a la Moneda para protestar en contra de la política habitacional, con lo cual fueron recibidos por el secretario ministerial Jaime Silva, quien aceptó la propuesta de la Coordinadora. Se comenzó a negociar un proyecto de vivienda progresiva y los pobladores aportarían 3 UF con la promesa de compra y venta del terreno.

Un grupo de parceleros quiso comprar el terreno y donarlo a la municipalidad para hacer un parque, luego el Banco de Santiago, “una empresa constructora, el alcalde de la Municipalidad de Peñalolén, un Senador de la República miembro de la Comisión de Viviendas Sociales y también una diputada por el distrito”⁴⁰³, apoyaron el mismo proyecto. Los trámites para la compra del terreno no avanzaron y ante esto los pobladores decidieron tomarse la Municipalidad de Peñalolén, a donde ingresaron 200 personas. Para finalizar con la ocupación, los pobladores solicitan la presencia de alguien de la Secretaría de Vivienda, y pasado el mediodía llegaron los representantes. Las negociaciones establecieron que se fijaría un nuevo plazo para el subsidio, y de no cumplirse, se efectuaría una toma de terreno.

La toma se fechó para el 17 de noviembre de 1991, pero la información se filtró a la policía y detuvieron a los dirigentes por una noche, quienes una vez liberados, denunciaron la situación. En la población Lo Hermida aparecieron servicios policiales: “al día siguiente que nos habían tomado presos, frente a mi casa, habían un montón de tanquetas, civiles, carabineros, micros de pacos”⁴⁰⁴. El decreto 140 que hasta entonces establecía que la modalidad de subsidio de vivienda progresiva no aceptaba la compra del terreno fue modificado gracias a esta movilización, en un acuerdo posterior con las autoridades.

⁴⁰³ Flores, José Luis, *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derecho a soñar*, 40.

⁴⁰⁴ *Ibíd.*, 44.

La Coordinadora consiguió comprar el terreno, lo que les otorgó un reconocimiento entre los allegados de Lo Hermida. En el mes de enero de 1992 el proyecto para la parcela E y F estaba listo. Los dirigentes, conscientes de la cantidad de familias sin casa en la zona oriente, decidieron formar una Intercomunal. En forma paralela, una dirigente se preparaba como candidata a la Intercomunal, sin mayores intervenciones externas. Los dirigentes decidieron postular a Olga Leiva para concejal, a fin de que los pobladores estuvieran representados en esos comicios y de esa forma organizar a los allegados, con el pretexto de la campaña electoral.

“Lo que valoro de la candidatura es que al menos sirvió para que nos diéramos a conocer, para legitimarnos como dirigentes de los allegados. Ahora también me conocen fuera de Santiago, en Viña, hasta fuera de Chile”⁴⁰⁵.

A la Intercomunal se acercaron allegados no-organizados para solicitar apoyo en materia habitacional. Estos pertenecían a Peñalolén, La Florida, Villa La Reina y Macul. En febrero de 1992 se organizó la unión Intercomunal de Comités de Allegados de la Zona Oriente de Santiago, a la cual se le ofreció un proyecto de solución habitacional con fondos de los gobiernos italiano, español, alemán, sueco y noruego, respectivamente. Por esto, se les solicitó a los dirigentes que organizaran mil allegados para el subsidio. Ese ofrecimiento no se concretó a causa de que se exigió la postulación por la vía establecida y sólo aseguraron 500 subsidios. Bajo este escenario, los pobladores decidieron organizar la toma de Esperanza Andina. Se trató de la primera red de familias allegadas que efectuó una toma masiva en plena transición política.

Como ya se ha señalado, los allegados del sector oriente de la ciudad de Santiago se concentraron principalmente en La Florida y Peñalolén. Esto aumentó el carácter urgente de una solución habitacional y en consecuencia, la

⁴⁰⁵ Flores, José Luis, *Campamento “La Esperanza”*. *Recuperando el derecho a soñar*, 49.

organización de pobladores de la Santiago Bueras y Lo Hermida se reunieron para hacer una toma. Las familias que participaron dejaban el lugar de arriendo con la meta de alcanzar una vivienda propia. Cuando se obtuvo el catastro final de allegados, fue evidente la necesidad de hacer algo de mayor envergadura. A partir de ese punto se dividió a los allegados en sectores y a cargo de un monitor, quien tuvo la responsabilidad de organizar la fecha de la toma y supervisar la llegada de los pobladores a la ocupación. Algunos monitores fueron sólo parte de la organización, no obteniendo dividendos ni casa en el proyecto final, como fue el caso de Ivonne Medel Leiva, hija de Olga Leiva.

Entonces fue un tiempo largo, fue una experiencia bonita, de reunión a reuniones, aparte de ser la toma, en el momento que se armó la toma, teníamos que llegar con la gente de a poco, que no se dieran cuenta los vecinos si era de una toma, y preocuparme de mi gente. Lo que yo estaba a cargo, eran 50, 51, no era menor el número, con niños, pero yo tenía fe que todo iba a salir bien. Como había esa población entremedio, a los niños y a los abuelitos se les protegieron *altiro*. Igual se armaron mediaguas alrededor de esas casas que autorizaron ellos, y cuando se formó la toma, las autoridades se dieron cuenta que era una toma, nosotros luchando, pero esa gente, los niños y los abuelitos, ya estaban protegidos, y mucho; los ancianos no fueron a la pelea, ellos estaban ahí, hubo harto apoyo de universidades, de ONGs, de muchas partes después que vieron que era una toma⁴⁰⁶.

La organización previa a la toma de terrenos, a cargo de la Intercomunal de Allegados, otorgó la base más sólida de pobladores comprometidos con la ocupación de terrenos, “por eso salió la gente tan unida, porque teníamos comité y todos los sábados nos hacían reuniones. Buscaban terrenos dentro de

⁴⁰⁶ Medel Leiva, Ivonne, Entrevista realizada el 15 de julio 2014, Población Santiago Bueras, La Florida.

Peñalolén sí”⁴⁰⁷. De esta manera, existió un trabajo previo para escoger el terreno, lo que estimuló la unión en esos tres años de movilizaciones.

Algunos pobladores se integraron a la toma en los meses siguientes, como fue el caso de Norma Antileo, quien ingresó a un Comité en Lo Hermida. Antes de llegar a la toma, vivió en San Luis de Macul con su familia (cinco adultos y una niña), donde arrendaron sitios. Se les informó de la existencia del Comité y que efectuaba reuniones todos los viernes:

Ahí conocí a la tía Olga que me pareció una mujer extraordinaria, parecía de otro planeta. Era una mujer muy humilde. Nos dio la bienvenida porque fui con mi otra hermana que quería postular y conocí a Don Juan Vera. Ellos me dejaron impresionada porque tenían muchas palabras, eran sencillos, eran de confianza. Nosotros vivíamos en un patio trasero y solo salíamos a comprar, mi hija al colegio y listo, ese era todo el trajín que hacíamos, entonces ver gente que estaba luchando por gente que no vivíamos arrendando, vivíamos de allegados y tenían la iniciativa de ayudar y a nosotros nos pareció extraordinario. Aceptamos, nos inscribieron, pusimos la plata en la libreta y veníamos a hacer guardia acá, cuando esto era un campamento y era algo increíble, cuando llovía no sentíamos ni la lluvia con la emoción de venir a algo novedoso, porque para mí lo era..., de cómo la gente se unía, como la gente salía de una carpa con una tacita de café o con algo de abrigo para el frío y hacíamos la guardia, rondando el campamento; después terminaba nuestra hora en la mañana y nos íbamos a nuestro

⁴⁰⁷ Olivares, Gladys, Entrevista realizada en Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén, 28 de septiembre, 2011.

1.4. Política de los comités de la toma: las estrategias de movilización por la vivienda.

La discusión de los problemas del campamento y la movilización por la compra del terreno, dieron forma a la política de Esperanza Andina. La autodeterminación, en términos de movilización democrática de la asamblea, desarrolló entre los propios habitantes del terreno, la naturalizaron el ejercicio de discusión. Los temas de la asamblea se refirieron a la resolución de los conflictos comunes entre los habitantes del campamento, por lo cual se consiguió delimitar las acciones en cada movilización. La escala del conflicto entre el Comité, el Ministerio de la Vivienda y la dueña de los terrenos, se visualizaba de forma inmediata. De esta manera, la resolución de las trabas administrativas en el mecanismo de postulación a una vivienda a través de asambleas y movilizaciones respectivamente, definieron las estrategias de movilización de Esperanza Andina.

Las acciones a seguir en los conflictos durante la negociación, las movilizaciones masivas como marchas, huelgas de hambre, tomas de ministerio y municipio, se decidieron en las reuniones, frente a las trabas en la compra del terreno, el mayor obstáculo en la negociación. Las reacciones de los pobladores crecieron en radicalidad, cada vez que la dueña cambiaba de opinión o no cumplía lo acordado en la negociación:

Primero se hacía una reunión por sector, una asamblea para decirnos lo que pasaba, después nos decían que teníamos que estar atentos porque en cualquier momento había que hacer una marcha. Nunca nos decían el lugar porque siempre se filtraba a la prensa y a todo. Entonces nos llamaban a Asamblea, nos contaban cómo iban la compra de los terrenos y que había una conversación pendiente

con tales personas, pero si no nos iba bien, teníamos que estar alerta para poder pedir permisos en los trabajos para cualquier día de la semana⁴⁰⁸.

Como señala el testimonio, la planificación de las movilizaciones se efectuó con absoluta discreción para evitar filtraciones a la prensa. Los delegados pasaban casa por casa, informando la hora de las movilizaciones. Cuando las movilizaciones eran en el centro, los pobladores se desplazaban en transporte público y de forma separada.

La primera que yo participé, me salí de mis casillas, porque mi papi me decía 'no se metan en esto'. Teníamos que salir de poca gente para que no se notara. Por ejemplo, no podíamos salir 50 personas en un bus porque se iba a notar mucho, que tanta gente que iba saliendo, se va a notar. 'Nos juntamos en tal parte en el centro', por ejemplo cuando fuimos a la Intendencia. Yo tenía una vecina tímida, que me decía 'Donde vaya usted, voy yo'; siempre andábamos juntitas, para cuidarnos. Yo me acuerdo que me fui con la vecina de mi pasaje, que todavía quedamos ahí juntas, 'nosotros nos vamos a ir a tal parte y Ud. que es más valerosa, se va a ir con otros vecinas a tal parte'. (...) Nos esperó en una esquina y esperábamos su señal, para ir acercándonos.⁴⁰⁹

Los temas de discusión fueron de orden doméstico en un primer momento, y para tomar posturas frente a la movilización. Los asuntos se dividieron en cuestiones políticas y técnicas, para lo cual se discutió cada aspecto. A nivel central, existió un directorio compuesto por los coordinadores sectoriales. Por otra parte, existió una directiva que se eligió en las asambleas. Cada pasaje

⁴⁰⁸ Antileo, Norma, Entrevista.

⁴⁰⁹ Ibídem.

tuvo una directiva de cuatro a cinco personas que estaban por encima del directorio, sólo por efectos de la representatividad. Las decisiones más importantes se tomaron en el directorio, donde los votos de la directiva del campamento valían lo mismo que los de cada habitante del campamento. El directorio del campamento realizó dos reuniones para resolver conflictos, pero se iba a asamblea general si el tema no se resolvía. De esta manera, la información entre los pasajes y la directiva se hacía llegar a través de las reuniones y en consecuencia, los problemas se volvían de conocimiento público.

Las fuerzas de la movilización estuvieron centradas en los intereses como grupo para la postulación a la vivienda, en donde “la participación de grupo y las características culturales moldean las percepciones de los individuos y de qué manera desafían las condiciones que les desagradan”⁴¹⁰. La comprensión del grupo frente a la problemática, llevó a la formación de un interés colectivo en torno a la estructura social y política del período.

La discusión en las asambleas fue la principal forma de educar a los pobladores. Sin embargo, el aporte de las experiencias de cada habitante del campamento, cada visión de vida, sirvió para que se reconocieran a sí mismos en el otro:

Cada uno se da cuenta que su mundo no es el único y que sus problemas no son únicos y hay cosas que las personas habían visto siempre y estaban equivocadas. Cuando nosotros empezamos esta experiencia, en los comités que se organizaban durante una noche, durante la toma, nosotros teníamos muchas dificultades para que la gente diera su punto de vista; no se atrevían, jamás habían hablado en público, personas con 3° o 4° básico, con ni si quiera la

⁴¹⁰Susan Eckstein, Coord., *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*. (México, Siglo XXI Editores, 1989),18.

experiencia de hablar en su grupo familiar, relacionarse verbalmente, donde el padre decía lo que se debía hacer y el hijo no cuenta..., las mujeres igual cosa, la mayoría allegadas, comprando de a pichintún donde la vergüenza estaba ahí, mujeres que cuando hablabas con ellas, se miraban los zapatos, cabizbajas.⁴¹¹

El aporte en las asambleas de cada uno de los asistentes, comunicó experiencias y un aprendizaje que llegó por la vía de la deliberación al mundo de cada familia en unión a otras. Este proceso de intercambio de experiencias fue difícil. Muchos de los asistentes no comunicaban las situaciones o problemáticas vividas al interior de su núcleo familiar. A ello obedeció que los dirigentes sólo terminaban las reuniones cuando todos los asistentes habían opinado, lo que se entendió como el proceso de educación en las primeras asambleas de Esperanza Andina:

Entonces debimos enfrentar una situación donde necesitábamos la opinión de todos, les decíamos: mientras usted no hable, la reunión no se acaba. Nosotros tuvimos la posibilidad; yo algo sabía del sociólogo brasileño Paulo Freire, sobre su programa de alfabetización. Nosotros nos dimos cuenta y les decíamos: si no nos entendió le explicamos de nuevo, pero por favor denos su opinión.... Porque el derecho a entender es de todos..., vamos a repetir una, dos, tres, cuatro veces hasta que todos entendamos y así la gente aprendió a entregar su opinión.”⁴¹²

Las mujeres fueron las primeras en tomar la palabra. A pesar de padecer la invisibilización de su pobreza y vivir en las condiciones económicas más deplorables, la experiencia de vivir hacinadas con los miembros de su familia las obligó a narrar el sufrimiento para reconocer su situación de miseria y la

⁴¹¹ Flores, José Luis, Entrevista.

⁴¹² *Ibíd.*

forma en que podrían superarla. Cada familia que habitó en el campamento tuvo una vida privada heterogénea- de distintas realidades- , pero en los años de lucha por la vivienda, establecieron un objetivo comunitario: la defensa del campamento.

Los hogares de Esperanza Andina estaban constituidas por un jefe que en gran parte de los casos, tuvo trabajo fuera de la toma. Las mujeres comenzaron actividades remuneradas, alcanzando un punto máximo del 70%, lo que llevó a habilitar un jardín infantil. Las asambleas se efectuaban, aunque no existieran temas importantes que tratar, y a cada pasaje le tocaba un día y cada noche una actividad de las organizaciones al interior de la toma. Sin embargo, al momento de la entrega de las viviendas, los pobladores vieron su vida a la inversa, primando el sentido de vida familiar privado, y dejando la organización comunitaria. De esta forma, cada familia se concentró en su espacio y la forma de mejorar las viviendas adquiridas.

Algunas de las movilizaciones comprometieron sólo a adultos, sin embargo, los niños participaron acompañando a las madres del campamento. La movilización en que participó gran parte de los niños fue la marcha a Valparaíso. En el primer año de la toma, los pobladores contabilizaron 1.200 menores. Norma Antileo recuerda que hubo aproximadamente seis niños por familia. Las mujeres que no trabajaron fuera del campamento, cuidaban de los niños, y de la gran cantidad de mujeres solas con niños nació la iniciativa del jardín infantil. Al momento de las movilizaciones, el campamento quedaba a cargo de dos personas por pasaje, además de las mujeres embarazadas y algunos hombres encargados de seguridad, para prevenir robos: “La verdad que fue algo impresionante, cuando uno lo vive, harta solidaridad porque un vecino fue con toda su familia, todas sus hijas chicas, igual había un bus para que las mujeres llevaran sus hijos, para que fueran descansando y después bajando y mis vecinos nos veían y subían a mis hijos, mi sobrino al auto, más

allá los bajaban, porque ellos querían hacer el trayecto, pero fue impresionante ver vecinos que no podían caminar por sus dolores de pies, al medio se les peló y caminamos y caminamos”⁴¹³.

La asamblea de Esperanza Andina conformó un nivel de discusión que enfrentó distintas dificultades en la compra de viviendas, funcionando como el centro articulador de las movilizaciones de la toma de terrenos, frente a la coyuntura de las negociaciones.

La educación lograda en las discusiones fue el cambio más significado en la vida de los pobladores. Los conflictos al interior del campamento se terminaron y se concretó la demanda de viviendas, la organización de Esperanza Andina formó un poder político al interior de la toma, que no se manifestó ni ejerció de forma tradicional, ya que se apartó de la ideología o constructo teórico partidista y fue de carácter popular, enfocada a la movilización por la vivienda.

1.5. La normativa creada en las asambleas.

La marginación de los sectores populares del centro de Santiago, dio lugar a poblaciones con familias allegadas, aumentando el hacinamiento al interior de las viviendas. Las malas condiciones de vida fueron el correlato de las relaciones de violencia entre sus miembros. Ante ello, los sectores populares tomaron la iniciativa de resolver sus problemas en reuniones,⁴¹⁴ haciendo una puesta en común de situaciones conflictivas para resolver la falta de recursos en lo cotidiano. La demanda de terreno comienza con las gestiones para abrir una libreta de ahorro destinada al subsidio habitacional. Los pobladores

⁴¹³ Flores, José Luis, Entrevista.

⁴¹⁴ En el libro *La ciudad escindida*, Clarisa Hardy, 1989, contabiliza para el año 1988 a 200.000 beneficiados de las organizaciones de subsistencia. Ese dato pone en evidencia la participación de los sectores populares en reuniones destinadas a resolver problemas y el importante lugar de las asambleas en la actividad poblacional.

desarrollaron un plan económico y una secretaría general para su supervisión, entre las familias que componían la toma, tal como se acordó en la asamblea y fue ratificado por los asistentes. Las familias debieron cumplir con una cantidad mensual que verificaba la secretaría. Los casos de morosidad se evaluaban en conjunto y de acuerdo a la situación, el colectivo cubría algunas cuotas.

Otro de los aspectos regulados fue la ingesta de alcohol al interior de la toma. La asamblea decretó ley seca, a causa de las situaciones de violencia que se generaban en distintos hogares⁴¹⁵. La principal causa del alcoholismo tuvo que ver con la frustración de los padres de familia, al no poder mantener económicamente sus hogares:

Entonces en una asamblea se decide sobre si se va a permitir el consumo de alcohol dentro del campamento. Ahí se ponen a opinar las mujeres y gana por amplia mayoría la posición de zona seca. Ahí las mujeres se dan cuenta que tienen capacidad de decisión, que tienen una posición. Después otra decisión que se tomó, ahí fue mucho más transversal, fue el tema de la delincuencia.⁴¹⁶

Otro de los aspectos regulados tuvo que ver con la violencia intrafamiliar. En la mayoría de los casos, este tipo de violencia se había mantenido oculto y silenciado al momento de la toma. Esto motivaría que en algunas oportunidades la directiva del campamento entrara a hogares donde las mujeres eran golpeadas por sus maridos: “Se le pegaba una patá a la puerta y había que entrar rápido, porque el tipo estaba con la mujer en el suelo, sacarlo para fuera, ver a la mujer, que la atendieran, qué sé yo, los cabros chicos llorando y

⁴¹⁵Los problemas asociados al alcoholismo en los sectores populares de la ciudad de Santiago, han pasado a ser una constante, desde la época de “la cuestión social” hasta la actualidad. El deterioro de las condiciones de vida, ha provocado que se incremente la ingesta, según el acceso a ingresos de las familias o jefes de hogar. Por esto se considera, al obrerismo ilustrado, promovido por Devés, como promotor de terminar con las conductas viciosas de los trabajadores.

⁴¹⁶Flores, José Luis, Entrevista.

después llegaba la reunión y ahí se le decía: ¿Cómo y por qué?”⁴¹⁷. Gran parte de las mujeres violentadas guardó silencio frente a los maltratos. Una vez que los temas se discutieron en la asamblea, las afectadas comunicaron algunas situaciones y se solucionaron en esa instancia. Las temáticas de las conversaciones se desarrollaron en torno a la visión del individuo, la familia y la sociedad.

Cada persona se sintió que ya se la podía sola, entonces esa era la idea igual, no estar eternamente tratando de solucionar los problemas, sino que se solucionaran y después se sentían que podían solucionar su vida, que permitía que le entregaran qué sé yo, no es que ‘me tengo que separar’; la idea era que no se separaran, ni mal con los hijos ni con el matrimonio. Cuando se sentían bien, dejaban de participar (...) después dejaron de llegar mujeres, se solucionó. Entonces se terminó con el problema de la violencia doméstica, en parte habían poquitas, en parte es necesario, después más nos juntábamos a compartir y hacer las cosas que aprendemos: pintar en género y algunas aprendieron a vender. Ese era el objetivo, que se aprendiera algo, tener una herramienta de trabajo. Después se dejó.⁴¹⁸

Los grados de autonomía para elaborar la normativa, están asociados a la tradición de las movilizaciones de pobladores y las experiencias comunes del allegamiento y la vida del poblador. El tipo de relación social que se manifestó en las asambleas, permitió que las personas tomaran decisiones en torno a sus propios conflictos. La labor de la dirigencia como ente coordinador fue fundamental para llegar a este punto de democratización en la organización de la asamblea.

⁴¹⁷ Flores, José Luis, Entrevista.

⁴¹⁸ Medel Leiva, Ivonne, Entrevista.

1.6. El trabajo de los Comités.

El Comité Nueva Esperanza narra sus experiencias en el libro que publicó el Taller de Acción Cultural (TAC). En este, los testimonios apuntan a que gran parte de los allegados fueron familias jóvenes que no tuvieron dónde vivir, quienes habían reunido fondos en actividades comunitarias, posteriormente robados por algunos dirigentes. La experiencia del trabajo conjunto había fracasado, pero ello no fue óbice para la continuidad de las sesiones de asamblea y la discusión sobre el subsidio, los tipos de vivienda y la planificación, registrando una alta participación donde las mujeres tomaron el rol de dirigentes, al punto de tener problemas con sus familiares por el cuidado de sus hijos. También ocupó un lugar de importancia el tema de la seguridad y para ingresar al terreno, los comités se organizaron en distintos horarios, a fin de evitar un desalojo masivo.

El trabajo de los comités dejó atrás la idea de una solución desde una visión individualista, transmutando la idea de poder vertical a otra donde “la experiencia de los poderes populares le otorga particular importancia a las esferas públicas de interacción comunicativa que sirve de génesis a estos poderes según se logra la transformación intersubjetiva de la contextualidad política”⁴¹⁹. Los pobladores respondieron a su contexto político con articulación de comités para el levantamiento del campamento. El Comité Galvarino, por ejemplo, reunió a cien familias allegadas para la toma, aunque sólo 48 llegaron a la ocupación. La fallida experiencia anterior de pérdida de fondos, motivó que el trabajo de la Intercomunal en cuanto a los dineros recaudados, se

⁴¹⁹Márquez- Fernández, La crisis hegemónica: revolucionar la política a través de los poderes populares”, 117.

concentrara en la libreta y el ahorro de las familias, con lo cual evitaron el manejo directo de fondos. Sólo se solicitó la fotocopia de la libreta de ahorro:

Organizamos a la gente que se iba a venir a la toma. No les dijimos a qué hora ni cuándo. Podría ser hoy día, mañana o pasado mañana. En cualquier momento podrían decirnos ¡ya! Desde hace mucho tiempo estaba la idea de la toma. Primero todos estaban dispuestos a venir, pero en el momento de quihubos nadie apareció. Aparecieron los 48 que están aquí, los otros no quisieron venir. Tratamos de convencer a la gente, que ¡pucha! Para tener algo se tenía que luchar po'. A nadie se le dan las cosas en la mano. Si alguna vez queremos tener una casa todos tenemos que luchar y poner nuestro granito de arena⁴²⁰.

Las experiencias del Comité Galvarino reportan que algunos hombres no quisieron vivir en la ocupación de forma inmediata, por miedo a los desalojos y la violencia que se había ejercido en anteriores desocupaciones. Otro factor tenía relación con el fracaso de experiencias como Nueva Habana, la cual aún se recordaba. Este comité se organizó con dos monitores que organizaron el traslado paulatino de enseres en una camioneta, mientras las familias llegaban a la toma en locomoción colectiva: “La mayoría de las personas que venían a la toma eran mujeres, sólo venían como cuatro hombres de la población. Las demás eran todas mujeres, guaguas y niños hasta 12, 14 años. Llegando acá, todos tuvimos que escondernos y agacharnos. Estábamos asustados, porque ese día vinieron los carabineros”⁴²¹.

El día que se organizó la ocupación, un grupo se dirigió a la Municipalidad de Peñalolén con el objetivo de tomársela para que los pobladores pudieran

⁴²⁰ Flores, José Luis. En *Campamento “La Esperanza”*. *Recuperando el derecho a soñar*, 79.

⁴²¹ *Ibíd.*, 81.

ocupar el terreno sin represión. Al notar que el contingente policial estaba en la municipalidad, se dio la orden de llevar a cabo la ocupación. La gente, en su mayoría mujeres, improvisaron carpas en Avenida Grecia. Los primeros días comieron en olla común, mientras en la organización aparecen las primeras gestiones para la compra del terreno.

La directiva que organizó la toma, junto a las otras once, elaboró el plan: “Los Comités Nueva Esperanza, La Unión, Galvarino, Las Torres y La Araucaria tendrían que haber llegado acá en la noche del día 18. Los comités la Fe 2 y el Triunfo deberían llegar en la madrugada del día 19. Ilusión Andina se juntaría en la sede de una junta de vecinos. Nueva Vida y el Cumbre 2 iban a reunirse en casas particulares e iglesias evangélicas y La Faena estaba citada para las nueve de la mañana”⁴²². La instalación de las familias en el terreno fue de forma pacífica, los dirigentes se encargaron de explicar que los terrenos eran de la coordinadora, con lo cual no se efectuó el desalojo, aunque algunos dirigentes desconocieron que Filomena Narváez fuera la dueña de los terrenos. Al lugar llegaron otras familias que no pertenecían a la Intercomunal, lo que aumentó la magnitud de la ocupación. Se informó a los pobladores que los terrenos eran propiedad de Filomena Narváez y sobre la autorización para marchar por el centro de Santiago:

El lunes siguiente, el 22 de julio, los dirigentes tuvimos una entrevista con Carlos Pérez de la Intendencia. El discurso nuestro fue ‘la toma no es en contra del gobierno, sino contra los especuladores de terrenos, que venden a precio de oro. Son ellos que frustran los planes del gobierno para hacer construcciones sociales’. En esa reunión les planteamos que íbamos a hacer una marcha⁴²³.

⁴²² Flores, José Luis. En *Campamento “La Esperanza”*. *Recuperando el derecho a soñar*, 91-92.

⁴²³ *Ibíd.*, 96.

El Comité El Triunfo perteneció a Lo Hermida y se organizó para ocupar un terreno sin otras pretensiones. Todos los inscritos estaban a favor de la movilización. El primer nombre del comité fue Lo Hermida, pero en la toma lo llamaron El Triunfo. Estaba formado por 52 familias, aunque seis quedaron fuera, por llegar a la toma en un día distinto al fijado. La alimentación de los primeros meses se resolvió con una olla común.

La reunión eligió a cinco monitores y un presidente: “Los monitores iban a ser los responsables de todo. El monitor cumplía la misma función que un profesor, cuando sale de paseo con sus alumnos. Porque si el monitor nos decía ‘párense aquí’, había que pararse”⁴²⁴. La llegada al terreno fue coordinada por estos monitores, quienes guiaron a la gente, indicando el momento en que debían bajar a la toma.

El miedo embargó a los habitantes del terreno en las primeras horas de la ocupación, más el llamado de la coordinadora fue a no enfrentarse con la policía ni provocar la violencia. Una vez superado el temor del primer día, comenzaron a organizarse en otro tipo de actividades: “Yo le tenía miedo a las tomas por lo que muestran en la televisión. Que en tal parte había una toma, el Francisco Fresno. Esa fue la más terrible, porque ahí se veía palos, balazos y de todo. Según dicen, Francisco Fresno es una población de puros malandrines”⁴²⁵ El Comité la Faena se organizó en Lo Hermida con reuniones semanales los días sábados en un centro comunitario. La organización planificaba la toma de terrenos, en tanto los dirigentes se encargaba de la parte administrativa en la postulación, junto a los monitores que los asistieron en el trabajo, integrado principalmente por mujeres: “Aquí la fuerza mayor fueron las mujeres. Hay que reconocer eso, porque es importante. La mujer fue el

⁴²⁴ Flores, José Luis. En *Campamento “La Esperanza”*. *Recuperando el derecho a soñar*, 102.

⁴²⁵ *Ibíd.*, 103.

pedestal principal”⁴²⁶. La noche anterior a la ocupación del terreno permanecieron en la Escuela Américo Vespucio y arrendaron una micro para trasladar las cosas. Este comité se instaló en la toma y cobraba \$200 pesos por faltar una vez a la asamblea: “A la segunda falta se les cobra \$500, a la tercera \$1000 y a la cuarta se toma otra medida”⁴²⁷. Otro aspecto de la organización giró en torno a una canasta familiar para las personas que lo necesitaban.

El Comité Ilusión Andina se formó en la población El Estanque, La Palena y Lo Hermida, en el mes de febrero de 1992, con 18 familias que se conocían desde antes. En el mes de junio sumaban 49 familias. Gran parte de sus integrantes fueron mujeres allegadas, las que arrendaban junto a sus hijos pequeños, que en gran parte de los casos molestaban a la dueña de los terrenos. Para inscribirse en el comité se necesitaba 1,5 UF, fotocopias del carnet de identidad y certificados de nacimiento. “Después sacamos a los otros miembros de la directiva, a la tesorera, que fui yo, y a la secretaria. Así nos fuimos formando. Teníamos reunión todos los días viernes. Miguel y Teresa nos apoyaron en nuestra formación, asistieron como a tres o cuatro reuniones. Y después nos dejaron solos. Nos dieron la base”⁴²⁸.

Las asambleas del comité contaban con la opinión de todos sus integrantes: “La gente siempre estaba de acuerdo con lo que decidía la mayoría”⁴²⁹. Las actividades comunitarias consistieron en reunir fondos, mercadería y “la rifa del huevo” (cada participante aporta un huevo y quien gane, se lleva todos los reunidos). Estos fondos financiaron a la directiva en la movilización, permitieron comprar un computador y generar un aporte para los baños. El comité tuvo una encargada de salud que trabajaba en el policlínico del campamento. A pesar de esta coordinación, no todo fue acuerdo en Esperanza Andina. En el texto de sus

⁴²⁶ Flores, José Luis, *Campamento “La Esperanza”*. *Recuperando el derecho a soñar*, 114.

⁴²⁷ *Ibíd.*, 122.

⁴²⁸ *Ibíd.*, 131.

⁴²⁹ *Ibíd.*, 133.

experiencias se expone de qué forma la disidencia se presentó en el comité Ilusión Andina, que estaba en contra de las decisiones que tomaban los dirigentes.

La directiva mayor del campamento tampoco nos dejaba opinar, porque todo lo que decíamos en las reuniones, siempre les pegaban en los cachos. Los demás comités siempre decían: sí, sí, sí, a todo lo que decía José Luis. Pero eso no es chiste. Si uno está de desacuerdo tiene que opinar diferente. Eso era el problema que había. Entonces cuando la directiva mayor decía algo, no nos parecía bien, nosotros *altiro* opinábamos. Eso no les gustaba. Entonces dijeron que éramos políticos, porque les llevábamos la contra.⁴³⁰

Otro de los comités de Esperanza Andina fue el Cumbre 2, el cual se formó en la toma con un total de 80 familias. Los dirigentes no tenían experiencia anterior en la organización. Las actividades que realizaron en los primeros días de la toma consistieron en la recaudación de fondos para la movilización y ollas comunes.

Todos los días sábados a las ocho de la noche tenemos reunión de comité. Hay catorce comités aquí en el campamento, pero había mucho desorden de parte de los dirigentes de cada comité. Mucha gente iba a reclamar con José Luis por los problemas de los comités. Llegó un momento en que él se choreó, porque los dirigentes debían encargarse de su comité. Los problemas eran tantos que José Luis tuvo que quedarse una semana en el campamento y no pudo ir al Ministerio de la Vivienda a negociar⁴³¹.

⁴³⁰ Flores, José Luis, *Campamento "La Esperanza". Recuperando el derecho a soñar*, 144.

⁴³¹ *Ibíd.*, 161.

La organización se desarrolló en base las necesidades del campamento, y a fin de mejorar la vinculación de las asambleas por comité, se crearon sectores con autonomía para coordinar el trabajo, en tanto la postulación al subsidio seguía bajo su responsabilidad, así como las labores de salud, higiene y seguridad. Cada sector abarcó a cien familias y una directiva compuesta por presidente, vicepresidente, secretaria, tesorero, director, guardia, encargada de salud y de higiene.

Los sectores se organizaron en cuatro subsectores con un delegado como representante por cada uno, para mejorar la coordinación de informaciones en el campamento. La asamblea en cada sector se efectuaba una vez a la semana, y en las asambleas generales se escogió a la directiva del sector.

El policlínico del campamento se encargó sólo de los primeros auxilios y de la prevención de salud. Para esto se formó una directiva y las encargadas de salud por cada comité realizaron turnos. Un médico y algunos estudiantes de Medicina de la Universidad de Chile atendían en el campamento los días sábado.

La encargada de higiene trabajaba en la gestión de los baños y supervisaba la limpieza de estos. La basura fue responsabilidad de cada familia. Había cuatro o cinco guardias en el campamento, cada uno con un horario distinto, y se escogió un jefe de guardia para distribuir a la gente. Quienes incumplían su turno de guardia, recibían una multa previamente discutida en la asamblea.

El comité La Fe 2 se formó con personas de la sede social La Florida, donde se convocó a allegados del sector para hacer una toma. En esta reunión habló la Concejal Lili Pérez (Renovación Nacional) para que postularan en la comuna y no optaran por la toma de terrenos. Ante esto, sólo ocho familias llegaron a la toma de Esperanza Andina y se unieron con otro comité de Lo Hermida. La mayoría de sus integrantes se conocieron en el momento de la ocupación del

terreno, organizándose en torno a la olla común. Una vez establecidos, recaudaron fondos con rifas y ventas de alimentos al interior del campamento.

Cuando llegamos aquí, veníamos con una esperanza. La esperanza de un sitio, algo digno, algo que realmente merecemos. En este país hay cinco millones de pobres. El gobierno nos prometió muchas cosas cuando le dimos el voto. Pero hasta el día de hoy no ha gestionado nada. Eran promesas no más.

Hemos salido de 17 años de ser oprimidos como pobladores, como chilenos. Porque no teníamos ni voz ni voto cuando estaba la dictadura. Cuando salió elegido el nuevo presidente empezamos a sentirnos más libres, teníamos derecho a opinión, a voto, qué sé yo. Pero ese caballero, el presidente, nos prometió cosas que en la realidad no valen nada.⁴³²

El comité Nueva Vida se formó en febrero de 1992, en un sector de Peñalolén llamado La Cumbre. Entre las actividades comunitarias que desarrollaron hubo convivencias y rifas para recaudar fondos. Las asambleas trataron principalmente el estado de la movilización y el trabajo administrativo en la recaudación de fondos. La sede en donde se reunieron era pequeña, y por ello el comité tuvo que dividirse en Nueva Vida y Cumbre I, lo cual ocasionó que se generaran discusiones sobre los fondos reunidos en el trabajo comunitario. El total de familias consideradas fue de 186 entre ambos comités. El trabajo para la olla común se efectuó por separado y las mujeres mantuvieron la asistencia a las asambleas del comité en mayor medida que los hombres.

Este movimiento social tiene una línea de izquierda, pero no está relacionada con los partidos políticos. Nosotros hemos estado siempre recelosos a que existan partidos políticos dentro de la

⁴³² Flores, José Luis, *Campamento "La Esperanza"...*, 188.

organización. No estamos en contra de los partidos políticos, pero nosotros hacemos una política social. No estamos de acuerdo con que los partidos políticos se introduzcan en la organización (...) queremos ser siempre autónomos como organización⁴³³.

El Comité las Araucarias tuvo problemas de fondos en Esperanza Andina. Los cuadernos de gastos no estaban al día, ocasionando problemas entre los integrantes. A raíz de ello se acercó gente de la coordinadora a ayudarlos, pero no se aclaró la situación. Las actividades para recaudar fondos en este comité continuaron en la toma, especialmente con rifas de alimentos. De aproximadamente cien familias participantes del comité, solo 42 llegaron a la movilización. Una parte de los integrantes del comité se reconoció como hijos de pobladores, estrechando el vínculo la tradición del movimiento poblador.

El trabajo para levantar el campamento fue intenso. Día a día armaron las mediaguas para las personas de tercera edad y hubo participación en las distintas labores de trabajo. De esta forma se fue construyendo una comunidad que interactuó de manera sostenida en los tres años de movilización, con un trabajo cotidiano en labores de saneamiento, cocina o construcción. En otras oportunidades se plantearon asambleas donde se decidieron las movilizaciones, reuniones y marchas al centro.

Un día normal: todos trabajando, (...) haciendo los alcantarillados. Después que estaban las mediaguas, haciendo la olla común o después que uno se cocinaba, se preocupaba que todos tuvieran para comer. La organización se preocupó hasta el final, no sólo cuando tuvieron la media agua, hasta el final (...), siempre organizando, en reuniones se iba a seguir después, cuando se iban a las marchas del centro, todo con estrategia, eso era lo bonito, no llegar y ya, vamos, no era eso (...). La estrategia era juntarnos, que

⁴³³ Flores, José Luis, *Campamento "La Esperanza"...*, 237.

nadie se diera cuenta, que fuera un éxito. Cuando fuimos al SERVIU, todo de a grupo; antes de eso, había una organización, una conversación, una reunión, qué sé yo, entonces todo tenía que salir a la perfección, esto se logró por eso, porque fue bien organizado”⁴³⁴.

Todas las propuestas de movilización fueron discutidas en reuniones de directiva y asamblea. Como se ha mencionado, la primera iniciativa fue la construcción de una propuesta para ser presentada en la municipalidad, a fin de que el campamento fuera reconocido como un barrio de la comuna y optar a los beneficios del municipio: salud, educación y ficha CAS. Cuando se realizó esta encuesta en el campamento, los pobladores, obtuvieron un mayor puntaje. En los años siguientes, el municipio actuó para destrabar la gestión en la compra del terreno, mediando entre los pobladores, la dueña de los terrenos y el municipio:

En un momento el conflicto estaba tan trabado que nosotros optamos por poner el tema permanente en la municipalidad, porque necesitábamos sacar el conflicto del cauce en que estaba, ahí estaba estancado, entonces había que sacarlo y nos tomamos la municipalidad de forma indefinida y eso coloca el conflicto en otro estadio, en otra situación y ahí fue importante la municipalidad de nuevo, después deja de serlo otra vez, cuando el conflicto queda instalado (...) no significa que no tengamos buenas relaciones con la municipalidad, porque esas relaciones son de todos los días. Nos vamos a rueda de consejos, por ejemplo, que era muy importante y después pasa a ser otra vez importante al final, porque tiene que participar en la edición de obras, la recepción de viviendas, todo el proceso de la construcción y la recepción de la construcción. Ahí nos relacionamos a ese nivel con la Municipalidad, en los momentos

⁴³⁴ Medel Leiva, Ivonne. Entrevista.

importantes, cuando la municipalidad piensa aportar, cuando no, no.⁴³⁵

1.7. El trabajo de los dirigentes.

La dirigencia del campamento estuvo constituida por hombres y mujeres. Los testimonios recopilados en la investigación, como ya se ha citado, nos arrojan que el rol de la mujer en la organización de Esperanza Andina fue fundamental. El trabajo realizado por pobladoras en Lo Hermida motivó a las mujeres, quienes están “mejor organizadas y entran al mundo público mientras que los hombres, son menos visibles porque los partidos políticos y sindicatos no podían funcionar”⁴³⁶. Este proceso provocó una concientización y cambios en la forma de relacionarse con el entorno de la población. La política popular que se efectuó fue horizontal y colectiva, sin “tener su influencia en la política tradicional de los partidos políticos en el momento de la transición a la democracia”⁴³⁷. La política partidista, como ya se a señalado, no comandó las acciones al interior de la ocupación y las actividades fueron planificadas sin conducción de una jerarquía de poder.

Ahí estaba la directiva, pero nosotros no nos podíamos identificar como directiva. Cuando recién empezó la toma, empieza a salir la gente, la gente corría, los niños caían, los pescaban en el aire, seguían corriendo, era como tomarse el terreno, toda la gente tenía la ilusión de la casa, y todos querían eso. Corrieron, corrían, corrían, corrían. Estamos hablando del sector de arriba, del lado de la coordinadora nosotros nos venimos a tomar el sector de abajo, de allá corríamos para acá y ahí nosotros en la entrada instalábamos el

⁴³⁵ Flores, José Luis, Entrevista.

⁴³⁶ Van Dam, Anke, *El encuentro entre ONG y pobladoras: las organizaciones de mujeres en Santiago de Chile*. (Chile: FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. S.R.U Impresos S.A, 1993), 92.

⁴³⁷ *Ibíd.*

lienzo y después nosotros pusimos las carpas y empezó a llegar carabineros, tanquetas, toda la cosa. Lo primero, los niños adelante a hacer ronda, participar las mujeres y después los hombres, porque así no le dábamos la chance a carabineros de que se llevara a los hombres. Pero los carabineros en ningún momento llegaron agresivos, no, nada, ni nosotros fuimos agresivos con los carabineros.”⁴³⁸

Cecilia Vallejo, pobladora que trabajó en la organización del campamento, acarreó agua en un jeep para la toma, en el mismo que compraban fideos y gas para hacer el almuerzo en la olla común. La ocupación, a diferencia de otras, se efectuó de forma pacífica y sin enfrentamientos con carabineros, a causa de que declaraban que los terrenos pertenecieron a la coordinadora.

Se armaron las carpas por comité: La Galvarino que era el mío, Villa El Cobre que era el de la Gloria Fabre, El Triunfo, Las Araucarias, no me acuerdo de más; éramos trece (...) y esos se fueron armando por comités las carpitas y después hicimos en los mismos comités las ollas comunes. Como nos llegaba la ayuda, ahí íbamos armando la olla, se dedicaban a algunas personas a cocinar, el almuerzo a todo el grupo⁴³⁹

La organización territorial de la toma se centró en los Comités de cada pasaje, en este mismo sentido cada grupo se organizó para comer. Cecilia del Comité Galvarino, mencionó que comieron tres meses de la olla común. En general, los pobladores resolvieron de forma interna lo que tuvo que ver con alimentación del campamento. En algunas oportunidades se acercó gente con

⁴³⁸Vallejo, Carmen. Entrevista. Presidenta actual de la Junta de Vecinos de Esperanza Andina. 11 de junio, 2014.

⁴³⁹ Ibídem.

ayuda material, pero no se aceptó la ayuda desde fuera. Cada familia debía costearse sus gastos.

Primero partimos como Comité, pero después se fueron sectorizando, hicimos seis sectores. Cada sector tenía presidente, secretario, tesorero. Y eso manejaba su grupo o sea para los papeles, para todo, para todos los fines, tenían que ver que pagaran la luz, si había que salir a trabajar, que salieran a trabajar, sus papeles los tuvieran al día, todo eso tenían que arreglárselas con su sector y eso; después llegaba a la secretaría general donde nos amanecíamos llenando formularios, nos amanecíamos. Después teníamos que llenar otros y buscar que a esta persona le faltara un papel, que lo pidieran, esas cosas hacíamos en la secretaría. Después había que ir al ministerio; si rechazaban un papel, teníamos que tener el otro listo para meter, se hacían paquetes de cincuenta postulantes, en eso teníamos que ver que coincidieran las cargas, que no tenían carga, que tuvieran un cierto puntaje, el papeleo, uno que tenía diez hijos, lo pasábamos para el otro grupo, para que coincidiera con el otro. La cosa era lograr el propósito⁴⁴⁰

Las funciones de cada sector fueron mantener al día las cuentas de luz y la documentación para los trámites en el Ministerio de Vivienda. Los dirigentes de cada sector tuvieron reunión día por medio. En cambio, la Secretaria General se concentró en operar como un organismo intermedio entre la base del campamento y la dirigencia, por cuanto realizó trámites en las oficinas del Ministerio. Además se encargaba de llamar a reunión del campamento, realizando las gestiones administrativas y movilizaciones al exterior. La pobladora Cecilia Vallejo, quien participó en la Secretaría General, cumplió

⁴⁴⁰Vallejo, Carmen, Entrevista.

labores en las negociaciones destinadas a evitar que interviniera la fuerza policial en la movilización de Esperanza Andina.

Allá teníamos que ir, a parar que el Intendente no mandara los carabineros. Nosotros parecíamos sombras del Intendente, era como esa cosa, o sea eran cosas en que me hubiera gustado estar, porque me necesitaban. Generalmente nos mandaban a distintos lados, en otro lado. Cuando hicimos la toma del Ministerio, me tocó a cargo de puros hombres, de 19 hombres. Nadie quería ir con ellos y yo, para tomarnos el Ministerio.⁴⁴¹

En general la dirigencia del campamento promovió la continuidad del trabajo y cauteló que nadie se quedara en casa sin algo que hacer. La mayoría tuvo trabajo remunerado fuera de la toma. Y las obligaciones de la dirigencia pasaban por no recibir los beneficios de inmediato, antes de que llegaran a los pobladores de la asamblea

Me acuerdo que fui donde el Juan que estaba distribuyendo las fonolas que habían llegado. Me lloví entera, no tengo, no tenía lucas ni nada, y me dice 'No; a los dirigentes no se les puede dar. Lo último, no comemos, tenemos que estar de un lado para otro'. Pucha, qué hacemos entonces. Como dirigente no podemos tener nada. Un logro de toda la gente, de todos, del trabajo, mucha gente se fue, porque la gente no quiso seguir el régimen de seguir luchando, de hacer cosas. Al principio fue algo bien seguido, marchas, hartas cosas que hicimos, después fue un tiempo que fue lento y después vino un tiempo de marchas, pero tampoco fue de todos los días estar en marcha.⁴⁴²

⁴⁴¹Vallejo, Carmen, Entrevista.

⁴⁴²Ibíd.

La iniciativa de los pobladores originó dos espacios al interior del campamento. El primero fue el jardín infantil para la mujer trabajadora. Con este espacio, más mujeres tuvieron tiempo para trabajar y así generar ahorros para el fondo de la vivienda. La imagen de las poblaciones callampas sucias del pasado no era representativa de Esperanza Andina, donde la limpieza fue un aspecto significativo de la organización y la dirigente Olga Leiva se encargaba de supervisar que los pasajes estuvieran limpios y los niños aseados.

Este campamento era uno de los más ordenados; todos los que venían para acá como visitas decían que era el más organizado, porque nos organizábamos: tuvimos luz, agua, acá no sé cómo, pero igual la tuvimos. Vendrían como en un mes del municipio a repartirnos agua y luz de vela. Pero después, de adentro, todos nos poníamos con una monedita para comprar cables y tirarlos de Antupirén para acá la línea.⁴⁴³

Los niños que se criaron en el campamento, se movilizaron desde pequeños junto a las madres, lo que provocó un cambio en la cultura de los allegados: “Los niños andaban sucios, no barrían la calles, porque ‘no es mi casa’ (...) Fue todo un cambio; era también hacer un cambio de pensamiento, de que se logró. Se vio mucho los golpes a la mujer, entonces todo eso se luchó, se luchó contra eso”⁴⁴⁴. El sentido de poder de Esperanza Andina, tuvo un fin común, la casa propia, lo que mantuvo una práctica para solucionar las necesidades al interior del campamento.

No tanto que era injusto, sino dábamos la lucha, no íbamos a tener. Aquí todo se hace por presión. Tres, cuatro, cinco, seis años postulando y nada. Era como una forma de presión, menos tiempo.

⁴⁴³Olivares, Gladys. Entrevista realizada en el Jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago 28 de septiembre 2011.

⁴⁴⁴Medel Leiva, Ivonne. Entrevista.

Cambiamos la calle Las Perdices, que era una franja grande; se cambió eso, se cambiaron decretos, un montón de cosas. La Esperanza Andina era la meta. Tanto así que fuera injusto, no lo veo así: la única forma de conseguir una casa, de estar tranquilo, nosotros arrendando en distintos lados, que los hijos molestan, que no es fácil encontrar un arriendo, toda esas cosas a uno le dan la fuerza para venirse, para querer algo. Yo creo que ni siquiera lo pensé tanto. Me metí a un comité, y me dijeron que había una toma. Me vine, seguí dando. Día a día soñaba con mi casa, pero así como 'Quiero esta casa', no: mi idea, mañana esto, lo otro, para lograr una casa, se dio, se hizo, nada más.⁴⁴⁵

Cuando la campaña electoral municipal llegó al campamento (1992), no fue un tema de las asambleas de pobladores, aunque de todas formas recibieron apoyo de todos los sectores políticos.

Sí se hablaba harto, como tema, porque justo en ese tiempo fue la campaña de alcalde, entonces a la gente como que no sabíamos que era de izquierda, entonces como que ellos se adaptaban no más a lo que decía la directiva. Ninguno se opuso o dijo: 'Yo no sigo porque soy de otro lado partido'. Era de lo único que se le educaba; ni siquiera nosotros nombrábamos 'Oye, tal partido no te conviene', sino que nosotros decíamos que la gente que nos pase a llevar, porque no quieren el bien de ellos, entonces con esa persona, no hay que estar, entonces había harta gente que apoyó harto, había gente del gobierno que quiso ayudar, entonces estábamos con ellos."⁴⁴⁶

Los delegados de cada pasaje tuvieron otras ocupaciones, por ejemplo, la organización del evento para navidad, o apoyar a dueñas de casa que no

⁴⁴⁵Vallejo, Carmen. Entrevista.

⁴⁴⁶Medel Leiva, Ivonne. Entrevista.

podían hacer trámites debido a sus horarios de trabajo. Los delegados cumplieron un rol importante en la organización, al llevar a las bases las propuestas de la directiva, encargándose específicamente de lograr los acuerdos entre las bases del campamento y la dirigencia:

En reunión de dirigentes yo no decía ninguna palabra. ¿Cómo lo hacía? Se tomaba el acuerdo en una reunión, yo juntaba mis vecinos y toda nerviosa: ‘Se acordó esto, qué vamos a hacer’. ‘Nosotros la apoyamos en esto, esto está bien, está mal’, entonces yo llevaba todo anotado. Cuando había que exponer yo siempre convencía a los vecinos. El problema era decir ‘Mi pasaje no está de acuerdo, porque ese era el dilema: ‘¿Por qué no están de acuerdo?’, y había que plantear todo eso, entonces con los vecinos, yo explicaba: ‘Es que nos conviene hacer esto’. Mi pasaje nunca fue conflictivo, por ahí me salvaba.⁴⁴⁷

El cargo de delegado se escogió en cada pasaje, donde se votaba por el representante. El tiempo asignado en la representación, dependió de la disponibilidad de cada uno. No existieron estatutos formales para este cargo. Otro de los aspectos que se consideró fue la empatía con el grupo para conseguir los acuerdos en los temas de la movilización.

No eran hasta que pudieran, porque de las reuniones se salía tarde y no podía ir a trabajar o era muy cerrado para decir las cosas, no daba opción, entonces por eso lo despachaban *altiro*. De eso fui aprendiendo yo, que no había que ser cerrado, había que siempre respetar la opinión de los demás, y si mi vecino no entendía, tratar de hacerle entender de lo que les convenía o no.⁴⁴⁸

⁴⁴⁷ Antileo, Norma, Entrevista.

⁴⁴⁸ *Ibíd.*

Las reuniones por pasaje fueron fundamentales ya que de esos espacios la organización formó una política de discusión y toma de decisiones para mantener la movilización al interior del campamento y en el exterior, una forma relacional de poder desde los sectores populares. El trabajo de la dirigencia no fue en una perspectiva personal, sino que se efectuó hacia la comunidad y la red de familias que ocupaban el terreno. Bajo estas características, las mujeres se posicionaron con un rol central para mantener la movilización, surgiendo la ya mencionada Casa de Popular de la Mujer y el jardín infantil La Estrellita.

CAPÍTULO 2. LA ORGANIZACIÓN DE POBLADORAS DE ESPERANZA ANDINA.

A diferencia de las organizaciones populares que reivindicaron el derecho a vivienda y luego en dictadura trabajaron por la subsistencia al interior de las poblaciones, el caso de Esperanza Andina presentó dos organizaciones administradas por mujeres que fortalecieron la movilización de la toma de terrenos, posibilitando que hogares a cargo de mujeres, tuvieran trabajo, y por ello capacidad de ahorro para la compra del terreno y la vivienda.

Esta organización tiene sus antecedentes en anteriores experiencias de movilización de los sectores populares en dictadura, donde “la ejecución de las tareas que hacen posibles los objetivos grupales y, al estar todos los miembros en disposición para los distintos trabajos a realizar, no surge una división del trabajo por especialidades”⁴⁴⁹. Este tipo de trabajo entre los sectores populares con los objetivos de la subsistencia, se desarrolló en Esperanza Andina, ya que algunos de sus miembros provenían de comités de allegados y del trabajo de bases en la transición social (1983-1898) y actuaron continuando el trabajo que ya conocían.

La organización del trabajo de la Casa de la Mujer y el jardín infantil fue en base a objetivos grupales, con miras a obtener recursos económicos y sociales necesarios a la movilización, y asimismo desarrollar valores como la solidaridad y espacios para formación, recreación y actividades culturales. La independencia de acción que alcanzaron las organizaciones de mujeres al interior de la toma, definió los ámbitos de trabajo de las pobladoras de Esperanza Andina. Actividades como “administración de recursos, contabilidad,

⁴⁴⁹Hardy, Clarissa, *Organizarse para vivir: pobreza urbana y organización popular*. (Chile: Programa de Economía del Trabajo, 1987), 149.

comercialización y distribución, cálculo de costos y ventas, programación de actividades, son parte de la operación en todos los tipos de organizaciones económicas populares⁴⁵⁰. En estas organizaciones se desarrollaron diferentes formas para conseguir recursos, alcanzando un grado de especialización en el cuidado y formación de los niños, en el jardín infantil. Mientras en la Casa Popular de la Mujer, adquirieron conocimientos en el manejo de grupos, talleres manuales y teatro. De esta forma los espacios de participación fueron “la sociabilización en el trabajo compartido, con un discurso de equidad en los deberes y derechos, discurso que no infrecuentemente se traduce en prácticas o que, al menos, intenta generar tales prácticas colectivas, es de por sí un mecanismo de formación de valores societales difícilmente manejables en otros ámbitos de la vida cotidiana”⁴⁵¹. Las pobladoras recuperaron la autoestima que perdieron a causa de no trabajar en forma remunerada para mantener a sus familias, lo que se sumaba a la violencia que ejercieron sus parejas sobre ellas.

Las iniciativas para mujeres lograron alta participación, y sólo se integraron las que necesitaban. El resto apoyó labores de movilización, trabajando como delegadas de pasaje o en la Secretaría General del campamento. El liderazgo femenino ocurrió tanto en la organización interna de la toma, como en las labores de movilización hacia el exterior: “Las mujeres se incorporan masivamente a funciones de responsabilidad en sus respectivas organizaciones, accediendo a un tipo de experiencia, calificación y participación social que, en el pasado o en otras formas de organización, ha sido extraordinariamente marginal”⁴⁵². La organización económica fue responsabilidad de las pobladoras desde la dictadura, donde desde este aprendizaje en la subsistencia no sólo “han descubierto un espacio de inserción organizativa inexistente anteriormente y, con este, un rol social nuevo en la

⁴⁵⁰ Hardy, Clarissa, *Organizarse para vivir: pobreza urbana y organización popular*, 151.

⁴⁵¹ *Ibíd.*, 152.

⁴⁵² *Ibíd.*, 161.

comunidad, sino que han ganado el derecho a hacerse cargo de estas experiencias, rompiendo una tradicional división de roles en el mundo de las organizaciones”⁴⁵³. El rol tradicional de la mujer popular “la subsistencia y la autoayuda”, se perfeccionó con el jardín infantil y la Casa de la Mujer para mantener en la movilización a los hogares dirigidos sólo por mujeres.

A diferencia de la dictadura, en donde se conformaron redes de apoyo, coordinadoras territoriales de base y otras organizaciones populares para apoyar la subsistencia, las ollas comunes en la toma sólo funcionaron los primeros meses de la ocupación, por lo tanto, la gestión de estas instancias se complejizó a fin de generar ahorro para el proyecto y terminar con la violencia hacia las mujeres. La continuidad y estabilidad de la organización se dio en las operaciones diarias para alcanzar los recursos necesarios, fortaleciéndola “con el tiempo y las exigencias crecientes que impone la subsistencia, en tanto tarea colectivamente asumida por las agrupaciones poblacionales, se consolidan formas organizativas más amplias y complejas”⁴⁵⁴, tal es el caso del Jardín Infantil y la Casa de la Mujer.

La organización femenina se fortaleció a causa de la exclusión del sistema económico, el que afectó a hogares a cargo de mujeres. Para que estas lograran salir de la condición, se recurrió al trabajo cultural de diálogo. Dentro del mundo popular, la pobreza es heterogénea y las organizaciones de subsistencia surgen en los grupos más golpeados por la mala situación económica: “la mujer, en cambio, reconoce en las organizaciones de subsistencia un espacio accesible para su bajo nivel de calificaciones e inexperiencia laboral previa, constituyendo su inserción en las organizaciones una prolongación de sus rutinas domésticas conocidas”⁴⁵⁵. Esta situación provocó una situación de complementariedad entre las familias que

⁴⁵³Hardy, Clarissa, *Organizarse para vivir: pobreza urbana y organización popular*, 162.

⁴⁵⁴Ibíd., 99.

⁴⁵⁵Ibíd., 223.

conformaron el campamento, primero gracias a la inscripción en el trabajo comunitario del campamento y luego en el mundo laboral.

La Casa Popular de la Mujer en Peñalolén y el jardín infantil construyeron su organización y trabajo de forma horizontal, sustituyendo la estructura jerárquica piramidal. Las encargadas asumen roles que no estaban diferenciados entre sí; más bien “es una suma de actividades que requiere esfuerzos rutinarios, decisiones rápidas, planes de trabajo, mucha energía humana⁴⁵⁶. La orientación comunitaria fue el aspecto clave en estas dos organizaciones, a fin de que la movilización consiguiera los recursos suficientes de autoayuda.

La organización de las pobladoras en esta toma resulta un caso representativo, creando “un espacio para el ejercicio de determinadas prácticas sociales, ausentes en otros ámbitos de la vida cotidiana del mundo poblacional excluido”⁴⁵⁷. De esta forma, las asambleas de mujeres tomaron las determinaciones en torno a las tareas por realizar, las obligaciones y el flujo informativo sobre el manejo de recursos de la organización. El espacio que utilizaron las organizaciones de mujeres se convirtió “en espacios de prácticas y ejercicios democráticos”⁴⁵⁸, en donde las participantes integraron sus experiencias, solucionando las problemáticas de la movilización y generando recursos que combinaron el trabajo doméstico con los servicios comunitarios. A causa del trabajo realizado entre las pobladoras, se logró generar ingresos, ahorros y aportes directos en servicio de sus hogares.

Las mujeres de Esperanza Andina logran empoderamiento al interior de la toma, en una práctica que no dependió de las medidas asistenciales oficiales, a pesar de no contar con los recursos suficientes. Tanto en el jardín infantil como en la Casa de la Mujer, las iniciativas tuvieron un carácter colectivo, como parte

⁴⁵⁶Hardy, Clarissa, *Organizarse para vivir: pobreza urbana y organización popular*, 225.

⁴⁵⁷Ibíd., 226.

⁴⁵⁸Ibíd.

de las estrategias de movilización en la toma, dejando de lado la idea de sujetos de necesidad de medidas asistenciales.

A diferencia del pasado, en donde las organizaciones populares demandaron vivienda en coordinación con los partidos políticos, a partir de la rearticulación social en 1983 con las protestas populares, las organizaciones de pobladores buscaron respuestas para enfrentar las necesidades, donde la demanda reivindicativa de vivienda no tuvo el rol protagónico, ya que las malas condiciones de vida fueron de gran alcance. En esta perspectiva, las organizaciones de pobladoras en toma ayudaron a la movilización, ampliando el espacio de trabajo mancomunado que se generó en estos procesos.

2.1. Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén.

El trabajo de la dirigencia diagnosticó el problema de las mujeres solas al interior de la toma, quienes no conseguían aumentar sus ahorros para la vivienda, lo que desencadenó la apertura del jardín infantil en agosto de 1992. La primera sala fue una mediagua que cobijó a los niños y los primeros meses el jardín se financiaron con el aporte de los almacenes y la feria del sector.

Los niños a nosotros nos pescaban a patadas, hacían *sambamba*, se tiraban al suelo, pataleaban. Después del tercer año ya nos fuimos dando cuenta del cambio. Ahora ya son otros. Los meses de marzo, abril y mayo para nosotros eran terribles, era una tarea muy dura para conseguir que los niños entraran a respetar las normas, que se acostumbraran a estar en una sala todo el día. Porque si los sacas al patio, se los saca a pasear, pero ellos querían andar por todas partes y no solo quedarse en una sala.⁴⁵⁹

⁴⁵⁹Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma*, 159.

Los problemas que enfrentaron fueron la falta de alcantarillado para los baños de los niños, ya que no tuvieron pozo séptico: “Eso duró unos cuatro meses y después yo conseguí con la empresa constructora que nos estaba haciendo las casetas sanitarias de la Coordinadora, que por favor nos hiciera un pozo séptico y lo hizo”⁴⁶⁰. Hacia fines del año 1992 ya contaban con esa solución sanitaria para que los niños trabajaran ahí. En los meses siguientes, la dirigente Olga Leiva se encargó personalmente de conseguir recursos materiales para el jardín. Las encargadas pedían a cada poblador cien pesos para comprar el gas y la cocina para los niños.

Si queremos vivienda, luchemos por la vivienda, salgamos a trabajar, démosle un buen ejemplo a nuestros hijos que somos hombres y mujeres de trabajo. Por eso hicimos este jardín, porque teníamos muchas mujeres solas, jefas de hogar, muchas, muchas, y ahí estaban. Revisábamos la libreta: tenían la misma plata que pusieron cuando llegamos. ‘¿Y qué les pasa?’. ‘Es que no tenemos con quién dejar nuestros hijos; si vamos a un jardín de allá, de acá, nos sale muy caro. Tenemos que ver un jardín de arriba, que había que llevarles los almuerzitos, que tenemos que trabajar pa’ tener’.⁴⁶¹

En un principio, las mujeres que trabajaron en el jardín infantil fueron voluntarias, pero luego de dos años consiguieron el convenio con el municipio y un sueldo, gestionado por las pobladoras. El jardín se abrió sólo para los niños del campamento, pero una vez inaugurada la población, recibió gente de otros lugares. Para su funcionamiento, el jardín recibió ayuda del colegio Pedro de Valdivia y San Juan Evangelista, especialmente del Padre Haroldo ⁴⁶².

⁴⁶⁰ Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma*, 159.

⁴⁶¹ Medel Leiva, Ivonne, Entrevista.

⁴⁶² El financiamiento se consiguió con la cuota de cien pesos ya mencionada. En la actualidad el jardín cuenta con financiamiento de Fundación Integra y los padres financian los materiales con una cuota de inscripción.

La alimentación fue un problema. Los niños llevaron comida diferente en los primeros días y “Cada uno quería la comida del otro y no la suya”⁴⁶³. Por esta razón, las tías del jardín recolectaron la suma de 100 pesos por familia, para que todos los niños comieran lo mismo. Con la recaudación compraron una cocina, y el colegio San Juan Evangelista donó ollas y utensilios de cocina. Este sistema de financiamiento se mantuvo por cuatro años. En 1997 las gestiones de Olga Leiva consiguieron alimentos para cincuenta niños.

Llegué a trabajar a este jardín cuando era una piececita, una pura sala. Yo soy asistente de párvulos, ese es mi título en esa época. Entonces Olga en una reunión solicita ayuda, porque las personas que trabajaban querían y era obvio, querían un tiempo de descanso, se necesita un recambio de personas que se hicieran cargo de los niños y como yo trabajaba en el área, me ofrecí y le dije que iría a ayudar. Estuve con ella enero y febrero acá. Ese verano se abre el colegio Miravalle, el que está aquí arribita y empiezan a recibir postulaciones, entonces Olga me dice: ‘Tú tienes tu título; por qué no vas a postular. Tienes una posibilidad de trabajar cerca de tu casa’, y efectivamente fui, llevé mi curriculum y quedé trabajando ahí, entonces yo ahí me desligué un poco de La Estrellita y seguí trabajando mi oficio y bueno, se supone que ahí yo tuve opciones de estudiar, saqué Educación Parvularia y pa’ que vea las vueltas de la vida..., volví aquí ya como directora para poder hacer un trabajo mucho mejor, cuando este jardín ya estaba mucho más equipado.⁴⁶⁴

La construcción del jardín infantil se hizo con trabajo voluntario de los comités y personas que se fueron sumando a la toma en los meses siguientes, quienes colaboraron en labores de infraestructura. El trabajo más costoso fue la

⁴⁶³Leiva, Olga, *Una noche, un pensamiento, una toma*, 160.

⁴⁶⁴Flores, Elizabeth. Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago, 28 de septiembre 2011.

alcantarilla, ya que por muchos años funcionaron con pozo séptico, provocando malos olores al interior del campamento.

Teníamos una defensa de madera, pero era defensa. Querían una bodega de concreto, una bodega de obra gruesa y no teníamos para eso. Al final yo les dije: 'Saben que más, si quieren no nos den alimentos, ¡guárdenselos! Porque me aburrí. De alguna forma saldremos adelante como hasta ahora lo hemos hecho y les dije una grosería: ¡Quédense con los alimentos, los niños del campamento no tienen derecho a comer! (...) Cómo van a ser descriteriados que van a comparar un jardín de un campamento con un jardín de un barrio donde está todo urbanizado, donde es una cosa legal. Aquí en un terreno ilegal me están pidiendo cosas que yo no debería haber hecho'. (...) Y al final nos dieron la alimentación para 50 niños⁴⁶⁵.

Al momento de conseguir la alimentación en la Junta Nacional de Jardines Infantiles JUNJI, las tías del jardín dejaron de ir a la feria de Las Perdices para la alimentación de los niños, donde por cinco años recolectaron verduras, gracias a un trato con el dirigente de la Feria Libre de Las Perdices, quien apoyó al jardín infantil. Para tener el beneficio alimentario de la JUNJI debían cumplir con requisitos de edificación que no tuvieron mientras fueron campamento.

Al final hablamos con Ayuda Popular Noruega y una vez que vino una ministra de allá, le explicamos el caso. Ella se dio cuenta de que necesitábamos lo que estábamos pidiendo y que si no lo obteníamos, no íbamos a tener alimentación para los niños. Entonces ella gestionó en Noruega, me parece que fueron U\$5.000 o 10.000 dólares y con esa plata construíamos las salas que faltaban,

⁴⁶⁵Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma...*,162.

construimos baños en cada sala, hicimos una terraza, pusimos flexit en la cocina.⁴⁶⁶

Los niños que asistieron al jardín en los años de toma, no estuvieron ausentes de la movilización y el deseo por la vivienda propia se evidenció en su lenguaje: “Ellos también al Viejito Pascuero le pedían una casa..., de verdad que era fuerte, porque tú estás habituada a ver que el auto, que la pelota (...) pero que un niño te pida una casa..., es que en verdad que nos costó mucho.”⁴⁶⁷ Uno de los objetivos planteados fue terminar con las conductas agresivas de los niños y las groserías. El cambio en la relación de los pequeños es lo que más recuerdan las trabajadoras del jardín, ya que permanecían encerrados en piezas y al momento de tener un patio para jugar, terminaron las conductas violentas de los menores.

Entonces muchas cosas que no se han dado en otra instancia, que uno cuando escucha a través de la televisión. Acá no, acá había una preocupación hasta el punto de que Olga salía en las mañanas y te revisaba los patios, hasta ese extremo. Ella decía: ‘Somos pobres, pero no somos cochinos, entonces si alguna casa, por ejemplo ella veía el patio..., ella empezaba a gritar afuera y si tú no estabas, te esperaba hasta la hora que tú llegaras y te decía: ‘No poh, tenís que limpiar eso, a la hora que tú llegues tienes que limpiar’. A ella le cargaba ver a los niños sucios, niños despeinados o chascones en las calles; para ella era su muerte eso. No era solamente el deseo de tener la casa, sino el cambio de vida, un cambio de hábito, un cambio de mentalidad de mucha gente (...) porque anda con los zapatos rotos, porque anda con las ropas sucias, van a tener mayor

⁴⁶⁶ Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma...*,161.

⁴⁶⁷ Flores, Elizabeth. Entrevista.

beneficios, van a tener más lástima de ellos y no se dan cuenta que eso no es pobreza, que eso no es sinónimo de pobreza.⁴⁶⁸

El trabajo de la dirigente Olga Leiva formó una conciencia para terminar con el prejuicio hacia los pobres cómodos, por lo cual se obligó a las familias o jefas de hogar a buscar una oportunidad, lo que generó más recursos para el jardín. Sin embargo, la falta de financiamiento para la mantención de la movilización, motivó a las pobladoras a trabajar.

En la actualidad, el jardín infantil recibe a los hijos de las niñas que nacieron en La ocupación. Cada 19 de junio, fecha aniversario de la toma, se efectúa un acto con los niños para que recuerden el origen de la población. A este evento asiste el dirigente José Luis Flores y todos observan el programa de televisión El Mirador dedicado a Esperanza Andina. En él los niños pueden reconocer a sus abuelos y padres, quienes fueron parte en la toma.

Atendimos niños de todas las edades... Los del primero a nosotras nos decían: 'Sale, fea, mi papá le dice así a mi mamá, le pega patás, la trata más mal' y nosotras: '¿Pero por qué?' Unos cambios totales, niños agresivos, atrevidos, porque ellos solo sabían estar con sus mamás o solo estar en sus piezas, y acá se sentían libres... Fue un cambio grande. También les hacíamos talleres a las mujeres y muchas aprendieron, como yo. Alguna vez con la tía Olga hicimos una rifa, compramos un horno y hacíamos talleres de repostería el día sábado. Venían del TAC (Taller de Acción Cultural) a hacernos desarrollo personal para que dejáramos de ser tan tímidas. Algunas contaban que los maridos les pegaban... Y ¿¡por qué?! A veces porque las encontraban conversando con una amiga en la esquina... Así fueron ocurriendo muchos cambios y ellas después decían: '¿Saben lo que le dije cuando llegó mi marido y me

⁴⁶⁸ Flores, Elizabeth. Entrevista.

quiso retar?: No poh, párala. Yo soy humana y necesito respeto'. Es que antes la mujer decía... 'Ah, mi marido' y corrían y ellos se aprovechaban. Los hombres saben cuando las mujeres les tienen miedo, saben y se aprovechan.⁴⁶⁹

El trabajo de la dirigente Olga Leiva en la gestión del jardín se mantuvo hasta que empeoró su salud. Se encargó de que las pobladoras que trabajaban en el jardín tuvieran un sueldo mensual y la mantención de los gastos básicos del jardín.

Hasta el final mi mamita luchó por el jardín. Ella en su casa, postrada, por teléfono, arreglaba todos los problemas. En ese tiempo la municipalidad daba los sueldos, la JUNJI solamente tenía que ver con la alimentación. Tenía que cobrar el agua, si se cobraba o no se cobraba en el jardín, entonces, se fueron dos tías que no confiaron en ellas. Enferma en su casa, pensaron que no iba a ser capaz de, con menos niños y menos tías a trabajar, entonces, en ese tiempo, mi mamá luchó hasta el final para que le pagaran los sueldos y se los pagó, y dos tías creyeron que no iba a ser capaz de que pagaran enero y febrero, entonces se fueron dos tías del jardín. Hasta el final ella luchó, por teléfono hablar con el alcalde, diciendo lo que tenían que pagarle.⁴⁷⁰

Las pobladoras que participaron en el trabajo del jardín infantil, identificaron un sentido comunitario entre los años de la movilización 1992-1998.

A mí me pasó algo muy especial con el jardín: llegamos cuando nos entregaron las casas y llegó un momento en que la Olga lo pidió para ella quedarse en el jardín y administrarlo mientras ella vivía.

⁴⁶⁹ Olivares, Gladys, Entrevista.

⁴⁷⁰ Medel Leiva, Ivonne, Entrevista.

Ahora eso no se ha tocado, porque falleció la Olga y el jardín debería haber vuelto a la población; no se ha hecho y creo que nadie hará nada para que se haga. Pero, lo único que a mí me complica, es que ahora hay muchos niños de la población que no atienden.⁴⁷¹

En la actualidad, el jardín recibe a niños de otras poblaciones. Esta inserción ha encontrado opositores, porque algunos niños de la población han quedado fuera, lo que ha ocasionado la molestia de los actuales dirigentes de la Junta de Vecinos de Esperanza Andina. Los habitantes que llegaron con posterioridad se diferencian de los “antiguos”, quienes continúan realizando aportes para colectas en caso de fallecimiento, pero en la actualidad se perdió el sentido comunitario que caracterizó al campamento.

Hay antiguos, pero hay muchos nuevos y cambió esa unión. Ahora si usted pide una colecta porque alguien fallece de los antiguos, igual la dan, pero no como antes. Antes pasaba algo, por ejemplo, vimos que hay niños que no son de acá y estaban fumando en la plaza. Una cosa así, antes no, alguien decía: ‘Alguien desconocido está parado en una esquina’. Iban, hacían guardia los hombres, no permitían que tomaran los hombres, hasta que vimos, así definido para dónde iba el camino.⁴⁷²

Sin embargo, el jardín no es solo la solución a la madre trabajadora. También es un espacio donde se traspasa la memoria: “Los niños que yo atendí cuando llegamos y ahora ellos me traen los hijos para acá. Igual es rico, es gente muy agradecida. Pero hay que contarles la historia a quien viene llegando, porque si venían chicos no se sabe la historia del jardín, lo que nos costó tenerlo”⁴⁷³. La instancia colectiva, traspasó valores y normas más allá de la movilización. El

⁴⁷¹Vallejo, Cecilia, Entrevista.

⁴⁷²Olivares, Gladys, Entrevista.

⁴⁷³Ibídem.

jardín infantil solucionó la exclusión laboral de las mujeres de Esperanza Andina, dentro de un espacio de fuerzas correlacionadas.

1.2. La Casa Popular de la Mujer en Peñalolén.

El trabajo de los colectivos de mujeres en las poblaciones desde 1983 a 1989, tuvo el objetivo de “sacar mujeres de las casas”, de incorporarlas a los espacios colectivos, especialmente de mujeres (...) fundamentalmente, ser una instancia de formación que ayude al rescate de las capacidades de las mujeres”⁴⁷⁴. El sentir común se tradujo en una instancia de trabajo en talleres y coordinación de las distintas actividades.

El apoyo a las mujeres maltratadas fue parte de una serie de iniciativas; como ocurrió con los talleres de autoestima, hacer trabajos manuales y manejar gestión de los recursos de la casa. Para esto se impartieron clases de repostería, muñecos de peluche y pintura en género:

A fin de año, para la Pascua, las primeras actividades de la Casa de la Mujer fueron trabajos manuales como de *soft*, los cuales fueron regalados a los niños o a un hogar de ancianos. En total funcionó cinco años (...). ‘La Casa Popular de la Mujer’ fue idea de la señora Olga’, cuenta la Gladys, ‘porque acá se necesitaba tener un espacio para que las mujeres pudieran aprender..., y para estar más cerca de ellas, porque antes no se trabajaba con mujeres. Fue ella la que se movió por acá y por allá. Ella misma empezó a contactarse con gente amiga, a ver cómo lo podía hacer’.⁴⁷⁵

La iniciativa fue conversada con el resto de las mujeres de la toma, e inauguraron el primer espacio para salir de los hogares y a conversar de los

⁴⁷⁴Valdés, Teresa, *Las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973*. (Chile: Libros FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1993), 180.

⁴⁷⁵Olivares, Gladys, *Una noche, un pensamiento, una toma*, 164.

problemas con las demás: “La primera vez me emocioné, me puse a lloriquear, empecé a recordar todo eso y te estremeces. Me gustó y seguí participando porque hemos sido buenas compañeras, en todo el sentido de la palabra”⁴⁷⁶. Unos de los problemas que enfrentaron las pobladoras al reunirse, fue la timidez, ya que los conflictos vividos en los hogares no se comunicaron: “Para las mujeres ha sido muy provechoso. Ellas dicen que han crecido hartito como personas, que son como más libres, más independientes”⁴⁷⁷. Las primeras actividades que realizaron fueron el teatro y la costura. Esto poco a poco fue reforzando la independencia de las mujeres con respecto a la pareja.

Vivía golpeada, presionada por el machismo. Estaba convencida que no era capaz de hacer nada, porque así me lo hacía sentir mi pareja. Era muy dependiente de él, según yo, me moriría de hambre sin él. Y eso a él le gustaba porque mientras yo pensaba así, él podía golpearme y humillarme⁴⁷⁸.

La relación dependiente de las mujeres incrementaba los casos de violencia, al carecer ellas de recursos. A partir de ese diagnóstico se implementaron talleres de manualidades y teatro, respectivamente, los que se efectuaban los días sábado. En estas instancias superaron el miedo para enfrentar la realidad y salir de sus casas fue un trabajo más.

El TAC dio su apoyo para llevar a cabo el taller de teatro, a cargo de Patricio Durán, quien ayudó a formar el grupo. El aprendizaje teatral ayudó a que las mujeres pudieran hablar: “las mujeres siempre han sido medio cohibidas y ahora las de aquí se visten de lo que trata el teatro, se presentan ante otra gente, aprendieron a hacer eso. La mujer aprendió como a liberarse de ella

⁴⁷⁶ Olivares, Gladys, *Una noche, un pensamiento, una toma*. Testimonio de Viviana.

⁴⁷⁷ *Ibíd.* Testimonio de Olga Leiva.

⁴⁷⁸ *Ibíd.*, 167. Testimonio de Ivonne.

misma, a liberar ese yo escondido”⁴⁷⁹. Estas técnicas ayudaron a resolver los conflictos al interior de sus hogares, porque al exteriorizarlos ante los demás, asumieron en forma consciente los conflictos y depresiones que les afectaban por efecto de la mala situación económica.

Yo estoy aquí con mi niño desde el primer día de la toma’, cuenta la Maco, sin pareja. He estado super mal, con depresión, enferma, sin trabajo, las he pasado todas...Pero ahora me doy cuenta que el Taller me ha servido muchísimo para salir adelante. Por ejemplo, antes yo no habría estado aquí hablando delante de toda la gente, pero ahora sé que soy capaz de hablar o discutir lo que yo siento con otras personas. Antes yo no sabía lo que era pintura, costura tampoco... Antes no me subía arriba del escenario. Ahora me subo al escenario a apoyar, a discutir, a incentivar a la gente. No es porque yo tenga valor; el valor a mí me nació en la Casa de la Mujer.⁴⁸⁰

Las actividades del grupo de teatro no fueron las únicas que tuvo el jardín. Nelson Muñoz del colegio San Juan Evangelista, consiguió los equipos necesarios para que se realizaran cursos de computación: “Vino él con otro joven, como monitores. A fin de año hubo 21 jóvenes del campamento y de la Coordinadora que recibieron certificados por haber terminado el programa básico”⁴⁸¹, quienes quedaron como monitores voluntarios para los asistentes del campamento.

El espacio de acción de las pobladoras en el campamento articuló todo tipo de iniciativas que contribuyeron a mejorar los recursos de la ocupación. Los temas representados en el taller de teatro abordaron las problemáticas más importantes de las pobladoras del campamento.

⁴⁷⁹Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma*, 169.

⁴⁸⁰ *Ibíd.*. Testimonio de Maco.

⁴⁸¹ *Ibíd.*, 173.

La vez pasada hicimos el maltrato infantil. No hallábamos qué hacer en el fondo', cuenta Viviana. Con la Maco y la señora Nora la hicimos. No teníamos nada planeado, porque esa vez justo yo había faltado y teníamos que presentar una obra (...) porque suele suceder que en este Campamento hay muchas mamás que golpean a sus hijos. Entonces, ya, nos juntamos, vimos cómo se podía hacer la obra, la ensayamos, la conversamos y listo. Al principio no quedé conforme con el final, entonces al otro día dijimos '¿Saben chiquillas? Mejor démosle otro final'. Lo conversamos no más, ni lo ensayamos. Lo hicimos y..., salieron todas llorando.⁴⁸²

El contenido de la obra se articuló con la experiencia de las actrices de la Casa Popular de Peñalolén, quienes crecieron observando cómo se maltrataba a los hermanos y los niños eran considerados un estorbo en las familias más numerosas, a causa de la falta de recursos económicos.

Antes de llegar acá, las mujeres estaban acostumbradas a aguantar porque eran humildes y sabían que estaban allegadas', cuenta la Maco. 'Tenían una pieza y el marido no tenía trabajo,...entonces tenían que aguantarle, ni aunque tomara, porque no tenían nada'⁴⁸³.

Gran parte de la violencia que ocurrió en los hogares de Esperanza Andina tenía como origen la falta de ingresos. El trabajo del campamento y la obligación de ahorrar hizo que la mayoría los hombres jefes de hogar, trabajara en labores fuera del terreno. Esta situación obligó a que las mujeres tomaran un rol activo en áreas de construcción con pala y picota, efectuando trabajos de canaletas y alcantarillados para la mantención de la ocupación.

⁴⁸²Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma*, 176. Testimonio de Viviana.

⁴⁸³Ibíd., 183. Testimonio de Maco.

Para mí 'la toma' fue grande (...), me hizo aprender mis derechos como persona, me enseñaron a tener mi libertad, una libertad de conciencia. Aquí se aprendió a vivir de otra manera, porque así como yo aprendí a vivir, yo les enseñé a los demás. Aquí ya no hay mujeres golpeadas, ya no existe eso. Yo creo que para muchas mujeres 'la toma' significó liberarse, liberarse *en buena*. Eso no significa dejar a su familia, dejar a su marido tirado. Es liberarse y sentirse persona útil, porque uno, estando en la casa, no se siente⁴⁸⁴

Las mujeres, al interactuar en el espacio público del campamento, solucionaron una serie de problemas de la organización. La unión establecida entre el grupo, les ayudó a soportar el hambre y el frío que se vivió en la toma. Para eso, las dirigentes asistieron con sus hijas a las reuniones, hasta altas horas de la madrugada.

Antes, cuando yo llegue acá, era una dueña de casa. Yo trabajaba antes y llegué acá y aprendí muchas cosas de los dirigentes. Todos los días hacíamos cosas, por ejemplo talleres, reuniones, no sé, compartir con otras personas. Yo antes no compartía con otros; de mi trabajo a la casa.⁴⁸⁵

Al momento de buscar labores remuneradas, las tías del jardín infantil ayudaron a las pobladoras con recomendaciones que facilitaran su inserción laboral.

Pero celebramos mucho, cosas muy lindas, éramos super unidos, si queríamos conseguir algo y lo conseguíamos, la unión hace la fuerza y acá había mucha unión y siempre confiando en los buenos dirigentes. La tía Olga fue para nosotros una mujer que se apoyaba

⁴⁸⁴ Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento, una toma*, 183.

⁴⁸⁵ Olivares, Gladys, Entrevista.

con don José Luis y otros dirigentes que aprendían de ellos... Dieron el ejemplo. Si nos iba mal, no decían 'Oh..., qué pena'. Cuando nos iba mal con la señora Filomena, decían: 'Por acá va la cosa', pero la cosa no fue ganarle a ella, era que ella no nos ganara a nosotros.⁴⁸⁶

El trabajo en la Casa de la Mujer tuvo un carácter colectivo y “desde el punto de vista de la organización se produjo un proceso de acumulación de un saber hacer que institucionaliza determinadas formas de resolver los problemas”⁴⁸⁷. De esta forma, la comunicación entre las mujeres del campamento formó una base para el aprendizaje de mujeres que constituyeron el grupo, integraban a las nuevas que sufrieron de maltrato o violencia. Las conversaciones se concentraron en rescatar el valor y dignidad de cada una de las agredidas.

En el grupo, todas le daban consejos, todas tienen experiencia diferente, claro eran conversaciones grupales. Igual, de ahí surgía; llegaba alguien más, golpeaba, es que llegaba de todo, de todo. El trabajo en sí fue un enganche, para atraer a las mujeres; ese era el objetivo, poder ayudarlas, orientarlas. Todas opinaban, no solamente todas se aconsejaban: todas se contenían; esa era la idea, que sintieran que no estaban solas. Las contenían en ese momento, trataban de estar cerca de ellas, no sólo en la reunión que llegaban, sino estar pendientes de ellas, de la casa, esa era la misión de nosotras (...). Donde el esposo veía que la esposa no estaba sola, porque la veía con las demás, la veía que no estaba sola, la estábamos aconsejando, que mi mamá iba a hablar con el esposo, la reconocían más como autoridad, iban a conversar. Juraban que

⁴⁸⁶Olivares, Gladys, Entrevista.

⁴⁸⁷Valdés, Teresa; Weinstein, Marisa, *Mujeres que sueñan. Las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973*. (Chile: Libros FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales,1993),181.

nunca más y muchos dejaron de golpear a las mujeres (...) era el objetivo de La Casa de la Mujer, apoyar a las mujeres golpeadas.⁴⁸⁸

El trabajo con las agredidas se terminó en el momento que “se la podía sola”, para solucionar los problemas. Algunas no participaron en las sesiones para abordar el tema de la violencia. Otras aprendieron a compartir, pintar con género y vender, desarrollando una herramienta de trabajo paralela a las labores domésticas.

Nosotros éramos tan ignorantes. Yo hablo por mí no más. Yo no tenía ni idea cuándo era el Día de la Mujer, no sabía nada en verdad. La tía Olga nos enseñó de que nosotras las mujeres teníamos que respetarnos, teníamos que hacer valer nuestros derechos en nuestra casa: Gloria, puedes venir un poquito para acá, te veo media triste ¿Qué te pasa? Ella llegaba a uno, nos conversaba y ahí nos iba hablando. Nosotros también le decíamos a nuestros maridos: ‘Tú me haces algo... Pégame, a ver, pégame no más, yo voy a recurrir al tiro donde don José Luis’. Porque a él sí que le tenían respeto; (...) aquí teníamos que obedecer, porque nos daban la oportunidad de que nuestros hijos tuvieran bien, de tener una casa. Fuimos cambiando los dos al tiro, (...). Por ejemplo, si él llegaba curado, no le decía nada para no provocarlo y ahí se fueron arreglando más las cosas y con el temor de que si me hacía algo..., yo iba al tiro donde don José Luis, que fuera a tener un miedo él... Porque usted sabe..., los hombres son machistas y no le tienen miedo a nadie.⁴⁸⁹

El trabajo de las mujeres en la organización se encauzó en cuatro sentidos: “La búsqueda de satisfacción colectiva de necesidades básicas ante el retiro del Estado y su política de subsidiariedad; espacio afectivo de encuentro y

⁴⁸⁸Medel, Ivonne, Entrevista.

⁴⁸⁹Vergara, Gloria. Entrevista.

desarrollo personal (salir de la casa, esparcimiento); acción social comunitaria: asistencia hacia problemas de la población, sentido de “servicio público”: posibilidad de participar en la toma de decisiones en el “espacio público” y a nivel político general como actor colectivo e interlocutor, parte del tejido o movimiento social; y canalización de la voluntad de cambio, de transformación de las condiciones de vida.⁴⁹⁰ Estos puntos fueron las bases de la red de mujeres al interior del jardín infantil y la Casa de la Mujer.⁴⁹¹

2.3. Política y educación en Esperanza Andina.

El campamento articuló la política popular en la discusión interna de sus problemas. La autodeterminación de la asamblea, en términos de conducción, se desarrolló entre los mismos habitantes del terreno, quienes naturalizaron el ejercicio de discusión. La discusión no fue en torno a la ideología política para la formación de militantes, ni en conflicto con el Estado. Los temas de la asamblea se refirieron a la resolución de los conflictos comunes entre los habitantes del campamento, lo cual consiguió delimitar las acciones en cada movilización. La escala del conflicto se visualizaba de forma inmediata en el Comité, hacia el Ministerio de La Vivienda y con la dueña de los terrenos. Las reacciones de los pobladores fueron incrementándose en radicalidad, cada vez que la dueña cambiaba de opinión o no cumplía lo acordado en la negociación. De esta manera, la resolución de impedimentos legales y administrativos se solucionó

⁴⁹⁰Valdés, Teresa; Weinstein, Marisa, *Mujeres que sueñan. Las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973*. 186.

⁴⁹¹ En su entrevista Ivonne Medel describió el proceso de educación en contra de la violencia a la mujer, de esta forma: “Como que se educaron todos al mismo tiempo, era como para todos. Un marido que le estaba pegando a su esposa, entonces todos sabían, lo que se veía que todos lo hicieran o que se le veía tomando, no se permitía tampoco, menos droga, entonces no quiere decir que no hubo nunca nada, pero el objetivo, el principal, era que no surgiera eso, que sobre todo la droga era lo que teníamos más cuidado nosotros, de que cuando sabían que es toma, llegan los que dicen, ‘Aquí está la de nosotros’, entonces nosotros no permitíamos a nadie extraño; yo corría *altiro* la voz, enseñarle a alguien, porque estaban todos escuchando: ‘No quiero ver a ningún niño sucio, no quiero ver ninguna calle sucia, los pasajes’, entonces, no se podía hacer personal. *Habían* casos que había que estar encima de ellos. Se logró el objetivo”. Texto completo, disponible en anexo.

en las asambleas y movilizaciones, respectivamente, logrando precisar la política para la acción de los pobladores de Esperanza Andina.

El mundo de la toma de terrenos dio paso a la autodeterminación de la asamblea, como “hecho social total”, esto es una experiencia “que moviliza todos los aspectos objetivos y subjetivos de la vida colectiva y pública de experiencia del mundo de la vida, vistas tradicionalmente como poco significantes pero que hoy se revelan como fundamentales para pensar y practicar el empoderamiento social”⁴⁹². Este sentido compartido en las asambleas de pobladores, marcó las expresiones de solidaridad política en el plano de la vida en la toma, como recursos accionados de movilización.

Los pobladores en la toma efectuaron actividades que correspondían a la organización popular del pasado. En el caso de las organizaciones en dictadura, estas centraron sus actividades en “la producción y comercialización de bienes y servicios, la organización de los cesantes para contratar su fuerza de trabajo con terceros o abrir una vía para su colocación, el enfrentamiento de problemas de consumo básico, habitacionales y otras organizaciones de servicios como salud, educación, recreación y cultura, y numerosos grupos de mujeres, jóvenes y pensionados”⁴⁹³. De esta forma, los sectores populares respondieron a la dictadura, realizando acciones políticas, no relacionadas directamente con un partido. Las demandas no fueron representadas por organizaciones políticas formales, sino que el trabajo fue independiente en distintas comunidades. Entre las instancias formadas por los pobladores, no existió una conexión entre sí, sólo se desarrollaron con un carácter territorial, sin una organización en base a federaciones.

⁴⁹² Henríquez, Paulo, *Re-territorialización, nuevos movimientos sociales y culturales y democracia participativa en América Latina*. En *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. (México:UAE, núm. 51, Sept-dic, 17-44, 2009).

⁴⁹³ Oxborn, Philip, “Organizaciones poblacionales y constitución actual de la sociedad civil”, En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 50 N°2 (Ab-Jun, 1988, 221-238),224.

Philip Oxhorn (1988), planteó que este tipo de organizaciones populares se gestó antes de 1973, en donde la participación de las bases fue siempre alta, “por esto, la sociedad civil chilena ya tenía los valores y normas de comportamiento conducentes a la organización en el nivel de la base”⁴⁹⁴. Este factor, marcó el desarrollo de las asambleas de pobladores en el tiempo, las cuales discutieron sus problemas, elaborando propuestas de solución, pero que en la dictadura adquirieron un carácter nuevo, sumando otro tipo de actividades.

La importancia de la organización de las poblaciones fue incrementándose en los últimos años de la dictadura, al punto de asumir que con la aparición de “actividades disruptivas, la base de la sociedad chilena pedirá transformarse en una bomba de tiempo, la cual amenazaría la estabilidad de un régimen democrático”⁴⁹⁵. El trabajo en las poblaciones fue apartado de las discusiones ideológicas, donde “ofrecían el único espacio político en el que la oposición pudo desarrollarse. Además, la actividad de organizarse para enfrentar los problemas sociales y económicos cada vez ha sido más considerada como una actividad política”⁴⁹⁶. Las iniciativas de pobladores fueron consideradas por la dictadura como de carácter político, por más que fueran de subsistencia económica o social, y en consecuencia quedaron fuera de la protección legal frente a la falta de vivienda. La reacción consistió en resaltar el acceso al mercado, como una opción para el déficit habitacional de los allegados de la ciudad de Santiago. Al mismo tiempo, los pobladores asumieron su trabajo como político, por estar en contra del gobierno autoritario, resistiendo las condiciones de pobreza en la población.

⁴⁹⁴Oxhorn, Philip, “Organizaciones poblacionales y constitución actual de la sociedad civil”, En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 50 Nº2 (Ab-Jun, 1988, 221-238),228.

⁴⁹⁵Ibídem.

⁴⁹⁶Ibídem.

Los partidos políticos observaron al movimiento poblacional como una amenaza, porque no tuvieron un control sobre sus acciones y “por esto, implica un riesgo inaceptable a la estabilidad de un futuro régimen democrático (...) cada partido político tiene conciencia de que hay un peligro potencial, ya que la excesiva organización política en la base podría desatar accidentalmente expectativas en los sectores populares”⁴⁹⁷. De esta manera, los partidos políticos comenzaron a operar en las organizaciones populares como una forma de frenar la instancia movilizadora en distintas comunas de Santiago.

La asamblea de Esperanza Andina, sin embargo y como ya se ha dicho, mantuvo la tradición de accionar territorialmente, la práctica política transformó a los allegados, lejos de la práctica política instrumentalizadora, para “para la toma de conciencia social emancipadora por parte del colectivo marginal. Sin esas posibilidades de liberar el discurso del otro que en su condición existencial se encuentra alienado del poder de su palabra, no es posible profundizar en la crisis hegemónica del Estado neoliberal”⁴⁹⁸. El actuar de los pobladores surgió en la discusión de cada asamblea, donde lograron una conciencia social que les permitió identificar los problemas y así “se arbitra el uso del poder desde la presencia”⁴⁹⁹. Las conversaciones llevadas a cabo en la asamblea general y de pasajes, repensó la política lejos de los planos ideológicos de las representaciones del poder.

La asamblea por pasaje le otorgó unidad indivisible a la asamblea, lejos de la lógica del consenso ideológico partidista del período. Así la práctica del poder popular de Esperanza Andina dio lugar a la transformación contextual de la política, donde “el estado es el ente regulador que define en el sentido del poder en su contextualidad política, mediante la aplicación del derecho que viene a

⁴⁹⁷ Oxborn, Philip, “Organizaciones poblacionales y constitución actual de la sociedad civil”, 232.

⁴⁹⁸ Márquez-Fernández, Álvaro, “La crisis hegemónica: revolucionar la política a través de los poderes populares”, 114.

⁴⁹⁹ *Ibidem*.

convertirse en la panacea de la justicia política, puesto que al privilegiar la forma del poder sobre el contenido, absolutiza la ley en su igualdad para todos”⁵⁰⁰. Así, las posturas de las asambleas en torno a la movilización conformaron el poder para legislar un poder político popular al interior del campamento, lejos de la construcción ideológica estatista.

Las asambleas efectuadas en los pasajes y a nivel de directiva, mantuvieron la participación directa de los habitantes del campamento, haciendo “del poder un acto colectivo dialógico y comunicativo, pues en ese tipo de acontecer es cuando el poder se revela como poder comunitario ya que los medios y fines se encuentran al alcance de todos, sin restricciones ideológicas restrictivas”⁵⁰¹. La interacción comunitaria y el acto comunicativo, logró “la transformación intersubjetiva de la contextualidad política, donde se desempeña los poderes populares y la coparticipación ciudadana”⁵⁰². Las deliberaciones de la asamblea formaron acuerdos para las movilizaciones, que abarcaron desde las normas para operar en la existencia material, hasta las necesarias para mantener la unidad política en las asambleas de Esperanza Andina.

La organización de pobladores en la dictadura desarrolló orgánicas en torno a los cesantes, comedores infantiles y ollas comunes. En el caso de Esperanza Andina se dio continuidad a este tipo de actividades en un contexto de movilización de la vivienda, a una escala territorial enfocada a la toma de terreno: “esta fase de rearticulación organizativa contribuye a incrementar la valoración de los espacios territoriales antes que los institucionales. Se une a lo anterior el hecho de que muchos cesantes,-dueñas de casa o jóvenes- no tenían posibilidad de expresión organizada sino a través de sus territorios”⁵⁰³. Al

⁵⁰⁰ Márquez-Fernández, Álvaro, “La crisis hegemónica: revolucionar la política a través de los poderes populares”,112.

⁵⁰¹ Ibíd., 112.

⁵⁰² Ibíd.,115.

⁵⁰³ Espinoza, V., Rodríguez, A., Rosenfeld, A. “Poder Local, pobladores y democracia”. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 48. No 4. (México: oct-dic. 1986, pp.123-140),135.

momento de que se alcanzaran las demandas más “urgentes de la ocupación (tendido de red eléctrica, dotación de agua potable, policlínico, guardería infantil, etc.) se logró una consolidación, una gran cohesión interna, que permitió mantener las reivindicaciones”⁵⁰⁴. De esta forma, se mantuvo el elemento territorial como clave de la cohesión en la base territorial. La toma de terrenos fue la realidad de los pobladores, dimensionada como un todo con la creación de leyes comunitarias que dejaron de lado de lo meramente individual, asumiendo un compromiso con la dignidad social.

La educación, en sentido lato, fue el cambio más significado en la vida de los pobladores. Los conflictos al interior del campamento se terminaron. La violencia intrafamiliar se solucionó por medio de discusiones en la asamblea, y la revisión caso a caso. En este ámbito uno los acuerdos sobresalientes lo constituyó la apertura de la Casa de la Mujer para apoyar el tratamiento de recuperación de las violentadas.

“Sí, en torno a la violencia intrafamiliar, cómo se podía integrar a las mujeres para que se supieran valorar, se creó la Casa Popular de la Mujer. Integrar a las que más sufrían, ese es el problema. Las ayudábamos en el sentido, en que se sintieran valoradas. Para nosotros era algo hermoso; no le prohibía ni le pegaba, era un paso adelantado, gigante, era el objetivo de la Casa de la Mujer, apoyar a las mujeres golpeadas.”⁵⁰⁵

Desde este tipo de problemas, operó la organización, transformando a la violencia doméstica en un tema que impidió la movilización por la obtención del terreno. Desde este punto de vista, la educación de los pobladores fue la herramienta más importante en los años de ocupación del terreno.

⁵⁰⁴ Espinoza, V., Rodríguez, A., Rosenfeld, A. “Poder Local, pobladores y democracia”. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 48. No 4. (México: oct-dic. 1986, pp.123-140),136.

⁵⁰⁵ Medel Leiva, Ivonne, Entrevista.

CAPÍTULO 4. LA MEMORIA SOCIAL DE LA MOVILIZACIÓN POR LA VIVIENDA.

4.1. La experiencia comunitaria de la movilización por la vivienda.

La historia de la movilización de Esperanza Andina construyó la memoria social comunitaria con la acción de los pobladores en la ocupación. Las redes sociales más próximas se articularon a fin de conseguir los recursos necesarios para vivir, armándose de esta forma una relación recíproca por la interacción de dos o más personas, la que “basada en la ayuda mutua entre parientes y vecinos representa el mecanismo específico de seguridad económica y social de los marginados”⁵⁰⁶. Se trató de intercambios sustentados en la confianza que les otorgaba la cercanía al otro, considerada una acción primaria que para ellos pasa a ser el eje donde se mueven constantemente. El conseguir una vivienda pasa a ser el elemento común que los mueve, haciendo coincidir una causa de subsistencia junto a la solución de un problema social con el objetivo de alcanzar el bienestar de sus miembros.

Los recuerdos de la movilización confirman que todos actuaron conforme a lazos comunitarios donde se articularon sus cimientos fundamentales, siendo “como principio de verdad la creatividad y producción de vida que es propia de la subjetividad”⁵⁰⁷, transformando la vida diaria en su memoria, posición de la cual surge su historicidad desde la experiencia como punto de partida.

Desde la movilización de la toma de terrenos, se conformaron niveles de memoria en torno a la lucha por una vivienda propia y la educación por la

⁵⁰⁶ Adler, Larissa, *Como sobreviven los marginados*. (México, Siglo Veintiuno Editores, 1998),26.

⁵⁰⁷ Salazar, Gabriel, *La Historia desde abajo y desde arriba*. (Chile: Departamento de Teoría de las Artes, Facultad de Artes de la Universidad de Chile, LOM, 2003),168.

emancipación de la situación de allegado. De esta forma en los testimonios de Esperanza Andina encontramos la memoria social de la movilización con cuatro fundamentos centrales que otorgaron un sentido de continuidad al movimiento de pobladores de Santiago, en torno a la lucha por la vivienda.

4.2. La experiencia de la toma en la transición política (1992).

Los pobladores de Esperanza Andina se reconocieron como portadores de una tradición histórica, en los recuerdos que nos entregan una identificación pre-existente con su condición social y la forma en que se han desenvuelto para sobrevivir. Su relato es original porque no puede repetirse el mismo recuerdo en otro poblador, pues la manera de narrar es diferente y por tanto le otorga un sentido de sí irrepetible. La orientación del relato hacia el pasado nos sitúa frente a la continuidad temporal del poblador con su presente.

Yo me vine a Santiago en el año 1979; llegué acá a Peñalolén. Desde esa época vivo de allegada, con un niño no más, porque el otro lo dejé en el sur. Para mí la vida acá ha sido difícil. Tengo un compañero que me ayuda, pero cuando él no tienen plata yo tampoco tengo (...) yo era de Nueva Imperial, de ese lado. Yo era del campo y allá sufrí harto⁵⁰⁸

La mirada del poblador hacia su vida es una “posesión privada del recuerdo”⁵⁰⁹, en torno a la práctica de enfrentar la vida diaria desde distintas posiciones (madre, padre o hijo), situación que hace surgir diversas experiencias en torno al ser poblador, fortalecidas a través de redes de acción: “el poblador de barriadas logra imponerse en grupo a circunstancias que

⁵⁰⁸Flores, José Luis, *Campamento La esperanza*, 21.

⁵⁰⁹Ricoeur, Paul (2008). *La Historia, la memoria y el olvido*. (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2008), 129.

seguramente lo harían sucumbir como individuo aislado”⁵¹⁰. La identidad, al representar simbolismos similares a otros, se vincula, adquiere los valores propios de su comunidad, y la primera relación con el entorno es la solidaridad. La diversidad existente entre los pobladores, es algo que se asume desde la interioridad de las personas, pero en el accionar se unen al contexto que los envuelve, gestionado por ellos mismos y asumiendo el trabajo de dar significación a su memoria.

Porque nos acostumbramos a que las cosas las tenemos que hacer internamente con uno y no estar pidiendo favores a nadie, o sea lo que uno pueda hacerlo y alcanzarlo, lo hacemos nosotros, hombres y mujeres. Si la mujer tiene que tomar picota y hacer excavaciones lo hace, pero no le pide favores a nadie.⁵¹¹

La expresión de los relatos es la apropiación de sus actos, lo que marca una distancia discursiva con la ideología política partidista. La memoria de los pobladores parte desde un estado de igualdad, un mundo común que no implica el perder su experiencia en la singularidad de ser poblador: “el puesto de uno no puede coincidir más con el otro que la posición de dos objetos”⁵¹². En la vivencia del campamento se construye, un relato originario en una misma dirección “porque pensamos que el comité era una nueva esperanza para todos, de tener una casa, un techo donde vivir y no seguir oprimidos”⁵¹³. Los primeros recuerdos son los compartidos que se representan en torno al lugar en conjunto, utilizando sus recursos, la organización, sus principios y el poder transformar su espacio: “en la toma pasamos momentos críticos por la lluvia; la lluvia me dejó enfermo, porque era desesperante estar con carpas plásticas y ver que el viento se las llevaba. Pero es una experiencia muy linda el estar en

⁵¹⁰ Adler, Larissa, *Como sobreviven los marginados*, 26.

⁵¹¹ Vera, Juan. Testimonio en Programa *El Mirador* Campamento la Esperanza. (Chile: Televisión Nacional de Chile, septiembre, 1999).

⁵¹² Arendt, Hanna, *La condición humana*. (España, Paidós, 2005), 77.

⁵¹³ Flores, José Luis, *Campamento La esperanza...*, 60.

una toma y luchar por algo que va a ser nuestro”.⁵¹⁴ El recuerdo se realiza en torno a una apropiación de lo ocurrido, a la constitución misma de la acción. Los pobladores son capaces de designarse a sí mismos como protagonistas, no necesitan el reconocimiento de otro. El relato viene a formar parte del lenguaje que reafirma el sentido de pertenencia: “la realidad social determina no sólo la actividad y la conciencia, sino también, en gran medida el funcionamiento del individuo”⁵¹⁵. La narración de sus experiencias no conduce a lo que hacen otros, sino que claramente va dirigida a su persona.

La llegada a la toma marcaría el inicio de la experiencia como campamento La Esperanza Andina, formando una comunidad nueva, dejando atrás la habitación en el patio trasero que comúnmente utilizaban como allegados. Este cambio de condición nos presenta el segundo nivel en la construcción de su memoria social.

4.3. El segundo nivel de experiencia: la ocupación del espacio.

La memoria en el espacio se entiende desde un sentido pragmático, donde las acciones realizadas en torno al vivir juntos, se enfocaron en los recuerdos de su realidad social. Abarca concepciones de tiempo y espacio relacionadas principalmente con las acciones cometidas. Las representaciones de estos relatos giran en torno a la instalación de mediaguas; las deserciones y la llegada de otros, marcando el inicio de la relación entre los pobladores y su espacio. En una suerte de transición desde el “sueño”⁵¹⁶ de una casa propia a la apropiación de un lugar para vivir: “Fue tan rápido que yo creo que uno cerró los ojos y empezó a ver carpas, fuego, teteras puestas..., y las carpas paradas’,

⁵¹⁴ Flores, José Luis, *Campamento La esperanza...*, 60.

⁵¹⁵ Berger, Peter; Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad.*(Argentina: Ediciones Amorrortu, 1999),225.

⁵¹⁶ Olivares, Gladys. Entrevista realiza en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago. Viernes 28 de septiembre 2011.

recuerda Marcela. ‘No sé dónde llevaba metida el agua la gente, pero las teteras estaban puestas para tomar tecito’⁵¹⁷ Las nociones de los relatos son el vínculo visible con la acciones realizadas por los pobladores cuando cercan el lugar, delimitan los pasajes y se organizan en sectores; un sentido de poder sobre el entorno, que los llevó a la acción transformadora del emplazamiento, levantando las viviendas transitorias.

En una ratito paramos la casa de mi mami, pusimos dos pisos en una pieza de tres por seis; la probaron los chiquillos, pero así yo nunca había visto una organización tan buena, eso fue ordena’o, no fue un despelote, no había que la casa chocaba con la del vecino, no: era todo ordenadito, quedó perfecto, hasta la calle quedó al medio⁵¹⁸

Las reuniones que realizaban al final del día comenzaron a ser el lugar en donde se construyó una muestra del relato comunitario, momento en el cual organizaban su accionar, transformándose en la “espina dorsal”⁵¹⁹ de la agrupación. Por lo general estas asambleas se realizaban para evaluar las soluciones a los problemas, siendo este espacio diferente del lugar privado pero “común a todos nosotros”⁵²⁰, parte central de la vida pública y privada de los pobladores.

Los relatos de memorias convergen en torno a la unión de los recursos “no materiales” como el trabajo diario, soporte de su funcionamiento. Esta unión se preserva, mientras permanezca la conciencia de la propiedad de los actos, legitimando el relato en torno al espacio y otorgando la identidad del grupo en torno a la movilización.

⁵¹⁷Flores, José Luis., et al., *Una noche, un pensamiento...*,44.

⁵¹⁸Calderón, Patricia. Testimonio en Programa *El Mirador* “Campamento la Esperanza”.

⁵¹⁹Flores, José Luis., et.al.,59

⁵²⁰Arendt, Hanna. *La condición humana*, 73.

Al organizar el Campamento hubo que separar los comités y formar los Sectores, de acuerdo al lugar físico en que quedaron sus carpitas o mediaguas', cuenta Iván. 'Primero se dividió en cuatro, después como el campamento se expandió para abajo y ya era más grande, se hicieron seis sectores y cada uno tuvo su directiva general'.⁵²¹

La transformación del espacio y el trabajo realizado otorgó el sentido de pertenencia comunitaria. La toma del espacio pasa a ser más que una simple ocupación de terreno, por cuanto existe una percepción transformadora del lugar que los representa, mostrando en su espacio las herramientas básicas de supervivencia que pasaban a ser su capital, dando así continuidad a su experiencia.

4.4. El tercer nivel: la comunidad.

El comité de allegados representó ideas de una movilización generalizada de pobladores, pretendiendo establecer una "secuencia de lucha" en Santiago (1991)⁵²². El proyecto consistía en organizar a los dirigentes a través de diversas reuniones, siendo la primera de ellas en el colegio La Faena. El avance de la organización se vio interrumpido por la presencia de partidos políticos que se disputaban el liderazgo de la situación, lo que llevó a dividir la orgánica y al posterior alejamiento de los pobladores.

La constitución del Comité de Allegados no asegura el actuar en comunidad, pues muchas veces al interior de los grupos no existe un acuerdo en cuanto al proceder de la dirigencia o un consenso generalizado sobre las medidas que se toman en las reuniones. La unificación pragmática de los pobladores se dio en el momento en que los dirigentes llaman a realizar la primera toma de terreno

⁵²¹Flores, José Luis., et al. *Campamento La esperanza...*,61.

⁵²²Palabras de José Luis Flores.

(noviembre 1991). A partir de esta movilización consiguen 350 subsidios para las familias que participaron, decidiendo realizar la segunda toma a fin de obtener ayuda para más allegados.

La comunidad se formó porque todos venían a la misma causa, a tener su casa propia y acá la tía fundadora de este jardín, Olga Leiva, nos dijo ‘nunca más allegados’ y así muchos se quedaron (...); mucha gente se quedó en el camino, que no soportaron el frío, el barro que había acá (...) todos los que le creyeron se quedaron.⁵²³

De esta situación podemos hacer referencia a un *ethos* común que los unió y cohesionó; son individuos que han experimentado vivencias en algunos casos semejantes, pero en otros marcadamente distintas y no obstante, encuentran un punto de inflexión en “ser allegados” que los sujeta a un eje de asociación, momento en el cual se percatan de sus similitudes en cuanto a demandas, inquietudes, objetivos y propuestas. Es justamente ahora, cuando se genera la alianza de hermandad, solidaridad y alteridad que caracteriza a dicho campamento, que “la identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales.”⁵²⁴, transformándose en una comunidad, dinámica que asume una función de accionar en una misma dirección, pase lo que pase.

Creo que la unión dentro del comité Nueva Esperanza no se va a terminar nunca (...) cuando llega el momento de unirse, la gente toda va a tirar por el lado la unión en vez de la desunión. Creo que es lo más sólido que puede haber en una organización⁵²⁵.

⁵²³ Olivares, Gladys, Entrevista.

⁵²⁴ Berger; Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 216.

⁵²⁵ Flores, José Luis, *Campamento La esperanza...*, 61.

La comunidad ha sido el resultado de un devenir bastante pedregoso, en donde cada sujeto ha experimentado modos de vidas individuales y propias, no obstante, comunes en cuanto a motivaciones valóricas y sociales, siendo estas últimas el motor en la conformación de un sujeto preocupado por el otro, empeñado en lograr el tan ansiado cambio social, tratándose de una suerte de vivencia contingente que incluye emociones, sentimientos colectivos que van más allá de la simple carencia y en donde se asocian símbolos y códigos. A la vez formando instancias de participación, de autorreconocimiento y de identidad más profundos.

4.5. El cuarto nivel: el exterior y el conflicto.

Las expectativas de los pobladores y allegados fueron amplias al momento de iniciarse la transición gubernamental, esperando que se solucionara el problema de las viviendas sociales. Los partidos políticos se acercaron a los allegados de La Florida, con el objetivo de hacerlos participar en sus filas. Los pobladores no aceptaron ingresar porque pensaban que serían utilizados con “fines instrumentales”, perdiendo la identidad del movimiento.

Los pobladores también se negaron a incorporar grupos de ultraizquierda: “Había una fuerte crítica a lo que era su accionar en ese tiempo”⁵²⁶. Los dirigentes del campamento Esperanza planteaban que estos sectores estaban sin conducción, y que en las manifestaciones se presentaban más delincuentes que convocados, lo que les perjudicaría como agrupación.

Las decisiones confluyen en realizar una toma sin enfrentamientos y sin violencia. La fecha escogida fue una semana antes de las primeras elecciones municipales de la transición (18 de junio 1992). Las intenciones estaban principalmente en generar una situación que pusiera al Gobierno en una

⁵²⁶ Flores, José Luis, *Campamento La esperanza...*, 38.

situación difícil, si acaso optaba por utilizar la violencia en contra de los pobladores.

La propuesta que convocaba a la toma, inicialmente consistía en dar a conocer que el nuevo proyecto gubernamental no incluía políticas sociales dirigidas hacia ellos. La posición que asumen los pobladores al actuar a través de la toma de terreno, los deja inmediatamente acusados de actuar bajo la ilegalidad. La forma en que ellos se plantean es distinta, por cuanto se ratifican constituyendo un relato que reafirma su identidad como pobladores, frente a “otro” que se posicionaba como una amenaza.

Fue muy difícil llegar a la conciencia de la gente, para que comprendieran lo que significa luchar por un terreno propio. Les explicamos que el proceso que estábamos viviendo, la famosa Transición, posee un modelo que no ayuda a los allegados de este país. Les dijimos que la única manera de cambiar las cosas era a través de la lucha. Y que la lucha más fuerte de los allegados era la toma de terrenos. Fue lo más difícil hacer que la gente comprendiera eso.⁵²⁷

La principal dificultad para convencer a la gente de optar por la ocupación radicaba en las esperanzas que aún tenían algunos pobladores en que el nuevo gobierno los ayudaría, razón por la cual tuvieron que efectuar un proceso educativo antes de movilizarse por un proceso de contención de su memoria social.

Todos teníamos la esperanza que un gobierno democrático iba a cambiar el asunto. Que iba a haber más posibilidades para la gente con menos recursos. Pero ya se ha visto que no, que la cosa sigue igual. Se arreglan los que tienen plata y los pobres seguimos siendo

⁵²⁷ Flores, José Luis, *Campamento La esperanza...*, 91.

pobres. Está todo igual. Los ricos siguen siendo ricos y los pobres seguimos metidos en la mierda”.⁵²⁸

El tema de fondo radicaba en la imposibilidad de alcanzar el mínimo de dinero (2 UF) necesario para que cada familia pudiera abrir la libreta de la vivienda. Cuando el comité optaba por obligarlos a juntar el dinero, abrían su libreta y se presentaba otro impedimento legal: el monto del subsidio no era suficiente para cubrir el valor de los terrenos que estaban solicitando. El problema estaba en el expansivo auge del mercado habitacional, que ocasionaba la sobre especulación sobre el valor de los sitios, mientras que el SERVIU sólo actuaba como intermediario en la compra.

La forma en que construyen su posición frente al conflicto sale del carácter localista para adquirir una perspectiva transversal, en el marco de la desigualdad que existe en Chile. Sus recuerdos en torno a la pobreza los hacen sentir como pertenecientes a una gran comunidad de allegados, momento en que proyectan su memoria fuera de su comunidad: “‘Vivimos en un país que se jacta de tener la mejor economía a nivel latinoamericano’, agrega José Luis. ‘Los análisis económicos nos muestran que en términos globales, esto es cierto. Pero la actual riqueza del país y el éxito de los empresarios es solamente posible a costa de que una gran parte de la población esté marginada de los servicios’”⁵²⁹. El posicionamiento de la movilización converge en un relato histórico que representa a un grupo de pobladores transformando su propia realidad, perpetuando en sus memorias la extensión de su lucha por conseguir una vivienda. El recuerdo primario de ser un allegado, se sobrepone a un relato secundario protagonizado por el accionar de una comunidad movilizad, acompañado de una profundidad temporal que objetiva el trabajo en la memoria de los pobladores:

⁵²⁸ Flores, José Luis, *Campamento La esperanza...*,101.

⁵²⁹ *Ibíd.*,237.

El campamento nunca va a morir, yo se lo voy a contar a mi hija, ella se lo va a contar a sus hijos y así sucesivamente, siempre va a ser un campamento, (...) la esperanza no se acaba nunca, esperanza, Esperanza Andina por la cordillera, por lo andino y esperanza por lo que todos teníamos de que algún día, no mañana ni pasado mañana, vamos a tener casa, la tenemos ahora (...) y va a ser Esperanza Andina toda la vida⁵³⁰

La transmisibilidad de su memoria social le otorga un dinamismo histórico, superando su realidad inmediata, para enfocarse en el futuro. Lo singular de la situación es el recuerdo ante una correlación temporal constituida por un ahora y un futuro, enlazada por el logro de conseguir una vivienda. La reflexión de este relato implica una aprehensión de la vivienda como parte constitutiva del campamento La Esperanza.

El campamento La Esperanza genera un proceso de proyección de su memoria al exterior de su comunidad; representado en la marcha al Congreso Nacional, la huelga de hambre, la toma de la Universidad Iberoamericana y de la Municipalidad de Peñalolén. Se trata de seis años de movilizaciones, tres postulaciones al subsidio habitacional de carácter básico –lográndolo solo la última vez-, para poner fin las movilizaciones y solo entonces comenzar la construcción de las viviendas definitivas para los pobladores en los terrenos que ellos había escogido.

La movilización social de Esperanza Andina nos posiciona frente a un conflicto entre la oficialidad y su rol subsidiario en materia de vivienda, que se alejó de la experiencia histórica de los pobladores. La experiencia comunitaria de una movilización por la vivienda nos muestra cómo la unión y el compromiso

⁵³⁰ Calderón, Patricia, Testimonio en Programa *El Mirador* “Campamento la Esperanza”.

por salir de la situación de allegados, logró transformar y empoderar a un sector marginado de la política.

De ese modo, los pobladores de Esperanza Andina vivieron un proceso de discusión de sus propias necesidades y requerimientos para conseguir una vivienda, mejorando su calidad de vida en varias dimensiones, no sólo en lo material, sino también dignificando su condición de personas a lo largo del tiempo.

Sin embargo, la política oficial de la Transición no modificó los requerimientos de la dictadura en materia de vivienda, sino que proyectó la política habitacional de la dictadura en materia de viviendas sociales. La victoria de Esperanza Andina se traduce en la posibilidad que se les dio de postular al subsidio comunitario y no el de tipo individual, lo que estaba fuera del marco legal vigente, marcando una diferencia con su contexto histórico y ciñéndose a las formas del movimiento de pobladores de antaño, previo al Golpe de Estado de 1973.

La movilización de los pobladores de Esperanza Andina tuvo proyección histórica hacia el pasado, al utilizar una toma de terreno como acción directa. Lejos de ser un movimiento social con matriz nacional, se posicionó como un nuevo movimiento social de carácter comunitario y popular.

PARTE III. LA MOVILIZACIÓN POR LA VIVIENDA DE LOS POBLADORES DE ESPERANZA ANDINA.

La superación de la crisis económica de 1982 ha sido atribuido a los logros de la política fiscal aplicada por la Dictadura entre los años 1983 y 1986. Esta estabilidad macroeconómica no incluyó a los sectores populares en la repartición de la riqueza⁵³¹. Las políticas económicas se concentraron en el mercado y los problemas sociales se concibieron como la falta de acceso al mercado de vivienda, salud y educación. A raíz de esta situación, se diseñaron mecanismos de focalización para operar con los sectores populares.

La Concertación de Partidos por la Democracia, en el Gobierno desde 1990, mantuvo el proyecto económico de los últimos años de Dictadura (1986), A pesar de que este no contemplaba la justicia social, como un objetivo central del cambio político. Las diferencias ideológicas fueron consensuadas y se definió un programa amplio y “susceptible de diversas opciones e interpretaciones en relación a la política económica y social”⁵³². Dentro de esta relación, el Gobierno se preocupó de otorgar gobernabilidad, al marco político y social, dando continuidad al proyecto económico establecido en la dictadura.

En este marco de cosas, la gran masa de pobres que la ciudad de Santiago heredó más allá de los años 90’, se consideró un “nuevo compromiso social entre las exigencias del mercado cuya importancia social no deja de crecer”⁵³³.

⁵³¹ Boeninger, Edgardo (2014). *Gobernabilidad. Lecciones de la experiencia* (Chile: Uqbar Editores, 2014), 426. La derecha chilena se consideró a sí misma como fundadora de un proyecto exitoso, en donde “Los militares, por su parte, y en especial Pinochet, sentían que el modelo económico preservado por ellos, pese a los difíciles años de crisis, constituía un legado histórico perdurable que por sí solo justificaba su prolongada permanencia en el poder” (426). De esta forma, los cambios en el modelo económico de los últimos años de la dictadura, no tuvo mayores cambios.

⁵³² *Ibíd.*

⁵³³ Castel, R.; Rendueles, G.; Donzelot, J; Álvarez-Uría; Fernando, *Pensar y Resistir. La sociología crítica después de Foucault*. (España: Ediciones de Ciencias Sociales, Círculo de Bellas Artes, 2006), 33.

En consecuencia, los acuerdos preexistentes en materia de inversiones se mantuvieron para lograr el apoyo del sector privado. Así se entiende que las necesidades de los sectores populares se incorporaron en la dinámica de mercado, con el Estado como garante de la relación.

Los problemas de pobreza se enmendaron en parte con la creación de un gran fondo de asistencia, el Fondo de Solidaridad e Inversión Social FOSIS⁵³⁴. Este fondo contempló las áreas de salud, alimentación, nutrición, subalimentación, generación de empleo, iniciativas laborales, líneas de formación, equipamiento, inversión social y otras áreas, para asegurar la progresividad del gasto social. Sin embargo, no consideró las deterioradas condiciones de vida de los sectores populares y las demandas sociales en aumento, por lo que no fue suficiente para la solución de las problemáticas. Otra reforma de la transición se relacionó con los aspectos legales del mundo del trabajo, lo que permitió

mejorar los niveles de negociación de las organizaciones sindicales, optimizando su capacidad de concurrir en mejores condiciones a la representación de sus propios intereses: un programa de vivienda social, que tienda a enfrentar de manera más justa y eficiente los serios déficit en material habitacional, y por último recolocar al Estado como agente responsable de gestionar y financiar una base mínima de calidad y cobertura en los servicios⁵³⁵.

Bajo estas premisas, sólo se fortalecieron los agentes intermedios de la sociedad, quedando fuera la participación directa de los sectores populares en

⁵³⁴Las políticas económicas enfocadas a los más pobres, incluyeron beneficios que se diseñaron para solucionar la coyuntura del momento. La creación del programa FOSIS tuvo como misión "liderar estrategias de superación de la pobreza y vulnerabilidad de personas, familias y comunidades, contribuyendo a disminuir las desigualdades de manera innovadora y participativa". Los programas de asistencia, han sufrido modificaciones paulatinas, que han ido cubriendo las necesidades de los grupos de más escasos recursos, en torno a distintas temáticas (pavimentación, áreas verdes, etc) Pero, se ha mantenido el sistema de postulación enfocado a las viviendas progresivas y no entregar una solución definitiva habitacional.

⁵³⁵*Hechos Urbanos* n °91.(Noviembre-Diciembre,1989),1.

la incorporación de propuestas. Tampoco fueron representados en el diseño e implementación de reformas que se estaba gestando ni tuvieron mayor representatividad en cargos gubernamentales y parlamentarios. Las Juntas de Vecinos fueron consideradas como la institucionalidad formal de pobladores, y con solo este canal de participación, de forma participativa.

La respuesta de los pobladores fue solucionar sus demandas a nivel territorial, en lo local, lejos de constituir un movimiento social nacional. Las soluciones desde el Ministerio comenzaban con la medición socioeconómica de la ficha CAS, mecanismo establecido en la dictadura que no fue cuestionado como remedio para el problema de habitación en los sectores populares chilenos, y dependiente del FOSIS en temas de fondos. De esta manera no se presentaron cambios sociales significativos en términos del orden social, y la gran masa pobre ubicada en la periferia de Santiago aún continuaba viviendo en precarias condiciones de vida. Los niveles de allegamiento fueron disminuyendo, pero las habitaciones y viviendas continuaron siendo precarias, más pequeñas y de menor costo.

Las Juntas de Vecinos y los comités de allegados fueron atendidos como un problema del territorio de tipo estructural, para solucionar la escasez de viviendas sociales. El entorno de la población fue la “materialidad que significa socialmente y significada básicamente en términos de escasez”⁵³⁶. De esta manera, la solución fue de tipo local y posicionó al mercado con un rol central a la hora de resolver la escasez de terrenos, no resolviendo el problema social detrás de la miseria y hacinamiento urbano. Así los mecanismos de focalización de problemas sociales, fueron la forma en que la estructura estatal operó con los más pobres a través del subsidio y la Ficha Cas II, instrumentos con los que otorgaría más cobertura a las familias postulantes.

⁵³⁶Gallardo, Bernarda. *Espacio urbano y mundo Poblacional*. (Chile: Material de discusión. Programa FLACSO-Santiago de Chile Número 88, Agosto 1985),26.

La movilización de Esperanza Andina pretendía solucionar el problema de los allegados abarcando tres estructuras con sus niveles de negociación: la Municipalidad de Peñalolén, la Secretaría de Vivienda, la Intendencia Metropolitana y El Congreso Nacional. La propuesta del comité tuvo modificaciones en torno a los valores del precio del terreno y el número total de viviendas, mientras que se mantuvieron los demás aspectos de la demanda. A partir de la toma de terrenos como punto de inicio de la movilización, se articularon otras acciones fuera del campamento, creándose una lógica interna y externa de la lucha por la vivienda. En esta dualidad es donde la organización de allegados del sector oriente de Santiago inicia una movilización representando a los sin casa que no estaban organizados y demanda ante las autoridades el proyecto para resolver el déficit habitacional.

La principal dificultad de la movilización ante el Municipio de Peñalolén, fue el carácter ilegal de la toma, lo cual fue catalogado como presión por parte del Concejo Municipal. En este juego de fuerzas, el movimiento de pobladores de Esperanza Andina realizó una ocupación de terreno frente a un marco legal de la vivienda que no consideraba esa instancia para comenzar una negociación, como ocurrió en las movilizaciones del pasado.

La movilización de allegados de Esperanza Andina se posiciona en torno a las experiencias de la vida callejera, la que “requiere una estrategia. Actuando a ras de tierra la gente común aprende la ‘astucia callejera’, y puede ser tan inteligente, a su modo, como los filósofos”⁵³⁷. La historia comunica un *ethos* particular del caso y una visión de mundo, que se construye en torno a la movilización por la vivienda.

En el proceso de la movilización por la vivienda, los puntos de vista de los pobladores frente a los obstáculos del proyecto habitacional, no pueden

⁵³⁷ Darnton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. (México: Fondo de Cultura Económica, tercera impresión, 2002),11.

considerarse como sucesos políticos, pues desde la perspectiva histórica más tradicional “la política no puede realizarse sin un ordenamiento mental preliminar que incluye la idea del sentido común del mundo real. El sentido común es una elaboración social de la realidad, que varía de una cultura a otra.”⁵³⁸ De esta manera, el fundamento histórico de la movilización de pobladores de Esperanza Andina se encuentra en las acciones para conseguir la compra del terreno y la edificación del proyecto habitacional.

La demanda de Esperanza Andina llevó a la modificación del plan regulador de Peñalolén, a fin de que el terreno de la toma quedara apto en lo tocante a densidad poblacional para la construcción de las viviendas. Si bien es un efecto de importancia, la acción colectiva con más significado para los pobladores de Esperanza Andina fue la marcha al Congreso de Valparaíso, para asistir a la discusión sobre la expropiación del terreno, a causa que la propietaria había incumplido en tres ocasiones a la venta del mismo. De este modo, la movilización de Esperanza Andina no termina con la construcción del proyecto.

⁵³⁸ Darnton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, 30.

CAPÍTULO 1. LOS POBLADORES Y EL MARCO LEGAL DE LA TRANSICIÓN.

1.1. El problema de los allegados en Santiago de Chile (1990-1995).

Al término de la Dictadura e inicios de la década de 1990, la política de vivienda respecto al problema de los allegados se centró en la producción de casas a bajo costo para agilizar el tiempo de construcción, dando fin al problema del allegamiento con el aumento de soluciones habitacionales entregadas. La construcción de viviendas de igual tamaño y aspecto, no consideró a los allegados como un conjunto de familias heterogéneas con problemáticas distintas que requerían de soluciones variadas. En general, las políticas estuvieron centradas en solucionar el allegamiento con viviendas sociales, pero no consideró otros factores, como las familias que reciben allegados y que comparten el terreno con más familias.⁵³⁹

De esta forma, la política estatal se orientó a las familias sin casa “convirtiéndolas en propietarias de viviendas ubicadas en zonas periféricas de la ciudad, a través de políticas subsidiarias”⁵⁴⁰. La solución en el corto plazo, se ha orientado a pensar en convertirlos en propietarios para terminar con el problema. No se ha considerado otro tipo de factor o propuesta para otorgar alojamientos en condiciones adecuadas para el desarrollo de las familias.

⁵³⁹El carácter territorial de la demanda de vivienda, no hizo posible cuantificar el problema a nivel nacional de los allegados, a causa que las realidades por comunas fueron muy distintas entre sí. Y los patios que se utilizaban para mediaguas contuvieron situaciones de allegamiento muy distintas entre sí.

⁵⁴⁰Saborido, Marisol, “Allegamiento: una mirada desde lo local”. En *ALLEGADOS: Caracterización y propuestas para una política de vivienda*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional, 1993),87.

Las familias allegadas desarrollaron en los últimos cincuenta años la rutina de la vida pobre con base en la solidaridad. Los lazos de reciprocidad y traspaso de recursos se proyectaron en el tiempo, y sólo si un comité lograba conseguir la postulación al subsidio. En general, los comités de vivienda fracasaron por problemas de fondo: se perdieron dineros recaudados o las familias no tuvieron ahorros para postular. En casos donde se superaban los obstáculos, se formalizaban organizaciones “sobre la base de mecanismos de reciprocidad y ayuda mutua”⁵⁴¹, lo que fue creando pequeñas comunidades de allegados en distintas comunas de Santiago. Esta situación abrió paso a que las políticas públicas se concentraran en iniciativas locales y así funcionar en base a las comunidades existentes en el territorio y desde allí plantear la vía administrativa para la solución del problema.

El impacto de esta política, abordó la solución de los allegados como un asunto de responsabilidad de la sociedad civil en su conjunto, en donde cada familia solucionó la falta de vivienda⁵⁴². Así las comunas se pensaron como espacios de conexión entre el poder central y los vecinos. Bajo esta perspectiva, nació la idea de lo local como “un nivel de realidad de análisis y de acción y transformación de la dinámica social”⁵⁴³. De esta forma se posicionó en torno a los valores e ideales comunitarios de producción de una sociabilidad enriquecida, como reacción a la vida individualista, el egoísmo y la despersonalización.

Las comunas que no dispusieron de recursos para la construcción de viviendas, aumentaron su problema, por lo que “los espacios locales librados a sus propios recursos, sin apoyo externo, pueden ahondar situaciones de desigualdad ya existentes. Estamos, por lo tanto, ante la necesidad de una

⁵⁴¹Saborido, Marisol. *Allegamiento: una mirada*, 88.

⁵⁴²Un representante de la familia o jefe de hogar debe postular a su solución habitacional, haciéndose responsable de la falta de vivienda. En esta acción, el rol de Estado es de intermediario, frente a la compra de una vivienda.

⁵⁴³*Ibíd.*, 98.

combinación de traslado de recursos no sólo 'de arriba hacia abajo' sino también 'hacia los lados'⁵⁴⁴. De esta manera, las diferentes perspectivas entre lo local y lo estatal fueron incapaces de entregar una solución desde la política enfocada a los allegados, ya que el problema se observaba de forma distinta.

Un programa a escala comunitaria desde la perspectiva estatal, necesitaba la descentralización del Estado, para la autonomía de las organizaciones locales. Este cambio no figuró dentro del consenso transicional en Chile, por lo cual hubo una contradicción entre el modelo estatal y las vías de solución del problema de los sin casa, quedando sólo la opción de incorporarlos al mercado a través de un financiamiento parcial.

El caso de Esperanza Andina de Peñalolén, mostró una capacidad para conseguir y articular una gran cantidad de recursos, otorgándole fortaleza a su organización enfocada en establecer la propuesta que permitiera salir del allegamiento. Para esto, crearon una Secretaría General de la toma, que se encargó de la postulación al subsidio con la primera propuesta de solución, a través del Programa de Vivienda Progresiva. Este programa arregló de inmediato pero no en forma definitiva el tema de una vivienda edificada con criterios aceptables de superficie y terminaciones. Así la solución definitiva se extendería desde los primeros cuatro meses, una vez obtenida la vivienda básica hasta más allá de los cinco años en el caso de postular a los subsidios complementarios. Dicha política alcanzaría a "construir inicialmente un número mayor de soluciones parciales con un estándar inicial menor, que mejoraran inmediatamente las condiciones de vida de un mayor número de familias, y que tienen el potencial de mejorarse progresivamente a través del tiempo"⁵⁴⁵. Bajo estos parámetros, las viviendas progresivas fueron de menor costo,

⁵⁴⁴Saborido, Marisol. *Allegamiento: una mirada*, 98.

⁵⁴⁵Peliowski, Sholem, "Del allegamiento a la densificación: programa habitacional para la precariedad urbana. Taller de Vivienda Social". En *ALLEGADOS: Caracterización y propuestas para una política de vivienda*. (Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional, 1993), 97.

responsabilizando a los ciudadanos de conseguirlas: “entre ellos puede mencionarse su propio trabajo, sus capacidades de gestión y organización, materiales de construcción, etc., recursos que normalmente no pueden incorporarse en los programas tradicionales de construcción de viviendas terminadas”⁵⁴⁶. De esa forma el Estado asumía sólo una responsabilidad colaborativa en el proceso de obtención, por la vía del trámite continuo sin pensar en las interrupciones ni tramos de tiempo para la construcción y compra de la vivienda.

El Programa de Vivienda Progresiva contemplaba dos etapas: una primera fase de construcción, que podía ser mejorada por los pobladores en una segunda etapa. En esta instancia, no existió un programa predeterminado para su financiamiento: “por otro lado, si logran construir algo por sus propios medios, se dificulta la eficiencia de una intervención posterior en una segunda etapa, lo que implicaba su eventual demolición”⁵⁴⁷. Los allegados que deseaban permanecer en las comunidades, debían postular a este programa en la modalidad de Programa Privado de Densificación Predial, ya sea en forma individual o colectiva, lo que contemplaba que los allegados tuvieran un sitio propio. Con este programa, los allegados debieron pagar el terreno, lo que provocó el aumento de precio. Y por otra parte, debían comprar el terreno fiscal con un subsidio de 14 UF, monto que no existió en ese entonces en la comuna, lo cual, aumentó el tiempo de espera para la solución de los allegados.

1.2. La organización de pobladores en la transición.

Las organizaciones de pobladores que se proyectaron en la transición fueron los Comités Sin Casa, cuyo funcionamiento transcurría en asambleas de carácter general y de directiva, instancias donde se operó para realizar trámites

⁵⁴⁶Peliowski, Sholem. *Del allegamiento a la densificación*, 103.

⁵⁴⁷Ibídem.

administrativos destinados a la compra del terreno y la construcción de viviendas en los faldeos precordilleranos de Santiago entre 1990 y 1992.

Las reuniones de los comités fueron una forma de organizar la vida en torno a la pobreza, lo que constituyó el referente para construir la demanda habitacional, en dónde “el espacio sería concebido así como soporte material de una determinada forma de organizar la vida”⁵⁴⁸. Desde la carencia de espacio, se construyó la materialidad significativa y desde allí articularon su propuesta de movilización ante las problemáticas que se antepusieron en el camino.

Nos honramos en comunicarle a usted que los comités de allegados de la Unión Intercomunal que permanecen en la Parcela D de Peñalolén Alto, hemos comunicado un proceso de discusión y resoluciones preliminares que, a nuestro juicio, permitirán encaminar a paso seguro una solución definitiva a este conflicto.

Las conclusiones propositivas que a continuación le mencionaremos son a partir de las gestiones que hemos desarrollado con un miembro de la familia Narváez, señor Hugo Cárdenas, con el municipio de Peñalolén, la empresa constructora Proctora Ltda. y el Seremi subrogante de la Vivienda, señora Cristina Silva.⁵⁴⁹

Las conversaciones se concentraron en la logística de las acciones a seguir, y en los factores que incidían en su realización a favor y en contra. Una vez programadas, no se realizaban cambios al momento de ejecutarlas. En esta instancia deliberativa en las asambleas, construyó el poder político que iba en una sola dirección: el fin a la condición de allegados del campamento Esperanza Andina.

⁵⁴⁸Gallardo, Bernarda. *Espacio urbano y mundo Poblacional*. Material de discusión. (Chile: Programa FLACSO-Santiago de Chile Número 88, Agosto 1985) ,29.

⁵⁴⁹ Carta a Señor Alejandro Hales, 12 de julio 1992. Actas Originales. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén Constitutiva-20. Septiembre -1992 Marzo-1993.

En las negociaciones del Comité, la primera instancia fue el municipio. Conociendo las atribuciones legales que tuvo esta entidad, se acordó que “comprometer a la Municipalidad de esta comuna en la gestión por la solución de este conflicto, permite una solución al doble de familias que hoy mantienen el conflicto”⁵⁵⁰. Para esto, los pobladores asistieron a las sesiones del Concejo Municipal, en donde la dirigencia expuso sus principales problemas para comprar el terreno y al mismo tiempo el proyecto para solucionar el problema de la comuna. Las discusiones ante el Gobierno local, consolidaron la Demanda Social de Esperanza Andina.

El Comité de allegados, conociendo la escasez de suelos municipales destinados a la vivienda social, se decidió por buscar, un terreno. Se trataba de “gente pobre organizada para solucionar efectivamente el problema de la extrema pobreza”⁵⁵¹. La demanda histórica del Comité de Allegados de Esperanza Andina, no fue distinta a la de los primeros pobladores de Santiago. Este continuismo marcado por el problema de habitación, presentó una propuesta más específica en materia de postulación, construcción y compra del terreno que otros casos de movilización por la vivienda.

Los pobladores se posicionaron como un conflicto heredado del pasado. El trabajo en el Comité les abrió un “camino para la superación de la desigualdad (...) el único poder que sirve para reconquistar el mundo como propio”⁵⁵². El discurso y práctica se concentró en la inclusión del sector segregado del mercado chileno de la vivienda.

En estas imágenes de mi reflexión veo la bondad infinita de gente pobre que, en cada acto suyo, construye la más elemental y hermosa

⁵⁵⁰ Carta a Señor Alejandro Hales, 12 de julio 1992. Actas Originales. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén Constitutiva-20. Septiembre -1992 Marzo-1993.

⁵⁵¹ Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta al Señor Carlos Figueroa. Ministro del Interior, Santiago, 10.07, 1995, 2.

⁵⁵² Mazzeo, Miguel, *Introducción al poder popular*, 92.

de las esperanzas humanas: conquistar el espacio para la vida. Es algo más que una casa. Es la vida misma (...)

Solución al grave problema habitacional

El conflicto está desatado.

Los actores principales son usted y su fortuna, por un lado, y los pobladores y su dignidad por el otro.

Los amigos son muchos, y están todos de nuestra parte.

Esta vez habrá un desenlace final.

Pero como yo conozco muy bien la historia de su fortuna económica, señora, historia que refleja tan nítidamente su carencia absoluta de humanismo y cristiandad, debo prever las medidas necesarias para que el desenlace sea a favor de los pobladores del Campamento Esperanza Andina⁵⁵³.

En 1992 el Comité de Esperanza Andina estableció que un total de 12 mil familias sin solución habitacional esperaban la construcción de viviendas sociales. Y desde este punto, comenzaron la preparación de la demanda social frente a las autoridades municipales, junto al trabajo en comités de vivienda.⁵⁵⁴

1.3. La propuesta de financiamiento con autoridades de gobierno a nivel central, comunal y estatal.

El financiamiento del proyecto de viviendas para Esperanza Andina, contempló aspectos distintos entre sí, porque los conjuntos de viviendas sociales no tuvieron financiamiento completo. Bajo estas condiciones, el comité de allegados negoció en distintas instancias con la dueña de los terrenos, la

⁵⁵³ Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Filomena Narváez de José Luis Flores. Presidente del Campamento Esperanza Andina. 05/09/1995,1.

⁵⁵⁴ La cifra de 12.000 allegados en la comuna de Peñalolén, los pobladores movilizados la entregan en un documento leído antes de la huelga de hambre de José Luis Flores. La cifra fue recopilada por las organizaciones de pobladores de la comuna.

Municipalidad de Peñalolén, el Ministerio de Vivienda, el Seremi de Vivienda y la Intendencia Metropolitana. De esta forma, la propuesta se presentó ante distintas entidades de Gobierno, donde se expuso un programa económico a los distintos sectores involucrados en la compra de viviendas, amparado en los mecanismos legales existentes de discusión y negociación dentro de la política de focalización del Gobierno.

La primera propuesta del Comité se realizó frente al Ministerio de Vivienda. El ministro Alberto Etchegaray se reunió con los pobladores para solucionar los obstáculos en la primera postulación del Comité. En el verano de 1992 se solicitó al Comité de Allegados una cantidad de mil postulantes para un proyecto de viviendas progresivas en primera modalidad privada, para ser entregadas el día 15 de febrero de 1992. El Comité reunió 800 familias en condiciones de postular, organizadas en distintos comités, para lo cual completaron 400 fichas CAS en 20 días. Una vez terminada la gestión del Comité, desde la secretaria Ministerial de Vivienda les informaron que el primer semestre sólo se aceptarían 500 quinientas postulaciones.

La Secretaría de Postulaciones del SERVIU acuerda con nosotros recibir las 800 postulaciones del día viernes, 06 de marzo, último día, en consideración al volumen.

Aquel día, a las 14.00 horas, el señor Fernando Díaz ordena se nos cierren las puertas del SERVIU, y con ello, nos deja con 400 formularios en la vereda de Arturo Prat 48⁵⁵⁵.

A causa del cierre de la postulación, los pobladores solicitaron una prórroga, la cual fue aceptada. Transcurridos los meses de marzo, abril, mayo y junio, no aparecían los resultados. La respuesta que obtuvieron en la SEREMI fue “o se devolvían a los comités, o se procedía a la ocupación de terrenos. Como todos

⁵⁵⁵ Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Alberto Etchegaray. Ministro de Vivienda y Urbanismo. Santiago 10 julio 1992.

saben, elegimos lo segundo”⁵⁵⁶. En consecuencia, la lentitud del SERVIU en el proceso de postulación es lo que decide la toma de terrenos. Los antecedentes presentados en el Ministerio, permitieron concretar la reunión con el ministro y el comienzo de las movilizaciones con el exterior a la toma de terrenos.⁵⁵⁷

Solicitamos a usted una entrevista para el día que usted fije en el transcurso de la próxima semana. En esa entrevista queremos presentar a usted una propuesta técnica para una solución de 1824 viviendas básicas, con nuestras familias postulando a través del sistema (así de derechas las cosas) y la posibilidad inmediata de absorber el 60 % de las familias postuladas válidas de Peñalolén (que son 3.150) y para las cuales su ministerio no tiene solución en perspectiva

A la vez hacemos extensiva la solicitud de entrevista al Comité n°3 sector Lo Hermida, que ha visto rechazadas las postulaciones a más de 60 familias, lo que ha puesto en riesgo la paralización de las faenas del Proyecto Comunidad Lo Hermida Alto.⁵⁵⁸

Las negociaciones del Comité de Esperanza Andina para la compra del terreno se efectuaron en primera instancia con el hijo de Filomena Narváez, Hugo Cárdenas. Este aceptó vender, pero en el acuerdo figuraron otros terrenos de propiedad de Narváez. El precio mínimo ofrecido a los pobladores fue de 0.35 UF el m² de dos predios ubicados al oriente de Tobalaba y al sur de la Viña Cousiño. La propuesta de los pobladores fue la compra de las parcelas A, B y C a 0, 18 UF el metro cuadrado. La contraparte estableció un precio

⁵⁵⁶ Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Alberto Etchegaray. Ministro de Vivienda y Urbanismo. Santiago 10 julio 1992.

⁵⁵⁷ En esta instancia, los pobladores decidieron buscar un terreno en la comuna de Peñalolén para ocupar. Desde aquí se inició la movilización por la vivienda, paralelamente al proceso de postulación que comenzó el Comité de allegados.

⁵⁵⁸ Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Alberto Etchegaray. Ministro de Vivienda y Urbanismo. Santiago 10 julio 1992. De José Luis Flores Presidente del Campamento Esperanza Andina.

mínimo de 0,35 UF y fijaba el límite ya mencionado vendiendo un terreno que no correspondió al que mantuvieron ocupado los pobladores.

A fin de formalizar los trámites, la dirigencia, se acercó al Concejo Municipal para exponer el proyecto, con lo que la Municipalidad se comprometió a ceder un predio de 1, 3 hectáreas para la construcción de viviendas sociales.

La dirección de obras de este municipio elaboró un anteproyecto de ejecución de obras de 1824 viviendas en altura, tres pisos con módulos integrados de 24 departamentos cada uno y áreas de equipamiento concentradas, anteproyecto diseñado sobre la superficie de las parcelas A, B y D, más el terreno municipal.

Esto nos parece muy importante, pues, junto con comprometer a la municipalidad de esta comuna en la gestión por la solución de este conflicto, permite una solución al doble de familias que hoy mantienen el conflicto.

La comuna de Peñalolén tiene a la fecha del 07 de julio del presente una cantidad de 3.165 postulantes válidos inscritos en SERVIU, y para las cuales el Ministerio de Vivienda no tiene en la actualidad posibilidades de solución.⁵⁵⁹

La propuesta realizada a la alcaldía, solicitó la cesión de un terreno municipal para facilitar el proyecto de construcción de viviendas sociales, que incluyó las parcelas A, B y D, además de un anteproyecto de ejecución de obras de 1824 viviendas en altura con tres pisos y módulos integrados de 24 departamentos cada uno.

Esta demanda preliminar consideró sólo a las familias allegadas del Comité y beneficiaría a otro porcentaje más de allegados: “al concertarse un proyecto de tal naturaleza, se descomprimirá significativamente la demanda de vivienda de

⁵⁵⁹ Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Alejandro Hales. 21 de julio 1992. De José Luis Flores Presidente del Campamento Esperanza Andina, 2.

Peñalolén, en beneficio del Ministro, los allegados y la comunidad en general”⁵⁶⁰. Sólo quedaba pendiente un acuerdo entre el Municipio y el Ministerio para que se efectuaran las gestiones directas con la dueña de los terrenos.

A fin de que se alcanzara esta propuesta, los pobladores se cambiaron de postulación desde el programa Primera Etapa Modalidad Privada (forma individual), a la vía colectiva del programa Serviu, D.S. 62 y así optar nuevamente a un programa de subsidio que solucionara el problema de los allegados.

Cambiarnos colectivamente de postulación: traspasarnos del programa Primera Etapa, modalidad privada al Programa Serviu, D.S. 62, postulación colectiva.

Gestionar ante el Mideplan, autorice con ficha CAS antes de los tres meses que ese Ministerio indica como plazo mínimo de residencia para hacer tal encuesta.

Para hacer efectiva la postulación al D.S 62, nuestras familias se han comprometido a una campaña de ahorro de 8 UF cada una.

Requeríamos del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo gestione resolución que permita a nuestras familias ya beneficiadas con subsidio de vivienda progresiva, primera etapa modalidad privada, financiar a este para incorporarse al sistema Serviu D.S 62 sin perder el puntaje acumulado por antigüedad.⁵⁶¹

En cuanto al SEREMI, le correspondió aumentar la densificación del área de expansión urbana Peñalolén de 450. 8 habitantes, para cumplir con los

⁵⁶⁰ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. *Actas Originales. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén. Constitutiva*. Sept 1992-Marzo 1993. Carta a Alberto Etchegaray, Santiago 10 de Julio, 1992.

⁵⁶¹ *Ibíd.*

requisitos del proyecto de viviendas de tres pisos con áreas concentradas de equipamiento.

Esta propuesta sufrió algunos cambios en los tres años de movilización, adquiriendo mayor complejidad. La dueña de los terrenos ya había cambiado los precios en tres oportunidades y los pobladores realizaron otras gestiones para la compra de los terrenos construyendo un esquema de financiamiento con las autoridades de nivel central, comunal y organismos del Estado.

A) El Ministerio del Interior, a través de la Subsecretaría de desarrollo Regional, aportó \$ 140.000.000.

B) El banco del Estado de Chile aportó \$ 209.000.000 a través de un préstamo (crédito de consumo) de \$250.000 por familia, deuda que se está pagando de manera ejemplar.

C) El Gobierno de Noruega hizo un aporte directo de \$33.000.000.

D) Los pobladores hicimos un aporte directo de \$77.000.000 a través del ahorro de nuestras libretas de vivienda.⁵⁶²

En todo el proceso, la Municipalidad se hizo cargo de recaudar los dineros, actuando como garante de la compra de terrenos de Esperanza Andina. Los pobladores aprobaron la postulación del subsidio en abril de 1993, obteniendo el puntaje más alto de la Región Metropolitana. El crédito en el SERVIU estaba aprobado con 100 UF para cada familia, el que sumado a las 140 UF de subsidio, serviría para cancelar el saldo del terreno y construir viviendas de 34.4 m²: “lo expuesto constituye un balance muy positivo de lo que se puede hacer, entre el Gobierno y gente pobre organizada para solucionar efectivamente el problema de la extrema pobreza”⁵⁶³.

⁵⁶² Carta al Señor Carlos Figueroa. Ministro del Interior. Presente. Santiago, 10.07, 1995. P.2. Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina.

⁵⁶³ Carta al Señor Carlos Figueroa. Ministro del Interior. Presente. Santiago, 10.07, 1995,2. Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina.

El precio del terreno fue más alto que los montos cubiertos por el subsidio. Este incremento no modificó la propuesta de los pobladores, que en los tres años de negociación mantuvo la propuesta de los pobladores para la construcción de una población con ocho calles, veinte pasajes, una red de agua potable con suministro individual, una red de electricidad que incluyó alumbrado público de alta tecnología, plazas, campos deportivos, sede comunitaria, secretaría, un jardín infantil construido y 837 viviendas de material ligero.

CAPÍTULO 2. LAS ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN DEL COMITÉ DE ALLEGADOS DE ESPERANZA ANDINA (1992-1998).

La victoria de La Esperanza fue elaborada por esos “rotos”, los descamisados, los desposeídos, los postergados de siempre. Paso a paso, huelga tras huelga, toma tras toma, gestión tras gestión. Siempre movilizados, desde el primer día, en ese crudo invierno del 92, hasta la caminata realizada en esta nueva cantata de los pobres, de esos que caminan kilómetros sólo por una casa, por tener un techo dónde cobijar a los más pequeños, por doblarte la mano a la realidad, que algunos aún creen que es la única posible de vivir.

Julio Olive

Fortín Mapocho

21 de noviembre al 1 de diciembre 1995.

2.1. La primera movilización fuera del campamento.

La toma de terreno es considerada en el movimiento de pobladores una movilización. De esta forma salir del campamento se consideró una estrategia de movilización complementaria. La demanda en el exterior fue para favorecer a los allegados de la comuna y la dirigente Olga Leiva inició los trámites pensando en una solución total al hacinamiento de los pobladores de Peñalolén. A los dos días de ocupado el terreno, los pobladores de Esperanza Andina comenzaron las primeras movilizaciones para concretar la demanda.

Los involucrados en la toma junto a 14 comités de la Unión Intercomunal de Allegados, marcharon desde Plaza Italia, acompañadas por un grupo de mil personas. Frente a la Iglesia San Francisco leyeron un comunicado que fue entregado al Ministerio de Vivienda. La caminata se acompañó de pancartas escritas con las frases “Los pobres no pueden esperar”. “Derecho a la vivienda”. “Somos dos mil niños”. “Yo duermo en una carpa”. Los Comités que asistieron fueron “Ilusión Andina”, “Las Araucarias”, “Nueva Esperanza” y “Nuevo Amanecer”⁵⁶⁴. La marcha se desarrolló con gran disciplina y orden, lo que fue destacado por la prensa. El comunicado fue la respuesta a lo que fue publicado en los medios sobre el desalojo de los pobladores al día siguiente de la ocupación:

Los allegados de la toma de Peñalolén a la opinión pública nacional.

- Declaramos públicamente que seguimos ocupando los terrenos de doña Filomena Narváez en una extensión de 3 hectáreas, con mediaguas y carpas.
- Con esta marcha repudiamos la actitud de Filomena Narváez, negociante de la educación y ahora especuladora de terrenos quien negó al SEREMI de la Vivienda, Jaime Silva, la posibilidad de vendernos a los allegados los predios abandonados en Peñalolén porque, según su criterio:
Este sector debe ser para clases medias” (sic). En circunstancias que tales terrenos, por regulación urbana del propio SEREMI están destinados a la construcción de viviendas sociales y no a otra cosa.
- Filomena Narváez se demuestra como símbolo del sistema de injusticia social que predomina en Chile, que arrincona y margina a los 5 millones de pobres negándoles el Derecho a un espacio a la vida [...].

⁵⁶⁴ Diario, *La Nación*, noticias, 24 de junio, 1992.

- Llamamos:

A la conciencia del país a no hacerse cómplice de las aberrantes injusticias del sistema en contra de los desposeídos de un techo.

EL GOBIERNO A ENTENDER EL PROBLEMA DE FONDO Y APLICAR LA LEY DE EXPROPIACIÓN EN CONTRA DE LOS TERRENOS ABANDONADOS DE FILOMENA NARVÁEZ PARA EL BIEN COMÚN Y LA JUSTICIA SOCIAL.⁵⁶⁵

Seguiremos nuestro movimiento hasta lograr una solución. No tenemos alternativas. De verdad no tenemos dónde vivir.

Queremos un diálogo democrático que abra caminos de solución.

La represión no es posible. Ya no. Todo el país nos mira.

Que Chile avance en la democracia con justicia.

A compartir la ciudad con todos los seres humanos.

Solución a los allegados.⁵⁶⁶

La marcha desmintió el desalojo informado en los medios de prensa. La reacción oficial frente a la toma y la marcha, desplazaba la presión política a los movilizados, ante la proximidad de las elecciones municipales: “no puede darse el lujo de hacer política con el problema habitacional (...) Por el contrario, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo va a sancionar con la pérdida de puntaje por la antigüedad de aquellos postulantes que participen en estas acciones”⁵⁶⁷. A pesar de estas declaraciones, el comité se encargó de plantear que su propuesta iba encauzada al problema de los allegados y no a la coyuntura electoral. Sólo utilizaron la fecha para presionar al Gobierno.

Las movilizaciones siguientes fueron por el incumplimiento de Hugo Cárdenas, hijo de Filomena Narváez, frente a los acuerdos. Desde este punto,

⁵⁶⁵ Con mayúscula en el original.

⁵⁶⁶ Unión Intercomunal de Allegados. Santiago 23 de junio 1992. En Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92. Concejo Municipal de Peñalolén. 26.10.92. S/P.

⁵⁶⁷ Diario, *La Cuarta*, noticias, 21 de junio 1992.

los pobladores radicalizaron sus acciones, decidiendo la primera huelga de hambre.

1.3. Las huelgas de hambre y las negociaciones en la municipalidad.

La primera negociación de los pobladores con los abogados y Hugo Cárdenas fue desconocida por la dueña de los terrenos, Filomena Narváez. Ante esta situación, la asamblea del campamento Esperanza Andina reaccionó con una huelga de hambre, para concretar la demanda de los sin casa. En este momento, el municipio fue el intermediario del conflicto, porque el proyecto de viviendas fue para los allegados y no exclusivamente para el Comité Esperanza Andina, posicionándose como una solución comunal. La huelga se dirigió al Ministro de la Vivienda en miras a lograr “el apoyo para construir un proyecto de 1824 viviendas, en la toma hoy 800 familias”⁵⁶⁸. La dirigencia de Esperanza Andina asistió al Concejo Municipal para exponer las causas de su movilización y solicitar el respaldo del Ministerio para construcción de las viviendas.

El proyecto se gestó como vivienda básica y no progresiva, existe su compromiso del Ministro para apoyar el proyecto, pero cuando la dueña del terreno dio el visto bueno para vender, el Ministro nos dio su aprobación en los términos planteados por la Coordinadora, los cuales se explican en carta que hago entrega para su conocimiento. El Ministro aceptó el proyecto, siempre y cuando se llame a licitación pública, pero las empresas interesadas no están dispuestas a postular en esas condiciones y no ser adjudicadas con la construcción de viviendas. Como la respuesta del Ministro ha sido la no esperada por el Campamento, esto ha hecho que cuatro

⁵⁶⁸ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92. Concejo Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de Olga Leiva,35.

dirigentes se encuentren en huelga de hambre dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias.⁵⁶⁹

Los pobladores que se movilizaron con la huelga fueron Manuel García, Gustavo Villegas, Manuel Valdebenito y Gerardo Cáceres, quienes demandaron un cambio en la ley de expropiaciones de terrenos, la construcción de viviendas y la posibilidad de abrir un subsidio para los comités organizados de allegados. La huelga de hambre se inició el día 13 de octubre de 1992, paralelamente a la instalación de carpas en la Plaza de Armas. En el comunicado de prensa, los pobladores manifestaron que “para solucionar el conflicto de allegados de Peñalolén, que va más allá de la situación del Campamento La Esperanza”, ya no podían esperar más.

El Concejo Municipal de Peñalolén, solicitó la compra del terreno. Los dirigentes del campamento demandaron apoyo del Concejo Municipal para que actuara como intermediario en la compra del terreno y la postulación a los créditos, para adquirir el terreno una vez aprobado el subsidio. Esto fue aceptado por el Concejo Municipal y se agregó la posibilidad de que se entregaran fondos de organismos estatales y de una donación del Gobierno de Holanda. Por otra parte, el Ministerio aceptó, que el gobierno comunal fuera intermediario en el proyecto, pero no se definieron las gestiones para que el proyecto de Esperanza Andina se llevara a cabo por parte del municipio, y sólo fue un acuerdo de la reunión.

El Presidente del Campamento acudió a la sesión municipal el 26 de octubre de 1992 a exponer el problema fundamental de las 10.000 familias que vivían en calidad de allegados en la comuna. La propuesta de los pobladores fue “un proyecto micro de subsidios habitacionales, y que técnicamente es factible construir estas viviendas, en la parcela H e I del Sr. Canales, y que el Ministro

⁵⁶⁹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92. Concejo Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de Olga Leiva,35.

de Vivienda lo asume permite subsanar la alta demanda, estos son los cambios alternativos a las tomas de terreno”⁵⁷⁰. La organización interna de Esperanza Andina, ya había efectuado la postulación a la vivienda de acuerdo a las normas del sistema, pero el objetivo fue que el Ministerio de la Vivienda, optara por el contrato directo con Peñalolén como lo facultaba la ley (Decretos 24, 62 y 140, respectivamente). Al no concretarse los acuerdos, los pobladores decidieron continuar con la huelga de hambre.

Nos parece sumamente negativo la postura final del Ministerio en términos de politizar el conflicto y al no existir la voluntad política del Ministerio, para resolver el problema de la Comuna, se procedió a una huelga de hambre, que se inició el 13 de octubre, con 4 dirigentes de allegados de la Comuna, y es una huelga seria, hay dos personas gravemente enfermas, se inició después de una segunda huelga de hambre que lleva 5 días y mientras el Ministerio siga cerrado al diálogo, para buscar solución al problema, hemos decidido lo siguiente:

1.- En un par de días más, un destacado dirigente de los allegados iniciará una huelga de hambre seca, hasta las últimas consecuencias.

2.- Se ha procedido a caracterizar el problema, como comunal más allá de los allegados y se tendrá reunión con los dirigentes de juntas de vecinos, organizaciones sociales, organizaciones funcionales, etc. de los sectores Lo Hermida y La Faena.

3.- El sábado se desarrolla un acto comunal en la plaza Ictinos.

⁵⁷⁰ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 005/92. Concejo Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de José Luis Flores S/P.

4. El domingo 1º de noviembre se hará una marcha de Peñalolén al Congreso, llegando a Valparaíso el martes en la mañana.

A estas situaciones se ha llegado por la actitud del Ministerio, no es una decisión apresurada y lamentamos que se haya llegado a esto, pero todo ha pasado por la actitud del Seremi, Jaime Silva, quién nos ha boicoteado ante el Ministerio.⁵⁷¹

El Alcalde Alarcón no respaldó la medida de la huelga de hambre por atentar en contra de la vida humana y constituir una herramienta ilícita de negociación, lejos del marco legal de acceso a la vivienda.

La posición del Concejo es clara en el sentido de que se debía reestudiar por parte del Ministerio de la Vivienda la construcción de Viviendas en las distintas comunas, y que cada comuna, cada Alcalde, cada Concejo, cada grupo de allegados; debe buscar terreno para sus allegados y además, solicitar a las autoridades del Ministerio de la Vivienda la modificación de la legislación, en cuanto a modificar la U.F por metro cuadrado con tope, y el hecho de que si se van a construir 2.000 viviendas en Peñalolén el 90% sea para allegados de Peñalolén.⁵⁷²

Los comités de allegados pertenecientes a la toma, estuvieron representados en la propuesta. La dirigencia de Esperanza Andina solicitó un cambio en el plan regulador, aumentando la densificación para la construcción de 2000 viviendas en el terreno. El Concejo Comunal no envió representantes para visitar a los huelguistas, sólo el Concejal Leonardo Barrera y el Alcalde Carlos Alarcón apoyaron “dentro de las herramientas legales y marco legal”, pero no

⁵⁷¹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 005/92. Concejo Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de José Luis Flores S/P.

⁵⁷² Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 005/92. Concejo Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de Juan Carlos Alarcón.

justificaron a la huelga de hambre como una herramienta lícita de movilización al atentar contra la vida humana. La contraparte expuso que las negociaciones del Comité no representaron a la mayoría de los allegados, faltando la participación de 46 comités que no participaban de la toma, mientras que por otra parte 1.600 familias postulaban al subsidio. La discusión en la sesión municipal continuó con la presentación de los avances en la movilización. El primero tuvo que ver con dos empresas constructoras interesadas en gestionar el proyecto Copeva y Magal. El segundo fue la participación de los pobladores en el sistema de postulación oficial del Ministerio, a través de la Municipalidad de Peñalolén con una facultad legal contenida en los decretos 24, 62 y 140, respectivamente.

A pesar del respaldo, en la sesión municipal se presentaron voces disidentes que no concordaron con el accionar de los pobladores en el conflicto, ya que se esperaba “otra conducta”, según las declaraciones de algunos Concejales en la sesión.

Estoy absolutamente de acuerdo con lo expuesto por él, y en este momento estoy en contra de sus opiniones, y no es ninguna de las cosas, ya que hay algo en que estoy absolutamente en contra, como ser que haya un estado dentro de otro estado, en el campamento, esto es como volver al año 1970 esto es inaceptable y si nos ponemos las reglas antes del juego debemos respetarlas, pero si dicen que vamos a discutir debemos hacer eso, y en base a eso ver en qué se está de acuerdo o no, ya que incluso el lenguaje que utiliza el Sr. Flores es inteligente, ya que nos está trasladando el problema de la toma a los allegados de Peñalolén, y si tienen algo que decir debemos decirlo (...) y decir las cosas en las cuales estamos de acuerdo y las que rechazamos; y para terminar deseo agregar que los dirigentes están cambiando la metralleta por la huelga de hambre,

y esto es un atropello esto es violencia, están cambiando los medios y eso es inaceptable (...).⁵⁷³

Otro Concejal que expuso su opinión frente al problema fue Sergio Guerra, quien negó la representatividad de Esperanza Andina, en relación a los allegados de la comuna a causa de no convocar a todos los comités de Peñalolén.

Siempre toman el tema de los allegados de la Comuna, hay 46 comités que no están participando en la toma, son 1.600 familias, que postulan legalmente al subsidio, y se consideran como ellos representan a todos los allegados, y si tomamos allegados organizados son más los que no están en la toma, que los que están participando en la toma, son 1.600 familias, que postulan legalmente al subsidio, y se consideran como que ellos representan a todos los allegados y si tomamos allegados organizados son más los que no están en la toma, que los que están participando. Los allegados de los comités están tranquilos, yo apoyo la moción de construir departamentos, sería bueno, porque se da la oportunidad a más allegados, pero no estoy de acuerdo en las tomas, y mandar al campamento igual que el 'Guatón Romo', eso ya no corre, y es necesario decir las cosas porque siempre escucho que la coordinadora representa a todos los allegados y no es así.⁵⁷⁴

El Concejo Municipal presentó distintas posturas sobre la movilización de pobladores, mientras por otro lado estaba la realidad de los allegados y los

⁵⁷³Concejal Nivaldo Mora. En República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 07-10 nov. Dic-1992. 26.10.92 005/92.

⁵⁷⁴Concejal Sergio Guerra. En República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 07-10 nov. Dic-1992. 26.10.92 005/92

requisitos del sistema de postulación a la vivienda, que retrasó la compra del terreno en tres años. En consecuencia, los pobladores comenzaron un camino de movilizaciones que enfrentó dos realidades, la legalidad en materia de vivienda y el mundo de los allegados: “el choque del mundo de la realidad sobre la existencia humana se recibe y siente como fuerza condicionada. La objetividad del mundo –su carácter de objeto o cosa- y la condición humana es pura existencia condicionada”⁵⁷⁵. La organización de las familias, estableció una relación entre los allegados que los llevó a la fabricación de un mundo en torno a la precariedad de su existencia humana, el cual se movilizó durante seis años para conseguir vivienda.

De esta forma, la demanda por una solución habitacional se transformó en acciones más allá de una retórica aprendida; fue una estrategia de práctica política popular, en donde el “discurso y acción se consideraban coexistentes e iguales, del mismo rango y de la misma clase”⁵⁷⁶. Así la vida de subsistencia y precariedad de las familias allegadas, formó una demanda política que traspasó las barreras del grupo familiar, no siendo un objetivo de carácter individual, sino una representación de “la comunidad natural de la familia”⁵⁷⁷, transformándose así en una organización con propuesta de acción en la esfera pública y gubernamental, en donde la necesidad vital de tener una vivienda se posicionó con una propuesta política de finalización de la condición de allegados.

Dicha condición corresponde a un desarraigo, causado por el nulo acceso al mercado de la vivienda. La condición dependiente se tradujo en un deambular permanente entre sitios y terrenos para arrendar, en donde el “ser pobre o estar enfermo significaba verse sometido a la necesidad física”⁵⁷⁸. En general, los allegados fueron expulsados a causa de los niños o arriendos impagos por

⁵⁷⁵ Arent, Hanna. *La Condición Humana*, 37.

⁵⁷⁶ *Ibíd.*, 53.

⁵⁷⁷ *Ibíd.*, 56.

⁵⁷⁸ Arent, Hanna, *La Condición Humana*, 57.

cesantía. Estos problemas, al comunicarse en las asambleas del comité, fueron representativos de la comunidad, trascendiendo al problema local y posicionándose cómo una experiencia comunitaria de los miembros del campamento.

La condición de allegados destruyó su posibilidad de la vida privada y familiar, despojándolos de un espacio en el mundo. Desde esta coordenada se construyó la demanda social en miras al objetivo político de terminar con la condición de allegados. La asistencia al Concejo Municipal fue fundamental, para lograr conciencia de la demanda frente a las autoridades del municipio y consolidarse como una organización con representación en el escenario local.

La sesión cerró un acuerdo entre ambas partes, molestando a algunos Concejales. En la siguiente sesión, se aplicó el reglamento de “moción de orden” para las sesiones del Concejo, informando el contenido de la reunión para así evitar la aprobación de nuevos acuerdos en las discusiones, debido a que la dirigencia de Esperanza Andina consiguió la aprobación de un 10% extra de subsidio para pagar el terreno, lo que no se consideraba en las negociaciones anteriores con el municipio.

Lo que pasa es que nosotros estamos legitimando una forma de actuar, si la preocupación de nosotros por los allegados no empezó, porque había una toma, sino que hace mucho tiempo y como ej: hace dos años y puedo mostrar un diario, propuse un sistema de cómo otorgar beneficios en los postulantes allegados, y propuse que se usara el mismo criterio de postulaciones a la universidad en cuanto favorecer según el origen, y esto se aplicara al sistema de postulación a las viviendas.⁵⁷⁹

⁵⁷⁹Concejal Nivaldo Mora. En República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 07-10 nov. Dic-1992. 26.10.92 005/92.

Para dar fin a la huelga de hambre, se efectuó una reunión en la Intendencia, a la cual asistieron varios dirigentes sociales y autoridades como el Intendente de Santiago, dirigentes del Campamento, el presidente de la FECH, el Vicepresidente de la CUT, el rector de la Universidad Metropolitana y la Comisión Solidaridad del Campamento. En esta instancia, el Ministerio de la Vivienda se comprometió a efectuar la construcción de 1.800 viviendas en los terrenos de Filomena Narváez: “el sistema que se va a utilizar va a ser la propuesta pública y en caso de no hacerlo por esta vía, se hace la propuesta privada y si no los contratos directamente los hace el ministerio”⁵⁸⁰. En cuanto a la postulación de los pobladores, está se efectuaría en las mismas condiciones que los demás allegados de la comuna. A esto sumaron que para el momento de construcción de las viviendas, se utilizaría la franja de Av. Grecia entre Las Perdices y Álvaro Casanova. Por su parte, la Municipalidad se comprometió a efectuar el estudio de urbanización y el financiamiento *ad hoc*.

El accionar del Municipio es de receptividad, la disposición está, la voluntad política también, y como la Municipalidad debe tratar de resolver los problemas a toda la comunidad, las puertas están abiertas y dentro de nuestro marco de posibilidades haremos todo lo posible por buscar solución al problema que les aqueja y reitero que hagan llegar a las personas en huelga de hambre nuestra solicitud en cuanto a que se desistan de esa acción que está atentando contra su vida.⁵⁸¹

Los pobladores fueron al Ministerio a exponer el tema, pero no obtuvieron mayor respuesta. El conflicto se volvió más agudo en el momento que el

⁵⁸⁰ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 006/92. Concejo Municipal de Peñalolén. (2.11.92),34.

⁵⁸¹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92 Concejo Municipal de Peñalolén 13.10.92. Intervención de Olga Leiva.

⁵⁸¹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92 Concejo Municipal de Peñalolén 13.10.92. Intervención de Alcalde Carlos Echeverría.

SEREMI dio instrucciones ilegales, al consignar que le otorgaran subsidios de viviendas progresivas a las familias que viven en la toma, lo que en consecuencia trasladaría a los allegados beneficiados y no se reconocería la propuesta de pobladores.

La huelga de hambre terminó el 6 de noviembre de 1992, en el momento en que se llegó a un acuerdo con el Ministerio de Vivienda y el Municipio. La respuesta que obtuvieron de la Intendencia, el alcalde de Peñalolén y autoridades del Ministerio de Vivienda, fue la entrega de 120 millones de pesos para el campamento y la edificación de 1.800 departamentos para integrar a más familias, llegando finalmente a un acuerdo previamente establecido entre los pobladores y la dueña de los terrenos, Filomena Narváez. Por último, se acordó que las personas del campamento, postularan en las mismas condiciones que los demás allegados de la comuna, no siendo castigadas por la toma.

Esta movilización frente a las autoridades, constituyó el significado político del movimiento social de Esperanza Andina, en el cual los antecedentes de hacinamiento y exclusión se convirtieron en el factor común de las familias para establecer la demanda social. Las movilizaciones fueron primeramente discutidas, forjando un discurso que propuso acciones representativas de los allegados: “Sin la revelación del agente en el acto, la acción pierde su específico carácter y pasa a ser una forma de realización entre otras. En efecto, entonces no es menos medio para un fin que lo es la fabricación para producir un objeto.”⁵⁸² Con esta lógica, las acciones de parte de la dirigencia, se transformaron en la concreción de un proyecto comunitario que finalizaba con los allegados de la Intercomunal.

Posteriormente, José Luis Flores asistió a la sesión del Concejo Municipal (21.12.92) para exponer el acuerdo definitivo con la Alcaldía, la Secretaría

⁵⁸² Arendt, Hanna. *La Condición Humana*, 209.

Ministerial, la Intendencia y un diputado del distrito, Martín Manterola (PSD). Se ocuparon mecanismos de financiamiento extra, que no contemplaba la ley, porque la Intendencia no pudo efectuar el traspaso de fondos para la compra de los terrenos directamente. En esta etapa, la Municipalidad se encargaría de efectuar esta compra de los terrenos:

1°. Que la comisión Mixta compuesta por el Alcalde Don Carlos Echeverría M. y el diputado del distrito Don Martín Manterola, funcionarios de la Secretaría Ministerial de la Vivienda y el Jefe de Gabinete de la Intendencia Metropolitana, que preside la comisión Don Carlos Pérez, ha trabajado semanalmente con todas las tareas del proyecto habitacional acordado.

2° Una de las dificultades surgidas en relación con el valor del terreno de la Señora Narváez, parcela A, B y D de una extensión aproximada de 145 mil M2., el valor del terreno de 0.15 U.F. el M2, dificulta ajustar el presupuesto total del proyecto, al valor posible de la vivienda por parte del Ministerio que es de 230 U.F. cada una.

3°. Para sortear tal dificultad al jefe de Gabinete de la Intendencia propuso en la reunión del día 27.11.92, pasado estando ausente en la reunión el Alcalde Don Carlos Echeverría, subsidiar el valor del terreno mediante la siguiente forma:

a) Que la Intendencia Metropolitana dispone de dinero para ello, pero se carece de las facultades legales para hacer una gestión directa de subsidio a los Señores en cuestión.

b) Propone en cambio, hacerlo indirectamente a través de la Municipalidad de Peñalolén, mediante la compra de parte de esta, de la parcela aproximadamente en 4 o 5 hectáreas, por un valor total aproximado de M\$ 121.500.

c) Para compensar tal gasto Municipal, la Intendencia absorberá todos los proyectos de la comuna por el mismo valor de la parcela

d) Más proyectos adicionales por un valor de M\$60.000.

e) En consecuencia, para compensar en tiempos razonables el proyecto en cuestión, venimos a solicitar a este Concejo Municipal este de acuerdo en principio, con tal proposición de la Intendencia.

Decimos un acuerdo en principio, porque nosotros también estamos de acuerdo de tal gestión de parte de la Intendencia, este en resguardo del Presupuesto Municipal.

Y en segundo lugar venimos en solicitar a este Consejo Municipal resguarde nuestra gestión futura porque el proyecto habitacional que gestionamos beneficia en un 100% a los allegados de la agrupación, que corresponde a la comuna de Peñalolén.⁵⁸³

Este preacuerdo estableció que la Intendencia financiara el terreno por una suma de M\$121.500 en una primera parte y luego sumaría otros M\$60.000, recibiendo de la Municipalidad la compra del terreno para la construcción de viviendas sociales. Con estas condiciones, al municipio le correspondería sólo un 90% de las viviendas sociales y un 3% sería para el programa de la tercera edad y el otro 7% a la reserva ministerial.

El carácter comunal y colectivo de la propuesta les permitió acceder a un financiamiento que no diferenció los intereses particulares de cada familia, en donde el sitio fue concebido como un lugar para todas las personas carentes de un lugar para habitar; así el “sitio del mundo privadamente poseído era tan exactamente idéntico al de la familia que lo poseía”⁵⁸⁴. El ideal colectivo fundado en la conciencia de ser allegados, logró fundar acciones comunitarias en donde la solución fue colectiva y no de carácter individual.

⁵⁸³Flores, José Luis. República de Chile. Intendencia Región Metropolitana. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Concejo Municipal. Agenda Concejo Municipal, Sesión ordinaria nº012/92 21.12.92

⁵⁸⁴Arendt, Hanna. *La Condición Humana*, 80.

1.4. La toma del ministerio y la discusión en el Concejo Municipal.

La ocupación de espacios gubernamentales para demandar el cumplimiento de petitorios, fue una estrategia de movilización ya conocida por los pobladores de ciudades chilenas en el siglo XX chileno. Se efectuaron en una mayor escala de acción, para alcanzar mayor presión. El caso de Esperanza Andina no elude estas estrategias utilizadas por los pobladores de antaño “porque unas y otros tienen la capacidad infinita de autorreproducción. Son tejidos que se autorregeneran. Se puede, en consecuencia, conducir su desarrollo, pero no eliminar la fuerza de su latencia permanente.”⁵⁸⁵ Los espacios gubernamentales se han ocupado como espacios de movilización, para presionar a las autoridades frente a distintas demandas.

Antes de llevar a cabo la ocupación del Ministerio, el Comité de Allegados “Esperanza Andina” tuvo un total de 465 postulantes seleccionados en el subsidio habitacional, siendo 433 los beneficiados en total 433. Los rechazados por ahorro inferior a 1,5 U.F fueron dos, más otros treinta por no tener ficha CAS. Esta selección no cubrió la demanda de los pobladores, por dejar fuera a quienes no alcanzaron los requisitos de postulación. A esta problemática se agregaron las declaraciones del Ministerio de Vivienda, quien comunicó que el “Ministerio no tiene ninguna tarea pendiente con respecto a la postulación del referido Comité, grupo que obtuvo sus subsidios en las mismas condiciones que los 4.240 postulantes seleccionados en el 4º llamado publicado el sábado 12 de junio de 1993”⁵⁸⁶. Por otra parte desde la Intendencia Metropolitana se

⁵⁸⁵ Salazar, Gabriel. “Neoliberalismo: fase dictatorial (1973-1987)”. En *Golpe 1973-2013*. (Chile: Ediciones y publicaciones El Buen Aire S.A, 2013),28.

⁵⁸⁶Diario, *La Últimas Noticias*,18 de junio 1993. “500 pobladores ocuparon en forma pacífica el Ministerio de Vivienda”. Declaración de Juan Vera,3.

aseguraba el traspaso de fondos a la Municipalidad (M\$ 218.208), los cuales fueron desconocidos por el municipio. Ante esto, Esperanza Andina reaccionó con una nueva movilización porque no se cumplían los compromisos de 1992 logrados con la huelga de hambre.

El 17 de junio de 1993 los pobladores se organizaron para ocupar el Ministerio de Vivienda. La acción tuvo por objetivo conseguir un crédito adicional de 22 UF a cada una de las familias, según la nómina de inscritos, acuerdo ya conseguido con la Intendencia de Santiago y la Municipalidad de Peñalolén en octubre de 1992: “en ese momento el secretario ministerial para la Vivienda ofreció un crédito extra a los beneficiados por subsidio y pidió que realizaran el cálculo del loteo correspondiente para saber el número de viviendas que entrarían en la propuesta pública”⁵⁸⁷. Esta orden no estuvo en los acuerdos del comité y desde el Ministerio, indicaron que la demanda de los pobladores era ilegal, porque los terrenos tenían un valor superior a 0,3 unidades de fomento el metro cuadrado, lo que quedaba fuera del financiamiento otorgado por el Ministerio, a pesar de que el trato con el Seremi Jaime Silva fue un crédito adicional de 22 UF.

Los hombres se encargaron de entrar al edificio ministerial, y leyeron un comunicado a la opinión pública: “No estamos en contra de la propiedad privada, pero la conciencia nacional debe entender que se debe conciliar el Derecho a la propiedad privada con el derecho a un espacio de vida de quienes nada tenemos”⁵⁸⁸. Al mismo tiempo alrededor de 400 mujeres acompañadas de sus hijos se ubicaron en la plaza de la Constitución, donde entregaron una carta al presidente Patricio Aylwin. Una vez finalizada la movilización se reunieron en la Intendencia, en donde el Intendente Luis Pareto, les dijo que ellos como

⁵⁸⁷ Diario, *La Últimas Noticias*, 18 de junio 1993. “500 pobladores ocuparon en forma pacífica el Ministerio de Vivienda”. Declaración de Juan Vera, 3.

⁵⁸⁸ *Ibíd.*

Ministerio, se harían cargo de gestionar el crédito, compromiso que no se cumplió.

La movilización tiene como propósito lograr que la autoridad responda a lo acordado en 1992 en las negociaciones realizadas por el Intendente Luis Pareto; el alcalde de Peñalolén, Carlos Echeverría; el diputado Martín Manterola y Juan Espinoza y el Seremi de Vivienda.⁵⁸⁹

Otras motivaciones para efectuar la toma, aludieron a que el Jefe de Gabinete del Ministerio de Vivienda, abogado Juan Esteban Laval, declarara que la entidad “no actúa como banco, por lo tanto, no podría haber existido jamás un compromiso anterior al respecto”⁵⁹⁰. Ante esta disyuntiva, la movilización se efectuó para obtener las UF adicionales al monto base de los subsidios legales y los recursos adicionales que la Intendencia y el Municipio de Peñalolén habían prometido para la compra del terreno.

A las 9.45 horas los pobladores irrumpieron masivamente copando pasillos, escaleras, ascensores y algunas dependencias, mientras que carabineros presenciaba la ocupación. La autoridad institucional dijo que no se produjeron problemas mayores, aparte de la toma, “la que en sí misma ocasiona una situación de anormalidad.”⁵⁹¹

Las declaraciones del subsecretario del Interior, Belisario Velasco, apuntaban a la postulación al subsidio como la única forma de solucionar el problema “Recordó que el año pasado se construyeron alrededor de 100.000 viviendas (...) Cualquier toma, evidentemente, retrasa la solución para los

⁵⁸⁹Diario, *La Últimas Noticias*, noticias, “500 pobladores ocuparon en forma pacífica el Ministerio de Vivienda”, 3.

⁵⁹⁰Diario *La Últimas Noticias*, noticias, “Ministerio no es un banco” declara el Jefe de Gabinete, 3.

⁵⁹¹Ibídem.

afectados”⁵⁹². La ocupación finalizó con una reunión en la Intendencia con Luis Pareto, en donde se sumaron dirigentes poblacionales y la asesora de la Intendencia, Teresa Clasing, el dirigente de la Central Unitaria de Trabajadores, Manuel Ahumada, el Jefe de Gabinete del Ministro de Vivienda, Juan Esteban Laval; y la representante de la Concertación, Fanny Pollarolo. Los objetivos que planteó la Intendencia para efectuar la reunión radicaban en que “no pueden seguir viviendo tal como lo están haciendo en estos momentos”⁵⁹³. De esta manera, la toma respondió a que los pobladores exigieron que se cumplieran los acuerdos pactados en las distintas entidades, Municipio, Ministerio e Intendencia.

El Ministerio de Vivienda ha cumplido su compromiso entregando los subsidios a los pobladores. Pero, al parecer, existió una interpretación que se habría entregado por parte de la jefatura del gabinete, sobre un compromiso con la Municipalidad de Peñalolén, a fin de que se adquirieran esos terrenos para que luego se construyeran allí las viviendas definitivas. Hoy en la tarde invitaré a conversar al alcalde de Peñalolén, Carlos Echeverría, y al Seremi de Vivienda, a fin de establecer cuál es la situación y cuál es solución más factible.⁵⁹⁴

El Intendente estableció que la Municipalidad comprara los terrenos aunque quedara sin fondos, ya que de todas formas los aportaría la Intendencia como recursos de Inversión: “La Intendencia ha aportado a esa comuna los proyectos respectivos y en esta materia estamos absolutamente al día con todos los municipios de la Región Metropolitana, a quienes se les ha entregado más de 200 millones de pesos. Esperamos conversar con el alcalde para conocer cuál

⁵⁹²Diario, *La Tercera, noticias*, 18 de junio de 1993. “Pobladores se tomaron Ministerio de Vivienda”.

⁵⁹³Diario, *La Últimas Noticias, noticias*, 18 de junio de 1993. “Intendente Pareto manifestó que no se aceptarán presiones de allegados”,3.

⁵⁹⁴Ibídem.

es su última decisión”⁵⁹⁵. Además, desde la Intendencia, se comprometió a supervisar el proceso para las UF extras que solicitaron los pobladores.

La compra de los terrenos no se efectuó, porque los recursos no llegaron a la Municipalidad. Desde la Intendencia se confirmó la entrega de fondos a la municipalidad e incluso se acusaba al alcalde de Peñalolén Carlos Echeverría de utilizar “fondos asignados por la Intendencia para otros fines”⁵⁹⁶. La Municipalidad de Peñalolén negaba la entrega de dineros por parte de la Intendencia, al mismo tiempo que la dueña de los terrenos desconoció el acuerdo de vender. Nuevamente “la compra de terrenos quedó en letra muerta”⁵⁹⁷, alargando la estadía en condiciones precarias.

En la sesión del Concejo Municipal, se aclaró que los fondos recibidos por la entidad fueron para la construcción de un consultorio en San Luis. Las diferentes posturas en torno al tema de recursos retrasaron la construcción del proyecto, a causa de que la Municipalidad no pudo comprometer fondos en un terreno privado “y eso nos tiene completamente amarrados, incluso en las cosas más mínimas, como es el otorgamiento del agua, recolección de basura e incluso los programas sociales que se desarrollan, así que mientras no tengamos una resolución estamos asumiendo una responsabilidad que no nos corresponde”⁵⁹⁸. El conflicto de fondos retrasó el loteo del terreno, postergando las mejoras en el campamento.

En términos generales el acuerdo era; nosotros tenemos cierta cantidad de proyectos por un valor de M\$120.000.-, la Intendencia nos financiaba esos proyectos y con esa liberación de recursos

⁵⁹⁵Diario, *La Últimas Noticias, noticias*, 18 de junio de 1993. “Intendente Pareto manifestó que no se aceptarán presiones de allegados”,3.

⁵⁹⁶Ibíd.

⁵⁹⁷Diario, *La Últimas Noticias, noticias*, 18 de junio de 1993. “Intendente Pareto manifestó que no se aceptarán presiones de allegados”,3.

⁵⁹⁸Sr. Alcalde Carlos Echeverría. República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones Ordinarias. 030/93. Concejo Municipal de Peñalolén 21.06.93.

nosotros hacemos la transferencia, ahora el otro problema es lo que el Concejal Alarcón dice en términos de viabilidad de caja.⁵⁹⁹

El Concejo envió los oficios correspondientes al Ministerio Secretaría General de la Presidencia, Ministerio del Interior y al Ministerio de la Vivienda, además de comunicar los problemas que se generaban con las diversas opiniones entre la Municipalidad y la Intendencia.

la molestia que involucra la ligereza con las cuales se emiten las declaraciones públicas, porque no es pertinente que las consultas salgan a la luz pública antes de ser consultadas al Municipio, porque involucran que no hay credibilidad, que las gestiones sean asumidas de acuerdo a la ley, por los organismos competentes donde no involucran directamente al Municipio.⁶⁰⁰

En síntesis, la entrega de los dineros no se concretó la propietaria, desconociendo el acuerdo de vender a 60 mil UF “no aceptó vender el terreno a ese precio”⁶⁰¹. Así la parcela A, B y D de una extensión aproximada de 145 mil metros², queda con el valor de 0,15 UF el metro² y se “dificulta ajustar el presupuesto total del proyecto, al valor posible de la vivienda por parte del Ministerio”⁶⁰². En respuesta, los pobladores se movilizaron loteando el terreno y para ello confeccionaron un plano, midiendo los terrenos, delineando las manzanas, colocando su propia instalación eléctrica y la red de agua potable. Los recursos del subsidio para urbanizar que contemplaba a las 180 familias, por un monto total de 170 UF, de las cuales solo 140 UF se ocuparon para financiar el loteo. La diferencia del valor se consiguió a través del trabajo comunitario al interior del campamento, más el aporte del Ministerio y la Municipalidad.

⁵⁹⁹ Ibíd.

⁶⁰⁰ Sr. Alcalde Carlos Echeverría. República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones Ordinarias. 030/93. Concejo Municipal de Peñalolén 21.06.93.

⁶⁰¹ Ibíd.

⁶⁰² Ibíd.

Al terminar esta movilización, los pobladores de Esperanza Andina se declaraban como colectividad frente a la opinión pública: “No es política. No hay partidos. Somos solamente pobladores. Que la toma coincidiera con lo de los mapuches fue pura casualidad”⁶⁰³. Buena parte de la cobertura periodística planteó errores y frente a esto, la dirigencia se encargó de expresar la postura en los medios de comunicación, para descartar falsas versiones del conflicto, cosa que se acostumbraba a realizar en el movimiento de pobladores desde la década de 1940, cuando los diarios publicaban solo la opinión de la contraparte en los conflictos.

La huelga de hambre y la toma del Ministerio posicionaron al Comité de Allegados como entes alejados de las fuerzas políticas partidistas. Los integrantes de la dirigencia que habían militado en partidos políticos (MIR y PC) al momento de la toma, estaban fuera de las orgánicas y al interior del campamento, primando el asambleísmo por pasaje. Bajo estas ideas, se reconocieron a sí mismos como “un movimiento absolutamente social. Nosotros no estamos ni ahí con los partidos políticos. Esta es miseria, no es política”⁶⁰⁴. La idea fue comprar los terrenos elegidos por el comité: “nosotros no planteamos la usurpación de estos terrenos. Entendemos que debe haber un acuerdo entre partes”⁶⁰⁵. Solamente, demandaron la compra del terreno privado, no un predio fiscal como lo establecieron las bases de la postulación al subsidio.

Las trabas administrativas y el desconocimiento del acuerdo, por parte de la dueña de los terrenos, actuaron en sentido contrario a la movilización de pobladores. La noción comunitaria se reforzaba y al momento de surgir las dificultades primaban el “desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e

⁶⁰³Diario, *La Segunda*, noticias, 22 de junio, 1992.

⁶⁰⁴Diario, *La Cuarta*, noticias, 21 de junio, 1992.

⁶⁰⁵Ibídem.

interacción mantenida”⁶⁰⁶, expresados en los grupos de presión, asambleas y negociación con las distintas autoridades. La base de las acciones públicas se sustentaba en intereses y valores comunes que se entretejían para alcanzar la meta de obtener una vivienda: “es el reconocimiento de una comunidad de intereses lo que traduce el movimiento potencial en una acción colectiva”⁶⁰⁷. Más que un enfrentamiento directo con el Estado, la movilización continuó luchando contra los impedimentos que surgieron para alcanzar la compra definitiva del terreno.

Desde el mercado de la vivienda, el equilibrio entre la oferta de proyectos sociales y postulaciones desde el Ministerio, condujo a la focalización de las políticas públicas, estableció la separación de lo económico y social por parte del Estado, implicando una profundización de esta dinámica durante la transición, que acentuó los rasgos neoliberales de la política de vivienda en Chile.

En sesión del Concejo Municipal del 23 de junio de 1993 discutió el tema de la entrega de fondos, la falta de recursos para financiar la compra del terreno, aclarándose las declaraciones en prensa que acusaron al municipio de usar los dineros para otros fines. En respuesta a la coyuntura, Paulina Saball, representante del Ministerio, acudió a la siguiente sesión de la cartera para aclarar la postura de la entidad. A partir de esta dificultad, resolvieron usar otros mecanismos disponibles para agilizar la compra del terreno y solicitar la presencia del Ministerio en un Concejo Municipal.

De acuerdo a lo anterior a la resolución del Concejo Municipal en Sesión N°.30 (21.06.93), y a las demandas que realizaron las familias pertenecientes a la toma de terrenos durante la semana pasada, en el sentido de exigir una solución a su problemática, reitero a Uds.,

⁶⁰⁶Tarrow, Sidney. *El poder en Movimiento*,23.

⁶⁰⁷Ibíd,24.

tenga a bien informar sobre las alternativas que se han estudiado por parte de ese Ministerio, para dar solución a las familias del Campamento La Esperanza , ya que han circulado versiones en cuanto a que sería esta I. Municipalidad, quien se habría comprometido a dar solución, lo cual no corresponde a la realidad, ya que dicha solución no está al alcance de los recursos presupuestarios de esta Corporación.⁶⁰⁸

El Concejo Municipal comprometió parte de sus fondos para la compra del terreno, pero no dispuso del dinero, porque el presupuesto de inversión para el proyecto fue de M\$498.703 (julio 1993) con un déficit de M\$105.195 para completar la obra.⁶⁰⁹ En consecuencia, el municipio solicitó una reunión⁶¹⁰ en la Intendencia para presentar una propuesta ante dos inconvenientes: el primero, la gran cantidad de personas de otras comunas en la toma y, en segunda instancia, el valor tope del metro cuadrado que estipulaba el subsidio y que no alcanzaba para la compra de los terrenos. Frente a estos impedimentos el municipio propuso lo siguiente:

Asimismo, el Municipio y Concejo Municipal, solicito a Uds., estudiar las siguientes modificaciones a la legislación vigente en cuanto al otorgamiento de subsidio para la vivienda:

⁶⁰⁸ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas originales sesiones ordinarias. Concejo Municipalidad de Peñalolén 37-49. 30.08.93 Agosto-1993 Noviembre-1993.

⁶⁰⁹ Carta de Directora de Planificación Fabiola Corona a Secretaria Concejo Municipal Srta. Luz Marina Románduk, Peñalolén 16 de julio de 1993.

⁶¹⁰ "En relación a la problemática planteada como consecuencia de la instalación del Campamento La Esperanza, cuyos ocupantes se tomaron terrenos del sector Alto de Peñalolén, lo cual fue puesto en conocimiento de Uds. Mediante documentos señalados en Ant., y de conformidad a lo resuelto por el Concejo Municipal en Sesión N°. 031/93 (05.07.93), solicito a Uds. Si lo tiene a bien, gestionar una reunión con los integrantes de la Comisión Social del Gobierno Regional y los Sres. Concejales de esta Comuna, a fin de discutir acciones a futuro." Carta de Directora de Planificación Fabiola Corona a Secretaria Concejo Municipal Srta. Luz Marina Románduk, Peñalolén 16 de julio de 1993.

- Reestudiar la construcción de viviendas en cada comuna, de manera que cada comuna busque terrenos para dar solución a sus propios allegados.
- Modificar el valor de tope de U.F. por mt2 para la construcción de viviendas sociales.
- Modificar el Decreto Supremo que asigna los subsidios de vivienda, priorizando la realidad de cada comuna y en especial la de Peñalolén, de manera que las viviendas que se construyan en la Comuna, sean para allegados de Peñalolén.⁶¹¹

La propuesta municipal estableció más autonomía a los municipios para resolver el problema de los allegados y adecuar la cobertura del subsidio a un precio más alto. De ocurrir esto, la demanda habitacional se descomprimiría. El paso siguiente en el conflicto fue la asistencia de Paulina Saball a una sesión del Concejo Municipal.

La postura que expresó Saball fue de apertura al diálogo con el Comité de Esperanza Andina, aunque consideraron a la toma como una medida de presión injustificada frente a las vías de solución existente, adjudicando al problema que generó la ocupación en un terreno privado, el impedimento para actuar.

Por eso, como Ministerio hemos estado dispuestos a dialogar, a participar de la angustia de distintos sectores para buscar soluciones al problema, pero también tenemos claro cuáles son nuestras atribuciones y nuestro campo de competencia y sobre ese campo de competencia y esas atribuciones hemos tratado de ser lo más claros y eficientes posibles dentro de todas las limitaciones que existen.

⁶¹¹ORD.ALC. Nº1100/99. De Alcalde I. Municipalidad de Peñalolén a Señor Ministro de la Vivienda y Urbanismo Don Alberto Etchegaray.

Nosotros tenemos que tener bien claro el acceso, pero estamos hablando siempre de un país donde el déficit habitacional es bastante grande, entonces estamos hablando de claridad sobre mecanismos de acceso a viviendas y de que igual hay que postular y hay que seleccionar y en cada proceso de selección, uno de cada diez postulantes en la Región Metropolitana no tiene solución.⁶¹²

Otro tema expuesto en la reunión se refirió a los fondos pendientes desde la Intendencia. De parte del Ministerio, asumieron no tener dineros provenientes y desconocieron la responsabilidad: “no es de competencia nuestra, el tema del Municipio y la Intendencia”⁶¹³, agregando que las negociaciones con los pobladores se han efectuado porque han asumido la responsabilidad del caso en términos prácticos y no fue una declaración de principios: “la toma se realizó en terrenos privados, no en un terreno público y tampoco fue la toma de viviendas nuestras y por lo tanto estamos limitados por un problema, porque el que tendría que haber ejercido acciones legales era el propietario del terreno”⁶¹⁴. En esta reunión el Ministerio fijó su campo de acción sólo a los programas de vivienda y sin injerencia en las tomas de terreno. Este tipo de impedimentos afectó a varios comités de vivienda, los cuales presentaron sus postulaciones con problemas administrativos, por lo que fracasaron las negociaciones, prolongándose el problema de los allegados.

En esos términos y en cuanto a la toma, yo diría que es necesario tener presente dos cosas, una primera es el decirle a los pobladores del sector de Peñalolén Alto, que nosotros no vamos a captar presiones, no hoy ni mañana, ni por este grupo por el que venga y simplemente, hemos tratado de señalar con la mayor claridad, cuáles

⁶¹² Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas Originales Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 37-40 Agosto-1993 Noviembre 1993. Acta sesión ordinaria 039/93. Concejo Municipal de Peñalolén 30.08.93.

⁶¹³ *Ibidem*.

⁶¹⁴ *Ibidem*.

son los mecanismos que nosotros disponemos como Ministerio (...) Peñalolén , durante mucho tiempo, fue nuestra comuna eje de construcción hoy día no es Peñalolén, sin La Granja y Puente Alto, precisamente, para atender al sector sur oriente de Santiago.⁶¹⁵

La propuesta desde el Gobierno fue un programa de vivienda básica, en donde el SERVIU llama a licitación para contratar una empresa que finalice el proyecto “y luego opera el proceso de selección entre los postulantes inscritos por orden de prelación, como es el caso de la vivienda básica, con la diferencia que el tipo de solución y el valor de ella es distinta”⁶¹⁶. Este programa tendría un menor costo, y el valor de los terrenos tiene más peso, por lo que impedía la realización de proyectos sociales en terrenos de mayor valor, presentándose en gran parte la construcción de “viviendas progresivas, modalidad SERVIU, sólo en comunas como La Pintana.”⁶¹⁷. Este requisito legal fue marginando del centro capitalino a una gran cantidad de pobladores que postularon a una vivienda.

La propuesta de la dirigente Olga Leiva presentada al municipio, consistió en la construcción en altura de dos mil ochocientas viviendas, de las cuales la organización del campamento obtendría 940 y el resto se las adjudicaría el SERVIU a los postulantes de la comuna o fuera de ella (45 % correspondían a Peñalolén). La propuesta del Ministerio fue subsidiar el 10% del terreno, luego que Filomena Narváez se decidiera a vender definitivamente. El Ministerio por su parte, se comprometió a velar por la ejecución completa del programa subsidiado.

⁶¹⁵ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas Originales Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 37-40 Agosto-1993 Noviembre 1993. Acta sesión ordinaria 039/93. Concejo Municipal de Peñalolén 30.08.93.

⁶¹⁶ *Ibidem*.

⁶¹⁷ *Ibidem*.

La segunda propuesta para Esperanza Andina fue el programa de vivienda progresiva modalidad privada. La ventaja fue que se otorgaba un subsidio mayor que el de la vivienda básica y las personas podían aportar con el terreno, pudiéndolo hacer por iniciativa propia o del trabajo grupal. Este programa tuvo como requisito previo la propiedad del terreno “y tiene la virtud de que el postulante tiene su solución habitacional producto de sus recursos, porque él negocia con quien va a construir”⁶¹⁸. Este mecanismo fue la posibilidad para que los comités de allegados solucionaran sus problemas habitacionales, aunque la limitación de este programa radicaba en el presupuesto de los diversos programas, el cual no cubrió los costos suficientes en comparación a las posibilidades de ahorro de los allegados. En cuanto a la ocupación del terreno, el Ministerio reconoció la limitación de llamar a licitación pública si los terrenos no le pertenecen y la imposibilidad de construir si el terreno se encuentra ocupado.

Cuando construimos viviendas básicas las construimos para todos los postulantes, con una sola excepción y es que un Municipio aporta con un terreno propio, en este caso, se hace el convenio con el Ministerio para que esas viviendas se destinen en forma exclusiva para la gente de la comuna. Sin embargo, si nosotros pudiéramos construir viviendas básicas en ese terreno, no contamos en este momento con ninguna de las alternativas ante las señaladas ni terreno municipal que Uds. pongan a disposición del SERVIU, ni seguridad de que una empresa vaya a construir ahí, por el riesgo de futuras tomas.⁶¹⁹

⁶¹⁸ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas Originales Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 37-40 Agosto-1993 Noviembre 1993. Acta sesión ordinaria 039/93. Concejo Municipal de Peñalolén 30.08.93.

⁶¹⁹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas originales sesiones ordinarias. Concejo Municipalidad de Peñalolén 37-49. 30.08.93 Agosto-1993 Noviembre-1993.

Ante la situación de los pobladores de Esperanza Andina, que no cumplieron con los requisitos legales para la construcción de sus viviendas en el terreno, el Ministerio no ofreció una solución inmediata, ya que los programas no presentaron modificaciones tan específicas, respondiendo a una demanda macro, sin estipular problemáticas específicas de los comités sin casa.

La representante del Ministro de Vivienda, Paulina Saball, menciona por su parte que no se han asumido otro tipo de compromisos con José Luis Flores ni con Olga Leiva:

En el sentido de construir sin orden de vialidad, ellos tienen la obligación de construir sólo y exclusivamente a través de los mecanismos ya señalados y hacer el proceso de selección de los postulantes inscritos; repito, nunca hemos asumido compromisos y tampoco los vamos a asumir ahora que ellos tienen alternativas. Somos una institución del Estado que ha de velar por todos los chilenos. Efectivamente, en algún momento se pensó llamar a licitación pública como una alternativa en esos terrenos, pero analizando la posibilidad de construir viviendas básicas allí, se concluyó que iban a ser para todos los allegados de la comuna⁶²⁰.

La inclusión de más allegados a estas alturas de la movilización, no estaba dentro de la propuesta de Esperanza Andina, sólo la solución para las personas pertenecientes al comité formado al momento de la toma de allegados del sector oriente de Santiago.

En esta etapa de la movilización, el acuerdo con el ministerio fue el incremento del subsidio desde 120 UF a 140 UF: “hemos subido el monto del subsidio, antes tomamos la entrega del subsidio de 3 U.F, luego el subsidio de

⁶²⁰ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas originales sesiones ordinarias. Concejo Municipalidad de Peñalolén 37-49. 30.08.93 Agosto-1993 Noviembre-1993.

100 U.F. y posteriormente 7 U.F. por un crédito hipotecario en que el beneficiario contara con el SERVIU”.⁶²¹ Esta alza se destinó a personas de empleos ocasionales e informales con lo cual quedaron fuera de contraer deudas hipotecarias. Según estos términos económicos, el Ministerio permitió postular con un ahorro de 8 U.F., sin posibilidades de optar al crédito hipotecario: “de este modo, hemos tratado de identificar a aquellos sectores que estamos atendiendo para poder tomar ciertas medidas respecto al tipo de ahorro, para que tuvieran una mayor solución”⁶²². La gran cantidad de allegados que estaban excluidos por no cumplir los requisitos en la postulación, comenzaron presionar por modificaciones, flexibilizando algunos aspectos, pero manteniendo otros importantes que no refundaron la política de vivienda. Sólo se cambió a bases de reformas parciales.

Paulina Saball ofreció establecer la co-gestión entre la Municipalidad y la entidad de Gobierno para solucionar el problema de los allegados de forma particular, frente a la problemática del aumento en el precio del valor del suelo en Peñalolén, lo que estaba restringiendo cada vez más la posibilidad de comprar viviendas. El Ministerio propuso una segunda etapa de la obra con un costo de 70 UF. La primera contempló 3 UF de ahorro, 100 UF de subsidio y 17 UF de crédito, otorgando el valor de 120 UF en total. De esta forma pretendían establecer que el costo de la obra en total fueran 140 UF, 8 UF de ahorro y 132 de subsidio.

Se ha subido fuertemente el subsidio y hemos eliminado el crédito hipotecario. En la segunda etapa nosotros teníamos un valor de 70 U.F. que se componían de 5 U.F. de ahorro, 35 U.F. de subsidio y 30 U.F. de crédito hipotecario. Este valor, esta forma de expresar el valor sigue rigiendo para aquellas personas que postulen

⁶²¹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas originales sesiones ordinarias. Concejo Municipalidad de Peñalolén 37-49. 30.08.93 Agosto-1993 Noviembre-1993.

⁶²² *Ibidem*.

a la segunda etapa y que haya sido beneficiada en casetas sanitarias o en primeras etapas de este valor. Tenemos hecha una modificación en el sentido que la segunda etapa sea producto de esta primera etapa de 140 U.F., que se tenga una forma de desglosar las U.F. en forma distinta, con U.F. de ahorro, hemos bajado el subsidio de 18 U.F. y hemos aumentado el crédito hipotecario; esta es una manera de buscar ser más justo⁶²³.

Los recursos para el subsidio aumentaron para la compra del terreno y así ayudar a las personas mayores que se encontraban en la toma. Además, se modificó el decreto 62 y 140 de postulación a la vivienda, para bajar el puntaje de la ficha CAS, e incorporar el programa de la vivienda básica y vivienda progresiva. P. Saball, explicó que este aumento en el subsidio se debió

Ser más justos en la distribución de los recursos del Estado, ya que, creemos que como primer impulso a las personas que sean mucho mayores, es aumentar substancialmente su subsidio. En cambio, tenemos que en la segunda etapa, estamos tratando con personas que construyan con sus propios medios y sólo necesitan ayuda del Estado aquellas personas que no puedan por sus propios medios completar el adicional.⁶²⁴

Por estas razones, desde el Ministerio aumentó el subsidio a 47 U.F., en una primera etapa y en una segunda etapa otro porcentaje para así hacer cambios que consideraran las condiciones del postulante, diferenciando si a las personas que arrendaban o estaban o bajo la condición de allegado, lo que

⁶²³ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas originales sesiones ordinarias. Concejo Municipalidad de Peñalolén 37-49. 30.08.93 Agosto-1993 Noviembre-1993.

⁶²⁴ *Ibidem*.

marcaba la necesidad de vivienda desde distintas realidades, a causa de que muchos allegados vivieron en sitios sin luz, agua ni bienes materiales y frecuentemente las exigencias fueron las mismas al momento de postular.

1.5. Las operaciones financieras para conseguir el terreno y propuesta final de construcción de Esperanza Andina.

El campamento La Esperanza no presentó cambios estructurales en el año 1994. Los pobladores se mantuvieron en los terrenos loteados con las condiciones de urbanización básica un total de 4.000 personas en 102 metros cuadrados. Los meses de invierno fueron los más difíciles debido a la rápida propagación de enfermedades por el barro y la lluvia que inundó las letrinas. Al asumir Eduardo Frei Ruiz-Tagle, se nombró como Intendente a Fernando Castillo Velasco y se agilizaron algunos trámites en la gestión de los pobladores.

Don Fernando Castillo Velasco ha asumido plenamente un compromiso y esfuerzo por lograr la solución pronta que se requiere.

En efecto, ha coordinado al Seremi de la vivienda, al Alcalde de Peñalolén, a Luis Durán que estaba en la Subsecretaría de Desarrollo Regional, a una Empresa Constructora y al Banco del Estado para una acción integral de solución.

Ha solicitado así mismo al actual subsecretario de Desarrollo Regional apruebe una solicitud de fondos de Emergencia P.M.U por 13.000 faltantes para la compra del terreno⁶²⁵.

Frente a este nuevo escenario, la dirigencia de Esperanza Andina, solicitó la prioridad de fondos, porque estaban todas las condiciones para contratar a la

⁶²⁵Carta a Señor Germán Correa Díaz. Ministro del Interior. De Dirigencia de Esperanza Andina, Peñalolén, mayo 30 de 1994.

empresa constructora y el apoyo del municipio como intermediario para la compra del terreno, con lo cual tendrían los certificados para los subsidios. El aporte ahorrado por los pobladores alcanzó un total de 6.046 U.F de acuerdo al D. L 140, sumando un aporte extraordinario de 18.260 U.F gracias a un crédito gestionado por el Banco Estado. Estas condiciones, hicieron imprescindible la aprobación de los fondos de emergencia para comenzar la construcción de las viviendas.

En torno a la construcción de viviendas, el proyecto definitivo del Campamento Esperanza Andina que se entregó en la Municipalidad y Ministerio de Vivienda, correspondió a la edificación de una superficie de 145.800 metros cuadrados con infraestructura sanitaria para 830 familias, aportes de los propios pobladores y el Estado. Además tuvieron un crédito de consumo por cinco años otorgado por el Banco Estado. A esto se añadió el subsidio del programa Primera Etapa de la Vivienda Progresiva D.S-140 del Ministerio de la Vivienda y el aporte del Programa de Mejoramiento Urbano y de Inversión Múltiple de Desarrollo Local de la Secretaría de Desarrollo Regional y Administrativo del Ministerio del Interior. La responsabilidad que le correspondió a la Municipalidad de Peñalolén fue canalizar los recursos, comprando los terrenos para adjudicar a los beneficiados.

Los aspectos económicos que abarcó la propuesta económica, estaban concentrados en urbanizar 830 lotes con unidades sanitarias. En esta etapa, el costo total del proyecto fue de 58.320 U.F que correspondió sólo al terreno. El financiamiento total del proyecto comprendió un costo total de 160.460 UF, que se distribuyó de la siguiente forma:

- a) 109.560 UF, provenientes de 830 subsidios de 132 UF cada uno, del programa de Vivienda Progresiva D.S.-140.MINVU.

b) 6.640 UF, aporte de los Pobladores mediante 830 libretas de ahorro de 8 UF cada una.

c) 18.260 UF, aporte de los Pobladores por un crédito de consumo de 22 UF cada uno con el Banco Estado.

d) 13.000 UF, aporte para compra de terreno, proveniente del Programa de Mejoramiento Urbano de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo del Ministerio del Interior.

e) 13.000 UF, aporte para ejecutar las obras de pavimentación, provenientes del Programa de Inversión Múltiple de Desarrollo Local FNDR-BID, de la Subsecretaria de Desarrollo Regional y Administrativo del Ministerio del Interior, con cargo al presupuesto del año 1995.⁶²⁶

El terreno tuvo un costo de 58.320 UF, en donde se propuso que los 6.640 UF ahorrados por los pobladores fueran destinados a la obtención del subsidio del D.L.-140 y luego de la emisión de los certificados (dos meses) se podrían comenzar las labores. A este monto se le podría agregar las 8.300 UF del dinero para el subsidio. Por otra parte, se agregaron las 13.000 UF del aporte del Programa de Mejoramiento Urbano, los fondos garantizados provenientes del canje de certificados del subsidio del DL-140, correspondientes a 12.120 UF y por último, 18.260 UF, aporte de los pobladores pertenecientes al crédito solicitado en el Banco Estado.

Las labores operativas estaban concentradas en el Municipio, llamando a propuesta pública por la pavimentación del loteo con cargo al presupuesto del año 1995, por un total de 13.000 UF. El Municipio inscribió cada lote, tomando

⁶²⁶ Proyecto Habitacional Comité de Allegados Villa Esperanza Andina, 15 de abril, 1994. G&C Constructores. Archivo de Documentos Junta de Vecinos Esperanza Andina.

en consideración que la urbanización sería efectuada mediante la aprobación formal de los fondos.

El crédito de consumo pactado en 22 UF por cada poblador en el Banco Estado, tendría un plazo de cinco años para ser pagado. Con una cuota mensual de 0.5 UF. El Banco tuvo el poder de reunir la totalidad de créditos y entregar al Municipio el convenio específico. Toda esta operación quedaría nula en el caso no celebrarse el contrato de compra venta del terreno.

Otros gastos del campamento La Esperanza se relacionaron con las labores de saneamiento en 1993, con recursos provenientes del Ministerio de la Vivienda, cobrados a los subsidios habitacionales de los pobladores. Las obras comprendieron 400 casetas sanitarias, las redes de alcantarillado, agua potable, y electrificación. Al mismo tiempo incluyó la pavimentación en primera etapa de pasajes con solera, zarpa y formación de la calzada en tierra, proyecto que alcanzó un costo aproximado de 42.700 UF.

Fernando Castillo Velasco intervino en el conflicto de los pobladores a causa del aumento en el número de habitantes del campamento sin organización – flotantes-, y sin agua ni alcantarillado. Por esto, se comunicó con la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo de la situación material de Esperanza Andina, solicitando Fondos de Emergencia P.M.U.⁶²⁷, “La materialización del asentamiento ha generado para el municipio mayores gastos como son la extracción de basura, tratamiento de casos de emergencia, encuestaje, problemas de zoonosis, provisión de agua potable y energía eléctrica, etc., los cuales son difícilmente cuantificables pero que recargan el actual presupuesto de operación del municipio”⁶²⁸. El paso del tiempo en el

⁶²⁷Programa de Mejoramiento Urbano y equipamiento comunal. Este programa pertenece al Ministerio del Interior, administrado por la Subsecretaría para proyectos de inversión en infraestructura urbana y equipamiento comunal.

⁶²⁸Intendente Fernando Castillo Velasco. Gobierno Interior Intendencia Región Metropolitana SERPLAC, a Subsecretario de Desarrollo Regional y administrativo, 13 de mayo, 1994,2.

campamento, encareció el proyecto total, aumentando los aportes de las entidades de gobierno.

En la misma carta el Ministerio del Interior solicitaba el aporte de 13.000 UF para la compra del terreno del Campamento Esperanza Andina.

Les explicamos porqué lo apremiante de esto:

a) Contamos con una empresa constructora que ha elaborado los proyectos de construcción.

b) Contamos con el municipio como intermediario para hacer la compra del terreno.

c) Contamos con la disposición del Seremi de la vivienda para regularizar los certificados del subsidio una vez sea necesario.

d) Los pobladores, detrás de ahorro de 6.040 U.F que aportan de acuerdo a lo estipulado por el D. L 140, aporten extraordinariamente 18.260 U.F. mediante crédito recientemente gestionado por el Banco del Estado.

Al no aprobar la subsecretaria de desarrollo regional este aporte de emergencia, toda esta coordinación de actores para la solución, acabaría, sería con seguridad improbable su reconstitución el próximo año y el futuro de las 830 familias de trabajadores del campamento La Esperanza no tendría ningún horizonte.⁶²⁹

El proceso continuó con el informe de los pobladores, hecho por trabajadores sociales y asistentes sociales del Departamento Municipal de Peñalolén, “a la fecha 1 de Agosto se encuentra la totalidad de los Informes elaborados, 200 están impresos y el resto deben ser ingresados al computador para su posterior

⁶²⁹ Señor Germán Correa Ministro del Interior, Peñalolén, Mayo de 1994. Directiva de Esperanza Andina. Documentos de Junta de Vecinos, Esperanza Andina.

impresión⁶³⁰. Otro de los trámites que se agilizaron en la Municipalidad fue la apertura de la calle Las Perdices hacia Álvaro Casanova, para iniciar los trabajos de construcción de la villa.

El acuerdo no se respetó porque la dueña de los terrenos nuevamente desconoció lo firmado en abril de 1994, que estableció el precio en 60 mil UF y fue ratificado frente a la Intendencia. En el conflicto, la Municipalidad de Peñalolén continuaba como garante de los fondos recaudados por el Comité y de la operación de compra del terreno. En ese momento, los pobladores de Esperanza Andina concretaban su postulación con el puntaje más alto de la Región Metropolitana y un crédito de 100 UF para cada familia, el que sumado a las 140 UF de subsidio servía para cancelar el saldo del terreno y construir el proyecto de viviendas de 34.4 m².

En esta oportunidad el dirigente del Campamento José Luis Flores, se dirigió al Ministro del Interior, explicando el nuevo obstáculo para concretar la compra del terreno: “resulta inadmisibles desde todo punto de vista, que sea la diputada Angélica Cristi quien fraguó el boicot a la gestión de compra-venta del terreno, y que en actitud arrogante, comunicó de manera personal al subsecretario de la vivienda, Don Sergio Galilea que este terreno ya no se vendería”⁶³¹. Por otra parte, en la carta la dirigencia declaró inadmisibles el aumento en el precio del terreno que Filomena Narváez efectuaba en las distintas negociaciones, ya que se había confirmado el aporte de 2.540.000.000 de pesos por parte del Ministerio del Interior y de la Vivienda.

Señor Ministro, tampoco es posible pensar en una solución alternativa a nuestro problema habitacional. Lo que antes fue un

⁶³⁰Memorandum nº 1020. Ilustre Municipalidad de Peñalolén de Alcalde I. Municipalidad de Peñalolén. A Honorable Concejal Don Luis Barrera, 5 de agosto 1994.

⁶³¹ Carta a Carlos Figueroa. Ministro del Interior. De Dirigencia del Campamento Esperanza Andina Santiago 10/07/1995. Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina, 2.

basural, es hoy una población constituida con ocho calles y veinte pasajes, con una red de electrificación que incluye alumbrado público de alta tecnología, plazas, campos deportivos, sede comunitaria, secretaría, un jardín infantil construido en material sólido bajo la supervisión de la Junji, 837 viviendas de material ligero construidas sobre radières. Todo gracias al esfuerzo organizado de los pobladores.⁶³².

Frente a la situación, los pobladores continuaron con la toma de la Universidad Iberoamericana, decisión que se tomó en la asamblea, en respuesta a que la dueña no aceptó vender al precio que estaba pactado (60.000 UF). El trámite de construcción definitivo de Esperanza Andina en la Municipalidad, ya estaba en proceso y nuevamente Filomena Narváez se negó a vender.

2.5. El proyecto final y las movilizaciones para conseguirlo: toma de la Universidad Iberoamericana.

El proyecto que ingresó a la Dirección de Obras Municipales, edificaba 623 viviendas sociales, acogida al D.F.L. n°2 de 1959 con una superficie de 102 m², donde 6 mts estaban destinados al frente de la vivienda y 17 mts al contrafrente. Finalmente, se modificó la Avenida Las Perdices, mediante un *bypass* entre los tramos comprendidos entre Avenida Arrieta y Av. Grecia, Diagonal Las Torres para empalmar en el Canal Las Perdices.

Un pronunciamiento si es factible que esta Dirección de Obras apruebe la continuidad de Avda. Las Perdices a través de la calle Río Claro que uniría en forma directa el tramo desde Avda. Grecia a calle Antupirén, bordeando el Canal Las Perdices, solución que

⁶³² Carta a Carlos Figueroa. Ministro del Interior. De Dirigencia del Campamento Esperanza Andina Santiago 10/07/1995. Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina,2.

mantendría la continuidad de la Avda. Las Perdices, mejorando la proposición del P.R.M.S. Lo anterior se consideraría en la proposición de modificación del Plan Regulador Comunal, que actualmente se encuentra en trámite de aprobación.⁶³³

Por otra parte, la propuesta de modificación del plano regulador fue aprobada por el municipio, y de esta manera se pudo construir bajo las dimensiones que contempló el proyecto inicial. En total, las familias reunieron 71, 68 UF para comprar el terreno, lo cual significó esfuerzo de organización para alcanzar el monto final. Las acciones de los pobladores se endurecieron al punto de exigir la expropiación con una toma de la municipalidad de Peñalolén, para dar a conocer los abusos por los cuales atravesaron los pobladores. En este punto las acciones de Esperanza Andina se radicalizaron, hasta concretar la compra del terreno.

Para conseguir el financiamiento efectuaron un esquema de financiamiento con autoridades de Gobierno en el nivel central, comunal y organismos estatales, respectivamente. Los dineros se encontraban en poder de Don Carlos Echeverría, en ese momento Alcalde de Peñalolén, quien actuó como garante de la operación de compra de terrenos por parte de los pobladores. Además de estos dineros, como se ha mencionado, los pobladores de Esperanza Andina tenían aprobado un crédito de 100 UF para cada familia, que se sumó a las 140 UF de subsidio para comprar el terreno y construir viviendas.

La toma de la Universidad Iberoamericana se planeó en la asamblea de pobladores. A causa de que el último acuerdo de pagar 60.000 UF por el terreno no fue respetado por la dueña, ante lo cual los pobladores decidieron reaccionar. En la reunión, se convocó a una asamblea general para todo el campamento con la presencia de la directiva. En esta, se pensaron varias

⁶³³Bulboa, Eduardo. República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Dirección de Obras, Asesoría Urbana, Peñalolén, 19 de mayo 1995,2.

alternativas de movilización, decidiéndose finalmente por la Universidad. Para esto, se organizaron grupos de acción: “si a un delegado de pasaje le toca una calle, entonces él tiene que verlo con su gente, tiene que mandar una persona para allá, contar los minutos que se demora caminando o corriendo de tal a tal parte, ver lo que hay entre medio. Si acaso hay otra calle o una comisaría o si hay alguna patrulla cerca”⁶³⁴. Los jefes o delegados debieron encargarse del lugar que les correspondía, dibujar un plano cronometrar el tiempo e informar si había vigilancia policial.

Al final se hizo nuevamente una Asamblea general donde no se comunicó quiénes eran las personas que estaban asignadas, pero se les dijo que las iban a encontrar en los pasajes y que trabajarían directamente con sus grupos. No se pueden plantear nombres en la Asamblea general, para que así la cosa no se divulgue mucho. Generalmente se guarda hasta la última noche el secreto de cómo va a ser, dónde va a ser, por la filtración de información que puede llegar hasta ciertas partes.⁶³⁵

Los pobladores ocuparon la Universidad Iberoamericana el día 19 de julio de 1995 por un total de siete horas: “en un principio el objetivo se cumplió porque se empezaron a mover, hubo reuniones [...]. Pero como siempre, después se echó para atrás nuevamente”. La toma de la Universidad ayudó a cohesionar a la gente y ayudar a seguir planeando las siguientes movilizaciones.

Posteriormente, la organización del campamento ocupó la Municipalidad de Peñalolén, el 29 de agosto de 1995, con el fin de involucrar al alcalde por considerar que no se estaba preocupando de su comuna. En ningún caso se cuestionó la labor, si no que los pobladores demandaron al municipio la

⁶³⁴ Flores, José Luis, *Una toma...*, 114.

⁶³⁵ *Ibíd.*, 116.

expropiación del terreno, en una movilización que no impidió el desempeño de los funcionarios municipales.

Queríamos mover al gobierno comunal y pedir la expropiación. Ese era el punto, exigir que el gobierno municipal pidiera la expropiación. El Alcalde estuvo de acuerdo cuando nosotros se lo planteamos, pero dijo que él no podía pedirla.

Estuvimos pidiendo asesoría, bueno, a la Fabiola Letelier como siempre, porque siempre le pedimos asesoría a ella y a otras personas. A don Fernando Castillo Velasco, a don Jaime Castillo. Yo soy bien mala para grabarme nombres, dice Olga, pero hubo mucha gente de parte nuestra.

Antes de hacer cualquier acción, nos informábamos para ver si se podía o no se podía hacer lo que pensábamos. Se estudió harto la ley de expropiación, vimos artículo por artículo... Siempre se encuentra algún huequito por ahí, donde podamos meternos, explica Olga.

Entonces empezamos a programar la toma por sectores. La gente no entendía por qué programábamos por sectores y era porque no podíamos tirarlos a todos de un viaje a la Municipalidad, por sus trabajos... Que faltara un día no era para tanto pero si lo hacían durante 15 días ya era diferente, entonces se empezó a estudiar cómo podíamos hacerlo sin pagar ese costo.⁶³⁶

Los turnos de la ocupación se dividieron en dos: durante el día les correspondería a las mujeres, quienes en gran parte estuvieron acompañadas por sus niños. Por la noche, los hombres del campamento se quedaban en el lugar y al otro día debían salir a trabajar, "por eso uno no podía decir: 'todo este

⁶³⁶Flores, José Luis, *Una toma...*,116.

pasaje va este día'. Había que velar por el bienestar de la gente y también por sus trabajos. Cuidar su fuente laboral"⁶³⁷. La ocupación se realizó en un área del sector, en los distintos turnos, "se hizo casi la misma planificación de la Universidad, tomando los minutos que se demoraba cada locomoción en llegar a la Municipalidad y sólo el jefe de grupo sabía a dónde íbamos, era el 29 de Agosto de 1995"⁶³⁸. El Alcalde no tuvo buena recepción de la ocupación.

Los dos Concejales que estaban a favor nuestro le hicieron ver que le convenía que lo hubiera involucrado en la solución del problema. Después ya nos regaló café, leche para los cabros chicos y estuvo dispuesto a ayudarnos en todo para que la estadía en la Municipalidad no fuera tan desagradable. Le explicamos que no íbamos a dejar que se suspendiera el proceso de la Municipalidad, ellos iban a tener sus departamentos igual y nosotros íbamos a pernoctar ahí, sin obstaculizar su trabajo.⁶³⁹

Una vez ocupada la Municipalidad, los pobladores declaran las razones de su estadía allí a través de una carta dirigida al alcalde Carlos Echeverría. Las familias que conformaban Esperanza Andina al momento de la ocupación fueron 837, cerca de 4.000 pobladores. En ese momento tuvieron las 60.000 U.F para la compra del terreno.

Literalmente, en nuestro campamento han quedado niños sin pan para que cada familia reúna las 71, 68 UF que debe aportar para la compra del terreno (...)

Venimos a la CASA DE LA COMUNA, con la humilde solicitud que se nos acoja solidariamente, porque aquí pernoctaremos, aquí nos quedaremos, aquí esperaremos.

⁶³⁷Flores, José Luis, *Una toma...*, 119.

⁶³⁸Ibíd.

⁶³⁹Ibíd.,120.

Si la ESPERANZA ANDINA, nuestra esperanza, ha de morir, será aquí, en nuestro último sacrificio.

Y nuestro último sacrificio, señor Alcalde, señores Concejales, viene acompañado de nuestro último petitorio, que es el siguiente y dejamos en nuestras manos:

PETITORIO DE EXPROPIACIÓN DE LAS PARCELAS A, A-1, B y D de la Hacienda Lo Hermida Alto, de propiedad de doña Filomena Narváez Elgueta o de a quien ella haya hecho traspaso.⁶⁴⁰

La toma de la Municipalidad recibió el apoyo de distintos sectores, desde algunas Juntas de Vecinos de la comuna, algunos políticos, e iglesias católicas y cristianas. En la ocupación, los pobladores se organizaron por sectores, los cuales estuvieron a cargo de jefes:

Había solamente dos horarios de entrada: las ocho de la mañana y las ocho de la noche. Todos llegaban puntualmente porque tenían que reemplazar a los que estaban adentro para que las mujeres se fueran a sus casas. La mayoría de los hombres se pasaba del trabajo a la Municipalidad, nunca dejaron de funcionar⁶⁴¹.

Para el apoyo de este trabajo, se formó una comisión de finanzas, la cual se encargó de llevar el gasto en fotocopias. Otra comisión fue de orden para la gestión de los turnos, que no existieran conflictos al interior de la Municipalidad y que no entrara alcohol. Además, existió la comisión de relaciones públicas, periodismo, compras y reuniones con el alcalde, “entonces, todos los sectores tenían su responsabilidad, que los niños no fueran a romper vidrios, que no se metieran en las oficinas donde los funcionarios estaban trabajando, porque la idea nuestra era no entorpecer el trabajo que estaba haciendo la

⁶⁴⁰Carta a Señor Carlos Echeverría, Alcalde de Peñalolén. En Documentos de Junta de Vecinos Esperanza Andina

⁶⁴¹Leiva, Olga, *Una toma...*,121.

Municipalidad”⁶⁴². Al finalizar cada día, se juntaba todo el directorio para evaluar el día y planificar las siguientes jornadas.

⁶⁴²Leiva, Olga, *Una toma...*,121.

CAPÍTULO 3. LAS MOVILIZACIONES PARA CONCRETAR LA COMPRA DEL TERRENO.

3.1. La huelga de hambre de José Luis Flores.

Después de una semana de permanecer en el municipio sin mayores resultados, el dirigente José Luis Flores inició una huelga de hambre seca, apoyada por un acto religioso ecuménico. Se ubicó en una mediagua ubicada en los jardines de la Municipalidad con el objetivo de que “los concejales de esa comuna autoricen la expropiación de los terrenos de propiedad de Filomena Narváez, sobre las bases de las consideraciones sociales”⁶⁴³. Este punto de movilización fue uno de los más radicales por parte del campamento, ya que la huelga fue hasta las últimas consecuencias.

La gente no estaba desanimada, pero estaba cansada de estar durmiendo en la Municipalidad, botada en el suelo en pleno invierno. Envueltos en una frazada, tirados en el pasto. Y las mujeres dejando todo el día su casa sola; sus hijos allá, comiendo como podían... Entonces, él tomó esa decisión y la tomó solo, al ver que el gobierno no presionaba bastante a la Sra. Filomena Narváez para que vendiera.

Yo creo que lo que lo llevó a tomar esa decisión fue la reflexión que él hizo: ‘Aquí para que se solucione esto, tiene que haber una muerte y si alguien tiene que morir voy a tener que ser yo’. Tuvo miedo de que las cosas fallaran, que ganara la señora y toda la gente quedara en la calle. Había que dar un remezón fuerte⁶⁴⁴.

⁶⁴³Leiva, Olga, *Una toma...*, 121.

⁶⁴⁴Ibíd., 123.

La huelga de hambre seca se inició el día 5 de septiembre de 1995. A las seis de la mañana, José Luis Flores se bebió el último vaso de leche. La organización del campamento puso guardias. Las visitas no pudieron acercarse mucho a José Luis, se mantuvo en una mediagua que les entregó la municipalidad para que los pobladores cocinaran.

La acción del dirigente abrió la posibilidad de comenzar una nueva negociación con la dueña de los terrenos y el gobierno, en una reunión que se efectuó en la Universidad Iberoamericana. En la instancia se acordó el precio de 60 mil UF por el terreno; pero Filomena Narváez solicitó al Gobierno otros terrenos y un crédito a cambio de la venta. Pese a que se firmó un documento que comprometía a las partes, transcurridos 45 días de la firma aún no se realizaba efectivamente el traspaso de los terrenos.

En esta personal reflexión han pasado delante de mis ojos las imágenes de las heroicas mujeres de nuestro Campamento, de sus hombres, trabajadores dignos, con miradas inocentes. En este terreno aún está presente el primer día de nuestra hermosa aventura de vivir; aquí están presentes, delante de mis ojos, todas las alegrías de nuestro nacimiento a la vida. Pero también están presentes los funerales de nuestros niños, algo que no le perdonaremos jamás, señora⁶⁴⁵.

Ante esta situación José Luis Flores decide iniciar su huelga de hambre sin ingerir líquido, arriesgando su vida. El dirigente decidió tomar las siguientes precauciones frente al caso:

Una guardia de hombres leales cuidará que yo no sea objeto de ninguna provocación.

⁶⁴⁵ Flores, José Luis. Carta a Filomena Narváez. Santiago 5/09/1995. Archivo Villa La Esperanza, Peñalolén. Junta de Vecinos.

(...) Me someteré al control diario de un médico de Salud Pública. Y por medio de este acto comprometo a todos mis pobladores para que sea improcedente un recurso de protección que, por medida judicial, pretenda poner término a mi acción

Si es necesario, seré trasladado al interior del Campamento, a nuestra 'escuelita', lugar que se transformará en un reducto inexpugnable en defensa de mi soberana decisión⁶⁴⁶.

Los pobladores participaron en el cuidado de José Luis Flores, lo cual levantó el ánimo desgastado por el tiempo largo de las negociaciones. A causa de esto, los pobladores efectuaron movilizaciones. La primera de ellas fue en la Catedral de Santiago.

Nos fuimos a tomar la Catedral con la intención de pedir una misa. Esa era una 'chiva' para que la sra. Filomena diera la cara y vendiera. Un sector del campamento quedó en la Municipalidad, las mujeres y los hombres de los otros cinco sectores se fueron a la Catedral y otro grupo de mujeres se fue a la Moneda.

Como estrategia planificamos pedirle al Monseñor Oviedo una misa por la salud de José Luis. Pero era una estrategia no más, porque la verdad es que nos íbamos a tomar la Catedral. Los compañeros hablaron con uno de los curas mayores de ahí y él se enojó porque habíamos ingresado sin autorización. La intención nuestra era que el Obispo interviniera, que preguntara qué era lo que pasaban. Pero ni se acercó: llamó por teléfono y dijo que desalojaran la Catedral⁶⁴⁷.

⁶⁴⁶ Flores, José Luis. Carta a Filomena Narváez. Santiago 5/09/1995. Archivo Villa La Esperanza, Peñalolén. Junta de Vecinos.

⁶⁴⁷ Leiva, Olga, *Una toma...*, 129.

La Iglesia no quiso verse involucrada en el conflicto. A pesar de que los pobladores vieron la necesidad de una misa, no encontraron respuesta en las autoridades eclesiales. Ante esto, continuaron al Patio de los Naranjos, en donde Olga Leiva dio un discurso. Otro grupo de mujeres se acercó a entregar una carta al Ministro del Interior que informaba que José Luis Flores se encontraba en huelga de hambre seca y solicitaron mediación frente al conflicto.

Todas las mujeres nos juntamos frente a la Moneda. Nuestro propósito era mostrar que la gente había ido a la Catedral a pedir una misa y en vista de que la burocracia de la Iglesia Católica no nos había dado la autorización, nos íbamos a rezar ahí, frente a La Moneda. Cantamos un poco, se nos había olvidado hasta el Padre Nuestro... empezamos a explicarle a la gente por qué estábamos ahí. Les dijimos que en la Catedral no nos habían hecho la misa, que teníamos una persona en huelga de hambre seca y que estaba con graves problemas de salud. Les conté a gritos lo que después salió en la tele: 'que hasta cuándo se le chupaba la sangre a la gente pobre'. Nos hincamos nuevamente y nos pusimos a cantar y a rezar.⁶⁴⁸

La actividad terminó en el momento en que lograron captar la atención de la opinión pública. Luego tomaron una micro hasta Tobalaba, en donde se bajaron e hicieron una marcha en dirección a la Municipalidad. "Fue una marcha muy linda por Avda. Grecia, venía mucha gente y se fueron allegando muchos más. Llegamos cantando y explicándole a la gente lo que nos pasaba...¡Fue bonito!"⁶⁴⁹.

A estas alturas del conflicto, el respaldo de políticos tuvo como figura a Tomás Jocelyn-Holt: "Los políticos decían que había que apoyar a los

⁶⁴⁸Leiva, Olga, *Una toma...*, 129.

⁶⁴⁹Ibíd., 130.

pobladores, que ahora ellos habían entendido cuál era nuestra lucha y que estábamos en lo justo. Decían que la sra. Filomena Narváez era una persona que no le tenía respeto a nadie y que no cumplía su palabra con nadie”⁶⁵⁰. Los pobladores no se detuvieron allí y continuaron enviando cartas de apoyo dirigidas a La Moneda, consiguiendo el apoyo de distintos sectores políticos.

Los días seguían pasando, en toda la gente iba aumentando la angustia. La desesperación fue tan grande que un día hicimos una Asamblea y pedimos la autorización a los pobladores para que en caso de que José Luis se pusiera muy mal, se lo pudieran llevar al hospital. Él ya estaba en condiciones bien críticas, tenía problemas renales, problemas de úlcera y la angustia era grande. Eso nos ponía entre la espada y la pared.⁶⁵¹

Para evitar más deterioro en la salud de José Luis Flores, intentaron comunicarse con la dueña de los terrenos. Después de varios intentos, agendaron una reunión con el ministro el día 12 de septiembre de 1995.

El día de la entrevista bajó una gran cantidad de pobladores divididos en dos grupos, unos para ir al Ministerio y otros a La Moneda. Ahí también se hizo un *sitting* de mujeres.

Cuando llegamos al Ministerio a juntarnos para ir a la entrevista, el Ministro nos dijo “La señora no va a venir”. En ese momento ya estábamos con los nervios hechos pedazos.

“Yo la voy a llamar” le dije al Ministro. Pesqué un teléfono en su misma oficina y la llamé (...).

Ella puso sus condiciones, que no quería ver ni un poblador por el centro y que la entrevista iba a ser en la Universidad Iberoamericana

⁶⁵⁰Leiva, Olga, *Una toma...*, 130.

⁶⁵¹Ibíd., 131.

con el Ministro y yo no más. Tuvimos que aceptar, fuimos caminando con el Ministro y la abogada. Llegamos allá y el clan nos estaba esperando: el rector de la Universidad, el director, los hijos de ella y varias personas. No quisimos conversar con ninguno mientras no llegara la señora. Filomena. Estábamos todos, incluso la prensa y ella no llegaba. Como de costumbre, se hizo esperar⁶⁵².

Una vez efectuada la reunión, la dueña aceptó vender el terreno respetando el precio, pero el Ministro se comprometió con ella a conseguir otros terrenos y además un crédito en el banco. En la reunión se redactó un documento en presencia de un abogado, pero no se firmó en el momento. Se esperó hasta la noche para legalizar el acuerdo. El documento llegó en la noche al Ministro, ratificando la venta del terreno y la escritura dentro de 45 días: “Cuando llegó el documento firmado, toda la gente empezó a llorar”⁶⁵³. El acuerdo, levantó la toma de la municipalidad y la huelga de hambre de José Luis Flores.

Pero pasaron los 45 días y no pasaba nada. El Ministro llamó varias veces a la Sra., la escritura ya estaba hecha, lista, tal cual los acuerdos que se habían tomado y ella no quiso ir a firmar. Y no firmó no más. Y ahí termino esa etapa.

Hubo llamados telefónicos del Ministro a doña Filomena, en dónde se planteó que no vendería en 60 mil UF, que el terreno valía más, que eran 85.000 UF. Ya sabíamos que a ella nada la hacía entrar en razón.⁶⁵⁴

La situación generó nuevas decisiones en la asamblea de pobladores en torno a cuáles serían las próximas acciones más radicales a causa de que la

⁶⁵² Leiva, Olga, *Una toma...*, 132.

⁶⁵³ *Ibíd.*

⁶⁵⁴ *Ibíd.*,134.

presión ejercida hasta ese momento, no consiguió hacer efectiva la venta del terreno.

3.2. Nuevamente cambió el precio (13 de noviembre 1995).

La dueña de los terrenos desconoció el acuerdo del día 12 de septiembre de 1995. Hasta ese momento, los pobladores habían recurrido a movilizaciones como la ocupación de la Municipalidad por quince días, la Catedral, dos *sittings* en la plaza de la Constitución, y la huelga de hambre de José Luis Flores de 8 días, presiones que no fueron suficiente para la propietaria de los terrenos. Ante la problemática, los pobladores citaron a una reunión con el Presidente de la Cámara de Diputados Jaime Estévez, para discutir la paralización de la venta el día 13 de noviembre de 1995.

El acuerdo estableció que Filomena Narváez vendía los terrenos a los pobladores en 60.000 UF y el MINVU le gestionaba a la vendedora un terreno alternativo más un crédito blando para satisfacer su expectativa de ampliar la Universidad Iberoamericana. Se estableció un plazo de 45 días hábiles para materializar el acuerdo.⁶⁵⁵

El Ministerio de Vivienda le ofreció a la dueña de los terrenos siete alternativas, más un crédito blando. Narváez rechazó la propuesta y decidió subir el precio del terreno de 60.000 a 100.000 UF, más un crédito de 10 millones de dólares pagados en pesos a 30 años.

La dueña de los terrenos desmintió el hecho ante la prensa, siendo categórica frente a la posición de los pobladores y los dichos del SEREMI de Vivienda.

⁶⁵⁵Comunicado Urgente a los medios de comunicación, Santiago 13 de noviembre, 1995. En Documentos de Junta de Vecinos Esperanza Andina.

Consultada al respecto, Filomena Narváez dijo ayer que las afirmaciones de los pobladores no son efectivas y que son ellos quienes nos han respetado parte del trato (...) Planteó que el Ministerio tampoco ha cumplido, ya que los terrenos ofrecidos no cumplen los requisitos básicos. Precisó que se le propuso ocupar una torre en el inconcluso hospital de Ochagavía, así como terrenos en Avenida Departamental y otro en avenida La Florida (...) El Ministro fue muy asequible y me pidió que hiciéramos un proyecto. Se lo enviamos. Respuesta no hemos tenido-señaló-. Pero, sin embargo, personas de Peñalolén me comunicaron ayer (anteayer) que el Seremi de Vivienda había ido donde los pobladores y les dijo que el acuerdo con el Ministro se había desahuciado porque a mí no me había gustado ningún terreno y el préstamo al banco no se lo iba a pedir⁶⁵⁶.

Las gestiones de los pobladores modificaron las normas vigentes para el terreno. Así desde la Secretaria Ministerial de Vivienda y Urbanismo, se decretó una “zona residencial de interés social”, para solucionar el problema habitacional de los allegados de Peñalolén.

Las modificaciones que se proponen a la normativa vigente consideran un incremento de la densidad poblacional a 600 Hab/Há.; la eliminación como uso de suelo de equipamiento de escala regional y comunal, permitiendo sólo el equipamiento vecinal y la supresión del trazado en diagonal de la Av. Las Perdices, en el tramo cercano

⁶⁵⁶ Diario, *El Mercurio*, A2, 16 de noviembre 1995.

de avenida Grecia, por la eventual dificultad que este impondría a la habilitación del predio.⁶⁵⁷

Este acuerdo no logró cambios en los subsectores geográficos detallados en los planos comunales. De esta forma, la Municipalidad podría establecer un Plan Seccional para los predios de las áreas indicadas, que excluyan los usos del suelo que nos desearan, como asimismo, aumentar la densidad poblacional al nivel que se requiera.

La Secretaria Ministerial declaró el apoyo a las medidas adoptadas por la Municipalidad, siempre y cuando se cumplieran los plazos administrativos y técnicos que indica la Ley General de Urbanismo y Construcciones y su Ordenanza.

Los pobladores organizaron una marcha para el 21 de noviembre de 1995, anunciada en los medios de comunicación con días de anticipación. Ante este hecho, la dueña de los terrenos comenzó a declarar públicamente una especie de defensa a la propiedad privada, involucrando al Consejo de la Universidad Iberoamericana en tales negociaciones.

Jorge Cifuentes, presidente de la Junta Directiva de la universidad, señaló que sectores políticos, que no identificó, estarían utilizando a los pobladores. Dijo que ellos se merecen una vivienda digna, pero que la entidad educacional no tiene por qué solucionar problemas habitacionales que son responsabilidad de las autoridades del sector.

¿Por qué un grupo de pobladores que no tienen casa digna, decidieron tomarse los terrenos de la universidad; es que la universidad está obligada a transferir esos derechos?.⁶⁵⁸

⁶⁵⁷ González, Sergio. Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo. A: Sr. Alcalde de la I. Municipalidad de Peñalolén, 14 de Noviembre 1995. La densidad habitacional establecida en el plan regular de la comuna, fue de 150 Hab/Há.

Los directivos de la universidad apelaban a que los terrenos estarían destinados a un futuro campus de la casa de estudios y en palabras de Hugo Cárdenas “es porque se nos ha privado de la paz a que tiene derecho cualquier ser humano en su hogar, porque nos están maltratando psicológicamente y ya no se puede trabajar”⁶⁵⁹. Por otra parte declaran, haber sufrido amenazas con el tema de la expropiación del terreno, lo que deja en evidencia el apoyo del directorio de la Universidad Iberoamericana a Narváez.

Desde la vocería de Gobierno se apoyó a Esperanza Andina a través de las declaraciones efectuadas por Carlos Figueroa (Vicepresidente de la República), “que lo pobladores saben que cuentan con todo el apoyo del Gobierno son personas que por años han estado haciendo un ahorro muy importante, varios cientos de millones de pesos; han obtenido sus libretas: han obtenido el subsidio habitacional y sin embargo la propietaria del terreno los ha engañado una y otra vez en relación con el precio de venta”⁶⁶⁰. Ante la coyuntura, los pobladores, comenzaron a organizar su marcha al Congreso, a pesar de que Filomena Narváez desmintió constantemente la situación. Ya tenían 720 millones reunidos para la compra del terreno.

Que subí el precio a cien mil UF es una falsedad absoluta, lo que se llama vulgarmente una mentira; sería interesante investigar quién la inventó y que subyace en esta mentira, porque el que la inventó algo busca... Ese es el pretexto que utilizaron para la caminata a Valparaíso.⁶⁶¹

Hasta el último momento Narváez desmintió el compromiso con los pobladores y se refirió sólo a conversaciones que no se vinculaban con un acuerdo formal sobre los terrenos. Por otra parte, las parcelas estarían

⁶⁵⁸ Diario, *El Mercurio*, 21 de noviembre de 1995.

⁶⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁶⁰ *Ibidem*.

⁶⁶¹ Diario, *La Época*, noticias, 21 de noviembre de 1995.

destinadas a un campus universitario, hecho que otorgó atribuciones al Consejo de la Universidad para la iniciativa.

Desde el ministerio, los terrenos ofrecidos a Narváez fueron el hospital inconcluso de San Joaquín, un terreno en la calle Departamental cerca del Estadio de Colo Colo, al norte de Santiago, cerca de Til- Til y uno en La Florida, cruzado por el Zanjón de la Aguada.

La diputada María Angélica Cristi, militante del partido Renovación Nacional pedía la designación de un árbitro que contara con la confianza de ambas partes para solucionar el problema del terreno, tratando de evitar que el problema trascendiera y llegara al Congreso.

Los pobladores decidieron efectuar una movilización para pedir el respaldo político, y se tomó la decisión de realizar la marcha a Valparaíso para conseguir la expropiación. Se realizó una reunión de directorio, en donde se planificaron las cosas, se hizo una asamblea y el 90 % de los asistentes estuvo de acuerdo.

La marcha se planificó con tiempo. Una comisión escogió los lugares de detención en la ruta, cronometrándose los tiempos y localizando lugares que revistieran complicaciones. El dirigente Juan Vera estuvo a cargo de hablar con el comisario de Curacaví y el alcalde para que los apoyaran con motoristas. En la Municipalidad consiguieron un camión de agua para abastecer a los participantes de la marcha, además de “dos vehículos de ambulancia (una de la Municipalidad y la otra particular), paramédicos, auxiliares de médicos que atendieron a la gente por el camino, a las señoras embarazadas les curaban las ampollas de los pies, atendieron los desmayos; de repente había niños que se agotaban más que los adultos”⁶⁶². El día que partieron la caminata, solicitaron a algunos políticos que estuvieran a favor de la movilización, contando con el apoyo de Tomás Jocelyn-Holt e Ignacio Balbontín.

⁶⁶²Leiva, Olga. *Una toma ...*,136.

3.3. La demanda de Esperanza Andina en el Congreso: la expropiación.

La propuesta de los pobladores contempló que el Consejo Municipal aprobara la expropiación de los predios, según la ley a causa de interés social (1º de la ley 2.186 de Procedimiento de Expropiaciones). Esta Ley Orgánica de Municipalidades le otorgó la facultad al Alcalde con la aprobación del Concejo Municipal para adquirir bienes raíces por expropiación, declarándolos de utilidad pública con respecto al régimen de bienes. El terreno, al contener allegados, se declaró de bien social.

Una segunda propuesta consistió en la expropiación de calles y pasajes del campamento, a fin de habilitar vías para las viviendas, además de la expropiación total de la parcela para sanear el campamento, a causa del interés social y la utilidad pública. Con esta iniciativa, las superficies destinadas a áreas verdes y equipamiento, podrían dotar de servicios a la población más pobre de la comuna y la Región Metropolitana.

El siguiente trámite correspondió al Consejo Municipal para los estudios de la propiedad, publicado en el Diario Oficial y un diario de la provincia, dejando constancia de la situación en Carabineros “Que estando el bien expropiado inscrito en el Conservador de Bienes Raíces, dicha resolución se anote al margen de la inscripción de dominio y se inscriba en el registro de interdicciones y prohibiciones de enajenar”⁶⁶³. Con estos requerimientos, el terreno quedaría en la imposibilidad de ser vendido comercialmente bajo alguna circunstancia y los pobladores construirían el proyecto.

Al mismo tiempo, la propuesta de los pobladores contemplaba una comisión de peritos, quienes debieron elaborar un informe de expropiación y fijar el

⁶⁶³ Carta a Señor Carlos Echeverría, Alcalde de Peñalolén. En Documentos de Junta de Vecinos Esperanza Andina.

monto correspondiente, cosa que la ley también facultaba. El valor referencial para la expropiación debía ser el de las parcelas C, E y F, compradas por otros pobladores. Estos terrenos correspondieron al mismo paño de la Ex Hacienda Lo Hermida Alto.

Esta propuesta no eximió a los pobladores de pagar, en ningún caso. Ellos traspasaron los fondos al municipio, cumpliendo las exigencias legales que contemplaba la edificación de la villa, la contratación de empresa constructora, la utilización de subsidio y asignación del lote municipal.

En esta etapa de la negociación los pobladores representantes fueron José Luis Flores (Presidente del Campamento), Enrique Jara (Presidente Persona Jurídica), Olga Leiva (Vice Presidenta del Campamento), Juan Vera (Secretario del Campamento), Iván Castro (Secretario Personalidad Jurídica), Brígida Saavedra (Tesorera Personalidad Jurídica), Marcela Villamán (Vicepresidenta Personalidad Jurídica), Maritza Villagra (Directora Personalidad Jurídica), Gonzalo Conchesco (Presidente Sector 1), Víctor Muñoz (Presidente Sector 2), Pedro Saavedra (Presidente Sector 3), Fernando Santis (Presidente Sector 4), Gladys Olivares (Presidente Sector 5) y Germán Gaete (Presidente Sector 6).

3.4. La marcha a Valparaíso.

Y es que los pobladores del Campamento La Esperanza hemos dado el mejor ejemplo de que la pobreza sólo se puede superar efectivamente cuando los pobres se organizan y aportan contando con el apoyo de las autoridades.⁶⁶⁴

La marcha a Valparaíso fue el punto más alto de Esperanza Andina. Los pobladores lo recuerdan cómo el sacrificio más grande que se efectuó en la movilización por el terreno, siendo el momento más significativo en los años del campamento hasta el día de hoy.

La organización de Esperanza Andina, fundada en base a la autonomía de operación sin vínculos partidistas, les permitió organizarse con sus propuestas hasta concretar una demanda comunitaria representativa de los pasajes y del directorio del campamento, “como la integración de la función legislativa a la función productiva”⁶⁶⁵. La intervención de los pobladores logró que la legislación vigente en materia de expropiaciones municipales, se interpusiera ante la especulación de Filomena Narváez.

En esta etapa, el gobierno interno de Esperanza Andina logró movilizar a la totalidad del campamento. La caminata marcó la última presión colectiva “para modificar las reglas, para reacondicionar los espacios de negociación, en suma, para reintroducir lo vago, lo difuso y, en una palabra, el juego en la rigidez de las regulaciones”⁶⁶⁶. Para concretar la compra del terreno, los recursos de

⁶⁶⁴ Carta a Señor Carlos Echeverría, Alcalde de Peñalolén. En Documentos de Junta de Vecinos Esperanza Andina.

⁶⁶⁵ Urrutia, Miguel y Seguel, Pablo “La estrategia de poder popular y de ruptura democrática. Práctica y pensamiento político nuestro americano”. En *Movimiento sociales y poder popular en Chile. Retrospectivas y proyecciones políticas de la izquierda latinoamericana*. (Chile: Tiempo Robado, 2015),30.

⁶⁶⁶ Erhard, Fried, Las cuatro dimensiones de la acción organizada. En Revista *Gestión y Política Pública*. Vól. II, núm. 2 (julio-diciembre de 1993),306.

Esperanza Andina se movieron en el plano local, gubernamental y frente a la función legislativa.

La Marcha del Dolor fue la expresión más alta del *ethos* comunitario y la demanda los posicionó frente al otro con una propuesta política: “donde van produciendo su subjetividad en el hacer colectivo. Cuando se produce ese volcamiento de la política hacia el futuro considerado, no como lo por-venir, sino lo por-construir, significa que la política es una potencia activa”⁶⁶⁷. En este caso, marcada por el fin de la condición de allegados y la movilización por la vivienda propia.

La marcha surgió en el momento de replantear el escenario, frente al incumplimiento del trato por parte de la dueña de los terrenos, un cambio en la estrategia, que golpeó la emocionalidad y los cuerpos de los habitantes del campamento. Ante el nuevo obstáculo, la asamblea de pobladores condujo a una movilización “una acción emergente que, dada su naturaleza, rompe con las estructuras sociopolíticas hegemónicas de un campo social, constituyéndose en una particularidad histórica”⁶⁶⁸. La lucha contra de la especulación de Esperanza Andina reconfiguró las movilizaciones, siempre a través de acuerdos entre los pobladores y la directiva del campamento, otorgando un dinamismo propio y particular de movilización.

Los pobladores fueron recibidos al llegar a Valparaíso, “como héroes, con arcos de triunfo y todo, pero no hubo ánimo para celebrar. Lo único que queríamos era darnos una ducha y acostarnos”⁶⁶⁹. La mayoría de los participantes en la marcha llegaron muy fatigados y con heridas como ampollas y esguinces de tobillo. De esta manera, la marcha a Valparaíso significó el mayor esfuerzo del ejercicio territorial de poder popular, en la lucha por la

⁶⁶⁷Moulian, Tomás, *De la política letrada a la política analfabeta. La crisis de la política en el Chile actual y el “lavinismo”*. (Chile: LOM Ediciones, 2004) ,13.

⁶⁶⁸ Grupo de Estudios Sociales y Políticos. *Retrospectivas y proyecciones sobre la izquierda y el poder popular en Chile. Movimiento sociales y poder popular en Chile. Retrospectivas y proyecciones políticas de la izquierda latinoamericana* (Chile: Tiempo Robado, 2015), 279.

⁶⁶⁹Diario, *Las Últimas Noticias*, sección noticias, 23 de noviembre, 1995, “*El día de las ampollas*”.

vivienda. Para que esta iniciativa llegara a la discusión del Congreso, se emitió un documento desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, dónde se expuso lo siguiente:

Las modificaciones que se proponen a la normativa vigente consideran un incremento de la densidad poblacional a 600 Hab/Há.; la eliminación como uso del suelo de equipamiento de escala regional y comunal, permitiendo sólo el equipamiento vecinal y la supresión del trazado en diagonal de la Av. Las Perdices, en el tramo cercano a avenida Grecia, por la eventual dificultad que este impondría a la habilitación del predio⁶⁷⁰.

Los pobladores asistieron a la exposición de los argumentos en contra, a cargo del Partido Renovación Nacional. Los argumentos cuestionaron la legitimidad de la acción propuesta por el municipio y el Ministerio, al violar el derecho a la propiedad privada. La petición a favor de la expropiación se fundamentaba en el cambio del uso del suelo y la sobre especulación de la dueña de los terrenos, los años de trámites de los pobladores, el subsidio obtenido y el crédito hipotecario que ya estaban pagando.

La compra de viviendas sociales sólo contempla un número de “operaciones técnicas”⁶⁷¹ que se adaptan a contextos cambiantes. De esta forma, la colaboración entre las distintas entidades de gobierno no fue impedimento para que la dueña cambiara el precio. Se recurrió a la aprobación de la expropiación. Ante este escenario, la marcha a Valparaíso concluyó un programa político y una demanda histórica del movimiento de pobladores –la casa propia-, considerando al Congreso para validar la expropiación y comprar el terreno a un particular.

⁶⁷⁰ De Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo. A: Sr. Alcalde de la I. Municipalidad de Peñalolén. 14 de Noviembre 1995. Departamento Desarrollo Urbano Área Oriente. En Documentos de Junta de Vecinos Esperanza Andina.

⁶⁷¹ Moulán, Tomás, *De la política letrada a la política analfabeta. La crisis de la política en el Chile actual y el “lavinismo”*, 31.

3.5. La prensa y el conflicto de Esperanza Andina.

La movilización por la vivienda tuvo una cobertura en televisión y en prensa, lo que significó visibilizar a los pobladores como un conflicto social heredado del pasado y causado por el “mismo sistema de relaciones sociales”⁶⁷². La capacidad de producir información sobre los años de movilización y el hecho de que “Los conflictos no se expresan principalmente, mediante una acción dirigida a obtener resultados en el sistema político, sino que representan un desafío a los lenguajes y códigos culturales”⁶⁷³. La organización trascendió más allá del espacio de negociación, concretándose en lo público, lo que estaba previamente debatido en las asambleas de Esperanza Andina.

Los medios escritos cubrieron la postura de la dueña de los terrenos, en difundiendo una versión totalmente falsa del conflicto y la movilización de tres años por el terreno.

A pesar de ello, el Secretario Ministerial de Vivienda, Sergio González Tapia se dirigió en representación del Ministro a la Municipalidad para solicitar la expropiación y declarar el área donde se encontraba el campamento de interés social. De esta manera, el Ministerio asumió el proceso de expropiación en contra de la especulación Filomena Narváez. En palabras del Ministro, se definió como “un trámite absolutamente normal y una facultad que se ha ejercido y se ejercerá cuando sea necesario hacerlo”⁶⁷⁴. Hermosilla explicó que la posibilidad comenzó a ser considerada cuando el Concejo Municipal de Peñalolén aprobó el cambio de uso del suelo, lo que significaba que en esos terrenos sólo se podrán construir viviendas sociales. Luego frente a la prensa, declaró lo siguiente:

⁶⁷²Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. (México: El Colegio de México, 1999),17.

⁶⁷³Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*,61.

⁶⁷⁴Diario *La Nación*, sección noticias, 20 de noviembre 1995.

Calificó como 'un chiste' las declaraciones de Filomena Narváez, quien habría asegurado que el acuerdo logrado por el Ministro se basó en amenazas en su contra. ' Me parece otro chiste, al igual que cuando nos solicitó que le diéramos un crédito de 10 millones de dólares a treinta años plazo y en pesos', recordó el secretario de Estado.⁶⁷⁵

La postura desde el Ministerio expuesta en la prensa fue a favor de la expropiación, debido a que las familias contaban con un ahorro de 720 millones de pesos, para postular al subsidio, obteniéndolo según lo establecido en la legislación. "Mal podemos hablar de modernidad cuando aún hay chilenos que no tienen agua potable o luz eléctrica", agregó Hermosilla.⁶⁷⁶

La dueña de los terrenos utilizaba los medios de comunicación a su favor para desmentir los cambios en el precio del terreno, en los tres años de movilizaciones.

Al ministro Figueroa se le ocurrió autorizar una marcha macabra, sin respeto por los pobladores, las mujeres embarazadas y los niños, que nunca debió realizarse (...) lo del alza de los terrenos es una mentira inventada por alguna mente extraña. Y que si bien ha vuelto a tomar contacto con el Ministerio, no ha habido una aclaración al respecto. Alguien inventó lo del alza. Pueden haber sido los pobladores, pueden haber sido los del Ministerio. Pero ellos saben que no es verdad. Por, eso el ministro Figueroa debe decirle al país por qué me ofendió basándose en una mentira⁶⁷⁷.

Filomena Narváez llegó al punto de negar las causas de la movilización, mientras que en otros medios culpaba al resto de la situación: "Yo no he desahuciado el acuerdo, jamás he subido el precio a 100 mil, como aseguró el

⁶⁷⁵Diario *La Nación*, sección noticias, 20 de noviembre 1995.

⁶⁷⁶Ibíd.

⁶⁷⁷Diario, *La Nación*, sección noticias, 22 de noviembre de 1995. Filomena Narváez, blanco de iras vecinales, quiere que ministros se disculpen. "Soy víctima de calumnias".

ministro por televisión”⁶⁷⁸. Y en la misma entrevista, aseguró que firmó la carta de compromiso, presionada por los medios de comunicación, y esperaba que el “Presidente de la República, Eduardo Frei, el que esperaba que, al regresar de su viaje, solucionara su problema”⁶⁷⁹.

Otras declaraciones de Filomena Narváez, aludieron a que tenía problemas de orden ético para beneficiar a personas que se habían tomado un terreno y pensaba venderlo al Ministerio de Vivienda y que este diera el terreno optativo. Desde el Ministerio de Vivienda, el Ministro Figueroa calificó a la dueña de los terrenos como “especulativa, pues ha subido sus precios en forma desmesurada. Agregó: ‘me parece un chiste que haya dicho que la amenacé”⁶⁸⁰. Hasta esa fecha, los pobladores habían invertido cerca de dos millones de pesos en el loteo del terreno y la electrificación. Por otra parte el dirigente de los pobladores, José Luis Flores, declaraba que es “dueña de la Universidad Iberoamericana, de la cadena de colegios Galvarino, fundos, propiedades inmobiliarias, de una fortuna superior a los 20 mil millones de pesos y tiene problemas de pago con Impuestos Internos, ha pretendido incrementar su riqueza a costa de nuestra infinita pobreza”⁶⁸¹. En algunos casos, los terrenos eriazos de la ciudad de Santiago se mantuvieron en “engorda”, es decir se mantuvieron abandonados, esperando el alza de precio en el mercado.

La falta de regulación a los privados en el manejo de los suelo, perjudicó a los Comités de Allegados. Por esta razón, algunas organizaciones compraron terrenos en lugares inadecuados para habitar como en los lechos de los ríos o canales a causa de su menor costo, mientras paralelamente aumentaba la plusvalía de los terrenos.

⁶⁷⁸ Diario, *La Nación*, sección noticias, 22 de noviembre de 1995.

⁶⁷⁹ Diario, *La Época*, sección noticias, 21 de noviembre, 1995.

⁶⁸⁰ Flores, José Luis, en Diario *La Tercera*, 21 de noviembre de 1995.

⁶⁸¹ Diario, *La Cuarta*, sección noticias, 20 de noviembre, 1995.

3.6. Los pobladores en la gran marcha a Valparaíso.

El total de asistentes a la marcha en Valparaíso fue de 1.015 personas, iniciando la caminata desde Avenida Grecia con Tobalaba. Niños, ancianos, hombres y mujeres, marcharon con la intención de apoyar la discusión de la expropiación de los terrenos, para ellos poder comprarlos. Tomaron micro desde Grecia con Vespucio hasta la Estación Central. El Ministro de Vivienda Edmundo Hermosilla, también asistió a uno de los primeros tramos de la marcha junto a los diputados del distrito.

La coordinación general de la marcha fue a través de una persona que daba las instrucciones por megáfono, desde un camión con cocina que alimentaba a los niños y a los más ancianos. Desde el Ministerio de la Vivienda y de la Municipalidad de Peñalolén, aportaron ambulancias. Para el suministro de agua tenían un camión con un estanque de 5.000 litros de agua, 200 kilos de leche, trece autos, tres buses, escoltas, enfermeros, cocineras y guardias: “es una marcha, no es contra el Gobierno ni la oposición ni nadie. Este esfuerzo sólo es para denunciar públicamente a la señora Filomena Narváez que hace tres años está jugando con 4.200 pobladores del campamento Esperanza Andina”⁶⁸². La participación en la marcha fue masiva, desde “guaguas de siete meses hasta señoras de 70 años- tenían previsto llegar a las 10 de la mañana, al Congreso Nacional, en una marcha que partió el domingo”⁶⁸³. Se les recibiría en la sesión de discusión de la Cámara de Diputados, justo en el mes, en que se abordó el presupuesto y en el día, en que se abordaron los alegatos en contra de la expropiación.

En esta parte de la movilización, la prensa reportó la opinión de las autoridades con respecto al caso, lo que abrió paso a que existiera apoyo de

⁶⁸² Flores, José Luis, en Diario *La Tercera*, 21 de noviembre de 1995.

⁶⁸³ *Ibidem*.

distintas posiciones políticas. En ese entonces el senador Sebastián Piñera se excusó frente al Ministro por no haber ido a la marcha⁶⁸⁴.

En otras instancias, el diputado por el distrito, Tomás Jocelyn-Holt, ayudó a Esperanza Andina y en algunas reuniones en la última etapa del conflicto, frente al tema señaló que “obedece a la mala fe de una propietaria que abusó de los pobladores con el objeto de obtener un mejor poder negociador con el fisco”⁶⁸⁵. Así el conflicto obligó a tomar posturas al interior del mundo político, al conocer los problemas que habían ocurrido en el tiempo.

En total, los pobladores recorrieron 128 kilómetros en una caravana a todo sol. Algunas personas sufrieron desmayos. “nos invitaron al Parlamento y teníamos que cumplir. Las 837 familias decidieron marchar al Congreso y, por eso, no escatimamos ni en creatividad”⁶⁸⁶. Una vez llegados los pobladores a la plaza de La Victoria, entró una pequeña comisión a escuchar los alegatos de los diputados de la República.

La llegada a Valparaíso se acompañó de gente que los esperó en la Plaza de la Victoria.

Nos estaba esperando harta gente en la plaza, fuera de los que nos esperaban en las calles (...) Había muchas organizaciones, comités de allegados, fue muy alentador para nosotros que veníamos casi en las últimas, eso nos dio ánimo. Todo ese recibimiento ahí con música, parlantes, nos hizo fortalecernos y reanimarnos harto.⁶⁸⁷

El apoyo levantó el ánimo y a los recién llegados caminantes, muy agobiados luego de dos días trayecto. La caminata del dolor causó estragos en los cuerpos de los pobladores, las heridas en los pies, el cansancio físico, dejaron a varias personas en mal estado. “He atendido a unas 300 personas y como ya no hay más jeringas, uso la última que me queda, desinfectándola con fuego y

⁶⁸⁴Diario, *La Nación*, sección noticias, 20 de noviembre 1995.

⁶⁸⁵Ibídem.

⁶⁸⁶Diario, *La Nación*, sección noticias, 20 de noviembre 1995.

⁶⁸⁷Leiva, Olga, *Una noche, un pensamiento...*,144.

alcohol”, dice, desde el interior de la ambulancia facilitada por el Minvu, vehículo que apoya la marcha junto al radiopatrullas de Carabineros”⁶⁸⁸. En total, los dos días de caminata fueron el último esfuerzo de los pobladores, especialmente los niños, los cuales sufrieron lesiones asociadas al cansancio. Unos doscientos pobladores tuvieron lesiones por el extenso trayecto.

Tres niños debieron ser enyesados, debido a esguinces provocados por la fatigosa caminata. Otros 282 pequeños hacen el trayecto en micro, mientras sus madres caminan junto al grupo conformado por un total de 1.200 vecinos. Tres embarazadas tuvieron síntomas de pérdida. Incontables personas han sufrido desmayos. Pero todos- con la excepción de los enyesados-optaron por seguir hasta el final, cueste lo que cueste⁶⁸⁹.

Las madres con sus recién nacidos, también participaron en la marcha. Gran parte de las mujeres del campamento asistieron con sus hijos, sin discriminar en la edad.

Sentada a pleno sol sobre una maleza seca, Hilda Cornejo da de mamar a su hijo Fabián, de dos años y medio. La acompañan otros dos retoños: Este regalón me está chupando hasta el último calcio de mis huesos. Tengo artritis reumática y debo inyectarme una vez a la semana. Podría haberme quedado en Peñalolén, pero mi conciencia me mandó a marchar. Quiero tener lo que todos: una casita, agua potable, alcantarillado, tranquilidad.⁶⁹⁰

La organización de la marcha contempló una cocina para alimentar a los caminantes. En un camión se transportaron alimentos básicos y las comidas necesarias para el día. Las pobladoras Flor Mella e Ignacia Bustamante, conformaron parte de la comisión que se hizo cargo de la cocina, quienes no descansaron cocinando durante toda la jornada de movilización: “Somos parte

⁶⁸⁸ Diario, *Las Últimas Noticias*, sección noticias, 21 de noviembre 1995.

⁶⁸⁹ *Ibíd.*

⁶⁹⁰ Diario, *Las Últimas Noticias*, sección noticias, 21 de noviembre 1995.

de la Comisión Cocina. Todo lo hacemos por adelantado. Acabamos de despachar una porotada de 70 kilos y ahora tuvimos que hacer 1.105 sánguches de salmoncito con cebolla. P'a mañana le tenemos lentejas"⁶⁹¹. Por este grado de movilización, la marcha tuvo más interés de la prensa y del Gobierno, quienes apoyaron la movilización, entendiéndola en forma distinta a la visión popular.

Ellos no quieren más ilegalidad. Tampoco quieren desalojo. Anhelan comprar, hacer suyos los terrenos por los que tanto han luchado. Sus razonamientos están insuflados por la fuerza más grande de todas: la fuerza de la voluntad. Porque no es lo mismo enviar a tres dirigentes al Congreso y sentarse a esperar la tele, que unirse todos bajo las órdenes de un líder y marchar, marchar con la bandera al viento"⁶⁹².

Una comisión ingresó a la sesión para ver los alegatos. Allí observaron cómo María Angélica Cristi alegó en contra de la expropiación, lo que fue una traición para los pobladores y provocó que se le increpara a la salida: "un dirigente, el Enrique, le escupió la cara después de una discusión bien pesada"⁶⁹³. Al término de la sesión, la dirigencia de Esperanza Andina pronunció discursos para celebrar el resultado de la votación.

3.7. La discusión de la expropiación en el Congreso.

La expropiación del terreno de Filomena Narváez se discutió el viernes 21 de noviembre en la sesión de la Cámara de Diputados, en donde se presentó la situación del campamento Esperanza Andina en tanto caso especial que correspondió debatir y votar como un proyecto de acuerdo (nº361). Los

⁶⁹¹ Diario, *Las Últimas Noticias*, sección noticias, 21 de noviembre 1995.

⁶⁹² *Ibíd.*

⁶⁹³ Leiva, Olga. *Una noche, un pensamiento...*, 146.

fundamentos que se utilizaron para intervenir en la situación fueron los siguientes:

1. Que el Ministro de la Vivienda y Urbanismo se ha visto imposibilitado de resolver el problema de 837 familias de la comuna de Peñalolén, organizados en el Comité de Allegados “Esperanza Andina”, quienes ocupan un terreno en dicha comuna con el consentimiento y acuerdo explícito de su propietaria Filomena Narváez Elgueta.

2. Que las 837 familias agrupadas en dicho comité han suscrito, desde el mes de junio de 1992, sendos compromisos de venta con la propietaria.

3. Que todos estos compromisos, aun contando con la presencia del Ministerio de Vivienda, han sido desconocidos y desechados unilateralmente por la señora Narváez Elgueta.

4. Que la conducta arbitraria y engañosa de la propietaria, ha hecho perder aproximadamente 837 subsidios habitacionales a los pobladores y se les ha utilizado en una franca conducta especulativa.

5. Que se hace necesario que con prontitud la señora propietaria cumpla con los compromisos de venta, contraídos públicamente, con los pobladores y la autoridad ministerial. De no ser así, se hace indispensable que la autoridad considere el ejercicio de las facultades que la ley y la Constitución le permiten⁶⁹⁴.

Los argumentos utilizados para el caso de la expropiación, se concentraron en el incumplimiento de la propietaria con la autoridad frente a los compromisos con el Ministerio de Vivienda. A la vez, la pérdida de los subsidios por el vencimiento del plazo y especialmente la franca conducta especulativa,

⁶⁹⁴ Sesión Legislativa Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En martes 21 de noviembre de 1995, 6.

obligaba a la autoridad pertinente en el caso a ejecutar todas sus facultades legales, incluido el mecanismo de expropiación si fuese necesario.

La iniciativa fue respaldada por el Diputado Tomás Jocelyn-Holt (DC) quien estuvo a favor del acuerdo, considerando los siguientes argumentos:

No estamos en presencia de una toma sino de una invitación hecha hace dos años por la propietaria de este terreno a un conjunto de familias, con el objeto de generar un problema al Fisco. Estamos en presencia de un conjunto de personas que han ahorrado más plata que cualquier otro postulante a los programas de subsidio de vivienda del sistema⁶⁹⁵.

Los reparos de Renovación Nacional aludieron a la incertidumbre que provocaba la expropiación en el mediano y largo plazo. Por otra parte El diputado DC, en tanto, buscó sentar precedente y “darle el piso político a esa decisión para que se entienda que, cada vez que un particular quiera abusar de sus propios derechos en perjuicio de personas que han actuado de buena fe”⁶⁹⁶. Así, con este proyecto se mantendrían los precios en el mercado de la vivienda.

Otro aspecto que expuso Jocelyn-Holt fue la discusión del valor comercial del inmueble para la expropiación, ya que la ley lo permitía. Luego de esta intervención, los pobladores asistentes aplaudieron al diputado. Posteriormente intervino el diputado Víctor Pérez (UDI), con los siguientes argumentos:

Deseo clarificar que estamos frente a una situación única y especial, en la cual personas que creyeron en el sistema público de postulación a la vivienda y que se han sometido a cada una de las instancias, procedimientos y reglas para obtenerlas, han sido impedidas de conseguir sus viviendas por alguien que, de una u otra

⁶⁹⁵ Intervención del Diputado Jocelyn-Holt. S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995,6.

⁶⁹⁶ *Ibidem*.

manera, actuó de mala fe, cambiado permanentemente sus resoluciones, actitudes y ofertas para la venta del terreno. (...)En ese marco la Corporación, por medio de una de sus facultades, -la aprobación de proyectos de acuerdo-, debe entregar una señal nítida y clara para que quien tiene la obligación y la facultad privativa y última, el Gobierno, a través del Ministerio de Vivienda, utilice todos los mecanismos legales, reglamentarios y constitucionales para resolver. Es una señal adecuada para solucionar un tema social de alguien que ha creído en el sistema de postulaciones a viviendas en el país⁶⁹⁷.

La diputada María Angélica Cristi (RN) intervino en la sesión, exponiendo lo siguiente:

Hace poco días, me he comprometido con ellos a apoyarlos, y pretendo seguir haciéndolo, especialmente porque valoro en toda su dimensión el enorme esfuerzo que ellos han hecho para obtener sus subsidios y hacer los ahorros que les permitirán alcanzar la solución habitacional.

Sin embargo, no me parece justo que ellos hayan sido traídos al Congreso como si aquí se les fuera a dar una respuesta o una solución. Esta situación sólo ha permitido que algunos parlamentarios puedan lucirse y obtener dividendos políticos. (...)

No me parece justo que se proponga a los pobladores un sistema que pueda terminar en una expropiación, por la sencilla razón que es posible que sea el camino más largo, aunque probablemente el que produce más dividendos políticos. (...)

⁶⁹⁷ Intervención del Diputado Víctor Pérez. S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20ª, En Martes 21 de noviembre de 1995,6.

Un sistema expropiatorio puede llegar a cualquier cosa y demorar mucho tiempo, es factible que estos pobladores, que necesitan hoy una solución, no la logren con la rapidez requerida.

Voy a hacer trámites personales para ver cómo puedo ayudar en esta materia. Estoy comprometida con los pobladores y pienso seguir apoyándolos, pero como considero que este proyecto de acuerdo no es justo para ellos, lo voy a votar en contra.⁶⁹⁸

Los resultados de la votación a favor del proyecto de acuerdo, según el sistema electrónico, fueron 46 votos a favor, 13 en contra y 2 abstenciones. Los diputados que votaron a favor del proyecto fueron: “Acuña, Allende (doña Isabel), Arancibia, Aylwin (doña Mariana), Balbontín, Bartolucci, Ceroni, Correa, Elizalde, Escalona, Fuentealba, Gajardo, González, Gutiérrez, Huenchumilla, Jara, Jaime Barrauto, Jocelyn-Holt, Latorre, Leay, Longueira, Makluf, Masferrer, Matthei Evelyn, Melero, Montes, Morales, Muñoz, Naranjo, Ojeda, Ortiz, Palma (don Andrés), Pérez (don Víctor), Pollarolo (doña Fanny), Rebolledo (doña Romy), Reyes, Rocha, Saa (María Antonieta), Salas, Tuma, Ulloa, Urrutia (don Salvador), Venegas, Villouta y Zambrano.”⁶⁹⁹

Los votos en contra de la iniciativa fueron de los diputados: Álvarez-Salamanca, Bayo, Caminondo, Cristi, Espina, Fantuzzi, Galilea, Hurtado, Martínez (don Rosauro), Munizaga, Prochelle (doña Marina), Taladriz, Urrutia (don Raúl) y Vilches. Los diputados que se abstuvieron fueron Bombal y Jurgensen⁷⁰⁰.

⁶⁹⁸ Intervención de Diputada María Angélica Cristi. S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995,9.

⁶⁹⁹ Sesión Legislativa Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995,6.

⁷⁰⁰ *Ibidem*.

La delegación de pobladores que ingresó a la sesión de la Cámara de Diputados presenció en la hora de incidentes, el argumento en contra de la expropiación expuesto por la Diputada María Angélica Cristi:

Desde mi punto de vista, los parlamentarios que votaron a favor del proyecto de acuerdo han sembrado falsas expectativas en los pobladores, ya que probablemente y después de largo tiempo, la expropiación será rechazada por inconstitucional.

Por otra parte, los pobladores fueron apoyados por las autoridades para sensibilizarnos y, de esta manera, contar con lo necesario y conveniente para hacer efectiva la expropiación. Cabe señalar que entre los 1.100 pobladores que tomaron parte en la caminata había niños, mujeres embarazadas, personas de la tercera edad, quienes padecieron durante tres días el sol, el frío, la noche y el agotamiento.

El señor Ministro del Interior manifestó el pleno apoyo del Gobierno a la marcha hacia el Congreso. A mi juicio, este respaldo resultó un atentado contra los derechos humanos y el sacrificio de los pobladores, pues el Gobierno, especialmente el Ministerio de Vivienda, contó con las atribuciones para resolver las demandas de vivienda en este país, y lo puede hacer simplemente a través de decretos.

Desde mi punto de vista, ello responde a una actitud demagógica, con un fin innecesario: dar un protagonismo político a una situación y a personajes del Parlamento que, de hecho, ese día hicieron uso y aprovecharon la situación para destacarse, incluso, diciendo cosas que no eran ciertas.

La decisión de ocupar terrenos, muchas veces es consecuencia del desaliento que producen las políticas de vivienda. En los últimos tiempos, en la comuna de Peñalolén donde hay más de 12 mil familias allegadas, el 60 por ciento de las viviendas ahí construidas

se ha asignado a personas de otros sectores y los pobladores de Peñalolén han tenido que ir a San Bernardo, a Puente Alto, a La Cisterna, a Paine y a muchos otros lugares⁷⁰¹.

Los argumentos Renovación Nacional se concentraban en lo engorroso del trámite constitucional para la expropiación del terreno. A partir de esa premisa, la propuesta de este sector político fue conducir a un acercamiento con la dueña de los terrenos.

Para este efecto, junto al senador señor Piñera, que representa al distrito, y a los concejales de Renovación Nacional señores Carlos Alarcón y Sergio Guerra, visitaremos a la señora Filomena Narvárez para tratar de lograr acercamiento.

Sin perjuicio de nuestra oposición al proyecto de acuerdo, pues estamos seguros de que existen otros caminos para resolver el conflicto, persistiremos en la búsqueda de mejores alternativas y, especialmente, en lograr un arbitraje para responder a las legítimas demandas de los pobladores del campamento 'Esperanza Andina', de Peñalolén, quienes exigen una solución digna para superar sus difíciles condiciones de vida, y es obligación de este país darles una respuesta⁷⁰².

El diputado René Manuel García expuso de qué forma el conflicto de los pobladores de "Esperanza Andina" de Peñalolén, ha pasado a tener "el carácter de político"⁷⁰³ y utilizó como argumento la necesidad de transparentar los recursos entregados a la gente del campamento, ya que el terreno correspondía a un privado, sin intervención de las fuerzas políticas:.

En primer lugar, al Ministerio de Educación, a fin de que informe sobre el subsidio estatal que reciben la escuela y el jardín infantil que

⁷⁰¹ Sesión Legislativa Diputados. Legislación Extraordinaria. Octubre 1995 mayo 1996. Tomo 33: Vol. IV. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 24, en jueves 23 de noviembre de 1995,32.

⁷⁰² *Ibidem*.

⁷⁰³ *Ibidem*.

existen en ese campamento, y si los terrenos donde se han construido esos establecimientos se encuentran saneados.

En segundo lugar, tengo información de que se han invertido en ese campamento 1.700 millones de pesos y que ése sería uno de los motivos de la eventual expropiación de los terrenos a su propietaria. Por lo tanto, pido que se envíe oficio a la Contraloría General de la República para que informe sobre quién invirtió esa suma en terrenos privados y no en fiscales⁷⁰⁴.

A pesar de las posiciones en contra, la iniciativa fue aprobada y el 9 de febrero de 1996 se promulgaba la expropiación de los terrenos. Los pobladores habían triunfado.

Por resolución n° 110, de 9 de febrero de 1996, de SERVIU Metropolitano, ordenóse expropiación, conforme D.L. N° 2.186 de 1978, de inmuebles ubicados al Oriente del Canal Las Perdices, Sur de Avenida Grecia y al Norte de Antupirén, denominados Parcela A-uno, Parcela A-dos, Parcela B y Parcela D-dos, presunto rol de avalúos N° 9066-132 (ex rol 9066-24 agrícola), comuna de Peñalolén, de aparente dominio de doña Filomena Andrea Narváez Elgueta. Comisión integrada por peritos Sra. Patricia Zavala Contreras, constructor civil y Sres. Pastor Correa Prats y Jorge Navarro Navarrete, arquitectos, según informe de 7 de diciembre de 1995 fijó monto provisional de indemnización en \$669.300.000.- para las parcelas A-uno, A-dos y B y \$223.700.000.- respecto de la Parcela D-dos, lo que suma un total de \$893.000.000.- pagadera al contado⁷⁰⁵.

⁷⁰⁴Sesión Legislativa Diputados. Legislación Extraordinaria. Octubre 1995 mayo 1996. Tomo 33: Vol. IV. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 24, en jueves 23 de noviembre de 1995,32.

⁷⁰⁵ Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Servicio de Vivienda y Urbanización Región Metropolitana. Resolución 110. Fecha de Publicación 15-05-1996. Fecha de Promulgación 09-02-1996.

Otros sectores del Gobierno se pronunciaron en contra de la expropiación de los terrenos. El director del SERVIU, Fernando Guerra, “Diría que con esta solución a la que está llegando, nadie gana, todos pierden”, dijo a “Las Últimas Noticias”, graficando “la molestia que siente el Gobierno al proceder a expropiar los terrenos de la empresaria Filomena Narváez, por no haberse podido llegar a un acuerdo mejor”.⁷⁰⁶ Para los pobladores, en tanto, la expropiación aún no se encontraba lista al no ser definitivo el decreto de expropiación.

El ánimo no es muy bueno después de la marcha, por la incertidumbre que esto provoca al campamento. Sabemos que una expropiación no es tiempo corto. Hay un juicio, las gestiones tardan, viene el te vendo y no te vendo y todo eso nos tiene preocupados, porque ya no vamos a tener casita quizás hasta cuándo.⁷⁰⁷

En el campamento Esperanza se embanderaron para recibir a los pobladores, dando las gracias a los que marcharon, representando a los Sin Casa de Peñalolén. No descartaron continuar con las movilizaciones si el proceso continuaba demorándose: “sólo queremos luchar por nuestro terreno, porque no es justo que los que más tienen les chupen la sangre a los pobres”⁷⁰⁸. A estas alturas del conflicto, el aprendizaje en torno a la movilización, mantuvo a los pobladores convencidos. Al conseguir la expropiación, no detuvieron las movilizaciones y se plantearon la idea de conseguir un millón de firmas para acompañar una carta con la intención de presionar la venta del terreno antes de que se expropiara. La gente acogió muy bien la petición, ya que “le hablábamos del Campamento Esperanza Andina que fue a Valparaíso y la gente nos identificaba al tiro”⁷⁰⁹. Una vez reunidas todas las firmas, se juntaron con la comisión de apoyo reuniéndose en La Moneda para hacer la entrega. Dos meses después de aprobarse la expropiación, se

⁷⁰⁶ Leiva, Olga, Diario, *Las Últimas Noticias*, 23 de noviembre, 1995, “El día de las ampollas”.

⁷⁰⁷ Leiva, Olga, Diario, *Las Últimas Noticias*, 23 de noviembre, 1995, “El día de las ampollas”.

⁷⁰⁸ Diario, *Las Últimas Noticias*, 23 de noviembre, 1995.

⁷⁰⁹ *Ibíd.*

publicaba en el Diario Oficial. Filomena Narváez se querelló, solicitando la devolución de los terrenos y fijando el precio en 5 mil millones de pesos, solicitud que no fue acogida por el 24° Juzgado. Acto seguido, el Ministerio de Vivienda depositó en Tribunales la suma de 892 millones de pesos por la compra de parcelas en Peñalolén.

3.8. La última movilización el traslado de pobladores para la construcción de las viviendas.

Dos años pasaron desde que se aprobada la expropiación, pero el proceso de construcción de viviendas no mostraba avances. Recién el día 13 de octubre de 1998 comenzó el traslado de los pobladores desde el terreno para que se iniciaran los trabajos del proyecto. Un grupo de 200 familias no tuvo lugar para instalarse y se ubicaron en Av. Grecia, frente a la Municipalidad de Peñalolén, para habitar ahí mientras se efectuaba la construcción. La mayoría ocupó el bandejón central de Avenida Grecia, sobre el canal Las Perdices.

La licitación del Ministerio estableció la construcción de las viviendas en etapas, para no desalojar el terreno completamente, sino que en grupos de doscientas familias. Un cambio de última hora en la licitación, postergó en el mes de agosto de 1998 la construcción del 100% de las viviendas y por esto quedaron 200 familias sin terreno para poder habitar. Este cambio ocasionó la búsqueda de terrenos para las familias que no tuvieron espacio en los terrenos de Avenida Grecia, donde se ubicó el resto del campamento. La primera opción fue recurrir a los terrenos pertenecientes a la municipalidad o conseguir uno perteneciente a privados. El problema llegó a discutirse en las sesiones del Concejo Municipal, donde el Alcalde Carlos Alarcón planteó lo siguiente:

Tuve una conversación con la directiva del Campamento y ellos hicieron algunas propuestas, que es continuar con familias hacia lo alto de Av. Grecia hasta llegar a la Av. Álvaro Casanova, ocupar un

terreno de bien nacional de uso público en la intersección de Diagonal Las Torres con Álvaro Casanova, ocupar el terreno que queda bordeando el canal en Las Perdices, entre Grecia y Antupirén, pero, con ello, logran incorporar o instalar provisoriamente, a cuatrocientas familias, y quedan sin terreno disponible para poder despejar el terreno dónde se construyen las viviendas, doscientas veinte familias.⁷¹⁰

Las otras alternativas que surgieron fueron un terreno más abajo, propiedad de Filomena Narváez, en donde se construyó un colegio y la segunda opción fue el terreno municipal dentro del centro cívico ocupado en el momento por una cancha de fútbol n°2, ubicado en Antupirén con Consistorial. Cada traslado tuvo un costo de 12 millones de pesos, por las labores de urbanización que requirió el terreno.

En la sesión municipal del día 24 de agosto de 1998, el Concejo Municipal decidió un trato para que las familias habitaran en el terreno municipal. El acuerdo lo firmaría cada una de las familias, según lo discutido, sin vincular directamente a los líderes. La dirigente Olga Leiva asistió a la discusión en donde se comprometió a entregar la nómina de familias para el traslado. La condición principal fue que no tuvieran allegados, ni ocuparan la música alta, para esto la directiva planteó que “Tenemos un sector donde tenemos gente que jamás ha dado problemas, entonces, preferimos esa gente de ahí, y ustedes quieren la nómina, se las traemos”⁷¹¹. Ante esto, la sesión del Concejo Municipal cerró el acuerdo para el traslado.

Dicho permiso se otorga en favor de familias habitantes del denominado ‘Campamento Esperanza Andina’, según nómina que

⁷¹⁰ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta sesión extraordinaria n° 73/98. Concejo Municipal de Peñalolén. 24.08.98,2.

⁷¹¹ Ibídem.

elaborará la Dirección de Desarrollo Comunitario, durante el tiempo que dure la construcción de sus viviendas definitivas, en terrenos del citado campamento, debiendo retornar a su asentamiento original, en cuanto se concluyó la construcción de las referidas viviendas⁷¹².

Las familias trasladadas estaban constituidas por padre, madre e hijos, sin contemplar los allegados del grupo. Para esto la Municipalidad firmó convenios individuales que elaboraría la Dirección Jurídica, a efectos de garantizar que la ocupación del terreno fuera mientras se construyeran las viviendas.

Los pobladores se empadronaron con ficha CAS. Los datos recopilados en la documentación, nos muestran que gran parte de los pobladores fueron familias constituidas por hombres y mujeres, más los hijos. La jefatura familiar la asumieron hombres que ejercieron como jornaleros, taxistas, mantención de maquinaria, albañiles, jardineros, carpinteros, dueñas de casa, obreros de la construcción, asesoras del hogar, choferes, pensionados, cesantes, pintores, comerciantes, auxiliares paramédicos, mueblistas, operarios, gáster, cerrajeros, repartidor de panadería, mueblistas, y trabajadores ocasionales.

En su mayoría los hogares estaban formados por personas entre 25-40 años y sólo dos hogares de los trasladados tenían personas de 69 años de edad a cargo del grupo familiar, mientras el resto eran parejas jóvenes. Los ingresos declarados a la Municipalidad no superaron los 200.000 pesos mensuales para cubrir los gastos y mantención de alrededor 4 personas en promedio.

Los vecinos de Vista Hermosa, villa que colindaba con el terreno municipal que se facilitó a los pobladores, se reunieron para manifestar su oposición a la llegada de los trasladados de Esperanza Andina.

⁷¹²Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta sesión extraordinaria nº 73/98. Concejo Municipal de Peñalolén. 24.08.98,2.

No se puede dormir, meten bulla en la noche, la música a todo volumen, la contaminación, neumáticos prendidos a la orilla de las casas, esa contaminación cae sobre nuestros dormitorios, de repente, usted debe imaginar que despertar a las cuatro de la mañana con un olor a neumático quemado, a madera quemada, no es muy agradable.⁷¹³

La exposición de los vecinos de El Mirador⁷¹⁴, abrió paso al conflicto entre habitantes de la comuna de Peñalolén. En la sesión municipal, se expuso que la ocupación del territorio no era definitiva, ya que esperaban la construcción de sus viviendas. Los vecinos desconocieron los gastos que realizaron los pobladores para llegar al terreno, de forma provisoria, para iniciar la construcción del proyecto habitacional, además de explicar que la postulación a los subsidios estaban aprobadas, y que en un plazo máximo de un año serían entregadas las viviendas definitivas.

El Concejo Municipal de Peñalolén reguló la convivencia entre la villa y el campamento, lo cual fue tema de discusión en sus sesiones, al punto de que algunas normas se regularon frente al alcalde. Una vez zanjadas las diferencias, lo que entraba en conflicto fue el valor de los terrenos colindantes: “Por ejemplo la plusvalía de esos terrenos bajó, desgraciadamente, es así, nosotros lo vimos el domingo, con una casa que estaba a la venta.”⁷¹⁵. Los vecinos de Vista Hermosa solicitaron al Concejo Municipal empadronar a los habitantes del campamento, como una forma de control frente a la posibilidad de extender en el tiempo el uso del terreno. Este requerimiento fue atendido por la Dirección de Desarrollo Comunitario, para asegurar la estadía de los

⁷¹³ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998,1.

⁷¹⁴ Villa situada en las cercanías de la Municipalidad de Peñalolén, en Avenida Grecia con Consistorial.

⁷¹⁵ Intervención del J. Queafina en Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998,9.

pobladores en los terrenos sólo por el tiempo de construcción, “los que deberán retornar a su asentamiento original, en cuanto concluya la construcción de las referidas viviendas”⁷¹⁶. Estos acuerdos por escrito, no detuvieron las acciones de los representantes de Vista Hermosa.

Estos vecinos actuaron por sus propios medios y construyeron un muro que separó a ambos asentamientos – las doscientas familias y la villa- como una especie de división para controlar a los pobladores de Esperanza Andina. A esta situación, se agregó el problema de la delincuencia que estaba afectando a los jóvenes del campamento y que fue discutida en el Concejo Municipal.

Yo soy Iván Castro, vicepresidente del campamento, antes que todo, yo quisiera separar un poco más las cosas, porque aquí se habla que hay un grupo de personas que están siendo desalojados, aparte de eso, aquí hay dos situaciones bien concretas, hay una situación que le afecta a la parte ética del campamento, en donde hubo pérdidas de plata enorme, ello provocó un daño psicológico y económico al comité, un daño moral, por lo cual, tuvieron que dejar de ser dirigentes, por una asamblea general aquí, en su oportunidad, nosotros les entregamos toda la documentación, hubo una auditoría que se mandó a hacer por parte del comité, que arrojó un balance bastante negativo hacia la directiva que habla de millones de pesos. Entonces, por los estatutos, por las leyes que rigen a los comités de allegados, se tomó la determinación, la decisión, de dejarlos marginados del comité, no es un desalojo, porque esto ocurrió hace

⁷¹⁶Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998,22.

más de un año, y ellos todavía viven en el campamento, a ellos no se les ha desalojado en ningún momento⁷¹⁷.

Las sanciones de los pobladores consistieron en expulsar a las familias que estuvieron vinculadas con estas prácticas. El caso fue expuesto frente al Concejo: el desvalijamiento de las casas del sector ecológico (cómo ellos le denominaron). Las pruebas apuntaban a algunos hijos de las familias que habitaban en el campamento. A causa de esto se efectuó la denuncia y se les detuvo. Sin embargo, salieron en libertad a los pocos días. Las familias involucradas firmaron la carta de renuncia al comité de allegados ante notario, sin que nadie los obligara, “al comité, se le devolvió su dinero, ellos tampoco fueron desalojados del campamento, ellos ya no pertenecen al comité, que es distinto, ahora, el campamento tiene que salir, nosotros vamos a salir, es el problema del SERVIU, porque los terrenos son del SERVIU”⁷¹⁸. La contraparte en esta problemática también asistió a la sesión de Concejo, quienes explicaron lo ocurrido en torno a los dineros extraviados en la directiva. Los dineros afectados fueron principalmente las cuotas sociales de 200 pesos que fijó el campamento, para cubrir los gastos en el caso de algún fallecimiento y otros.

El problema de nosotros ocurrió hace más de un año, no nos desalojaron por asamblea general, fue la mesa del directorio que implantó esa ley, y nos mandaron a avisar directamente, al pasaje, diciéndonos que no perteneceríamos más al campamento, nos dijeron tienen cinco minutos para irse, bueno y nosotros hicimos algunas diligencias que fracasaron, y según nos quedamos ahí, no nos echaron del campamento, la palabra abarcó o no abarca las

⁷¹⁷ Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998,43.

⁷¹⁸ Castro, Iván. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998,43.

cosas, porque si ellos dicen que nos echaron del comité, el terreno es de SERVIU, ellos van a desalojar el campamento entero, nosotros vamos a quedar ahí, para donde nos vamos a ir nosotros⁷¹⁹.

El representante del campamento explicó la expulsión de los acusados del Comité, pero no de los terrenos, porque la propiedad estaba en el SERVIU. Entonces, se generó el problema en la entrega de viviendas.

¿Cuál es?, es la de saber si ustedes están o no en las nóminas del SERVIU. Los comités en este caso, son entidades circunstanciales, esto es, se crean en un momento histórico determinado, para producir algo, pero, una vez que esto produce, se eliminan, habrá que hacer después una junta de vecinos, lo que fuere y, en este caso en particular, ustedes tienen que averiguar, y ahí, el Municipio nos puede ayudar a través de los abogados y del contacto con el SERVIU a ver si ustedes figuran o no figuran en el SERVIU⁷²⁰.

Los dirigentes del campamento argumentaron que la postulación a la vivienda se había efectuado como Comité de forma colectiva y no como personas naturales, asegurando el beneficio del subsidio

Los subsidios que ellos tenían cuando participaban en el comité, vencieron, se devolvieron al SERVIU, ahora, nosotros estamos postulando de nuevo, porque estábamos postulando, en principio, a la modalidad privada, ahora ya no vamos a postular a la modalidad privada, tenemos que cambiar la postulación, entonces, de hecho,

⁷¹⁹ Jara, Enrique. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998, 45.

⁷²⁰ *Ibíd.*,48.

ellos no van a poder pertenecer al Comité, ¿y quién legalmente puede obligar a un comité a postular gente que no es socia?.⁷²¹

Los beneficios del subsidio no fueron excluyentes de las familias con problemas de delincuencia. El Concejo Municipal defendió el acceso de los pobladores expulsados, a pesar de la resolución de la asamblea de Esperanza Andina.

Yo voy a exponer algo que no tienen claro acá, cuando se devolvieron los subsidios, por la razón de que fue vendido el terreno, nosotros vamos a postular a un artículo sexto. Son ochocientas cuarenta y cuatro familias que están en la nómina del campamento, y eso lo puede comprobar el SEREMI, ahora, si ustedes no nos quieren prestar el terreno, veremos nosotros como nos arreglamos (...) no vamos a meter a nadie más que no tenga su subsidio asignado. Ahora, soy yo una de las personas a las que les gusta pelear, pero no es mi ánimo ahora, se me pone un nudo en el estómago y no quiero exponer nada contra nadie, yo, con los pirulos, me enfrento, no tengo nada que temer, pero te aclaro una cosa, la gente que les dijo a ustedes que se fueran no fuimos nosotros, fue la asamblea general, en cada asamblea general decían que cuando se iban a echar al Enrique y a la Brígida, cuándo van a devolver la plata, nosotros hemos estado mucho tiempo, tratando de arrastrar a la gente, para que no vaya, nosotros no queremos desarmar una casa

⁷²¹ Iván Castro. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998, 48.

más, no tenemos porque, si la asamblea dijo que quedaban fuera del Comité, está bien, pero no se desarma ninguna casa⁷²².

La determinación de la expulsión del campamento, se llevó a cabo luego de varias discusiones. La violencia en el campamento se manifestó en peleas con cuchillo ante lo cual, se solicitó a las familias que abandonaran Esperanza Andina. No se obtuvo respaldo del Concejal Guerra a la posición de los pobladores. En esta oportunidad se argumentaba a favor del Estado de Derecho y la justicia para determinar la responsabilidad de los pobladores acusados.

Lo que pasa es que yo quiero hacer un alcance, cuando los tribunales determinen la culpabilidad o la inocencia, el tribunal tiene de acuerdo al código civil o criminal, penal, puede decir: usted tiene que pagar y usted tiene que estar en la cárcel porque cometió este delito o quedó libre de culpa, porque no estaba metido en este cuento, pero, en ningún caso, el juez va a decir usted no puede postular a la vivienda, porque es un derecho, o sea, las penas pueden recibirlas, lo otro, cuando el hijo de una familia, cometió un error con la justicia en una población cualquiera, tampoco se le prohíbe postular a la vivienda, no se le puede perder prohibir.⁷²³

⁷²² Olga Leiva. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998, 51.

⁷²³ Iván Castro. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998, 54.

3.9. La instalación de viviendas en Avenida Grecia.

Las discusiones en el Concejo Municipal finalizaron y los pobladores optaron por una nueva movilización. Para esto, instalaron viviendas en frente de la Municipalidad en el bandejón central de Avenida Grecia, donde aproximadamente doscientas familias armaron sus mediaguas. Ante esto, los vecinos de Vista Hermosa se presentaron en el Concejo Municipal:

Las condiciones a las que van a llegar hoy día a vivir, implican necesariamente un aumento del nivel de delincuencia en ese sector, un problema de inseguridad ciudadana y termina pidiendo informes policiales de ellos, el recurso en sí, lo que dice es que la municipalidad antes de haber adoptado esta resolución debió haber pedido un informe de impacto ambiental, se habría transgredido la ley del medio ambiente, que además al actuar de esta forma la Municipalidad, sin tener atribuciones cambió de destino la propiedad que tenía en destino equipamiento, y al montarla en un terreno para fines habitacionales, vulneró la ley del urbanismo y construcción, lo que los pone a ellos en una situación de desigualdad ante la ley, porque la Municipalidad se ha excedido sobre las atribuciones legales, y vulnera fundamentalmente el derecho de propiedad ¿Por qué el derecho de propiedad? Porque dice que al traer esta gente para acá en estas condiciones sus propiedades se desvalorizan y al desvalorizarse se les está expropiando a ellos, en la práctica al bajar el valor de sus inmuebles, y que esto incluso podría llevar a los bancos en donde ellos habían tomado crédito para comprar la

propiedad, a pedirles garantías adicionales o a cobrarle el saldo del crédito⁷²⁴.

El Concejal Nivaldo Mora intentó conseguir otro terreno para el traslado de los pobladores. La asesora del campamento Olga Leiva, en la sesión del Concejo Municipal, se opuso tajantemente a la posibilidad de algún tipo de traslado:

Quisiera agregar algo con respecto a lo que Juan planteó, es que cualquier ofrecimiento que nos hagan en este momento, va a ser rechazado, porque la dignidad de la gente no se transa y aquí están jugando con la dignidad de la gente, no somos pollos para que nos digan vayáanse a este, gallinero y después se van al otro, no, la gente no es pollo y no va a aceptar la humillación, y tengan en cuenta una cosa, cuando dijo Juan 'la humillación tiene un límite', por favor les pido como un favor especial, no nos acorralen, porque ustedes nos conocen perfectamente (...) porque cuando nos acorralan tenemos que estallar y no queremos hacerlo, por favor les pido que traten de que la cosa aquí se termine armoniosamente lo acordado (...) y políticamente sabemos quiénes se están moviendo en contra nuestra y poniendo a los vecinos en contra nuestra y apedrearon una camioneta diciendo que somos nosotros, no es así, nosotros jamás hemos dado tan bajo⁷²⁵.

No sólo los dirigentes, asistieron a las sesiones para defender el traslado del campamento, asistieron los habitantes del terreno, para exponer su situación frente a los asistentes al Concejo Municipal.

⁷²⁴ Montaner, A. Acta de sesión extraordinaria 19.10.98 En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998,6.

⁷²⁵ Leiva, Olga. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998, 44.

El conjunto de los pobladores del campamento Esperanza Andina, en esos momentos es muy delicada, tanto en la dignidad humana, y cada familia tiene su problema de hacinamiento, es un hacinamiento tener que estar en esos baños químicos que parecen sauna, sacando agua de unos, no sé cómo se llaman esos estanques, hay un montón de necesidades que estamos sufriendo, y estamos asumiendo, con el propósito real de nosotros también acceder a los terrenos que fueron habilitados por nosotros, por nuestro trabajo, aquí hay una inversión humana que no tiene precio, los materiales pueden tener precio, pero el sacrificio humano que se hizo aquí no tiene precio, no se puede calificar con dinero⁷²⁶.

El grupo de los trasladados, al sufrir discriminación comenzó a enfermarse, resfriándose, incluso más que en los días más duros de la toma en los faldeos cordilleranos. Sin embargo, los intereses económicos de los inversionistas de la construcción, primaron en el discurso, impidiendo el alojamiento de los pobladores en el sitio municipal.

Nosotros queremos que nos den la posibilidad en vivir un año, once meses, van quedando menos incluso hasta las horas se las voy contando (...) menos tiempo para nosotros podamos acceder a nuestra casa, aquí a nosotros se nos argumenta que la delincuencia, que el alcoholismo, que la drogadicción, etc. Acá tenemos un representante, digámoslo así no sé cómo se nombró él, (...) nosotros hemos ayudado en cierta forma a reducir los niveles de delincuencia, el alcalde está claro y cada uno de los concejales también está claro de eso, nosotros hemos sido empadronados, que es otra situación

⁷²⁶Rivera, Pedro. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998, 44.

más que a nosotros nos llama la atención, empadronarnos para poder vivir aquí.⁷²⁷

La polémica en torno al terreno de la municipalidad, surgió directamente porque el Alcalde entregó esos terrenos, sin consultar al Concejo Municipal. Por esta razón, los vecinos de Vista Hermosa, lo tomaron como algo arbitrario de su parte.⁷²⁸

Nosotros hemos desarrollado en esta comuna, creo que nosotros hemos sido un valor histórico importante de desarrollo en esta comuna, en cuanto a la capacidad de organización en los pobladores sin llegar a los extremos, sin llegar a la violencia, sin llegar a situación de conflicto con los gobiernos comunales, o sea, en este caso con la alcaldía, en este caso con los representantes que han sido elegidos por los pobladores, jamás se ha dado y eso es dato suficiente histórico como información, entonces qué pasa, vamos a seguir esperando más información, no creo que aquí hay que cortar por lo sano, aquí nosotros no pretendemos en lo absoluto pasarlos a llevar a ustedes, a nosotros se nos ha pasado a llevar (...) nosotros estamos aspirando a una vida mejor como ustedes aspiraron⁷²⁹.

La discusión del traslado de los pobladores, no terminó en esta sesión. Los dirigentes de Esperanza Andina acudieron a la sesión extraordinaria del Concejo Municipal de Peñalolén (16 /11/99) para exponer las razones a los vecinos de Vista Hermosa, quienes mantenían acciones legales en contra de

⁷²⁷Rivera, Pedro. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998, 55.

⁷²⁸La categoría de arbitrario se utilizó en la sesión del Concejo Municipal de Peñalolén por parte de los vecinos que representaban a la Villa El Mirador.

⁷²⁹Rivera, Pedro. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69-82. Julio-Octubre 1998, 71.

los allegados. Antes de comenzar los alegatos, el Concejo Municipal sesionó de forma privada. Los Concejales debatieron sobre la representatividad del conflicto, ya que para algunos fue un cargo transitorio, mientras con otra postura el Concejal Nivaldo Mora, apoyaba la moción del traslado.

Se ha creado la sensación de que aquí hay unos a favor de los ricos y que hay efectivamente una segregación social, además le digo con proporciones insólitas, porque propusieron, por ejemplo para un sector del campamento que se iba a instalar en un lugar determinado, colocar un muro para que se tapara y me gustaría que fueran a leer lo que dice el muro y no se ve el campamento, para adentro y afuera dice, este muro es una vergüenza y eso no es segregación social, llegaron a un acuerdo con casa grande siempre y cuando se aceptara colocar una reja más allá del muro, se colocó la reja ¿cierto? Ahí está y eso no es segregación social⁷³⁰.

Otro de los temas expuestos en la sesión tuvo que ver con el Concejal J. Pérez, quien acusaba de cierta condescendencia al Alcalde frente a las demandas de la directiva.

Los pobladores que lo único que quieren es solución habitacional y otra parte sus dirigentes, especialmente su cabeza que lo que busca es figuración, entre otra cosas, figuración comunicacional, porque le ha sacado provecho por la televisión a todo este asunto (...) en toda esta situación ha habido una actitud demasiado débil de tu parte, nosotros como Concejo quedamos pésimamente mal parados.⁷³¹

⁷³⁰ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98,25.

⁷³¹ *Ibíd.*, 29.

Los miembros más críticos del Concejo, criticaron a la directiva un tanto autoritaria en su accionar frente al tema de la delincuencia al interior de la toma y la expulsión de algunos miembros del comité. Este antecedente sirvió para contradecir la postura de la dirigencia.

Flores es un animal político, fundamentalmente y lo que está haciendo ahora, es viendo como se está acumulando el poder político de su lado, y después no lo sacas ni con un recurso de nada, el tipo se queda instalado no más (...) la decisión tienes que darla tú, y decirle 'mira Flores, nosotros, yo he tenido como alcalde, buena voluntad', pero o sea, quiero decirle claramente ahora que vamos a buscar otra alternativa, porque y tengo la impresión de que si no se dice ahora después vamos a pagar todos las consecuencias, por que cómo decía Raúl una cosa es que nos estemos ahogando en el conflicto, pero otra cosa es que el día de mañana nos explote a todos⁷³².

La discusión en el Concejo estuvo a punto de aprobar el traslado de los pobladores lejos de los terrenos municipales. Sin embargo en la sesión oportuna los pobladores defendieron su opción y se mantuvieron en el sitio a pesar la oposición de los representantes del municipio.

Los pobladores apelaban a la solución del problema del hacinamiento, provenientes de la pobreza que les aquejaba, con las malas condiciones de vida que atravesaban gran parte de las familias allegadas y que se mantuvieron luego de seis años de movilizaciones.

La defensa del poblador Pedro Rivera frente al Concejo, apeló a la normativa existente dentro del campamento, en donde no se aceptaban la delincuencia ni

⁷³²Orrego, Claudio. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98,40.

la drogadicción, a lo cual se sumaba el hecho de que “nosotros hemos sido empadronados, que es otra situación más que a nosotros nos llama la atención, empadronados para vivir acá”⁷³³. Sin embargo, los argumentos no coincidían con los criterios de los vecinos de Vista Hermosa.

La gente seguía esperando que se construyera su vivienda, creo que no es lo mismo estar en una mediagua que estar viviendo en su casa, entonces la gente necesita que le construyan su vivienda, entre más rápido mejor, por eso a raíz de la propia asamblea, sería bueno que usted asistiera a una asamblea en donde se toman las determinaciones, porque de la manera en que se dicen las cosas de repente se pueden mal interpretar, entonces creo que sería bueno, quedan invitados a las asambleas que se hacen y cómo se determinan las cosas, la asamblea acordó⁷³⁴.

El poblador Rivera mantuvo la imagen de la movilización como representativa de la comuna, enfocó su defensa hacia cómo los pobladores contribuyeron al desarrollo de la comuna, con su capacidad de organización, sin llegar a los extremos ni usar la violencia ante el poder local.

Nosotros estamos aspirando a una vida mejor como ustedes aspiraron a una vida mejor. Es cierto, ustedes hicieron un montón de opiniones, estudiaron las opciones y decidieron por la alternativa de Peñalolén, ustedes son un factor importante para el desarrollo de esta comuna, porque ustedes son los que pagan impuestos, nosotros también pagamos, tal vez en una menor cantidad pero también lo hacemos, nuestro trabajo también vale, nosotros no estamos diciendo que nos vamos a quedar de por vida ahí, eso tengámoslo

⁷³³ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98, 55.

⁷³⁴ Rivera, Pedro. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98,55.

bien claro, aquí lo único que está desequilibrando la balanza es el recurso de protección que ustedes han puesto⁷³⁵.

Las visiones contrapuestas del Concejo Municipal, acordaron que las 220 familias del campamento Esperanza Andina, se instalaron en el recinto municipal, permanecieron en el lugar hasta que sus viviendas definitivas sean entregadas. No hubo cambio de lugar a pesar de las diferencias entre los vecinos de Vista Hermosa y el Concejo Municipal. El terreno en el cual habitaron se instaló un cierre bulldog en el deslinde sur del terreno.

Los compromisos de la Municipalidad se refirieron a normas sanitarias para evitar que se instalen más familias en el campamento y, por otra parte, implementar un programa de seguridad y más luminarias entre sectores Antupirén y Consistorial. Los vecinos de Valle Oriente por su parte, propusieron la construcción de una plaza para que los vecinos se reúnan y una sala de reunión para eventos (financiado por particulares) administrado por la Municipalidad en el largo plazo. El Concejo no acogió de buena forma la iniciativa presentada por los vecinos de Valle Oriente. Finalmente, el traslado a las canchas de la municipalidad costó siete millones de pesos a los pobladores, a causa de la urbanización efectuada en el traslado, “el traslado del grupo de abajo fue más complicado porque eran 630 familias. En el resto que quedaba de Av. Grecia para arriba cupieron 190 familias. En la orilla del canal Las Perdices cupieron 220 familias y hasta ahí llegamos. Pero nos quedaban 200 familias sin un lugar donde llevarlas y eso fue terrible”⁷³⁶

Los pobladores se instalaron en el terreno, en donde arman sus mediaguas y lotean el terreno. Hicieron una calle ancha a la cual denominaron 13 de octubre y esperaron cerca de un año la construcción de sus viviendas: “de ahí ya no

⁷³⁵ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98, 71.

⁷³⁶ Rivera, Pedro. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98,71.

hicimos más movilizaciones”. Finalmente los pobladores comienzan a recibir las llaves de sus viviendas definitivas el día 5 de febrero del año 2000 y 216 familias de la parcela D fueron las primeras en recibir el beneficio, dando por terminada la movilización de pobladores de Esperanza Andina.

CAPÍTULO 4: MÁS ALLÁ DE ESPERANZA ANDINA: LA TOMA NASSUR (1999) Y EL MOVIMIENTO DE POBLADORES EN LUCHA.

4.1. El continuismo del movimiento de pobladores en Peñalolén: la Toma de Nassur (1999).

El desarrollo histórico del movimiento de pobladores en la comuna de Peñalolén, es de continuidad en la lucha por la vivienda, sumando a esta demanda histórica, la emancipación frente a la condición de allegados. El Caso de Esperanza Andina ha sido posicionado en el movimiento como “reivindicación urbana tradicional del movimiento donde en la disputa de terrenos, las organizaciones de familias sin casa van a demandar, junto a la vivienda, la permanencia en sus comunas de origen, cuestión que ha posibilitado la emergencia de un discurso por el derecho a la ciudad al interior del movimiento de pobladores”⁷³⁷. La lucha correspondía a una fuerza desde la marginalidad de la dictadura y desde una posición de exclusión en el mercado.

La movilización logró la emancipación de las familias ante la opresión de no tener dónde vivir. A causa de esta situación, gran cantidad de allegados de la zona oriente de Santiago, se movilizaron desde los sectores populares en Peñalolén, al punto de aparecer dos tomas masivas de terrenos en los años noventa.

En el momento de los traslados de Esperanza Andina, se realizó una movilización de pobladores de la comuna de Peñalolén, con la toma de terrenos del empresario Miguel Nassur, los días 4 de junio y 5 de julio de 1999, en el sitio de 23 hectáreas llamado Las Doce Canchas “en menos de seis horas y antes del amanecer, un ejército de más de 1.800 familias”⁷³⁸ del comité la Voz de los

⁷³⁷ Angelcos, Nicolás y Pérez, Miguel, “De la Desaparición” a la Reemergencia: Continuidades y Rupturas del Movimiento de Pobladores en Chile”. En *Latin American Research Review* (2017), 12.

⁷³⁸ Crisóstomo, Claudia; Mancilla, Leslie. Satisfacción residencial y participación en la extoma de Peñalolén. Tesis de Trabajo Social. Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago, 2007.

Sin Casa, expuso en una movilización el problema de los allegados en la comuna, ante lo cual el municipio se comprometió a lo siguiente:

Se han realizado gestiones tendientes a aumentar la construcción de soluciones habitacionales en la comuna, y que éstas vayan en directo beneficio de vecinos de la misma, exigiendo a las entidades respectivas que, la totalidad de las viviendas que se ejecuten en la comuna sean asignadas en un 100% a habitantes de Peñalolén.

En dicho contexto, el Municipio estaba colaborando con cualquier organización de vecinos que buscara una solución habitacional para sus asociados, pero, ello, en la medida que las referidas organizaciones estén dispuestas a someterse a la normativa actualmente vigente, es decir, se comprometen a dar cumplimiento a los requisitos de apertura de libretas de ahorro previo, colaborar con la confección de las respectivas fichas, etc., para lo cual, el municipio cuenta con el personal idóneo para tales fines, en la dirección de desarrollo comunitario, a la cual usted puede acercarse para efectos de coordinar la ayuda requerida⁷³⁹.

El dueño de los terrenos aceptó venderles. Luego de cuatro años de movilizaciones, les otorgaron un programa de subsidio de 20 UF para postular a un programa dentro de la comuna.

Los pobladores de la toma reconocen en el documental “Toma de razón”⁷⁴⁰, que el dueño de los terrenos, Nassur, los motivó a la ocupación: “Él incentivaba a la toma... ‘Tienen que tomársela si les conviene’ (...) es más, él incentivó que nos fuéramos a tomar unos departamentos que él tenía arriba en Vitacura”⁷⁴¹. Los Comités involucrados en la toma fueron Las Canchas, Palena, La Voz de

⁷³⁹ Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Secretaria Municipal. Acta de sesión extraordinaria N° 105/99. Concejo Municipal de Peñalolén. 12.04.99, 4.

⁷⁴⁰ Araos, Andrés. Documental *Toma de razón*. (Chile: Dinamo Audiovisual, 2006).

⁷⁴¹ *Ibíd.* Testimonio de Pato Caro.

los Sin Casa, Luz Esperanza, Los Niños y Fundador. La organización de la toma se realizó con calles que tuvieron nombres, paraderos para colectivos y una capilla. Las reuniones de los comités se efectuaban semanalmente en la sede respectiva. Los dirigentes se escogieron a través de una votación. En las asambleas decidieron prohibir el ingreso de alcohol y quienes no cumplieron con los requisitos, debieron abandonar el campamento.

En el plano de la ocupación, se definió hacer una fosa en el suelo para impedir el ingreso de los vehículos policiales. Un Comité, La Voz de los Sin Casa, construyó el alcantarillado. La luz eléctrica fue más difícil de mantener, ya que habitaban muchos cesantes en el campamento, lo que no pudo cubrir los gastos de mantención.

La organización tuvo momentos de quiebre entre la dirigencia, a causa de la gran cantidad de gente que abarcó la ocupación: “Eran como cinco presidentes lo más antiguos. Después del colectivo, pasamos a la federación y ahí quedamos, en la federación; luego empezaron a haber divisiones en los comités y así empezaron a aparecer más presidentes nuevos”⁷⁴². A pesar, de la fractura en la dirigencia, se reunieron todos los días, ante las presiones del desalojo.

El reglamento de la ocupación estableció la prohibición del consumo de alcohol y el respeto al horario de entrada y salida. Todos los habitantes se identificaron al momento de ingresar, conociendo su cuadrante y el nombre de su delegado. Otro punto que abordaron fue el estado de alerta, en donde los hombres no abandonaron el sitio, ante la posibilidad de desalojos. Los encargados de seguridad fueron los únicos facultados de informar a los delegados en caso de las alertas. La comisión de seguridad gozó de autonomía, siendo la única facultada para autorizar medidas protectoras del campamento.

Las movilizaciones al exterior contemplaron acciones en el municipio, la toma de la Intendencia y el SERVIU. Estas se coordinaron por los dirigentes y se

⁷⁴² Jiménez, Rosa. *Documental Toma de razón*.

entregó a las bases la información, las cuales así participaban. La demanda principal de la movilización fue “la facilidad para poder comprar los terrenos”⁷⁴³. El empresario Miguel Nassur propuso un precio de venta por 4 UF el metro cuadrado, mientras el precio tope de compra por parte del Estado fue de 0,6 UF. Por otra parte, Cristina Silva, pobladora, armó un plan para que 1716 familias pudieran postular a la vivienda.

Uno de los dirigentes de la ocupación, Mario Muñoz, no vivió en la toma. Fue miembro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y de una Iglesia Pentecostal. Los comités que dirigió fueron en total 21, los cuales abarcaron a aproximadamente 9 mil personas. Una pobladora expresó: “Nos vendió a nosotros (...) Llegó a acuerdo, empezó a debilitar la organización, a hacer divisiones de Comité (...). Él trabajaba para el Estado y empezó a debilitar la toma, a abrir comités. El culpable de esto fue el Mario Muñoz”⁷⁴⁴. Las negociaciones con Jaime Ravinet le restaron credibilidad al dirigente, al establecer acuerdos sin consultar a los comités. Sólo se benefició al 80% de los pobladores que postularon: “Esta solución consistía en un subsidio de 320 UF; un crédito hipotecario del Banco Estado de 80 UF; el ahorro de los interesados de 20 UF y un *voucher* por 117 UF”⁷⁴⁵.

El terreno fue comprado por una expropiación del Ministerio de la Vivienda en el año 2005, cuyo titular era Jaime Ravinet: “Si expropiábamos para vivienda y no para equipamiento deportivo, el valor del metro cuadrado en la tasación significaba una plusvalía muy grande para el propietario. La idea siempre fue, en el plan regulador, convertir eso en un parque, con instalaciones deportivas que beneficiaran a toda la comuna”⁷⁴⁶. El costo del terreno fue de 12 mil millones, pagados a Miguel Nassur.

⁷⁴³ Jiménez, Rosa. *Documental Toma de razón*.

⁷⁴⁴ Jiménez, Rosa, *Documental Toma de razón*.

⁷⁴⁵ *Ibíd.*

⁷⁴⁶ Diario, *La Tercera*, sección noticias, 16 de junio 2014.

Algunas de las familias fueron trasladadas a la villa Los Microbuseros, más conocidos como “las casas chubis”, a causa de su aspecto de caramelo. La llegada de los pobladores causó rechazo en los vecinos de la Comunidad Ecológica. En la actualidad, se han efectuado instancias de acercamiento entre ambas realidades, compartiendo actividades culturales en la calle Antupirén como pasacalles. Otros sitios que recibieron pobladores fueron el Valle, La Higuera, Parcela 18, DISAL Parcela 28, Media Luna Huaso y Microbuseros Las Perdices. El traslado definitivo se efectuó, el día 30 de marzo de 2006 con ayuda del Ejército. Los pobladores dejaron el terreno en tres etapas, donde la primera contempló la entrega de 579 viviendas, la segunda, 306 y la última, 372.

4.2. La red de pobladores de Peñalolén: el origen del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL).

La reunión de Comités de Allegados de Peñalolén en julio de 2006 es el hito fundador para el Movimiento de Pobladores en Lucha. Su tradición se remonta a la organización de la toma de Nassur en 1999 y el nacimiento de la Federación Nacional de Pobladores FENAPO, el 27 de febrero de 2010. En este tiempo histórico, los pobladores consideran que “son siete y cuatro. Siete años de aprendizaje que convergen en el nacimiento de nuestro movimiento en el año 2006, y otros cuatro de rebeldía y un inagotable despliegue creativo”⁷⁴⁷. Consideran a las movilizaciones realizadas como una reconstrucción del tejido social que se quebró en la dictadura, a causa de las erradicaciones y la represión. En una demanda histórica cual es la vivienda social, se reconocen como un movimiento popular que “asume la autogestión, ejerce la autonomía, con la ley hasta donde sirva, y la violencia cuando sea necesaria. Lucha por la

⁷⁴⁷ Movimiento de Pobladores en Lucha, “Lo que parece invisible”. En *Movimiento de pobladores en lucha 7 y 4. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*, 15.

vivienda y por la ciudad, y proyecta mediante su andar, un horizonte político: la construcción mancomunada de poder popular. En definitiva el movimiento de pobladores hoy produce política de modo diferente”⁷⁴⁸. Los objetivos de esta organización de pobladores está en dejar la matriz que concibe al Estado como el centro de resolución de conflictos, abriendo paso a un nuevo sistema de movilizaciones en donde, prevalezca “una autonomía territorial a través de la autogestión popular”⁷⁴⁹. Para esto, fue necesario formar bases que se organizaran desde abajo al momento de poblar un territorio, sin enfocarse en el Estado como centro de resolución de conflictos.

El MPL se posicionó como continuador de los pobladores y los sin casa, y como rupturistas en su forma de hacer política: “Fuimos los pobladores organizados los que conformamos en el 2007 una alternativa habitacional: la primera Entidad de autogestión Inmobiliaria Social (EGIS)”⁷⁵⁰. La creación de esta institucionalidad, ayudó a controlar la gestión en materia de vivienda, para así involucrar a las familias en el proceso de construcción de soluciones habitacionales. A fin de que esto mejorara, se creó la Primera Constructora de Pobladores y la Corporación de Educación Poblar (2008). Estas iniciativas se enmarcan en una línea contraria al comportamiento individualista, apuntando a que la solidaridad sea el principio fundante de la organización. Esta estrategia incluyó la candidatura a Concejal de Lautaro Guanca cómo dirigente de los pobladores en 2012.

La construcción de viviendas sociales en la dictadura y la transición ha provocado, que la lucha histórica de los pobladores “se convierta hoy en la propia fuente de dominación”⁷⁵¹, y así formar una nueva relación de poder entre

⁷⁴⁸ Movimiento de Pobladores en Lucha, “Lo que parece invisible”. En *Movimiento de pobladores en lucha 7 y 4. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*, 16.

⁷⁴⁹ *Ibíd.*, 18.

⁷⁵⁰ *Ibíd.*, 26.

⁷⁵¹ *Ibíd.*, 29.

sus pares, que traspase la frontera de la vivienda y se proyecte más allá, en la lucha de alcance de la vida digna en el día a día.

Actualmente, las acciones del MPL se enfocan a conseguir salud, trabajo, y una educación por la identidad de los pobladores en un horizonte que trascienda las demandas estatales: “estamos hablando de un poder popular que se gesta mediante la producción social del hábitat, en entregar opciones para ir haciendo desde abajo un proyecto de vida distinto. Es un modelo organizativo que se encauza a regalar una nueva ética a los territorios y formas de relacionarnos en comunidad”⁷⁵².

Las acciones del MPL y pobladores llevaron a la creación de EGIS. Las reformas implementadas en materia habitacional, lanzadas en 2006 a raíz de las presiones de los comités de vivienda, se generaron una nueva institucionalidad en materia de vivienda social: “Entidad de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS) con o sin fines de lucro”. El objetivo de esta instancia es prestar asesoría y acciones en materia habitacional y presentar proyectos inmobiliarios al Fondo Solidario de Vivienda y Urbanismo. Con esta instancia, los pobladores abrieron la primera EGIS de pobladores (EaGIS-PSAT) llamada EME PE ELE, en la cual se integraron profesionales al equipo de este organismo. De esta manera, los pobladores se organizan con una herramienta política para cumplir sus demandas, aunque no ha sido de gran alcance en los sectores populares.

La EGIS del MPL tiene como propósito lograr una distribución del poder que no sea distinto a la comunidad donde surja, “es el propio movimiento el que, a través de la conformación de equipos de trabajo entre dirigentes y profesionales levantan una opción productiva autogestionaria”⁷⁵³, para lograr proyectos inmobiliarios diseñados por los comités de postulantes.

⁷⁵²Movimiento de Pobladores en Lucha, “Lo que parece invisible”. En *Movimiento de pobladores en lucha 7 y 4. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*, 32.

⁷⁵³Ibíd., 38.

Otro aspecto que involucra el MPL, tiene que ver con la Corporación Educacional Poblar, como una estrategia de trabajo comunitario y de producción popular, para “la formación de un nuevo poblador y pobladora como un actor de cambio político y social que participa activamente de la construcción de su nueva población”⁷⁵⁴. Esta organización en las poblaciones transformó las precarias condiciones de vida, en acciones coordinadas para mejorar colectivamente la vida.

El MPL ha tenido un sinnúmero de movilizaciones por la vivienda, generando una ruptura con el antiguo movimiento de pobladores que se movilizó principalmente con tomas de terreno. Desde el año 2000 los pobladores van por un nuevo camino que se concentra a nivel comunal, en donde se organizan panaderías populares, cambian su entorno, sacan antenas de celulares de sus comunas, y construyen posturas sobre la ley de responsabilidad penal.

⁷⁵⁴Movimiento de Pobladores en Lucha, “Lo que parece invisible”. En *Movimiento de pobladores en lucha 7 y 4. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*, 43.

CONCLUSIONES.

Las tomas de terreno en Santiago entre 1957 y 1973 fueron parte de estrategias de movilización frente al Estado, en el momento en que la vivienda fue considerada un derecho. Gran parte de las ocupaciones se realizaron en bloques de personas que ingresaban al terreno, para a continuación iniciar negociaciones por la vivienda, alcanzando distintas soluciones según la dimensión del problema. En el caso de Esperanza Andina, las tratativas y gran parte de la movilización se concentraron en la compra de las parcelas frente a un privado, obteniendo beneficios estatales para acceder al mercado de la vivienda social, guiados por la políticas públicas sobre vivienda.

En paralelo a las tomas de terreno, las redes de pobladores organizados fueron incrementándose en las comunas de Santiago entre 1957 y 1973, verificándose además un aumento de los comités sin casa y las organizaciones intercomunales. La conducción del PC en el movimiento de pobladores fue importante para conseguir soluciones habitacionales. Al interior de las ocupaciones se efectuaron asambleas, lo que dio lugar al surgimiento del poder popular. Las demandas de gran parte de los pobladores se discutieron junto a los militantes movilizados al interior del campamento, en donde co-existieron representantes de distintas tendencias políticas, por lo cual el movimiento de pobladores no ha tenido una conducción única en esta etapa y es así que en los casos estudiados como La Victoria, Mario Garcés reconoció el trabajo de distintas orgánicas partidarias.

Las tomas de terreno en Santiago de Chile entre 1973 y 1990, fueron mayoritariamente reprimidas. En esta etapa, los casos más representativos del movimiento de pobladores en Santiago fueron la toma de Cardenal Silva

Henríquez y Juan Francisco Fresno, respectivamente. Esta organización no mantuvo una movilización hacia el exterior, y la toma en sí misma se pensó como la acción directa. Divisiones en la conducción de la movilización se tradujeron negociaciones parciales, con lo cual se erradicaron pobladores a diferentes proyectos habitacionales. El trabajo fue mejorando progresivamente, con la asistencia de organismos técnicos como SUR.

La toma se dividió en cuatro sectores bajo un reglamento común. Se efectuaron elecciones periódicas, con una gran cantidad de votantes al interior, registrándose una alta participación en los temas de gobierno interno. Hubo doce comisiones de trabajo para mantener organizados a los pobladores y en algunas ocasiones el tribunal popular sesionó para discutir faltas a la normativa interna. El espacio al interior de la toma consideró lugares de recreación infantil, comercio, almacenes para el consumo de pan y otros productos de necesidad básica. A pesar de la organización política, esta toma no escapó de la represión después del atentado a Augusto Pinochet en 1987 y los dirigentes fueron detenidos y trasladados a Pisagua.

En los últimos años de la dictadura, el movimiento de pobladores fue reprimido con allanamientos masivos a poblaciones, lo que trajo en consecuencia el fortalecimiento del trabajo interno en villas, sitios y loteos de la periferia santiaguina. Los comités de pobladores armaron redes de acción interna con ayuda mutua ante los efectos de la crisis, en distintas instancias comunitarias, que se proyectaron en el tiempo, especialmente en la zona oriente de Santiago, en la comuna de Peñalolén.

Desde 1990, el movimiento de pobladores se federó en organizaciones formales, descartando a la toma de terreno como una forma de movilización. La olla común y la Junta de Vecinos se asumieron como las instancias de participación de los sectores populares. De esta forma, la falta de viviendas se asumió como un problema local que no tuvo una solución a nivel nacional. Desde el Estado sólo se propusieron acciones desde el mercado en materia

habitacional, y comunicacionalmente hablando, las tomas de terreno se asumieron como una amenaza conducida por asociaciones extremistas.

En contraposición, el movimiento poblador de la década de los noventa en Santiago, ha presentado elementos de continuidad histórica en la comuna de Peñalolén, la cual albergó allegados provenientes de Lo Hermida y sitios aledaños a las calles Las Perdices y La Florida, quienes organizaron la primera toma de terrenos masiva de la transición. En esta movilización directa, los pobladores se reunieron para escoger un terreno y posteriormente comprarlo. A pesar de la continuidad, difiere del antiguo movimiento de pobladores porque “fue necesario formar bases que se organizaran desde abajo al momento de poblar un territorio, sin enfocarse en el Estado como centro de resolución de conflictos”⁷⁵⁵

La toma de terreno de Esperanza Andina convirtió a un grupo de sin casa en propietarios de un proyecto habitacional diseñado por pobladores. Al interior de la ocupación se funcionó sin el apoyo de partidos políticos ni otro tipo de asesoría. El comité central organizó la postulación de los pobladores para ordenar los trámites y el ahorro de cada una de las familias. En este punto, no respondieron a soluciones de traslado fuera de las parcelas de Peñalolén, como fue el caso de la toma Cardenal Silva Henríquez y Nassur, en donde se trasladaron pobladores a otros proyectos habitacionales que, en algunos casos, no se concretaron.

La organización de Esperanza Andina obtuvo la compra del terreno de la toma, en un contexto histórico y legal en donde la vivienda no se concibe como un derecho. Bajo esta lógica, representó la culminación de una etapa del movimiento de pobladores en donde el centro de la demanda fue la vivienda- en

⁷⁵⁵Godoy Guerrero, Galia. La toma de Peñalolén, transición entre un movimiento instituyente y una institución. Tesis de Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago Chile, 2010.

una lucha que consideraban hasta la muerte⁷⁵⁶ - para ir más allá e incorporar a la tierra como el objetivo principal de la movilización, hasta la expropiación.

La organización económica en materia de presupuesto para ahorro y el pago del proyecto habitacional, fue otro elemento característico de Esperanza Andina. Muchos hogares fueron conducidos por jefas de hogar, por lo cual la toma dependió en gran parte del trabajo y financiamiento de estas. En términos de la investigación no tuvimos acceso al libro de la secretaria general de la toma, en donde se dejaba registro de cómo cada pasaje se organizó para que las familias estuvieran al día y cómo se ayudaba a las familias que no tuvieron el monto para postular. De todas formas los testimonios dejan constancia de esta información.

La instancia de educación de la toma redundó en el empoderamiento de las mujeres. La organización de una parte de los hogares de Esperanza Andina estuvo a cargo sólo de madres, por lo cual se presentaban más problemas para el financiamiento, sumado a que muchas fueron víctimas de la violencia al interior de los hogares. Estas condicionantes impidieron la mantención económica de las familias, lo que limitaba el ahorro para el terreno. La movilización contempló la educación de las mujeres para superar el problema y continuar la lucha por sus casas.

El Comité de Vivienda es el punto de partida de estas movilizaciones como acción directa. Desde este punto del análisis, representa otra faceta en la continuidad histórica del movimiento de pobladores. El trabajo de estos no ha cesado, pero actualmente no optan por la toma de terrenos como movilización. Desde la década de los noventa, las tomas de terreno fueron desapareciendo y la vía de postulación ha sido asumida como la única forma para comprar.

Los estudios del período establecen una desarticulación del movimiento popular de la dictadura, lo que no ha considerado la permanencia de los allegados en las comunas pobres de Santiago, que no desaparecieron con el

⁷⁵⁶ Al igual que en el caso de la toma de Nueva Habana y Cardenal Silva Henríquez, respectivamente.

cese de las protestas en 1986. Los análisis deben incorporar los elementos de permanencia en los sectores populares, como la perpetuación del allegamiento y la organización de comités de vivienda que han realizado distintas movilizaciones para conseguir habitación, articulando una perspectiva de estudios de pobladores en las comunas de Santiago.

La discusión crítica de la hipótesis de la investigación se establece en términos de jerarquizar qué es lo más significativo de las estrategias de movilización por la vivienda. De acuerdo a los objetivos de la investigación, los hallazgos nos muestran que hasta 1970, la masividad de las tomas de terreno en la periferia urbana fue significativa en términos de la demanda de soluciones habitacionales de los sin casa de Santiago de Chile, si bien la organización interna fue más difícil y careció de un sentido logístico de planificación previa. En dictadura, la toma más significativa en cuanto a la cantidad de participantes y grado de organización ocurrió en la Zona Sur de Santiago con la toma Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno. En este caso se verifica la conducción de partidos políticos y grupos de profesionales (SUR). Una gran cantidad de pobladores fueron erradicados y detenidos en procedimientos militares-policiales de represión tras el atentado a Augusto Pinochet en 1986.

En términos de la masividad de estas ocupaciones, la ciudad de Santiago no presenta un desarrollo más allá de 1999, debido a que las tomas desaparecieron paulatinamente con la construcción de viviendas sociales. Sin embargo, en la comuna de Peñalolén la tradición organizativa del movimiento de pobladores, se ha mantenido y se traduce en un movimiento que abarca objetivos que van más allá de la batalla por la vivienda: el Movimiento de Pobladores en Lucha.

El poder democrático popular de Esperanza Andina se desarrolló en la toma de terrenos, no proyectándose al desarrollo actual de la población (2017). La práctica de la asamblea por pasaje sólo se utilizó en el momento que duró el campamento y una vez inaugurada la población, no se presenta el mismo

desarrollo político. Las pobladoras que aún habitan allí, registran una división entre las que aún trabajan en el Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén y la directiva de la Junta de Vecinos. En definitiva el poder se desarrolló sólo cuando se mantuvo la movilización.

El elemento estratégico de la toma de terreno en Esperanza Andina, responde al carácter comunal de la demanda, que finaliza con la condición de allegados de 1.824 familias. En virtud de dicho carácter, se reconoce un elemento inexistente en la tradición del movimiento de pobladores estudiados en esta investigación, cual fue representar a los allegados de un territorio específico, frente al escenario político de la transición.

PARTE IV. ANEXOS DE LA INVESTIGACIÓN DE ENTREVISTAS ESPERANZA ANDINA: ENTREVISTAS

1. Entrevista: Paine, Soledad. Entrevista. 23 de junio, 2014. Villa La Esperanza, Peñalolén.

Yo me llamo Soledad Paine, tengo 52 años, llegué a la toma, porque estábamos metidos en un comité en La Florida y nosotros habíamos andado en varias tomas, no había resultado ninguna de las tomas que se hicieron, entonces un día venían a Peñalolén, yo conocía la parte de arriba, por un canal que pasaba y habíamos caminado con mi esposo, pero para la Municipalidad, no habíamos subido nunca. Un día, nos dijeron que habíamos tenido una cantidad de plata necesaria. Y si habíamos andado en otras tomas, que no había resultado, me dice vamos a hacer una toma en Peñalolén y nos vamos, entonces se formó de la noche a la mañana.

Antes habían otras tomas, yo vivía con una cuñada en Las Araucarias, y estábamos viviendo de allegadas, si la familia es buena, pero un tiempo, después ya no, entonces uno lo hace por los niños, y mi cuñada empezó a ver que yo trabajaba en el centro, trabajaba de comerciante ambulante, tenía varias gentes que la conocía, cómo empezaron el bichito de la envidia y por ahí empezaron los roces. Me aburrí de eso, yo más, mi marido, era cómo que vamos a hacer, el hombre siempre, tirando el potito para las moras, yo dije que no quería ser más allegada con mi hija, si me resulta, me resulta difícil para postular a una casa, hay que esperar, esperar y de repente no resulta. Y me invitaron a la toma y me vine a La Florida y le dije a mi marido hay una toma en Peñalolén y me voy a ir y que se supone que nosotros veníamos a una toma en una carpa, y yo una mediagua de seis por tres, lo mismo que tengo de aquí para atrás, ya me fui y en un dos por tres me desarmaron la mediagua con piso con todo, si yo lo único que dejé en un cuartito dónde mi hermana fue una

cama, la mesa, el refrigerador y la lavadora, lo demás me lo traje todo, la mediagua todo, yo era la última en entrar se supone que a la toma, lo camiones ya habían entrado todos, y me acuerdo del Danilo y me dice, parece que no vamos a poder entrar, porque ya no dejan entrar más

1-¿Usted llegó al principio de la toma?

S.P: Sí, pero fue tan rápido todo que se armó el día sábado y el día domingo comenzaron a subir camiones con las medias aguas, todos. Danilo me dice, sabias que no vamos a poder entrar, en la mañana, a las ocho de la mañana estaban mis mediaguas en el camión, estaba todo el galón la cocinilla, todo y cómo las cinco de la tarde dicen que ya no van a dejar entrar, porque tenemos carabineros y no van a dejar, yo le digo al Danilo no me voy si o si, me llevas en la mediagua o me voy, llega mi marido del trabajo y me dice que onda desarmaste todo, si porque yo me voy a la toma, y todos los chiquillos del club decían, tía no se preocupe, nosotros le ayudamos a desarmar, mi marido no tuvo otra que decir, ya. Me voy yo, o el primero.

Esto empezó el día sábado, y el día domingo se habían venido, había entrado el camión con las últimas mediaguas. El día domingo me vengo yo en la tarde, aquí entramos por aquí para arriba por espinos, el camino era un barrial, más encima había llovido, caminábamos de allá para acá, era una cueva de lobo, oscuro sin nada, piedras, no había camino y llegamos a la toma. Y cuando yo llegué mi pieza, a mí casa y de ahí nunca más movimos las cosas. Estuvimos una semana, viviendo en la media agua arriba, y me acuerdo con mi hijo y con mi hija eran las siete de la mañana, debajo de los chivos y las ovejas, ellos fascinados, dónde veían los chanchos, los caballos y Don José Luis y la Olga, se hizo una reunión en la fogata, dónde se hacían, se empezó a hacer la toma, recibieron tanta gente en las mediaguas, sobre todo los niños, nos pusimos todo, tenían todo liquidado, lo que se iba a hacer y lo que no se iba a hacer. El día 19 de junio, empiezan a aparecer las carpitas en la mañana tempranito, a

las siete de la mañana empiezan a aparecer, se preparó todo, a mí no me dejaron bajar para abajo, porque se supone que yo estaba sola en mí pieza, habían caleta de niños, habían como 20 niños, guagüitas, eran los que no podían bajar para abajo por las bombas lacrimógenas, pero todo los niñitos más grandes bajaron para abajo, en caso de cualquier emergencia, nosotros teníamos que tener las puertas abiertas para que llegáramos, nosotros nos quedábamos preparando.

2-¿Cómo se desarrollaba un día normal en la toma?

S.P: Era cómo el día a día, sirve para hacer olla común. Los primeros meses, se empezaron a formar las ollas comunes, hasta que se formó la toma arriba, después cada uno cocinaba en su casa. Y ya estando fijo, tú podías cocinar y traer las cosas, tu cocina. Había grupos que le tocaba cocinar, otro le tocaba ir al baño, y cuando se hizo la toma, se hicieron baños, ya no era una toma, era una toma pero más organizada, no tan así de esperar el agüita en un tarro, ya no era tan así. Lo difícil era poder llegar a los baños limpios. El aporte de conseguía de los mismos que estaban, se pedía cooperación y se iba cocinando. De la mercadería para cocinar, en la feria nos daban las verduras, papa, se conseguía el arroz, que se yo. Pero siempre llegaba ayuda, después venían a dejar al campamento, nunca pasamos necesidad en el campamento.

3-¿En qué parte de la toma vivieron uds.?

S.P: Yo vivía en el pasaje 5.

4-¿Fue alguna vez delegada?

S.P: Si, estuve cómo quince días, me eligieron, le gané a otro niño, que era el Pablo Lobos, el hermano del Daniel, me eligieron delegada, la que tenía que ver con el grupo mío, el pasaje, pero no me gustó mucho a mí, porque dónde se juntaban en la escuelita era, tan chiquitito el espacio, que me ahogo, yo no

fumo, entonces el humo, en los ojos te domina, que llegas a la casa pasada a cigarro, que aunque te bañaras quedabas impregnada, por ahí no vais a estar peleando porque los demás fuman, su vicio.

5-¿Entonces fue a pocas reuniones?

S.P: Cómo a seis o siete reuniones.

6-¿Recuerda que temas se trataban en las reuniones?

S.P: Cómo la señora había dicho tantas veces, que nos iba a vender el terreno. De tener la plata necesaria, entonces siempre fueron cosas para nosotros tener la plata, para poder comprar el terreno, nosotros los que nunca hicimos nada, siempre quisimos tener el terreno dónde vivir, pero pagado, porque va a ser de nosotros, no es la gracias irse de un lugar tomar un terreno, nosotros hicimos eso luchamos, nos esforzamos por tener la casa, por tener la plata, la señora nos daba un monto, y después venía y nos daba otro monto, entonces siempre teníamos que ir superando en la plata para poder tener la plata, cuando fue organizándonos más fue pidiendo más, pagamos chequera, me acuerdo que pedimos tres préstamos y los pagamos en chequera. Me acuerdo en ese tiempo que la plata de mi pensión era toda para pagar chequera.

7-¿Con el tiempo la toma se fue perfeccionando? ¿Fue mejorando o siempre se mantuvo en las mismas condiciones?

S.P: Día, tras día la organización se fue superando, mejorando más, en la toma no se permitían peleas, no se permitían tragos, la droga, si tu tenías conflicto con tu pareja o con un vecino se hablaba y te daban status, si tu no respetabas a tus compañeros o a tus vecinos, te daban un ultimátum, si tu no respondías te ibas no más, la organización te echaba.

8-¿Usted estaba de acuerdo con este tipo de medidas?

S.P: Sí, porque si tú estás en una toma, tiene que haber unión, tiene que haber paz, porque estas luchando por algo. Yo no saqué nada con estar en una toma si hay conflicto o pelea. Entonces desde ese sentido, nosotros, el campamento nunca fue de pelea, siempre las cosas se conversaban, si tu tenías problemas con tu compañero o no había convivencia, entre una pareja. Tú hablabas con la señora Olga, hablabas con José Luis, o con el delegado tu pasaje y eso se llevaba a la asamblea del grupo del delegado, se conversaba, ellos hablaban contigo y si no respetaban lo que ellos te decían, porque te daban una oportunidad, tú esa oportunidad no la aprovechabas, tenías que salir.

9-¿Usted expuso sus problemas allí?

S.P: No, porque en ese tiempo mi marido no tomaba, ahí se empezaron a hacer guardias, no entraba cualquier persona al campamento, que se yo, si venia un familiar a verte, no entraba, sin ese familiar traía licor, el licor no entraba para dentro, fue una organización tan penetrada, no dejó que entraran cosas desagradables al campamento y cada miembro que estaba no habían peleas, todo era conversable, entonces te daban un ultimátum, te podían aguantar dos o tres veces el conflicto que el vecino tuviera contigo o con su pareja, pasando esas tres veces si tu no respetabas, así mismo como hombre ni como mujer, es lo mismo que en un matrimonio si yo te falto el respeto a ti cómo pareja, y tu cómo pareja al final el matrimonio se abre y esto era igual cómo estar casado con la organización, porque todo lo que era discutible se discutía se discutía y en una conversación todo se arregla, pero si se va a seguir en esta no, es mejor abrirse y cada uno por su lado, entonces el campamento fue bueno, la convivencia fue buena y muchos hasta el día de hoy. Yo estoy contenta con tener mi casa, porque estoy viviendo en lo mío, echo de menos el campamento, porque había mucha unión, había unión compañerismo, habían cosas que ahora no, todo se perdió, como dicho ahora, el que tiene y que no. Y se formó la población y empezaron los conflictos, los vecinos, que llegó la droga, el trago.

Los chicos de acá, la mayoría están presos, otros se han ido y la gente que está aquí dentro de la población, es mucha la que queda de la toma. Casi toda la gente vendió su casa, otros se han ido para el sur y han vuelto arrendando por aquí mismo, no es la gracia sacrificarte tanto tiempo por un pedazo para vivir tranquilo, ahora vivir de allegado, hay personas que les gusta vivir de allegados, que había gente que había llegado todo ese tiempo, para tener plata en la libreta. Hay mucha gente que en ese tiempo, esas personas se han ido porque no les costó pagar, porque las ayudas siempre estuvieron, pero ellos no se esforzaron mucho por tener. Hay gente que se fue de aquí porque se aburrió del ambiente que hubo. Personas que recibieron su casa, ya al mes dos meses, habían vendido. Cuando te entregan una casa, se supone que no la pueden vender, tienes que estar por lo menos sus cinco años habitando, para poder vender. Hay gente que entró aquí y en ese tiempo vendió un millón, dos millones de pesos. Cuando no teníamos casa, no teníamos ni un balón. Entonces imagínate, tanto sacrificio, para después en un dos por tres vender tu casa.

10-¿Eso pasó con mucha gente?

Con mucha gente.

11-¿Hay mucha gente nueva?

S.P: Son contados con los dedos, la gente antigua. El que vive aquí son aquellos que se sacaron la mugre. Para poder tener lo que tienen. La gente que se esforzó que se sacrificó en la población, es la que vive. Pero aquellos que le tocó todo fácil, entonces difícil, porque hay gente que ha muerto y están sus hijos, harta gente de los antiguos, están los nietos.

12-¿Usted Asistió a las movilizaciones del centro?

S.P: Cuando se hacían cosas en el SERVIU, fuimos cómo dos veces. Se hicieron cosas en la Moneda. Iba siempre cuando se pusieron las carpas, esas carpitas que se colocaban. En el paseo ahumada. Yo hacía las carpas, ahí colocaban esas carpitas chiquititas. Pero cuando se hacían cosas en la catedral, cuando se suponía que iba a estar media peluda la cosa, la Olga me decía aquí no, porque se aquí hay que correr y si no el guanaco te mojaba. Cuando se hizo la marcha a Valparaíso, tampoco me dejaron ir. Porque me dicen que era muy difícil, por la persona que me tenía que llevar. No me dejaron, en ese tiempo nos quedamos de guardia en mi pasaje de día. Entonces teníamos que vigilar las casas que se quedaban solas, del que había ido a la caminata de Valparaíso. Después preparar la llegada, cuando regresaran de Valparaíso todos. Todas esas cosas tuvimos que estar ahí, todas esas cosas, arriba y nosotros nos venimos para acá abajo. Esta parte dónde vivo, es la misma que nos entregaron de la toma. Me vine para acá del loteo. También anduve yo aquí un grupo de hombres, cómo delegada de abajo que era lo más malo de la parte de río claro, es pura piedra esa parte. Y nadie quería bajar de los dirigentes, que me quedara con ellos, un grupo. Y teníamos que hacer un ollo para sacar agua de arriba. De la parte de la copa, poder tirar las mangueras para poder tirar agua a la casa. Y formamos un grupo cómo de veinte. En un dos por tres, salimos con él, a la calle.

13-¿Cómo vivió la huelga de hambre de José Luis Flores?

S.P: Mira la huelga de hambre es algo que te calaba hondo fueron 17 es cómo casi el último recurso que te queda, porque a ti también te hubiese gustado estar ahí, en ese momento, viviendo el sacrificio que estaba haciendo que era para ellos, con cada uno de los que estábamos dentro de la población, porque él tenía su casa, la Olga tenía su casa. Para que le hubiese importado a ellos, meterse en una huelga de hambre, si ellos tenían su casa luchaba codo a codo con la gente, entonces hay mucha gente que valora eso, que cada uno tiene

gente que se sacrificó, cada día por tener lo que nosotros teníamos por la población y si tú lo tomas en cuenta, el sacrificio de cada persona de lo que hizo. Cada dirigente.

14-¿Su relación con Olga Leiva fue cercana?

S.P: Si Olga Leiva era amistosa con todo el mundo, la Olga, José Luis, Miguel Ángel, todos los dirigentes, había tantos

15 - ¿Cómo hicieron el loteo?

S.P: También acudieron aquí un grupo de hombres, yo como delegada abajo, que era lo más malo, esa parte que es en el río claro, era pura piedra esa parte y nadie quería bajar de dirigente y nadie quería bajar con ellos. Y nosotros formamos un grupo y tuvimos que hacer un hoyo para sacar agua de arriba de la copa tirar las mangueras para poder tener agua, digamos... y formamos un grupo como de 20, en un, dos por tres salimos a la calle (...) también anduve metida en esa parte, en el grupo que ubicaba las canaletas.

16- ¿Cómo fue experiencia en la huelga de hambre de José Luis Flores?

S.P: Mira la huelga de hambre era algo que te calaba hondo porque era el dirigente que había formado la toma y se había formado como población, porque cada uno vivía en su pedazo y seguir peleando por que te vendieran la tierra, cuando te ponían un precio y después te ponían otro y que los dirigentes se metieran a una huelga de hambre es algo que ya... es casi el último recurso que te queda... difícil vivir con gente que está en huelga de hambre, porque a ti también te hubiese gustado estar ahí, en ese momento con ellos, viviendo el sacrificio que estaban haciendo, porque no era un sacrificio para ello, era para la población, por cada uno de los que estábamos dentro de la población, porque él tenía su casa, la Olga tenía su casa, que le importaba a ellos meterse en una huelga de hambre si ellos tenían su casa, pero es que el también luchaba codo a codo con la gente, entonces hay mucha gente que valora eso, yo por lo

menos de cada uno de los dirigentes que se sacrificó cada día por tener lo que hoy día tenemos, por la población y si tu no tomas en cuenta de lo que hizo cada dirigente.

17- ¿Su relación con Olga Leiva, ¿era cercana?

S.P: Si, ella era bien amistosa con todo el mundo, la Olga, el José Luis, Miguel Ángel, el Bruno, todos los dirigentes por nombrarte. Como te digo yo, habían tantos dirigentes de cada grupo, de cada pasaje, muchas veces era difícil poder nombrarlos a todos, por eso te digo, yo valoro el sacrificio de cada uno de ellos, porque si te los nombrara y me equivoco seria mal agradecida. Pero aquí en eso, yo le doy las gracias a cada uno, desde el más pequeño hasta el más grande porque el sacrificio fue de todos, no solamente de José Luis ni la Olga, no, sino de todos de cada uno de los que se formó en esta población. Entonces es medio difícil de repente decir los nombres...

18- ¿Usted trabajo en la escuelita, un tiempo?

S.P: No nunca trabaje en la escuelita con la Olga yo.

17- ¿Y en la casa de la mujer, algo por ahí?

S.P: No, nosotros hicimos un grupo aparte, porque la Olga siempre estuvo ahí en la escuelita, había un grupo que trabajo ahí en la escuelita, pero no fue porque ella no te haya avisado, fue porque muchas veces no quedaba tiempo, por lo menos a mí no me quedaba tiempo, porque yo trabaja en costuras, de afuera recibía trabajos, entonces me iba dando vuelta. Después nosotras armamos un grupo de mujeres y sacamos dos revistas, trabajamos con una niña del CODEPU.

18-¿Cómo se llama la revista?

S.P: Una de mujer, mujer así... que nosotras hicimos eso por medio de la María Elena que trabajo en le CODEPU y así también varias personas más, hicimos un grupo de mujeres que la organizábamos, la María Hidalgo, la Juanita, la Consuelo, yo, mi hija y la Verónica Ayala, así varias mujeres formamos un grupo, en esos grupos hacíamos peluches que podíamos vender o dejárselo a los niños, cosas manuales después cuando tuvimos que irnos, para poder , otros se fueron a arrendar, otros se fueron, ahí nosotros fuimos a tomarnos la Municipalidad y ahí fue otra tomas más que yo tenía mi media agua que me habían regalado, cuando yo llegue a la toma en la Municipalidad ya no era una pieza, eran tres paneles que quedaban parado y también ahí por intermedio del alcalde Carlos Alarcón, que fue una persona que nos apoyó harto y tuve mi media agua que es la que tengo puesta en mi pieza ahí para atrás, esta es mi pieza, porque yo a mi casa solo la conozco abajo, porque de arriba no conozco nada. Y esa es mi pieza como te digo yo. Empezamos ahí también, organizamos abajo igual, hasta que cada uno formo su pieza, fue como hacer otra toma por eso le digo yo, que he vivido de toma en toma y espero que esta sea ultima porque para que mi hija tuviera su casa también hubo una toma aquí, pero fue porque la población dio permiso para tomarse la placita aquí, también estuve metida ahí, como siempre, por eso le digo que espero que sea la última, pero si tengo que luchar por mis nietos para que tengan su casa el día de mañana, si puedo, seguiré luchando, uno no puede decir que no, porque el día de mañana no lo conoce.

Ahí en la Municipalidad después hicimos un curso de pintura china, que era para el campamento, y termine el curso de pintura después mandamos un proyecto, el grupo de mujeres y salí aceptada yo, tuvimos harto apoyo del Carlitos Alarcón, hasta el día de hoy lo recuerdo, fue un buen alcalde con nosotros. Cuando íbamos golpeábamos la puerta y él siempre estaba. A mí me prestaron la parte de arriba del casino, donde hice clases de pintura china y cuando estuvimos en esa parte, sacamos hartas cosas, porque hubo harta

gente que cuando se hacían esos cursos la gente vendía sus cuadros y ahí tenía una entrada más para el bolsillo, se hicieron cursos de tejido.

19- ¿Y estos cursos continuaron?

Mira, eran cursos que duraban un año, partían los primeros días de marzo y terminaba hasta los primeros días de diciembre, después ya quedaba cerrado el este porque como casi toda la gente sale de vacaciones. Y después la gente se puso más exquisita, ya no era un campamento y ahí nosotros ahí, algunos seguimos estudiando, yo seguí haciendo clases de pintura, pero ya no era la gente de la población que iba, sino que era la gente de alrededor de la Municipalidad que iba a los cursos.

Después ya no he tirado más currículos por intermedio de la municipalidad, no porque no me den un espacio, sino es que yo no tengo el tiempo, yo no tengo el tiempo porque llegaron mis nietos y nietos hay una vez... entonces si no aprovecho a mis nietos ahora que están chicos, después cuando son grandes es difícil aprovecharlos.

Tengo tres nietos y uno que viene de vez en cuando, por eso tengo que aprovechar lo que tengo al lado mío. Me dedico a trabajar en costuras, acá en la casa, nunca tan matado como cuando éramos campamento, porque cuando éramos campamento yo trabajaba de noche, me amanecía, toda la noche trabajando, en la mañana mandaba a mis hijos al colegio y ahí yo recién me dormía una hora, dos horas y después a seguir la misma rutina al otro día, a la misma hora de acostarte, que se yo a las 8, 9 de la mañana, dormir una hora, por eso ahora no es para que te estés matando, entonces es más difícil poder trabajar en eso.

20-¿Y qué experiencia tuvo con la transición política que se vivía en esa época, usted se relaciona con el contexto político del término de la dictadura, la apertura un poco democrática que tuvo?

S.P: No, nosotros nunca, yo nunca me he metido en eso y el campamento nunca se metió en ese sentido en las cosas políticas, nunca te impusieron nada, nunca te dijeron que tenías que seguir un partido, siempre fue de libre elección.

21-¿Ustedes entonces eran su organización, trabajo interno?

S.P: Claro, era todo interno cada uno en ese sentido vivía su metro cuadrado y se hacía lo que se organizaba en el campamento, nunca fue por grupos de organizaciones políticas, nunca, sería mentirosa al decir eso...no.

22-¿Qué fue lo más importante de esos años, del 92 al 98 cuando ustedes Vivian en el campamento?

S.P: Lo más importante fue cuando a nosotros nos iban a vender los terrenos, teníamos una esperanza que podíamos vivir en lo propio, en lo nuestro, en ese tiempo, todo el sacrificio de vivir como allegados una taza de té, aunque no tuvieras un pedazo de pan, pero te lo podías tomar tranquila, que si tu hijo quería andar desnudo dentro de tu casa, nadie podría decirte nada, el pedazo cuadrado que tenías, si querías sembrar una mata de poroto o algo, sabías que nadie te diría no lo hagas o si tu clavabas un clavo en la pared no ibas a molestar a nadie, podías estar tranquilo, eso fue bueno porque podías respirar en paz y estar aquí, donde nosotros vivimos ahora y mirar hacia abajo, que todo lo que en ese momento parecía inalcanzable, lo tenías en tus manos, porque puedes darle gracias a dios todo los días de vida de que tu sales, te levantas en la mañana, abres la ventana y lo primero que veis, veis hacia abajo, mirar el cerro, la cordillera, son muy pocas las personas que tienen la vista que nosotros tenemos, porque sobre todo cuando llueve sales a Grecia y miras, miras para dentro y ves todo Santiago, porque desde aquí ves todo Santiago para todos lados, esta vista nadie la tiene y si tu no das gracias a dios por lo que tu vista puede ver, es inalcanzable ,es algo que muchos desean y no pueden tener y

nosotros si yo le doy gracias a dios por poder levantarme todavía y mirar hacia arriba, quizás muchas veces me cuesta mirar para arriba, tengo que salir a la calle, que se yo a Grecia o por Orlando Letelier para mirar el cerro, pero yo doy gracias de poder ver eso.

23- ¿Eso es lo más importante?

S.P: Eso es lo más importante, por lo menos para mí.

24-Bueno y para cerrar que nos plantee la diferencia de la Esperanza Andina de antes y lo que es ahora.

S.P: La Esperanza Andina de antes tenía mucho más valor, por lo menos la gente valoraba lo que tenía, valoraba el pedazo de tierra donde vive, valorabas al vecino que tenías a tu lado, valorabas a tus hijos, los dirigentes, los que estaban a cargo de esto. Hoy día al verse formada la población el valor que te queda es muy poco. Yo valoro a muchos de mis vecinos, que son mis vecinos, amigos, como te digo yo muchas veces, no me recuerdo ni de sus nombres, pero el rostro nunca se me va a olvidar de nadie, porque qué se yo muchas veces sales a la calle y de la puerta para fuera pasa un vecino y te pregunta, hola vecina ¿como esta? Y eso de agradecer, pero hay muchas personas que pueden pasar, que estuvieron conjuntamente contigo en la toma, que vivieron lo bueno, lo malo... y hay muchas personas que ni el saludo te dan, entonces uno valora, yo valoro al que este al lado mío, al que ha vivido el día contigo y como se ha ido gente buena de la población, también ha llegado gente buena y también gente que ha hecho daño, que no estuvieron en la toma, que no vivieron los sacrificios, pero también llegaron aquí a la toma, pero en vez de decir gracias a los demás que lucharon tanto yo hoy tengo una casa, pero muchas veces no toman en cuenta eso, se han hecho daño como familia, pero ya no están los valores de ese tiempo, cuando fue toma, y yo creo que eso nunca debiera haberse perdido nunca, menos como población, porque ya no hay ese cariño que le tenías a la población por lo menos por mi lado...yo le doy

gracias a dios de tener mi casa, pero no le tengo cariño a la casa, a pesar de todo lo que yo viví, porque cuando a mí me entregaron mi casa fue como una burla, mi casa... porque si esta escala es pará, imagínate... mi casa tenia parao de aquí abajo, para atrás era un hoyo que nosotros tuvimos que rellenar. Ya para mí no es grato decir voy a salir a la calle, porque para yo salir a la calle, dependo de mi marido, de un vecino o de cualquier persona para yo salir, entonces yo me encierro, es como estar en una cárcel de ladrillo en cuatro paredes, para mí no es grato. Cuando recién me entregaron la casa, yo estuve 15 días aquí en este cuadradito, hasta que ya me instalaron mi pieza, mi media agua para acá, rellenamos aquí con mi marido, mi hija, mi hijo, picamos atrás, rellenamos el cerro que había aquí para abajo. Soy sincera... yo no le tengo cariño a mi casa, a pesar de todo lo que yo viví... yo le doy gracias a dios por tenerla, pero para mí no es grato, como le digo, porque yo no puedo salir sola. No me siento libre ahí dentro, porque para mí sería libre abrir la puerta, abrir el portón y salir a la calle, que se yo, salir al negocio a comprar o ir a la feria sola a comprar, no, no puedo hacer lo que yo hacía antes, cuando éramos campamento, por eso te digo yo, para mí no ha sido ideal, porque antes yo salía, antes no me encontraba nunca en la casa, en cambio ahora no, salgo cuando tengo que ir a pagarme, cuando voy a la feria o cuando tengo que hacer alguna diligencia muy grande, pero no salgo sola, no puedo salir sola, no puedo

25- ¿Pero usted tuvo un accidente?

S.P: Sí, yo tuve un accidente cuando tenía como 13 años, ahora tengo 52 años. Entonces como le digo para mí ha sido difícil, depender, yo no soy de andar pidiendo ayuda, por ejemplo... yo voy pal centro, yo no le pido a alguien a que me ayude a bajar la vereda, porque lo primero que piensa es que tú vas a pedir monedas... a mí me paso una vez, cuando yo trabajaba en el centro, trabajaba en Estado, le digo a un niño yo: me ayudas a bajar... por que la vereda para

bajar no son muy gratas para bajar una silla de ruedas y le digo yo al niño que me ayude a bajar y me dice: no tengo plata.

Yo me sentí muy mal, me dio vergüenza, por eso prefiero buscar el lado donde yo pueda andar. Muchas veces la gente se presta para pedir monedas y en un saco nos meten a todos... los mismos estudiantes que de repente va a hacer desordenes a centro, en vez de hacer una marcha tranquila, no falta el que va a hacer su embarra y ahí.... Ah los estudiantes y no, uno no puede llenarse la boca con los estudiantes porque no son todos y muchas veces no son los estudiantes, a veces son los carabineros que andan infiltrados y a mí no me pueden decir que no, porque yo trabaje muchos años en el centro y yo lo vi, entonces son muchos los infiltrados, para que' para dañar una institución que es lo mismo que pasaba acá.

26-¿Usted siente que durante el proceso del campamento y la toma, la solidaridad que había con usted fue mayor cuando apareció la casa y se quedaron dentro?

S.P: Mira fue una solidaridad para todos no solo para mí, porque a pesar de que éramos campamento, de acá se ayudó a muchas personas, para cuando había aluviones, habían inundaciones, siempre el campamento se destacó en eso sentido, si había que ir a ayudar a un vecino a la Faena o a la Florida cuando hubo el aluvión, siempre el campamento estuvo presente, siempre anduvimos nosotros devolviendo la mano.

27-Por eso le preguntaba, porque usted decía de que cuando le entregaron su casa, se sintió mucho más acuartelada que cuando estaba en el mismo campamento.

S.P: Cuando era campamento, me sentí libre porque yo podía salir de mi casa, llegaba al portón, llegaba a la calle y salía, pero después fue difícil, porque se hicieron las veredas, las casas quedaron más altas y la mía con estos empinados escalones, entonces fue como ¿Que hago aquí?

28- ¿El diseño de la casa no fue de acuerdo a sus necesidades? ¿A eso se refiere?

S.P: Hubo mucha gente que hicieron cambios, se cambiaron de casa porque no les gustó, porque vivíamos en alto y eran personas de edad y cambiaron, yo le hable a dirigentes de mi pasaje y le dije que no me cambiaban mi casa por otra que fuera baja por eso te digo para mi fueron 15 días que yo estuve aquí, dentro de lo que yo conozco de mi casa. Estuve con depresión, pero no tenía por qué echarme a morir... y salí sola adelante, porque si tú no te das ánimo... no va a venir el vecino, pero ya no hay el cariño que tú pensabas tener yo no te puedo decir: yo amo mi casa, porque yo espere mi casa con anhelo para vivir como era antes. A mí el campamento a mí me marco hasta el día de hoy, ha sido lo mejor que tuve hasta ese momento. Porque si tú te das cuenta, si yo no tuviera esa rampa para bajar que de aquí después hay como unos 20cm de la vereda para acá, tengo que ir a la esquina y no tengo como bajar o le pido al vecino, pero hoy día no hay autos, pero siempre está lleno de autos y me tengo que dar una gran vuelta, entonces ahora no tengo esa libertad para salir de mi casa, es difícil.

2. Entrevista: Vallejo, Carmen. Entrevista a Presidenta de la Junta de Vecinos de Esperanza Andina. 11 de junio, 2014.

1- Cuéntenos, ¿quién es usted?

Yo me llamo Carmen Vallejo Cecilia Olate, pero acá en la población soy conocida como Cecilia Vallejo, nadie me conoce por Carmen. Nosotros empezamos en el 92' como comité, ya ahí se formó una directiva, en la cual fui secretaria, hacíamos reuniones y todo eso, era una directiva que iba representar a la toma en esos momentos. En esa directiva no entré porque en esos momentos tenía a mis dos hijas chicas, no podía hacerme cargo de nada, era pollito nuevo no sabía mucho, estoy hablando que tenía 26 años, no había participado en nada, no sabía nada, después de ahí, llegó el momento en que

nos teníamos que venir a la toma. Las reuniones al principio las hacíamos en una casa y empezamos a hacer dónde yo vivía en unas piezas desocupadas y en el momento de venirnos a la toma, salimos casa a casa a avisarle a la gente y todo y en la noche nos organizamos en un grupo.

Nosotros el día 18 llegamos acá a los terrenos que se suponía eran de la Coordinadora, (mentira eran de la Filomena) pero nadie sabía, se habían instalado mediaguas las que generalmente, nosotros hacíamos creer que esos terrenos eran de la coordinadora, de hecho había gente de la coordinadora, en la noche llegamos todos, en la mayoría de los comités que eran de La Florida, San Luis, La Galvarino, La Villa el Cobre, todos esos nos vinimos en la noche. Porque, los de acá de La Reina, La Faena y en la parte cercana ellos se venían el mismo día y todos estos comités llegamos y nos metimos a las piezas armadas, y toda la gente que llegó ahí, teníamos que traer una carpa lo que fuera, de nylon o el tema era instalarse cualquier cosa. Y llegamos en la noche, del 18 de junio, las piezas estaban llenas, de gente, llenas, nosotros con la gente nos amanecimos, planeando que se iba a hacer, nosotros como comité nos vinimos en distintos grupos, las cosas las trajimos todas en una camioneta, llegamos con todo, para no dar sospechas a carabineros, llegamos en la noche, carabineros preguntaba si nosotros íbamos a hacer toma y nosotros de dónde, llamaban a la Olga para preguntarle y la Olga cómo se le ocurre nada, no había toma, de ahí al día siguiente empezó la toma, nunca pensé que había tanta gente dentro de las piezas, yo me recuerdo que me puse arriba de una piedra. Primero que nada nosotros con Gloria Fabres teníamos que llevar el letrero, que teníamos que poner en la entrada de la toma, nosotros corríamos, corríamos, íbamos corriendo, me hago pipi y nosotros corríamos.

Ahí estaba la directiva, pero nosotros no nos podíamos identificar cómo directiva, cuando recién empezó la toma, empieza a salir la gente, la gente

corría, los niños caían, los pescaban en el aire seguían corriendo, era como tomarse el terreno, toda la gente tenía la ilusión de la casa, y todos querían eso corrieron, corrían, corrían, corrían, estamos hablando del sector de arriba, el del lado coordinadora, nosotros nos venimos a tomar el sector de abajo, de allá corríamos para acá y ahí nosotros en la entrada instalábamos el lienzo y después nosotros pusimos las carpas y empezó a llegar carabineros tanquetas toda la cosa. Lo primero los niños adelante a hacer ronda, participar las mujeres y después los hombres, porque así no le dábamos la chance a carabineros de que se llevara a los hombres. Pero los carabineros en ningún momento llegaron agresivos no nada, ni nosotros fuimos agresivos con los carabineros.

Eso fue una de las partes buenas, más encima yo en ese momento no estaba, andaba comprando en el momento, a mí me tocó traer agua en el jeep de José Luis, acarreábamos agua, traíamos fideos, no había un gas para hacer almuerzo, preparando las ollas comunes, entregando a distintos grupos para armar las ollas, poder comer ese, no podíamos hacer presente que éramos dirigentes y después carabineros no hizo nada. Nos disolvimos, nos replegamos, lo que hicimos creer a todos, de ahí subimos y le hacíamos creer a todos que estábamos en los terrenos de la coordinadora y estábamos en los de la filomena, ahí nos quedamos, se armaron las carpas, por comité, La Galvarino que era el mío, Villa El Cobre que era el de la Gloria Fabre, El Triunfo, Las Araucarias, no me acuerdo de más, éramos trece comités y esos se fueron armando por comités las carpitas y después hicimos en los mismos comités las ollas comunes, cómo nos llegaba la ayuda, ahí íbamos armando la olla, se dedicaban a algunas personas a cocinar, el almuerzo a todo el grupo.

2-¿Cuánto tiempo comieron con ollas comunes?

CV: Las primeras semanas, pero luego igual se mantuvo, después cada cual, empezó a traer sus cositas y nosotros cómo comité Galvarino nos tiraron al fondo, fondo. Nosotros tuvimos como tres meses comiendo en olla común,

independiente de los que habían traído media agua, hacíamos olla común para todos. Pero ahí nos organizamos, nos llegaron tarros de queso de mantequilla y un montón de cosas, no nos faltó nunca y habían grupos, yo hablo más bien por mi comité, cada cual organizaba su grupo, pero nosotros como dirigentes teníamos reuniones cómo día por medio, estábamos tres cuatro de la mañana en reuniones, planeando una cosa otra, que era mejor que era peor, nunca dejamos que se viera que nosotros, por ejemplo, pedíamos las cosas, no teníamos necesidad, queríamos comprar este terreno, traíamos las lucas para comprar este terreno, que no se viera que nos tenían que estar dando, que porque era toma se debían regalar las cosas, nosotros no queríamos nada regalado, de hecho una vez, el grupo de salvataje, vino a dar leche con un camión, todas las viejas con olla y no ninguna recibe leche, nosotros no estamos pidiendo que se nos den cosas, aquí cada cual tenía que costearse sus gastos, porque esa era la imagen que teníamos, que representara hacia fuera, lo otro no se permitía el copete, cuando llegaba alguien con trago, nos dedicábamos, una guardia que venía con trago, me tocó sacarle una caja de atrás del pantalón, que la tenía escondida atrás y así no permitíamos la droga ni el copete ni nada, lo otro que no se permitía que los hombres maltratarán a las mujeres, es que mucha mujer quedo sola, se aprovecharon, aquí hubo de todo, muchos matrimonios que se cambiaron, con distintas parejas o los que se armaron en ese cuento, hartas patas negras. Eso fue dentro de las estrategias en las reuniones se armaba, habían peleas, discusiones, que es lo que se hace, cómo yo digo la cabeza pensante era José Luis Flores, el hombre muy inteligente por decir una cosa que no sea.

3-¿La estrategia la planteaba él y las discutían ustedes?

CV: Exactamente alguien planteaba, él la arreglaba por decir, le daba el toque, lo que teníamos que hacer. Le daba una idea y él la arreglaba. La mayoría

éramos pollos nuevos, nadie sabía de cosas de hacer de tener, un trámite, de ir a algún lado a discutir, de hecho yo misma le tenía terror a los carabineros para mí eran la súper autoridad y José Luis Flores fue diciendo que no, que eran seres humanos igual que tienen que respetarlos, ahí fui aprendiendo, un carabinero es un carabinero no más, nada más y que se le debe respeto por ser una autoridad pero por nada más. Tampoco me puede pasar a llevar, anteriormente yo hubiera dejado que me pasara a llevar con la toma aprendí mucho, yo no hubiera pensado andar metida en nada.

4-¿Y usted cuántos cargos tuvo?

CV: Dentro de la toma, militante de nada, de ningún partido, a mí no me gusta la política, es una tontera, acá no se permitió la política, acá veníamos todos con el tema con tener una casa, pero políticamente nada, aquí si nosotros podíamos aprovechar algo de la izquierda o de la derecha se aprovechaba, no era porque perteneciéramos por un fin político, los cargos que yo tuve fue presidenta de un sector, secretaria, fui tesorera y a las finales fue delegada de pasaje fue lo último de todo el cuento. Lo primero fue secretaria de la secretaria general que teníamos, al final terminé siendo tesorera del campamento y después dentro de eso mismo aparecí siendo presidenta del sector 6 y que después no pude para más y pedí que me sacaran de algún cargo y además yendo para todas las reuniones, que se programaban para fuera iba a casi todas me llevaban.

5- De los 8 años que duró Esperanza Andina como toma: ¿Cómo fue la experiencia que perfeccionó la organización interna que ustedes tenían?

CV: Primero partimos como Comité, pero después se fueron sectorizando, hicimos 6 sectores. Cada sector tenía presidente, secretario, tesorero. Y eso manejaba su grupo, o sea para los papeles, para todo, para todos los fines, tenían que ver que pagaran la luz, si había que salir a trabajar, que salieran a

trabajar, sus papeles los tuvieran al día, todo eso tenían que arreglárselas con su sector y eso después llegaba a la secretaría general donde nos amanecíamos llenando formularios, nos amanecíamos, después teníamos que llenar otros y buscar que a esta persona le faltara un papel, que lo pidieran, esas cosas hacíamos en la secretaría, después había que ir al ministerio, si rechazaban un papel, teníamos que tener el otro listo para meter, se hacían paquetes de cincuenta postulantes, en eso teníamos que ver que coincidieran las cargas, que no tenían carga, que tuvieran un cierto puntaje el papeleo, uno que tenía diez hijos, lo pasábamos para el otro grupo, para que coincidiera con el otro, la cosa era lograr el propósito.

6-¿Ustedes participó en la casa de la mujer?

CV: No

7-¿Usted participó del Jardín Infantil?

CV: No tenía tiempo para eso, con las postulaciones y las reuniones no tuve tiempo para eso. Tenía que salir un día a una reunión, ya vamos a la reunión y partíamos, 4-5 de la tarde, a qué hora, tenía mis dos hijas igual me tenía que preocupar un poco de ellas. Para los tiempos de las marchas que hacíamos, en muchas yo no estuve, porque a mí me mandaban a la intendencia con Luis Arenas, allá teníamos que ir a parar que el Intendente no mandara los carabineros, nosotros parecíamos sombras del Intendente, era como esa cosa, o sea eran cosas en que me hubiera gustado estar, porque me necesitaban, generalmente nos mandaban a distintos lados, en otro lado. Cuando hicimos la toma del Ministerio, me tocó a cargo de puros hombres, de 19 hombres. Nadie quería ir con ellos y yo, para tomarnos el Ministerio. La otra que participé, cuando estuvimos en el sitting frente de la Moneda, con el día entre lluvias, y nosotros fuimos a prender velitas, estábamos agachadas todas, ahí debo haber tenido siete meses de embarazo y ahí también me estaba mojando, el de la

catedral, no fui porque, no me acuerdo, pero siempre tenía que estar en otro lado. Siempre en el lugar dónde las papas quemaban, también participé cuando armamos carpas en el centro de Santiago y se llevaron a varios presos, después tuvieron que ir a comprar la comida, también compramos completos, me tocó ir a dejarlos, a los chiquillos, me querían dejar adentro, fue un show porque no me querían dejar salir y yo no estaba presa y ellos me querían dejar, así que los otros gritaron para dentro, que ella no, ella no, así dejaron salir, Eso que más, igual son tantos recuerdos y uno de repente después se acuerda de todo. Así como cronológicamente no tengo el orden,

8- De las movilizaciones que usted hizo la marcha al centro, la toma del ministerio, la universidad, la huelga de hambre, ¿Cuál puede ser la más significativa para Usted?

CV: La marcha a Valparaíso, mucha gente, mucha, cansados dormimos mal, porque dormimos a la intemperie, caminar tanto. Yo me considero que no caminé tanto, porque yo caminé del lago Peñuelas a Valparaíso, tenía ocho meses y medio de embarazo, y caminé todo eso y a mí me querían mandar en un auto y yo no quiero ir aquí, yo quiero estar con la gente y que no después vengan y digan, esta habla y no estuvo, si yo estuve ahí también, nosotros caminamos de aquí a Grecia. De la rotonda Grecia cruzamos y tomamos los buses hasta el aeropuerto y ahí empezamos a caminar. A mi pareja casi le pegaron las señoras porque yo iba caminando, yo quería partir de aquí caminando y con la mansa guata, corríamos, avanzábamos, íbamos a ver a la gente de atrás, con un concejal de esa época. Igual aporte, pero esto fue anecdótico.

Igual nosotros fuimos a entregar claveles, me llama José Luis Flores, me dice Ceci, te necesito para que vayas a entregar claveles. Organiza un grupo de mujeres para que vaya a entregar claveles. Cuando nosotros nos ponemos en la Municipalidad, me dijo, usted, en la esquina los claves. Que fome entregarles

claveles a los autos, por qué tienes otra idea, yo le dije por qué si era el día 12 el día de la raza, y le ponemos un papelito que diga, que todos somos iguales, era el día de la raza. Buena idea me dice José Luis, sipo, en esto contacté a la Irene, un grupo de mujeres que eran de la parte de arriba, nos juntamos y teníamos todas las viejas y partimos con mi hija, mis dos hijas, mi hijo. La mayoría nos conocía y fuimos a entregar claveles, la Irene es la que sale más, porque andaba el camarógrafo con ellos, mi hija es la que sale ahí, mi hija del medio, a nosotros nos tomaron de otro lado. Me mandaron a buscar, cómo estaba a cargo del grupo me mandan a buscar que había gente, en carabineros, que nosotros estábamos haciendo no sé qué cosa y tuve que venir a aclarar el tema a carabineros, con Marcelo Sepúlveda en la camioneta de él con el tema acá, por eso anduvimos muy cerca.

Hubo señoras que lloraron, gente que no podía creer que nosotros íbamos a entregar las flores. Eso lo viví como real, nosotros, un poco antes, después fue, porque no nos dejaban instalarnos en la Municipalidad, una audiencia en la corte suprema que nunca me he podido acordar, el que tenía a cargo la corte suprema en ese tiempo, que poco tiempo después murió, no me he podido acordar

(Debe haber sido muy mezquino). Lo que pasa que había una hija de él, que tenía casas acá adentro, ellos hicieron la demanda en contra de nosotros, para que nosotros no nos instaláramos en, fuimos a la Corte y nos recibieron, José Luis, la Olga, la Isabel, Sergio Echeverría, andaba un grupo, ahí andábamos en el cuento y resulta que ahí estuvimos y recuerdo que mi voz. Y le dije al Ministro, porque nosotros no tenemos los mismos derechos que los ricos de andar por las mismas calles, por qué no podemos vivir cerca de un rico, porque no tenemos herencia, porque prácticamente eso, si nosotros fuéramos herederos de algo, nuestros hijos estudiarían en las mejores universidades, pero nosotros no, nos tenemos que sacar la porquería trabajando para que

nuestros cabros estudien. Y dentro de eso mismo, yo le reclamé a él, el derecho de por qué no recae la posibilidad de surgir, yo le dije, me saco la porquería para que mi hija estudie, ya, pero si ustedes. Me niegan y me cierran las puertas mis hijas no van a estudiar, no van a poder surgir, que lo diga él. El viejo abría los ojos.

Yo había escuchado toda la reunión de hecho, después se me ocurrió abrir la boca. No hablas nunca chica, pero cuando hablas dejas la cagá, la opinión de los chiquillos, eso me sirvió. No nos dejaron instalarnos dónde queríamos pero finalmente terminamos en la Municipalidad igual.

9-¿Cuál fue su transformación más importante cómo mujer? Esta la Cecilia antes de la toma y después de la toma.

CV: Sí, porque cuando yo llegué a la toma, yo era del sur, llegué hasta segundo medio acá en Santiago, habían cosas que yo no sabía, como que los carabineros eran superiores, uno se crea cómo una imagen de las personas y cuando uno no sabe de las leyes, cree que es así, y después cuando yo fui aprendiendo, no es que me sepa todas las leyes, ni los códigos, ni los artículos, ni toda la tontera que hay, así aprendí a valorizarme, que yo cómo persona valgo, no yo cualquiera podía venir y pegarme un grito, no yo cómo persona valgo, me tengo que hacer valer, yo voy a un consultorio y tengo que hacer valer mis derechos, ante la autoridad que sea con respeto, trabaje e hice valer mis derechos, cómo persona, yo toda la vida trabajé de nana, pero me respetaban como nana, toda la vida, yo decía yo vengo a trabajar a esta casa, pero ustedes. Alguna mala cara, una mala palabra y yo me voy y no les voy a dar explicaciones, y así duré trabajando en muchas casas, muchos años. Eso me ayudó mucho, mucho, me decían no tu tenía que poner de cabeza todo el día y yo esperaba todo el día de cabeza, porque yo pensaba que eso era la correcto, antes de la toma .Incluso ahora digo yo, antes era más inteligente ahora me encuentro media lenta.

Nosotros nos tomamos la Municipalidad y armamos carpa dentro, estuvimos bastante tiempo en la Municipalidad. Nos relevábamos, le tocaba a un comité, después le tocaba al otro. Nos turnábamos por comité, para estar en la municipalidad. Si nos quedábamos a dormir, con carpa con todo, la municipalidad atendía re bien, nosotros estábamos en el patio instalados. Hicimos hartas movilizaciones, hartas, cuando recién salíamos de la toma, llegábamos en buses. La toma de la Moneda, la Catedral, la universidad, el Ministerio, marcha a Valparaíso, las carpas, la huelga de hambre, todas las marchas las hicimos.

10-¿Usted sentía que estaban en un conflicto?

CV: Claro, pero nosotros, siempre se le pidió a la gente que fuera ordenada, que no provocáramos a carabineros, que no, que si ellos nos provocaban, nosotros no respondiéramos, siempre fue ordenado, nunca hubo una pelea, como las marchas de ahora, que van a una marcha y queda la mansa pelotera, nunca y éramos harta gente, no fue nunca desordenado.

11-¿Siempre se les obedeció caso a los dirigentes?

CV: Es que no podían, por algo nos quedábamos hasta las tres-cuatro de la mañana para organizar todo el cuento, cualquiera a desordenarnos el panorama también era complicado, llamábamos a reunión, se explicaban sus motivos, que pensaba y no, nadie se atrevía a cuestionar nada porque era una lucha para la casa, así que tampoco era raro. La gente muchas veces se sintió superada con este tema. Algunos de ellos dice, yo dije que el día que me entregaran mi casa, yo nunca más iba a salir a una reunión, porque eran muchas reuniones, muchas cosas, exigencias, porque si hubiéramos sido tan estrictos como fuimos, no se hubiera logrado, aquí se necesitaba disciplina

12-¿Entonces la disciplina estaba en eso?

CV: Claro, porque tenían que acatar todas las ordenes y lo que y que nos hicieran hacer o dónde tuviéramos que ir y era, tenían que ir si o si, o un representante, siempre tenía que haber alguien representando a esa casa.

13-¿Cómo se rotaban los dirigentes?

CV: Se juntaban pasajes y los pasajes elegían a su dirigente, lo proponía y todos decían sí o no, o el que tuviera tiempo, se elegía sólo, se ofrecía y esa gente decía bueno. No fue sólo uno, sí que muchos, muchos, muchos, hasta el final del proceso.

14-¿Cuánto duraron en el cargo?

CV: Meses, años, igual duraban hartos. A las finales igual, la gente tenía que seguir trabajando. La gente se vino a la toma no para que se quedaran instalados en la casa, si la mujer no trabajaba se quedaba en la casa, pero tenía que ayudar, no había flojera. Por lo mismo, el que tenía tiempo podía ser delegado, no fuimos pagados y cómo delegados, siempre teníamos que tocar al último. Acaso tocábamos, la prioridad, es el resto de la gente y nosotros no, nosotros nos podíamos estar goteando y no nos daban ni una fonola, y la gente siempre se apitutada, acá no se puede hacer esto. O sea, si hubo unos aprovechadores por todos lados, de modo personal, en la vida no me voy a aprovechar de nadie, y en lo que acuerdo, cuando hubo el aluvión, llovió mucho, a mí se me ocurrió subir. Ya estábamos sectorizados, ya no habían entregado, en sorteo, el número que nos salió, era el número, del sitio que nos correspondía, y ahí ya estábamos con los dos sectores, que era este y el de arriba, porque al medio eran viviendas sociales que se iban a hacer, ese terreno nosotros no lo tocamos, sino hubiesen sido viviendas sociales, nos hubiésemos tomado todo ese terreno, a un allegado no le podíamos decir eso, uno no podía hacerle daño a otro allegado.

El cuento esta en los dos sectores, a mí se me ocurrió, ese día de la lluvia, el del medio era puro espino, subir para ver lo que estaba pasando en el sector, arriba, para ver lo que pasa arriba, mi cuñada se estaba inundando. Mi cuñada se estaba inundando, le pasaba el agua por abajo, deje mi casa con mis dos hijas y me fui a ver. Volví y mi pobre hija estaba arriba del refrigerador, agarrada de una fonola, hasta el techo se había volado y cuando llegué, las fonolas se rompen, se doblaron esas fonolitas. Me acuerdo que fui dónde el Juan que estaba distribuyendo las fonolas, que habían llegado, me lloví entera, no tengo, no tenía lucas ni nada, y me dice no a los dirigentes no se les puede dar, lo último, no comemos, tenemos que estar de un lado para otro, pucha que hacemos entonces, cómo dirigente no podemos tener nada, entonces no soy más dirigente, porque me estaba perjudicando, entonces me dice no ya, se habló entre todos y me llevaron fonola. Ahí fue el momento en que el cargo de dirigente, quería tirarlo a la chuñia, para uno no había nada, y me pasaba por no ser aprovechadora. Hay otros que son más puntudos e igual lograban cosas, por no ser puntuda. No queriendo quitar nada a nadie, por eso a uno la perjudica a veces ser muy honrada.

15- Según su visión: ¿Qué es lo más importante de Esperanza Andina? en el proceso de ocho años de movilización. Ve que se cumplió otro objetivo más allá de la vivienda, por ejemplo ¿Cómo los pobladores trascendieron más allá otorgando una lección?

CV: La Casa fue lo más importante, la gente habla que Esperanza Andina, Esperanza Andina, yo que vivo en Esperanza Andina, les digo, no es lo que ustedes piensan, esto trascendió a nivel mundial, aquí en Chile, fue reconocido, Oh! Uds. fueron los de la toma, todas esas cosas, es que ustedes. Están muy bien organizados, si fuimos. Todo lo que haya sido, ahora no somos nada. Ahora cómo Esperanza Andina, claro tenemos el nombre, pero ahora si llamamos a movilización, la gente no quiere nada.

16-Por ejemplo, a favor del movimiento estudiantil ¿Algún cacerolazo en los últimos años?

CV: Nada, nada, desde que nos entregaron las casas, acá no se ha hecho nada. Solamente, cada cual ha ido ordenando su casa, trabajando para tener. Nos entregaron las casas y hasta ahí les llegó la movilización, de hecho se hicieron cosas cómo alguna donación, pero tampoco fue algo así, después lo que sí llamó harto tensión, fue cuando se tomó la plaza de acá arriba, de la Olga Leiva, eso llamó harto la atención. Pero de ahí nada más. Después de la toma murió Esperanza Andina, la toma quedó hasta el día que nos entregaron la casa, de ahí la gente, pasó a ser. Ellos se recuerdan de la toma, el significado que nosotros le tenemos a estas casas, vale mucho, pero no vale en el tema de lucas, vale en el sentido que porque fui a visitar cosas, aprendí muchas cosas. Y fue una lucha, no sólo de los dirigentes, sino que de toda la gente. Lo que nosotros, tenemos que tener en cuenta. Yo gracias a José Luis tuve mi casa, si José Luis fue muy importante, pero no gracias a ellos tuvimos la casa. La casa la tuvimos porque todos nos esforzamos, todos tuvimos, presentes. Porque que si no hubiéramos estado, José Luis, no hubiera hecho nada, nosotros cómo dirigentes no hubiéramos hecho nada, un logro de toda la gente, de todos, del trabajo, mucha gente se fue porque la gente no quiso seguir el régimen, de seguir luchando, de hacer cosas, a principio fue algo bien seguido, marchas, hartas cosas que hicimos, después fue un tiempo que fue lento y después vino un tiempo, de marchas, pero tampoco fue de todos los días estar en marcha. Era más agotador para el que era dirigente, porque nosotros dos o tres reuniones semanalmente, a ver que íbamos a hacer y ahí salían cosas. Para mí siempre ha sido un tema lo que piense la gente, no hay que hacer tantas cosas, porque la gente se cansa, y siempre fue mi preocupación la gente, nosotros podíamos logra un montón de cosas, había que pensar en la gente, su pega, con el tiempo me puse a trabajar, por nadie me daba lucas para mantener, después del trabajo, llegábamos a reuniones y

de ahí me iba para la casa, a hacer las cosas, porque mi hijas eran chicas. Para el otro día tenerles todo listo, llevarlas al colegio, tenía que hacer todo, cómo lo hacía cualquier mortal, las cosas no funcionan por arte de magia. La gente cuando habla y dice cosas de repente, por esto, porque uno lo vivió, a mí no me vienen a contar cuentos de la toma. Aquí hay muchos que dicen, que yo estuve aquí, perdón estuviste, no estaban en el día a día que nosotros vivimos, llegamos el 18 de junio y no nos movimos nunca más.

17-Usted me dice que Esperanza Andina, una vez que se entregó la casa, esa organización y esa lucha se acabó, quedó en un terreno privado. ¿Usted ve que el Jardín Infantil mantiene eso?

CV: No, el jardín La Estrellita se fundó exclusivamente para las mujeres de la toma, se suponía que las mismas mamás, para atender a las mamás de los niños que trabajaban, para que pudieran salir a trabajar, para y tener las lucas para sus casas y ese fue el fin del jardín, con el tiempo ese jardín paso la Olga en una reunión lo entrego, una vez que nos entregaran las casas. Porque ese jardín lo terminamos haciendo los pobladores, nosotros teníamos comités, porque después me metí a comités, y en otros sectores, seguían habiendo comités porque habían más cupos, el comité Estrella del Alba, nosotros lo construimos, ahí era la Kena, yo, en este comité Germán era el presidente, que es la directiva que tenemos ahora, del comité anterior. Nosotros queremos construir las mediaguas, primero fueron las mediaguas, después estuvo la Patricia Montecino a cargo para poder armar, la Elena Riquelme, la Ruth. Sandoval. Que ellos eran el grupo que nos cocinaba, lavaban, atendían a los niños, a todo ese grupito.

Y con ese grupito se fue formando. Pero para la mujer trabajadora se formó el jardín. A mí me pasó algo muy especial con el Jardín, llegamos cuando nos entregaron las casas y llegó un momento, en que la Olga lo pidió para ella quedarse en el jardín y administrarlo mientras ella vivía. Ahora eso no se ha

tocado, porque falleció la Olga y el jardín debería haber vuelto a la población, no se ha hecho y creo que nadie hará nada para que se haga. Pero, lo único que a mí me complica, es que ahora hay muchos niños de la población que no atienden

18-¿Y por qué?

CV: Porque, la administradora del jardín tiene otra forma de hacer cosas, por ejemplo pueden, recibir gente de afuera y gente de aquí nos dice, pucha no me aceptaron en el jardín. Y que quiere que haga, yo no tengo nada que ver con el jardín, mucha gente que está sola aquí adentro y no quedó seleccionada, tener ciertos requisitos para quedar en el jardín y eso no es que para lo que se formó el jardín. Lo digo responsablemente y me hago cargo de esto, porque cuando mi hijo estaba chiquitito, debía tener como ocho meses, tuve la obligación de ir a trabajar porque mi marido y tenía esporádicamente pega, estábamos mal económicamente, porque había muerte mi suegro, y nosotros fuimos a pedir en el jardín que se nos tuviera a nuestro hijo y se supone que para ese fin era y yo ofrecí llevarle la comida y los pañales, llevarle todo. Nosotros que habíamos estado metidos en la directiva, y paso eso. Nosotros no teníamos por qué decir que murió, nosotros queríamos que tuvieran a nuestro hijo y nada más, después en una reunión, la Olga nos dice, que yo no sabía los problemas que nosotros teníamos, pero yo no tenía por qué decirle los problemas, yo necesitaba que cuidaran mi hijo para ir a trabajar, cierto, nada más. De ahí dije, nunca más vengo por nada, después me dijeron que lo llevara que lo iban a tener, todo el cuento, yo dije no. Porque si yo llego al jardín y veo a mi hijo llorando, capaz que le pegue. Porque claro, estaba pica, era para la mujer que quería trabajar y no me dieron la posibilidad del jardín ahí. Desde esa fecha hasta este tiempo, el jardín se ha transformado en un negocio, así lo veo yo. Se está usando para otro cosa, que no fue el fin, sino que esa idea fue de la Olga Leiva, ella quería se le apoyó por los dirigentes, después los dirigentes

vimos cómo lo armaríamos, hasta que apareció el jardín hecho. Igual es un logro, pero no se está prestando para el fin que nosotros creamos. A mí me da lo mismo que sean niños de todos lados, pero la prioridad es que sean niños de acá.

19-¿Cuáles fueron los momentos difíciles de enfrentar para usted?

Bueno, cuando hubo tráfico, se tomaba la decisión, se sabía de un caso puntual, se hizo una reunión, se desarmaban las casas, se echaban de la población a varias personas, yo no participé nunca en eso, tal día se decía tienen que estar todos los dirigentes, de acuerdo que no se vendiera la droga, ver cómo echaban a una familia, yo soy corazón de abuelita. Media sentimental para mis cosas, estas cosas no iban conmigo.

Lo otro cuando se quemaron las 26 casas, tampoco estaba yo, yo estaba trabajando. Cuando yo llegué me bajé de la micro, para mí fue ¡uf! impresionante, ver todas esas casas que se habían quemado, empiezo a correr, mis amigas. Y me dicen, si no pasó nada, igual me imaginaba a mis hijas metidas en el incendio horrible. Cuando se quemaron unos niñitos en el pasaje el triunfo, yo venía llegando del trabajo y me encontré con la mamás de los niñitos, teníamos una sede que le decían la escuelita, y me encontré con la mamá de ellos o la abuela, me fui a mi casa, me tiré en la cama que llegué media cansada, empiezan incendio. Me enderezo y salgo, y era en la casa de ella. Esos niñitos se quemaron dentro de la casa, porque la madre, entre comillas, los dejó con llaves, la gente para que el incendio no se expandiera, que hizo, empezó a tirar las paredes hacia dentro y de repente sintieron el ruido de uno de los niños, lo sacaron, los niños venían bien cocidos, hubieron uno que se lo llevaron al hospital y le pusieron injerto, de hecho el Leo Guerra compró chanchitos para hacerle injerto, porque la piel del chancho, para hacerles injerto a los niños. Eran tan lindos los niños de ojos azules, rubios,

preciosos y hubo uno que sobrevivió. Sé que uno quedó vivo. Me acuerdo de las cosas pero no tanto. Sé que uno quedó vivo.

20- ¿Ustedes se organizaron cómo directiva o fue una nostalgia de la movilización del pasado del campamento?

CV: Eso me pasó, yo veía día a día que mi población estaba muy sucia, día a día, los espacios que nosotros tenemos, las plazas inmensas, no teníamos juegos, ahora le pusieron pastito, teníamos ciertos pedazos no más, no había ningún avance, o sea pasaban la directiva sin pena ni gloria, no había ningún avance nada. Hago cómo una comparación, trabajé para Las Condes, para arriba, siempre verde todo limpio, da gusto. Yo digo que no es un tema de lucas, es un tema de conciencia, cómo eso me gustaría implementarlo acá y lo que le digo a la vecina acá, si ven el frente de tu casa sucio, que piensan, que la casa adentro está toda inmundada, yo le digo que lo del frente de tu casa, refleja hacia dentro, pero si tienes limpio el frente de tu casa, todos piensan que eres limpio. Le digo a la gente, los perros, el agua que votan a la calle, no toman conciencia, que si botas agua a la calle, se rompe el cemento, al día de mañana vamos a tener los tremendos hoyos en las calles y no es fácil que te vengán a asfaltar y arreglar las calles, hay que postular, hay que ver los proyectos, es un cuento arreglar una calle, cómo me dijo la alcaldesa, lo único que puedo hacer es que te parchen la calle, pero son proyectos participativos

21- ¿Cómo se dignificó la pobreza? ¿Tuvo que ver con su pasado de la toma? ¿Allí se construyeron estos valores?

CV: Cuando nosotros estábamos en la toma las calles estaban limpias, todo estaba limpio, la gente barría su calle, su todo, la gente ve de la reja para dentro, la calle no les interesa, y eso es lo que también tiene uno, al menos su pedacito, tenerlo limpio, es cómo eso. La gente se dejó, hay gente que no tiene idea de nada, unos pensaba. Esta parte la tuvimos que limpiar todo, a pulso, a

cortar los espinos, viendo estrellas fugaces con una botellita plástica limpiando todo, se hicieron aniversarios, hartas cosas, se celebraron las navidades, mi hija, lo que más recuerda, cómo vivíamos en el sector, teníamos un tarro de estos azules, y esa era la piscina de los niños. Llenaban el tarro con agua y empezaban, el uno, después el otro. Ellos eran felices bañándose.

22-En el tiempo que se estaban organizando cómo campamento. Uds. sentían que la vida era injusta que la vida no les tocaba a ustedes y se tenían que organizar para conseguir una justicia propia, que estaban negados por su situación socioeconómica.

CV: No tanto que era injusto, sino dábamos la lucha, no íbamos a tener, aquí todo se hace por presión, 3, 4, 5, 6 años postulando y nada. Era como una forma de presión, menos tiempo, cambiamos, las calles las perdices que era una franja grande, se cambió eso, se cambiaron decretos, un montón de cosas. La Esperanza Andina, era la meta, tanto así que fuera injusto, no lo veo así, la única forma de conseguir una casa, de estar tranquilo, nosotros arrendando en distintos lados, que los hijos molestan, que no es fácil encontrar un arriendo, toda esas cosas a uno le dan la fuerza para venirse para querer algo, yo creo que ni siquiera lo pensé tanto, me metí a un comité, y me dijeron que había una toma, me vine, seguí dando, día a día, soñaba con mi casa, pero así cómo quiero esta casa no, mi idea mañana esto, lo otro para lograr una casa, se dio, se hizo, nada más.

2. Entrevista: Medel Leiva, Ivonne. Hija de Olga Leiva.

Entrevista realizada en población Santiago Bueras, San Luis de Macul, Santiago, 15 agosto 2014.

1- Cuéntenos, ¿quién es usted?

Mi nombre es Ivonne Medel Leiva vivo en pasaje el teniente 4923 en otra población, no la Esperanza Andina, lo que pasa es que mi mamá con el José Luis quisieron hacer una toma, viendo la necesidad de allegados, no solamente allegados cercanos a Esperanza Andina, de la comuna, entonces, se organizaron para ver que podían hacer por esa gente. Yo tenía como treinta y algo, viendo la necesidad que habían muchas personas allegadas y con conflictos, esto no comenzó solamente por ver la necesidad habitacional cómo se dice, sino que también, cultural, porque se dio.

Mi mamá (Olga Leiva) recorrió hartos espacios de la comuna, y siempre le pidieron hacer algo con los pobladores, le tenían confianza y le dijeron, unas personas de aquí de la Santiago Bueras, otras de Lo Hermida, mi misión era contactar a todos los allegados, de mi población y que tan dispuestos estaba para irse a una toma, porque también, dejan cosas, los que arriendan, dejan el arriendo con la esperanza de tener su casa propia, entonces no que los esperan y que si les va mal vuelven, a no ser que sean allegados de sus parientes, entonces, se vio se analizó se hizo reunión, teníamos todo el catastro de las personas que eran allegados y que eran muchas, se vio la necesidad de hacer algo en grande, de ahí surgí yo, que era la encargada de este sector y mi misión era de yo encargarme de la fecha que iba a hacer la toma, la cabecilla tenía que ver eso, pero yo tenía que estar dispuesta con mi gente, la fecha, cómo íbamos a llegar, en que nos íbamos a ir, la estrategia era de noche entonces de grupo, los niños dónde se iban a quedar, la alimentación de lo que esté en la toma, hay hartos factores que ver que analizar, todo eso una vez pasando el tiempo, analizando todo, por etapas en que te puedes venir, ese ya ,

cuanta gente, lo que pasa es que fue una aspiración muy grande, no que se formó y se hizo altiro, se hizo bien , por lo mismo, porque José Luis con mi mamá, querían eso, que fuera un éxito, cómo te digo, había gente que dejaba el lugar dónde estaba, entonces fue lindo para mí, porque sabía que mis vecinos iban a tener casa, no en forma inmediata, pero que lo iban a lograr, pero tenía fe en la organización.

Entonces, fue un tiempo largo, fue una experiencia bonita de reunión a reuniones, aparte de ser la toma, en el momento que se armó, teníamos que llegar con la gente, de a poco que no se dieran cuenta los vecinos, si era de una toma y preocuparme de mi gente, lo que yo estaba a cargo, eran 50-51, no era menor el número, con niños, pero yo tenía fe que todo iba a salir bien, como había esa población entremedio, a los niños y a los abuelitos se les protegieron altiro, igual se armaron mediaguas alrededor de esas casas que autorizaron ellos, y cuando se formó la toma. Las autoridades se dieron cuenta que era una toma, nosotros luchando, pero esa gente los niños y los abuelitos ya estaba protegidos, y mucho los ancianos no fueron a la pelea, ellos estaban ahí, hubo harto apoyo de universidades, de ONGs, de muchas partes después que vieron que era una toma. Entonces nos facilitó harto la pega, habían hartas personas que estaban a cargo de ciertos grupos, entonces ellos pensaron que habían echado a todos, pero la estrategia era que no, estaba más de la mitad ahí, porque pasando cierto tiempo ya no los pueden echar, entonces fue harta pelea con carabineros, o sea tratar de especificar los momentos, ahora recordando los momentos es hermoso, fue violento. El no tener la experiencia, pero bonito, o sea la gente muy luchadora porque anhelaba lo de ellos, y que estaba cansada de cómo vivían entonces, se logró la toma, después vino el proceso de armar mediaguas, estar bien por grupos, lo demás lo tienen que haber dicho, de cómo se organizó, se fue por harto tiempo, ya en media agua, todos los abuelitos en mediagua, todos los niños, que se yo. La alimentación, la olla común, entonces todo eso, es hermoso recordarlo, yo hasta me emociono,

porque de ver la necesidad, de la gente luchando por lo de ellos, de querer algo propio y digno, y todo apoyando lo misma, lo que se decía se hacía, no cuestionaban nada, ellos iban a la pelea, si iba la municipalidad a protestar.

Porque también fue hermoso cómo entramos a la municipalidad fue incognito, todos de a poquito, entrábamos y que le preguntaban a qué viene, mucha, mucha gente, después cuando estábamos todos adentro, recién se dieron cuenta que era una protesta con lluvia, con unos videos, que están mis sobrinos chiquititos todos mojados, con paragua sin paragua ganaremos la batalla. Entonces, los chiquititos fueron aprendiendo eso, a luchar por lo que uno quiere. Al alcalde no le quedó otra que recibirnos, a la directiva a la cabeza, al final uno se siente uno orgullosa de haber cooperado en algo, de sentirse útil de ahora feliz de verlos que están en sus casas y no solamente de su casa en sí, lo que era su casita linda. Sino también cambiar su cultura, porque muchas veces, ese era el proyecto, que la gente, que porque eran de allegados los niños andaban sucios, no barrían la calles, porque no es mi casa, le pegaban a las mujeres, tomaban, fue todo un cambio, era también hacer un cambio de pensamiento, de que se logró, se vio mucho los golpes a la mujer, entonces todo eso se luchó, se luchó contra eso, después, le iban a decir a mi mamá la Olga Leiva, se le achaba de la toma. Al que veían tomando o pegándole a sus mujeres o esposas, entonces era un cambio de cultura también, a la siete de la mañana, mi mamá andaba con un megáfono, las mujeres salir a barrer las calles, me entiende, porque era cambiarle el chip, no porque eran allegados tenían que ser sucios, mi mami no podía ver que los niños anduvieran con las narices sucias o sin peinarse, todo eso no fue solamente, de lograr la vivienda, sino que también de cultura, y fue harta la lucha porque están formados así, creen que así es su forma de vivir, y cuesta cambiar, a un adulto le cuesta un mundo cambiar, pero se logró, ese también, era el objetivo de la organización.

2-¿Y cómo era un día normal de la toma?

IM: Un día normal todos trabajando, no había nadie que se quedara por ejemplo, haciendo los alcantarillados, después que estaban las medias aguas, he haciendo la olla común o después que uno se cocinaba, se preocupaba que todos tuvieran para comer, la organización se preocupó hasta el final, no sólo cuando tuvieron la media agua, hasta el final, entonces se hizo, siempre había algo que hacer, siempre organizando, en reuniones se iba a seguir después, cuando se iban a las marchas del centro, todo con estrategia, eso era lo bonito, no llegar y ya vamos, no era eso, la estrategia, muy todo, esta era la estrategia era juntarnos que nadie se diera cuenta, que fuera un éxito, cuando fuimos al SERVIU, todo de agrupo, antes de eso, había una organización, una conversación, una reunión, que se yo, entonces todo tenía que salir a la perfección, esto se logró por eso, porque fue bien organizado,

3-¿Y cómo se organizaba todo?

IM: Se hacían las reuniones con los dirigentes, y cada dirigente tenía a cargo su grupo, ellos tenían que estar a cargo de a qué hora, se tenía que ir cada grupo, el otro grupo y así, estábamos allá y era bonito, se veía que por eso le tenían fe y confianza porque estaban bien organizados, no fue así algo por el azar, todo fue conversado, incluso al principio, se hizo la estrategia que mi mami, fuera candidata a Concejal , claro, esa fue una estrategia, porque sabían que mi mami era dirigente, entonces se enfocaban en eso, siempre preocupada de reuniones de comando, entonces, no hacían nada, entonces esa fue la estrategia primero, no estábamos ni ahí si salía o no, el objetivo, era que fuera un éxito la toma,

4-¿Eso fue el año 1991?

IM: Así que, fue muy lindo yo amo a esa gente, yo cuando voy para arriba me satisface verlos en sus casas, de que recuerdan todavía todo, está muy intacto

todavía lo que se hizo, y sobre todo la violencia intrafamiliar, que estaban acostumbrados a golpear a las mujeres, entonces se cambia ese chip, recuerdan que fue para bien, para conservar su familia, sus hijos, entonces, muy lindo, muy lindo, y de que todavía la recuerda con amor, se emociona con mucho amor, me siento con mucho orgullo, yo creo que esto fue, a lo mejor en otras tomas, solamente era eso de obtener la vivienda, y después cada uno por su cuenta. No a acá fue un proceso.

5-¿Cómo ve ese proceso?

IM: Todos organizados, los dirigentes, o si no estaban los dirigentes, Olga Leiva, andaba de casa en casa, si había alguien que estuviera maltratando a una mujer, los vecinos iban al tiro dónde Olga Leiva, entonces allá iba, así el papel de asistente social, de contadora de todo, porque todo el día, iban hasta su casa, allá los recibía igual, mi mamá los recibía igual, hasta que había un cambio de actitud en la familia, entonces es muy lindo ese proceso igual.

6-¿Ese punto fue el principal perfeccionamiento de la toma del proceso interno de cambio que tienen los pobladores?

IM: Claro, como que se educaron todos al mismo tiempo, era cómo para todos, un marido que le estaba pegando a su esposa, entonces todos sabían, lo que se veía que todos lo hicieran o que se le veía tomando, no se permitía tampoco, menos droga, entonces no quiere decir, que no hubo nunca nada, pero el objetivo, el principal era que no surgiera eso, que sobre todo la droga era lo que teníamos más cuidado nosotros, de que cuando sabían que es toma, llegan los que dicen, aquí está la de nosotros, entonces nosotros no permitíamos a nadie extraño, yo corría al tiro la voz, era para todos al tiro, enseñarle a alguien, porque estaban todos escuchando, no quiero ver a ningún niño sucio, no quiero

ver, ninguna calle sucia, los pasajes, entonces, no se podía hacer personal, habían casos que había que estar encima de ellos, se logró el objetivo,.

7- En cuanto al contexto que se vivió en esa época, ¿Se hablaba de política en la toma? ¿Transición-dictadura cómo un tema?

IM: Si se hablaba mucho, como tema, porque justo en ese tiempo fue la campaña de Alcalde, entonces a la gente como que no, sabíamos que era de izquierda, entonces cómo que ellos se adaptaban no más a lo que decía la directiva, ninguno se opuso o dijo, yo no sigo porque soy de otro lado partido, era de lo único que se le educaba, ni siquiera nosotros nombrábamos oye tal partido, no te conviene, sino que nosotros decíamos que la gente que nos pase a llevar, porque no quieren el bien de ellos, entonces con esa persona, no hay que estar, entonces había mucha gente que apoyó mucho, había gente del gobierno que quiso ayudar, entonces estábamos con ellos, igual se arrastra un poquito a la creencia de nosotros hacia los pobladores

8-¿Cuáles movilizaciones participó usted: marchas al centro, toma al ministerio, la toma de la Universidad o huelga de hambre?

IM: Si apoyando a los que estaban en huelga de hambre, yendo a visitarlos, pendiente de ellos, cómo estaba su salud, en eso, que teníamos que estar, comenzó la huelga de hambre con otros dirigentes. Cuando hizo la huelga José Luis Flores con nuestros dirigentes, en el sentido de estar, apoyándonos y mientras tanto cómo estábamos afuera, contactando a la prensa, tenía que ampliarse la información, protestas al centro, al ministerio, en reuniones, en la toma de la Universidad de la Filomena Narváez. Esa señora jugó tanto con los sentimientos de la gente, pero brutalmente, es jugar con los sentimientos de la gente, porque ella decía sí voy a vender, y nosotros en el municipio, llegaba toda la información, y en el último momento decía que no, y fue varias veces, fue tremendo, llorar con toda la gente, es frustrante, porque yo tenía mi casa,

entendía a los que no tenían, lloraba con ellos, con la esperanza que tenían y esforzándose, si pues es otra cosa, se organizaban los que no tenían para poner dinero en su libreta, otra preocupación, ninguno quedó fuera, esa era la preocupación que ninguno quedara fuera, unos llegaron al último, pero le dio prioridad a los del principio de la lucha.

9-¿De qué forma organizaban una movilización al centro?

IM: Por ejemplo antes de una movilización, hacíamos una reunión todos los dirigentes, cada uno, igual yo estaba a cargo de presentar todos los papeles de la gente que iba a postular, y supongamos que nos iba mal con un papel en el SERVIU, que estaba separada por años y que tenía que tener la firma del esposo y que se yo. Y la señora, no tenía contacto por años con el esposo, entonces era un conflicto eso y para hacerlo postular costaba, que no se podía, entonces cuando sufrían muchas trabas para hacer postular a la gente se hacían, cómo dirigente llevaba la información a la directiva mayor, y ahí se decía que se podía hacer, cómo podíamos presionar, entonces surgían las ideas, vamos un día y hagamos esto, o vamos al SERVIU allá protestamos, que nos dejen entrar, llevamos una carta y la presentamos, allí comenzaba a surgir todo, para ver cómo llevar a la gente, porque no toda la gente, tiene para irse en micro, cómo se puede llevar, la gente, en qué momento, quién primero, entonces era hartito no era llegar y llevarlo, entonces se organizaba todo, tu informa a la gente si estás dispuestas en ir a la municipalidad, al centro, y si pueden los que tienen plata, los que pueden, lo que trabajan, los que pueden pedir permiso, entonces, todos con tiempo, nada se hizo al azar, nada, o la marcha a Valparaíso, todo organizado, sufrió hartito la gente y aman sus lugares, porque a ellos también los echaron, bueno igual fue un gran aporte los dirigentes, pero ellos tenían que luchar por sus casas, y lo bueno, que lo que se les decía a ellos, ninguno cuestionaba, que por qué vamos a ir, ellos a la pelea.

10-¿La casa de la mujer nació por una necesidad específica?

IM: Si, en torno a la violencia intrafamiliar, cómo se podía integrar a las mujeres para que se supieran valorar, se creó la casa popular de la mujer, integrar a las que más sufrían, ese es el problema, la ayudábamos en el sentido, en que se sintieran valoradas, he se hacían peluches, se hacían trabajos en soft, tejidos, pinturas, pintura en género de ahí surgió, se hizo el video para, la experiencia real, cuando llevamos a las machucas a la casa, que te pasó, no es que mi marido me pegó, nosotros pero cómo si tú eres una persona, hacerla valorizar, entonces de ahí se hizo el video, de esa necesidad surgió la casa de la mujer, de ver que todavía había gente.

11-¿El trabajo que ustedes tenían en la casa de la mujer, se hacía todo individual?

IM: En el grupo, todas le daban consejos, todas tienen experiencia diferente, claro eran conversaciones grupales, igual de ahí surgía, llegaba alguien más golpeaba, es que llegaba de todo, de todo. El trabajo en sí fue un enganche, para atraer a las mujeres, ese era el objetivo, poder ayudarlas, orientarlas, todas opinaban, no solamente, todas se aconsejaban todas se contenían esa era la idea, que sintieran que no estaban solas, las contenían en ese momento, trataban de estar cerca de ellas, no sólo en la reunión que llegaban, sino estar pendientes de ellas, de la casa, esa era la misión de nosotras, no solamente. Dónde el esposo veían que la esposa no estaba sola, porque la veía con las demás, la veía que no estaba sola, la estábamos aconsejando, que mi mamá iba a hablar con el esposo, la reconocían más como autoridad, iban a conversar, le juraban que nunca más y muchas dejaron que igual que al principio dejar de golpear a las mujeres, en la satisfacción, ya para nosotros era algo hermoso, no le prohibía ni le pegaba, era un paso adelantado, gigante, era el objetivo de la casa de la mujer, apoyar a las mujeres golpeadas

12- ¿Por qué razones el proyecto no perduró?

IM: Cada persona se sintió que ya se la podía sola, entonces esa era la idea igual, no estar eternamente, tratando de solucionar los problemas, sino que se solucionaran y después se sentían, que podían solucionar su vida, que permitía que le entregaran que se yo, no es que me tengo que separar, la idea era que no se separarán, ni mal con los hijos ni con el matrimonio, cuando se sentían bien, dejaban de participar, y nosotros no las dejábamos de participar y después dejaron de llegar mujeres, se solucionó.

Entonces se terminó con el problema de la violencia doméstica, en parte habían poquitas, en parte es necesario, después más nos juntábamos a compartir, y hacer las cosas que aprendemos pintar en género y algunas aprendieron a vender, ese era el objetivo, que se aprendiera algo, tener una herramienta de trabajo, después se dejó porque mi mamita comenzó a sentirse enferma, se sentía mal, andaba decaída y no sabía porque, o sea no, cómo que dejó de hacer cosas.

13-¿Y el jardín infantil?

IM: Hasta el final mi mamita luchó por el jardín, ella en su casa postrada, por teléfono, arreglaba todos los problemas, en ese tiempo la municipalidad daba los sueldos, la JUNJI solamente tenía que ver con la alimentación, tenía que cobrar el agua, si se cobraba o no se cobraba en el jardín, entonces, se fueron dos tías que no confiaron en ellas, enferma en su casa, pensaron que no iba a hacer capaz de con menos niños y menos tías a trabajar, entonces, en ese tiempo, mi mamá lucho hasta el final para que le pagaran los sueldos y se los pagó, y dos tías creyeron que no iba a ser capaz de que pagaran enero y febrero, entonces se fueron dos tías del jardín, hasta el final ella luchó, por teléfono hablar con el alcalde, diciendo lo que tenían que pagarle. Se encargaba de la administración.

14-¿Ese jardín parte por vía comunitaria?

IM: Parte de la misma toma, dónde se ponían los niños, la toma cuando estaba en sí habían mamás que trabajaban, porque ya no estaban con sus parientes viviendo, de esa necesidad surgió el interés de tener algo. Y organizaciones que ayudaban a la comida.

15-¿Usted que considera importante para el proceso de toma de Esperanza Andina, desde 1992 hasta 1998?

IM: Para mí lo más importante fue el querer tener su vivienda, un segundo es la confianza tener confianza en la organización, sin eso nada había sido próspero, pero era la confianza y saber que los dirigentes tenían algo claro, no el que les gusta sí o no, sino que hay que lograrlo, hay que lograrlo, eso fue lo más importante, la confianza a los dirigentes y que los dirigentes tienen claro, lo que quieren hacer. La división que presentaba Esperanza Andina, desde el espacio, no generó después, una división al interior de la toma, como por ejemplo los de abajo y los de arriba.

Claro, la idea era que quedaran todos juntos, igual se vivió un proceso, dónde unos quieren vivir arriba y no abajo, se sentían muy lejos, veían cómo el jardín, como la cabeza de la población, entonces ellos creían que estando arriba, era cómo la mamá, porque ahí llegaban todos, casa, cualquier problema llegaban igual al jardín, iban a tomar desayuno, iban a almorzar al jardín, la gente que quería ir, era muy especial, antes era muy especial, cuando estaba mi mamá, el que quería iba a almorzar y se le atendía igual, y por la sala, jugaba con los niños, fue un mal conflicto ese, pero ni tal, estar lejos del jardín, como era la cabeza, pero no fue un conflicto mayor,

Después tuvieron que trasladar y armar en el Mirador, atrás de la Municipalidad, eso provocó, un quiebre, un conflicto mayor, que debe tener su casita, era muy luchadora la gente. A los que les tocó, los sortearon, no me recuerdo realmente. Cómo se decidió, se iba a ir para abajo y desarmar su media agua, las

mediaguas se desarmaron no sé cuántas veces, entonces, no recuerdo, cómo se organizó quienes se iban para abajo.

Nosotros los dirigentes teníamos que dormir afuera, a la gente teníamos que acorralarlos, en espacio chico, en medias aguas chicas y en espacio de bajo techo, los viejos, los niños, nosotros los dirigentes teníamos que dormir en la calle, porque quién podía dormir, los de la otra población se portaron bien, les llevaron cafecito, nos teníamos que amanecer, en el momento que nos vencía el sueño, despertando en la intemperie, no se sufrió, pero bonito era la gente con su casita, le recuerdan cosas.

Cuando voy las tías se recuerdan cosas, igual para uno es satisfactorio, les tengo un amor especial, y yo ni casi venía para acá, como tía en el jardín, cómo dirigente para allá, la toma no venía para acá, pero tenía que venirme, por mis hijos no más venía, todos me decían por qué no me venía, porque amaba a la gente.

16-¿Usted tiene casa en Esperanza Andina?

IM: No, si yo tenía la mía, la gente me decía cómo tía usted anda sufriendo con nosotros, usted tiene su casa, hay que apoyar.

4-. Entrevista: José Luis Flores. Entrevista realizada Villa Naciones Unidas, Peñalolén, Santiago, febrero 2012.

Yo era de la Nueva Habana en la florida, a los 15 años. Ese fue el referente y Esperanza Andina logra superar la Nueva Habana, quizás en el aspecto ideológico no, por su periodo pre-revolucionario, pero en otros aspectos los supera, en la organización, en la integración de los pobladores al proceso, en la capacidad de discusión, en la formación de líderes democráticos... más allá de todo lo que escribía y analizaba.... El pueblo siempre ha tenía una actitud tan

pasiva. La esperanza andina, fue una experiencia anacrónica, tienen que ver con el tema de la izquierda, su crisis, ese fue el contexto.

1- ¿Pero ustedes decidieron no tener apoyo del poder político?

JLF: No nos convenía, no era que no quisiéramos, yo soy de izquierda de formación militante y participe en el MIR a los 15, el año 70 antes de la elección de Allende, me retiro del MIR el año 89 en su crisis terminal y multifactorial. Yo y otro compañero decidimos salirnos, yo renuncié al MIR por la crisis de la izquierda, crisis política que venía de mucho antes, del 86. Tuvimos una derrota tremenda, después de haber intentado matar a Pinochet y con la concertación y su desahucio político... Nosotros no teníamos ni una posibilidad de que un partido político nos contribuyera. Por eso se nos dio la idea de independencia política. Se dio mucho que el partido comunista haya querido levantar un referente social de los pobladores, la metropolitana de pobladores, tenía tribuna, salía en el siglo. Ahí había una galla, la becerra, que intentaron levantar como líder, con todos estos referentes sociales girando en los partidos, era una cuestión popular, si arraigo efectivo que esté demostrada por dinámicas sociales, por movimientos sociales.... Y nosotros aparecemos en la unión intercomunal de allegados de la zona oriente de Santiago. Haciendo una toma de terreno y el partido comunista no acepta que esta toma de terreno no esté dirigida por ellos y van a la toma.

Hoy día cuando uno va y se encuentre en Grecia con Río Claro, en ese tiempo todo era un potrero, como 900 metros. A los 10 días aparece, acá en Río claro, una columna pequeña y mirándola de lejos, la media barca del partido central del partido comunista. Estaba estudiando ahora, apunto de titularse, había sido su primera entrega en toda su vida, en la media barca va con otro compadre, que era amigo mío más el principal dirigente del partido comunista, Ricardo Lein, más las mamás de Pedro Aguirre Cerda y un montón de cabros que se sumaron acá, llegan con grúas y banderas a tomar el poder de la toma, yo era

guardia.... A los 10 días de la toma, un día domingo. Estábamos copados por toda la represión que podía poner el gobierno, entonces yo estaba ahí negociando como loco para poder consolidar la toma, si yo tenía entrevista con el Seremi de vivienda, estaba todo cubierto por la televisión...

Yo por lo menos me comprometo a levantar todas las carpas el tipo se para y me da la mano y nadie entiende lo que quise decir con eso, quien era yo para negociar la toma(...) ganamos días preciosos... la dificultad, La presión, la represión bajo, los pacos salieron de la zona, y nosotros llegamos al campamento y obligatoriamente todos debían sacar sus carpas y poner sus medias aguas, después producto de ese tipo de cosas, del alejarse del estado, nosotros fuimos negociando y nos tomamos la construcción a ese precio, para que la gente no se fuera tan en la violenta... si no nos tomábamos, la cosa era grave.....entonces dejé plantada la situación que nos hizo posible negociar, siendo yo un militante político histórico, eran las condiciones de ese momento y lo más activo que había era los del Lautaro.

2- ¿Ese fue el único periodo que tuvieron más conflicto con los partidos políticos?

JLF: Yo creo que el problema fue con tipos, no con partidos políticos, con Tomas Jocelyn-Holt, por ejemplo. Fueron 8 años de movilización y negociación y las cosas fueron, fue desarrollando un camino que al principio nadie entendía, nosotros los entendíamos, pero para afuera fue muy difícil. Para nosotros lo primero era consolidarnos, segundo, llegar a un nivel de organización tan alto que nos hiciera indestructibles, nosotros en las asambleas decíamos: Frente a la fortaleza que tenemos, la única posibilidad de sacarnos es con tanques, si no es con tanques... No pueden. Apuntábamos a que nada nos iba a pasar.

3- En ese proceso de consolidación, ¿Ustedes hicieron trabajo de educación? Yo leí que ustedes al final del día se juntaban en asambleas, con los dirigentes

de cada sector. Casi todos los días ¿Todos los pobladores estaban convencidos de esa unión?

JLF: La estructura organizativa tenía que tomar muchas decisiones de orden doméstico, cosas que se negocian o que no se negocian tomar decisiones en cuestiones políticas, técnicas, todo se tiene que discutir y todo ello con actitud tremendamente democrática, porque existe un directorio, en cada pasaje había una directiva de 4 o 5 personas, estaba por arriba del directorio solo para los efectos de representatividad, el órgano de dirección es el directorio, pero el presidente del campamento tiene el mismo voto que el resto, una persona es un voto y los delegados no pueden resolver si no con el respaldo de quienes representan. La dirección no puede tomar decisiones si se contraponen a lo que la gente quiere. En el directorio se planteaban los problemas y sacábamos una visión y el delegado tenía que exponer esto en su reunión del pasaje, traer la opinión de su gente y colocarla otra vez en el directorio. Entonces por cada tema se hacían dos reuniones de directorio y si en la segunda reunión el tema no se resolvía y era importante, se llamaba a asamblea general, si el tema no era de tal importancia, trascendental... le correspondía al presidente del campamento convencer al resto de la decisión tomada, porque tenían que entregarse a lo que la mayoría quería...eso hace que internamente fuera una base bien fuerte.

4- Entonces más que un proceso de educación, ¿Fue un proceso de discusión?

JLF: Si, la discusión es educación, pero cada uno aporta desde su propia experiencia, su visión de la vida y cada uno se da cuenta que su mundo no es el único y que sus problemas no son únicos y hay cosas que las personas habían visto siempre y estaban equivocadas. Cuando nosotros empezamos esta experiencia, en los comités que se organizaban durante una noche, durante la toma, nosotros teníamos muchas dificultades para que la gente diera su punto de vista...no se atrevían, jamás habían hablado en público, personas

con 3 o 4 básico con ni si quiera la experiencia de hablar en su grupo familiar, relacionarse verbalmente, donde le padre decía lo que se debía hacer y el hijo no cuenta... las mujeres igual cosa, la mayoría allegadas, comprando de a pichintun donde la vergüenza estaba ahí, mujeres que cuando hablabas con ellas, se miraban los zapatos, cariz baja. Entonces debimos enfrentar una situación donde necesitábamos la opinión de todos, les decíamos: mientras usted no hable, la reunión no se acaba.

Nosotros tuvimos la posibilidad, yo algo sabia del sociólogo brasileño Paulo Freire, sobre su programa de alfabetización. Nosotros nos dimos cuenta y les decíamos: si no nos entendió le explicamos de nuevo, pero por favor denos su opinión.... Por qué el derecho a entender es de todos... vamos a repetir 1, 2, 3, 4 veces hasta que todos entendamos y así la gente aprendió a entregar su opinión.

La primera cuestión es que las mujeres empezaron a hablar, la gallada de una toma de terreno, es un ser humano que viene de un submundo que nadie ve. Porque tú te metes a una población popular, proletaria, muy pobre y tú ves fachadas de casas, y ves a al dueño o a la dueña de casa, que logró tener su vivienda. Tiene mal que mal un trabajo, mal que mal un ingreso económico y eso que tú ves es como la famosa canción de Sol y Lluvia, "El tour por la Bandera"... uno ahí hace un tour, pero no está viendo la pobreza dura, la pobreza extrema. Para ver la extrema pobreza hay que traspasar esa fachada. Esa es la gente que llega a una toma de terreno generalmente. Muchas veces no lo hace con clara conciencia de todo lo que significa el acto de la toma de terreno... sino un salto al vacío para ver si logra salir de la mierda en la que esta... Es un mundo Horripilante y hay que conocerlo por dentro.

5- Estuve conversando con una pobladora que me contaba que durmió en una cama con 5 hijos, estuvo 7 años en esas condiciones y aun así ¿Deben haber cosas peores?

J.L.F: No es lo peor dormir 5 en una cama, no tener frazadas ni sabanas, ni que se taparan con ropas usadas... lo peor es en la noche hacer caca en un tarro, porque no puedes ocupar el baño de la casa... ¡es horrible! Y esa gente componía La Esperanza Andina, el primer día. El primer gran tema y por qué yo pongo este ejemplo, porque con este tipo de gente, obviamente el alcoholismo es la principal lacra, es lo típico. El tipo en una sociedad marcadamente machista, el hombre no cumple el rol de proveedor, al no ser capaz de cumplir su esto, se frustra y su frustración lo lleva al alcoholismo, es a alguna de las cosas que lo llevan. Tiene a su mujer ahí, los cabos chicos, estar allegados, los malos trabajos, que se yo... el tipo cae al alcoholismo. Cuando llegamos ahí, el 80% era propenso al alcohol. No sé muy bien el porcentaje, pero era alto el de los alcohólicos. Esos alcohólicos que tomaban viernes, sábado y domingo. Nosotros vivíamos con el alcoholismo dentro y el alcoholismo nos mataba. Por esa razón no podía haber trago ahí, aunque nos guste. Entonces en una asamblea se decide sobre si se va a permitir el consumo de alcohol dentro del campamento, ahí se ponen a opinar las mujeres y gana por amplia mayoría la posición de zona seca.

Ahí las mujeres se dan cuenta que tienen capacidad de decisión que tienen una posición. Después otra decisión que se tomó, ahí fue mucho más transversal, fue el tema de la delincuencia. Practica delictual no, hablamos con muchos tipos que tenían un prontuario, llegaba la policía a la puerta y decía: tengo este listado y cual más pesado... ahí dije no, porque aquí esta gente no va a delinquir más y esa fue una discusión también. Llego gente que hubo que expulsarla. Narcotráfico no, también hubo que expulsar a gente, gente que no quiso hacer caso, todo se discutía. El tema del ahorro, a cada rato las autoridades de gobierno decía; creen que porque tienen la fuerza se van a poner primero en la fila y van a pasar a llevar a gente que lleva años ahorrando, típico discurso.

6- ¿El orden por sobre la propuesta de ustedes?

-J.L.F: Claro, entonces nosotros dijimos: acá están nuestras libretas de ahorro, que eran obligatoria... ¿Cómo tienen ahorro? Fue el ahorro más grande, fueron 50 y tantas familias, esa es una historia completamente entera digamos, porque para tener el ahorro hubo que hacer todo un plan de economía. Durante toda esta discusión yo le decía; se discute, salen todos, se baja, se sube, no se resuelve, se va a la asamblea general, después de la asamblea general vamos a firmar por pasajes, se acuerda, cada familia ahorra mensualmente una cantidad de plata y eso se va cotejando periódicamente, los delegados deben revisar las libretas, que se haya cumplido con la cuota de ahorro y las familias que no cumplían la cuota, son expuestas en la reunión del pasaje y se les decía, usted, usted y usted están fallando, discutir porque están fallando, siempre que no había trabajo, entonces corresponde a ayudar a buscar trabajo, sino era problema de trabajo ni de ingreso, era un problema de responsabilidad... si yo hago un sacrificio, usted me perjudica a mí, si usted no hace el sacrificio, cuando el problema era muy grave, el pasaje resuelve solidariamente, tiene que demostrarse palpablemente que tenía un problema que no podía solucionar más allá de sus esfuerzos y sus ganas. Si la persona muestra responsabilidad en todo el que hacer del campamento, demuestra una actitud y el resto de los pobladores nota que pesar de todo, no va a poder, en ese caso contribuían a ayudarles con la cuota de su libreta y ayudar de cualquier forma para poder salir de esa situación tan crítica que estaban viviendo.

Otra cosa que se resolvió con la discusión, que fue bien complicada, porque culturalmente es algo muy aceptado, entonces como nosotros podríamos romper con algo tan arraigado en la gente que es el tema de la violencia intrafamiliar. Fue una cuestión de discutir, explicar, al mismo tiempo ver la locura de quien agredía. A mí me tocó un par de veces patear la puerta.

7- ¿Y los castigaban?

-J.L.F: los sacábamos para fuera y los exponíamos a la fuerza pública. Se le pegaba una pata a la puerta y había que entrar rápido, porque el tipo estaba con la mujer en el suelo, sacarlo para fuera, ver a la mujer, que la atendieran, que se yo, los cabros chicos llorando y después llegaba la reunión y ahí se le decía: ¿cómo y porque?, si es un ser humano, es tu pareja, mira tus hijos y el daño que causas tú mismo, el daño que le causas a ella. Logramos, yo diría, bajar el nivel de violencia intrafamiliar, en un porcentaje que la sociedad en su conjunto hubiese estado envidioso. Había harta violencia intrafamiliar oculta, el tipo le pegaba a la mujer. Toda esas cuestiones que se discutieron dentro, fueron muy interesante, que tiene que ver con una visión del individuo, la familia, una visión de la sociedad, como la gente logra ciertos objetivos mediante su organización y estas mujeres que al principio, cuando les hablabas se ponían a amarrar sus zapatos, sin levantar la vista, terminando hablando harto.

8-¿Y el tema de la comunidad, como se fue construyendo, como lo vio usted en la práctica? a través de las movilizaciones y las marchas.

JLF: Después esto se diluye, necesariamente se diluye, pero mientras no está el objetivo conseguido es una comunidad muy homogénea, respecto a... la gente decía: Esperanza Andina es esto y todos somos esto. Había un porcentaje, más meno el 20% que es el porcentaje más demoró, más atrasado y la mayoría de la gente los obligaba a cumplir, somos esto y si no somos esto, no logramos el objetivo. Es raro pero la vida tenía algo de normal, que era lo familiar. El hombre trabajaba, un gran porcentaje de mujeres trabajando, en algún momento estábamos complicados, porque llegamos a más de un 70% de mujeres trabajando y ahí nace el Jardín, tiene que desarrollarse por tantas mujeres trabajando, los niños van a la escuela. Dentro de la pobreza y lo que significa ser campamento, había un sistema sanitario, electricidad y agua y no

era agua del típico pilón tirado por ahí, sino que había agua en cada casa, habían clubes deportivos, estaba el Jardín, los cabros jóvenes tenían sus rollos, de vez en cuando una fiesta por aquí, otra por allá, con cierto autocontrol, a veces habían fiestas colectivas, era muy normal, en ese aspecto como cualquier otra población. Lo que era distinto era el objetivo y la defensa del carácter del campamento en conflicto, ahí era muy homogéneo, ósea, si el otro era muy heterogéneo, donde cada familia es una particularidad respecto a otra, esto otro era muy homogéneo. Había reunión de pasajes todas las semanas, si no habían temas importantes que tratar, se hacía igual, el directorio funcionaba, también, mínimo una vez a la semana.

Todos los días había reunión, porque a cada pasaje le tocaba un día, todas las noches había una actividad y los órganos internos del campamento, respecto a distintas cosas, funcionó siempre.

9 -¿Durante todos los años funciono con ese orden? ¿Hasta que les entregaron las casas?

JLF: Cuando se entregan las casas, yo lo anticipaba, decía: cuando se entreguen las casas se va a producir el proceso a la inversa. Es tanto el sacrificio de cada una de las familias que funcionan en la comunidad para cumplir el objetivo, que cuando se cumpla y se entreguen las casas, cada uno se concentrar en su espacio, en sus familias a armar sus casas. Las familias van a ser otras y trabajaran en otros objetivos, poner rejas, comprar muebles, ampliar...va a cambiar digamos, ósea, está luchando para eso, no para recibir una casa y seguir con la carpa afuera. Mucha gente que iba a preguntar: ¿Y después de esto que vamos a hacer?

10 –En la revisión de las Actas Municipales, en el cual usted asistió a las reuniones con el Alcalde, el cual los apoyo a ustedes, costó pero entraron; luego. Presionaron al ministerio, mandando oficio, memorándum, pero después

en el año 93, 94 revisando y no hay más ¿Ustedes no participaron en el municipio en esos años?

JLF: Participamos, lo que pasa es que en algún momento la municipalidad tenía importancia frente al conflicto, pero otras veces no y cuando no tenía importancia, no íbamos. Al principio nos relacionamos mucho porque nos interesaba que la municipalidad reconociera al campamento como un barrio más, si nos reconocían como barrio significaba que la gente tiene ficha en el policlínico, los cabros chicos tienen que ser matriculados en el colegio, visite el asistente social. Necesitábamos que la gente fuera encuestada para obtener la fichas CAS, fue importantísimo el tema de las encuestas, porque si las encuestas se hacían en el campamento, la gente tendría un puntaje bien alto para la postulación a la vivienda, para todo eso fue importante la municipalidad, fue importante porque nos ganamos a la gran mayoría de los funcionarios municipales y eso hizo que la atención fuera distinta. Después el conflicto es con el Ministerio de la Vivienda y es con la propietaria del terreno. En un momento el conflicto está tan trabado que nosotros optamos por poner el tema permanente en la municipalidad porque necesitábamos sacar el conflicto del causa que estaba, ahí estaba estancado, entonces había que sacarlo y nos tomamos la municipalidad de forma indefinida y eso coloca el conflicto en otro estadio, en otra situación y ahí fue importante la Municipalidad de nuevo, después deja de serlo otra vez, cuando el conflicto queda instalado (...) nada que hacer nada que aportar, que esto no significa que no tengamos buenas relaciones con la municipalidad, porque esas relaciones son de todos los días. Nos vamos a rueda de consejos, por ejemplo, que era muy importante y después pasa a hacer otra vez importante al final, porque tiene que participar en la edición de obras, la recepción de viviendas, todo el proceso de la construcción y la recepción de la construcción. Ahí nos relacionamos a ese nivel con la Municipalidad, en los momentos importantes, cuando la municipalidad piensa aportar, cuando no, no.

11-¿La escala del conflicto, fue a nivel local o fue directo con el Estado y el Ministerio de la vivienda, o fue de ambas partes?

J.L.F: Yo soy un militante político, que ya no tiene militancia política, pero no por eso dejo de ser un militante de la izquierda chilena, entre los demás dirigentes encontramos mucha gente que también tiene una condición similar a la mía, quizás no tan intensa, quizás no con el mismo bagaje, pero también vienen de la izquierda pero con una visión independiente y no quieren militar, después el grueso de la gente de la Esperanza Andina corresponde a los que en el fin del periodo de la dictadura, en el periodo de las protesta y las organizaciones populares en función al derribamiento de la dictadura, que eran otro tipo de organización, es gente que estuvo ahí como en tercer o cuarto rango de esas organizaciones, ósea venían con la experiencia, pero no habían sido dirigentes connotados, por lo tanto es lo que yo considero... vienen limpios de toda esta crisis de la izquierda, que es una crisis de identidad, de frustración... la cantidad de tipos que tenían un discurso hasta hace dos meses atrás y han cambiado sus discursos por un puesto en el Estado. Dirigentes que uno conoció por años en la población, parte de todo lo que se hacía y ahora lo vemos con cuello, corbata y maletín, un funcionario del gobierno. Esta gente venía limpia de todo eso, no se frustraron, no les cambio la vida, porque sus partidos cayeron en crisis, jamás estuvo en sus mentes sentirse cooptados por una propuesta donde los hicieran cambiarse de lado y abandonar su medio. Yo entendía lo que estaba pasando, otros también y había un resto que si no entendía mucho... no se hacía problema tampoco.

Nuestra visión en ese momento era que nuestra lucha era contra el Estado. Bastaron muy pocas reuniones para que todos se dieran cuenta que en el Gobierno de Aylwin tenía un propuesta habitacional que era falsa, donde parte con la entrega del subsidio habitacional para que la gente postule individual o colectivamente mediante comités y pueda postular a la compra de un terreno y

teniendo comprado el terreno pueda contratar una empresa constructora, ósea el Estado dice: no me meto más, aquí tienen, este cartón vale una cantidad de plata, ustedes vean. Hay una subsecretaria del Ministerio de Vivienda, de apellido francés pero chilena, el máximo aporte que hace fue decir: como los recursos no son tantos podemos aportar, inventa la vivienda progresiva... compren el sitio. Construyan una caseta sanitaria y más adelante se meten a un subsidio para ampliar, ella en la más buena onda la tira como solución, por lo menos para partir, pero el problema es que el Estado no tiene terrenos. El SERVIU que es el heredero de la CORVI, tenía un banco de terrenos fiscales destinados a viviendas sociales. A fines de la dictadura estos terrenos se vendieron a precio de huevo. Todo el terreno de la Av. Kennedy para arriba, eran terrenos del Estado, donde está el mall Parque Arauco y todo para todas partes... no habían terrenos, entonces nosotros dijimos: el Estado tiene (...) fáciles de entrega que son los subsidios, los subsidios dicen que tal parte de la plata es para terrenos, tal parte de la plata es para esto, matemáticamente calza, el problema es ¿Dónde están los terrenos para poder materializar esto? Entonces yo me acuerdo que decía la gente: la casa no se puede planificar su construcción, sino a partir de los cimientos y los cimientos se hacen en la tierra y es tierra es lo que falta aquí la tierra no esta está y miren para el lado... la tierra está más privada y todo el mundo se da cuenta, míralo, entonces el Estado lo que tiene que hacer es restituir terrenos fiscales para materializar planes de vivienda, mientras el Estado no haga eso... todo es un cuento. Fíjate que habían parlamentarios de la concertación que habían ofreciendo viviendas habían creados enormes coordinadoras y comités de allegados y lo que hacían los comités de allegados fue un campeonato de baby futbol, juntarse a hacer estos juegos de tableros, lota, cosas de ese tipo y no se discutía de vivienda. Entonces nosotros creamos la organización, fuimos al Ministerio de vivienda, necesitamos terrenos para toda esta gente, no hay terrenos. Entonces nos vamos a la Toma y a la agente le quedo claro, súper claro. Nos dimos el lujo de

a la gente postularla en el programa de subsidio privado. Ese fue el gran invento del gobierno de Aylwin, nosotros le entregamos a usted la plata, aquí está el papel, usted consígase el terreno y empiece a construir el terreno. Nos dimos el lujo de ganarnos un subsidio, nos entregaron a todo el mundo nuestros certificados... y ahora que hacemos con estos certificados, no sirven, entonces la toma fue más en contra del Estado y al tomarnos un terreno privado fuimos contra la especulación financiera de los terrenos particulares para vivienda.

12 - Y en torno al tema de la transición a la Democracia. Su postura, por ejemplo como dirigente de Esperanza Andina, en el proceso de los 6 años del 92 a 96 más menos, ¿Cómo ve el tema de la transición, como la vivieron, vieron algún avance o siempre estuvieron en contra de la política de vivienda, sintieron cierto apoyo, o todo lo contrario, sintieron exclusión?

J.L.F: A ver... es que nosotros vivimos nuestra propia realidad.

13-¿Nunca se sintieron conectados con lo que estaba pasando arriba?

J.L.F: Es que el ministerio de la vivienda seguía avanzando en una política habitacional que se dividía en dos partes. Una, la que contraía el ministerio. Cuando se da cuenta el ministerio, la Concertación se da cuenta, cuando ellos se dan cuenta que los subsidios privados no van a dar efectos, no van a dar resultados, la mantienen para quienes puedan pero empiezan a construir en la periferia de Santiago, en los terrenos de más baja plusvalía.

14- ¿Eso es la herencia de la Dictadura?

J.L.F: Claro, claro, también. Al sur de Puente Alto, al sur de la Pintana, al noreste de Quilicura entre medio de San Bernardo, que llega la construcción a por mil, pero ese no era nuestro tema, nos ofrecieron varias veces trasladarnos y darnos casas al tiro, pero la respuesta fue no, porque nosotros somos de Peñalolén y esta es una ciudad para todos, estamos integrados, porque aquí

nosotros tenemos hospital, escuela y allá nada. Entonces no, ellos siguieron con eso, pero nosotros sigámosle. El subsidio privado no sirve era de muy bajo monto, era caro, esta galla cobra tanto, se necesita más plata, nosotros estamos ahorrando más, nos decían a ver por qué el Estado va a estar gastando 2, 5 UF por metro cuadrado, porque la tipa no quiere, la dueña quiere eso. Porque el Estado va a hacer eso y la respuesta nuestra era que ustedes como avalaron la venta de los terrenos fiscales. Entonces como Estado tiene que resolver este tema, el problema es culpa de ustedes no nuestro, nuestra postura era única, exclusiva, nadie más que tuvo problemas con la vivienda tuvo que ver con un tipo de respuesta como la nuestra, fue una solución especial que la resuelve el parlamento con la marcha a Valparaíso, nosotros le explicamos el tema a la comisión de vivienda y la comisión de vivienda aprueba la explicación del caso, caso único, nadie más lo consigue. (...) me preguntaban en la salida: ¿Cómo lo hizo? Como hizo votar a la UDI a favor de una expropiación de terreno y el Estado debe poner en consecuencia, porque hay una resolución en el Congreso con este tema, el Estado tiene que poner plata adicional para ese caso.

El gesto de la política de la vivienda sigue siendo un porquería, lo que demuestra esto es el caso de Casas COPEVA, el problema no es que casas pagas, no es que la gente viva en 30 metros cuadrados, con altura sin posibilidad de ampliación, no es que se lluevan y se tapen con plásticos sino que además la delincuencia y la drogadicción al por mayor en familias hacinadas y más encima se descubre que son viviendas que se construyen sobre antiguos vertederos que emiten gases tóxicos más encima. Esta política habitacional licita, entonces, después viene un nuevo invento que viene siendo solo un organismo administrativo que la construcción de viviendas sociales (...) ejes, techo para Chile es uno. El estado le pide a la gente organizarse en comités, se les entrega a al agente el subsidio, para los privados digamos y la gente como es pobre e ignorantes, no son profesionales, no pueden resolver

que hacer con su subsidio, ahí viene un organismo que se llama empresa de gestión, que es reconocida por el Estado donde si están los inteligentes, los profesionales, los que saben y la gente le entrega el subsidio a ellos y ellos consiguen el terreno y la empresa constructora, lo mismo que hacia el SERVIU, ahora lo hace empresa de gestión privada y que por esto se llevan un porcentaje enormes de platas y eso es la política de habitación efectiva que está entrando en un fracaso rotundo, el último proyecto importante que se hizo, fue el conjunto habitacional Olga Leiva con casi 500 viviendas, después no hay otro, ese lo hicimos nosotros también.

15 - Bueno para cerrar, tengo hartas cosas más claras después de sus palabras de la comunidad de la Esperanza Andina, como podría sintetizarla usted. ¿Cuáles son los componentes del recuerdo de esos pobladores, que es lo que los constituye como tal?

J.L.F: Partiendo por el principio para contestarle a Alfredo Jocelyn-Holts, en la gente pobre, la masa puede tener memoria histórica, no puede construir, puede hacerla, esto fue bueno, esto fue malo, podemos hacer una síntesis, eso nosotros hicimos sin gente de afuera, nosotros no trabajamos con partidos políticos ni tampoco con ONG, hubo una que participo, el TAC, pero que participo, la gente tuvo que hacer lo que hacíamos todos, embarrarse los zapatos, pasar fríos y convivir ahí, en esa condicione dijimos sí, pero con gente de afuera, viene a dejar las pomadas, los talleres, no esto lo hicimos solos, no soy un intelectual, tengo primero medio rendido y era de los que tenía estudios más altos, cabros que vienen después pasan 1 y 4to medio a la universidad, pero en esos momentos yo era de los que tenía estudios más altos. Todo lo hicimos nosotros, acordando quien eras, de donde veníamos, veníamos de distintos barrios, con otras experiencias, distintas comunas, si era una cosa intercomunal y lo logramos. Respecto al otro objetivo, lo logramos, yo creo que eso fue un momento importante.

16 -La movilización ¿Fue lo más importante?

La movilización es relativamente fácil cuando la gente logra saber de dónde viene, porque está aquí, porque nos juntamos entre si y para donde vamos a partir de eso la movilización que fue espectacular todas, las movilizaciones eran producto de una discusión también y que la gente no sabía ni el donde ni el cómo, pero si el vamos. El donde y el cómo, por una cosa obvia, eso lo cortan 1 o 2 personas, el resto preparábamos la orgánica de la movilización sabiendo que si desde las patas traseras, dos personas saltaban, si en la f, g o la h donde vamos a golpear, nuestra forma de organizarnos era de la A hasta la Z. una vez en un acto oficial me dijo: me gustaría saber cómo lo hace, son secretos dije yo.

La marcha a Valparaíso fue el icono de la movilización , porque fue marcha de verdad no fue como la marcha de la jota, ni la de la Democracia cristiana del tiempo de Frei Montalva, esta fue a pie, bajando Valparaíso la gente con banderas por los cerros, fue ahí hubo un momento especial, fue locura colectiva. Habíamos cruzado Casa Blanca como las 2 o 3 de la tarde con una calor, la parada era en el lago Peñuelas, pasando el lago Peñuelas había que parar una hora para comer, el camión de comida se había adelantado para esperarnos allá con comida y se hace de noche, el calor. La Olga va a tras casi al final para impedir que se siga retrasando yo voy adelantando, bajando subiendo, otros dirigentes van encabezando y yo empiezo a apurar, estamos atrasados, nos están esperando, porque además nos esperaban ene le congreso a cierta hora la gente empieza a caminar casi al trote no hay ni una voz, en un paso frenético, nadie habla en medio de la obscuridad 1200 personas casi al trote, nadie se habla era llegar, llegar, colectivamente todos eran uno solo, llegamos al lugar, muy mal escogido el lugar, claro descampado por las piedras, durmió como 3hrs encima de las piedras.

17- En el libro exponen sobre el uso de un gimnasio.

J.L.F: no eso fue en la partida, al mediodía.

18-Entonces la marcha fue lo más importante y se conmemora la toma en el jardín (19 de junio) con un acto.

J.L.F: Si, se sigue juntando gente y este año se hará algo más especial, porque se cumplen 20 años. Entonces nos vamos a organizar previamente, porque es una fecha importante, lo que quedo máximo de la organización es el Jardín.

19- Si me di cuenta, porque ahí es donde reciben a la gente ¿Actuó como centro?

.L.F: es que la historia de la Esperanza Andina, el referente es el jardín, si algo se da en función al colectivo, va a ser el jardín, es como una cara, esta todo resumido.

29-¿Lo levantó Olga Leiva y la Casa de la mujer? ¿Perduró?

No, no perduro porque tendió a ser una ONG no más y ella había vivido una mala experiencia con una ONG. Cuando nosotros la conocimos ella funcionaba en un ONG, estaba contrata por una ONG y cuando iniciamos este camino, la ONG le puso condiciones, típico... la echó.

5. Entrevista: Flores, Elizabeth. Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago, 28 de septiembre 2011.

Mi nombre es Elizabeth Flores, vengo del sur de la 8ª región, de la ciudad de Laja y llego acá porque mi esposo viene buscar mejores oportunidades y llega acá justo cuando sus hermanos participaron de esta toma. Ahí lo involucran a él y le dicen que igual venga, que hay espacio y lugar, entonces él viene acá, le asignan trabajo, porque inicialmente nos asignaban trabajo los fines de semana, ya sea desmalezando, limpiando, sacando piedras, había, como decimos nosotros, ganarse el cupo. Entonces él hizo todo ese trabajo y luego me vine yo del sur. Yo estaba allá trabajando en un jardín y me vine a este lugar, aunque el año no lo tengo muy claro, mi hijo tiene 20 años y él tenía 2 añitos cuando llego (mi hijo mayor).

Llegue a trabajar a este jardín, cuando era una piececita, una pura sala. Yo soy asistente de párvulo, ese es mi título en esa época. Entonces Olga en una reunión solicita ayuda, porque las personas que trabajaban querían y era obvio, querían un tiempo de descanso, se necesita un recambio de personas que se hicieran cargo de los niños y como yo trabajaba en el área, me ofrecí y le dije que iría a ayudar. Estuve con ella, enero y febrero acá, ese verano y se abre el colegio Mira valle, el que está aquí arriba y empiezan a recibir postulaciones, entonces Olga me dice: tú tienes tu título, porque no vas a postular y tienes una posibilidad de trabajar cerca de tu casa y efectivamente fui, llevé mi curriculum y quedé trabajando ahí, entonces yo ahí me desligue un poco de la Estrellita y seguí trabajando mi oficio y bueno, se supone que ahí yo tuve opciones de estudiar, saqué Educación Parvularia y para que vea las vueltas de la vida... volví aquí ya como directora para poder hacer un trabajo mucho mejor, cuando este jardín ya estaba mucho más equipado. Inicialmente era esa salita y esto era la cocina que tenía, con muchas carencias, muchas necesidades, pero con muchas ganas de salir adelante que era lo mejor. Los pobladores subsistíamos

este lugar con dineros para que compraran el pan, por ejemplo, las personas que trabajaban acá iban a la feria, yo creo que esa historia tú la conoces. Y se seguía trabajando a nivel de poblaciones, mejorando calles, mejorando alumbrados, mi esposo eléctrico.

1-¿Aquí mismo?

EF: Acá

2- ¿Usted es la esposa del eléctrico?

EF: Claro, habían varios que prestaban sus servicios acá, el trabajo en eso, ayudaba y como le digo siempre en el fin de semana había que hacer trabajos acá, para la mejora del entorno y eso también incluía hacer una plaza. La primera plaza que hubo acá la hicimos nosotros.

3- ¿La que está cerca?

EF: Si, claro. Si viene cierto han ido cambiando las posiciones de muchas cosas, pero todo se hizo con muchas ganas, mucho esfuerzo y era un lugar bien grato, bien bonito. Digo era, porque siento que antes había mucha unidad entre todos, mirábamos hacia lo mismo, aspirábamos a lo mismo... Una casita ya bien, una construcción sólida, todo bien resguardado, inicialmente no había eso, cada uno construía según sus posibilidades, de acuerdo a sus medios, entonces no había como una igualdad, hubo una uniformidad en la estructura ¿te fijas? Pero eso fue variando, fue cambiando y una de las cosas más grande para nosotros fue cuando se nos entregó la casa ¿te fijas?

Yo tengo una experiencia, por ejemplo, en el Miravalle, como eso también empezó bastante rudimentario inicialmente, nosotros el fin de año le decíamos a los niños, típico, que tú le dices: ya van a hacer la petición al viejito pascuero y les pasa las hojas en blanco y dibujen lo que le van a pedir al viejito pascuero, y la gran mayoría de los niños pidieron una casa.

4-¿Y los niños fueron de Esperanza Andina?

EF: Claro eran niños de acá, eran hijos de los pobladores, entonces la gran petición de ellos era una casa, ósea, estaban tan involucrados, siendo tan chiquititos, estaban tan involucrados en el sentir y en el deseo de sus papas, que ellos también al viejito pascuero le pedían una casa, de verdad que era fuerte, porque tu estas acostumbrada a ver que el auto, que la pelota, que la muñeca, pero que un niño te pida una casa es que en verdad que nos costó mucho. Ósea que esta señora vendiera, que esta señora accediera porque ella daba un precio y después iba y lo subía y había de por sí, un esfuerzo... ya saben que, nos cobra tanto, reuníamos esos fondos, ese dinero y cuando estábamos con la plata Ok, íbamos o iban donde ella los dirigentes y ella decía no, vale tanto. Entonces siempre era el mismo cuento, siempre iba subiendo hasta que Don José Luis dice: vamos a ir a una marcha hacia Valparaíso a exigir la expropiación. Ahí está la foto de la marcha. Ese que va adelante es Don José Luis, el que va con la bandera.

5- En cuanto a usted, por ejemplo, su proceso. Cuando usted llegó ¿Se involucró de inmediato o le costó? con el tema del movimiento y participar, ir a las asambleas o ¿estuvo más de lejos?

EF: No, yo lo viví más desde afuera, porque no era parte de las coordinaciones que tenían. Claro, nosotros, insisto como llegamos después, era como hacer la fila para que te digan lo que había que hacer, pero no estuve involucrada con las distintas entidades que estuvieron acá.

6-¿Participó?

EF: Participé, obvio, estábamos ahí en todas. Era como la orden tácita, no es que si no ibas te fueran a echar, pero era la orden que te involucraba a ti,

estábamos peleando por lo mismo y había que estar ahí. Había que estar en las manifestaciones, si íbamos al centro a una marcha o alguna protesta, había que estar ahí. Yo estuve en la de la catedral, por ejemplo, ahí participé con mi hijo chiquito y al hombro. No participé en la caminata a Valparaíso porque como yo trabajaba, tuvimos que quedarnos a cuidar los pasajes, la gente que no fue, tenía otras obligaciones como hacer las guardias en las noches, en esa oportunidad no fui ni mi marido, pero nos quedamos haciendo la guardia, como estaba todo bien desalojado...había que cuidar en caso de cualquier cosa, tu sabes que nunca faltan los amigos de lo ajeno.

7-Y en cuanto a su experiencia ¿cómo la podría resumir? En cuanto al movimiento de la Villa Esperanza.

EF: Haber yo creo que si tú me preguntas como me siento yo... me siento feliz de haber participado de esa experiencia. Cuando hice un trabajo de proyecto en la universidad, yo recuerdo que presente lo que vivíamos aquí, en ese tiempo aun no teníamos nuestras casas, porque yo me identifique mucho con este movimiento. Siento que entre todos los movimientos que ha habido dentro de la comuna Santiago, uno de los más organizados, mejor planificado fue este y se lo debemos mucho por la capacidad de liderazgo que tenían tanto José Luis, como Olga Leiva. Todo lo tenían fríamente calculado, como diría el chapulín colorado, debe ser también por la experiencia que ellos tenían, no era primera vez que hacían una toma ¿te fijas? Entonces muchas cosas que no se han dado en otra instancia, que uno cuando escucha atreves de la televisión. Acá no, acá había una preocupación hasta el punto de que Olga salía en las mañanas y te revisaba los patios, hasta ese extremo. Ella decía somos pobres pero no somos cochinos, entonces si alguno casa, por ejemplo ella veía el patio...ella empezaba a gritar afuera y si tú no estabas, te esperaba hasta la hora que tu llegaras y te decía: no po tenis que limpiar eso, a la hora que tu llegues tienes que limpiar. A ella le cargaba ver a los niños sucios, niños

despeinados o chascones en las calles, para ella era su muerte eso. No era solamente el deseo de tener la casa, sino el cambio de vida, un cambio de hábito, un cambio de mentalidad de mucha gente ¿te fijas? Porque de repente uno vive, yo vivo en este proceso con la gente y la gente cree que, no se po, porque anda con los zapatos rotos, porque anda con las ropas sucias, van a tener mayor beneficios, van a tener más lastima de ellos y no se dan cuenta que eso no es pobreza, que eso no es sinónimo de pobreza. Olga en eso, era muy de piel, a ella le daba rabia la gente que era cómoda, que se dejaba estar, que no trabajaba, que no trataba de superarse, demostrar que quería realmente salir adelante. A ella eso le molestaba mucho, entonces yo te digo, desde ese punto de vista que ella se daba una vuelta por la población y el lugar que veía sucio, ella al tiro lo decía, se lo decía a la persona y bueno ella tenía un carácter bastante fuerte, era un poco como la ley, pero vuelvo a decir eso, cuando tú piensas y dices: pero tenía razón, ¿entiendes o no? Ella quería, si venía alguien de afuera, la televisión, o personas del extranjero, porque tuvimos mucha ayuda del extranjero ¿te fijas? Entonces ella quería mostrar un lugar donde había gente que quería salir adelante, que no quería que le regalaran las cosas, sino que quisieran realmente surgir y que solamente buscara una oportunidad. De ahí tú tienes un sentido, como un espíritu, que es lo que nosotras tratamos de reflejar hasta el día de hoy en el Jardín Estrellita. Cuando uno invita a las mamás acá y les cuenta la historia del jardín, de la población que en el fondo es lo mismo, ese es el deseo, este es un espacio para que usted salga adelante, para que usted trabaje, para que usted tenga la seguridad que su hijo, hija va a estar bien, pero usted no se puede quedar en la casa ¿me entiende? Sino que tiene que salir y buscarse una oportunidad, ya sea de estudio o de trabajo y que entiendan eso, que el sentir del jardín Estrellita es para ayudar a las personas que quieran superarse y ser alguien en la vida.

8-Y en cuanto a las listas de niños que están en espera, ¿Es porque no tienen más capacidad?

EF: Claro, no hay más capacidad.

9-¿Realizan una selección de acuerdo al lugar de procedencia?

EF: Claro, hay algunos indicadores, por ejemplo, que sean del primer o segundo quintil que son los más pobres, que de hecho aquí todos pertenecen, no tenemos otro quintil acá, que es un poco la misión de Integra, que es la institución con la cual estamos afiliados. Que sean madres trabajadoras o estudiantes, porque se privilegia mucho el sexo femenino en este caso, no estamos diciendo que dejemos de lado los papás, pero si la mamá está trabajando independiente que tenga su pareja o su esposo trabajando también, igual se privilegian esos niños y si están estudiando... con mayor razón, madres adolescentes sobre todo, potenciamos mucho a la madre adolescente.

10-¿Son las que más corren riesgos?

EF: Exactamente, Entonces darles la oportunidad que terminen su enseñanza media, que saquen a lo mejor un título, ¿te fijas? va enfocado nuestro jardín a eso, no te estoy diciendo que no tengamos mamás que no trabajan, si hay. Igual uno ve y como las chiquillas conocen en el entorno. Yo vivía acá también, hace dos años que me fui a Renca por motivos ajenos a mi voluntad.

11-¿Usted Se separó después de la movilización?

EF: No gracias a dios. Nosotros pertenecemos a una congregación evangélica, mi esposo es pastor, entonces a él le cambiaron, le dieron la Iglesia de Renca y de allá yo vengo (risas)

12-¿Todo los días?

EF: Todo los días, pero es porque este es un lugar para mi importante. Yo lo vi cómo se formó, estuve aquí trabajando, yo vi las necesidades, vi las carencias con las que se pasaba, las primeras tías que trabajaban acá, las primeras

mamás que estuvieron apoyándose. Cuando yo veo todo esto que se ha logrado...para mí es un orgullo, una alegría, porque costó.

13-¿Y ha crecido?

EF: Sí, claro que sí, de hecho... ¿no sé si viste atrás? estamos haciendo otra sala, esperamos tenerla lista para marzo, es una multisala que tenemos programado ahí para el comedor de las tías, porque no tenemos comedor, tuvimos que darlo para sala, teníamos tanta demanda de niños que tuvimos que dar ese comedor que teníamos para habilitarlo como sala. Entonces, como te decía, para mí esto es importante, un referente importantísimo.

14-En cuanto a la Comunidad, ¿me podría explicar el antes y el después?
¿Cómo se sintió la unidad en la villa?

EF: En la unidad que había, si alguien tenía una necesidad los pasajes se unían, hacían colectas, te preparaban.... No se po' desde que se trabajaba todos juntos en grupo, las mujeres se dedicaban a cocinar para todos en la población, para toda los que trabajábamos, se designaban grupos, unos iban a comprar... de donde salían las cosas.... Nadie sabía, pero a la 1ªestaba toda la gente sentada en los distintos lugares comiendo con su gente.

15 -¿Hacían ollas comunes?

EF: Sí

16-Una vez que construyeron sus casas, ¿eso siguió?

EF: Se perdió, eso se perdió, inicialmente cada 19 de junio, los pasajes se cerraban y todo el pasaje se reunía, se hacía una comida, también se perdió. Se estuvo haciendo unos 6, 7 años, ahora ya no se hace. A los niños se les hacía una once a todos juntos inicialmente, ahora tampoco se hace.

17- Pero la Tía Gladys me decía que ustedes el 19 hacían un acto en el jardín...

EF: Por lo general se hace un acto, el año pasado... de hecho los niños, como hay mucha gente de afuera que no conoce la historia, que no sabe todo el proceso... hicimos pequeñas dramatizaciones de las distintas situaciones y fue bien emotivo y bien emocionante para la gente antigua, porque vieron a un menor de dos años con pancartas.

Ellos recrearon la marcha por ejemplo: ¡Queremos casa!, muchos recordaron la experiencia que ellos habían tenido y cuando había sucedido... eran niños, porque tenemos muchos hijos de, acá, entonces ver a sus hijos representando lo que ellos no habían vivido, pero que nosotros les habíamos contando, igual fue fuerte, fue bonito.

Ahora nos estamos preparando para celebrar los 20 años y ya estamos pensando como lo vamos a hacer, porque la idea no es que sea una fecha más, sino que podamos validar como un hito importante en este lugar, aun cuando no está la gente que hubiésemos esperado que estuvieran, muchos han fallecidos, otros se han ido de este lugar, han emigrado a otras regiones ¿te fijas? Hay mucha gente nueva que no conoce la historia, que no vivió ese proceso, pero hay gente que todavía lo mantiene, queremos mantenerlo vivo, sobretudo el jardín Estrellita quiere mantener vivo ese tiempo, ese recuerdo, que esa historia no se pierda en el fondo, que por lo que peleamos no se olvide, entonces a gente nueva que viene le contamos la historia siempre y hacemos, como te digo, estas dramatizaciones, jugamos con los niños, le contamos a ellos, hay un video por ejemplo que tenemos, que es el que pasaron en el Mirador, se los mostramos a los niños y es curioso porque ellos identifican a sus papas (cuando estaban jóvenes) y dicen: mira mi papá o mira ahí está tu papá le dicen, igual es una cosa bien, bien rica. No es como cuando tú le cuentas a un niño la historia de Bernardo O'Higgins, porque es un personaje tan lejano, tan etéreo, que ellos no lo logran entender, en cambio, cuando tú le dices: mira tu

abuelo hizo esto o tu abuelo hizo esto otro o tu papa ¿me entiendes? Aquí por ejemplo nosotros tenemos algún tipo de problema y los apoderados, la gente de acá. Que ya no tiene niños aquí, vienen a ayudarnos, vienen porque saben... no es que mi hijo estuvo acá ¿me entiendes? Por el cariño, por el afecto a este lugar.

18-¿El Jardín Estrellita es la única instancia que existe de esa época?

EF: Sí.

19-¿Las demás ya desaparecieron?

EF: Desapareció, los otros proyectos que habían, porque con Olga había unos talleres de mujeres, la casa popular de la mujer, así se llama y hacían talleres y tenían una serie de otras actividades paralelas ya todo eso se perdió, ya José Luis no vive acá tampoco.

20-En la comunidad de la Villa Esperanza ¿Se perdió un poco el sentido de comunidad?

EF: Yo diría que sí, se perdió un poco el que había, yo voy al sentimiento que había, porque igual todavía tenemos un sentido de coordinación, por lo menos este sector, donde pasa cualquier cosa y ahí están los presidentes de la Unidad Vecinal y están haciendo colectas y les llevan ayuda y se hacen eventos. De pronto está el Jardín ha sido prestado para hacer Bingos en beneficio de alguien.

21-¿Ustedes tienen un rol activo?

EF: Si, ósea el Jardín sigue siendo el motor de todo este movimiento ¿te fijas? Sigue haciendo ahí, asistencia social, cuando encontramos algún hogar necesitado, ahí va el apoyo, vamos a verlos, vamos a visitar, coordinamos las instancias que vengan del Municipio a hacer alguna visita de asistente, algún

médico. Mucha gente que de repente llegue aquí y dice: tía sabe que mi mamá necesita una ambulancia y de aquí generamos todo eso. El Jardín sigue siendo el centro comunitario que está en beneficio de la población.

22-¿Tiene la energía todavía?

EF: Todavía, Quizás no hacemos las grandes cosas que se hacían antes, porque producto de que hay mucha gente nueva, que no conoce los procedimientos o no conoce las redes que tenemos, no se involucran, pero la gente que conoce y valida este lugar sabe que siempre hay una puerta abierta para cualquier necesidad y si nosotros podemos ayudarlos, lo vamos a hacer.

23-¿Ustedes tienen redes con otros jardines o entre pobladores?

EF: Tenemos redes entre pobladores, que sabemos, por ejemplo, las habilidades que ellos tienen y el tiempo que tienen para ayudar o pueden ayudar prestar servicios a un tercero, tenemos redes con el consultorio, con el CCOF con todo lo que es atención a los niños y a los adultos mayores, vienen del banco la fe, ¿no sé si lo ubicas? Ellos desde el año pasado empezaron unos trabajos acá y ellos hacen sus reuniones en este lugar, entonces por lo general nosotros somos los que convocamos, nos preguntan quiénes pueden participar y nosotros transmitimos la información a los apoderados y ellos después se integran.

24-¿Y les interesa participar de esas instancias?

EF: Si, y no solamente los apoderados, también viene gente que no son apoderados directos, pero vienen y participan de esa instancia. Entonces igual el Jardín es como de la población, ellos reclaman su derecho a este lugar, a ocuparlo en el tiempo que no estén los niños, obvio.

25-¿Ustedes no tuvieron que pagar por este terreno?

EF: No, no, no. Esto está como dato.

26- por otra parte, en cuanto al exterior y la situación de la época del 92 ¿Cómo pensaba que los veía el resto? Porque usted me hablaba que había gente que quería todo gratis ¿usted sintió que los veían con cierta discriminación? Que estaban pidiendo cosas gratis, siendo que ustedes pedían pagar por su casa, no era gratuito. ¿Cómo vivió eso usted?

EF: Mira, siempre como en todo orden de cosas, hay gente que te respalda, te dice: ¡Si!, sigan adelante, estoy con ustedes. Pero también hay gente que te discrimina, que te dice: No, eres un pobretón y estas aprovechándote de las circunstancias, a mí me toco porque en ese periodo empecé a estudiar, estuve un año y tanto y comencé a estudiar Educación Parvularia y era fuerte el sentir, por ejemplo yo voy a la Universidad y pido una rebaja del 50 % que era lo que ofrecía la Universidad en ese tiempo, Blas Cañas, ahora se llama Cardenal Raúl Silva. Ellos tenían una oferta, alumnos con tal puntaje tienen derecho a ciertas cosas, entonces yo voy a la oficina a pedir una rebaja porque estas son mis notas del año que yo estuve acá. La persona me pregunta ¿Dónde vive? Yo le cuento donde vivo, entonces me dice: Pero como se te ocurrió estudiar sabiendo que no tenías condiciones para pagar. Ahí yo le digo: perdone... revise mi cuenta, ¿le debo un peso a la Universidad? Todo este año se lo pagué oportunamente, yo no les vengo a pedir un favor ni una limosna, yo vengo a reclamar y a pedir lo que ustedes ofrecieron, ustedes pidieron un 5.5 para aspirar a una rebaja del 50%, yo les estoy dando un 6.1 ¿dígame cuál de sus alumnos que estudian en la jornada de la mañana, tiene esta nota? Yo no les estoy pidiendo limosnas, ahí el tipo quedo para adentro. Ahí le dije tengo un 6.1, tengo un esposo, tengo hijos y vivo en un lugar miserable a lo mejor para los ojos suyos, pero no le debo un peso a usted ni a la Universidad, ni le debo un peso a nadie, yo solo quiero salir a delante, si ustedes ofrecen un beneficio...tienen derecho a cumplirlo, frente a eso el tipo no le quedó más que

darme la rebaja del 50%. Pero, te fijas, primero viene esa cosa de.... que como vas a estudiar, no vas a tener plata, mira donde vives... Acá hay una Lola que también vivió ese proceso y que trabajaba con nosotros, ella decía que le daba vergüenza decir que ella vivía en la toma, porque sus amiguitos se burlaban de ella, ¿me entiendes? Era fuerte el sentir. Yo te digo ahora todos el mundo nos miran y nos dicen que bien que salieron a delante, pero en esa época había mucha gente que nos miraba horrible.

27- En cuanto a los políticos ¿Les ofrecieron cosas a ustedes cuando estaban bien organizados?

EF: Nuestros dos delegados eran de carácter comunista (Olga y José Luis) ellos nunca negaron ser militantes del partido, de hecho José Luis fue un exiliado político. Entonces abiertamente todo el mundo sabía de sus ex - militancias, pero ellos veían por el bienestar de la población, de los pobladores, de hecho se hicieron grandes amigos con Carlos Alarcón y él era de la UDI, ¿te fijas? Y él ayudó mucho a este lugar, él era realmente el amigo de este lugar, de echo todavía nosotros lo llamamos para invitarlo a alguna ceremonia, el varios años estuvo participando aun cuando el ya no era el alcalde de acá, pero igual venía a acompañarnos. Entonces ellos no eran como... ah con este no más, ellos veían que si alguien podía extender la mano desinteresadamente lo tomaban.

Y no era como voltearse la chaqueta y que con este eran de la UDI y con otros fueran Socialistas para aprovecharse de, porque tú sabes, hay una época donde los políticos te ofrecen el oro y el moro, pero acá no se daba eso. Ellos tenían muchas habilidades de diplomacia y lograban bastantes cosas con distintos sectores de la política y así fue como fue mejorando nuestro entorno, hasta el extremo de que Carlos Alarcón fuera nuestro amigo, siendo de otro partido yo te digo, los niños bajaban a la municipalidad el día del cumpleaños de él y le cantaban cumpleaños feliz, y como el sabia los esperaba con

chocolates, con dulcecitos, con helado, entonces era una relación mucho más que la de un propio alcalde que cumple con su deber, sino que era una real preocupación que tenía por este espacio, por los pobladores de este lugar, que desgraciadamente no continuaron con el alcalde posterior Orrego. De hecho, el género el programa jefa de hogar para poder pagarles a las tías de este Jardín, porque ahí ellas no tenían sueldo, estuvieron 6 años trabajando gratis, entonces el género todo un programa y las integro a ellas para que tuvieran un sueldo.

28-¿Tuvieron todo el respaldo de la alcaldía?

EF: Todo el respaldo de él, de algunos ministros también que se hicieron amigos de acá, de las personas, pero siempre han habido personas que vienen con la mejor voluntad, sin ningún interés escondido a hacer su trabajo, porque yo entiendo si te metes a la política es porque quieres mejorar la parte social de la gente, tu trabajo va en función de ayudar la situación económica de las personas o ayudarlos en alguna área ¿te fijas? Pero hay gente también que busca eso para beneficio propio. Yo les doy esto, pero ustedes me dan su voto. Pero ellos discriminaban muy bien a la gente que quería hacer eso y esa gente no tenía cabida acá.

29-¿Tuvieron buenas negociaciones?

EF: Si, ellos tenían muy buen olfato, sabían hacer bien su pega, no era la primera vez que hacían toma, conocían procedimientos, sabían cómo eran de alguna medida, la gente de la política, sabían quiénes eran leales. Honestos y que palabra tenía validez y quien decía cosas y hacia lo contrario, eso también tenía un cierto filtro que no cualquiera venia para acá, no cualquier llegaba acá.

30 - ¿Cómo los pobladores fueron ser conocidos? La propuesta de la casa propia, por ejemplo, puede ser un punto. Pero aparte ¿Cuál fue el ejemplo que mostraron al exterior ustedes, como Villa Esperanza?

EF: Como Villa Esperanza, yo creo que esto fue un trabajo organizado, yo creo que lo que nosotros más mostramos hacia fuera es un trabajo organizado, como te decía yo mostrar una familia o un grupo familiar que quería salir, surgir y que no estaba esperando que se le diera todo en bandeja, sino que nosotros queríamos ganarnos nuestro espacio, estaba tirado, no tenía valor alguno, cogió valor cuando llegamos nosotros y lo empezamos limpiar, se empezó a urbanizar, porque todo el trabajo de urbanización fue hecho por los pobladores, porque acá no habían casas con pozos negros, todas estaban conectadas a las redes, no habían casa alumbrándose con velitas, todas tenían luz, ese tipo de detalles, José Luis y Olga, decían que hacia fuera debíamos vernos organizados, que estábamos preocupados por el bienestar de nuestros niños, nuestros ancianos, de nuestras familias, dando la mejor imagen, que no digan que ellos siempre se preocupaban de eso, que no vengan aquí a hacernos favores, a darnos migajas, lástima, que si quieren venir a ayudarnos, que su aporte sea importante y bueno para nosotros, yo no lo viví, pero me contaban que vino de una iglesia de abajo y trajeron leche, ósea la iniciativa era súper buena, pero dice que a ella le molesto que los niños hicieran “filitas”, entonces fue y les dijo: No, si ustedes quieren venir, traiga mesitas, acomode a los niños y que tomen leche como corresponde y no como animalitos esperando en una fila, mira ese tipo de detalles, para cualquier otro hubiese pasado desapercibido, total que se tomen la lechecita los niños, pero para ella la Dignidad era importante, dignificar las personas, el espacio donde tu vivías, eso fue lo que más inculco Olga, que cada persona sintiera que valía, que era importante y que no cualquier cosa. No, ella en eso era implacable y le salía del alma. Entonces dignificar los espacios, por eso no le gustaba la suciedad, los niños chascones, hasta el extremo de que una persona a las 10 de la mañana, la veía toda chascona y con pijama, la retaba y que eso no podía ser menos una mujer joven, hablaba mucho de que la persona se quisiera más.

31-¿La autoestima se fortaleció más?

EF: Todos los talleres que hizo era para aumentar la autoestima de las mujeres, aquí creo ella una fuerza poderosa en las mujeres, porque ahora uno habla del maltrato a la mujer y toda las agresiones, pero ese es un cuento que vienen de hace mucho, mucho tiempo. Acá por ejemplo, ella y José Luis, obvio, en ese rol, nunca permitieron que un hombre castigara a la mujer y si alguno lo llevo a hacer, le costó una pateadura de todos los vecinos, porque así de extremo fue.

32-¿Parecido a un Tribunal Popular?

EF: Más o menos un tribunal popular, claro. Por eso te digo, había mucha gente que cuando vio esto dijo: No, yo no me voy a meter, pero cuando tú piensas y dices pucha que era efectivo, resulto porque era un lugar organizado, no había droga, no había venta de licor acá dentro.

33-¿Ahora hay venta de licor?

EF: Sí.

34-¿Pero de gente que era poblador?

EF: No, la gente pobladora comprendió que eso no era bueno, no era sano, tener un clandestino no era sano, perjudicaba tu entorno y ahora con gente nueva si tenemos esos problemas, entonces nuestra población ya no es lo que era inicialmente, y obvio que hay muchos factores, uno no puede decir que la gente se puso así porque quiso, hay muchos factores externos, se pierde la organización, se pierden las metas comunes, cada uno empieza a ver por si, lo que necesita o ya las paredes te separan del resto, cada uno vive su mundo, pero nosotros como jardín queremos seguir concientizando, formando y resguardando este espacio de la comunidad, como algo propio de ellos, que ellos lo validen y lo cuiden. Gracias a dios nosotros no tenemos robos, respetan este espacio, lo validan y respetan, no nos rayan las paredes o como ves en las noticias, que a un jardín entraron y les sacaron toda la comida a los niños o

destruyeron las salas, acá gracias a dios no, los mismos pobladores cuidan acá, se preocupan. Entonces lo que hay acá es el fruto del esfuerzo, de la preocupación de personas que amaron este lugar y que lo proyectaron a futuro, y de amor a él es que llevamos 20 años y lo seguimos manteniendo y estamos creciendo y esperamos tener muchos años más, todavía acá y que otras personas se impregnen de este espíritu y lo mantengan vivo, eso es lo que queremos no más...mantenerlo vivo.

**6. Entrevista: Norma Antileo. Vecina de Esperanza Andina.
Entrevista realizada en Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén,
Julio 2014.**

1-¿Cómo llegó a la toma de la Esperanza Andina?

Mi nombre es Norma Antileo llegué a la toma dos días después de que se tomó el sitio. Antes yo vivía en San Luis de Macul con toda mi familia, mi mamá, mis hermanas mi hija y mi marido. Éramos 5 adultos y solo una niña. La verdad es que nosotros vivimos años arrendando sitios, parecíamos gitanos para todos lados con mi papá, nunca quiso postular porque no había dinero en ese entonces y él era el único que trabajaba. Supe de esto porque mi hermana vino a visitar a una amiga que tenía acá y ahí le dijeron que habían vacantes para postular... no lo pensamos dos veces y entre al Comité, yo entre el 22 de Junio a un comité que se hizo en Lo Hermida, asistí a la reunión que se hacía todos los días viernes y ahí conocí a la tía Olga que me pareció una mujer extraordinaria, parecía de otro planeta, era una mujer muy humilde, nos dio la bienvenida porque fui con mi otra hermana que quería postular y conocí a Don Juan Vera, ellos me dejaron impresionada por que tenían muchas palabras, eran sencillos, eran de confianza. Nosotros vivíamos en un patio trasero y solo salíamos a comprar, mi hija al colegio y listo, ese era todo el trajín que hacíamos, entonces ver gente que estaba luchando por gente que no vivíamos arrendando, vivíamos de allegados y tenían la iniciativa de ayudar y a nosotros nos pareció extraordinario. Aceptamos, nos inscribieron, pusimos la plata en la libreta y veníamos a hacer guardia acá, cuando esto era un campamento y era algo increíble, cuando llovía no sentíamos ni la lluvia con la emoción de venir a algo novedoso, porque para mí lo era... de cómo la gente se unía, como la gente salía de una carpa con una tacita de café o con algo de abrigo para el frío y hacíamos la guardia, rondando

el campamento después terminaba nuestra hora en la mañana y nos íbamos a nuestro hogar. El último día de Agosto nos dijeron que teníamos un día para desarmar nuestra pieza que teníamos allá y venirnos acá. El 1 de Septiembre llegamos a vivir al terreno mismo, desarmamos nuestra pieza de 3 x6 y una cocinita aparte, la desarmamos en una noche, todos juntos y nos trajeron en un camión y llegamos a la esquina en Río Lauca y ahí descargamos todas nuestras cosas y traer a pulso nuestros tableros y todos nuestros enceres. Había guardias de día y de noche para que no entrara gente que no correspondía y había muchos ladrones por acá. La gente que nos recibió nos yudo a acarrear nuestras cosas, ahí conocíamos a nutro vecino que era jovencito, con un bebe de 6 meses y de ahí que nos hicimos amigos, siempre juntos hasta el día de hoy, siempre nos hemos apoyado con ese vecino en cualquier cosa.

Llegamos acá y mi mamá que es una viejita, nosotros pensamos que no le iba a gustar, porque ella tenía sus comodidades, mi hija tenía 7 años en ese tiempo y para ellas dos fue algo novedoso, sentir el ruido de los pajaritos en las mañanas, como en el campo, para nosotros era felicidad, había una caballero que pasaba todas las mañanas vendiendo pancito amasado, para nosotros era algo tan especial haber llegado acá, así que mi mamá estaba feliz de la vida, uno salía hacia allá y todo era campo, era otro aire y conocer gente que jamás pensó conocer... había gente bien respetuosa y con otra volaban los garabatos. Entonces para nosotros también eso era novedoso, porque nosotros veníamos de un lugar todo calladito, no se sentía nada... esa fue una experiencia muy linda, muy hermosa.

2-¿Cómo era un día normal en la Toma?

Bueno, nosotros teníamos que preocuparnos de tener todo listo alrededor, por ejemplo en el pasaje había que tener todo impecable, que no haya basura.

3-¿Cuál era su pasaje, como se llamaba?

El Encuentro, yo pertenecía a ese comité y en la noche se prendía una ampolleta cada dos casas, dependía del voltaje y la cantidad de casas, para así no ocupar tanta luz, tanta energía y de día era eso, mantener la limpieza. Bueno la tía Olga siempre nos decía que no por estar en un campamento había que estar sucio, ella siempre daba una vuelta y al que encontraba sucio, ella le decía que había que limpiar, aparte de cuidar el agua porque había una llave por cada sector y el agua salía poca, de eso era lo que más se preocupaba y después cuando vivimos un tiempo como casa, pero no casa sólida, sino como con madera, todas las mañanas bajaba y a mí me tocaba la conciencia de que por donde ella pasaba estaba mi casa, entonces de repente cuando necesitaba algo, pasaba gritando para abajo, si había alguna actividad o algo que hacer o alguna reunión, ella pasaba dando esa información.

4-¿Las actividades eran todos los días?

No, no todos los días, cuando había reuniones de urgencias teníamos que juntarnos. Por lo general nos juntábamos casi todas las semanas, para dar las noticias, actividades, algunos paseos, porque a Don Juan Vera la gustaba hacer paseos con los niños, las colonias, él pasaba casa por casa preguntando si los niños podían asistir. Siempre tuvimos el apoyo de los demás en cuanto a los niños

5-En el diario que les entregue dice que son 1200 niños, ¿tanto niño había?

Sí, porque había casas que tenían 6 niños chicos, como otros que teníamos una sola. Si, si habían hartos niños, pero no se la cifra exacta.

6-En cuanto a la organización interna de la toma ¿fue mejorando con el tiempo?

Si, de todas maneras. Lo bueno de cuando era toma, que yo extraño, no había delincuencia, el marido no le pegaba a la señora... era algo diferente, no como

ahora que cada uno hace su vida y ahí no, todo era ordenado. No es que en ese tiempo no haya habido delincuencia, si hubo, pero la decisión que se tomaba y que todos lo sabíamos, porque había gente buena que sus hijos se metían en la delincuencia y ellos sufrían las consecuencias. Se les hablo una vez y si no entendían lamentablemente, tenían que irse de acá.

6-¿Se fueron hartas familias por eso?

No tanta, pero si se fue gente que no debía haberse ido por lo hijos, pero si ellos no le pusieron solución, no quedaba otra opción.

7- ¿Qué otra norma ayudo a mejorar la Organización?

La del alcohol, acá había ley seca, después paso el tiempo, una vez que se firmó en el congreso ahí huno más chipe libre con la ley seca, pero en tiempo del campamento... era ley seca y tampoco se le permitía llegar curado al marido ni hacer escándalo, se le llamaba la atención y la segunda se sancionaba, pero todos aceptamos esas condiciones.

8 - ¿Cómo comían, con el sistema de olla común?

De primera si, después cada uno se organizó, cuando yo llegué acá en septiembre, cada uno tenía su cocina, en sus espacios.

9 -¿los niños iban al colegio?

Sí.

10 -¿La vida era normal?

Si, exactamente.

11 -¿Y las mujeres que se quedaban acá?

Debían mantener la limpieza, preocuparse de los niños chicos que no iban al colegio, de mantenerlos limpios. Había un lugarcito que se habilito para que los

chicos pudieran jugar, como un espacio para que los niños pudieran tener actividades como una guardería.

12 -¿Así nació el Jardín?

Si, muchas mujeres llegaron solas aquí, los maridos no les creyeron y no las acompañaron, como muchos que después se sumaron, pero habían muchas mujeres solas y que quedaron solas y eso era lo que hacía falta, alguien que les cuidara los niños y de eso se preocupó la Tía Olga de la familia, de la mujer, de los niños, siempre, siempre, toda la vida se preocupó de eso.

13 -En cuanto lo que se vivía en ese tiempo, la Transición ¿Qué pensaba del gobierno, del fin de la dictadura? ¿Cómo lo vivió usted?

Como le explico yo.... Saliera quien saliera uno tiene que hacer sus cosas igual, porque puede que el otro gobierno le haya afectado a todo el mundo (la dictadura) hay personas que sufrieron mucho, por parte de mi marido sufrieron mucho porque ellos eran de Curanilahue y haya la mayoría era del Partido Comunista, entonces fueron perseguidos, los papas de mi yerno igual, entonces por ese lado sufrieron mucho, porque lo vivieron, porque vivieron la escasez, vivieron la pobreza. Pero por mi parte cuando pasó todo eso, nosotras éramos chicas, vivíamos encerrados, la única diferencia es que para nosotros lo encontrábamos, bueno ahora uno lo ve así, pero en esa época era divertido hacer las colas para obtener las cosas, el pan, el azúcar, todas esas cosas. Para nosotras era divertido, éramos 3 hermanas en escalerita, mi mamá salía con nosotras para todos lados y como andábamos con ella, mi papá trabajaba lejos, venía una vez al mes y nos traía las cosas porque él trabajaba en un criadero de animales para matarlos y venderlos, entonces él se encargaba de traernos eso y teníamos un tío que era panadero y nos traía el pan, él les dejaba el pan a los militares que estaban hacia arriba, porque yo vivía en San Luis y el pasaba cada tres días a dejarnos el pan, entonces escasez, escasez

no vivimos, no podemos decir que lo pasábamos mal, vimos mucha gente que realmente lo paso mal, pero nosotros no.

Después vino, que se cambió de gobierno, pero nosotros seguimos igual mi papá siguió trabajando, entonces cambios... la diferencia es que ya no hubo tanta muerte, la gente dejó de protestar de arriesgar su vida, porque al final cada uno tiene su convicción y lucha por lo que uno cree.

Yo vivía cerca de los Copihues, uno no relaciona como era chica, pero mis compañeras del colegio me contaban que en los Copihues se estaba organizando la gente, estaban juntando fierros porque iban a hacer algo, pero uno no relacionaba esas cosas, ahora que paso el tiempo cuando grande las asume. A ellos fueron de los primeros que allanaron, porque el armamento se estaba juntando ahí, por ella supe lo más que los trataron los soldados, pero yo no lo viví, además que a mi papá nunca le gustó que estuviéramos metidas en ninguna de esas cosas, incluso cuando grande...

Mi hija nació en un toque de queda en el 84 y yo me fui a mejorar y mi marido y a mi papá les salvo que venían con las frazadas de vuelta del hospital y los militares se los pasaron a los carabineros y ellos los fueron a dejar, porque estaba prohibido andar a esas horas.

14 -¿Le gustaría contarnos sobre las marchas que fue en el centro, la toma del ministerio, como se preparaba usted para ir? ¿Si había una reunión para coordinar?

Si, primero se hacía una reunión por sector, una asamblea para decirnos lo que pasaba, después nos decían que teníamos que estar atentos porque en cualquier momento había que hacer una marcha, nunca nos decían el lugar porque siempre se filtraba a la prensa y a todo. Entonces nos llamaban a Asamblea, nos contaban como iban la compra de los terrenos y que había una conversación pendiente con tales personas, pero si no nos iba bien, teníamos

que estar alerta para poder pedir permisos en los trabajo para cualquier día de la semana. Si nos iba mal, llamaban a reunión a los delegados y yo fui delegada. De ahí nos explicaban lo que se iba a hacer, tal día, porque había que hacer carteles y nos daban por cada sector a quien iba dirigido nuestros carteles y después hacíamos nosotros la reunión en los pasajes y que estuvieran alerta que cualquier día a cualquier hora se iba a avisar, todo el mundo sabía que podía ser el día lunes o el día viernes, cuando era el día de hacer la protesta, nosotros pasábamos por las casa avisando que a tal hora. Pero todo era muy bien planeado porque siempre había filtraciones hacia fuera, después empezaron a tomar más en serio las reuniones.

15 -Entonces la participación era de todos, ¿No se quedaba nadie? ¿Quién cuidaba la toma?

Si, de todos. Por ejemplo se quedaban 2 por pasajes, siempre había una señora embarazada o una persona adulta, a veces se quedaba un hombre que pudiera reaccionar a lo que pudiera acontecer acá. Cuando llegamos nosotros, los de allá decían que éramos todos delincuentes, que nos veníamos a tomar esto, no fuimos bien mirados. La verdad es que nosotros sufrimos un tiempo por delincuentes que se metieron acá, nos tocó vivir estar rodeados de sitios pelados con esas plantas, arbustos con espinas. Una vez se metieron a robar y saltaron ahí, la vecina grito y ahí salieron todos los hombres y mujeres a tratar de pillarlo, una vez pillaron a uno y ni les cuento... le dieron una pateadura que no quiso volver. Como esto era obscuro, a veces uno tenía suerte y se encontraba con alguien por ahí y la traían en auto, pero por lo general era obscuro, trataron de asaltar a una señora y lo pillaron, lo denunciaron a carabineros y en esa época, carabineros dijo: Mire... este va a llegar allá y lo van a libertar, así que le hicieron un callejón obscuro y le sacaron la mugre, de ahí nunca más se supo. Había que hacerlos así.

16- ¿Y esas medidas de ley seca, ustedes votaban por ellas?

Si se juntaba el directorio mayor, los presidentes de cada sector, Juan Vera, la tía Olga, Don Miguel Ángel, un caballero que se llama Gandhi y de ahí se llamaba a asamblea, ellos daban una pauta en las decisiones que había que tomar.

17-¿En cuánto a las movilizaciones del centro? ¿Cuál fue la más importante para ustedes?

La primera que yo participé, me salí de mi casillas, porque mi papi me decía no se metan en esto, teníamos que salir de poca gente para que no se notara, por ejemplo no podíamos salir 50 personas, en un bus porque se iba a notar mucho, que tanta gente que iba saliendo, se va a notar. Nos juntamos en tal parte en el centro, por ejemplo cuando fuimos a la intendencia. Yo tenía una vecina tímida, que me decía donde vaya usted. Voy yo, siempre andábamos juntitas, para cuidarnos. Yo me acuerdo que me fui con la vecina de mi pasaje, que todavía quedamos ahí juntas, nosotros nos vamos a ir a tal parte y usted. Que es más valerosa, se va a ir con otros vecinas a tal parte, era chistoso porque nos teníamos que decir así no podíamos decir a qué hora. Nos esperó en una esquina y esperábamos su señal, para ir acercándonos.

En el edificio de la Intendencia, don Juan da la orden, así que nosotros lo empujamos hacia dentro llegamos a la esquinita, nos metían para dentro como choclón, que nos va a pasar ahora que nos van a pasar, porque siempre salía en televisión que les pegaban que les apaleaban y desde ahí salía la tía Olga diciendo que no nos van a pegar, somos mujeres, somos mujeres, aparte que siempre íbamos con niños, entonces era como nuestro escudo. Por lo general, era yo no voy a ninguna parte si no voy con mi hijo, entonces siempre habían niños.

La toma de la intendencia fue algo novedoso para mí, lo que nos pasó, porque nosotros íbamos entrando, pero no supimos cuando dio la orden, nos tiraron para adentro, ya adentro, adentro, pero era novedoso, eso fue emocionante para mí. Y lo otro la Universidad de la señora, también, estamos ahí caminando. No nos dimos cuenta y todos iban para dentro, no nos preocupamos si me vecino quedó afuera, sino que había que entrar no más y alcanzamos a entrar y cerraron la puerta. Al menos en todas las partes que fuimos yo quedé adentro. Nada de estar peleando, nada de eso, sino que empezábamos a gritar nuestros gritos, del campamento Esperanza Andina.

18 -¿Cómo vivió la huelga de don José Luis?

Era algo, como una persona, que a mí no me conoce, hace una huelga de hambre por gente que en esa época no sabía cómo lo iba a agradecer, con el tiempo, aunque él lo hacía. Para mí era algo impresionante, porque, una persona que uno recién viene conociendo, y está dispuesto a esa huelga de hambre, por todos, fue algo lindo porque habían niños grandes y yo me acuerdo que mi hija siempre los veía, cuando asumí de delegada siempre iba con mi hija a reunión, para no dejarla solita, bueno solita no iba a estar, pero me gustaba estar con ella y se juntaba, con una niña así que no era la única. No me acuerdo, alguien incentivó que todos los niños le escribieran una carta, lo que sea, un dibujo para darle ánimo, me acuerdo que en la pieza le pegaron todas las cartas que le llegaron y una vez. Íbamos siempre allá y no lo dejaban ver, así no más, que no hablara porque al hablar él se fatigaba, no estaba tomando ni agua, entonces había que saludarlo así no más, me causó impresión cómo lo vi, después de haberlo conocido, como un hombre arriesgado de palabra, de convencimiento, y verlo así como en la cama flaquito, barbón, igual yo decía, ojala diosito le cuide y no le pase nada y que logre el propósito, lo logró ese era su objetivo lo logró, a pesar de todas las consecuencias que él tuvo, porque estuvo bien enfermo, eso le produjo consecuencias.

19-¿Participó de la marcha con su familia?

Fui con mi marido, y mi hija y como mi cuñada también estaba y no podía ir. Entonces su hijo en esa época tenía, nueve años algo así. Entonces él fue a presentarnos a su mamá, no le dieron permiso para ir, así con mi cuñado, con ellos fuimos a la marcha. La verdad que fue algo impresionante, cuando uno lo vive, harta solidaridad porque, un vecino fue con toda su familia, todas sus hijas chicas, igual había un bus para que las mujeres llevaran su hijo, para que fueran descansando y después bajando y mis vecinos nos veían y subían a mis hijos, mi sobrino al auto, más allá los bajaban, porque ellos querían hacer el trayecto, pero fue impresionante ver vecinos que no podían caminar por sus dolores de pies, al medio se les peló y caminamos y caminamos. Dormimos una vez en el gimnasio y era algo novedoso porque todos los vecinos juntos durmiendo, después cuando nos teníamos que bañarse y todo abierto, era un camarín, o se bañaba uno con la ropa o vergüenza, lo bueno es que en esa época eran más flaquita, eso es lo que me causó a mí y bañar a los niños con agua helada bien helada, preparada igual, pusimos frazadas en el suelo y a mi hija y sobrina los pusimos al medio, nosotros cubriéndolos del frío, pero no se pasó frío, ahí se hicieron ollas comunes, para almorzar para tomar onces, y la tía Olga siempre se preocupaba de primero los niños, y las mujeres de más edad.

Entre todas salí seleccionada para entrar al congreso, para ver las votaciones, primera vez yo entraba al Congreso porque ni lo conocí, pero lo que más me emocionó de llegar allá, es que íbamos caminando, no teníamos dolor de pie, no teníamos nada, porque al entrar a Valparaíso la gente aplaudía, los escolares, todos por la ventana, era emocionante es llegada y la gente esperándonos con agua, había un hijo de una amiga que repartía agua y fue muy lindo, incluso en el video se ve. Todo era novedoso, el ir a tomarse al centro el ministerio o la intendencia, la mayoría era gente de casa, entonces para

nosotros era novedoso lo que hacíamos, entonces lo hacíamos con alegría con gusto, con ganas.

20- ¿Y en el Congreso?

Yo me acuerdo de una persona que nunca me voy a olvidar de ella, vino acá, supuestamente estaba con nosotros, nos apoyaba en todo y en el momento nos dio vuelta la espalda, no son los votos, votó en contra de la expropiación, la señora María Cristi, mi mami todavía la quiere, porque la saludaba, pero son políticos, hay de todo, buenos y olvidadizos. Sabe, ella me causó pena, fuimos utilizados, nosotros votamos por ella pensando, sentimos traición.

Yo me sentí mal, le di toda mi confianza, ella después nos vino a dar vuelta la espalda, nos vino a decir muchas cosas... cuando ella salió al pasillo, mis vecinos la escupieron y ella soportó todo, todo, todo, porque hubiese sido otra hubiese arrancado, todos le dijeron traicionera, vendida, un montón de cosas.

Entramos pobladores y gente, llegamos a Valparaíso, nos dijeron que teníamos que esperar y después, toda la gente a acercarse al lado del congreso, entonces de ahí nos fueron diciendo para entrar, tuve la suerte de pasar, todavía me sigue cuando me acuerdo, me produce entre pena y como traicionada.

Lo bueno es que cuando se aprobó el trámite, todos felices, nos fueron a buscar en bus, fuimos a las torpederas, algunos no conocían la playa cómo la vecina de allá abajo, no tenía idea cómo de la playa, y ella se imaginaba otra cosa, como era la primera vez que iba a la playa, veía por televisión y se imaginaban como es y compartiendo lo que nos quedaba de colación. Pero lo más impresionante fue cuando llegamos aquí, los vecinos que no fueron, estaban esperando y era puro llanto, llorábamos los que estaban llegando y los que estaban acá, dios mío era algo impresionante.

Mi mami decía vienes cansada mira tu cara, eras como si nosotros hubiésemos ido a una batalla y hubiésemos llegado cansados, así llegamos y los vecinos nos recibían, nos cantaban, fue lindo y un recuerda todavía eso, pasa el tiempo y los vecinos se olvidaron de todo eso, la mayoría. Hay gente o sino no estaríamos como estamos ahora, seríamos otras personas. Puede ser por la gente nueva, cómo ellos no vivieron ni a las toma y las marchas.

21- ¿Es decir la organización fue para conseguir el objetivo las casas?

La gente empezó a desertar porque tenía todo a mano, por ejemplo nosotros siempre tuvimos un ahorro, es lo primero que se nos pidió, entonces pagábamos nuestros ahorro, íbamos pagando plata, entonces alguna gente no aparte que ya estábamos en el Serviu, en el subsidio, gran cantidad de gente decía que tenía un subsidio y no la podía echar de aquí.

7. Entrevista: Olivares, Gladys. Entrevista realizada en el jardín infantil La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago, 28 de septiembre 2011.

1 -¿Son hartos niños acá?

GO: 130 matrículas y en este tiempo vienen todos, ya paso el invierno, los fríos grandes...no faltan.

2-¿Y cómo los mantiene el jardín, ustedes cobran una cuota?

GO: Una cuota de 3 mil pesos mensual y tenemos convenio con Integra (subsidio), que da la alimentación y el sueldo para las tías. Antes nos conseguíamos el alimento y el municipio nos daba un aporte para las tías, eso era lo que recibíamos.

3-¿Cuántas tías son?

GO: 15 contando las tías de la cocina, (son 4 salas... 2 por salas: son 8) después vienen las 2 del aseo, las 2 de la cocina y la Directora.

Son 15 alumnos por tía... son muchos, porque aquí se portan.....a esta edad, usted se vuelve para allá y se mandan una embarra. Lo último que rebalsó... Con una tía nos vamos turnando, una almuerzo primero, después la otra. Estaba tomando desayuno y dicen... tía venga... en un, dos, por tres abrieron las temperas y Pum, como que toda la tiraron al piso, esos frascos grandes... ellos saben mentir desde chico, manipuladores (risas).

4-¿La historia de ustedes, como la puede resumir. De pobladores, desde la perspectiva de reconocerse parte de un espacio que es propio? ¿Cómo se define usted como pobladora?

GO: Ah... con la historia... No sé, yo decía antes que era como un sueño. Cuando llegamos acá, para nadie era creíble que tendríamos la casa propia, porque todo se hacía que las tomas no resultaban, que nos iban a expropiar, todos los días llegaban que nos iban a sacar, que la señora Filomena nos va a demandar a cada uno de ustedes y cualquier día nos van a venir a sacar, así como que todos los días vivíamos un sueño, pero siempre teniendo la esperanza por los buenos dirigentes que tuvimos, tenemos mucha fe en ellos, cuando decían: “tranquilos estamos negociando, estamos haciendo esto, vamos por esto” y si les iba mal en una negociación, se iban por otro lado y siempre nosotros apoyando, estábamos dispuestos si ellos nos decían:” hay que movilizarse, prepararse esta noche, para mañana ir al centro, a la moneda, a la universidad, para tomarse la universidad de la señora Filomena, siempre dispuestos”. Si alguien decía para allá vamos, todos íbamos, todos.

5-¿Ese sentido de comunidad, como se formó?

GO: Se formó por el hecho de que todos iban por una misma causa, para tener su casa propia y acá la tía Olga Leiva, fundadora de este jardín, nos dijo cuándo nos vinimos: nunca más allegado mucha gente se nos quedó en el camino, que no soportaron el frío, el barro que había acá.

6-¿Ustedes primero dormían en carpas de plástico?

GO: Si, con un nylon y cartón, unos les ponían armamentos. Entonces ella nos dijo cuando llegamos acá, nunca más allegados y todos los que le creyeron a ella que nunca más...se quedaron. Algunos se fueron, se les enfermaban los hijitos que no soportaban el barro y el frío... y así mucha gente se nos fue, pero los quedaron luchamos.

7-¿Decían que habían 2000 en el sector?

GO: Si, algunos pensaban que el hecho de ser toma que todo era regalado.
8- Ah claro ¿Pero ustedes lo pagaron?

GO: Si, una vez se lo gritaron al dirigente, a Don José Luis: “cuando dijeron que había que tener la libreta”. Como que no, esa era gente que venía recién integrándose, porque nosotros antes de venirnos acá teníamos comité, por eso salió la gente tan unida, porque teníamos comité y todos los sábados nos hacían reuniones, buscaban terrenos dentro de Peñalolén sí.

Decían: “esta semana vamos a ver si allá hay terrenos y postulando en el SERVIU” y teniendo la plata como ellos pedían, en UF y siempre nos llevaban noticias... “ah no nos resultó, pero allá hay unos terrenos que estamos más o menos con la señora Filomena” y ella siempre nos jugó chueco sí, siempre hasta el último.

Una vez llegaron a un acuerdo que si nos vendía, nosotros pedimos un prestamos en el banco Estado y todo bien, todos nos endeudamos con una chequera y nos sacamos cuanto teníamos que tener nosotros, cuanto pedíamos, listo aquí está señora Filomena, los pobladores cumplen y llega allá y no apareció, mando un representante, el representante que no, que estos terrenos eran para una Universidad...Todo abajo. Así como que ahí ya nos empezó a dar como si estaba jugando, había jugado mucho pero ahí en esa creíamos y después el ultimo que nos subió el precio, también habían llegado a otro acuerdo y nos subió el precio muy elevado, plata que nosotros de a donde si nosotros ya estábamos pagando al banco... Ahí cuando ya dijimos, vámonos a Valparaíso al Congreso y nos fuimos caminando, todos nos unimos quedaron muy poca gente, los hombres cuidando las entradas, vigilando que no se nos vinieran a meter los ladrones estaban a la luz del día, mirando. Y sabían todos que andábamos marchando, entonces la gente que era muy unida ayudaba a cuidar.

9-¿Y en cuanto a la Transición a la Democracia, que pensaban en la época de eso, del gobierno?

GO: Tuvimos mucho apoyo de algunos, ¿cuándo fuimos al Congreso dice usted?

De algún sí, siempre me va a marcar que la señora María Angélica Cristi, ella fue la única que se opuso, porque parece que tuvieron que votar, no me acuerdo mucho porque yo igual entre a esa reunión y muchos a favor, porque nosotros llevábamos algo concreto, a lo que íbamos, muy claro. Pero ella no sé qué dijo y se opuso y todos casi se les fueron encima y le gritaban. Parece que ella también tenía un comité de allegados, ella le prometía a su gente,

10- ¿Pero era de la Florida ella, No?

GO: Sí, pero yo creo que ella igual iba a comprar acá, con plata se compra en todas partes. Así que no, pero los demás todos con nosotros, pero después igual no sé, algunos senadores, siempre con el apoyo, ellos sabían que estábamos haciendo lo correcto, nunca como que todo lo dieran, siempre la gente con su plata y todo claro. Este campamento era uno de los más ordenados, todos los que venían para acá como visitas que era el más organizado, porque nos organizábamos tuvimos luz, agua, acá no sé como pero igual la tuvimos. Vendrían como en un mes del municipio a repartirnos agua y luz de vela. Pero después, de adentro, todos nos poníamos con una monedita, para comprar cables y tirarlos de Antupirén para acá la línea.

11-Y en cuanto a las calles, ¿Que nombres les pusieron?

GO: El nombre de los comités que llegamos acá ese día 19 de Julio del 92. Todos los echamos en un sorteo y el que salía, salía, éramos muchos comités antiguos que algunos no quedaron acá arriba, quedaron abajo. Por ejemplo el 19 de Junio quedo acá arriba, que es esta calle principal. La fe porque también un comité se llamaba la fe, quedo arriba. Mi comité se llamaba Ilusión Andina,

quedo atrás. Hicimos un sorteo el día que íbamos a lotear las casas, al que le tocaba cada pasaje. Y después fueron saliendo más, por ejemplo 15 de octubre que fuimos a Valparaíso y la escuelita que en la escuela aprendieron a leer mucha gente de acá, que venían profesores gratis, traían ellos los materiales. El colegio Miravalle se interesó porque todos eran apoderados de acá, iban a reuniones y ellos le ofrecían. Y toda la gente lo que era aprender, hacer talleres se recibían.

12 -Pero en cuanto al gobierno como tal. ¿Usted por ejemplo al principio no sentían que había un rechazo?

GO: Sí.

13 -Por ejemplo, ¿Porque ustedes tuvieron que reformar un aspecto legal, para comprar el terreno colectivamente?, ¿Porque eso no existía?

GO: Sí, exacto.

14-Al principio, ¿no sintió que había algo en contra de ustedes?

GO: sí.

15-¿Quién era el presidente?

GO: Aylwin, él siempre estuvo con nosotros, bueno no faltaba el que se oponía.

16- Pero el ministro Echeagaray, por ejemplo que los había tratado de terroristas.

GO: Si, el también pero después se dio cuenta quienes éramos, así como también él estaba equivocado, pensaría que íbamos a que nos regalaran, no se po, pero después se dieron cuenta lo que queríamos nosotros.

17-¿Ustedes querían comprar?

GO: Exacto, no que nos regalaran todo así, el presidente Frei también estuvo con nosotros, el presidente Lagos nos entregó acá la población.

18-Y ahora, ¿Cuál sería la diferencia entre los pobladores de ahora del 2011, a los pobladores, por ejemplo del 92?

GO: Hay muchas diferencias, por el hecho de que hayan, igual hay antiguos pero hay muchos nuevos y cambio esa unión, ahora si usted pide una colecta, porque alguien fallece de los antiguos, igual la dan pero no como antes. Antes pasaba algo, por ejemplo, vimos que hay niños que no son de acá y estaban fumando en la plaza, una cosa así, antes no, alguien decía: alguien desconocido está parado en una esquina. Iban hacían guardia los hombres, no permitían que tomaran los hombres hasta que vimos, así definido para donde iba el camino. Si queremos vivienda, luchemos por la vivienda, salgamos a trabajar, démosle un buen ejemplo a nuestros hijos que somos hombre y mujeres de trabajo. Por eso hicimos este jardín, porque teníamos muchas mujeres solas, jefas de hogar, muchas, muchas y ahí estaban. Revisábamos la libreta, tenían la misma plata que pusieron cuando llegamos. ¿Y qué les pasa? Es que no tenemos con quien dejar nuestros hijos, si vamos a un jardín de allá, de acá, nos sale muy caro, tenemos que ver un jardín de arriba que había que llevarles los almuerzos, que tenemos que trabajar para tener... ¿Qué hacemos?

Me acuerdo que con la tía Olga hicimos una reunión de puras mujeres, iría algún hombre a escuchar u opinar, pero fueron más mujeres, dijimos: ya, de esta reunión tiene que salir voluntarias porque le media agua la tenemos.

Le llamábamos arriba si estábamos abajo. Tenemos un espacio y la empresa constructora que estaba construyendo la población de más arriba, Lo Hermida Alto que se llama, nos regaló, el jefe de obra, el dueño de la empresa nos regaló una media agua de 6 x3 para que cuidáramos los niños. Tenemos el

espacio, tenemos la media agua, tenemos un baño, un pozo, hicieron un hoyo y todo... ¿Qué hacemos? lo único, mujeres voluntarias que acompañen pa cuidar los niños pa que las mamás vayan a trabajar, si trabajo había, temporeras, por acá estaba lleno de plantaciones de la temporada, y por acá pue necesitan muchas... a las condes se iban a trabajar las mamás. Entonces con la tía Olga, yo fui una de las que me ofrecí, todavía estoy acá, del 92, ya casi 20 años.

19-¿Usted es voluntaria acá?

GO: Si, empecé voluntaria hasta no sé cuánto años después, cuando tuvimos convenio con el municipio, ahí recién empezamos a recibir un pequeño sueldo.

19- Pero la experiencia de usted como educadora de niños ¿ve en qué manera ha cambiado la identidad?, por ejemplo los niños ¿Se sienten identificados con la villa esperanza?

GO: Si, porque acá es como un sueño hecho realidad, por el hecho de que al jardín vienen los niños de las hijas que venían chicas o que nacieron acá, no ve que ahora las niñas tienen o los niños son papás muy jóvenes o las niñas mamás muy joven. Me dicen: Tía Gladys, usted todavía esta acá.... O los niños que yo atendí cuando llegamos y ahora ellos me traen los hijos para acá. Igual es rico, es gente muy agradecida. Pero hay que contarles la historia a quien viene llegando, porque si venían chicos no se sabe la historia del jardín, lo que nos costó tenerlo.

20 - ¿Pero esto ustedes lo hacen acá en el jardín o tienen talleres aparte o una orgánica?

GO: No, lo hacemos por ejemplo, en el aniversario el 19 de junio, a los niños de ahora les pasamos un video, fotos que hemos ido... una niña de acá que estudia sociales en la universidad no se cuantito.... Ha ido juntando todas las historias y las paso en un CD y nosotros la pasamos para el 19 de Junio.... Y

todos: uy, ahí está mi mamá... aunque no sea su mamá, así llegaron nuestros abuelitos, los papás, haciendo hoyos, cavando para tener agua, con carretillas sacando la basura para Grecia, en casitas de madera, sin patio, así los espacio chiquititos y los niños dicen: ¿ahí vivía yo? Es rico recordar sí.

21-Ósea ese día, el día del inicio de la Toma, ¿ahí recuerdan?

GO: Sí, el 19 de Junio.

22 -¿Y hacen un acto aquí cerca?

GO: Claro y la bienvenida cuando entran en marzo al jardín, si vino el representante legal, Don José Luis Flores, el fundador de acá, quien nos trajo a la Toma. Él les da la historia dice: Este Jardín no es como otros, ustedes van a dar un aporte, pero no saben lo que costo construirlo, con cada gente amiga, les decíamos, nos ayudaba, el colegio Pedro de Valdivia, el San Juan Evangelista, el que más nos ayudó el padre Arnoldo, por eso se llama ese pasaje así, porque él se preocupó mucho, hasta de lo primero cuando vino el a visitarnos dijo: No, lo primero que hay que hacer, un cerco, porque antes teníamos de madera, ahí en el espacio que le digo, la pieza 6 x 3 que teníamos era con una rejita de madera, los niños hacían así... y se nos caía. EL dijo No, hay que poner material. EL mismo mando un camión con ladrillos.

23 -Entonces ¿Lo han hecho con donaciones más que nada?

GO: Si y pedíamos 100 pesos semanal por cada poblador para comprar el gas, comprar una cocinita, empezamos con una cocina para cocinarles o ellos traían su almuerzo pa' calentarlo. Era una guardería. Todo comunitario.

24- De alguna otra forma en la actualidad, ¿También sobreviven de aporte o solamente con lo que tiene con la Municipalidad?

GO: No, solamente lo que da Integra, con eso nos alcanza, por eso siempre estamos pidiendo un aporte de los papás que es para pagar las cuentas. Los materiales los compramos todos por mayor y se cobra una cuota, con esa misma cuota juntamos, sacamos 2 mil pesos por niño supóngase y juntamos toda esa plata y compramos las hojas, los lápices, los cuadernos, todo lo que ellos necesiten. Nada de andar pidiéndole a los papás, así como: Tráigame esto, tráigame esto otro. Alguna sala... pero material de desecho, cosas de conitos de confort o algún material de aseo cuando quedamos cortas de dinero.

25-En cuanto a lo que les enseñan a los niños, ¿lo hacen ustedes mismas?

GO: No, Integra nos manda, tenemos un día de planificación y capacitaciones. Empezamos cuando terminamos acá, en enero. Antes de empezar las clases, tenemos una semana de capacitación, todo lo que viene nuevo y una vez al mes tenemos planificación con la tía educadora vamos viendo que se les enseña a los niños, de qué edad hasta que edad y todo esa planificación está hecha día por día. Ha sido un cambio de no tener nada a tener de todo, ahora tenemos una cuadra de jardín, antes era solo la esquina.

26 -Esto por ejemplo ¿lo compraron también?

GO: Si, cuando nos expropiaron, cuando tuvimos que comprar, aquí quedo este espacio y en vez de vivienda, lo dejamos para el jardín.

27-¿Lo diseñaron ustedes?

GO: Exacto.

28-¿Ustedes también diseñaron las calles?

GO: Todo, donde iban a ir.

29-¿Y usted vive cerca o lejos de aquí?

GO: Cerca, ahí en Grecia, en la primera casa, ahí en la esquina de Grecia... siempre me gusto acá arriba.

30 -Me podría dar una definición cortita de lo que es ser pobladora. Por ejemplo podría referirse a antes con ahora, ¿Qué es ser pobladora?

GO: Antes cuando yo llegue acá, era una dueña de casa, yo trabajaba antes y llegue acá y aprendí muchas cosas de los dirigentes. Todos los días hacíamos cosas, por ejemplo talleres, reuniones, no se compartir con otras personas, yo antes no compartía con otros, de mi trabajo a la casa.

31-¿Usted a qué edad llego a la Toma?

GO: Llegue el año 92... A ver ahora tengo 52 y en ese tiempo era joven todavía...

32-¿Pero usted tenía hijos?

GO: Sí, tengo 2 hijas, llegue con ellas, la Karen llego de 8 y la Grisel de 3 años, chiquititas.

33-Entonces ¿ahora es más activa que antes? ¿Antes tenía una perspectiva más de dueña de casa, de mujer tradicional?

GO: Si, exacto y acá fue... no se... un cambio rico, porque igual el hecho de que se pasó frío, a veces hambre, nunca por el hecho de no tener, era porque uno se preocupaba de los demás. Yo siempre fui dirigente, desde que llegue decía: Quien se ofrece para ser delegada de pasaje, que se preocupaban de barrer el pasaje, de sacar la basura.

34-¿Y usted fue delegada?

GO: Si y después presidenta de un sector. Entonces fue un cambio, para todas partes andaba con mi hija, a reunión de directorio que teníamos todas las noches yo partía con mi hija, a veces se dormía.

35-¿Hasta tarde se quedaban?

GO: Si, hasta muy tarde, porque si había un punto, había que solucionarlo.

36- Pero esos puntos siempre eran con el tema de la señora dueña de los terrenos o ¿también cosas internas?

GO: Si, internas. Porque aquí no permitíamos que los hombres golpearan a las mujeres ni que entrara el helicóptero por ejemplo, que si andaba alguien robando de acá mismo, se tenía que ir y los mismos hombres y mujeres los echaban: les desarmamos al tiro y se van!, porque no correspondía. Todo fue para bien, gracias a dios y a los buenos dirigentes, siempre decimos lo mismo que si hubiésemos tenido dirigentes que no se hubieran preocupado...que hubieran estado ahí: no, nos fue mal, esperemos otro tiempo.... Esto salió luego, porque yo me he dado cuenta por las noticias o por la gente que viene para acá y dice: Esto era una toma del 92` y en el 2000 ya teníamos la solución, nos estaban entregando las casas.

37- Y lo más importante que a ustedes no los cambiaron del terreno, porque la mayoría de la gente la cambian.

GO: ¡Exacto!

38-¿Entonces usted ahora como pobladora se define como una mujer activa?

GO: Si porque acá aprendí muchas cosas, mis hijas están grandes y uno no deja de aprender, así como que todos los días uno aprende algo nuevo y uno ve la gente, sus casas, algunos solo se preocuparon solo de sus casas, de

arreglarlas, de ampliarla, de pintarla y quererlas. Yo quiero mucho mi casa, no sé si la dejaría...pero nunca venderla porque el sacrificio ¿dónde queda?

39-¿Les costó mucho?

GO: Mucho, mucho, mucho.

40-¿Sus hijas viven con usted?

GO: No mis hijas ya son profesionales. La Karen que llevo chica, estudio en el Miravalle, después entro a un colegio de la reina, después fue a la Universidad 5 años, estudio pedagogía en Inglés y ahora trabaja en La Serena. La Grisel que es la más chica, ahora tiene 21 años, trabaja en el aeródromo de Tobaraba, es mecánico de aviones, estudio en el complejo de la Reina y después fue a la Usach, también trabajaba entre el aeródromo y la CONAF en Viña del Mar, estaba a cargo de los combustibles de los helicópteros, así que si pasa algún accidente de avión, ella va... Ama a los aviones.

41-¿Es muy raro que una mujer estudie ahí?

GO: Sí, son pocas las mujeres. El profesor de aeronáutica cuando yo iba a reunión, me decía: Todas quieren a su hija, ella metía entre puros hombres, la ponía de ejemplo. Gracias a dios tuve mucha buena suerte, buenas hijas.

42-¿Le transmitió eso de ser independiente?

GO: Claro, y mi marido siempre dijo que si a nosotros no nos alcanzó para ser profesionales o para tener más estudios... hay que dárselos a ellas, hay que apoyarlas hasta cuando uno más pueda.

43-Pero igual ahora usted aquí, se convirtió en una mujer profesional, ¿En la práctica lo es?

GO: Si, ustedes con tanta experiencia, con tantos niños porque acá había que atender a muchos juntos, atendimos niños de todas las edades..... los del primero a nosotras nos decían: Sale, fea, mi papá le dice a si a mi mamá, le pega patas, la trata más y nosotras.... ¿pero porque? Unos cambios totales, niños agresivos, atrevidos porque ellos solo sabían estar con sus mamas o solo estar en sus piezas, y acá se sentían libres...fue un cambio grande. también les hacíamos talleres a las mujeres y muchas aprendieron como yo, algunas vez con la tía Olga hicimos una rifa, compramos un horno y hacíamos talleres de repostería el días sábados, venían del TAG a hacernos desarrollo personal, para que dejáramos de ser tan tímidas, algunas contaban que los maridos les pegaban... y ¿¡porque?!, a veces por que las encontraba conversando con una amiga en la esquina... así fueron ocurriendo muchos cambios y ellas después decían, ¿saben lo que le dije cuando llevo mi marido y me quiso retar? NO po, párala. Yo soy humana y necesito respeto. Es que antes la mujer decía... ah, mi marido y corrían y ellos se aprovechaban. Los hombres saben cuándo las mujeres les tienen miedo, saben y se aprovechan.

44-¿Pero eso ya no pasaba después?

GO: No, algunas se acostumbraban igual a que los hombres les pegaran y después ellas los buscaban... Eran muy pocos los que decían: era la mujer que le estaba pegando al hombre, pero también pasaba, pero muy poco, en vez que el hombre le pegara a las mujeres..... De acá salen muchas historias.

45 -Entonces digamos que en el campamento ¿hubo una transformación psicológica también?, no tan solo lo del espacio físico.

GO: No, psicológica, también. Acá habían mamas que nunca habían trabajado, no se atrevían a dejar los hijos, déjelos con confianza pero busquen trabajo, y aprendieron y ahora les ha ido muy bien, siempre llegaban tías que nos piden recomendaciones, la tía Olga me decía: Ya Gladys tú le haces a una y yo le

hago a otras, y llamaban: ¿usted conoce a la persona?, y nosotras si, claro, trabajo acá aunque hayan barrido pero las conocíamos.

46-¿Se ayudaron harto entonces?

GO: Si, éramos súper unidos, pasaba algo como le contaba o que alguien estuviera enfermos decíamos: Hay que ayudarlos!, hacerle una canastita, unas moneditas, irlos a ver.

47-¿Entonces siempre operaron como en red?

GO: Eso, exacto! Y teníamos siempre delegado por pasaje, ese pasaje se preocupaba y después nos juntábamos semanalmente.

48-¿Pero eso ya se perdió?

GO: Se perdió, igual que en los primeros aniversarios nos juntábamos todos, y cuando estábamos todos juntos, sacábamos candidatas a reinas, invitábamos a gente que nos ayudó, muchos años lo celebramos y después ya nos entregaron la población...celebramos como dos años juntos, después cada uno... es que no tengo tiempo, no es que trabajo. ¿Puede venir a reunión? No, es que justo llego a esa hora del trabajo y llego tan cansada... y antes cuando éramos campamento aunque llegáramos del trabajo, igual no más veníamos a reunión.

Pero celebramos mucho, cosas muy lindas, éramos súper unidos...si queríamos conseguir algo y lo conseguíamos.... La unión hace la fuerza y acá había mucha unión y siempre confiando en los buenos dirigentes. La tía Olga fue pa nosotros.... Una mujer que se apoyaba con don José Luis y otros dirigentes que aprendían de ellos... dieron el ejemplo. Si nos iba mal, no decían ooh... qué pena, cuando nos iba mal con la señora Filomena, decían: Por acá va la cosa, pero la cosa no fue ganarle a ella, era que ella no nos ganara a nosotros.

49-¿Pero la derrotaron?

GO: Exacto!

**8. Entrevista: Gloria Vergara. Vecina de Esperanza Andina.
Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La
Esperanza, 28 de septiembre 2011.**

1-¿Cómo llegó a la toma?

GV: Bueno, cuando yo llegue acá, nosotros vivíamos ahí en Grecia.

2-¿Abajo en Lo Hermida?

GV: No, en la avenida Grecia, vivíamos de allegados donde una tía de mi esposo y bueno ahí eran puros alcohólicos no más.

3-¿Usted pagaba arriendo ahí?

GV: Sí.

4-¿Era una casa de madera y dentro tenía una pieza?

GV: Era una sola pieza y nos permitían ocupar, una sola pieza teniendo 5 hijos, imagínese teníamos una sola cama y ahí dormíamos todos y yo tenía un hijo mayor de 15 años, el falleció acá arriba, lo que más le gustaba era hacer guardia, el hacia las excavaciones.

5-¿Trabajaba hartos, acá dentro del proyecto?

GV: Sí, claro.

6-¿Cuánto tiempo estuvo de allegada?

GV: Estuvimos como 7 años más o menos.

7-¿Pertenece a la coordinadora de allegados? Porque había una coordinadora de allegados metropolitana ¿Usted estaba organizada en los grupos de antes?

GV: Sí, estaba organizada

8-¿Tenía ahorros, había abierto la libreta?

GV: Nada, no teníamos nada, ósea no teníamos esperanzas de venirnos a la Esperanza, de tener una casita.

9 -¿Usted es de los que primero llegaron acá?

GV: Claro, llegamos en carpa, el 19 de junio

10-¿Se contactaron con José Luis Flores? ¿Cómo se organizó para ir a la toma?

GV: Nos juntamos con un grupo y preguntamos por el Don José Luis nos decía que nos viniéramos no más, él nos dijo que no nos dejaría en la calle. Ya bastaba ya de las humillaciones, que vivíamos con los hijos, no podíamos salir mucho, los niños no tenían donde jugar en la casa donde arrendábamos, teníamos que manejarlos más en la calle.

Gracias a dios cuando llegamos acá, mis hijos ahí fueron libres, cuando estábamos de allegados, la dueña no los dejaba salir ni al patio a los niños, pero aquí fueron libres, nadie les decía nada, eran felices. Gracias a dios y a Done José Luis que nos ayudó que nos dio la esperanza de que nos viniéramos no más, de aquí íbamos a salir a delante.

11-¿Cuándo usted llegó aquí, de que comité participo, o pasaje o calle?

GV: Nosotros.... En el de Esperanza.

12-¿El mismo del comité Esperanza?

GV: Claro.

13- Porque habían 14 comités, ¿cierto?

GV: Claro.

14- ¿Y usted participaba, cuál era su rol en la organización?

GV: Si, por ejemplo mi marido hacia guardia, había que hacer guardia de noche, ellos tenían que ver que no entrara la droga, que no entraran curados. Para mi yo, yo decía siempre: dios, aquí estoy en la gloria. Porque aquí los maridos no maltrataban a sus mujeres, aquí... Ningún marido, a mí me pegaban harto cuando vivía allá abajo, aquí cambio mi marido.

15 -¿Lo educaron?

GV: Si, lo educaron bien y las mujeres igual, porque nosotras nos dejábamos pegar, nos dejábamos por los hijos no más, sin poder llegar a ni una parte más.

16 -Y en cuanto al proceso de educación, ¿Cómo fue que cambiaron tanto la mentalidad de ustedes? ¿Fue Don José Luis o algún taller?

GV: La tía Olga, nosotros éramos tan ignorantes, yo hablo por mí no más. Yo no tenía ni idea cuando era el día de la mujer, no sabía nada en verdad. La tía Olga nos enseñó de que nosotras las mujeres teníamos que respetarnos, teníamos que hacer valer nuestros derechos en nuestra casa.

17-¿Hablabas con todas al mismo tiempo o a cada una?

GV: A cada una, a mí por lo menos, por ejemplo: Gloria puedes venir un poquito para acá, te veo media triste ¿Qué te pasa? Ella llegaba a uno, nos conversaba y ahí nos iba hablando. Nosotros también le decíamos a nuestros maridos: tú

me haces algo... pégame a ver, pégame no más, yo voy a recurrir al tiro donde Don José Luis. Porque a él sí que le tenían respeto.

18-¿Lo podían expulsar también?

GV: Claro y para donde nos íbamos, si aquí teníamos que obedecer, porque nos daban la oportunidad de que nuestros hijos tuvieran bien, de tener una casa. Tenían que obedecer... Bueno, gracias a dios y gracias a ellos, es que nosotros supimos vivir mejor también.

19- En cuanto al proceso... ¿Cambio usted primero o su marido?

GV: Fuimos cambiando los dos al tiro, teniendo más cuidado, en... Por ejemplo si él llegaba curado, no le decía nada para no provocarlo y ahí se fueron arreglando más las cosas y con el temor de que si me hacía algo... yo iba al tiro donde Don José Luis, que fuera a tener un miedo el...porque usted sabe... los hombres son machistas y no le tienen miedo a nadie, pero era un respeto.

20 -En cuanto a sus hijos, vio usted un proceso de cambio en ellos, cuando llegó a este lugar, obviamente que el más grande se integró a la comunidad como me cuenta usted, pero el resto... ¿Qué paso?

GV: Sí, bueno mi hija que tenía un año cuando llegó aquí y ahora tiene 20, La Tamara. Ella se crio en su casa ya, no en su casa tal, pero en su espacio. Mi hija la Evelyn que era bien amistosa, ella salía donde las vecinas, ella recorría, pero acá no, acá ella cambio, nunca más ella salió a hacer su amistades en la calle, después creció y se encontró con un compañero que tiene. Mi otra hija grande ella iba al colegio, a ella no le importaba que estuviera en una Tomasito que iba a estar tranquila, para tener su casa, iba a tener lo de ella, estábamos luchando para eso.

21-¿Y problema por estar en la toma, tuvo?

GV: No, nunca tuvimos ni un problema, Es que no conocían realmente como era acá adentro, era fantástico, era bonito que ahora se está perdiendo esa unión que había tan grande.

22 -Claro, antes eran comunidad y ahora ¿Se desarticulo o se desarmo?

GV: Ya llegó la casita y todos nos fuimos cada cual en su casa. Yo converse con muchas mujeres y ellas le pasaban lo mismo que a mí, le pagaba su marido. Acá cambiaron mucho y se fueron muchos, porque no aceptaron le cambios.

23-En cuanto al espacio, ¿cómo se relaciona con él?, ¿se apropia? ¿Siente que la Villa es parte de su vida o solo su casa?

GV: Es mi población, es mi Villa, yo la amo. Este es mi lugar, de mis nietos, de mis hijos.

24 -Y el sentido de pertenencia se lo da, su tiempo en la toma. ¿Cómo formó su lazo con el terreno? ¿Cómo se fue dando?

GV: La crianza de mis hijos, cuando ellos iban creciendo, uno siempre se acuerda de donde salió, hubiésemos sido las mismas personas sin avanzar nada, porque allá abajo pasamos 7 años y nunca tuvimos ni una televisión, nunca tuvimos un comedor para sentarnos a almorzar a tomar una once juntos. Ahora se podía juntar la familia, podíamos conversar. Antes no, comía uno primero y el otro se quedaba dormido.

25- ¿De quienes recibieron ayuda?, ¿Quién los ayudo a juntar la plata de la UF necesarias para postular?, ¿Se las paso su marido?

GV: Si, él trabajaba y aquí se ayudó mucho también, porque habíamos gente que no nos alcanzaba y mi marido que por ejemplo es agricultor, el en verano tiene trabajo, pero para el invierno no hay nada, entonces toda la vida él ha

trabajado en agricultura. Aquí nos ayudábamos los unos a los otros, que señora Gloria, vamos a vender papas hagamos fritas, hagamos completos y así salir adelante.

26-Con Autogestión, ¿Usted misma se organizaba?

GV: Claro nosotros mismo nos organizábamos.

27-Y con más mujeres ¿Usted participo en la casa de mujeres que había acá?

GV: Si, también

28-Y que hacia ahí, tenía algún rol?

GV: Veníamos a aprender a hacer peluches, vinieron muchas personas a enseñar a las mujeres, a todo, a cocinar, a hacer el pan, los kuchenos.

29-¿Usted participo de todos los cursos?

GV: No, algunos no más.

30 -Dentro del proceso ¿Usted fue a las marchas, al centro, a la caminata de Valparaíso?

GV: Sí, yo tuve que llevar a mis hijos, quedo mi hijo mayor no más acá haciendo guardia, pero yo tuve que ir con mis hijos a las marchas.

31- ¿Y tiene alguna anécdota, algún recuerdo importante de la movilización?

GV: Recuerdo que mi hija, la mayor, a nosotros nos dijeron que teníamos que hacer la marcha y yo pensé.... Bueno que les llevo para comer, Yo sabía que de acá llevaban todo, pero usted sabe que tiene que siempre llevar algo extra, algún heladito los niños o pancito. Pero mi hija era buena para comer y me

dice: sabe mamita, tengo hambre ya habíamos almorzado, íbamos caminando y de repente la veo sentadita en el camión de la cocina yo le digo: Carola que estás haciendo ahí? Ah me dice es que hay muchas manzanas aquí mamita y yo le digo; ¿Por qué no le pides a las tías que van ahí? No porque yo quiero muchas (risas)

32 -En relación a lo que se vivía en la época, era la transición, ¿Cierto? Se venía saliendo de la dictadura y entrando a un proceso de cambio,¿ Usted vio un cambio real en eso o se sintió como los pobladores del 85 o concebía que en los 90 los miraban de otra formas, que los ayudaron?

GV: Al principio decían que el campamento eran puros delincuentes, que había que desalojar todo, la gente de la comunidad, pero acá incluso repartieron claveles, a las villas y ahí la gente nos fue conociendo, que no éramos como ellos pensaban. Pusieron unos muros, pensaban que todo lo que se les perdía era por culpa del campamento, después se dieron cuenta de que teníamos personas que si nos gobernaban acá, estábamos organizados y no permitan ni ladrones ni nada, acá se venía a ganar una casa, comprar una casa, un terreno, pero aquí no se venía a flojear ni a pedir, ni andar dando lastima o haciendo daño, acá desde el principio el que le gusto le gusto.... La gente que quiso, aprovecho su casa.

33-En cuanto al alcalde, cual es la imagen que usted tiene con el alcalde de esa época. ¿Cómo era la relación con la alcaldía?

GV: Era buena. El Sr. Echeverría se portó bien, pero el que se portó mejor fue Carlos Alarcón, él nos ayudó más.

34-Ayuda de otras partes ¿No tuvieron, todo el dinero lo puso su marido?

GV: Sí, siempre nosotros todo, todo.

35-¿Usted cómo se podría definir, cómo es?

GV: Como una mujer feliz, agradecida.

36-¿Es la misma Gloria del 92 a la del 2012?

GV: No, yo aquí desperté, aunque perdí a mi hijo mayor, me lo mataron afuera, en la otra población, lo invitaron a un cumpleaños y fue por ir a dejar a un amigo allá afuera, después me dijeron que había sido una equivocación, hace 14 años que ya falleció.

37-¿Y el culpable está detenido?

GV: Estuvo como 5 años presos.

38-¿Pero eso igual a usted la hizo cambiar, de esa mujer del 92 al 2012, quizás un cambio por el duelo?

GV: Si, hubo un cambio total, si porque hay también vi el carió que me tenían la gente acá, a mi hijo me lo conocía todo el mundo, porque ayudaba en todos lados, trabajaba en la feria y traía una caja de naranja y la repartía entre todos, traía unas verduras y las repartíamos entre todos, él era una persona y un hijo bien dadivoso.

39 -¿La ayudaron en el sentido económico?

GV: Si, para mi hijo, me ayudaron para que tuviera un buen funeral. Estuvieron conmigo, hasta el día de hoy la gente me pregunta como estoy después de tantos años, la comunidad me ayudó.

Lo que me pasó a mí, no le paso a nadie más, lo de mi niño, he sido la única... siempre la tía Olga me quería llevar al psicólogo: no tía Olga, tengo que aprender a vivir con esto, con un dolor que nunca se termina, cuando uno pierde un hijo se lleva algo de uno, algo te falta, ya no eres la misma persona.

40 - ¿Usted siente que los lazos permanecen, aun cuando no hay organización?

GV: Claro, por ejemplo cuando nosotros llegamos acá, llegamos a ese mismo terreno ahí, no me moví de ahí, mi hijo fue creciendo ahí, siempre estuvimos en ese mismo lugar, hay huellas de el para mi ahí, yo no vendería mi casa por nada del mundo, no saldría de acá, por el amor que le tengo a la casa, por el amor que le tengo por haber estado el ahí, tiene otro valor para mí, por las marchas por las carpas en el ministerio de la vivienda.

41-¿Usted se quedó a dormir ahí, en las carpas del ministerio de la Vivienda?

GV: En la Alameda no, eso fue un relámpago, estuve en la toma de la Universidad y en la de Catedral, había que estar ahí, teníamos que luchar, para tener nuestra casa y estar tranquilos.

42-Ahora en la actualidad, ¿Qué queda del campamento, de la Villa Esperanza?

GV: Yo pienso que mucha gente se olvidó de la unión. A alguien le pasaba algo y todos corríamos a ayudar, ¿vecina que le paso? ¿Vecina le falta algo? Por ejemplo... yo era delegada y para la navidad faltaban juguetes para los niños, entonces yo le decía a mi compañero: Pucha, mira falta un niño de allá dentro y a el no le toca regalo porque es grande, tiene 10 años. Entonces mi marido me decía, hace un cambio... si tu vez que hay una pelotita, se la das a un niño de 3 años...entonces desembolsábamos algo y comprábamos unos dulcecitos y le hacíamos alcanzar los regalos, los niños que ahora tienen 24 años todavía se acuerdan.

43-¿Ahora se hacen navidades?

GV: No, se ha perdido eso. Porque antes se armaban en todos los pasajes, antes para los 19 de Junios se armaban fiestas, nosotros poníamos banderas, adornábamos los pasajes, pero ahora se ha perdido eso.

44- ¿Entonces se ha perdido eso del pasado?

GV: Queda, pero poco.

45-¿Se ayudan entre los más antiguos, la gente nueva no participa?

GV: No, la gente nueva no... es verdad también, ellos no estuvieron ahí, en las marchas, ni en las tomas... a mí me preguntaban... ¿verdad que fueron? Y si po, ahí andábamos, llenos de ampollas y las guaguas comiendo tallarines, ahora usted se acuerda y dice...oh que rico esos tiempos, yo disfrute mucho, fue un procesos de cambio mío, como que desperté, tuve un cambio radical, antes era pajarona.

46-¿Le hacía caso en todo al hombre?

GV: Sí, yo cuando vivía allá abajo, salía a trabajar n un triciclo a vender verduras con mi hijo, nos levantamos a las 4 de la mañana para tener algún día nuestra casita, íbamos a la vega a comprar, volver a arreglar el triciclo y salir a trabajar.

47-¿Él era delegado?

GV: No. Yo era delegada, el me ayudaba en todo.

48-¿Su hijo ayudo a Don José Luis o a los eléctricos o los constructores?

GV: Aquí todos los pobladores hicimos todo, pusimos los tubos pal el alcantarillado, sacar el agua, los pozos de los baños, los postes de la luz, había que ponerse con cable con todo, hubo harto accidente. Los eléctricos, cuando se cortaba la luz a media noche, subían a arreglar.... Harto accidente pasó también.

49-¿Cómo podría resumir la historia del campamento, en breves palabras?

GV: De la Villa, ya no es campamento (risas) lindos recuerdos, no podría decir nada malo, puros sentimientos positivos, yo todavía tengo recortes de todo. De cuando la señora Filomena nos.... Yo tengo varios recortes de noticias, cuando falleció mi hijo vinieron los concejales, hubieron periodistas, hicieron una nota de prensa, salió en la tele y ahí salió este hombre a decir que se había equivocado, imagínese que ahora es más delito matar el pollo de la vecina que a una persona.

PARTE V. BIBLIOGRAFÍA

- Adler, Larissa.1998. *Como sobreviven los marginados*. México, Siglo Veintiuno Editores, D.F.
- Águila, Marisol.2006. Democracia, sociedad civil y nuevos movimientos sociales. En *Democracia y ciudadanía en el Mercosur*. Garcés, Mario. Coordinador. Chile, LOM Ediciones.
- Albuquerque, Mario, et al.,1990. Chile “*Reconstrucción del movimiento popular bajo dictadura militar 1973-1983*”. En Serie Historia del movimiento obrero tomo IV. Cuadernos de Historia Popular. ECO-CETRA/CEAL, Chile.
- Albuquerque, Mario, et al.,1990. *El movimiento popular y la “vía chilena al socialismo” 1970-1973*. En Serie Historia del movimiento obrero tomo IV. *Cuadernos de historia popular*. ECO. Educación y comunicaciones - CETRA/CEAL, Chile.
- Alvarado, Luis.et.al.“Movilización social en torno al problema de la vivienda”. Revista *Eure* [En línea] 1973, vol.3, nº7 37-70.
- Angelcos, Nicolás. Ponencia en “La autogestión habitacional en el Chile neoliberal: ¿Reminiscencias del pasado o un nuevo futuro para la vivienda?”. Instituto de Estudios Urbanos. Universidad Católica 30 de agosto, 2018.
- Angelcos, Nicolás y Pérez, Miguel “De la “Desaparición” a la Reemergencia: Continuidades y Rupturas del Movimiento de Pobladores en Chile. En *Latin American Research Review* nº1 2017.
- Araos, Andrés.2006. *Documental Toma de razón*. Chile, Dinamo Audiovisual.
- Arendt, Hannah.2005. *La condición humana*. España: Paidós, 2005.

- Bauman, Zygmunt. 2013. *Modernidad líquida*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, México. Fondo de Cultura Económica.
- Barahona, Alexandra; Aguilar, Paola; González Carmen. *Políticas hacia el pasado: juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias*. Ediciones Istmo, S.A. Madrid. 2002
- Baño, Rodrigo. 1983. "El movimiento popular urbano en la perspectiva de las tendencias políticas". Chile, Documento de trabajo programa FLACSO-Santiago nº196, noviembre.
- Benjamin, Walter (2009). *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Chile, LOM Ediciones.
- Benavides, Leopoldo y Morales, Eduardo. 1982. "Campamentos y Poblaciones del Gran Santiago. Una síntesis informativa". Documento de Trabajo Programa FLACSO,-Santiago de Chile nº 154, septiembre.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. 1999. *La construcción social de la realidad*. Ediciones Amorrutu, Buenos Aires, 1999.
- Boeninger, Edgardo. 2014. *Gobernabilidad. Lecciones de la experiencia*. Chile, Uqbar Editores.
- Bultmann, Ingo. 1995. "Movimientos populares vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile". En "¿Democracia sin Movimiento Social? Sindicatos, organizaciones vecinales y movimientos de mujeres en Chile y México". Venezuela, Editorial Nueva Sociedad.
- Campero, Guillermo. 1987. *Entre la sobrevivencia y la acción política*. Chile, Ilet.
- Castel, R; Rendueles, G; Donzelot, J; Álvarez-Uría; Fernando. 2006. "Pensar y Resistir. La sociología crítica después de Foucault". España, Ediciones de Ciencias Sociales, Círculo de Bellas Artes.

- Castells, Manuel.2004. “*Movimientos sociales urbanos*”. Argentina, Siglo Veintiuno Editores.
- Cofré, Boris.2011a. El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973. En Revista Tiempo Histórico nº 2 /133-157, Santiago Chile.
- _____.2007b. Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970-1973). Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Arcis. Facultad de Humanidades Escuela de Historia y Ciencias Sociales.
- Colectivo de Memoria Histórica Corporación José Domingo Cañas.*Tortura en poblaciones del Gran Santiago (1973-1990)*.2005. Chile, B&J Impresores.
- Crisóstomo, Claudia; Mancilla, Leslie. 2007. Satisfacción residencial y participación en la extoma de Peñalolén. Tesis de Trabajo Social. Universidad Academia Humanismo Cristiano.
- Darnton, Robert .2002. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, tercera impresión.
- De la Maza, Gonzalo y Garcés, Mario.1985. *La explosión de las mayorías. Protesta nacional 1983-1984*. Chile, ECO. Educación y Comunicaciones.
- De Ramón, Armando.1990a. “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970. Revista *Eure* (Vol.XVI, nº50), pp-17, Santiago.
- _____.2007b. *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana*. Chile: Catalonia Ltda.

- Díaz, Álvaro.1995.Ajuste estructura, las transformaciones sociales y su impacto en los actores sociales. Los casos de México y Chile. En “¿*Democracia sin Movimiento Social? Sindicatos, organizaciones vecinales y movimientos de mujeres en Chile y México*”. Editorial Nueva Sociedad, Venezuela.
- Dubet, François.1987. Las conductas marginales de los jóvenes pobladores”. En Revista *Proposiciones* Vol 14. Ediciones Sur, Santiago de Chile.
- Dubet, Francis., Tironi, Eugenio et.al.,2016. *Pobladores, luchas sociales y democracia en Chile*.Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Durkheim, Emile 2004. *La División del trabajo social*. Argentina Hyspa.
- Eckstein Susan (Coordinadora).1989. *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*. México. Siglo XXI Editores.
- Espinoza, Vicente.; Rodríguez, Alfredo.1986. et.al., “Poder Local, pobladores y democracia”. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 48. No 4 (oct-dic.) pp.123-140.
- Espinoza, Vicente.1988.*Para una historia de los pobre en la ciudad*. Chile: Ediciones Sur.
- _____1998a.Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957-1987. *EURE* (Santiago) v.24 n.72.
- _____1999b.Continuidad histórica de la acción colectiva de los pobladores chilenos. Redes sociales e interacción estratégica. En *Antigua Modernidad y Memoria del Presente. Culturas Urbanas e Identidad*. Editado por Tom Salman & Eduardo Ringman Garcés. Flacso-Ecuador
- Espinoza, Marizza.2006. Movimiento social y movimientos sociales en Chile. En *Democracia y ciudadanía en el Mercosur*. Garcés, Mario. Coordinador. Chile: LOM, Ediciones/programa MERCOSUR Social y Solidario.

- Offe, Claus.1988. *“Partidos Políticos y nuevos movimiento sociales”*. Editorial Sistema, Madrid.
- Erhard, Fried.1993. *“Las cuatro dimensiones de la acción organizada”*. En *Revista Gestión y Política Pública*. Vól. II, núm. 2, julio-diciembre de 1993
- Flores, José Luis *et al.*, 1994. *Campamento “La Esperanza”. Recuperando el derechos a soñar. Peñalolén*. Chile, Taller de acción Cultural.
- Flores, José Luis., *et al.*, 1999. *Una noche, un pensamiento, una toma: una población libertaria*. Chile: Taller de Acción Cultural.
- Farías, Guillermina.1989. *“Lucha, Vida, muerte y Esperanza. Historia de la población La Victoria*. En Avello, David, *et al.*, *Constructores de Ciudad. Nueve historias del primer concurso “Historia de las poblaciones*. Chile, Ediciones Sur.
- Freire, Paulo.1990. *La naturaleza política de la Educación. Cultura poder y liberación*. España Temas de Educación Paidós. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Fauré, Daniel.2014. *“Educación popular y autoeducación en nuestra historia reciente: preguntas y desafíos”*. En Congreso Interdisciplinario de Estudiantes. *Construcción y Recuperación de la Memoria Histórica: Reflexiones a 40 años del Golpe Militar*. Chile, Universidad de Chile.
- Gallardo, Bernarda.1985. *Espacio urbano y mundo Poblacional*. Material de discusión. Chile: Programa FLACSO-Santiago de Chile Número 88, Agosto.
- Garcés, Mario.1998. *Historia de la comuna de Huechuraba: memoria y oralidad urbana*. Chile: ECO. CEDAL.
- _____.2002. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*.Chile, LOM Ediciones.

- _____.2006. Coordinador. La democracia, la ciudadanía, las políticas públicas y los movimientos sociales en la Región MERCOSUR. En Democracia y ciudadanía en el Mercosur. Programa MERCOSUR Social y Solidario, LOM Ediciones.
- Garretón, Manuel.1987.“*Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar en Chile*”. Documento de trabajo nº 334. Chile, FLACSO- Santiago.
- Guillaudat, Pierre; Mouterde,Patrick.1998 “*Los movimientos sociales en Chile. 1973-1993*”.Chile, LOM Ediciones.
- Godoy Guerrero, Galia. 2010. La toma de Peñalolén, transición entre un movimiento instituyente y una institución. Tesis de Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago Chile.
- Hardy, Clarisa.1986a. *Hambre + Dignidad= Ollas comunes*. Chile, PET.
- _____.1987b. “Organizarse para vivir pobreza urbana y organización popular”. Chile, Programa de Economía del Trabajo.
- Benjamin, Walter 2009. *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. Chile*, LOM Ediciones.
- Henríquez, Paulo.2009. Reterritorialización, nuevos movimientos sociales y culturales y democracia participativa en América Latina. En *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. UAE México, núm. 51, Sept-dic. Pp 17-44.
- Hernández, Eléna.2004. *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. España, Ediciones Akal. S.A.
- Iglesias, Mónica.2011. Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura. Chile, Ediciones Radio Universidad de Chile, LOM.

- Joignant, Alfredo.1998. *El gesto y la palabra. Ritos políticos y representaciones sociales de la construcción democrática en Chile*. Chile,LOM Ediciones Ltda.
- Lechner, Norbert.1988.En *Los patios interiores de la democracia*. Chile, FLACSO. Ediciones Salesianos. Noviembre.
- Lechner, Norbert. 2012. Principio de legalidad y participación popular. *En Obras I. Estado y derecho*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Leiva, Sebastian.2002. De la toma de terrenos a la toma del poder. En *Revista Social y de las mentalidades* nº6, Primavera 2002, pp.109-123
- Márquez-Fernández, Álvaro.2011. La crisis hegemónica: revolucionar la política a través de los poderes populares”. En *Notas y debates en actualidad. Utopía y praxis latinoamericana*. Año 16 nº 53 abril-junio, 2011 107-117. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Universidad del Zulia a Maracaibo-Venezuela.
- Mazzeo, Miguel.2014. *Introducción al poder popular*. Chile, Tiempo Robado Editoras.
- Movimiento de Pobladores en Lucha.2011. *Lo que parece invisible. En Movimiento de pobladores en lucha 7 y 4. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*. Chile, Editorial Quimantú.
- Melucci, Alberto.1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, El Colegio de México.
- Michelli, Beatriz.1989. *Actores Locales: La Concertación necesaria*. Chile: Taller de Desarrollo Local.
- Moulian, Tomás.2004. “De la política letrada a la política analfabeta. La crisis de la política en el Chile actual y el “lavinismo”. Chile, LOM Ediciones.

- Murphy, Edward.2015. *Proper Home. Housing Rights in te Margins of Urban Chile, 1960-2010*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, United States of America.
- Oxhorn, Philip. Organizaciones poblacionales y constitución actual de la sociedad civil. En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 50 N°2 (Ab-Jun, 1988). P 221-238
- Ricoeur, Paul.2008. *La Historia, la memoria y el olvido*. Argentina, Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2008
- Romero, María José.2009. "Plebiscitos y reglas de juego en la transición a la democracia: Chile y Uruguay. En *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Vol. 18. N°1. ICP.
- Salman, Ton.1994. En *Joining the City: The Chilean Pobladores between Social Movement an Social Integration*. En *Bulletin Of Latin American Research*
- Saavedra, Manuel.2013. *Sociedad Civil en Dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile (1973-1993)*. Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Saborido, Marisol.1993. *Allegamiento: una mirada desde lo local*. En *ALLEGADOS: Caracterización y propuestas para una política de vivienda*. Chile, Ministerio de Vivienda y Urbanismo. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional.
- Salazar, G; Pinto, Julio. *Historia Contemporánea II. Actores, identidad y movimiento*. LOM Ediciones, Santiago.
- Salazar, Gabriel.2003a. *La Historia desde abajo y desde arriba*. Chile, Departamento de Teoría de las Artes, Facultad de Artes de la Universidad de Chile, LOM.

_____.2006b. *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*.Chile, LOM Ediciones.

_____.2010c. “La historia social: sujeto e historicidad en la construcción de memoria para la acción.” En cuadernos de trabajo *Memoria, historia y derechos humanos*. Proyecto Domeyko, Universidad de Chile.

_____.2012d. *Los Movimientos Sociales en Chile*. Chile, Uqbar Editores.

_____.2013e. Neoliberalismo: fase dictatorial (1973-1987). En *Golpe 1973-2013*. Chile, Ediciones y publicaciones El Buen Aire S.A.

Revel, Jacques.2005. *Un Momento historiográfico: trece ensayos de historia social*. Argentina, Editorial Manantial.

Sorj, Bernardo.1991. “Crisis social y crisis de las ciencias sociales en Brasil. En Revista Mexicana de Sociología. Vol. 53, Nº 1 (Jan.Mar):Pp.107-120.

Talego, Feliz; Hernández -Ramírez, Javier. Los nuevos movimientos sociales reencantan al mundo. En Revista *QuAderns-e*. Instituto Catalán de Antropología, número 22, 35-49.2017.

Tarrow, Sidney.2004. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. España, Alianza Editorial.

Programa *El Mirador* “Campamento la Esperanza”.1999. Televisión Nacional de Chile.

Torres, Osvaldo.2015. “El poder constituyente, formas, estrategias y resoluciones políticas en Latinoamérica. Una mirada comparativa”. En *Movimientos Sociales y Poder Popular en Chile. Retrospectivas y proyecciones políticas de la izquierda latinoamericana*. Santiago, Tiempo Robado.

- Oxhorn, Philip.1986. "Democracia y participación popular: organizaciones poblacionales en la futura democracia chilena". Contribuciones Programa FLACSO-Santiago de Chile, número 44, diciembre.
- Offe, Claus.1988. "*Partidos Políticos y nuevos movimiento sociales*". España, Editorial Sistema.
- Peliowski, Sholem.1994. Del allegamiento a la densificación: programa habitacional para la precariedad urbana. Taller de Vivienda Social. *En ALLEGADOS: Caracterización y propuestas para una política de vivienda*. Chile, Ministerio de Vivienda y Urbanismo. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional.
- Pérez, María Angélica.1995. "*Memorias del campamento Cardenal Raúl Silva Henríquez y de la población almendro II*". Tesis de licenciatura en historia, Pontificia Universidad Católica.
- Peréz, Miguel.2016a Becoming Political Subjects in the city's peripheries: pobladores and housing struggles in Santiago de Chile. A dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree of Doctor in Philosophy in Anthropology and the Designated Emphasis in Global Metropolitan Studies in the Graduate Division of the University of California, Berkeley. En <https://escholarship.org/uc/item/78s098jd#main>. Última visita septiembre, 2018.
- _____.2018b. Ponencia en "La autogestión habitacional en el Chile neoliberal: ¿Reminiscencias del pasado o un nuevo futuro para la vivienda?". Instituto de Estudios Urbanos. Universidad Católica 30 de agosto, 2018.
- Urrutia, Cecilia.1972. *Historia de las poblaciones callampas*. Colección nosotros los chilenos. Chile, Editorial Quimantú.
- Urrutia, Miguel; Seguel, Pablo.2015. "La estrategia de poder popular y de ruptura democrática. Práctica y pensamiento político nuestroamericano". En

Movimiento sociales y poder popular en Chile. Retrospectivas y proyecciones políticas de la izquierda latinoamericana. Chile, Tiempo Robado Editores.

Van Dam, Anke.1993. El encuentro entre ONG y pobladoras: las organizaciones de mujeres en Santiago de Chile.FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. S.R.U Impresos S.A. Chile.

Valdés, Teresa.1987. “El Movimiento de pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales”. En *Descentralización del Estado. Movimiento social y gestión local.* Chile, FLACSO.

_____.1989a. *Organizaciones de pobladoras y construcción democrática en Chile: notas para un debate.* Documento de trabajo FLACSO, Chile, número 434, octubre.

_____.1993b. *Las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973.* Chile, Libros Flacso. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Valdés, Teresa y Weinstein, Marisa.1993. Mujeres que sueñan. Las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973. Chile, Libros FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Weinstein, José.1999. *Los jóvenes pobladores en las protestas nacionales (1983-1984). Una visión sociopolítica.* Chile, Centro de investigación y desarrollo de la Educación

Zamorano, Raúl.1999. “Dilemas políticos sobre los movimientos sociales. El accionar colectivo de los sectores populares en el Chile de los años ochenta”. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 61, Nº 3 (julio-sep.).

Fuentes:

Archivo Nacional de la Administración (ARNAD).1984. Fondo de organizaciones sociales (FO). Caja (C) 6. Coordinadora Población Santa Rosa Sur. *Boletín de Oreja a Oreja*, nº1.

Archivo Nacional de la Administración ARNAD.1986. FO .C 6. Comité de Defensa de la Vida Renca. Carta Dirigida a federación de Sindicatos Trabajadores Independientes PEM-POJH-RENCA. 13 de agosto.

Archivo Nacional de la Administración ARNAD.1986. FO.C6.Comité de Defensa de la Vida Renca. Carta a los medios de comunicación y opinión pública.

Fundación para la Acción Vecinal y Comunitaria. AVEC.1983. *Codo a Codo*. Arzobispado de Santiago, año II, nº12, enero-febrero.

Fundación para la Acción Vecinal y Comunitaria AVEC.1983. *Codo a Codo*. Arzobispado de Santiago, año II Nº15, Junio-Julio, 1983.

Fundación para la Acción Vecinal y Comunitaria AVEC.1983. *Codo a Codo*. Arzobispado de Santiago, año II Nº15, Agosto 1983

Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina.1995. Carta al Señor Carlos Figueroa. Ministro del Interior, Santiago, 10.07,

Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Filomena Narvárez de José Luis Flores. Presidente del Campamento Esperanza Andina. 05, 09,1995

Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Alberto Etchegaray. Ministro de Vivienda y Urbanismo. Santiago 10 julio 1992

Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina .Carta a Alberto Etchegaray. Ministro de Vivienda y Urbanismo. Santiago 10 julio 1992. De José Luis Flores Presidente del Campamento Esperanza Andina.

Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina. Carta a Alejandro Hales. 21 de julio 1992. De José Luis Flores Presidente del Campamento Esperanza Andina

Carta a Señor Alejandro Hales, 12 de julio 1992. Actas Originales. Sesiones Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén Constitutiva-20. Septiembre - 1992 Marzo-1993

Carta al Señor Carlos Figueroa. Ministro del Interior. Presente. Santiago, 10.07, 1995. Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina.

Carta a Señor Germán Correa Díaz. Ministro del Interior. De Dirigencia de Esperanza Andina, Peñalolén, mayo 30 de 1994.

Carta a Señor Carlos Echeverría, Alcalde de Peñalolén. En Documentos de Junta de Vecinos Esperanza Andina

Carta a Carlos Figueroa. Ministro del Interior. De Dirigencia del Campamento Esperanza Andina Santiago 10/07/1995. Archivo Junta de Vecinos Esperanza Andina.

Comunicado Urgente a los medios de comunicación, Santiago 13 de noviembre, 1995.

Flores, José Luis. Carta a Filomena Narváez. Santiago 5/09/1995. Archivo Villa La Esperanza, Peñalolén. Junta de Vecinos

Señor Germán Correa Ministro del Interior, Peñalolén, Mayo de 1994. Directiva de Esperanza Andina. Documentos de Junta de Vecinos, Esperanza Andina.

Panfleto. Unión Intercomunal de Allegados. Santiago 23 de junio 1992.

Proyecto Habitacional Comité de Allegados Villa Esperanza Andina, 15 de abril, 1994. G&C Constructores. Archivo de Documentos Junta de Vecinos Esperanza Andina.

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. Octubre 1983.

Hechos Urbanos, 25 sept. 1983

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. Agosto 1984

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis n °91. Noviembre-Diciembre 1989.

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. Abril, 1986

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. Mayo 1986.

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. SUR Documentación, n°33, junio de 1984

Hechos Urbanos. Boletín de información y análisis. SUR Documentación, n°47, noviembre de 1985

Informe Programa Comedores Populares de la Vicaría de la Solidaridad. Evaluación y conclusiones. 1982.

Informe de actividades: Programa "Atención y Educación Jurídica en Sectores Poblacionales" Año 1990. Arzobispado de Santiago. Vicaría de la Solidaridad.

Informe de calidad de vida N° 4 enero-junio 1988. Arzobispado de Santiago. Área Pastoral Social.

Informe Vicaría de la Solidaridad. La Constitución Política de 1980 y sus leyes orgánicas constitucionales. Pasos dados por el Gobierno del General Augusto Pinochet para implementar su efectiva vigencia durante la etapa de transición prevista, por el propio régimen, para construir su institucionalidad (marzo de 1981-marzo de 1989)

Bulboa, Eduardo. República de Chile. Ilustre Municipalidad de Peñalolén.
Dirección de Obras, Asesoría Urbana, Peñalolén, 19 de mayo 1995.P.2

González, Sergio. Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo.
A: Sr. Alcalde de la I. Municipalidad de Peñalolén, 14 de Noviembre 1995

Documento preparado por Programa Urbano y Taller de Vivienda Social SUR,
enero 1984. "Campamento Cardenal Raúl Silva H.": Mons. Fco. Fresno.
Experiencia Asistencia Técnica

De Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo. A: Sr. Alcalde
de la I. Municipalidad de Peñalolén.14 de Noviembre 1995. Departamento
Desarrollo Urbano Área Oriente

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. *Actas Originales. Sesiones Ordinarias.*
Concejo Municipal de Peñalolén. Constitutiva. Sept 1992-Marzo 1993. Carta
a Alberto Etchegaray, Santiago 10 de Julio, 1992.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92. Concejo
Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de Olga Leiva.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92. Concejo
Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de José Vera.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 005/92. Concejo
Municipal de Peñalolén. 26.10.92. Exposición de Jose Luis Flores S/P

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones
Ordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 07-10 nov. Dic-1992. 26.10.92
005/92

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 006/92. Concejo Municipal de Peñalolén. (2.11.92)P.34.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta Sesión Ordinaria 003/92 Concejo Municipal de Peñalolén 13.10.92.

Intendencia Región Metropolitana. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Concejo Municipal. Agenda Concejo Municipal, Sesión ordinaria nº012/92 21.12.92

Intendente Fernando Castillo Velasco. Gobierno Interior Intendencia Región Metropolitana SERPLAC, a Subsecretario de Desarrollo Regional y administrativo, 13 de mayo, 1994.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas con Antecedentes. Sesiones Ordinarias. 030/93. Concejo Municipal de Peñalolén 21.06.93.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Actas originales sesiones ordinarias. Concejo Municipalidad de Peñalolén 37-49. 30.08.93 Agosto-1993 Noviembre-1993.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta sesión extraordinaria nº 73/98. Concejo Municipal de Peñalolén. 24.08.98..

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº 76/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 07.09.98. En Actas originales sesiones extraordinarias. Concejo Municipal de Peñalolén 69.-82. Julio-Octubre 1998.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria nº85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98.

Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Secretaria Municipal. Acta de sesión extraordinaria N° 105/99. Concejo Municipal de Peñalolén. 12.04.99

Intervención del Diputado Jocelyn- Holt. S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995.

Intervención del Diputado Víctor Pérez. S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995.

Intervención del Diputada María Angélica Cristi. S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995

S.L Diputados, Legislatura Extra Ordinaria. Octubre 1995 Mayo 1996. Tomo 332 Vol. III. Biblioteca del Congreso Nacional. Sesión 20º, En Martes 21 de noviembre de 1995

Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Servicio de Vivienda y Urbanización Región Metropolitana. Resolución 110. Fecha de Publicación 15-05-1996. Fecha de Promulgación 09-02-1996.

Memorandum n° 1020. Ilustre Municipalidad de Peñalolén de Alcalde I. Municipalidad de Peñalolén. A Honorable Concejal Don Luis Barrera P. 5 de agosto 1994.

Orrego, Claudio. Ilustre Municipalidad de Peñalolén. Acta de sesión extraordinaria n°85/98. Concejo Municipal de Peñalolén. Transcripción literal 16/11/98

ORD.ALC. N°1100/99. De Alcalde I. Municipalidad de Peñalolén a Señor Ministro de la Vivienda y Urbanismo Don Alberto Etchegaray.

Vicaria de la Solidaridad. Anuario 1986. Arzobispado de Santiago, 1986.

Páginas Sindicales N° 49, 1982

Páginas Sindicales N° 51, 1982

Revista HOY, N° 159, Agosto 1980.

Revista HOY N° 393, marzo 1983

Revista SOLIDARIDAD, febrero 1983.

Revista Análisis N° 44, abril 82

Prensa:

Ercilla, sección actualidad. Campamentos: cambios en el paisaje". 31 enero de 1974.

Fortín Mapocho, sección noticias, 27 de noviembre, 1957

Fortín Mapocho, sección noticias, 5 de diciembre, 1957

Fortín Mapocho, sección noticias, 16 de abril, 1958.

Fortín Mapocho, sección noticias, 10 Agosto, 1958.

Fortín Mapocho, sección noticias, 18 Agosto, 1958.

Fortín Mapocho, sección noticias, 21 Abril, 1958.

Fortín Mapocho, sección noticias, 27 Julio, 1959.

Fortín Mapocho, sección noticias, 26 Febrero, 1959.

La Tercera, sección noticias, 12 de marzo, 1970.

La Tercera, sección noticias, 14 de marzo, 1970.

La Tercera, sección noticias, 24 de marzo, 1970.

La Tercera, sección noticias, 10 de abril de 1970.

La Tercera, sección noticias, 4 de abril de 1970.

La Tercera, sección noticias, 11 de agosto de 1979.

La Tercera, sección noticias, 6 noviembre 1985.

La Tercera, sección noticias, 21 de junio de 1992.

La Tercera, sección noticias, 19 de julio de 1992.

La Tercera, sección noticias, 20 de julio de 1992.

La Tercera, sección noticias, 18 de junio de 1993.

La Tercera, sección noticias, 18 de junio de 1993.

La Tercera, sección noticias, 21 de noviembre de 1995.

La Tercera, sección noticias, 16 de junio 2014.

El Mercurio, sección noticias, 8 de mayo de 1979.

El Mercurio, sección noticias, 10 de octubre de 1983.

El Mercurio, sección noticias, 5 de noviembre de 1985.

El Mercurio, sección noticias, 19 de mayo de 1984.

El Mercurio, sección noticias, 30 de junio de 1984.

El Mercurio, sección noticias, 5 de noviembre de 1985.

El Mercurio, sección noticias, 16 de noviembre 1995.

El Mercurio, sección noticias, 21 de noviembre de 1995.

El Mercurio, sección noticias, 16 de noviembre de 1995.

Las Últimas Noticias, 14 de marzo, 1980.

Las Últimas Noticias, sección noticias, 28 de marzo, 1980.

Las Últimas Noticias, sección noticias, 9 de marzo, 1980.

Las Últimas Noticias, sección noticias, 18 de junio, 1993.

Las Últimas Noticias, sección noticias, 23 de noviembre, 1995.

La Segunda, sección noticias, 27 de septiembre 1983.

La Segunda, sección noticias, 19 de septiembre de 1983.

La Segunda, sección noticias, 28 de septiembre 1984

La Segunda, sección noticias, 28 de sept. 84

La Segunda, sección noticias, 2 de octubre 1985

La Segunda, sección noticias, 22 de junio, 1992.

La Segunda, sección noticias, 28 de octubre 1985.

La Cuarta, sección noticias, 17 de marzo, 1992.

La Cuarta, sección noticias, 9 de mayo, 1990.

La Cuarta, sección noticias, 14 de enero, 1990.

La Cuarta, sección noticias, 30 de enero, 1990.

La Cuarta, sección noticias, 9 de mayo, 1990.

La Cuarta, sección noticias, 19 de diciembre de 1990.

La Cuarta, sección noticias, 21 de junio, 1992.

La Época, sección noticias, 21 de noviembre de 1995.

La Nación, sección noticias, 20 de noviembre 1995.

La Nación, sección noticias, 22 de noviembre 1995.

La Nación, sección noticias, 24 de junio, 1992.

Entrevistas:

Antileo, Norma. Entrevista realizada en Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén, Julio 2014.

Flores, Elizabeth. Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, Santiago, 28 de septiembre 2011.

Flores, José. Entrevista Realizada el 15 de febrero del 2012.

Medel Leiva, Ivonne. Entrevista realizada el 15 de julio 2014. Población Santiago Bueras, La Florida.

Olivares, Gladys. Entrevista realizada en Jardín Infantil La Estrellita de Peñalolén, 28 de septiembre, 2011

Vallejo, Carmen. Entrevista. Presidenta actual de la Junta de Vecinos de Esperanza Andina. 11 de junio, 2014.

Vergara, Gloria. Entrevista realizada en el jardín La Estrellita de Peñalolén, Villa La Esperanza, 28 de septiembre 2011.

